





Nra. Sra. del Camino.

S. Firmin.

S. Saturnino.

1760. G.

LIBRO DE LAS
MILAGROSAS VI-
DAS , Y GLORIOSOS
TRINFEOS DE LAS DOS APOSTOLICAS COLVM-
NAS DE EL AVGVSTO REYNO DE NAVARRA
S. SATVRNINO, Y S. FERMIN TRISMEGISTOS
ADMIRABLES , ILVSTRES EN LA NO-
BLEZA, HEROYCOS EN LA DIGNI-
DAD , Y EN EL MARTYRIO
GRANDES.

COMPVESTO POR EL D^{NO}. D. JUAN JVAQVIN
de Berdun, y Guendulain Vicario del Religiosissimo Cõ-
vento de Señoras Agustinas Comendadoras de S.
Spiritus de la Villa de la Puente la Reyna.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO:



Impresso en la Villa de la Puente la Reyna , por DOMINGO
DE BERDALA Impressor , y Mercader de Li-
bros en Pamplona. Año M.DC.XCIII.

*LA IMPERIAL, MUY ILUSTRE, Y SIEMPRE
fiel Ciudad de Pamplona, venafeliz de proezas,
y gloriosas hazañas.*

DESPUES que al Noble influjo, y suave imperio de el mas superior dictamen en las aras del respeto (sacrifiqué mi obediencia, aunque no pronto (que empresas arduas es hidalguia de el entendimiento considerarlas, aunque finalmente creciendo la poderosa llama de las instancias fuele ser bastardia de la voluntad no obedecer vendido los ojos al conocimiento proprio) determiné ofrecer à V. S. con grato rendimiento esta obra, y como pudiera elegir otra cosa, quando el mismo asunto del libro me estava empeñando con tanta razon, y executando à la precita cortesania de consagrarla à V. S. que siendo libro de la prodigiosa Vida de su Nobilissimo hijo S. Fermín (assi le nombro, y no San Firmin, por dexarme llevar de la corriente de el pueblo, y no ser facil empresa secar el poderoso rio de vna columbre solo con el calor de vna advertencia) en que otras manos devia ostentarse; hija es de el Cielo la variedad hermosa de tanta maravillosa luz, y el libro de sus admirables resplandores solo campea en las manos de la Celestial esfera, que fue como madre de su luciente vida, y si por ser suya la vida de este libro deve luzir en las manos de V. S. por ser mio el libro de esta vida deve ostentarse à los pies solo de su elevada grandeza.

Refiere Perio, que vn hilongero aviendo formado de variedad hermosa de flores vna vistosa corona trató de diademar con ella vna dorada estatua del César, pero que el pueblo sintió tanto este linage de agravio embuelto en tan florido cortejo, q̄ con consulta del mismo Emperador lo aprisionaron, y castigaron como delinquentes; lo vno, porq̄ siendo de tan preciosa, como dorada materia la hermosa grandeza de la estatua, era rustico aliño, sino florida injuria, la mas vistosa corona tegida de las mas fragantes, y lucidas flores: lo otro, porpue solia dezir el mismo César, que no queria mas magestuosa corona, que la hermosa valentia de sus

hazañas, ni más flores, que la ostento la bizarría de sus proezas: Siendo Señor tan de oro la heroica grandeza de V. S. como pudiera este florido tributo de mi rendida voluntad pretender más altura, que la nobleza de sus pies, siendo sus gloriosos triunfos su mejor corona, las hazañas de su valor las más fragrantas, y lucidas flores del campo augusto de su corazón gallardo.

Mas, sirvió Madalena à Christo fervorosa como amante derramando precioso balfamo sobre su Divina Cabeza; assi S. Matheo *accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti preciosi, & effudit super caput ipsius*, cap. 26. y la hermosura de este obsequio solo la calificó muger, *accessit ad eum mulier*; en otra ocasión ungió solo los pies con fervoroso rendimiento, como refiere S. Juan, y en esta galantería amorosa, y bizarría tan odorífera se aclama Maria, *Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici preciosi, & unxit pedes Iesu* cap. 12. siendo la misma, como siente mi siempre grande Agustino, la que ofrece con rendida generosidad costosas fragancias en vna, y otra ocasión, teatro vistoso de su maravillosa liberalidad, le calla el nombre S. Matheo, quando se le publica S. Juan, qual será la razón? Ya la da el Fenix de los ingenios mi Agustino, *Matheus nomen tacet, quia caput unxit, Iohannes nominat Mariam, qui pedes*. Quando Madalena con gallardia humilde pone tu precioso vaso lleno de balfamo à los pies de Christo, le placean la hermosura de su nombre, y quando levanta del suelo remonrandose hasta la cabeza con lo que amante tributa, le esconden la belleza lucida de su nombre, quando pone à los Reales pies de tan Magestuosa como Divina grandeza el fragante balfamo, aunque se hizo solo para lisonja, y recreo de el olfato, que reside en la cabeza, en onces en el libro de esta gloriosa acción, y galantería de tan buen olor se subcribe su nombre, *Maria ergo unxit pedes Iesu*. A vista de esto como, Señor, pudiera desabrochar mi nombre, si no es poniendo à los pies de la Soberana grandeza de V. S. este libro vaso solo precioso por el balfamo maravilloso de las dos milagrosas vidas de estos dos Apóstoles S. Saturnino, y S. Fermín, y aunq̃ tan Celestial fragancia será dulcísimo recreo à la nobleza de su entendimiento, y ser

vor

vor de su devota voluntad, siendo tan realzada la grandeza de V. S. quando quisiera acreditar me de amante (aunque el menor hijo) como pudiera, aunque fuera vn precioso alabaastro el vaso deste libro, dexar de ponerlo, y mas no siendo, sino vn parto corto de mi entendimiento, à los pies de la sublime grandeza de V. S. quando no retiró, sino publico mi nombre.

Y mas siendo gloria mia el ostentarme à los pies de V. S. cō gratitud, rendida, y rendimiento obsequioso confesando la grãdeza de sus favores, y la fineza de sus cariñosas demostraciones, conque me honró el año de 1684. eligiendome Cura del Hospital de essa Ciudad, cuya lustrosa ocupacion fructifica 300. ducados de renta, siendo V. S. pretendiente de mi insuficiencia con la generosidad illustre de este tan excesivo beneficio (quando fuera soberana felicidad el tener yo meritos para solicitarlo) sin que estorvassen las distancias de mi empleo los favores de la siẽpre apreciable memoria de V. S. conq̃ siendo tan dador, como podia dexar de ostentarme à los pies de su grande elevacion en la moneda deste libro? Hallaron los Rodanos al cimentar sus murallas vna singular flor, pero fuera de su raiz, à quien el Sol con particular empeño, y rara galantería favoreció con la gala de sus rayos, quando suele coronar con sus luzes à las demas flores, q̃ luzen en la republica vistosa de el cãpo, sin perder las conveniencias de la raiz: lisongealas, quando echan raices en su tierra, si bien agasajó à esta con el favor de sus rayos, quando no estava en la tierra de su raiz, y a vista de mara villa tan nueva, y favor tan particular gravarõ en sus monedas esta flor tan favorecida careada con vn Sol asõbro de generosidad para luzirla. Fuera de la raiz de mi patria estava, Señor, quando V. S. con tan gallarda generosidad me favoreció con esse Curato, colmã bome de renta, quando me echava al Hospital (q̃ à gozar la felicidad de vna salud nada vidriosa, fuera deuda, y empresa de obligaciõ empearla en servir à V. S. aviendo de ser la salud como la moneda q̃ sirve gastandose en beneficio publico, pero vna moneda gastada, suele ser interese el retirarla) pues siendo tan cierta esta honra, como saliẽdo en publico la moneda deste libro, podia dexar de ostentarme à sus pies, siendo florecilla tan favorecida de V. S. cõ estar fuera de la tierra de mi patria, careãdo mi redimiciõ cõ le

grandeza, mi agradecimiento con el Sol admirable de su singular
lar, y nueva galantería en favorecerme?

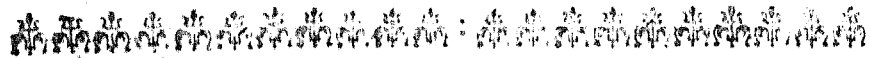
Y con esta publicay perpetua confesion de tan singular bene-
ficio, con este linage de agradecimiento estampado en este libro
podrá quedar delatado mi reconocimiento en la deuda de tanta
honra? Parece que sí. Nació la segunda persona de la SS. Trini-
dad de el entendimiento fecundo de el Padre, como Hijo, y Ver-
bo Divino, que à fuer de tal està representando lo mismo, que
recibió, y aunque no fue favor el averle comunicado la grandeza
de su ser, ó franqueado el ser de su grandeza, porq̃ el engendrarle
no fue ingenio de la aficion, sino necesidad de el ingenio fecun-
do, como sabe el Theologo, en nuestro modo rudo de concebir el
Hijo le deve al Padre la hermosa soberania de su ser, pero paga
la grandeza de esse ser, con estar como Verbo Divino confeslan-
do, y publicando la hermosura de esse Divino ser, que recibió, y
como no puede competir mas gallardamente la nobleza del agra-
decimiento, que con estar placeando siempre lo que vna vez le
recibe, corresponde soberanamente al ser, que recibió como Hi-
jo, con estarlo siempre refiriendo, y representando como Verbo
Divino, *inter Deos* (dixit Enodio in Panegyric.) *proxime agnovit*.
se qui. praebitis se reddidisse est beneficium. Si se pudiera ostentar al-
gun linage de favor entre las Divinas Personas no podia haver
mas soberano modo de agradecer, que el estar siempre placean-
do, y publicando la grandeza de el favor, porque no necessita de
el don lo soberano. Siendo, Señor, tanta la grandeza de V. S. que
arbitrio podría ingeniar mi cordada para eternamente agradecerlo
à tan honroso favor, qualquier linage de correspondencia, en q̃
me arrestalle, sería inferior al lucimiento singular de este benefi-
cio; pues que no avia de resplazar con delatado mi agradecimien-
to? No era bien, y así con la lengua de este libro estare siempre
placeando la grandeza de el favor de V. S. la honra, que vna vez
recebi, la estare siempre con este artificio confeslando, y con es-
te linage tan genioso de correspondencia estare pagando siempre
lo que nunca podrá pagar de otra suerte. Ni Señor guarde la gra-
deza hereditaria de V. S. con unida de todas las felicidades, que

merece a soberania de sus hazañas, y ventajosa calidad de su Real
valentia, como se las desea este su siervo tan obligado de su ge-
nerosidad, &c.

Muy Ilustre Señor,

El menor de sus hijos, y Capallanes.

El Doct. D. Juan Juáquin de Berdun, y Guendulain.



CENSURA DE EL M. R. P. F. LORENZO GARCIA,
y Beruete Maestro de el numero en la Sacra Religión
de Santo Domingo.

POR orden de V. S. he leydo el libro de las milagrosas Vidas,
y gloriosos triunfos de las dos Apostolicas Columnas de el
Augusto Reyno de Navarra S. Saturnino, y S. Fermín &c. com-
puesto por el Doctor D. Juan Juáquin de Berdun y Guendulain
Vicario del Religiosissimo Convento de Señoras Agustinas Co-
mendadoras de S. Spiritus de la Villa de la Puente de la Reyna.

Leílo con sumo gusto, alegría, y gloria mia, porque como di-
ze el Divino Espíritu en el c. 15. de los Proverbios, *Filius Sa-
piens letificat Patrem*, y en otra parte *gloria Patris Filius* (así de,
los Maestros son Padres de los discípulos, porque como los pa-
dres asimilan à sí los hijos en la naturaleza racional así los Ma-
estros pretenden asemejar à sus discípulos en lo intelectual y así
de mucha gloria, gusto, y deleyte ha sido para mí ver un punto ra-
cabal de el ingenio, de quien lo fue en los primeros años en la sa-
grada Theologia, pudiendo dezir (aunque con sourrojo mio)
que el discípulo luce mas que su Maestro,

No solo reje con ingenio la tela de la historia, y llena sus va-
cios con tantas noticias, que realzan la pintura, sino con ilon-
gos pensiles de agudos discursos vestidos de mucha erudición de
letras Divinas, y humanas, añadiendo à la historia de los San-

Si peregrinas palmis, & extenuasque distorlas, & coronas, & ob-
 stramiribus triumphos tanta nos oportet sedulitate venari ut quod
 alienum est locis nostrum faciamus officijs, & illud quod non includi-
 tur sepulchris sic commune suffragijs; quanti nos impensas conve-
 nit in eorum celebritate fervere studio, exhibere famulata, qui-
 bus multiplicem debet religio devotionem, Ecclesia honorem, patria
 charitatem; Hom. de SS. Mart. Epiphod. Alexandr. &c. y el Au-
 tor erige nuevas aras, y martires eternos à la fama immortal de
 S. Saturnino, y S. Fermin, siendo la variedad hermosa de colo-
 res retóricos, conque la viste, y ilustra, la curiosa erudicion de
 que la adorna, y advertencias advertidas conque la realza el Nep-
 chali Jardinero en que, *dans eloqua pulchritudinis.* Gen. 49.
 v. 21. en el hilo de la eloquencia enliza flores, y entretege sazo-
 nados frutos, para hermosear en su desagravio lo que afearon per-
 fidios Gentiles.

Finalmente seña el Autor su historia con las milagrosas A-
 pariciones de N. Señora de el Camino, y de el Archangel S. Mi-
 guel de Excelsis, para alentarnos mas al exercicio de las virtua-
 des; y escaseando alabanzas, que ofendan su modestia, juzgan-
 do por mas discreta eloquencia el callar las que merece por la
 exemplar vida, virtudes, y letras que le adornan; solo diré que
 son estas tan notorias, que por si mismas publican el beneficio
 comun, que ha de resultar de darse à la estampa trabajos suyos: y
 no hallando en el presente cosa alguna, que se oponga à nues-
 tra Santa Fé; y buenas costumbres, antes bien quantos le leye-
 ren, hallarán motivo al gusto en lo singular de sus discursos, y
 aprovechamiento en las virtudes por lo devoto de el asunto:
illos serunt, & obaptate officio, & ad virtutes studium simulabit.
 S. Gregor. Nazianz. in orat. B. Basilij. Siento que se le puede
 dar la licencia que pide. Pamplona, y Março à 26. de 1693.

El Doct. D. Domingo Perez de Atocha:

PRO-

PARECERA empresa temeraria este noble empeño de mi
 pluma; porque las maravillosas luzes de tanto Sol no era bie-
 niarlas al examen de mi flaca vista, quando fuera suerte acertada
 ten Aguilas à contar sus prodigiosos rayos; tambien me lo pare-
 cía allí, siendo asunto de tanto vuelo, y en fe de esto en allan-
 do en el conocimiento proprio, no me resolvía à navegar este mar
 de tantas glorias, hasta que soplando constante el viento del mas
 superior distamen, y dando velas la devocion entré confiado en
 esta lucida empresa vendzando los ojos al conocimiento, el amor
 fino de la Madalena disculparà mi arrojio. Amante galanteava el
 Sepulcro de su dulce dueño Jesu-Christo, y no hallando su ecip-
 lado Sol, gemia como enamorada tortola el robo de su esposo,
 quando en traje de Ortelano se le Apareció el mismo Señor, y
 no entendiendole la maravilla de el disfraz, ni descubriendo las lu-
 zes peregrinas de tan misterioso embozo, recelando tuviese guar-
 dada tan Divina Joya, le instó fervorosa, se la manifestasse, por-
 que haria luego de sus hombros concha, en que llevar tan precio-
 sa Perla, *illa existimans, quia Hortulanus esset dicit ei, domine,
 & tu sustulisti eum, do. no mihi, ubi possuisti eum & ego eum collam,*
 Joan 20. v. 15. Singular asunto de el fino cariño de la Madalena
 querer cargar con vn empeño de tanto peso, arrojio parece de su
 devocion, pide robustez tan valiente empresa, vna dama hermo-
 samente lucida, flor en el campo de la vida; que por debil puede
 enfermar de vn soplo, puede tener hombros para tan Divina Car-
 ga? Humanamente desmayarà su mayor confiado esfuerso, al car-
 gar cõrta Celestial empeño, pues como intrepida de amate se arro-
 ja à empresa de mas fuerzas, que las suyas? Assi lo reparava S.
 Pedro Damiano, *mirare hominem perfectæ etatis, virum cuius
 corpori vix centum libras sufficiens unguentorum, tenerissima mulier
 portabit, & tolles?* Como no considero tan pesado empeño? Como
 podria llevar el Cuerpo pesado de Christo, quando para vngirlo
 apenas bastarian cien libras de aromaticos unguentos? Pero fue
 valentia de su amor, encendiole la llama de su ardiente devocion,

y lo que à esmeros de la naturaleza, aunque mas arrestada en af-
tinto de tanto peso, pudo juzgar imposible, à esfuerzos mara-
villosos de su devocion, y à esmeros gloriosos de su amor sagrado
creyó llevadero, *ardens, & affecta lacuio*, prosigue Damiano,
que de puritatis amore refussum promitteis, quod implere non potest.
Serm. 29. Resistime algun tiempo à la grandeza deste empleo, y à
la ley de vn imperio coities (que los Prelados, aun persuadiendo
suaves, mandan) pero creciendo con las instancias, no se si la de-
vacion, ó la confianza en el mananoial de socorros la feliz interce-
sion de estos Santos, me sacrificò à la valentia de este empeño,
calificando possible à la luz de la devocion, lo que se acreditava
impossible à esfuerzos de mi corto entendimiento, ó a desmayos
de mi ingenio debil, por decirlo mejor.

Como la corriente de los años suele gastar la historia, menguán-
do las noticias la antiguedad, como la corriente de vn caudal os-
curo, rancer de cristal, va comiendo hasta los mejores edificios ve-
tinosos su raudal impetuoso, siendo ya materia tan esteril la nar-
racion historial de las vidas antiquissimas de estos Santos, dexan-
do el estilo regular de escribirlas, quando nos las pinta fecundas
de varios sucesos, q se pueden decir con energia, y representar con
gala en el vistoso teatro de la historia, sin necesidad de solicitar
letras Divinas, y humanas, para exornarlas, me pareció idear-
las, como quien pinta el cuerpo pequeño de vna Imagen en dila-
tado campo, que para que sobretalga mas vistosa, y deleitable la
pintura, hermosa el lienzo llenando los vacios, q dexa la Imagen
con varios primores, que estudia el pincel, para hazer mayor el
quadro, logrando con este ingenioso artificio su objeto la devo-
cion, y sin gustosa diversion el sentido. El cuerpo de esta feliz his-
toria, siendo Gigante, es solo pigmeo à la vista, porque le mira
muy de lejos, con que, para entretener el entendimiento, quando
se enciende la devocion con la pintura de estas vidas, ofrece vacios
à discursos mi pluma, no para ostentar erudicion, sino para llenar
vacios del lienzo de la historia, no es nueva la idea, la naturale-
za ofrece gema la hermosura brillante de la perla, pero embuel-
ta en un envase vistoso de vna gotera concha, officiosa la ave-

ja tributa liberal la dulçura de la miel, pero metida entre blan-
da cera, en vn escaparate no de materia preciosa, tal vez ofrece à
la curiosidad de la vista la ostentacion señorial diversidad hermo-
sa de prendas muy lucidas, y costosas.

Pero dirà alguno, que con esta artificiosa traza, y idea, aun-
que no nueva, no es todo S. Saturnino, y S. Fermín lo que se ofe-
renta en el campo dilatado de este libro, pues se explaya por el
tanta variedad de discursos apoyados con la Sagrada Escritura, y
exornados con la vistosa gala de letras humanas, pero repare el
curioso, que formó el dia primero el poder Divino la belleza in-
gular de la luz, *fiat lux*. Gen. 1. y el dia quarto se encendió su gran-
deza (como sienten el Divino Arcopagita S. Dionisio, y el An-
gelico Doctor S. Thomàs) en formar vn cuerpo, ó vistoso glo-
bo para la mayor hermosura de esta luz, de fuerte, que la luz con
la gala nueva de esse cuerpo no dexó de ser luz, y esse cuerpo dila-
tado con la ostentacion maravillosa de esta luz, que encerró en
su lucido campo, pasó à ostentarse como vn Sol. Dionis. de
Divin. nomin. c. 4. D. Thom. 1. p. q. 70. art. 1. Luzes maravillo-
sas son estos Santos, cuyas prodigiosas Vidas no perderán su bri-
llante hermosura con el cuerpo de mis discursos, mas como el
cuerpo de estas ponderaciones discursivas incluye la belleza de
estas lucientes Vidas, como cuerpo de estos dos S. Satur-
nino, y S. Fermín, será tambien S. Saturnino, y S. Fermín como
el cuerpo, en que encerró el Cielo la Vida resplandeciente de
el Sol, tambien se calificó Sol, por ser cuerpo, en que nuevamen-
te se ostentó la hermosura de su lucida Vida.

Siendo empresa mia la grandeza gloriosa, y maravillosa her-
mosura de este nobilissimo, y realadissimo asunto, tan de el co-
razon de tantas naciones, que blasonan ya tie ser tan finamente
amantes de nuestro siempre milagrosissimo S. Fermín, no quise
ser fecunda de desaciertos, pero no arriente quejas el terror de
la devocion, quando nota los hierros de mi arroyo, si manche, y
como pinto en el lienzo de esta historia las soberanas glorias de es-
tos milagrosos Santos, si borro, y no escribo en tanto papel las

blasones de sus triunfos, q̄ esta, que parece injuria fragnada en mi
 cordada, sera ocasion de mas realzadas glorias, pues al ver los
 defectos de mi pluma, estando este felicissimo Reyno tan pobla-
 do de doctos hijos, por no sufrir los deldoras de lo que tanto a-
 dora, se empenara alguno en teget primores. Salió la hermosura
 resplandeciente de la luz al teatro del mundo incorporada en ti-
 nieblas, *tenebrae et obscuritas super faciem abyssi*, Gen. 1. v. 2. pero à po-
 cos dias se ostentó con la maravillosa gala, y vistoso ornato de
 vn nuevo, y flamante cuerpo, luciendo como vn Sol al quarto
 dia cō la nueva impressiõ de sus rayos en tan hermoso cuerpo, ó
 brillante globo, en que se incorporó la luz del primer dia q̄ tan
 Celestial resplandor no era bien corriente embuelto entre tie-
 blas, sin q̄ dentro de pocos dias saliesse libro flamante en vn cuer-
 po de los Cielos. Assi el ingenio del fervor despicara en luzes de
 agudezas los agravios de mi pluma, en sombras de discursos dado
 vn cuerpo primoroso à la brillante luz de estas virtudes, rōpien-
 do el barro grofero de este libro, como allà los soldados de Ge-
 deon el barro, que era carcel de sus luzes, para que campee me-
 jor la hermosura de estos Soles. Si entre muchos Apeles en la ga-
 lante destreza del pintar, pero amantes con singularidad de vna
 peregrina bellad, picado tambien de amor se ostentasse vn corro
 pintor, que publicasse la gala, y hermosura de tan maravilloso
 Sol con los delmayos de su pincel, desfluyendo sus lucientes per-
 fecciones con la bastardia de su idea, y poca alma de su pincel,
 que Apeles entre tanta Republica de pintores primorosos se po-
 dria graduat de amante, sin intentar desagraviar el blanco de su
 aficion ostentando su maravillosa hermosura con la valentia de
 su pincel ingenioso? Aviendo en Navarra tantos Ape-
 les devotos de la maravillosa hermosura de estos Santos, à vista
 de lo que yo la injurio, aunque en tono de devocion, con la va-
 liente destreza de su pincel en nuevo lienzo de otro libro, forma-
 ran vna perfecta Imagen, con que se deberà à los desaires de mi
 pluma, y bastardia de mi corro pincel la hermosa gloria de otra
 Soberana, y primorosa pintura, y al gozarla, careando esta feli-
 cidad ingeniosa con la esterilidad nativa de este libro, se podrà
 decir

decir no ay mal, que no venga por bien, &c. Solo advierto que yo
 no acredito à S. Saturnino hijo de Reyes conociendo ser difícil su
 buena comprobacion, pero refiriendo las Actas antiquissimas por
 probable este su Real origen, y ayandolo otros Autores, no me
 ha parecido condenar por improbable este sentir tan cano, y
 aviendo de tocar su feliz nacimiento, y hallando solo pocos que
 le pinten tan Augusto, y varios que le eclipsen esta gloria, sin
 descubrir su raiz, correre al librar cō esta probabilidad tal qual
 fuere, sin intentar calificar este dictamen por verdaderos, y ciertos



INDICE DE LOS CAPITULOS DE ESTAS VIDAS
 de S. Saturnino, y S. Fermín.

Cap. 1. Nacimiento, Patria,
 y Padres de S. Saturnino.

Cap. 2. Con la fama y cele-
 bre nombre de el Bautista, se
 mueve, y resuelve à buscarlo,
 para solicitar la dicha de ser
 su Discipulo.

Cap. 3. Sigue à Christo, y se
 corona con la soberana felici-
 dad de ser su Discipulo el pri-
 mero entre los serenta y dos.

Cap. 4. Dificultase, porque
 nobolvió à su Reyno, despues
 de aver logrado la dicha de ver
 à Christo, como los Reyes de
 el Oriente.

Cap. 5. Acredita su singular
 valeria, y bizarría amorosa en
 el desprecio mayor de las glo-

rias de vna corona, por se-
 guir à Christo.

Cap. 6. Dexando vna gran-
 deza asiana la mayor grãdeza

Cap. 7. Congeturas de la
 hermosura Soberana de la gra-
 cia, y virtudes con que enrique-
 cio el Cielo à S. Saturnino.

Cap. 8. Despues de la As-
 cension de Christo sigue à S.
 Pedro en su maravilloso em-
 pleo de predicar en Antioquia
 y Roma.

Cap. 9. Destina S. Pedro à
 S. Saturnino à la empresa de co-
 vertir la Aquitania, y varias
 otras Provincias, y para esto
 lo constinuye Obispo.

Cap. 10. Sale de Roma, y em

pieza con soberano valor su carrera Apostolica, progresos de tan Divino empleo en el camino.

Cap. 11. Maravillosa entrada de S. Saturnino en la populosa Ciudad de Tolosa, como Obispo destinado por S. Pedro para sus glorias.

Cap. 12. Saliendo de Tolosa visita varias Ciudades de Francia.

Cap. 13. Buelve à la Ciudad de Tolosa, para ilustrarla nuevamente con los Celestiales rayos de su Doctrina.

Cap. 14. Con impulso Soberrano embia à Pamplona à su Discipulo Honesto, como explorador, y Precursor del Evangelio.

Cap. 15. Camina S. Saturnino à Pamplona informado de Honesto de la milagrosa disposicion de sus naturales, y logra copiosos frutos.

Cap. 16. Despidese de Pamplona S. Saturnino ocasionando singulares sentimientos esta ausencia en sus nobilissimos y felicissimos hijos.

Cap. 17. Visita con Apostolico celo los Reynos de Castilla, y Galicia.

Cap. 18. Buelve à Tolosa à

Coronarse predicandola con las glorias del martyrio, donde muere despeñado con la sangrienta furia de vn toro.

Cap. 19. Solicita Tolosa ya Christiana las Reliquias de San Saturnino, para venerarlas procurando assi desagraviarlo de las injurias passadas, hallando la feliz deve à su patrocinio vn singular triunfo.

Cap. 20. Festeja Pamplona eligiendole Templo, y aclamandole su Patron.

Cap. 1. de S. Fermin. Nacimiento felicissimo, origen, y patria, que sirvió de cuna, siendo Oriente de este milagroso Sol S. Fermin.

Cap. 2. Bautiza S. Saturnino à S. Fermin, y despues lo entrega à la educacion del V. Honesto para su maravillosa instruccion, y empieza luego à lucir

Cap. 3. Viendo el V. Honesto las maravillosas prendas de S. Fermin, y su gracia singular en predicar, le pareció cederia en grande veilidad de su Patria gozarle Obispo, dificultase, si fue resolucion acertada la fuerza de este empeño, y resuelve fue glorioso asunto de el V. Honesto.

Cap. 4. Encamina el V. Honesto

à S. Fermin à S. Honesto Obispo de Tolosa, quien presagó de sus glorias lo sublimó gustoso à la esfera lustrosa de Obispo, y notale ser copia lucida de tres Santos.

Cap. 5. Consulta en su Patria S. Fermin al V. Honesto lo que le predijo sin duda S. Honesto con espíritu Profetico, y se emplea como su Obispo con nuevo afan, y singular fervor en predicar.

Cap. 6. Despues de aver predicado en su patria 3 años se resuelve à dexarla, por solicitar la corona del martyrio, sin que esta resolucion menos pronta deslustre la hermosura de su valor.

Cap. 7. Dificultase, si es cherrda empresa la resolucion de dexar su Patria, y estera de su Dignidad Episcopal, por ahumbrar vn Reyno.

Cap. 8. Executoriaria Firmo su virtud condescendiendo con la resolucion de S. Fermin, siendo su fineza y valentia escuela al desasimiento de todos.

Cap. 9. Para su Apostolico buelo se desprende generoso de todo lo temporal franqueando con singular galanteria à los pobres todos los intereses de

su patrimonio, sin reservar cosa para si, ni sus hermanos.

Cap. 10. Despidete de su amante Patria, y todas las mayores prendas de su cariño, y favoreciendo à todos con tu paternal bendicion da feliz principio à su viage llevandose los ojos de todos.

Cap. 11. Llega à la Ciudad de Agen en Francia, y la reduce feliz à las leyes del Evangelio, y passando à la provincia de Alvernia la ilustra dexando recibidos à la Fè à Arcadio, y Romulo.

Cap. 12. Entra en la Ciudad de Angiers, y aetora muchas Celestiales ganancias, y encamina sus passos acia el pais de Beavaes, donde padece repetidos martyrios de azotes despues de prolija carcel.

Cap. 13. Discurrese sobre el valor singular, conque triunfó tan gloriosamente de Valerio Presidente, sin rendir la vida al rigor de sus rigores, aunque se pudiera solo presumir, que murió recobrando luego la vida, para mas padecer.

Cap. 14. A Valerio sucede en el gobierno Sergio, en cuyo tiempo se continua su prision, pero despues de su muerte buelva

la el pueblo à libertarlo por fuerza, y emplea el tiempo en instruirlo.

Cap. 15. Passa à la Ciudad de Amiens à continuar su maravilloso empleo; donde luego empieza à solicitar su muerte.

Cap. 16. Tiene noticia del decreto de su prission, y trata de buscar al Presidente calificando como Fenix de amor por glorias los incendios de sus riesgos.

Cap. 17. Colmado de frutos acabó su carrera Apostolica en esta Ciudad haciendo gloriosa ostentacion de la grandeza de su amor en la catel teatro de su martyrio acreditado assí muchas vezes vencedor.

Cap. 18. Ponderase la valentia singular, y glorioso esfuerzo de solicitar las venturas de el segundo martyrio, despues de aver alcanzado seguramente al parecer la corona en el 1. martyrio, y discurrense las finezas verajosas deste nuevo sacrificio.

Cap. 19. Aunque sin arrojarse à la llama de estos martyrios pudiera aver logrado gran premio, el valor notable de su amor le vistió de plumas para buscarlos, y ceñirse varias coronas.

Cap. 20. Sentimientos de su Patria, y Reyno feliz en su muerte, pero convertidos en las glorias de nuevos hijos esclarecidos.

L I B R O II.

Cap. 1. Milagrosa invencion de su Cuerpo, y festejo del campo, donde flores, y frutos por Henero hiziero buë maridage.

Cap. 2. Discurrese sobre la hermosura desta maravilla, y se califica singularissima, aun cotejada cõ los prodigios de otros Santos.

Cap. 3. Discurrese sobre los varios motivos de tan especial maravilla.

Cap. 4. Descuella tanto con esta gigante maravilla, que parecele corona Soberano.

Cap. 5. Dificultase; porque su Patria, siendo tan amante, no solicitó sus Reliquias, y resuélvese q̄ con esta circunstancia brilla mas su amor al festejarle.

Cap. 6. Preguntase como ostentandole tan fino S. Fermin con su Patria no la favoreció en tanto tiempo dandola milagrosamente alguna Reliquia.

Cap. 7. Aparicion de N. Señora del Camino, Pleyto sobre restituirla à su hermita, y sentencia de la Real Corte à favor

de

de Alfaro contra Pamplona.

Cap. 8. Nuevo favor de esta Soberana Imagen, y circunstancias de sus dos Apariciones.

Cap. 9. Refiere se la celebre octava, con q̄ se celebra festivo el agtadecimiento de Páplona.

Cap. 10. Aparicion de S. Miguel al siempre memorable D. Theodosio de Gosi y discursos sobre las circunstancias de este favor.

Cap. 11. Favorece à Pamplona vn nobilissimo Cavallero con vna Reliquia solicitada por la devociõ cordial de vna religiosissima Señora, y refiere se el cortejo, con que la recibieron.

Cap. 12. Logra despues otras Reliquias su gran felicidad, y no solicita maiores, ni su cuerpo, que quiere descansar en Francia por ser conquista de su celo.

Cap. 13. No tiene el Reyno todo q̄ temer riesgos algunos gozando de estas milagrosas Reliquias, ni aunque no fuera tan venturosa.

Cap. 14. Solemnes cultos, y repetidas fiestas de gran lucimiento, que consagra la mas illustre devociõ à su mejor hi-

jo, y primer Padre S. Fermin Patron del Reyno, y Obispado.

L I B R O III.

Cap. 1. Primer beneficio de S. Fermin la constancia maravillosa en la fe de su nobilissima patria.

Cap. 2. Nuevo favor preservando de vn gravissimo castigo, que amenazava, y publico agradecimiento de su Patria.

Cap. 3. Apagase el fuego de la peste con vna receta de San Fermin milagrosa, y pronto voto de la Ciudad.

Cap. 4. El mismo remedio la preserva otra vez deste contagio, y agradece llevando en los pechos de sus Regidores estampado el recuerdo deste favor, y erige altar para eternizar la memoria.

Cap. 5. Haciendo cotejo de favor à favor resuélvese qual de estos dos es el mayor, y refieren se otros, que goça con su milagrosa intercessiõ.

Cap. 6. y vltimo Singularissimo milagro, y solemne agradecimiento en repetidas plausibles fiestas.

PRIVILEGIO DE EL REAL CONSEJO.

Tiene todas las licencias necesarias, y Privilegio por diez años para imprimirle, y está tassado à seis maravedis cada pliego, y tiene setenta y ocho, y medio, como toda consta de los originales

FE DE ERRATAS.

Pap. 4. lin. 26. gentilissimo, di Gentilissimo. p. 16. l. 19. cortemen-
te, di cortesmente. p. 22. l. 18. empleos, di empleos. p. 30. l. 19. poque
di porque. p. 32. l. 22. nacimiento, di nacimiento. p. 48. l. 1. maravi-
llosas, di maravillas. p. 67. l. 6. loquedo, di liquido. p. 69. l. 19. à vn
soldado, di vn soldado. p. 87. l. 2. prddigio di prodigio. p. 92. l. 31.
Cielo, di Cielo. p. 122. l. 4. inferiores, di inferiores. p. 140. l. 2. mos,
borra. p. 185. l. 12. teccbiria, di recibiria. p. 240. l. 20. e tantas, di de
tantas. p. 249. l. 24. solicitando, di solicitado. p. 306. l. 1. providen-
cia, di provincia. p. 312. l. 1. ordenados, di ordenado. p. 331. l. 4.
axceptuando, di exceptuando. p. 335. l. 12. le, di la. p. 337. l. 12. mo-
rir, borra el vno. p. 344. l. 30. Santos, di Santos. p. 346. l. 1. n. nada,
mirado. p. 403. l. 5. eña, di enseña. p. 435. l. 2. ciudadanos, di ciuda-
danos. p. 476. l. 3. ara, di Arca. lin. 5. Arca, di Ara. lin. 29. Salualdor,
di Salvador. p. 486. l. 34. Regnum, di Regum. p. 493. l. 10. altere, di
al. are. p. 498. l. 30. ad alterium, di ad alterum. p. 500. l. 32. va, di
vna. p. 507. l. 23. del, di de. p. 527. l. 28. milagrosa, di milagroso. p.
p. 530. l. 7. de, borra. lin. 9. Beumont, di Beaumont. p. 543. l. 10. vi-
cio, di arruino. lin. 17. Igraado, di sagrado. p. 554. l. 17. clamavan,
di aclamavan. p. 579. l. 16. arrojasse, di arrojarle. p. 587. l. 6. privi-
legiado, di privilegiada. p. 585. l. 8. ora, di oro. p. 294. l. 13. azozes,
di azotes. p. 303. l. 23. vestigios, di vestigios. p. 325. l. 6. respuests,
di respuestas. p. 356. l. 27. invidia, di embidia. p. 517. l. 33. acostom-
brada, di acostumbrada.

Concuerta con su original con estas erratas, y lo firmè à 1.
de Julio de este presente año.

D. Martin de Artajo.

VIDA



VIDA DE EL
INCLITO MARTIR
SAN SATVRNINO

OBISPO DE TOLOSA, Y
Apostol de Navarra.

CAPITVLO I.

NACIMIENTO, PATRIA, Y PADRES DE SAN
Saturnino.



ON Ser Empresa sumamente dificultosa el
historiar con seguridad la calidad del na-
cimiento, o el nacimiento de la calidad
lustrosa, conque dotó el Cielo à San Sa-
turnino, refiere el libro antiquissimo de su
vida en las primeras edades, como cosa
cierta, que nació San Saturnino en la Ciu-
dad Ilustre de Patras, en el nobilissimo
Reyno de Achaya; y aunque tuvo su cuna
entre idolatras, nació para ser milagrosa luz de el mundo. Nació

la hermosura brillante de la luz entre feas sombras, y cada día vemos, que derramando ricos aljofares la Aurora, como Parainfante de el Sol entre tinieblas se ostenta, y aparece. La Luna, reyna entre los Astros todos brilla, naciendo entre obscuridades de la noche, y el vistosissimo Arco Iris, con su maravilloso taraceo de colores, con los lucidos reflejos del Sol nace entre feas, y tempestuosas nubes, sin que el desabrochar su Celestial hermosura entre despreciables tinieblas sea desdoro de la luz, descredito de la Aurora, deslustre de la Luna, y mengua alguna de la belleza admirable de el arco Iris estofado de resplandores; la rosa entre viles espinas, como pavon de el campo, descubre la rueda de su hermosura, el coral ostenta su belleza, naciendo entre tempestuosas aguas de vn mar siempre inquieto, la preciosidad de el cristal, entre tercios yelos luz admiracion, entre sombras, que parece manchan el lienço de vna pintura, campea mas vistoso lo claro de vna imagen, sin que, ni el verse entre feas espinas sea achaque, que marchite la hermosura de la rosa, ni se desluzga la belleza de el coral, naciendo entre formidables mares, ni pierda su preciosa estimacion lo hermoso de el cristal, por formarse entre helados inviernos, ni la pintura el primor, y realze maravilloso de el arte, por ostentarse la hermosa valentia de el pincel entre sombras, que hazen mas clara la imagen; entre sombras de idolatria, nació San Saturnino, no para ser sombra, sino assombrosa luz de el mundo, para llenarle de claridad con el resplandor real de su doctrina, para ser Luna en la noche sea de el Gentilismo, y maravillosa Aurora en la feliz mañana de la conversion de tantos Reynos, siendo milagroso Iris de paz entre tantas tempestades de idolatria, diluvio, en que se anegavan tantas Almas, nació entre espinas de Gentiles, para ser milagrosa rosa, teñida en el martirio, con el real rosicler de su sangre, exalando stagrancias de el Cielo en sus virtudes, para singular admiracion de tantos pueblos, ostentando, como finissimo coral su maravillosa constancia en vn mar furioso de idolatras, siendo como vn terso cristal la hermosura Celestial de su doctrina, sin que la imagen soberana de su Apostolica vida se deslustre con las sombras de su Gentil nacimiento.

Entre Gitanos nació la hermosura de Moyse, pero para ser con los prodigios de su vida la mayor ruyna de Egypto, entre idolatras nació San Saturnino para ser formidable rayo de idolatras, entre tanta zigaña de infieles nació este precioso llino trigo, para ser molido en la tahona de tan larga peregrinacion, en arina escocida de doctrina milagroso alimento de tantos pueblos necesitados.

Sus padres fueron gentilmente Reyes, ó realmente Gentiles, naziendo de tronco tan Gentil esta Celestial, y gloriosa rama, que avia de fructificar tanto en el campo de la Iglesia; pero no me admiro de la circunstancia de este nacimiento, en quien se avia de ostentar con tan relevantes virtudes, que en la boca de vn Leon muerto encontró la felicidad de vn Sanson la dulçura maravillosa de vn sabrosissimo panal de miel, y esto por buen camino, y en las campañas dilatadas del desierto, para glorioso credito de su poder milagroso se empenó Dios en sacar de vn pederal todo preñado de incendios, vna christalina, y prodigiosa agua, siendo el parto vn preciosissimo chrystal, quando era la madre de tan caudalosa agua, vna abrasada piedra; de vnas aguas arrastradas formó la Grandeza Divina la hermosa constancia, ó constante hermosura del firmamento, tan poblado de maravillosos Astros, fuentes Celestiales de resplandores, sin que lo arrastrado del origen sirviessé de lunar à la belleza admirable del firmamento, ostentosa fabrica del poder Divino; el mismo principio tuvo la Republica hermosa de todas las Aves, que peynan la vaga region del ayre con la hermosa bizzarria de sus bien rizadas plumas en nobles, y ayrosos buelos; pero crió Dios la generosidad hermosa de las Aves, para que desdeñando tan arrastrado origen, aspirassen solo al Cielo, remontandose con galanteria, y olvidando la bastardia del suelo; de vn hueffo bestial salió, como milagroso parto aquella fuente, ó precioso raudal, que apagó la ardiente sed de Sanson, hallando lisongeros cristales en lo mismo, que fue, como espada para triunfar tan gloriosamente de tantos Filisteos como lo invadieron, para acavarlo; la ma-

avilla nunca vista del Fenix, hirviendo al calor de sus cenizas, como pavesa se organiza, y naze prodigio entre las Aves.

Vn Leon coronado en la telva del gentilismo fue el origen lustroso de San Saturnino, pero entre los horrores de este Leon Jurado Rey de Idolatras se formó el que à esfuerzos maravillosos de la gracia avia de ser, como vn rico panal de escogidissima miel en la dulcissima afuenciá de sus palabras, y milagrosa dulzura de su suavissimo trato, de este pedernal, que encerrava en su coraçon fuego tanto de Idolatria, nació esta caudalosa fuente de S Saturnino, que corriendo por el mundo con las aguas Celestiales de su Doctrina, fertilizandolo todo, avia de regar infinito campo de nuevas Christianas plantas; de estas aguas de Idolatria salió el Glorioso firmamento en la Fè S. Saturnino, que avia de hermosearse con tantas Estrellas, como hijos avia de lograr con la valentia de su Espiritu, y maravilla de su Doctrina, de este real principio, aunque afeado con las sombras del Gentilismo, nació esta milagrosa Aguila Real, que en vn buelo avia de llevar, como hijos à muchos Pueblos à mirar las Luzes Soberanas de los misterios del Sol Divino Christo. De este hueso de Idolatria brotó el milagroso raudal de S. Saturnino, que convirtiendolo infinitas almas avia de aliviar la sed del Divino Sançon Christo, que como David suspiró sediento por los cristales, y hermosas aguas de la Cisterna de Belen, assi Christo por amante sediento de la conversion del mundo, deseó de las aguas de este Celestial bien, ó este bien como agua; de estas cenizas que abrigavan el fuego del Gentilismo, salió para admiracion de varios Reynos el Fenix raro de amor de S. Saturnino, esta zarça en espinas de Idolatria se vió tan favorecida del Cielo, gozando entre sus felices braços de la hermosa felicidad de S. Saturnino, que venia para luzir como vn Angel en el mundo.

Su Padre se llamó Egeas Rey de Acaya, y su Madre Casandra hija de Tolomeo Rey de la hermosa, y dilatada Ciudad de Nive (que assi quiso enoblezer el Cielo, hermoseando con los esmaltes brillantes de la naturaleza, à quien crió, para favorecerlo con los dotes, y hermosura resplandeciente de las virtudes) de Reyes nació,

nació, no para ser celebrado Rey de el mundo, sino es para saver serlo de si mismo à valentias de su espíritu, no para hermosear sus sienes con la corona terrena, sino para coronarse mas gloriosamente con la gallarda accion, y noble empeño de despreciarla; no para lucir con rayos de Magestad, sino para esmerarse galante en ocultar entre nubes de abatimiento el Sol de su Real grandeza; no para mirar como Aguila coronada, sin pestañear la luz poderosa de esta tan grande fortuna, como real felicidad, sino para cerrar los ojos à la grandeza; no para ser como la granada, que si viste entre despreciables cortezas trage humilde, haze vanidad, de que nació Reyna de el campo en la corona, que ciñe, sino para remedar, poniendo su grandeza Real à los pies de Christo la noble galanteria de aquellos ancianos, que vió San Juan en su Apocalypsi, que no haziendo gala de coronarse, solo hazian alarde de tener coronas, que ofrecer con fineza singular, y rendida bizarría al Divino Cordero Christo, *Mittentes coronas suas ante Thronum*, cap. 4. v. 10. no para ostentar en la concha de su autoridad magestuosa la perla luciente de su dignidad Real, sino para anegarla en las aguas felizes de el Bautismo.

Dotólo el Cielo de singular hermosura; atractivo, que suele ser de las voluntades, no para que se llevasse los ojos, y robasse los cariños de sus vasallos, añadiendo al imán poderoso de su grandeza esta hermosa recomendacion para la estimacion mayor; sino porque quiso favorecer en lo natural, à quien avia de enriquecer con mano tan franca en lo sobrenatural, hermoseandole en lo menos apreciable, para realzar despues la hermosura de su Alma con los primores de vna copiosa gracia. A los Angeles hermoseó el Divino poder en lo natural, y sobrenatural, y à este Rey, que nació, para ser Angel, lo favoreció en lo corporal con la prenda de esta hermosura, ó la hermosura de esta prenda, para colmarlo de hermosura en el espíritu, en los progressos de el tiempo, y tiempo de sus progressos.

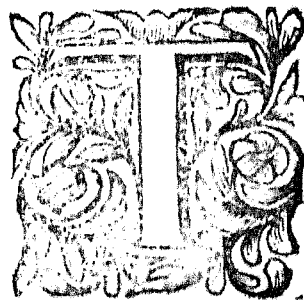
No solo nació en los braços de la idolatria, sino que se crió en esta Gentil escuela, descubriendo con los años entre el oro de la ayrola gentileza, y bizarría magestuosa de su cuerpo el hierro de

su idolatria, y Gentilidad de Alma; corrió como vn Gentil varios años, ostentando la hermosura de sus prendas, y gallardia de su cuerpo, luciendo en la primavera real de sus años, con la gala de estas flores, ó flores de esta gala natural, siendo blanco de la veneration de el pueblo mas que à diligencias de la hermosura de su grandeza, al dulce toborno de la grandeza de su hermosura mas sobrelaliente con las gracias naturales, que hermocean el Alma, pronosticando gloriosas hazañas, de quien descollava en hermosura, siendo este anuncio tan proprio en el genio de los Gentiles, como lo notó Curcio lib. 4. *Magnorum operum, non alios capere putant, quam quos eximia specie natura dignata est*, solo piensan, han de sobresalir en empresas de valor los que celebran ricos con el valor de la hermosura; assi discurrían al contemplarle favorecido con la grandeza de esta prenda; pero el Cielo le dotó de esta belleza natural, como lo hizo con S. Bernabè, como lo siente San Juan Chrisostomo, para que no solo lograse veneraciones por la hermosura de su virtud, sino por la virtud de su hermosura, campeando mas vistoso el cristal maravilloso de sus virtudes con el plomo de esta gracia, y hermosura natural, assi vemos, que en el juicio de los Gentiles pasó San Bernabè plaza de el gran Jupiter, calificando solo por Mercurio à San Pablo, acreditando de mas Divino, al que reconocieron brillava con mas hermosa presencia, autorizando la gloria de sus virtudes la gala de vn venerable aspecto, y hermoso lucimiento.



CAPITULO II.

CON LA FAMA, Y CELEBRE NOMBRE DE
el Bautista, se mueve, y resuelve à buscarlo, para
solicitar la dicha de ser su Discipulo.



VENIA ya S. Saturnino cerca de treinta años, quando en alas de la fama llegó al Reyno de Acaya la noticia de las maravillas de a vida penitente del Bautista, y milagros de su predicacion (que aunque expresa la escritura, no se esmeró en obrarlos, que mayor maravilla, y que mayor prodigio, que ser venturoso iman de tantos Pueblos, como franqueavan las puertas de su coraçon à su Celestial Doctrina) con la noticia de este milagroso Predicador, que empezó à serlo aun antes de nazer, haziendo pulpito del vientre de su madre, pregonando en alegres saltos la grandeza vezina del Salvador; con este informe maravilloso, como con vna penetrante flecha sintió herido su nobilissimo coraçon, brotando luego en la nobleza de su pecho fervorosos deseos de buscar, al que coronava la fama por prodigio singular: y aunque los alagos por serosos de la corona, y lisonjas de la grandeza de estas conveniencias, ó conveniencias de esta grandeza, careadas con los trabajos, que avia de acarrearle esta empreña, y dificultoso empeño, pudieron cortar en flor la hermosura gallarda de sus intentos, aunque reconoció vn caudaloso río de dificultades, se resolvió con Soberana valentia à esguazarlo, huyendo de las glorias de vna corona, por coronarle con las glorias, y hermosa soberania luciente de seguir la virtud, y poder con el pincel diestro de la imiracion, copiar en el lienço de su alma la Imagen Soberana de las virtudes lucidissimas de S. Juan, y rompiendo

con Celestial impulsó la nube de su grandeza, salió como vn rayo à examinar con la vista la maravillosa, y aclamada vida del Bautista. Logró, aunque à largas jornadas, la grandeza de esta felicidad, ó la felicidad de esta grandeza, encontrandole en las apacibles riberas del Jordan, predicando penitencia à tantos, que ródavan esta milagrosa luz, haziendo gala de ser racionales mariposas de sus resplandores, viviendo como dichosas salamandras en el fuego poderoso de sus ardientes, y eficazes palabras.

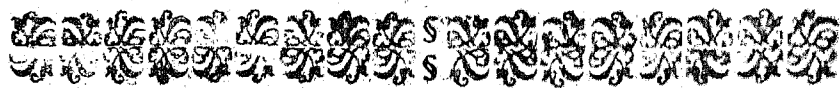
A penas llegó à gozar su ventura de este animado milagro, quando con el nobilissimo peso de la veneracion de las virtudes de S. Juan, que tanto publicava el clarín de la fama, y rebererarian en la Magestad del semblante (que aun vna nube no sabe ocultar la hermosura brillante del Sol, sin que alg unos rayos con lengua de oro parlén lo que encierra en su pecho la nube) caeria respetoso à los pies del Glorioso Precursor de Christo, haziendo de sus venerables plantas Laurel Sagrado, para escapar del rayo de la Idolatria, en que avia vivido olocausto de tan sacrilegas aras; y si la ternura del pecho, y corriente de las lagrimas, al ver este palmo de penitencia, no le palmó la lengua, estorvandole la eloquencia de las palabras, le diria sin duda. O Juan, admiracion del mundo, y palmo de Santidad, nobilissimo es mi origen pues nací para ser Rey de Acaya, pero si el desprecio de esta gloria, el ultraje de esta corona, el esfuerço de mi pecho, la generosidad de mi aliento, la bizarría de mis passos, y tantos passos de mi valentía por pisar esta grandeza, pueden ser alguna recomendacion, para lograr vuestro amor, y algun merito para afianzar vuestro favor, os suplico, aunque me conozco indigno, me honreis con lo que en mi estimacion puede graduarse de mayor dicha, calificandome ya, y contandome por vuestro, como Discipulo cierto, que en la mina de vuestra escuela Celestial tendré seguro el oro de todas mis felicidades, para mi no avrá ya gloria tan lucida, como esta honra, ni corona mas apreciable, que vuestra virtuosa presencia, porque no quiero ya grandezas de la tierra, que esta solo fecunda de espinas, no quiero ser ya mas ciega mariposa de lunas glorias, pues me han abierto los ojos para mirarte, y empe-

ñarme

ñarme en seguirte, no quiero ya ser en la noche de la Idolatria ave, que galantea las sombras, quando puedo ser Aguila para mirar tus gloriosas luzes.

Con inmenso alborozo calificaria por suyo S. Juan à S. Saturnino, admitiendo en su feliz escuela, al que sin duda con luz Divina conoceria avia de ser Luzero prodigioso del mundo, tributando repetidas gracias al Cielo, por tener en él milagroso, y nuevo rendimiento de S. Saturnino assegurada vna corona, que sacrificar à Christo, y afianzado vn sacrificio realmente grande, que ofrecer en obsequio suyo. Empezó luego como Maestro à llenar de Celestiales luzes el gallardo entendimiento de S. Saturnino: y aunque era el empleo de S. Juan predicar en desierto, todo se impressioñava con felicidad en el nobilissimo coraçon de su magel-tuoso Discipulo, desierto del mundo poblado de ardientes ansias de su mayor bien, y felicidad eterna, logrando este en la concha de tan amable compañía, y dulcissimo magisterio la perla hermosa de su Celestial conversacion, y Doctrina milagrosa encontrando vn sabrosissimo panal de palabras llenas de maravillosa dulçura en este prodigioso Leon, que se figurava muerto à rigores de penitencia, ostentando las luzes singulares de su virtud admirable en el varro de su cuerpo maltratado con los golpes de tan austera, y mortificada vida. Pasmado S. Saturnino del oro prodigioso de tanta virtud, como campeava en S. Juan, tan acrisolado en el fuego de tan recia penitencia entre asperezas del desierto, vena de donde sacó Dios tan precioso metal, para enriquezer el mundo, oia sus Divinas palabras con profunda reverencia, recogiendo el tesoro Soberano de sus consejos con tanta estinacion, como ambicion suele el que se amanceba con lo terreno, recoger las hermosas perlas, que con los hilos de blandos rocios suele teger la belleza del Cielo, ó la brillante preciosidad del oro, que en la tierra forma el Sol con los alagos de sus rayos, y rayos de sus lisorjas pareziente sin duda sus labios Cielo, que llovía el n anà de tan saludable Doctrina amasado con las manos Angelicales de su fervoroso espiritu, pero con ventajas, pues con la dulçura de este Celestial alimento de su alma, despreciava los gustos grandes, con q

lisonjera le brindava la corona, los regalos de vn Reyno, cuya esperança, y derecho podia alagarle, quando con la dulzura tan deleytable de el manà apeteció el pueblo en el desierto los ajos de su esclavitud, ó la esclavitud de tan grosero sustento; en este Parayso de consuelos, y en este Cieló de maravillosas luces vivió aunque poco tiempo, pues dentro de algunos dias, viendo San Juan à Christo, y manifestandole à sus Discipulos, con el milagroso índice de su dedo, despidiendose de su Celestial escuela con rieras lagrimas, dexó los resplandores de este lucero, por gozar las soberanas luces de el Sol Divino Christo, que acabava de ostentar la grandeza singularissima de su humildad heroica, recibiendo el Bautismo de mano de San Juan.



CAPITULO III.

SIGUE A CHRISTO, Y SE CORONA CON LA soberana felicidad de ser su Discipulo el primero entre los setenta y dos.



SERIA De treinta años San Saturnino, quando con fervoroso empeño se destinó al maravilloso empleo de seguir à Christo, viniendo con valor Real las finezas de aquellos tres Santos Reyes del Oriente, salieron estos con Sagrada valentia de sus Reynos, por adorar à quien el Cielo con tan claras palabras, como la luz, acreditava Divino, llegaron con brava Estrella à Beten, y señalándoles esta à Christo con el dedo maravilloso de sus luces, dexaron los resplandores singulares de este nuevo Astro, por gozar de la soberana, hermosa de Christo, que hazia Cieló de el

pefebre, con la Magestad de sus rayos, ó rayos de su Magestad, y Divina grandeza; figuieron la Estrella, índice resplandeciente de Christo, no por la fama de sus luces, ó luces de su fama divulgadas en sus Reynos, vieronla, y admirando tan raro prodigio, y tan luciente maravilla, dexaron la Corte, no sin corte de embrazos, y la siguieron constantes, hasta que con el mostrador de sus luces les señaló a Christo, y anegados en gozo, adorandole con profunda reverencia, le tributaron preciosos dones, y despues de esta cortesania devota, y devocion tan cortesana, bolvieron à sus Reynos à gozar con buena Fè de las coronas de su patrimonio, ó patrimonio de sus coronas; pero San Saturnino con fineza ventajosa, se esmeró mas gloriosamente, pues sin tener en su Reyno la felicidad de ver la Estrella maravillosa de el Bautista, informado solo de los milagrosos resplandores de este Astro tan vistoso, lucidissimo Predicador de Christo, se resolvió à la singular empresa de salir de su Corte, dando corte à los alagos Gentiles de su Reyno, por tener tan buena Estrella, y quando esta con el dedode sus luces, ó luces de su dedo le mostró à Christo, no solo lo adoró, como los Reyes de el Oriente, sino que arresandose en nuevas galanterias la bizarría de su fineza, ó la fineza de su bizarría, no quito mas glorias, que la compañía felicissima de Christo, dexando las lisonjas de vna corona, por la corona de esta felicidad, ó felicidad de esta mayor corona, vinculada en gozar de la milagrosa presencia de Christo.

Siguió à Christo con valiente constancia, ó constante valentia, mereciendo con el teson de tan gloriosa empresa, ser favorecido con singularidad, pues entre los setenta y dos Discipulos, que eligió Christo, fue coronado por el primero, sobresaliendo sin duda entre todos en la gala vistosa de las virtudes, pues entre todos se llevó la gloria de la primacia. Con el favor soberano de esta nueva dignidad, y grandeza maravillosa de esta Divina eleccion logró la suprema felicidad de ser testigo de varios milagros de Christo su Divino Maestro, asistiendo à las maravillas de su Divina generosidad, quando con milagro la franqueza, ostentandote sumamente liberal, multiplicando el pan en el desierto, sus-

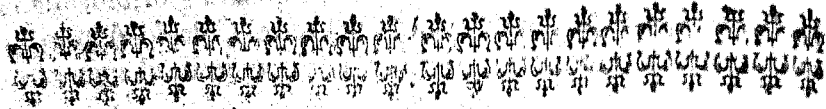
tento infinitos, logrando aclamaciones de Rey por el milagro de esta magnificencia, ó por la magnificencia de este milagro, quando era Rey de todos por el ser de su grandeza, ó grandeza de su ser; vió comer de prodigio en tanto campo de combidados, ó en combidados de campo, siendo aquellos pocos panes como semilla milagrosa en las manos de Christo coronada en rico Agosto, hasta entonces nunca visto de infinitas espigas de nuevos panes, maravilloso parto de panes llamó San Basilio este tan multiplicado sustento, y canapal galanteria, porque le pareció salir de madre estos milagros, de cuya hermosura gozó San Saturnino, sirviendo en tan real cembire, y magnífica mesa, donde andava el pan por el suelo, *Panes partibant panes, orat. 33.*

Asistió en la noche de la Cena, donde Christo hizo entre sus Apostoles algunos Sacramentos, instituyendo el Orden, y el augustissimo Sacramento de el Altar, viéndo aquel profundissimo empleo de humildad, lavando los pies de sus amados Discipulos, papel pasmoso en el teatro de Cielo, y tierra hecho por vn personaje Divino, sirvió sin duda como el primer Discipulo con el agua para el prodigio de tan singular, y exemplar abatimiento, siendo la humildad mas que agua, buen cristalino espejo, para representarnos nuestra soberbia ahogada, aunque tan gigante en tan poca, si bien misteriosa agua.

Vió tambien las finezas mayores de Christo manifestadas en el invencible sufrimiento de los ultrajes, y injurias sangrientas de su Passon, y cruelissima muerte, esmero el mas prodigioso de su amor, siendo despues de su maravillosa Resurrección feliz testigo de varias, y soberanas apariciones, conque nuevamente, executoriando de fino su amor, favoreció Christo à sus Sagrados Apostoles, ostentandoseles, por afianzar la Fè de tan soberano misterio, no dexando de gozar, como se puede creer de las maravillosas, y hermosas luzes, conque se pobló el Cielo, para festejar la soberana Ascension de Christo, cortejando con tanto lucimiento à quié quando lo pisava, lo llenava de glorias, viéndo la grandeza inmensa de este misterio el Santo, con vn alegrissimo pasmo de entendimiento, mirando como Aguila Real, sin pestañear las luzes,

conque el cuerpo de este Soberano Sol se coronava glorioso; quando la historia no lo expressara, viviendo en el Colegio Apostolico, fuera agravo recatearle esta gloria, y mas siendo el amor glorioso de Christo mas soberanamente fino para sus Apostoles, y Discipulos, que el de el Gran Elias para su querido Eliseo, y si este al trasladarse à la hermosura feliz de el Parayso, como Salamandra entre milagrosos incendios, se dexó ver de su Discipulo entre estas Celestiales delicias, y gloriosas felicidades, siendo San Saturnino tan cariñosamente amado de Christo, no avia de coronarse feliz con la grandeza de esta gloria, ó gloria de esta grandeza, viéndo à Christo como se remontava por esos Cielos cercado de luzes, ostentando las glorias de su cuerpo, y cuerpo de sus glorias merecidas con las afrentas de su muerte?

Siendo despues de los Sagrados Apostoles el primer Discipulo, no será arrojé, y temeridad de la devocion persuadirle que San Saturnino sobre aver estado en el Cenaculo, quando el Espiritu Santo poblándolo de hermosa, y nueva claridad la vaga region de el ayre, baxó en lenguas de fuego, para encender en amor Divino al Colegio Apostolico, para que derramandose por el mundo con llama tan soberana, no solo ilustrassen los entendimientos, sino abraassen las voluntades de los que lograssen la felicidad de oirlos, sobre aver admirado la gradeza de este prodigio, viéndo à los Apóstoles arder como la zarça de Oreb, sin consumirse con el poder milagroso de este fuego Celestial, siendo la llama luz, que ilustrava, y hermozeava, y el resplandor fuego, que encendia, y no quemava (que fuego, que tiene mucho de Dios ilustra, pero no quemava) siendo vno de los ciento y veinte, que estauan en la fervorosa oracion de el Cenaculo, como conchas, esperando el rocío de el Espiritu Santo, para enriquecerse con la perla Celestial de el amor Divino, se puede presumir, gozó de el favor maravilloso de estas Divinas lenguas, pues se ostentó tan milagroso, corriendo tantas Provincias de diferentes idiomas, predicando à todas con maravillosa, y fervorosa afluencia de palabras, sin que el largo tiempo, y la aplicacion à estudiarlas pudiesen facilitar tan Divino empleo.



CAPITULO IV.

*DIFICULTASE, PORQUE NO BOLVIO A SU
Reyno despues de aver logrado la dicha de ver,
á Christo como los Reyes de el Oriente.*



HAME Parecido acertado assumpto detener vn poco la corriente de la Historia, para que con la luz de este discurso campeèn mejor los realzes grandes de la fineza galante de S. Saturnino en la empresa gloriosa de despreciar la hermosura ayrosa de vna corona; y para que se ostente mas garvosa esta maravillosa galanteria, serà bien entrar dificultando, porque, aunque se calificó tan fino en dejar con tan gallarda bizarría las delicias de su Palacio, y conveniencias de su Reyno, viendo las luzes maravillosas de la Estrella. Juan, publicadas con la retórica eloquente de la fama, ya que su ventura logró esta felicidad, y con ella la grandeza soberana de goçar las luzes admirables de el Sol Christo, porque no bolvió à su patria, despues de la grandeza de este favor, ó de el favor de esta grandeza Divina, para ser vn Celestial Predicador en su Reyno de la venida de el Mesias? Esta fue la empresa prodigiosa de los Reyes Santos de el Oriente, ser Evangelistas de el Soberano Nacimiento de Christo, como lo dize el Christo-*to-*mo, despues que en el pesebre, teatro de la Soberana humildad de Christo le tributaron veneraciones, despues de averlo adorado con tan milagroso rendimiento, bolvieron à sus Reynos, para sacarlo del hilo de sus luzes de el laberinto de sus errores, de la noche de el gentilismo al dia de el conocimiento, todo su empeño fue

fue plantar la Fè en sus Reynos, placeando con fidelidad las maravillas de la luz nueva, que rayando en el Oriente fue su milagrosa guía hasta Belen, donde en brazos de vna bellissima Aurora saludaron reverentes à vn Sol Divino, que nació para salvar con su ocafo.

No solo es verdadera esta noticia, sino que historias antiquissimas refieren, que el Rey Baltasar, à quien en las pinturas de este misterio tratan como à vn negro, y es tradicion de la Iglesia lo fue, sin que dejasse de ser el blanco de los amores Divinos, y fue vno de estos felicissimos Reyes, aunque el sobre escrito de la cara lo acreditava de Etiopia, fue natural de la India Oriental, que Tarsis es region de la India, y aunque era tanta la distancia hasta la Arabia feliz, desde donde se hizieron à la vela los tres Reyes en su Santa, y dichosissima navegacion, pues fue con tan buena estrella, la Divina providencia los unió por raro, y singular camino para tan gloriosa empresa. Este peregrino Santo Rey de Cangranor, ciudad muy antigua en la India despues de el maravilloso viage à Belen hecho en compañía de Melchor, y Gaspar, restituyendose à su patria, y llamandose nuevamente Cheriperimalle, que en su lengua queria dezir vno de los tres, haziendo mas gala, y ostentando mas gloria de el nombre, que explicava su celestial viage, y felicissima compañía en tan peregrino rumbo, que de toda su grandeza real, edificó vn sumptuoso, y costoso Templo, y en medio de el vna Capilla, en que coloco vna Imagen de la Virgen Santissima con su Soberano Niño en sus brazos, siendo la pintura vn vistoso remedo de lo que avia visto en el pesebre, Celestial Palacio de Belen poblado de infinitos Angeles, que arracimados bajaron à asistir en el. A este prodigioso testimonio de su amor fiel, y firme padron de su religion, y buena pintura de su tierna, y real devocion, añadió vna ley deseando se eternizasse este rasgo de veneracion, que siempre que se nombrasse el Soberano nombre de MARIA SANTISSIMA, todos postrandose le feudassen culto, y tributassen muy rendida adoracion, y renunciando las glorias de su corona, por sacrificarse con mas fervoroso empeño al servicio Divino, como libre ya de

los

Los embarazos de el gobierno, repartió con singularissima generosidad, y desprecio Santissimo de la villania de las riquezas, que cautiban tantos albedrios, los intereses de su patrimonio Indiano entre los que reconocia sobresalían en la hermosura de la fabiduría, y descollavan en el fervor de la religion, fruto maravilloso de la semilla de su predicacion, y eloquencia Santa de su peregrino exemplo.

Vno de estos, que fue el blanco de estos cariños reales, y demostraciones afectuosas, fue el que fundó la populosa Ciudad de Calicut. que dista de Cangranor como 45. millas, y edificó otra Capilla à Nuestra Señora à imitacion de la tierna, y amorosa devocion de su Rey, y Señor, ordenando, que todos à la Celestial invocacion de esta Reyna de Cielo, y tierra, postrandose explicassen la ternura religiosa de su afecto, cuya ceremonia aun entre los vezinos infieles de dicha Ciudad se conserbava el año de mil quatrocientos noventa, y ocho, pues aportando por Marzo en la hermosa Ciudad de Calicut, y vna de las primeras de la India Oriental, y desembarcando para visitar como tan noblemente cortès, ó tan cortemente noble al Rey de ella, y disponiendo este, que saliesse à recevirle, y acompañarle, el Governador de la Ciudad por cortejarlo, y favorecerlo, lo llevó luego à vn magnifico Templo, y vistoso edificio muy venerado, y aclamado, en este oltentoso sitio se descubria vna maravillosa Capilla, pero tan elevada, que para subir à regilstrarla, parece era nezzessaria la escala de Jacob, pues eran forzosas muchas gradas; era en tin Capilla de la Virgen Santissima, y como es Cielo animado, para subir à gozarlo, es menester alejarle mucho de lo terreno, en este camarín se veia vna Soberana Imagen de MARIA SANTISSIMA, y entrando en él quatro Sacerdotes, como en lugar solo permitido à ellos, y azercandose à la Imagen la invocaron repetidas vezes llamandola MARIA, y al punto el Catuel (que así nombran al Governador) y todos los de tan cortès, como gentil acompañamiento se humillaron, postrandose reverentes y entendiendo el General de la armada, y su gente, que imploraban el socorro de Reyna tan Celestial, doblando las rodillas con tierrissima

ssima devocion nuevamente espoleada con este rito, aunque entre Gentiles, veneraron à MARIA SANTISSIMA, admirandose de ver la luz de vna Imagen de esta Señora entre sombras feas de vn gentilismo, quando pudieron imaginar seria Templo de vnos Dioses delinquentes, ó de vna Madre de ellos Rea.

Esta historia la confirman varios Autores, como el Ilustrissimo Osorio Obispo meritissimo de Algarve en el lib. 1. de las azañas de Don Manuel Rey de Portugal, Navarro lib. 21 de orat. & hor. can. Maffeo en la hist Indica lib. 2. el P. Ezquerria en el lib. intitulado Pasos de la Virgen cap. 10. de donde consta, que el Rey de Cangranor felicissimo tercero en tan Celestial jornada, no solo fue Predicador glorioso en su Reyno, sino que venerando à MARIA SANTISSIMA con culto publico introdujo la cordial devocion de tan Celestial Señora en las nuevas plātas de la Fè, fruto de su zeloso cuydado, y exortacion continua, y así fue conviniente, que estos celebres Reyes, aunque dichoamente anegados en mares de celestiales luces en el Portal de Belen, Oriente de el mejor Sol, no despreciassen sus Coronas con el maravilloso estímulo de tan Soberana dulçura, y Divino favor, aspirando como amantes Salamandras à vivir en el fuego de tan Soberana compañía como la de JESVS, MARIA, y JOSEPH, sino que se trasladassen à sus Reynos para acreditarse Apostoles en ellos, siendo sus primeros predicadores, y clarines de el Evangelio: luego el restituirse San Saturnino à la felicidad de su Reyno, despues de aver gozado de las maravillosas luces de el Sol Christo, siendo algun tiempo amante girasol de su magestuosa, como resplandeciente presència, pudiera ser felicidad grande de su Reyno, pues con la milagrosa real eficacia de sus palabras pudiera ser poderoso iman de los corazones para llevarlos à la Fè con dulce violencia.

El dichofo Eunucho de la Reyna Candaces, guarda mayor de su tesoro, convertido, y bautizado milagrosamente por S. Felipe, se calificó Apostol de su patria, desabrochando los Sagrados tesoros de el Evangelio, y así quando San Matheo despues de el celestial repartimiento de Provincias, hecho por conquis-

tartás sin mas armas, que las luzes de el Santo Evangelio, lle-
gó à la Etiopia, que fue la esfera destinada à su Apostolica car-
rera, y el año quarenta y quatro de el Nacimiento de Christo
dió principio à tan sagrado empleo en tan negra provincia, ya
ilustrada nueve años antes con la predicacion de el Eunucho,
como lo nota Baronio en el mismo año; pues si vn criado de
vna Reyna se empeñó en predicar en su patria, ostentando las
luzes Santas de el Evangelio, vn hijo de vn Rey celebrado por
sus prendas, adorado por su sangre, y ià sagradamente ilustra-
do por Christo no serà bien, que luego vuelba à su Reyno, y der-
rame con singular valentia las luzes, que ha bebido en la mila-
grosa fuente Christo? Si las luzes de este glorioso trato le tienē
milagrosamente engolfado, sepa, que los Serafines, que admi-
ró Isaias en vn Celestial Trono, mar de Divinos resplandores,
se vendaron con fineza: singular los ojos dejando (aunque solo
pùdo ser en la apariencia) de goçar de la gloria de vna vista, ó
de la vista de vna gloria, por poder socorrer à vn Isaias necesita-
do; su Reyno à menester: lo purifique con la ascua, y fuego de la
Divina palabra, y predicacion de Christo, quando en detener-
se con el, parezca se corona Serafin amantissimo de sus Divinas
luzes, serà desmentirse Serafin; pues por no perder las glorias
de goçarlo, siguiendolo, saltara à la necesidad de su Reyno, no
tratando de graduarse Apostol de su patria, como lo fue el feliz
Eunucho de la Reyna Candaces, y los tres milagrosos Reyes de
el Oriente.

Si la dificultad de tan gloriosa empresa le detiene, no acovar-
dó el realanimo de los generosos, y Santos Reyes de el Oriente
la novedad difícil de este valiente empeño, luego con sagrada va-
lentia se esmeraron en predicar, arriesgando con gusto las glo-
rias de sus Coronas, por no dejar de coronar à sus vasallos con
las Sobéranas Glorias de la Fè. No se agostó la vizarría florida
de espíritu de el Eunucho de la Reyna Candaces con las dificult-
dades de este maravilloso asunto, sino que encendiendole su va-
lor, predicó como vn Apostol en su misma patria; no han de ser
hielo, ó escarcha los riesgos de tan gallarda resolution, para

mar-

marchitar tan florida valentia, pues se ostentó San Saturnino
con tan singular esfuerzo, al intentar salir de su Reyno, por ve-
nerar à San Juan tan aclamado de la fama, no sera cuerda acciõ,
negarse à tan maravilloso empleo, sino volber à la felicidad de
su Reyno, por sacrificarse à Christo su fino amado en las aras
de la Fè con la valentia noble de su predicacion; que no quiera
entrar ià en su patria, para gozar de las glorias de la Corona, es
corona de su humildad; mas, que no guste coronarse, para pro-
bar, si puede con el pretexto de esta gloria, y coronado aplatido
introducir en su Reyno la Fè, no parece valentia de su fe, ni fe
de su valentia. La Estrella Soberana de los Magos, aunque en el
corazon de sus resplandores tenia à Christo, como sienten varios
autores, se ostentó coronada de luzes, por reducir à tres Reyes,
rizando la greña de sus resplandores, solo por ganarlos, y quan-
do à la luz magestuosa de sus rayos, ó à los rayos de su Corona
de luzes, los vió rendidos à Christo, dejó su gala, no gozando
mas de su Corona de rayos, ó de los rayos de su Corona. Brille
pues San Saturnino con la Corona, para ver si puede con los ra-
yos de tan lucido poder plantar la Fè, que coronarse solo por so-
licitar las mayores glorias de Christo en la conversion de su Rey-
no, es hazer de el oro de su Corona ingenioso arbitrio para res-
catar tantos esclavos de el Gentilismo.

A mas, que la Fè de los que descuellan en grandeza, suele ser
poderoso atractivo de los que reconocen tantas ventajas en la
nobleça, como lo dijo vna discreta pluma de la mejor compa-
ña, *ita enim natura comparatum est, ut cum nobiles, & prima-
rij viri Dei Religionem sequantur, populi, etiam ad eam confestim
currunt, cum vero parui, & obscuri difficiunt alij, & varij in
sestant r.* El arbol acia donde se inclina suele llevar toda la va-
riedad hermosa de sus ramas sin mas fuerza, ni poder, que el de
su inclinacion, el arbol nobilissimo de vn Rey con el exemplo
de su inclinacion, ó con la inclinacion de su exemplo suele ar-
rastrarse todas las ramas de sus vasallos, como sucedió con Con-
vallo Pio Rey de Escocia, que empezando à esmerarse en la flo-
rida práctica de las virtudes, luego remedandole, el Reyno con

la valentia noble de seguirlo, se ostentó Santo, de fuerte, que San Columbano, que caminó desde Ibernia, por admirar este prodigio, solia dezir con la gran Sal de su discrecion, que avia visto à vn hombre, como todos, y à todos como vno, assi lo refiere la historia de Escocia escrita por Ector Vencio; luego siendo tan florida la Fè de San Saturnino, y tan poderosa la valentia de vn exemplo real, ostentandose luego en su Reyno seriaman de sus vasallos, abasallando con felicidad su Reyno al dulce Imperio de Christo. Si conciben los vasallos lo que miran en su Rey, si le contemplan con fe, quando le aclaman su Rey, ostentando la belleza peregrina de su fe, estampará su hermosura en el papel de su Reyno. El parto de las ovejas, que pastoreaba Jacob, fue hermosa variedad de corderillos; no nevados, sino manchados, vn vistoso taraceo de colores era, la hermosura, que sobresaliendo campeava en ellos, y fue el misterio de tanta variedad de parto, ó de tanto parto de variedad, el que las ovejas miraron al concevir diversidad hermosa de colores en el chrystal de las aguas, en que puso ingenioso Jacob variedad de varas, y como lo que tenian delante, se les representava manchado, lo que concivieron se ostentó poblado de manchas, que huvieran concebido hermosa nieve de lana, si huvieran logrado el verla en el espejo de la corriente, ó en la corriente de el chrystal deshecho; pues floreciendo San Saturnino en su Reyno con la prenda de la Fè, mirando en las aguas de sus acciones la hermosura de este nobilissimo exemplo, que avia de concevir su Reyno, sino Fè? Que avia de ostentar, sino religion? Que avia de parir, sino Sagrados, y Divinos cultos, frutos maravillosos de su Fè? No se detenga pues San Saturnino con Christo, que bolviendo luego à su Reyno, y logrando su rendimiento à la Fè, predicando con la maravillosa eloquencia, y prodigiosa energia de su exemplo, podrá ofrecerle à Christo, que como avia de concevir nuevamente Adolatria, teniendo tanta fe en la valentia de su exemplo, ó tanto exemplo en la valentia de su fe,

CAPITULO V.

ACREDITA SV SINCULAR VALENTIA,
y vizarría amorosa en el desprecio mayor de las glorias de una Corona, por seguir à Christo.



I Ya no quiere los honores tan lustrosos de la Corona, aviendo visto à Christo, que siendo Señor de Cielo, y tierra, no se Coronaba en el mundo, puede ostentandose fino de dejar de ser Rey, sin dejar de coronarse felicissimo Monarca de Acha ya, que consiliendo el ser Rey en la autoridad, gala, ostentacion, y magestoso aparato de su grandeça, espejo, en que suele verse la soberania real, si oculta discreto el lucimiento de su primera nobleça con la nube grosera de vn trage humilde, haziendo gala de parecer siervo de sus mismos vasallos; introduciendose entre ellos, por ganarlos con la galanteria humilde de su espiritu, si se esmera en este linage de empleos, que parece desdican de la soberania de su Corona, siendo Rey dexàta de ser Rey; assi vemos, que el gran San Pablo hablando de Christo, y considerando la maravillosa sineza de su Encarnacion, dijo con singular gala, y energia, que el Verbo Divino, siendo Dios, como el Padre Eterno; pues goza de la misma essencia, y perfecciones, al vnir à su Divina Persona la naturaleza humana, al ostentarse hombre, no solo se despojó de toda su grandeça, sino que se vació de todà la soberania inmensa de su ser Divino, assi como vn vaso se muestra vacío, quando despide todo quanto lo llenaba, *exinanivit se et ipsi in formam servi accipiens ad Philip. 2. v. 7.* dificultosa parece la empresa de San Pablo, y no assun-

to de tan divino Theologo ; porque Dios al enlazar con misteriosa galanteria de amor en su Divina persona la naturaleza humana no pudo desnudarse de la Magestad. inmensa de su ser , era Dios, y quedó Dios, era impasible, y inmortal, y conservó siempre su naturaleza impasible, y inmortal, y siendo esta verdad de fe, se empeña la eloquencia soberana de vn San Pablo en persuadirnos, que el Verbo Divino, al ser, y acreditarse Humano, se descartó como Amante tan fino de la grandeza soberana de su ser, consistiendo la galante fineza de este despojo de su soberania en rebozar entre exercicios de siervo la hermosura lucidissima de su Divina grandeza, *exinanivit semetipsum formam servi accipiens*, siendo Señor, se ostentó como siervo, por tender las Almas con el ingenio de esta humildad, esmerandose en empleos distantes de su grandeza, era Divino, y se humanó como amante fino, era Señor, y ocultando su grandeza infinita trató de ostentarse siervo, por llevar al hombre al Cielo, y con esta maravillosa vizarría de amor le pareció à San Pablo, que el Verbo Divino con tan peregrinos empleos de tan soberana, quanto humilde caridad, siendo Divino parecia solo humano, descartandose de la grandeza de su ser con la grandeza de tan admirable amor, y profundo abatimiento ; no podia dexar de ser Divino el Verbo, mas al ostentarse en la calidad de estos empleos no conformes à la Magestad de su Divinidad, le pareció, que era dejar de ser Dios, no dejar, dejando, que la grandeza del ser Divino no puede faltar, pues no admite este Sol ocaso en la soberana, y luciente gala de su ser, sino dejar sin poder dejar la eternidad de su infinita grandeza, *exinanivit semetipsum formam servi accipiens, cum informa Dei esset*. Esta singularissima fineza de el Verbo Divino puede ser Escuela Celestial, donde San Saturnino estudié galanterias de amor, si por acreditarse mas fino, no quiere el oro brillante de la Corona, desprecie la hermosura de la Corona, sin dexar la de las sienes, dexé el esplendor de la Corona, y la Magestad de la Purpura vistoso adorno de la grandeza real, renuncie toda la ostentacion, conque luce el Señorío, vista, como si no fuera Rey, humanandose como siervo de todos

todos sus vasallos, por ilustrarlos con la Fe, y enriquecerlos con la gracia illustre de este arbitrio humilde, que si quiere hermanar estos humildes, y zelosos empleos con la grandeza de su estado, ó con el estado de su grandeza, siendo Rey dejara de ser Rey, no dejar dejando, sino dejar sin dejar su Corona, teniendo la Corona sin el lucimiento, autoridad, ostentacion, y Magestad de la Corona, y esta gallardia de amor, y ingenio singular de fineza real hará, que siendo Rey parezca se ha descartado de esta grandeza, dejando, sin dejar de ser Rey, como el Verbo Divino dejó su Soberania, sin poder dejar su inmensa grandeza.

Al Sol crió Dios, en opinion de varios Autores, el dia primero, siendo la hermosura maravillosa de este vistoso Planeta vno de los primeros rasgos de el poder Divino, y siendo Sol, solo se califica luz el primer dia, *dixit Deus fiat lux, et facta est lux*, Genf. 1. siendo como Sol fuente hermosa de resplandores, solo se acredita luz escasa, no perdió el lucimiento de su ser, conque se Coronó en el Cielo en el ser de su lucimiento como Sol ; dejó por ventura el Sol de serlo el primer dia? No por cierto, no dejó de ser, dejando su luziente grandeza, sino dejó, sin dejar la hermosura de su grandeza, ó la grandeza de su hermosura, porque el dia primero no ostentó toda la gala de sus luces, ó todas las luces de su gala, no se esmeró en luzir como Sol, solo brilló como luz, y assi siendo Sol en la realidad, solo lo graduaron como luz, *facta est lux*, porque no luciendo como Sol, dejó de ser Sol hermoso, conservando la substancia de Sol, no dejó dejando, sino dejó, sin dejar la hermosura grande de ser Sol ; y assi el dia quarto se coronó como Sol, porque esse dia derramó todas sus hermosas luces ; y assi solo le calificaron Sol el dia, en que se dejó ver su grandeza con tanta pompa de luces, con tanta Magestad de rayos, ó tantos rayos de Magestad, porque solo le acreditaron, por lo que lucía, y como el dia primero resplandeció, como luz, y el quarto brilló como Sol, aunque siempre fue Sol, solo el quarto dia se coronó como tal, sin lograr estas aclamaciones el dia primero, dejando este dia de ser

Sol, porque no brilló esse dia con Magestad de rayos, con Corona de resplandores, como Sol. Si San Saturnino Rey de Achaya quiere dejar de ser Sol en el Cielo de su Reyno, recoja las luzes de su nativa grandeza, no brille como Rey, no luzca como sol, no se ostente con lucimientos de Señor, que con la virtud de esta traza, ó con la traza de esta virtud, siendo Rey dejara de ser Rey, siendo Sol no parecerá Sol, no dejará de ser, dejando la hermosura de la Corona, sino sin perder su lustre, ó la grandeza de ser Sol, dejara de ser Rey, y no parecerá Sol, porque no vivirá con la gala ostentola como Rey, ni lucirá como Sol con el lleno hermoso de su resplandor,

Si quiere coronarse Santo, no desprecie la hermosura de la Corona, Santos fueron los Magos, aunque Reyes, que es mas gala de el valor saver ser Santo, siendo Rey; mayor vizarría es de el soldado saver triunfar de mayores enemigos, mayor valentia, y superior destreça de el piloto es llegar à la felicidad de el puerto, rompiendo montes de espumas, que forma la tempelad, que arribar à el sin estos peligrosos encuentros; vna fortuna grande, y grandeça afortunada es terrible escollo para la hermosura de la virtud; pero si se conserva florida à vista de tan manifiesta oposicion, pasa plaza de doblada virtud; assi vemos, que el fenix de los ingenios mi Agustino pintando la maravillosa, y singular virtud de la virginidad de la que es Reyna de Cielo, y tierra MARIA SANTISSIMA, la calificó doblada virginidad, *Virgo parva suo crevit, virginitatem, dum pareret, duplicavit.* Conciuiendo feliz, y pariendo con tanta gracia, dize, se acreditó dos vezes Virgen, porque aunque esta Celestial virtud no puede aumentarse, siendo esta virtuosa, y Angelica prenda vna entereça perfecta, como resplandeció tan soberanamente la virginidad rara de MARIA SANTISSIMA en el encuentro de el parto, como conervó con entero lucimiento esta Celestial joya, sin que amortiguase sus resplandores su milagrosa, y Divina fecundidad, contemplando mi Agustino la hermosa, y rica prenda de esta virginidad sin exemplar à vista de el parto, que suele tener renida oposicion con su belleza, porque la Concepcion, y el

el parto son los contrarios de esta admirable virtud, le pareció, que privilegio tan singular de la virginidad, realizaba tanto el lucimiento de esta virtud, que podia acreditarse doblada virginidad, *Virginitatem, dum pareret, duplicavit.* El ser Santo siempre es empresa Divina, y vizarría valiente, mas lucir en medio de vna grandeza humana con gala soberana de virtud, es mas valor, y triunfo mas costoso, y mucho mayor, conservar brillante la hermosura lucida de esta prenda de el Cielo, sin que el ayre de vna gran fortuna apague su lucimiento, ó desayre su belleza, parece esfuerço gallardo de doblada virtud, ser Santo à vista de los dorados rayos de vna Corona fuego, en que suelen abrasarte ciegas mariposas tantas almas, haciendo vanidad de el lucimiento, que es rayo de sus pechos, es mas, que vna tantidad; ser santo à vista de los grandes alagos de vn mundo, que cõ el oro de sus bienes està convidando, para poblarlo de males, es doblada virtud, porque es perfeccion, que brilla entre sus mayores contrarios; y assi San Saturnino, si trata de esmerarse en ser Santo, no deje la gala de la Corona, que coronará con mas vistosa gala la grandeça de su virtud, siendo Rey, ostentandose humilde entre la soberania de su Corona, y lucimiento de la Magestad, ó Magestad de el lucimiento, acreditara doblada su humildad, despreciando con airosa valentia las vanidades del mundo, quando haze este ostentoso alarde de estar a sus pies, es doblado desprecio, ser finamente Santo entre vn Reyno de Idolatras, ó entre Idolatras de vn Reyno, es ser dos vezes Santo porque es ostentarse Santo entre los mayores enemigos de la Fe, y la Santidad.

Pero dejó San Saturnino las glorias de su Reyno ó el Reyno de sus glorias, porque sin duda con Divino impulso previó no seria todo glorias en su Reyno, porque profetando nu va religion, podría hazerle tangrienta guerra la idolatria de su Reyno, y el declinar este riesgo pisando las glorias de su Reyno, en la cordura de el Cielo. Assi lo practicó vna muger Celestial, que vió San Juan en muy alta esfera con una Magestosa Corona de mucha estrella, ó con mucha estrella de vna vistossima Coro-

na, que aunque lucia en el Cielo, como vna Reyna, al mirar se perseguida de vn dragon, sin que le sirviese de laurel para la defensa de este rayo el mismo Cielo. *draco persequit eam et est mulier*, Apocalyp. 12. En vn buelo dejó el Cielo, donde reynava, calificando por mas gloria la quietud deleitable del desierto, que el lucimiento todo de su Reyno, si avia de ser desierto de quietud solo poblado de tan venenosa persecucion, no dudando de quedar en el mundo sin estrella, y desolada por vivir en mejor Cielo sin riesgos, *datus sunt mulieri alas, ut volaret in desertum*. Verdad es, que en el Cielo, donde te ostentaba, como vna Reyna, se veia festejada del Sol, galanteada de la Luna, y cortejada de varias Estrellas; pero dejó volando toda esta elevada fortuna, por evadir vna grave persecucion (que no basta tal vez vivir como en el Cielo, para escapar la guerra de vna serpiente, como ni estar en el Cielo, para delmentirse dragon) si volviera San Saturnino à su Reyno, pudiera brillar como vn Rey, pero siendo Reyno de Idolatria lleno pudiera entangrentarse la persecucion; pues buele feliz al desierto, y contervele en su sereno Cielo, buelva las espaldas à la persecucion, aunque sea pisando vna Corona, que es discrecion soberana dejar la grandeza de vna Corona, por la corona mejor de el sosiego; los tres Reyes de el Oriente pudieron padecer vna gentil persecucion en sus Reynos, pero sin duda volbieron con interior seguridad de essencion de riesgos à ser los primeros predicadores en sus Reynos, no fue voluntad de Dios se restituyesse à su Reyno San Saturnino, porque le tenia destinado à mas dilatado empleo, era poca esfera para tan milagroso Sol el emisferio de vn Reyno, quando avia de correr diferentes la Apostolica valentia de su zelo.

Verdad es, que siendo Rey podia con galanteria despojar se de esta grandeza, dejando el Magestuoso lucimiento de la Corona, fineza fuera de la valentia de su amor, ostentarse siervo de todos, descarrandose de el aparato real, por ganar el teloro de tantas almas; pero aunque se acreditara singular vizarría de su fuerza, ó singular fineza de su vizarría amorosa este desprecio del lustre,

y

y resplandor de la Corona, fuera dejar, sin dejar la Corona; fuera desnudarse, sin desnudarse de la Magestad, pero el resto todo de la mayor fineza, y la gala mayor de el dejar, es dejar dejando, y no dejar reteniendo: quien deja la ostentacion lucidissima de vna Corona, posseyendo la Corona, deja, y no deja, fineza es, pero no cabal, pues no se esmera en dejarlo todo, pues si deja el lucimiento de la Corona, conserva en las sienas la Corona de esse lucimiento; pero quien olvida galante el resplandor de vna Corona, dejando aun la misma Corona, echa fino el resto en el dejar, pues lo deja todo. Esta fue la cortesania finissima, y fineza sumamente cortesana de el insigne caudillo de el pueblo de Dios Moyes, dejar dejando la Magestad de vna Corona, conque podia diademarse en Egypto, fineza tan ventajosa, y de rumbo tan superior, que trabajó San Pablo por acreditarla creible. Habla el Santo de este milagroso caudillo, y dize assi *Moyes grandis factus negavit se esse silium sibi e Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati iucunditatem*, ad Hebr. 11. v. 24. Moyes, siendo grande en la edad de el conocimiento arraigado con los años, despreció con glorioso valor los alagos de vna Corona, y las lisonjas de el Palacio de Pharaon, descarrandose con fineza de todos los favores de la Princesa, que idolatraba en su peregrina belleza, calificando solo por suprema felicidad el vivir cautivo, como su pueblo. La centellea el reparo en el *grandis factus*; advierte, que esta fineza de tan heroica grandeza galante fue esmero prodigioso de vn Moyes grande en el conocimiento executoriado, y bien sobrecarrado con los años, y mayor edad; S. Pablo trataba aqui de tan hidalga resolucion, y no de la calificacion de los años; pues siendo esta valentia parto de el corazon generoso, hija de vn gallardo animo, y no valor de los años, para que acredita el grande conocimiento de Moyes cõ los años, pues puede pintarnos la grandeza de su fineza en dejar la Corona sin acreditarlo de mayor edad al obrarla? Pero avia se criado Moyes desde niño en las delicias de el Palacio de el Rey Pharaon, siendo blanco feliz de todas las caricias de la Princesa, que lo avia adoptado por hijo, siendo

celebrado, y cortejado de todos, como prenda de vn cariño real, y dejar Moyses la soberania de vna Corona, las lisonjas de vn Palacio, y la ternura afectuosa de vna Princesa, era hazaña tan maravillosa, que le pareció à S. Pablo, sería increíble, sino afianzaba su credito con los muchos años de el conocimiento, ó con el conocimiento Divino de muchos años, por esse enlago discreto la valentia de tan gallarda resolucion con los años, para que tanta edad de conocimiento executiorialse el credito de tan grande fineza, y maravilloso soberano esfuerzo de aver despreciado vna Corona, *Moyes grandis factus. &c.*

Cerca de los treinta años fue, quando le esmeró San Saturnino en la fineza gloriosa de pisar con denuedo singular las glorias de vna grandeza real, grãde era, quando se ostentó tan galante, victoria podia ser de el tiempo la valentia de su resolucion; pero no era grande en años de conocimiento, pues apenas rayó en su felicissimo entendimiento la primera luz de la verdad, quando desdeñó valiente la hermosura de la Corona, por no ser Rey de Idolatras; Moyses despreció el honor supremo de los favores de vna Princesa, y la idolatria de vna Corona ó la Corona de vna idolatria, sendo grande en la calidad de los años, y felicidad de el conocimiento, grande en los fueros de la naturaleza, y grande en los privilegios tã lustrosos de el conocimiento elplayado en tantos años; pero San Saturnino si era grande en el valor de los años, ó en los años de el valor, sin esperar años de conocimiento, à los primeros dias de la luz, ó la luz de los primeros dias se resolvió en dejar las alagueñas ternuras de vna Reyna, sin atender sus cariñosas demostraciones, que salian de madre, las lisonjas deliciosas de vn Palacio, y todos los alagos reales de su padre, todas estas glorias olvidó fino, siendo niño en la edad de el conocimiento, que fue tan prodigiosa su valentia, que à pocos dias de conocimiento supo en este linage de finezas apostatelas à Moyses con todos sus años, y aun ostentarse con mayor valor, pues en la fineza coronada de este desprecio es allipro facil descubrir circunstancias de ventaja; porque Moyses, quando mas arreñado en pisar la Purpura Real, dejó vna Corona, pero afianzó la compañía

pañia feliz de su pueblo, pero San Saturnino dejó amantela Corona, y el pueblo, porque no quiso Reyno sin Dios, ni Corona sin Fè; Moyses dejó vna Corona, que no era deuda el gozarla, sino favor de la adopcion el conseguirla; no ay duda, que fue galanteria de espiritu el favor de dejar el favor de la Corona, ó la Corona de el favor; pero mas noble fineza fue la de San Saturnino, pues siendo Rey à beneficio de su misma naturaleza (pues era hijo de Reyes) dejó la hermosura de la Corona, como si huviera nacido tan pobre, como Moyses, sin Corona vivia Moyses, como quien era, pudiendo resplandecer como Rey, pero San Saturnino sin Corona de ostentacion, ó sin ostentacion de Corona, quando debia brillar, como soberano, solo vivió, ostentandose pobre, haziendo gala de disimular lo que era; la gloria de la Corona era en Moyses gala prestada, y la gala de la Corona era en S. Saturnino gloria, como nacida, y dejar el nacimiento de las glorias ó las glorias de el nacimiento es valentia de mayor fineza, que dejar toda la gala prestada de vna fortuna grande.



CAPITULO VI.

DEJANDO UNA GRANDEZA AFIANZA
con dejarla la mayor grandeza.



ON Esta milagrosa vizarría dejó San Saturnino el Cielo de su grandeza, para que creziése su grandeza hasta los Cielos, sin mas impulso, que el Divino de lo de su grandeza, para poder, todando despues por el mundo, derribar la Idolatria tan levantada en su aprecio, y coronarle mayor en el mundo. Al mirar aquella maravillosa piedra, que refiere Daniel, que de-

que dejando la emiengia de el monte todo desde su cumbre, quise no calificara caída, la que era diligencia rodada para el mayor ascenso? Pero como dejando tan grande altura, ó tan alta grandeza, pudo con tanta ventura elevarle tanto, que en gigante elevacion de monte llenasse feliz de glorias toda la redondez de la tierra? *Factus est mons magnus, & implevit universam terram.* Dan. 2. v. 35. dejó la piedra la altura, con que se coronaba, rodando con tal felicidad, que empleandose en arruinar vna estatua de idolatria, ó la idolatria de varios Reynos representados en los diferentes metales de tan fantástica estatua, se sublimó tan dichosamente, que en la grandeza se acreditó monte, celebrado en todo el mundo, *factus est mons magnus, & implevit universam terram.* Dejó San Saturnino la altura de la Corona, ó la Corona de la mayor altura, coronando la hermosura de su fineza con la galanteria de el desprecio de esta gloria, despreció con singular valor la elevacion de este monte, ó este monte de tanta elevacion, siendo con grande felicidad destinado del Cielo, para destruir la idolatria de varios Reynos, dejó la hermosa grandeza de la Corona de Achaya, porque olvidando con soberano amor el glorioso Imperio de vn Reyno, quería el Cielo coronarlo grande en varios Reynos, quería que luziese grande en la Frácia, se ostentasse monte en Navarra, brillasse grande en Castilla, y resplandeziese admirable en Galicia, dando vsura celestial de Coronas, à quien dejaba vn Reyno con estraña vizarría, por no usar de vna corona, esta grandeza de glorias, ó estas glorias de tanta grandeza fabricaba el Cielo, para coronar à San Saturnino como monte en el mundo, y para afianzar tan grande, y gloriosa hermosura convino, que dejasse la Corte de Achaya, la altivez de la Corona, y la Magestad de el Imperio, como la piedrecilla el dejar la cumbre de el monte, para jurarse rizado monte, y grandeza, que montasse en todo el mundo, *factus est mons magnus, & replevit universam terram.*

Aun para remontarlo à mas alta cumbre, inspiró el Cielo à San Saturnino, se arretasse en la fineza, que campea en esta valiente empresa de dejar la hermosura de vna Corona, olvidando las

las glorias de su oriente; quiso sin duda coronarse Christo con S. Saturnino, y para encumbrarlo tan divinamente, lo empeñó en las maravillas ostentosas de esta fineza tan soberana. Discurremos con estrella: Christo en las glorias de su Nacimiento se ostentó Coronado con las milagrosas luzes de vn astro, que pobló de mas resplandores el viento, que el Sol mismo, como lo canta la Iglesia; *que solis rotam vincit decore, ac lumine*: pero ya que quiera Christo en Belen Coronarse con tanto lucimiento, porque esta nueva estrella à de llevarse estas glorias? No ay luzes en la hermosura de el Cielo, que brillando muy festivas, puedan merezer se la grandeza de esse favor tan soberano? Que gaja tan maravillosa viste esta Estrella, que solo de los ricos cambiantes, conque luze, gusta Christo de labrarse tan vistosa Corona? Pero este singularissimo astro nació coronado de rayos en la hermosura de el Oriente, assi lo publican los Reyes, *vidimus Stellam eius in Oriente*, Mat. 2. y pudiendo brillar en la Corte de Jerusalem, ocultó la Magestad de sus luzes, assi el Chiriofostomo, *cum intraverant Iero. olymam occultavit se ipsam*, hom. 6. in Mat. dejó el Cielo de su grandeza, ó la grandeza de su Cielo, pues descendió sobre el portal, por dar luzes de Christo à tres Coronas, pues astro tan maravilloso, que naciendo con Corona de luzes, deja tan galante el oriente de sus luzes, aunque no las luzes de su oriente; y pudiendo ostentarse con Corona luziente en la Corte de Jerusalem, aunque solo fuera de paso, aunque no desprecia la Magestad de sus rayos, sabe esconderla, y bajar desde cumbre tan Celestial sobre el portal, por dar conocimiento de Christo, Estrella de tan singulares finezas Estrella es, que como Corona ha de resplandecer en el Cielo Divino de la Cabeça de Christo, *usque dum veniens staret supra ubi erat puer.*

Nació San Saturnino como hijo de Reyes Coronado Monarca de Achaya, pero con Divina vizarría dejó el oriente de sus Reales, y Magestuosas luzes, sin llevarse el luzimiento ostentoso de su Corona en su feliz peregrinacion, en su Corte teatro, que avia de ser de su grandeza, no quiso luzir como Rey, despreciando con fineza su Corona, bajó galante de el Cielo de su gran-

grandeza nativa, como destinado de la grandeza de el Cielo, para llenar de luzes el mundo; pues si baja tanto con destino de alumbrar, pisando con tan singular valentia las glorias de su Corona, dexando fino el Oriente de su Corte, ó la Corte de su Oriente, que mucho parezca quiere Christo coronarse con las Luzes prodigiosas de este felicissimo Astro San Saturnino, pues se ostentó coronado con los milagrosos resplandores de la Estrella de los Reyes, pintura aun no cabal de la hermosura sobrefaliente de las finezas de San Saturnino, en el valiente desprecio de su Corona, su Corte, y Magestad de su lucimiento: verdad es, que la Estrella dexó su feliz Oriente, el Cielo de su nacimiento, y que no brilló en la Corte, bajando de su grandeza, por dar conocimiento de Christo; pero nunca dejó la Corona de sus luzientes rayos, ni vn rayo de su luziente Corona; antes bien al rayar sobre el portal venturoso, ostentó mas gloriosa, mas vistosa, y nuevamente resplandeciente la Corona de sus luzes; pero San Saturnino dexó el Cielo de su grandeza, sin descubrir nunca lucimientos de Rey, el Reyno de su Oriente, ó el Oriente de su Reyno, sin ostentarse nunca con aparato lucido de Corona, y resplandor sobrefaliente de Magestad.

Pero se está ofreciendo luego vna dificultad digna de reparo, Christo se Corona en su nacimiento con las luzes hermosas de esta singularissima Estrella tan celebrada de los Magos, quando aquella gallarda muger de el Apocalipsis vestida de la preciosa tela de el Sol, se ostentó en el Cielo diademada con los resplandores copiosos de doze vistosissimas Estrellas, *Et in capite eius corona Stellarum duodecim, Apocalyp. 12.* Vna muger parece, que resplandece mejor Coronada, que Christo en Belen, pues los rayos milagrosos de vna Estrella son diamantes, conque se ostenta hermosa su Corona, quando de doze Astros se fabrica el real lucimiento de esta muger coronada, mucha mas Estrella tiene en su Corona, pues que ha de brillar mas lucida? No puede ser, siendo ella criatura, aunque levantada hasta los Cielos y Christo Soberano, y Divino, pues como brilla solo con vna Estrella, quando aquella se adorna, y Corona con tantas? Es que este vis-

tosis-

tosissimo Astro; que con tanto lucimiento se desprende de su Oriente, embozando en la Corte su peregrina grandeza, y hermosura Celestial, preñada de tantos resplandores, baxando tanto por servir à Christo, luce mejor, que la diversidad adozenada de Estrellas, que labravan en el taller de sus luzes Corona feliz à aquella muger, y assi dexando à ella la gala de su Corona, formada de tanta Estrella elige Christo, para coronarse mejor, vna Estrella de tan singular galanteria, que sabe por Christo, dexar su Oriente, los lucimientos de la Corte, y cumbre de su grandeza. Astros muy lucidos tiene Christo en el brillante Cielo de su Iglesia, con las luzes milagrosas de sus virtudes puede ostentarse como coronado en el mundo; pero la Estrella maravillosa de San Saturnino, despreciadora de la felicidad de su Corona de las glorias de su Oriente, esmerandose en baxar desde la altura de su grandeza, es Estrella de tan singular agrado de Christo, q̄ hará gala de Coronarse con sus luzes, pues se labró Corona en Belen de los maravillosos reflejos de la Estrella de los Reyes, espejo lucidissimo de San Saturnino.

CAPITULO VII.

CONGETURAS DE LA HERMOSURA SOBERANA
de la gracia, y virtudes, conque enriqueció el Cielo à San Saturnino.



VIENDOSE Esmerado San Saturnino con tan gloriosa bizzaria en la nobilissima fineza de despreciar lucimientos de vna Corona, y aviendo sido sublimado à la grandeza Soberana de ser Discipulo el primero, aunque entre los setenta y dos: ofrecese el investigar, conque gracia, y hermosura de virtudes le coronaria el Cielo, aviendole honrado con tan alta dignidad.

Dexando à vn lado la excelencia preeminente de la Madre de

E

Dios

Diós, y la prerrogativa de San Joseph Padre, aunque solo puta-
tivo de Christo, cuya perfeccion heroica fue la mas sobresaliente
te, y ventajosa, por pertenecer à la línea hipostatica, como dis-
zen; por ser Padre de el Verbo Divino Encarnado, las virtudes
de los Apostoles son las que descuellan mayores, entre todas las
que hermoséan à los Santos; porque assi como vn espejo cargado
con la hermosura resplandeciente de el Sol, parece vn vistoso cris-
tal vn nuevo Sol, con tanta copia de rayos, y abundancia de re-
flejos maravillosos, pareciéndo, que se traslada à la hermosura
de el espejo la belleza luziente de esse Planeta; y assi como vn
diamante à vista de el Sol, parece que recoje en su precioso fon-
do toda la hoguera de el Sol, ostentandose vistoso mapa de to-
dos sus resplandores, y vn abreviado Sol en tan preciosa, como
nueva esfera; assi los Sagrados Apostoles, como espejos terros,
que gozaron tan de cerca de la hermosura Divina de el Sol mi-
lagroso Christo, quedaron tan colmados de rayos de virtudes,
que se acreditaron retratos los mas parecidos à la grandeza sobe-
rana de Christo, afianzandose con tan feliz vecindad, el que sus
virtudes se ostentasen las mas relevantes entre todas las que co-
ronan à los demas Santos, siendo como finissimos diamantes, puel-
tos à vista de tan Divino Sol, copias las mas semejantes al res-
plandor Divino de sus virtudes.

Supuesta es El Angel S. Tomàs esta grandeza ventajosa de los
Apostoles, vinculada en la hermosura de su dignidad la mas veci-
na à la soberania de tan Divino Maestro, como Christo, se puede
presumir, que San Saturnino despues de la hermandad de el Co-
legio Apostólico, fue el mas favorecido de el Cielo, dotado de
gracia, y hermoséado de virtudes; porque despues de la grande-
za maravillosa de los soberanos Apostoles hubo otra clase de Dis-
cipulos, y entre ellos fue San Saturnino calificado el primero
con eleccion Divina, como San Pedro nuestro padre fue coro-
nado, como Principe, y el primero entre todos los Apostoles,
y como San Pedro es creible seria por esta primacia, Superiori-
dad entre todos el mas privilegiado en la hermosura celestial
de la gracia, siendo ventajosas sus virtudes; assi San Saturnino,

hendo

siendo sublimado por Christo à ser el primero entre los setenta,
y dos Discipulos de su Celestial Escuela, seria con la hermosu-
ra de esta preeminencia coronado de mayor gracia, y mas real-
zadas virtudes; porque siendo esta Gerarquia de discipulos la in-
mediata à la grandeza de los Apostoles, à San Saturnino, como
escogido, para ser el primero en esta clase inferior, le tocaba el
rozarle casi con las virtudes de la línea Apostolica, segun aque-
lla maxima Theologica, *supremam infimi attingit infimam in supre-
mi*; y assi en las Gerarquias de los Angeles el primero de el or-
den inferior es el que casi frisa en la hermosura, y perfeccion con
la línea inmediata superior.

A mas, que estando tan cerca de Christo con la excelencia,
y dignidad de Discipulo suyo, assi como lo que està mas vezino
al Sol estando dispuesto, para recibir sus influencias, partici-
pa mejor, y mas de lleno la asuencia prodigiosa de su virtud, ó
la virtud de su celestial asuencia, y assi los Cielos se ilustran con
los rayos de el Sol mejor, que la tierra, porque estan mas vezi-
nos à su luz, y mas capaces de hermoséarse con la belleza de sus
copiosos resplandores, lo que està mas proximo al fuego, suele
encenderse mejor, siendo esto verdad calificada con la experien-
cia de la Filosofia, ó con la Filosofia de la experiencia, que mu-
cho serà el pensar se coronó San Saturnino con mayores rayos
de virtudes, estando por la grandeza hermosa de su dignidad tan
honroso de Discipulo, el mas vezino al Sol Divino Christo,
viendo, que la hermosura de el Sol à la nube, que se ostenta mas
vezina à su belleza, por mas elevada, la colma de mas rayos, y
hermoséa con vistoso lucimiento, acreditandose tal vez de vn
maravilloso retrato de su hermosura, estando preñada de tantos
resplandores; estando San Saturnino como vn espejo clarissimo,
para recibir los rayos de las Divinas influencias de Christo, y
como preciosissimo diamante con los fondos admirables del des-
precio de vna corona, por gozar de los hermosos resplandores de
este Divino Sol, que esperaba, avia de ilustrarlo, no lograria
mas de lleno las Divinas influencias de el Sol Christo fuente so-
berana de maravillosas luzes de gracia?

Si vna fuente fuera capaz de eleccion, à los campos que pudiese ra mas cerca de su caudalosa corriente, no los hermoseara mas, fertilizandolos mejor con el beneficio cristalino de sus aguas? Esta floresta alistada al cuydado, y lisonjas de tanto cristal, como ostentase rica la fuente, no luciria mas preciosa poblada de mas vistosas flores? Pues aviendo elegido Christo à San Saturnino por el primer Discipulo entre los setenta, y dos, que figuieron su Celestial Doctrina, aviendo colocado tan cerca de si la fuente Divina Christo la maravillosa floresta de S. Saturnino, con el riego de sus Celestiales palabras las flores, que brotaron en el dichosissimo campo de su alma, no serian las mas hermosas, y preciosas? Parece es muy fundada en razon la congettura, y mas quando se afianzan las ventajas de los Sagrados Apostoles à todos los demas Santos en la felicidad de esta mayor vecindad à la milagrosa fuente Christo; de fuerte, que suele discurrirse assi, no ay en la tierra dignidad mas alta, y floresta mas proxima à la soberana fuente Christo, que la grandeza milagrosa de el Apostolado; luego las flores Celestiales de sus virtudes fueron las mas ventajosas en lucimiento, y hermosura. La alma de Christo se coronó mas perfecta, luciendo mas soberanamente en virtudes, y gracia, por estar mas vecina à la Divinidad fuente maravillosa de toda la gracia, como lo prueba mi Angel Thomàs en la 3. p. q. 7. art. 1. De este principio parece se pueden inferir las maiores glorias de S. Saturnino, pues despues de la primera clase de Discipulos ramillete Sagrado de las flores Apostolicas, no ay mayor grandeza, ni dignidad mas vezina à la fuente Divina Christo, que la que gozó S. Saturnino, siendo el primer Discipulo de la segunda clase de los setenta y dos; luego las flores maravillosas de sus virtudes fueron despues de las que coronaron à los Apostoles, las mas vistosas, y sobresalientes, pues no ay clase de amantes de Christo, que sea floresta mas proxima à esta fuente Celestial, y Divina, que la de estos segundos Discipulos, en cuya soberana esfera se coronó por primero S. Saturnino, las ventajas, y singular grandeça, conque los Santos Apostoles se descuellan entre todos los Santos, brillando cõ

San-

Santidad superior, las apoya mi Thomàs, y el comun sentir, que juzga seria empresa temeraria, y arrojoso censurable, sin que le pudiesse dorar, ó disculpar la mas fervorosa devocion, querer comparar las virtudes de mayor excelencia de Santo alguno à la grandeza sublime de los Apostoles, cimientos, que fueron de la Fè; mas las glorias de estas ventajas, ó las ventajas de estas glorias de S. Saturnino solo son conseqüencias de el discurso, y sospechas de buen fundamento, ó fundamento de vn devoto barrunto, que la verdad la save solo el que como Señor derrama la hermosa abundancia, y maravillosa copia de sus Celestiales dones.



CAPITULO VIII.

DESPUES DE LA ASCENSION DE CHRISTO sigue à S. Pedro en su maravilloso empleo de predicar en Antioquia, y Roma.



DESPUES De aver derramado su Celestial Doctrina el Principe de los Apostoles, y Padre mio S. Pedro en Jerusalem, y toda Judea, despues de la Ascension gloriosa de Christo su Divino Maestro, obrando singulares maravillas, esmerandose la grandeça de su nobilissimo espiritu en convertir tantas almas, discurrendo, como milagroso Sol, por tantas Provincias. por coronar se feliz con ilustrarlas; determinó la valentia de su ardiente zelo pasar à la Ciudad populosa de Antioquia nobilissima Metropoli de el Reyno; para empresa tan Celestial, y Divina resolvió llevar consigo à San Saturnino hecho iman racional de su flexible, y agradable natural, y entrando en esta maravi-
llosa

maravillosa conquista, y divino empleo, y logrando muchos, y colmados frutos (aunque de (pues de varios trabajos) en esta venturosa ciudad por averla enriquecido este Apostol milagroso con las perlas de su admirable Doctrina, para dilatar las glorias de la Fè, solia mi San Pedro embiar à San Saturnino à varias ciudades, para que favoreciendolas con las luzes maravillosas de su predicacion, fuese milagroso cofario de el Cielo de tantas almas. Fue San Saturnino felicissimo en este Divino empleo, pues en el espacio de siete años, que se detuvo San Pedro en la celebre ciudad de Antioquia, desatando como fuente de el Parayso de la Iglesia caudalosos rios de Divina sabiduria, visitando varias provincias (ciudades es mas verisimil) alumbró infinitas almas, dandoles desde el Cielo de su fervorossimo zelo luz para conocer los errores de su vida, ó la vida de sus errores, caificando la hermosura de su Doctrina con variedad de milagros, afianzando muchos enfermos la maravilla de la salud en la milagrosa medicina de sus palabras, muchos leprosos, y paraliticos celebraron la grandeza de este prodigioto favor, logrando con la luz de el alma el remedio milagroso de sus cuerpos, esplaiandose el raudal de gracia tan celestial hasta los que padecian la durissima opresion de el demonio, siendo su maravillosa virtud conjuro de celestial eficacia para su pronta expulsion, y milagrosa triaca para este veneno diabolico.

Este fue el maravilloso empleo de San Saturnino volar como Sol por el emisferio de tantas ciudades, llevando en las alas de el nobilissimo empleo de predicar la salud espiritual de tantos pueblos, hasta que con impulso celestial se resolvió San Pedro à encaminar sus Apostolicos pasos azia la insigne ciudad de Roma, teatro, que avia de ser de sus mayores glorias, y campo de sus mayores trofeos. Manifestó San Pedro esta nueva, y celestial resolution à su milagroso Discipulo San Saturnino, y luego se ofreció à tan gloriosa empresa, dejandose llevar de el poderoso iman de tan celestial persuasion, mirando como aguja tocada à esta Divina piedra iman la primera de la Iglesia el norte de la voluntad Divina. Entró con mi San Pedro en la celebre ciudad de Roma

Roma mundo abreviado por su grandeza, sin querer dejar el Cielo de tan santa compañía, afianzando en las Indias de su comunicacion, y continuo trato el maravilloso aumento de el caudal de sus virtudes.



CAPITULO IX.

DESTINA SAN PEDRO A SAN SATURNINO à la Empresa de convertir la Aquitania, y varias otras Provincias, y para esto lo constituye Obispo.



DESPUES De aver empleado mi San Pedro algun brevemente en intentar ilustrar esta nobilissima ciudad, parecióle, que estando el mundo poblado de errores, sería empeño muy de el agrado Divino embiar luzeros, para alumbrarlo, y conociendo la dulcissima afluencia de palabras de San Saturnino, pues parecian sus milagrosos labios vna maravillosa fuente de dulzuras (assi su historia, *verba eius erāt dulcia, sicut favus mellis*) y la prodigiota gala de todas las virtudes, conque lucia tan prodigioto, *universa* (profigue) *morum honestate praclarus*, se resolvió à encaminarlo azia la Aquitania, y para persuadirle tan gloriosa empresa oriente, que avia de ser de tan numerosas felicidades, le hablaría assi, ó amantissimo hijo, y regaladissimo hermano mio Saturnino gusto fuera el gozarte, y alegría de el corazon el mirarte, el amor Divino pudo enlazarnos tan felizmente en tan estrecha amistad, y esta grandeza de amor, sin romper el engarce, y estrecha union de nuestras voluntades, sería bien que nos aparte, para

para Pablo, y para mi la conversion de Roma es el blanco, à que deve tirar el desvelo de nuestra caridad por destino de el Cielo, por otro rumbo à de correr tu predicacion, varias Provincias à de bañar en luzes el rio de tu eloquencia, y assi trata de embarcarte en esta feliz navegacion de el espiritu, para arribar con el ayre de la Divina asistencia al puerto feliz de vn maravilloso logro de almas, son infinitas las que viven en la noche ciega de el Gentilismo (si puede llamarse vida, vida sin dia de gracia) y son muy pocos los que pueden llenarlas de sagradas luzes, verdad es, que tu celestial destino te està executando à las fatigas, y molestias de largo camino, as de correr en tu empresa dichosa la Aquitania, las Gallias, España, y Galicia, trabajando à tan largas jornadas en tan Divino, y utilissimo empleo, caminando tanto con fin tan heroico, tendras mucho andado para vna soberana gloria premio justo de tan plausibles meritos, no dudes ser esta la Divina voluntad, y que derramando en los dilatados campos de tan diversas Provincias la semilla Celestial de tu Doctrina, fera felicissimo tu Agosto, llenando el granero de la Iglesia de abundantissimo trigo de Fè, estas ovejas (le dize) que agora estan paciendo en los prados espaciosos de el Gentilismo, sin pastor, que las desvie de lo que las acarrea tan grave daño, al verte, por buena fe, que lo dejen todo por seguirte, manifestandole assi su celestial vocacion, y maravilloso destino.

Rendido S. Saturnino con el maravilloso peso de las eloquentes palabras de mi San Pedro, respondió, no como el Propheta Abacuc, que llevando la comida para sus segadores, y à este tiempo ostentandosele vn Angel como vn hombre, ó vn hombre, que era vn Angel, y persuadiendole, que con ella caminasse à Babilonia, para socorrer al gran Daniel, que estaba con necesidad de alimento encarcelado entre leones, respondió, maravilloso empleo es el de la caridad, y celestial ocupacion remediar las fatigas de Daniel, pero io no he estado jamas en Babilonia, ni tengo noticia de tal lago, *Babylonem non vidi, & lacum nescio*, cap 14. 35. no entiendo el camino de esta empresa, ó la empresa de este camino, y aunque el mandato solo incluye dos cosas, que

son

son caminar à esta Ciudad, y en el lago alimètar à Daniel, pero para mi son cosas de Babilonia, ó vna Babilonia de cosas, que no se, como executarlas, assi se detuvo Abacuc, respondiendole à la fuerza de tan Celestial, y Angelico Imperio, aunque luego se dejó llevar de vn cavallo; pero S. Saturnino, siendo tan dificultosa la empresa de correr tantas Provincias para ilustrarlas, aviendole S. Pedro mostrado con sus palabras, como en buen espejo, ser voluntad Divina, que visitasse infinitos lugares en peregrinacion tan larga, para alimentarlos con el pan Celestial de su Doctrina, aunque no avia visto jamas la Francia, Navarra, Castilla, ni Galicia, como ni Abacuc à Babilonia, sin escusarle con este pretexto, respondió luego con glorioso esfuerzo, ó Padre, y Maestro mio, dispuesto estoy à correr por el mundo obedeciendolos, sin sentir turbacion alguna en mi pecho entrañada con la fuerza de tu imperio, y conocimiento de la empresa, à que me destina el Cielo, podrè morir; le diria, en tan maravilloso empeño, y acavar en tan feliz carrera, pero caminando de carrera à la muerte, serà soberana dicha el ir al Cielo de vna carrera, mas quiero obedecer, que vivir, pues à Christo nuestro Maestro Celestial vimos morir por obedecer.

Alegre S. Pedro con la valiente resolucion de S. Saturnino, viendo las prendas, y virtudes, conque le avia enriquecido el Cielo, lo sublimó luego à la dignidad de Obispo, poniendo en el candelero de tan soberana autoridad al que miraba resplandecer como maravillosa luz encendida para beneficio de el mundo, encumbróle haziendole Principe de la Iglesia, recambiando assi el Cielo la Corona de vna dignidad real despreciada en la dignidad de la mas apreciable Corona. Desdeñó Moyses las glorias de vna grandeza real, todo el lucimiento de vna Corona en el ostentoso Palacio de Faraon, y se coronó con otra mayor grandeza, y gloria mas alta, como ser Vice Dios en Egipto. *ecce sum tibi se Deum Pharaonis*, cap. 7. 1. Entraria S. Saturnino en esta nueva empresa, honrosa carga, si bien suspirando humilde, no con las resistencias de Moyses, previendo en las glorias de esta nueva dignidad, la diguidad soberana de las glorias de el marti-

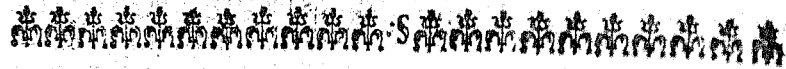
F

rio,

rio à que se esponia con mayores riesgos; siendo Obispo, assi vió, que sublimando Christo su Divino Maestro à S. Pedro à la mas alta esfera, y dignidad suprema de ser cabeza de la Iglesia, *pasce oves meas*, Ioan. cap. 21. luego le previno la Corona gloriosissima de el martirio, *alios cinges te, & duces, quò tu n n vis, hoc autem dixit significans, qua morte clarificaturus esset Deum.*

Est via sublimis Cælo manifesta sereno.

Lactea nomen habet candore notabilis ipso.



CAPITULO X.

SALE DE ROMA, Y EMPIEZA CON SOBERANO VALOR SU CARRERA APOSTOLICA, PROGRESSOS DE TAN DIVINO EMPLEO EN EL CAMINO.



LEVADO à la soberana grandeza de esta dignidad tomando la bendicion de su Apostolico Padre, y Sagrado Maestro S. Pedro, y despidiendole con santa cortesania del gran S. Pablo (cuyo glorioso espiritu se empleaba en la misma empreza, y maravillosa tarea, que S. Pedro) y de todos sus hermanos, y felices discipulos, salio de la insigne Ciudad de

Roma, sintiendo sin duda su pecho coronado de divina fortaleza en empeño tan dificultoso; empeço su carrera Apostolica à los catorce años de la muerte de Christo derramando celestiales luzes en todos los lugares, que visitaba en este feliz viage, que la luz no sabe correr sin alumbrar, ni pasarse la primavera por los campos, sin colmarlos de hermosas, y lozientes flores; ay en el Cielo vn camino sobresaliente en maravillosa claridad, al qual por la blancura lucida, que ostenta semejante à la hermosa candidez de la leche, acreditan la via Lactea, assi

Sintieron los Pitagóricos, que esta carrera Celestial se califica la via Lactea, porque el Sol, ó algun lucidissimo astro, parto de su brillante hermosura, pasando circularmente por aquella parte la nevó con tantos resplandores, y hermoséo con tan vistoso lucimiento, que se ostentó muy otra solo, por averla favorecido el Sol, pasando por esse hermoso lugar de el Cielo, ó tocado algun prodigioso resplandor de algun Astro hijo suyo; de suerte, que la belleza de la luz no sabe passar por lugar alguno, sin calificarlo muy otro con la corriente hermosura de sus reflejos; pues siendo vna primavera de el Cielo, el Espiritu gallardo de San Saturnino, el calor maravilloso de su Predicacion, no avia de hazer florecer en Fè los lugares, que passando, beneficiava con su doctrina? Y siendo, si no el Sol San Pedro Principe de la Iglesia, vn vistossimo Astro, lucidissimo hijo de los resplandores de su Espiritu, como podia no llenar de Celestiales luzes, y maravillosos reflejos todas las Ciudades de su camino Apostolico? Es el camino hermosamente brillante de el Cielo de leche, por la que derrama en resplandores vn Astro singular al andar, y no serà el camino de San Saturnino de leche, corriendo por el tan maravillosa Estrella, vertiendo en luzes de Celestial doctrina leche para hermosarlo? El campo, que orando pitaba Santa Inès de el monte Policiano, se vestia luego de hermosas flores, y los lugares, que visitava San Saturnino, predicando, no avian de ostentar flores de Fè? Seria mayor el calor milagroso de la oracion de esta Virginal flor de el Jardin Dominicano, que el fervor maravilloso de la predicacion de San Saturnino? Pues si flores acreditan la virtud de Santa Inès en su oracion, flores, y plantas nuevas de Fè es bien, que califiquen la virtud prodigiosa de San Saturnino, quando predica en el camino de su carrera Apostolica.

Después de aver conquistado varias Ciudades, sujetandolas al yugo feliz de el Evangelio, entró con soberana fortuna en la Ciudad de Nîmes en Lengüadoc à continuar el milagroso empleo de su predicacion, fue aqui copiosissimo el fruto de su maravillosa doctrina, pues todos se rindieron à la Fè à la eficacia Divina de sus palabras. En los campos de esta venturosa Ciudad encontró San Saturnino à vn gallardo mancebo, mas que en la calidad de el nombre Honesto, pues lo era en la hermosura loable de las costumbres, su exercicio era el cuydadoso cultivo de su hacienda, aun viendole entre los afanes de la labranza, y empeño fervoroso de depositar en la tierra mucho trigo, para lograrlo despues multiplicado en doradas espigas, aunque lo consideró tan prendado de lo temporal, andando à passo de bucy, para afianzar largas ganancias, y colmados intereses, se resolvió à hablarlo, para persuadirle, à que dexando tan terreno empleo, se empeñasse en seguirlo, como Discipulo; pero fue tan feliz el sucesso, que al imperio de sus primeras palabras, ó à las primeras palabras de su imperio cautivó à Honesto à tan Celestial empresa, q si fue gala Soberana de la Esposa, para herir à su Divino Esposo, saber hazer solo de vna hebra de su dorado, y hermoso cavello, harpon, para atravesar su pecho, *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui, Cant. cap. 4.* Gloria es de la maravillosa virtud de San Saturnino saber hazer de sola vna imperiosa palabra flecha, para herir el corazon de Honesto, empeñandolo feliz, à que desdeñando terrenos empleos, se consagrasse à empresas de el Cielo. Siguióle, despidiendose con santa prontitud de sus padres Emilito, y Honesta, cuyos nobles espiritus celebrarian como alumbrados de el Cielo la felicidad soberana de su hijo, si bien la naturaleza lloraria con ternura tan sensible ausencia, siendo prenda tan de su cariño.

Estimulando San Saturnino à Honesto con el imperio de su fervor, ó fervor de su imperio à esta prodigiola empresa lo llamó para hazerlo Discipulo suyo, sin que estorbasse esta dicha su rustica ocupacion, y humilde profesion, y no es cota, que deve despertar admiracion, pues para Rey de su amado Pueblo, eligió el mismo

misimo Dios à Saul hombre olvidado, y de baxo exercicio, y para suceffor de la grandeza hermosa de su Corona escogió al pastor cillo David; à Amós por Profeta suyo, favoreciendolo con la hermosura de esta relevante gracia, siendo su empleo guardar vacas, destinandole à ocupacion tan alta, como si no tuviera otras vacas, que guardar en los desiertos de Teuca, *Pastor belicans sicomoros, cap. 1.* A Daniél despreciado lo colmó de la belleza de su Divino Espiritu, le honró soberanamente, haziendolo Juez en la causa de la inculpable Susana, para que descubriessse el cristal maravilloso de su inocencia rosa, que ostentó su hermosura entre tantas espinas de riesgos de su admirable pureza. A vn Elias lo sublimó tanto, que lo coronó Principe de los Profetas, dandole la grandeza de esta gloria, ó la gloria de esta grandeza en Profecia, siendo su origen no muy conocido. A vn Eliseo enriqueció con doblado espiritu, siendo su empleo de labrador; y ocupacion tan por el suelo, no embarazó la dignidad de Profeta, y felicidad de calificarse Discipulo de el grande, y celebrado Elias, y los principales Ministros de el Evangelio fueron tambien de humilde empleo.

Serà bien contemplemos vn poco esta maravillosa hazaña de aver empeñado à Honesto con la fuerza milagrosa de sola vna palabra, à que dexando los desvelos, y ocupacion arrastrada de el arado, se sacrificasse à empleo tan Celestial, tan distante de profesion tan terrena, porque desabrochando la grandeza gloriosa de tan gallarda, como milagrosa accion, veremos, que en la galanteria de ella hombrea con la mayor maravilla de el flamante espiritu de Elias, Soberanas fueron las prodigiosas hazañas de este insigne Profeta, que el Espiritu Santo las pondera casi con admiracion, *Amplificatus est Elias in mirabilibus suis, & quis poterit similiter sic gloriari tibi?* Parece, que la hermosura de sus acciones la califica ventajosa, y superior à la de todos, *quis poterit similiter sic gloriari tibi?* En la grandeza lustrosa de las obras, no parece ay quien pueda empatarlo, vna palabra suya parecia milagrosa llave, para cerrar los Cielos, y abrirlos con singular franqueza, derramando los tesoros de sus lluvias; el Cielo le servia

con fuego las vezes, que gustava; *Verbo Domini continuit Caelum, & deiecit ignem terre*, 3. Reg. v. 13. Con singular gala de espíritu refucitó al hijo de la viuda Sareptana, siendo esta gloriosa maravilla, prodigio nunca oído, desde que crió Dios al mundo; *Quis potest simili esse glorians? Qui sustulisti mortuū ab inferis*, 3. Reg. 19. Y siendo estos milagros tá singulares, cō todo esto dixo el milmo Elias, que la mayor maravilla, en que se avia esmerado con mayor gloria, echando el resto todo de la virtud, con que el Cielo le avia favorecido, era el milagroso trueque de Eliseo; estaba este cultivando el campo empleada la mano en la pesadumbre de el arado, y con ser ocupacion tan terrena, y que tanto cautiva el corazon, con la maravilla de vna palabra, que articuló Elias, lo trasladó de labrador en Profeta, haciendo, que estando amancebado con las ocupaciones de la tierra, ó con la tierra de sus ocupaciones, se sacrificase al servicio Divino, para ser Predicador, Profeta, y vn Angel en la hermosura de el espíritu, esta fue la hazaña mas maravillosa de Elias, y donde se abrió su milagrosa virtud. Esto parece fue, lo que quito insinuar, diciendo, *quod meum eras, feci tibi*; hizo en ti el mas lucido esmero de todo mi poder, no pudo hazer mas la valentia de la virtud, que el Cielo me comunicó liberal, que mudar tu corazon, y estando tan inclinado à lo terreno, lograr con el breve empeño de vna palabra, que varies de inclinacion, consagrando, como discipulo mio à empleos Divinos; de suerte, que aunque fue tan soberana la maravilla de la resurreccion de el hijo de la viuda desconsolada con la muerte de él, que era mayor de todo su cariño, no fue inferior esta, antes bien se coronó superior, por ser esta gloriosa accion la mas propria de el poder Divino, y de ella haze mas ostentosa gala, por gustar tanto de el dominio de el corazon humano; y así esta hazaña de el insigne Elias en arrastrar tras si con el milagroso imperio de vna palabra à Eliseo, estando en el afanado empleo de el cultivo de el campo, como labrador, fue la mas maravillosa, porque fue cautivar vn corazon libre, vistiendolo de la nobleza de los deshechos de el Cielo, quando en el solo brotaván ansias de lo terreno.

Pre-

[Pregunta mi Angelico Doctor Santo Thomas en la 1. 2. q. 112. art. 9. qual es la obra, en que se ostenta Dios mas soberano, maravilla singular es la creacion de el mundo, esse vistosissimo Cielo, adornado de infinitas Estrellas, la tierra vestida de tanta variedad hermosa, ó hermosura varia de plantas, el agua cristal deshecho poblada de tantas vivientes perlas, el ayre nevado de plumas, admirable prodigio es curar milagrosamente todo linage de enfermedades, pero la accion, que parece àcredita los realces de el mayor poder, es el refucitar muertos; y siendo esta hazaña empresa de la mayor grandeza, no es la mayor grandeza, y el mayor esmero de el inmenso, y Divino poder; la obra, que mas lo califica grande, es trocar vn corazon, y desfundandolo de la villania de la tierra, vestirlo de la belleza del Cielo, y es la razon, porque tanto se corona superior vna accion, quanto el que en ella se emplea, vence mayor resistencia, abasallando maiores dificultades, poco es necesario para formar letras en la blandura de el papel, quando es menester esfuérço, para gravarlas en el bronce, porque su dureza obstinada suele resistirse al empeño de quien quiere escribir en su corazon, en todas las maravillas espejo soberano de el poder Divino, no pudo explicarse resistencia alguna, no en la creacion prodigiosa de el mundo, quando de la nada sacó tan vistosa republica de criaturas, poblado la tierra de flores, las aguas de escamas, el viento de plumas, y el Cielo de luzes; ni quando convirtió en regaladissimo vino la agua en las bodas de Canà, ni en la resurreccion singularmente prodigiosa de Lazaro difunto ya quatro dias; solo el corazon humano sabe resistirse al Cielo, hasta que le ablanda, y rinde con la poderosa eficacia de su Divina gracia.

Con la facilidad, que obró el valiente caudillo Moyfes singulares maravillas en Egipto, obedeciendo à la grandeza de su poder milagroso Cielo, y tierra, aguas, y animales, transformó sin resistencia vna piedra preñada de incendios en vna perene, y milagrosa fuente, la vara en serpiente, y la serpiente en vara, pero el pecho de Faraon mas duro, y revelde, que vn peñasco, se resistió sin suavizarse con el poder de tantas maravillas, ó con las

mara.

maravillosas de tanto poder. Ablandó el otro Profeta las entrañas de vna piedra, como si fuera de benigna cera su condici-
 dura, y fiera, y esto con el milagroso calor de sus palabras, y quan-
 do aun vna piedra de el altar supo acreditarse cortés, haziendo-
 se pedaços, por obedecer con promptitud, aun à vista de este
 milagro se vistió de mas dureça Jeroboan, y pretendió aprisio-
 nar al Profeta, que se esmeró en esta maravilla, como si fuera
 delito la hermosura poderosa de este milagro, como se refiere
 en el 3. de los Reyes, cap. 13. v. 2. y assi esta soberana mara-
 villa de reducir vn albedrio, y trocar vn corazon es la mayor a-
 zaña de la Divina Omnipotencia, y el milagro que mas realça
 su Soberana Grandeza, con que siendo esta gloriosa accion el
 mayor esmero del poder Divino, infiere se claramente, que la
 mayor hazaña entre las maravillas, que obró Elias en su milagro
 la vida, fue el reducir con la Soberana eficacia de vna palabra
 à Eliseo, à que se alistasse fervoroso en su escuela, olvidando
 los afanes de la labranza, y empleos tan de la tierra, por los sa-
 grados intereses de seguirlo, y grã felicidad de acompañarlo por
 que à vasallo dichoso el corazon de Eliseo, que estando tan
 prendado de lo temporal pudo resistirse à la valentia de otro es-
 piritu, y la hazaña de rendir vn albedrio es la maravilla mas Divi-
 na, y el espejo mas hermoso, en que se ven mejor los realces
 de el mas descollado espiritu.

Si entre todos los prodigios, que celebra grandes la fama en
 el Salamandra racional Elias, la que merece graduarse por supe-
 rior, y coronarse por Reyna, es la hazaña singular de la promp-
 ta conversion de Eliseo, quando estava cultivando el campo; y
 si esta empresa lograda con tanta felicidad fue el mayor credito
 de su maravillosa virtud, y el mayor realçe de sus glorias, y tan-
 to, que confiesa el mismo, que en esta plausible accion fue don-
 de se arrestó mas su virtud, *quod meum erat, feci tibi*, siendo
 inferior prodigio la maravillosa resurreccion del hijo de la viu-
 da, quando se acredita sin semejante en la soberana gala de este
 milagro, *quis potest similiter sic gloriarì? Qui sustulisti mortem um-
 ab inferis*. Que glorioso que se ostenta S. Saturnino en la mara-
 villa

villa singular de esta hazaña, ó en la hazaña singular de esta ma-
 ravilla, de aver empeñado con el milagroso imperio de vna pa-
 labra à Honesto, à que dexando el exercicio del cultivo, en q̃
 se estava empleando, lo siguiesse luego con tan maravillosa pron-
 titud, otro Elias parece, que en el teatro del mundo se descu-
 bre en las maravillas de la virtud, ó en la virtud de sus maravi-
 llas, convirtiendo con tanta facilidad à vn Honesto labrador,
 como Elias à vn labrador Eliseo, y si esta galante empresa fue
 la accion mas maravillosa de Elias, ya tenemos à S. Saturnino
 en los primeros passos de su predicacion tan maravilloso, como
 à Elias, obrando con tanta galanteria de espirtu la misma mi-
 lagrosa hazaña de Elias.

Esta fue la grandeza Soberana de Christo, embargar con solo
 vna palabra à los que queria fuesen sus Discipulos, favorecien-
 doslos con tan soberana felicidad, sin milagros empenó, à que
 dexando empleos del mundo, se consagrasen gustosos à su ma-
 yor servicio, haziendo alarde de ser de escuela tan Celestial; estã-
 do algunos con las redes en la mano, conociendo à la luz de
 vna imperiosa palabra de Christo su aguada ocupacion, y enre-
 dado exercicio trocaron la tierra por el Cielo, siguiendo al que
 confessavan Divino Imàn de sus coraçones, este maravilloso
 efecto hazian las milagrosas luzes, que de la fuente de la Di-
 vinidad ocultra salian al hermoso Cielo del Semblante prodigio-
 so de Christo, como siente el gran Geronimo, *cer e fulgor ip̃e,*
& Maestas Divinitatis oculæ, que etiam in humana facie reluce-
bat, ex primo ad se videntes trahere poterat, s. e. lib. 1. co. n. 6.
in Math. cap. 9. Humano era S. Saturnino, pero la virtud con q̃
 le favoreció el Cielo, era tan superior, tan maravilloso su espi-
 ritu, que como si fuera Divino, con el imperio de sola vna pala-
 bra rindió à Honesto, y estando con el arado en las manos,
 rompiendo la tierra, como los Apostoles con las redes tendidas,
 trocó su pecho, y lo sugtó con Divina valentia à empleos del
 Cielo, honrandolo con hazerlo su Discipulo, el modo Sobera-
 no de esta gloriosa hazaña es Divino, aunque el teatro S. Satur-
 nino es humano, con luzes de Soberano, como si sacra Divino,

50 *Vida de S. Saturnino.*
 devió de querer favorecer el Cielo el agradable, y sereno rostro de S. Saturnino para esta maravillosa empresa, y empleo tan milagroso.

CAPITULO XI.

MARAVILLOSA ENTRADA DE SAN SATURNINO en la populosa Ciudad de Tolosa, como Obispo destinado por San Pedro para sus glorias.



ON este feliz Discípulo Honesto ya elevado al estado, y Dignidad de Sacerdote, caminó a Tolosa, Ciudad poblada, y sobrepaliente en riqueza de nobleza, y aviendo llegado con animo fervoroso, y pronto de desplegar la hermosa tela de su Doctrina, para vestir con gracia, y con buena fe a sus ciudadanos, y de afianzar su silla Pontificia en ella, como Obispo elegido por S. Pedro, para favorecerla, alumbrandola con los rayos milagrosos de su predicacion; para facilitar esta empresa tan soberana, y abrir puerta a tanto bien, dispuso el Cielo, que a pocos pasos encontrase en tan numeroso pueblo a vna Señora leprosa de la primera, y mas lustrosa calidad, pues era muger de el primer Senador; como reparó S. Saturnino en este contagioso linage de enfermedad tan en señoreada, por remediar vna alma se llegó cerca, sin asquear tan grave mal, empezó a predicarla con rara eficacia los misterios de nuestra Santa Fé; y para empeñarla, en que franquease las puertas de su corazón a tan Celestiales verdades, le ofreció con milagrosa galanteria vn remedio eficaz para su achaque; como el de su lepra, pero tan facil como la agua

gua en la de el Santo Bautismo la dijo con Celestial eloquencia estaba vinculada toda su salud; entonces Quiriaces viendo, que en tan poca agua podia ahogar tan grande, y pestilente mal, hallando en tan poco cristal vn mar de felicidades, se resolvió con Divina confianza, para sollicitar el remedio de sus males dejarse llevar de la agua, y no se agrió su esperanza con las aguas de el Bautismo, pues con ellas logró milagrosamente la salud prometida, celebrando la felicidad de verse libre de el penoso accidente de su lepra mas alegre, que si se huviera bañado en agua rosada. Haze memoria el Abulense de vna singularissima fuente, que brolla, y derrama sus aguas en la Provincia de Epiro, son tan maravillosas sus corrientes cristalinas, que entrando en ellas vna achá apagada sale de sus cristales encendida, *fontes est in Epiro Civitate Grece in cuius aquis faces extinctae accenduntur, super Genes. tom. 1. fol. 50.* entró Quiriaces en la fuente sagrada de el Bautismo, y sus aguas fueron tan milagrosas, que estando sin la luz de la salud, no solo logró la de el alma, sino que afianzó de prodigio la de el cuerpo, encendiendose la achá de su corporal salud con tan Celestiales, y milagrosas aguas, vistióse de hermosura natural la que lloraria, viendo robado el tesoro de esta gracia con la tirania de la lepra, amortiguose el lucimiento de su cuerpo con los horrores de la idolatria, pero entre las aguas de el Bautismo sin las manchas, y fealdad de la lepra resplandeció milagrosamente; bien assi como aquella singular piedra, que refiere Plinio, que siendo especie prodigiosa de carbunco en el fuego se amortigua, quedando entre sus centellas eclipsados sus vistosos resplandores, pero en la hermosura de las aguas ostenta la belleza de sus luzes, ó las luzes de su belleza, sacando de sus cristales este nuevo lucimiento, *iactatus in ignem vult inter mortuos extinguatur, at aquis perfusus ex vivo sevit, lib. 37. cap. 7.* Carbunco racional es esta dama, que mientras no sale de el fuego de su idolatria, tiene marchito su parecer, pero entre las aguas milagrosas de el Santo Bautismo sin la fealdad de la lepra luce su belleza natural, brillando las prendas de su cuerpo, ó el cuerpo de sus prendas entre tan felices aguas.

Esta milagrosa cura de la lepra fue prodigioso parto de vn m̄a ravelloso calor, que se encendió en las aguas del Bautismo al bendecirlas S. Saturnino, hervian estas Celestiales aguas, como si salieran de vnos minerales ardentísimos, con que la naturaleza con tanta agua caliente pudo bomitar el pestilente humor de la lepra, y festejarse libre de tan trabajoso contagio. Pero reparemos más en este milagro, fuego invisible parece, que descendió à estas maravillosas aguas, sin que el incendio consumiese las aguas, ni estas apagassen su actividad, agua, y calor tan maravilloso se hermanaron para favorecer à esta feliz muger por los meritos singulares de S. Saturnino. Celebre por prodigiosa es aquella singularissima historia, que cuenta el Espíritu Santo en el cap. 9 del Exodo, quando quiso Dios ostentar su justicia castigando à los Gitanos, haciendo que lloviesse fuego el Cielo, para consumirlo, nevava el Cielo granizo, que es agua congelada: y el fuego llovido hazia vn milagroso maridage, enlazandote el fuego con el agua, y el agua hermandote con el fuego, *Pluit Dominus grandinem super terram Aegypti, & grando, & ignis mixta pariter ferebantur*, y aqui advirtió la agudeza de Cayetano, que según el Hebreo se lee, *& sicut grando, & ignis apprehensus inter grandinem*. Esta vnion de fuego, y agua fue vn singularissimo milagro, porque introducir el fuego en el granizo, como si fuera yesca para sus llamas, y hazer que quemase el yelo, como si fuera vn incendio, es maravilla Soberana, y empresa propria de vn poder Divino; hervian las aguas del Bautismo, olvidando su nativa frialdad, devia de estar en su co- rraçon algun invisible fuego, que encendiendolas milagrosamente, sin que dejassen de ser aguas, las vistió de vn prodigioso calor, y maravilloso fuego, esmerandose la virtud Soberana de S. Saturnino, por favorecer à esta nobilissima muger, en abrazar la lepra con el agua, y aguar la enfermedad con el fuego; y assi podemos gloriar, *agua & ignis mixta pariter ferebantur*, en el teatro lastimoso de Egipto, agua y fuego se ostentaron juntos para acabar con la miserable vida de los Gitanos, pero aqui fuego, y agua se hermanaron para dar à Quiriazes vna vida milagrosas
aque

aquella fue maravilla de vn Moyse obrada con vna vara milagro- sissima, y esta vn milagro singularissimo de S. Saturnino sin mas vara de prodigios, que la Celestial bendicion de su mano, ó la mano prodigiosa de su bendicion, que este milagro con ser tan raro, y soberano le hizo S. Saturnino, como con la mano; Moyse solicitó el milagro dicho, levantando la vara contra el Cielo, elevó las manos, mas S. Saturnino sin levantarlas al Cielo, tocó sin duda las aguas con sus milagrosas manos, y à ma- nos lavadas sin mas costa hizo este grande milagro, con ser ma- ravilla aguada.

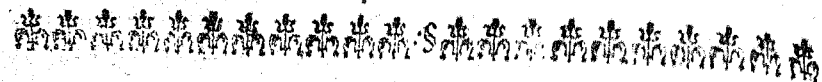
Soberana maravilla fue la de el desierto, quando caminando el pueblo por sus dilatados campos, empezó con las fatigas de tan largo camino à padecer la enfermedad de la sed, y ardiente congoja de este trabajo, trató el Cielo de remediar- la, refrigerandolo con vna piedra como vn pedernal, que sien- do por su naturaleza toda fuego, supo ostentar frialdad, desabo- tonando cristalinas, y hermosas aguas, para curar el ardor mo- lesto de la sed, y fue tan singular este milagro, que le pareció al gran Moyse, que no bastaria vna palabra, para lograrlo, y assi para afiançarlo empuñó la vara milagrosa, y golpeó la piedra dos veces, que no parece se atrevió a obrar maravilla tan alta de vn golpe, *percussit bis silex, & egressæ sunt aque largissimæ*, Num. cap. 20. soberana hazaña, y singular prodigio fue este, no ay duda, pues fue refrigerar con el fuego, y remediar el ardi- miento de la sed con vna piedra, que ofreció frescas, y regala- das aguas, siendo por su naturaleza toda incendios, y llamas, pe- ro este milagro de S. Saturnino luce con circunstancias ventajo- sas, frisa con la maravilla de el desierto, en que aqui la agua; siendo por su naturaleza fria, como el pedernal todo calor, ostentó vn milagroso calor, para remediar la enfermedad corpo- ral de tan noble muger, como el pedernal desabrochó frialdad, para curar el mal de la sed; la circunstancia de exceso es clara, porq̄ obró moyse aquella maravilla no al Imperio Soberano de la voz, como se lo ordenó Dios, sino al esfuerço glorioso, pero re- petido de vna milagrosissima vara, conque le favoreció el Cielo,
como

como rica mina del oro de infinitas maravillas, pero S. Saturnino, para coronarse con la gloria de este tan portentoso milagro, no necesitó de la maravilla de el imperio, ó de el imperio de la maravilla, ni de la gala soberana de vna vara milagrosa, finca Celestial de prodigios, solo con el favor de su bendicion halló Quiriaces vn milagroso calor en las aguas por naturaleza frías, que si en el desierto costó la maravilla vara, y golpes, a qual menor movimiento de la mano de San Saturnino se experimentó el calor de el remedio, ó el remedio de el calor milagroso, quando tardó halló mas la frialdad de el remedio, ó el remedio de la frialdad de las aguas, para curar el achaque de la sed:

Como es el Sol Principe en la republica vislta de los Cielos, todo el mundo nota la enfermedad de sus luze en la cercania de el Ocaso, y su salud luciente recobrada en la hermosura de el Oriente, ó en el Oriente de su hermosura; como Agaton, siendo el primero en la nobleza brillante de el Senado de Tolosa, era como Principe en tan lustrosa republica, fue muy notoria la enfermedad, de la que era luz hermosa de su familia, y gala de el pueblo, y mas ruidosa la aclamacion de su salud milagrosa, por que siempre la cautela suele emboçar algo de lo que desluz, quando suele placearse luego lo que hermotea. Aviendo se publicado luego la grandeza de este milagro, de aver sanado Quiriaces con el calor milagroso de las aguas de el Santo Bautismo, que aqui viene bien la maravilla, que pinta David segun lo explica S. Basilio en el Salmo 147. v. 16. *qui dat nivem, sicut lanam*, que calienta con la nieve, como si fuera hermoso bellon de lana, pues siendo fria la calidad nativa de las aguas, dió con ellas vn milagroso calor al cuerpo de esta enferma, para dejarla libre de su accidente con el calor de este milagro, ó con el milagro de este calor. Derramada por el pueblo tan gloriosa maravilla, se abrió puerta franca à la grandeza hermosa de la fe, sirviendo esta nobilissima familia, ia reducida con el poder soberano de este milagro, como plaza fuerte vencida à esfuerzos de el arte militar, de facilitar los progresos en conquistar, con la valentia de esta

esta milagrosa hazafia convirtió la mitad casi de tan populosa Ciudad, y sin duda sin necesitar de muy costosas diligencias por la autoridad, y credito de su maravillosa Doctrina, que avia a. fianzado con la hermosura tambien vista de este milagro, de la semilla de tan peregrina maravilla, no solo nació tan copioso, y Celestial fruto, que llenó tanta parte de tan dilatada Ciudad, sino que se originó el mortal veleno, que adormeció à los demonios, pues aviendo estilado responder à las consultas, satisfacer à las dudas, y amaestrar à los errores al pueblo, como si fueran almas de los cuerpos de los Idolos, que veneraba esta Ciudad, enmudecieron con el conjuro de esta maravilla, ó con la maravilla de este conjuro milagroso, pero como esta novedad de todos los diablos podia alborotar el resto de la republica, que estaba tan endemoniada con el vano culto de sus Idolos, y acelerar las glorias de el martirio, no siendo tiempo oportuno, sino para hazer maiores empleos, y plantar la fe en otras Ciudades, para cuyo beneficio, y comun utilidad le tenia destinado el Cielo, fue providencia Divina sacarle de esta Ciudad, para que cultivasse con su maravillosa Doctrina los campos de numerosos pueblos, sin que la temprana violencia de el martirio, que podia pronosticarse en Tolosa, estorbasse las glorias de tan Celestial cosecha, y la cosecha Celestial de tantas glorias por propagador insigne de la Fe.





CAPITULO XII.

SALIENDO DE TOLOSA VISITA VARIAS
Ciudades de la Francia.

ALIO de esta Ciudad con la maravillo-
sa fuerza de el poder de el impulso Di-
vino, y llegando à la Ciudad Elusina ca-
beça de los pueblos Elusinos, se coronó
de felicidad, pues desabrochando la
hermosura valiente de su zelo, y osten-
tando su maravillosa eloquencia en per-
suadir la Fe, logró sus desseos, asian-
zando con las diligencias continuas de

el prédicar, el que todos los ciudadanos abrazassen la fe, hazien-
do gala de acreditarse professores de la nueva religión Christiana,
que conocian à venturosos con la milagrosa luz de la Doctrina
admirable de S. Saturnino.

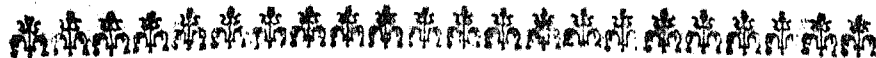
Con estos tan singulares progresos de la Fe estimulado santa-
mente à nuevas empresas, dejando las cosas de esta republica
feliz ordenadas con Celestial providencia, se resolvió en pasar
à Villaclara, que como estaba situada à la falda de vn monte pri-
mer testigo sin duda de los dorados, y hermosos rayos, con que
empeçaria el Sol à hermosear el mundo, al ostentarse en la her-
mosa cuna de el Oriente, por la claridad, con que luego en su
nacimiento coronaria este planeta la cumbre vistosa de este mon-
te, derramando luego los resplandores que gozaba al valle, sitio
de esta villa, se acreditaria Villaclara; en la nobleza de este lu-
gar tan solariego, en que despues se edificó la hermosa Ciudad
de Aux, entró S. Saturnino con Celestial ventura à predicar,
pues no encontró villana resistencia à las maravillas de su Doc-
trina,

sino vn nobilissimo empeño de abrigar en el pecho las verdades
de la Fe, sugetando con docilidad muy loable los entendimien-
tos à la grandeza creible de sus misterios, creian todos lo que
con milagrosa dulçura les predicaba S. Saturnino, y confirma-
ria con variedad de milagros, aunque la historia, por ser su nar-
racion tan sucinta, ni refiere, ni insinua; como vió San Saturni-
no à esta gente tan cortès, aunque villana, professar con tan ce-
lestial teson nuestra Sagrada Religion, aviendo tenido noticia de
el martirio de el Principe de los Apostoles, y Maestro suyo San
Pedro, para eternizar su memoria, y solicitar los favores de su
intercession, con tan buen memorial escrito en la dureza perpe-
tua de tanta piedra, le edificó vn Templo, que la musica mejor
de Religiosos cultos pide vna devocion, ó vn obsequio temple-
do, ó Eclesiastico temple, para ser mas agradable al Cielo su ma-
ravillosa consonancia.

Como es empresa propria de vn pecho verdaderamente Apost-
tolico volar, como vna nube preñada de saludables lluvias, der-
ramando por el mundo celestiales aguas de doctrina, y por esso
en metáfora de nubes dibujó aquel gran Sabio amigo de el pa-
cientissimo Job à los varones Apostolicos, quando dixo, que es-
tos en la noble fatiga, y Santo empeño de discurrir por varios
lugares, y en la galanteria de llover milagrosa doctrina, donde
reconocen ser voluntad Divina, por lo que pulsa en sus pechos,
remedàn admirablemente à las nubes, que llevadas de el viento
desaguan, como fuentes liberales de el Cielo, para fertilizar
la tierra, y poblarla de infinita hermosura de plantas, *Nubes lu-
strant per circuitum, quocumque eas volantas gubernaverit, duxerit,
ad omnia quod preceperis eis super faciem orbis terrarum, sive in
vna tribu, sive in quocumque loco misericordis sue eas suffuerit,*
cap. 27. v. 11. Por esto con Apostolico zelo corrió veloz à
otra Ciudad llamada Helza, y no se calificó menos ventu-
roso en ella, que en otras, que ilustró con su doctrina,
pues à pocos passos sin duda de su Apostolico empleo la vió redu-
cida toda al yugo suave del Evangelio, y q̄ pislando con uuevas, y

sagrada valentia su antigua religion, y leyes de sus profanos cul-
 tos, se empleaba fervorosa en la fábrica costosa de vn Templo,
 para venerar en el con terna devocion à la Virgen Santissima,
 Madre, que siempre se acredita de los hombres en la ternura de
 su afecto, y generosidad largissima de sus locorros. Fundada ya
 esta Iglesia, dicen las primeras actas de el libro de la Parroquial
 de S. Saturnino de Pamplona, que enobleció esta Ciudad, auto-
 rizandola con el lustroso favor de darle Obispo, que la gover-
 nase, y que este fue Aulo Altimio Paterno ciudadano de To-
 ledo, que supo con singular valentia desprenderse de su patria, por
 lograr el amable lado, y dulce compañía de S. Saturnino, y fe-
 licidad de su maravillosa escuela tan acreditada de la fama, de
 que goçó varios años, antes de coronarse Obispo de esta Iglesia,
 que por honrarla mas, la instituyó Metropolitana. Pero no du-
 dando en la dignidad Pontificia de Paterno, su eleccion en Obis-
 po à este tiempo, no es facil empresa acreditarla creibles, ni aun
 facilitar el credito, de que se hallasse en Francia llevado de la
 ruidosa aclamacion de las grandes maravillas de S. Saturnino, ha-
 ziendo eco en Toledo tan plausibles voces, siendo Ciudad tan
 distante de las que entonces visitaba el Santo; lo que pareco ve-
 risimil, y mas natural es, que quando S. Saturnino entró en la
 Ciudad de Toledo, enamorado Paterno de la hermosura milagro-
 sa de su Doctrina, y agrado Celestial de su Angelico trato le se-
 guiria, como girasol amante de las maravillosas luzes de sus Di-
 vinas palabras, y aun el Codice de Favio Lucio Dextro, que
 comento Bibar, califica por parto milagroso de la predicacion de
 S. Saturnino en Toledo la conversion de Aulo Altimio Paterno,
 y Marco Pelagio. *M. Pelagius, & Aulus Altimus Paternus ci-
 ves Toletani S. Saturnini predicacione, & miraculis, quo praela-
 ra edidit Toletis, prae m. s. illustrantur.* In Chor. ad annum 76. y
 despues de su peregrinacion bolviendo à Tolosa, viendo
 su constancia en la Fè, y su aprovechamiento
 en todo lo sublimaria à la dignidad
 de Obispo.

CAP.



CAPITULO XIII.

BYELVE A LA CIUDAD DE TOLOSA, PARA
 ilustrarla nuevamente con los Celestiales ra-
 yos de su Doctrina.

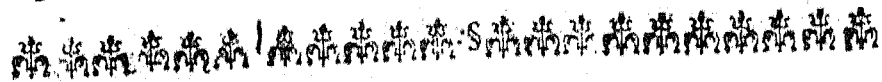


ESPVES de estas singulares maravillas le pa-
 reció seria assunto muy acertado bolver
 nuevamente à bañar de luzes la Ciudad de
 Tolosa, porque con su ausencia larga no se
 marchitassen las flores de aquel jardin del
 Cielo, creyeron muchos, *llevados de el
 soberano atractivo de su Doctrina, mas pu-
 do temer su constancia, aviendolos dejado
 entre tantos idolatras, ser lilio, que of-
 tente hermosa candidez, y constante blancura, luciendo entre
 espinas, es maravilla, y por esso el Divino Esposo celebró por
 milagro en la fineza de su querida Esposa, el que descollando
 como lilio en purezas, brillasse entre espinas, *sicut liliu[m] inter
 spinas amica mea,* Cant. 2. v. 1. viviendo entre idolatras era jus-
 to el recelo de que se agostasse la hermosura florida de su Fè. Po-
 dia la nieve, dize Jeremias, estudiar nuevos primores, para of-
 tentarle mas blanca, sirviendole de escuela, para alicionarle à
 ser mas lucientemente candida, la mas que nevada candidez de
 los Nazarenos, la leche podia aprender nuevo linage de resplan-
 deciente pureza, el marfil nueva brillante hermosura, y el lasi-
 ro nueva gala en el lucir, pero se afectó tan maravillosa belleza,
 y se eclipsó tan hermoso Sol, *candidiores nix, nitidiores ebore
 antiquo, saphiro pulchriores, denigrata est super carbonem facies eo-
 rum.* Thren. cap. 4, num. 7. & 8. tan florida hermosura, ó her-
 mosa flor marchitada ia? Tan nevado resplandor, ó ic plande-
 ciente

ciente nieve recambiada ya en la fealdad de un carbon? Que origen tuvo tanta mancha, y feo borron en papel mas blanco, que la nieve? No hubo otra fuente de tan corriente fealdad, sino el estar con los que no fritavan en pureza con ellos, ni professavan su linage de vida, vivieron entre regalados; y assi variaron de empleo, perdiendo su mas, que nevada hermosura, assi Filiberto, *frequentia conversationum decolorat Nazareos, & peregrinam speciem inducit, apud T. itelm. in allegor.* Siendo esta historia verdad Canonica, que mucho remiessa S. Saturnino, que los nuevos Fieles de Tolosa pudieffen desmayar en el reciente empeño de su Fè, viviendo entre tanto numero de Idolatras, si aun los Israelitas tan favorecidos del Cielo, y socorridos en sus necesidades con tanta variedad de milagros en el desierto, viviendo despues entre Idolatras, se asearon con tan villana culpa, y Gentil Ingratitud, adorando varios Idolos, como si el Cielo no huviera llevido continuos beneficios, para executarlos à vna constancia fiel, ó fidelidad constante, *commixti sunt inter gentes. & disciserunt populum, & servierunt sculptilibus eorum, Psalm. 105. vers. 35.*

Expleado de este motivo bolvió à la Ciudad de Tolosa, y se empleó algun tiempo en confirmarlos en la Fè, solicitando su milagroso aumento con el maravilloso esfuerço de su Doctrina, y Doctrina de su Apostolica vida (que la vida del obrar, es el alma del enseñar) Quien podrá pintar el grande consuelo de las nuevas plantas de la Fè, al gozar segunda vez de las prodigiosas luzes, que derramava San Saturnino al educarlos, la hermosura grande de su gozo la podremos ver en el espojo de las flores, que alifitaron la belleza de su vida, ó la vida de su belleza al cuydado de vna rica fuente, si esta por algun acaso detiene su corriente cristalina, enfermado del prado la olorosa vida, quando buelve à favorecerlo, lloviendo perlas, como Aurora de este campo, que alegre que se ostenta el vulgo de las flores, qual respira fragancias, pagando en perfumes lo que recibe en cristales, como saludà la fuente, que tanto lo favoreze, haciendo de su hermosura florida, en tantas ojas, lengua agradecida; assi al bolve
à To

à Tolosa esta fuente milagrosa de San Saturnino con el Celestial caudal de sus aguas, y admirable Doctrina el campo de sus nuevos Fieles se llenaria de alegres flores, con que alborozo se ostentaria esta floresta al gozar nuevamente de su Apostol San Saturnino, viendo que bolvia à favorecerla con el riego Celestial de su instruccion? Como celebraria su ventura? Como festejaria al que contemplava como Sol, fuente de sus luzes? Como cercarian con entrañable cariño al que era tan buen Iman de su voluntad? Que gracias no le tributaria su fiel reconocimiento, confessandole origen de su bien? Si la concha se corona enriquecida con la hermosura vistosa de la perla, no gozara de su belleza, si con su nevado rocío no la favoreciera el Alva, la perla de su Fè era milagroso rocío de San Saturnino, Alva Apostolica, y Celestial, que assi los avia enriquecido; y assi era deuda agradecer sus dichas, cortejando su bien hechor.



CAPITULO XIV.

CON IMPULSO SOBÉRANO ENVIA A TAM-
plona à su Discipulo Honesto, como explorador,
y Precursor del Eo angelio.



CVPOSE S. Saturnino en beneficiar nuevamente este campo encomendado por S. Pedro, y fecundandose maravillosamente con el riego Celestial de su Doctrina, viendo tan aumentada la Fè, y rã entablada la reverècia del nombre nuevo de Christo en aquellas Provincias, estimulado del nobilissimo desseo de dilatar e las glorias, introducièdo la Fè en nuevos Reynos, solicitó q Honesto su querido Discipulo, y amàte cõpañero de su Apostolica peregrinaciõ entra

en esta gloriosa empresa sacrificandose al soberano empeño, y peligroso asunto de explorar la nobilissima Ciudad de Pamplo-
na rendida al vano culto de los Dioses, espoleando à la bizarria de su espiritu con la grandeça hermosa de el premio, que avia de corresponder à la valentia de tan gallarda accion, pintandole tambien la esterilidad de Ministros de el Evangelio, quando el teatro de el mundo estaba tan lleno de tragedias de vn Gentilissimo, como Honesto se preciaba de tan exactaméte atento à las leyes de la obediencia, sin necesitar de mucho estímulo. su constante virtud, se rindió con alegre docilidad al imperio de su Maestro, y con su paternal bendicion se expuso luego à los riesgos de esta empresa, caminando con valor Apostolico acia Pamplo-
plona.

Aviendo llegado à esta Imperial Ciudad con el destino, y empeño de explorar, si en la mina de sus naturales avia alguna esperanza de el oro de el Evangelio, conque deseaba hermosear la el Sol activo, y brillante de S. Saturnino, y aviendo visto el numeroso concurso de el pueblo vnido con festivo regocijo en el sacrilego empleo de zelebrar à Jupiter, sacrificando en tan impuras aras la nobleça de sus corazones solo víctima devida à la grandeça de vn Dios inmortal, fuente soberana de la hermosura de nuestro ser, con Divina valentia, sin temer como racional salamandra de amor el fuego de tantos riesgos, que podia avivar con el ayre de su Apostolica libertad, empezó con singular fervor à reprehenderles empleo tan gentil. Es posible, les diria, que tributeis adoraciones à estatuas mudas, imagenes mentirosas, y solo mapas verdaderas de infinitos vicios, de que adolecieron estos, que festejais, como Dioses à Venerais las sombras, dejando las hermosas luzes de vn Dios, que con la grandeça de su poder os favoreció, haziendo os imagenes fuyas, mas infelices sois, que las ciegas mariposas, pues no galantean estas las tinieblas solo amantes de la hermosura de la luz, no mentida con las li-
sonjas de el pincel, sino claramente resplandeciente, vuestros Dioses fueron sombras racionales, pues fueron hōbres manchados con tanto linaje de culpas, à quienes pintó divinos la adulacion
de

de tantos imitadores de sus abominables maldades, dexad, dexad el empeño de Adorar simulacros vanos, y de ofrecer humo sacrilego de incienso à divinizados vicios (muy ciega está la razon, que con tanto humo no llora) y consagrad vuestras voluntades, al q̄ con Divina fineza os Redimió con su Sangre. Solo es razon festejar esta luz verdadera.

Assombrados todos de la novedad de el assunto, y empresa singular de el nuevo orador, que con resolucion tan llena les avia afeado la hermosura venerable de sus Dioses, condenando por delicto la justicia de sus cultos, sin cortar el hilo de tan nueva doctrina anunciada con tan gallardo esfuerço, y animo superior à los riesgos, que como espinas rodeavan la rosa de su generoso aliento, Firmo Senador el primero de la Republica, por la hermosura sobresaliente de su nobleza, y padre feliz de San Fermin, q̄ asistia à la celebridad de sus Dioses con Faustino, y Fortunato, q̄ eran tambien de el Senado, le persuadió explicasse la novedad de su doctrina, y à que el calificarla por tan segura, le avia vestido de tan arrojada confianza, ó confiado arrojado, para solicitar con tan raro empeño introducirla contra el sacro honor de sus celebrados Dioses. Executado Honesto de la cortesania de esta persuasion, como mina, que preñada de polvora ha menester poco fuego, para manifestar lo que oculta en sus entrañas, así el noble pecho de Honesto preñado de verdades Evangelicas al fuego de esta suave instancia se desahogó, manifestando los principales Misterios de nuestra Santa Fè. Pintóles con fervor eloquente, ó eloquencia fervorosa la grandeza soberana de Dios mar inmenso, de donde salen todos los rios de las criaturas, siendo vno en la hermosura infinita de su ser perfectissimo, si trino en las personas, q̄ gozan de la misma essencia indivisa. Explicóles el Divino Misterio de la Encarnacion de Christo, donde la zarça de la naturaleza humana se vió brillar con el fuego de la Divina, sin que incendio tan Divino agostasse la hermosura de el ser humano, sino la realzasse soberanamente; esta fineza, les diria, fue maravilloso parto de el amor inmenso de Dios, que viendo al hombre esclavo de el demonio por la culpa, para libertarlo, sacandolo de tan

tan penosa servidumbre, se ostentó hombre vistiendo nuestra naturaleza, por desnudarnos de el San Benito de el pecado, esmerandose la grandeza de su amor en padecer vna afrentosa muerte. para darnos la vida, muriendo, puede ser mayor ternura de amor? Puede pintarse fineza mas alta? Este es el amor inmenso de nuestro Dios, ay en vuestros Dioses algun leve rasgo de tan maravillosa fineza? No piden sangre humana en sus Aras para acreditar su grandeza, como si no pudiera luzir, sin despojar à los suyos de la prenda de la vida, cuyo amor es lo que mas prenda à los hombres? Quando nuestro amantissimo Dios hecho hombre, supo morir Pelicano Soberano, porque viviésemos sus hijos, será digno de veneracion quien assi favorece à sus hijos, comprando su vida con su muerte? Como blanco de vn sumo desprecio quien priva de la vida à quien se emplea en adorarlo, como el demonio, à quien consagrais cultos en estas Estatuas preñadas de mortales engaños? No adoreis assumpto tan falso, pues os está liberal el Cielo franqueando luzes para examinarlo, conocerlo, y dexarlo.

Refirióles tambien de la vida admirable de Christo empleada en favorecer al mundo con prodigios, y doctrina llena de Divinas luzes los mas principales milagros, para aficionarlos al Autor de tan Soberanas maravillas, y apartarlos con tan milagroso cevo de los pechos de la Idolatria, en que bebían veneno con apariencia de leche provechosa. Coronó su celestial doctrina con la verdad infalible de el Juyzio vniversal, en que Dios se ha de ostentar Juez general, sin que accion ninguna, ni el mas leve pensamiento dexé de ser examinado à la luz infinita de su Justicia, viendo patentemente los senos mas escondidos de el corazon humano, officina de las obras, ó para premiar sus lustrosas acciones, ó castigar sus maldades, siendo eterno el galardó de el Cielo, como siempre durable la pena de el Infierno.

Nuevo pasmo les ocasionó la luz de estas Divinas verdades, y Misterios Soberanos, y libertad admirable, conque las publicó Honesto, aumentandose su Santa asadia con la ocasion de tan numeroso concurso, creciendo nuevamente la llama de su maravilloso

ravilloso fervor entre tantos riesgos, como le amenazaban, siendo tanta la gente, que le oia, cuyo furor, à no ser de tan suave condicion, pudiera, si no apagar, menguar el incendio de vna vulgar valentia, viendo su maravillosa constancia, le preguntaron, si avia sido dictamen proprio el arrojó de averse introducido en nuevo Reyno à empresa tan nueva, como privar à sus Dioses de la antigüedad inviolable de sus cultos tributo justo de su grandeza, ó influxo ageno; à que respondió, soy Discipulo de Saturnino Obispo de Tolosa, que cursó en la maravillosa Universidad de Christo, logrando la dicha de tener en el mundo Maestro tan Divino, de fuente tan Soberana bebió la agua de tan Celestial doctrina, para derramarla generoso en beneficio de el mundo, fue ventura mia el oyrfela, gozando en tan sano arcañuz tan limpia, y cristalina doctrina, compassion fue de el nobilissimo corazon llagado de mi Maestro Saturnino contemplando sin ojos para ver estas verdades, embiarme, para daros vista, por orden fuya enentré en esta Ciudad à intentar alumbraros, con el baculo de su milagrosa doctrina he venido à daros vida, como Giezi con el de su maravilloso Maestro Eliseo, como lo dice el 4. de los Reyes cap. 4. v. 26.

Como suele volar la fama divulgando las hazañas dignas de celebrarse, estando vezina la Aquitania teatro vistoso de las maravillas de San Saturnino, con tan buenas alas llegó à Pamplona alguna noticia de sus singulares prodigios, y no me admiro que vn poderoso mercader, que de tierras remotas trae vna nave cargada de mil riquezas como brocados telas, sedas, y otras preciosas prendas, quando llega alegre à la felicidad de el puerto, dispara sus tiros, para que resonando en la Ciudad vecina su estallido, donde quiere ostentar la hermosura lucida, y abundante de sus riqueças, para poder con la riqueza de su hermosura solicitar, que la compren, se dispongan para tan rica, y apreciable feria; assi S. Saturnino arribando à la Aquitania, las maravillas, en que se esmeró su milagrosa virtud, fueron los ruydosos tiros de este puerto, conque avisaba traia la riqueza suma, y Celestial de el Evangelio, para que haziendo eco en la vezin-

dad de Pamplona, por ser Reyno proximo, este milagroso estallido, franqueassen las puertas de sus nobles corazones a las verdades sumamente apreciables de nuestra Fè que les traia en la florica rica de el Evangelio. Como Firmo el primer Senador ya avia logrado alguna noticia de la grandeza tan celebrada de las maravillas de San Saturnino, le insinuó, que si su Macilto, y Dizepulo de los Apostoles se resolviesse por favorecerlas, dexando a Tolosa, trasladarse a Pamplona, para informarlos de la calidad de su nueva doctrina, podria ser viesse logrado su deseo con la diligencia de oirlo.

Quien no se pasma de la blandura de la respuesta de Firmo, quando admirava el zelo de su antigua Religion lastimado con la singular, y publica libertad de Honesto, este pedernal herido con los golpes de vna reprehension tan sensible en su hermosa, y primera nobleza, y en vez de centellas de indignacion, que avia de brotar, verle dar agua de corteses palabras, materia es de grande admiracion, maravilla fue que no arrojasse fuego impaciente, sino que regalasse suave (prueba clara de su amable condicion, y docilidad prudente) a Honesto con los cristales de la esperanza de abrir puerta a tan soberano bien, pues conocia, y veia en el espejo de la respuesta la confianza, que podia aver de introducir la Fè; como se acreditó milagro grande el que obró Moytes en el desierto, haciendo, que vn pedernal preñado de fuego aun herido brollasse en vez de centellas aguas dulcissimas. Empresa fue de San Timoteo, y proprio empeño de su singular valor, viendo a los de Efeso en el empleo torpe de festejar a su Diosa Diana, disuadirles arrojó tan sacrilego, pues robando a Dios la hermosura de sus cultos, y feudo de su reverencia se los tributavan al diablo, fuente de todos los engaños, y el premio de esta tan Celestial, como provechosa advertencia, fue llover piedras, para martiizarlo crueles, assi su oficio, *Populum Ephesinum Diana in eius celebrato immobilentem ab illa impietate removere conatus, lapidibus obrutus est.* Lo mismo experimentaron otros Santos que por semejante valentia rindieron la vida en la palestra de el martirio, y assi que Honesto paffe sin riesgo alguno, donde tantos han

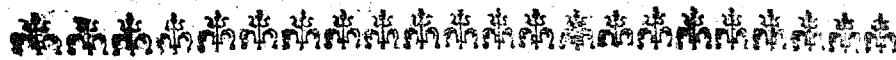
han naufragado, siendo felices, pues recambiaron la tierra por el Cielo, es singularissima maravilla. Bebió Faraon con toda su gente el veneno de la muerte en copa hermosa de cristal, pues entre las aguas soberbias de el mar se anegó la prenda de su miserable vida, y donde tantos naufragaron, pasó con soberana felicidad Moytes, hallando en loquido agrados, donde pudo temer riesgos tantos, milagro fue conservar la vida en vn mar de peligros, o en peligros tantos de vn mar, donde infinitos zoçobraron entre montes de cristal. Maravilla fue, que tan corteses dexassen passar las aguas de tanto mar de gente de Pamplona al venerable Honesto, quando procurava con tanto esfuerzo estorbarles la fiesta de su Gentilidad, ó la Gentilidad de su fiesta, siendo assi, que en semejante empresa a vista de vn mar de gente, murieron tantos, coronandose con la gloria de el Martirio. Milagro fue de la vara prodigiosa de el gran Moytes, el que tantas aguas lo resperassen, maravilla fue de la vara de el poder infinito de Dios, el que nadie injuriasse a Honesto, quando ostentó valentia tan gallarda, y Apostolica resolucion, sino que le feudassen agrados, siendo aun reprehendidos siempre cortesanos.

Esta maravilla se realza mas con la circunstancia de averles predicado nueva doctrina, quando la calentura de su Idolatria estava en mas subido punto, pues la ocasion de sus gentiles fiestas era el mayor crecimiento de su Idolatria. Observa curioso Seneca, que nunca suelen los Medicos aplicar la medicina, quando está la fiebre en su crecimiento, sino quando se explica remissa, menquando se tu ardimento, no fuera remedio el remedio, si la prudencia no procurara aplicarle en el mas oportuno tiempo, y aun es aforismo de la medicina espiritual, y assi notamos, que no embió Dios al Propheta Natam, quando David ingrato a tanto colmo de Divinos favores con mayor empeño se despeñava sensual, y se manchava homicida, aguardó mas oportuno tiempo, assi Jacob no pintó cõ el maravilloso pincel de su zelo a Simeon y Levi su feissimo pecado, y gravissima ofensa, quando salian de executar tanta maldad, sino después quando pudo remitirse algo su liebre espiritual tan putida, assi consta del Genesis cap. 47.

Por esto dize el Eclesiastico cap. 20. que no es especie de discrecion, y linage de prudencia usar de medicamentos abreviados en parabras, y escondidos en tan ingeniosa traza, sino brujalear la fazon de aplicarlos, *ex ore fati reprobatur parabola, non enim illam dicit in tempore suo.* Y assi pide ingenio el remedio para lograrle, no fuera provechoso usarlo en el crecimiento que fuera transformar en tofigo el medicamento, y vestir el remedio con el traje de venenos; pero el gran Sacerdote Honesto (que vn Sacerdote honesto siempre se acredita grande) con impulso Divino, y generoso aliento se empeñó en medicinar à la Ciudad de Pamplona, quando la fiebre de su torpe Idolatria se mostró en su crecimiento, el pulso de sus obras, y empleó gentil de ofrecer repetidos sacrificios al celebrado Jupiter con tan festivas demostraciones, están claramente indicando la calentura de su Gētilidad en su mayor ardimiento, y à este tiempo, que no parece podia calificarse el oportuno para tan Celestial remedio, se esmero con singular fervor, y ardiente empeño en aplicarles en la receta de su Celestial, y sanissima Doctrina vna medicina Divina, y tan lejos estuvieron de enfermar mas con este linage de medicamento aplicado no en la mejor oportunidad, que aunque no quedaron buenos, se ostentaron milagrosamente dispuestos para afianzar la salud con otro maravilloso remedio.

Con la esperanza que concibió Honesto, al calor de las suaves palabras del nobilissimo Firmo, y agrado de todo el pueblo, ofreciendoles, que en breve los favoreceria su Maestro Saturnino visitandolos, por condescender con su gusto, bolvió à la Ciudad de Tolosa; y aviendo manifestado à S. Saturnino los desseos que placeavan en Pamplona de pyrto, celebrando con entrañable regozijo la felicidad Soberana de aver sido instrumento de tan Celestial bien, à cuya grandeza hermosa seabria tan buena puerta en tan illustre Ciudad, dexando S. Saturnino en su silla, y Dignidad Episcopal por sustituto à vn varon Apostolico, y de sobresaliente virtud llamado Papulo, à quien por Santo festeja la Iglesia feliz de Tolosa, se resolvió alegre à encaminar luego sus Apostolicos passos aza la dichosa Ciudad de Pamplona.

CAP.



CAPITULO XV.

CAMINA A SAN SATURNINO A PAMPLONA informado de Honesto de la milagrosa disposicion de sus naturales, y logra copiosos frutos.



PENAS rayó en Pamplona este nuevo, y maravilloso Luzero, quando en sus primeras luces hermoseó la Ciudad con el luzimiento de la Fè, apenas en ella puó sus venerables plantas, acompañado de su Discipulo honesto Colon admirable de las Indias de tan suaves, y dociles naturales, quando en acorde musica de vn rendimiento fiel cantaron al Cielo la grandeza de su misericordia digna de eternos elogios por la gala de su Divina generosidad, con que los favoreció ilustrandolos. En este feliz viaje parece veo retratada la maravilla singular, que pinta Pedro Comestor, Maestro de la Escolastica historia, en la primera lira; que admiró el mundo, cuya invencion fue singularmente prodigiosa. La primera, que se halló para pasmo lisonjero, ó lisonja pasmosa del oydo, cuyo admirable artificio pudo remedar el ingenio del arte, ó el arte del ingenio, fue en tiempo del valiente Gedeon; caminavan los exercitos por incultos campos, quando à vn Soldado, à quien califican Mercurio las antiguas letras, festejandole por autor de tan primoroso instrumento, encontró sobre vna vistota, y alegre fioresta vna concha de tortuga de grandeza singular, muerta estava, pero se descubrian en ella algunos niervecillos, que por el concavo orificio de su murada clausura se ostentavan extendidos, y tirados, admirá

dose el Soldado de la disposicion maravillosa de esta prodigiosa concha, y dejandola entonces bolvió otro dia prendado el cariño de lo que avia visto, y observó curioso, que al oír el rostro el Alva, al gorgearse con blandos silvos la Aurora, heridos aquellos delicados niervecillos con la marca blanda del ayre formavan vna armonia tan deleytable, que lisongeando los oydos con la dulçura admirable de sus consonancias, dió materia al arte, para contrahazer sus prodigios, *temporibus Gedeonis inuentam fuisse testudinis concham mortuam a vi cuius nervi sunt arentes, & extensi in ore conche ad auram senueam (solum reddebant, cap. 4. in Iudic. in incruenti ad Bibliam.*

La concha rica, y hermosa de la Ciudad Nobilissima de Pamplona yazia muerta en el inculto campo del gentilismo, la perla de sus almas, que en la fragil concha del barro de sus cuerpos se encerrava, difunta estava entre los horrores de la idolatria, viola con soberana dicha entre exercitos de Gentiles vn gallardo Soldado de la Milicia del Cielo Honesto (que la Milicia del Cielo Honesto avia de ser quien la professasse) y admitió luego en ella con la fuerza maravillosa de su persuasió vnos deseos tirados azia su mayor bien, vnas cuerdas ansias de su mayor felicidad, y dejando en esta disposicion esta grande, y singular concha, bolvió otro dia à la rica felicidad de sus campos, y viendo segunda vez esta maravillosa concha, notó que al dejarle ver el Alva de S. Saturnino, que en los braços de su milagrosa Doctrina les traia el Sol Christo con las luzes de su gracia, ó gracia de sus luzes, al gorgearse con los blandos silvos de su prodigiosa predicacion esta peregrina Aurora, heridos con la marca blanda del ayre de sus palabras sus nobilissimos corazones con cuerdas ansias de la Fè formaron vna armonia muy gustosa para el Cielo, pues luego le oyó la consonancia acorde de varias voces, que pidian el Santo Bautismo, cuya dulce musica fue lisonja Celestial de los nuevos Predicadores de la Fè.

Pero quien no admira tan maravillosa dulçura, y tan rara melifluydad de palabras en el Leon generoso de Pamplona? Ninguna fue ingenioso de Sanson, que no pudieron penetrar los Filistecos,

filistecos, el que la boca de vn Leon pudiesse ser fuente singular de dulçuras, ofreciendo sabrosissima miel, *d. forte eggressa est dulcedo. Iudic. 14. v. 14.* como puede ser animada colmena vn León quando suele ser feroz fogoso terror de los montes? como puede derramar dulçuras el que nuve fiera de las selvas suele disparar rayos entre truenos formidables de rugidos? Pero fue el misterio, yazia muerto el Leon, pero con la boca abierta recibió las avejas, que chupando el jugo à la hermosura varia de las flores hilaron tan deliciosa miel, dulçuras manifestó el Leon, pero fueron parto generoso de las avejas que fabricaron sus panales en el campo de su boca, como se ostentó tan abierta la puerta; y así destiló dulçuras la braveza de vn Leon. Leon se ha acreditado siempre Pamplona en la gloriosa grandeza de sus hazañas, y este es el nobilissimo blason, que ostenta en sus armas, como brava executoria de su constante valentia, yazia muerto à rigores de la Idolatria, pero con las puertas del coraçon abiertas, y como estava tan franco el pecho, vinieron estas racionales avejas S. Saturnino, y Honesto, y de las flores de nuestra Fè, que se ostentan en el dilatado, y siempre fertil campo del Evangelio, hilando con Santo desvelo la miel de su nueva, y Milagrosa Doctrina, fue razional colmena la nobleza singular de este Leon, cuyo generoso pecho estando con el tesoro de tanta miel, derramó dulçuras por la fuente de la boca, manifestando en las palabras, y ruegos para lograr el Bautismo, la miel que en deseos depositava el augusto coraçon de este coronado Leon.

Tan pronta fue Pamplona en solicitar las milagrosas aguas de el Bautismo, y afianzar la felicidad grande de este bien Celestial, que con aver sido sus nobilissimos deseos parto maravilloso de la predicacion de San Saturnino, antes de gozar de su milagrosa doctrina estímulo sagrado para el Bautismo, antes de oirla, parecete tenian executoriada la nobleza de su obediencia con practicarla galanteria singular, y emulacion gloriosa de la puntualidad obediente de los Angeles, de ellos dize el gran David vna cosa muy notable, *Quis autem verbum eius ad audiendam vocem*

Sermonum eius, Psalm 102. que se elmeran en obrar para oír, siendo así, que es primero el oír, que la obediencia galante, y empeño generoso del obrar, pero pinta con gala primero la gloria de el obrar, que la diligencia precisa de el oír, para arrestarse en obrar, porque es tan heroica la prontitud, con que executan los Angeles lo que oyen, que parece que primero lo obedecen, que lo oíen, porque luego, que lo escuchan, executorian su Angelica obediencia con hazerlo, y obrarlo. Apenas San Saturnino abrió sus milagrosos labios, para persuadirles la Fè, y facilitarles el Bautismo, quando rindieron prontos su voluntad, siendo como Angeles en la celeridad santa de el obedecer, tanta fue su fervorosa prontitud, que parece fueron primeros en Bautizarse, que en la galanteria feliz de oír à San Saturnino la persuasion de su eloquencia, ó la eloquencia de su persuasion, remedando à los Angeles en la gloriosa gala de el obrar, *Quis faciant verbum eius ad audiendam vocem sermonum eius.*

Sucedió así esta maravilla. Vino San Saturnino à Pamplona el dia dezimo septimo despues que Honesto salio de ella, para solicitar cuydadolo la visitasse su milagroso Maestro; vino à posta esta posta Celestial, trayendo felices nuevas, todas como el Evangelio, y llegando à la sombra, que ofrecia un vistoso terebinto, formando con sus frondosas, y extendidas ramas un verde preservativo de los ardientes rayos de el Sol, encendido su venerable rostro con la fatiga de el camino, y mas con el admittible ardor de su caridad, que saldria al rostro con las fervorosas ansias de dar principio à su nueva empresa, corriendo entre las rosas de sus mejillas las perlas de el sudor de su viage, descansaria un poco retratando en la fatiga el maravilloso cantancio de Christo, q por lisonja de su trabajoso camino, por grangear la conversion de la Samaritana, sediento de su Alma la buscava, haziendo para su breve descanso asiento en una fuente, el que era fuente de asiento para beneficiar à todos. Desde este sitio feliz (por gozar entre la sombra de el terebinto de una maravillosa sombra de el Divino terebinto Maria Santissima, que con magestuosa generosidad blasona de extender las ramas de su milagrosa proteccion,

para

para beneficiar con la sombra admirable de sus favores, *Ego cuasi terebinthus extendi ramos meos. Eccles. cap. 25.*) se resolvió à hazer guerra à la Idolatria, predicando las verdades de nuestra Fè, estava vezino este lugar, teatro, que avia de ser de las maravillas de su predicacion, à un Templo antiquissimo de Diana (donde despues se edificó la Iglesia consagrada à la veneracion constante de San Saturnino en el corazon de la Ciudad; como corazon que fue de tan illustre pueblo, para comunicarle generosos alientos de eterna vida) muy frequentado aquel dia, por averlo dedicado con plausible fiesta a este gentil hechizo de su voluntad Idolatra; no reparó en la dificultad de esta empresa mayor por la circunstancia de tan solemne dia, acreditado de grande por el concurso, y aparato officioso de los Sacrificios; estando en el fervor de este empeño, ó en el empeño de este fervor, se determinó à predicar al pueblo, y ser remora racional de la Idolatria con la virtud de su lengua, ó lengua de su virtud, como es calidad, y maravillosa virtud oculta de el pezecillo remora, cortar los buelos de la nave mas veloz, de quien dixo San Gregorio Nazianzeno: *Lingua quidem parva est, sed tribus omnia vincit:* singular empresa de el valor de San Saturnino, querer convertir à Pamplona empleada en las demostraciones mas zelotas de su antigua Religion, empeño fue de el Cielo alumbrar à San Pablo, quando mas ciego en su Idolatria, y mas empeñado en el fervor de mantenerla, pero fue empresa de Christo, y un milagro el reducirlo, le delegó sin duda Christo su maravilloso poder, para esmerarse en la grandeza de este milagro.

Desde la sombra de este arbol, como Christo desde el pozo de Samaria, como atombroto cazador empezó à tender las redes de su nueva, y Apostolica Doctrina, para lograr en ellas muchas Aves racionales, *occupaturas in retibus verbi sui* y fue tan feliz, que en tres dias de este Divino empleo vió tendidas à sus pies con el maravilloso peso de sus razones quatro mil personas de vno, y otro sexo, y reengendradas en las aguas del Bautismo, logrando S. Saturnino lo que allí refiere S. Cirilo Alexandrino sucedio al Sol en su gustosa caza, segun fingieron los

K

Poc

Poetas. Trató esse vistoso Planeta de ser lucido cazador de ninfas enamorado de tan rica hermosura, sus rayos fueron tus saetas, salió por lograr sus tiros, y hallando vna bellissima ninfita emboscada en vna cueba, como Perla preciosa en tan grosera cõcha, gustosa como sin luz entre animales venenosos, arrojó como galan de los Cielos vna flecha como vn rayo, y conociendo à su luz la gravedad de tan peligroso mal, salió veloz de su cueba à feudar agradecimientos, y rendirse à la hermosura de sus luzes, y bizarría fina de su amor, assi triumphó el Sol de vna ninfa, que fatigava las selvas, rindiendola con el poder de sus luzes, ó luzes de su poder al imperio de sus rayos. S. Saturnino diestro cazador de Almas llegó à Pamplona, y viendo tan hermosa Ciudad discurrir por vna selva de errores, y ya metida en el Templo de Diana, cueba fatal llena de Idolatria, veneno mortal, como Sol Apostolico, disparando saetas en rayos de luziente Doctrina la procuró reducir, y conociendo entonces ella con el beneficio maravilloso de su luz los riesgos claros de su vida gentil, salió veloz de la cueba de su Templo infiel, tributando gracias rendidas al favor singular de su amor.

Dexó Pamplona luego con el Soberano beneficio de tan Divina luz el hechizo de su voluntad, su torpe Idolatria, imán hasta entonces de todo su afecto, del deñó su primer empleo luego que conoció la grandeza de su ser deribado como raudal de el mar Divino, que es Dios. Refiere Lyra sobre el cap. x. de Daniel de aquel celebrado Rey de Babylonia Nabucodonosor, que luego que nació le depositaron en vna selva viviendo en ella à beneficio de vna cabra silvestre, que lo alimentava, hasta que vn pobre labrador se lo llevó à su casa lastimado de su fatal desamparo criandolo con alimento grosero, hasta que brujuleando con el tiempo la grandeza de su origen, ó el origen de su grandeza, y conociendo ser hijo de vn Monarca despreció sus primeros empleos, encendiendo la llama de vnos pensamientos reales, como lo contempla el devoto Causino en su Corte Santa tom. 3. tract 3. fol. 10. Assi Pamplona conociendo la hermosura de su ser ser imagen del Rey eterno, que es Dios, dexando la bastardia de

de sus primeros gentiles empleos, se poblaria de los nuevos, y fervorosos deseos de solicitar la Corte del Cielo, pues nació para este trono. Vna fabulilla confirma esto mismo. Mientras Paris ignorante de la felicidad real de su nacimiento guardava las ovejas de su rebaño en los campos felizes del monte Ida, refieren las historias humanas, que era el objeto de sus cuydados. el blanco de sus caricias, y el centro de las líneas de todo su cariño, Euoue vna hermosura rustica celebrada en aquellos valles, mas quando entendió era hijo de Priamo Rey de Troya, a qui fue troya de su primera aficion, pues dexó luego el cayado, olvidando su rustico empleo, y despreciando al punto todo el hechizo de su voluntad. Era Diana el blanco festivo de los amores de Pamplona, era todo el tropiezo de su voluntad, pero luego que conoció, que el Rey del Cielo, y tierra era solo su Padre, estimando la hermosa, y Real grandeza de su ser, pisó con galante valentia el baxo empleo de su amor gentil, y bolviendo las espaldas à Diana hechizo de su voluntad se arrojó gozosa à los pies de S. Saturnino, para lograr con las aguas del Baptismo la mayor grandeza à beneficios de la gracia.

La maravilla de tan singular conversion es milagro que parece acredita Serafin à S. Saturnino, porque encender con sagrada promptitud tanta nobleza de coraçones, dexandolos purificados con tanta brevedad de las manchas de su Idolatria, empenandolos con tanta facilidad à recibir el Santo Bautismo, parece solo empressa de vn Espiritu Serafico. A purificar los labios de Itaias vino con una brasa vno de aquellos Serafines que con variedad de bien rizada de hermosas plumas se ostentavan en vn vistoso trono Oceano maravilloso de resplandores, *voluit aut me vno de Serafim, cap. 6. num. 6.* Serafin le califica el texto, y no parece pu de acreditarle serafin, porque fue enviado à purificar, y à su grandeza no le toca el ser enviado à este empleo, como siente mi Angel Thomàs; mas dize San Bernardo, que era cornosco, y el Serafin no viste cuerpo, por ser generoso Espiritu. Mas refiere Itaias que le vió, gozando la vista de vna singular hermosura, y si le vió, esto mismo arguye no ser serafin, porque este

es objeto espiritual fuera de la jurisdicción de la vista, q̄ es sentido corporal, por cuya razón, ni el poder absoluto de Dios puede hazer que le examine la groseria material de la potencia visible, como lo insinua Santo Thomàs, y siendo esto assi vna docta pluma de la mejor compañía supone ser Serafin, y lo infiere del maravilloso efecto, que hizo en Isaías, vió que solo al tocarle con vna ascua, se le ardía el pecho, y trocandosele el corazón se le inflamava luego, y parecióle, que la nobleza prompta de este nuevo ardor estava voceando ser Serafin el Ministro, y instrumento de este nuevo incendio, *cum ab ipsis purificata fuerint Isaías*, dize el V. Sanchez, *iure optimo Seraphin, id est inflammandos vocati sunt*. Serafin era el que con tan galante celeridad pudo encendar el pecho de Isaías, dexandole tan otro solo con tocarle con vna brasa, que quando no lo placeara la hermosura de su ser, la maravilla de este nuevo trueque, y prompto ardor sentido en el corazón de Isaías, fuera buena executoria de la grandeza de su ser, y belleza singular de Serafin.

Afeado estava el Pueblo de Pamplona con las manchas de su Idolatria, y para su Celestial bien vino volando San Saturnino, predicole con fervor, y tocandole el corazón con la ascua de su maravillosa Doctrina, luego se encendió en la hermosura noble de su pecho el deseo de la Fè, y la ansia feliz del Bautismo, sintiendo trocado su corazón generoso, si antes cautivo, ya libre, si antes Gentil, ya Christiano en la vizarría de su gallarda resolución, no puede ser Serafin S. Saturnino, pero este nuevo efecto, y ardimiento prompto de deseo de la Ciudad de Pamplona, y vivos le dà de Serafin; Serafin acredita la inmutación repentina, y incendio nuevo de Isaías al volante de esse ardor, siendo solo vno el trocado al milagro de esse ardor, y no vestirá apariencias, y traje de Serafin S. Saturnino, siendo los nuevamente encendidos quarenta mil con la poderosa ascua de su milagrosa predicación? Serafin es, ya que no à diligencias del ser, à esmeros bizarrísimos del obrar, inmutando, y inflamando los corazones, *cum ab ipso purificata fuerit Civitas* (podemos glosar) *iure optimo Seraphin, id est inflammandos vocati possent*.

Si la

Si la novedad maravillosa experimentada en el pecho de Isaías aclama serafin al instrumento de tan pronto, y singular efecto, que será la maravilla de inflamar tan aprisa corazones de idolatras estatuas racionales? Son los idolotras semejantes à los Idolos frifando en la insensibilidad con ellos *Similes illis sicut qui faciunt ea*, *Psalmo 113. versículo 4*. Es el Idolo vn hombre de madera ayrosamente formado, brillante, y crespo el cabello, serena, y nevada la frente, arqueadas las cejas, rasgados los ojos, nieve, y carmin en vistoso maridage las mexillas, claveles los labios, dispuesto de talle, ayroso de cuerpo, y hermoso de rostro, galan, con vestido curioso, ojos tiene, boca, oídos, y pies, y es lo mismo que si no los tuviera, pues los Idolatras son vn viviente remedo, y vna animada estatua parecida à esta hermosura muerta de los Idolos, pues gozando de la hermosura de los sentidos, ni tienen ojos, para ver lo que conviene, ni boca para solicitar su remedio, ni oídos para el provecho de la verdad, ni pies para dar passos àzia su conveniencia espiritual, assi Genabrando, *Idolatra sicut veluti trunci, & stipites ratione, & sensu carentes*, y que estando con esta especie de insensibilidad los de Pamplona à fuer de Idolatras, vean con gusto à San Saturnino, oygan su doctrina con alegría, y tocados con la brasa de sus maravillosas palabras, le hablen pidiendo el Bautismo, y corran à lograr esta dicha, no será tan alto portento, que pueda graduarlo Serafin en la nobilissima galanteria de el obrar, trocando tan aprisa infinita variedad de corazones, quando solo la hazaña de aver abrasado el pecho de Isaías, hermofoando su corazón manchado, si bien reconocido, *Ve mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum*, lo acredita Serafin, *Volavi ad me vnus de Seraphin?*

Abrió puerta franca à tan maravillosa conversión en tanta gente, como avia concurrido à oír el nuevo orador tan acreditado por la fama, la eficacia soberana de sus palabras, y la valentia poderosissima de sus continuos, y numerosos milagros, que fueron maravillosos testigos de la verdad Divina, que le asistia; con esta prodigiosa gracia, ó gracioso lleno de prodigios facilitó el Cie

lo esta gloriosa empresa de San Saturnino, y consolido la nueva Fè, q̄ sin este Celestial arrimo de tanta maravilla pudiera flaquear su constancia à esfuerzos vigorotos de su primera costumbre. Con esta primavera de maravilla se acreditó San Saturnino milagrosamente azucena en el campo lucido, ó vergel hermoso de la Iglesia. Goza esta caudida flor, ó florida nieve de una milagrosa virtud contra el veneno mortal de la Serpiente, así lo pondera Plinio en su juyziosa anotomia de la naturaleza, *Lilij pallica multiformis florem suam nobilitare contra Serpen is iclus, & venena lib. 21. cap. 19.* Milagrosa virtud ostenta San Saturnino hecho maravilloso antidoto de el veneno, que avia escupido en Pamplona la Serpiente mortal de la Idolatria, y si es gala milagrosa de la vistosa azucena desarmar con la fuerza de su virtud secreta, ó virtud de su fuerza oculta el veneno de la Serpiente, siendo tan glorioso el esmerode tantas maravillas, como acreditan en Pamplona la virtud milagrosa de San Saturnino, contra el veneno de la Idolatria, ó Idolatria de el veneno Gentil, con superior razon merece calificarse azucena prodigiosa, coronandote cō esta gloria en el jardín ameno de la Iglesia.

Aunque la nobleza cortés de los corazones de Pamplona se resolvió tan aprisa à abrazar la nueva Religion traída en las alas de las maravillosas luces de este tan milagroso Sol San Saturnino, *Et sanitas in pennis eius*, que dixo Malachias cap. 4. de fuertes, que puede pintarse su singular prontitud con la ternura maravillosa de la Esposa Santa que como cera se deritió al calor milagroso de las primeras palabras de su Esposo Celestial, *Antima mea lique facta est, et dilectus locutus est, Cant. 5. 8. 6.* pues se convirtieron tantos à los milagros de sus voces, ó à las voces de sus milagros en el breve termino de tres dias; era amante la esposa, que mucho, que cada palabra fuese un milagroso rayo para herirla el pecho, y una flamante saeta, para abratarla, qual de cada respiracion, de quien con fineza se quiere, suele encender un volcan de amores; pero S. Saturnino sin ser amado, ni aun conocido en Pamplona, luego que abrió sus milagrosos labios, no para lisongear con los dulces alagos de una vida suave, y blandida

79
Vida de S. Saturnino.
da, sino para ponerles delante en el espejo Santo de una ley nueva los rigores justos de el Evangelio, se royó los corazones; imprimiendo el sello de la Fè en la nobleza dozil, ó docilidad noble de sus pechos, luego que oyó la Ciudad su doctrina tan autorizada, y apadrinada con tanta variedad de milagros, amó al Autor de tantas maravillas, y en ternura cortés de afecto cordial se rindieron à sus plantas, y à plantas nuevas en el milagroso campo de la Iglesia.

Con ser tan próta esta santa cortesania, tan publico el exemplar, y tan de todo el pueblo este milagroso trueque logrado à poder de maravillas, ó maravillas de un poder soberano, como es genio de la autoridad querer ser como Cielo superior, cuyo movimiento es el poderoso iman de todos los Cielos inferiores; y como publico Quicio, donde se rebuelva la resolucion de qualquiera novedad, ó la novedad de qualquiera resolucion, aunque reconocieron los tres Senadores Firmo, Fausto, y Fortunato la ruidosa aclamacion de el nuevo orador, los aplausos de su nueva doctrina confirmada con tantos prodigios, que la estaban acreditando tan celebre, y gloriosa, y el rendimiento raro de todo el pueblo à tan extraño predicador de la Fè, con este movimiento inferior no, se movió su autoridad superior, sino que considerando algunos breves dias la grandeza singular de los prodigios notorios, y el aumento celebre de tanto numero de maravillas, se resolvieron à buscar la fuente de tan milagrosa novedad, y beber en ella claras las noticias de la nueva doctrina que podia averse alterado pasando por el mineral azogado de el pueblo. Empleó S. Saturnino tres dias con estos nobilissimos Senadores, flor la mas vistosa de el Paraíso de Pamplona, derramando las maravillosas luces de su doctrina, y aunque la viveza singular de sus floridos entendimientos despertaba algunas dificultades, el magisterio peregrino de S. Saturnino con la grandeza hermosa de su saviduria Apostolica desvanecia las dudas, dejando mas claras las verdades de la Fe con las luces de su Celestial eloquencia; el fruto de esta admirable instruccion, y exacta razon de su doctrina en vilos de disputa, fue el glorioso ren-

dimiento de estos tres nobilísimos cavalleros, que bañados con Celestiales luzes, confessaron el torpe error de su gentilidad, sacrificando luego en las aguas de el Bautismo la gallardia de sus generosos corazones al servicio de el verdadero Dios, cuyo conocimiento era parto liberal de su bondad inmensa.

Esta menor celeridad de el Senado en creer embuelta en dudas, pero coronada con tan gallarda resolución, y ostentosa confession de la Fe, en fe de los milagros, y maravilloso esfuerzo de las razones, conque apoyó S. Saturnino su doctrina, calificandola por Celestial, y Divina, fue vn nuevo, y eficaz argumento, para persuadir se eternizasse la fe, cuyas verdades con las manos de tantas maravillas bien consideradas, y soberana eficacia de tan prodigiosas razones bien rumbiadas en el texto de tres dias oídas à S. Saturnino avian como palpado ilustrados de el Cielo, assi como la dilacion de el Apostol Santo Thomas en creer las glorias de su Maestro resucitado, quando el texto de los Apostoles voceaba esta maravilla, confessando la grandeza de este misterio; trocada la duda en fe, convencido su entendimiento con la claridad de la razon, ó razon de la claridad palpable de el misterio, fue vn nuevo motivo sano (aunque descubierta entre llagas) para afianzar mas el credito soberano de la Resurreccion, y establecer fija su fe en la posteridad, siendo mina mas rica de provecho para los fieles la dudosa detencion de Santo Tomàs, que la prontitud gallarda, y plausible celeridad de los demas discipulos en rendirse à la Fe de este misterio, ó al misterio de esta fe, assi S. Gregorio en el offic. *Plus est in nobis Thomas infidelitas ad fidem, quam fides credentium discipulorum profuit, quia dum ille ad fidem palpando reducitur, nostra mens omni dubitatione possessa in fide solidatur.*

Creieron todos en Pamplona con galante prontitud, ó pronta galanteria de corazones, milagros, y razones fueron las luzes para tanta fe, aquellas parto de el maravilloso poder, que depositó en S. Saturnino el Cielo liberal, y estas electó de su Apostolica eloquencia, pero los Senadores dudaron algunos dias los Mysterios de las verdades Divinas, que desabrochaba San

Saturnino.

Saturnino, ó las verdades soberanas de Divinos Mysterios, que explicaba con magestuosa sabiduria; pero vencidos sus lucidos entendimientos con la claridad de las razones, y tocando à fuerza de milagros, como con la mano (aunque solo mano de el Cielo, pues solo su Divino favor, y sagrada ilustracion haze como palpables las verdades de la fe.) Tan Divinos Mysterios publicados por S. Saturnino, se rindieron à la novedad maravillosa de el Evangelio, su fe introducida à pasos lentos fue vena de mayor utilidad para los que nuevamente avian de creer en el Reyno, que la docilidad tan loable de tan numeroso pueblo, *plus enim (se puede glosar) Senatorum infidelitas ad fidem, quam fides credentium civium profuit, quia cum illi ad fidem, quasi palpando rediissent, ceterorum mens omni dubitatione possessa in fide solidatur.* Sepan las comarcas de la Ciudad, que si creieron muchos con generosidad pronta alegando las infinitas maravillas, que obró S. Saturnino con su peregrina virtud para convencerlos, hubo Senadores que con tardo paso caminaron à la fe, dudando de sus verdades infalibles algunos dias, y viendo despues que con superior valentia se resolvieron à creerlas, con la razon de tanta maravilla, y maravilla de tanta razon, no quedará puerta abierta à las dudas, sino franca à la gloriosa perpetuidad de la fe, y mas experimentando Maestros de la nueva ley à los mismos, que algo dificultaron abrazarla, como estos Senadores afortunados, que despues por estar tan bien instruidos se emplearon en enseñarla à los demas Christianos.

Con este nuevo, y tan glorioso triunfo se coronó de nuevos lucimientos la fe, y revestidos todos de aliento superior en credito de el firme empeño de creer, y sacrificar siempre cultos al verdadero Dios, corrieron, sin correrse de tan nueva empresa, al templo de Diana, y pisando todas las prendas en el venerables otro tiempo, arruinaron con esfuerzo singular su lustroso edificio, sin dejar ni vna piedra, que pudiesse servir de padron de su idolatria, y talaron el bosque vecino al templo, cuya leña solia servir de hiesca en el fuego, en que ardian los sacrificios, y para este fin era costumbre de la gentilidad el murar lo precio-

fo de sus templos con el precioso ornato de los bosques, y por que siendo el Autor de la idolatria el demonio, enemigo de el genero humano para el robo de las almas no lo extraño gustasse de emboscadas, y assi aviendo demolido el templo à bizarrías de su nuevo fervor, era consecuencia de su valor abrasar el bosque consagrado al honor perpetuo de el templo, porque no los abra se la memoria de su ciego error eternizada aun en vnos troncos, que se levantassen à ser testigos de su idolatria, y assi tiraron à destioncar las menores señales de tan afrentoso recuerdo, esta fue la gloriosa hazaña de aquel insigne Capitan Gedeon obrada à imperios de vn Angel echar por el suelo el Idolo Baal destruyendo el altar de su veneracion, ruina de todo el pueblo, y dar fuego al bosque destinado para la necesidad de los sacrificios, *de quibus aram Baal, & ne nus, quid circa aram est succides, Juidic. 6.*

Ala luz maravillosa de tan heroica accion, y incendio de el bosque se conoce claramente espíro la idolatria en Pamplona, pero siendo este vicio vn linage de adulterio, por hazer marriage con los Idolos, quien por deuda natural devia estar muy cañado con la adoracion de el verdadero Dios, era ley forçosa echar por el suelo el Templo, para apedrear la idolatria, y siendo culpa tan bestial, era cordura tirar, à que acabasse en fuego de el bosque, sin que le valiesse para ocultar le tanta emboscada conservando su infame vida con tantos verdores. Ia murió à manos de tan valiente resolucion el sacrilego culto de Diana, despenando con el ayroso arrojjo de el templo la idolatria ocasion de tantos despenos, esta vistosa demostracion, y valentia de arrojjo es prodigioso espejo, en que se conoce su muerte cierta, assi lo dize Ilaías, *hic est omnis fructus, ut auferatur peccatum, cum fossuerit ozanes lapides altaris, sicut lapides cineris allijos, non stabunt luci, & delubra*, cap. 17. quando se viere la rutina de el altar, y sus piedras delmenuzadas, como si fueran de cal (que à estas llama, y acredita piedras de zeniza) y quando los Idolos, que blanco de la estimacion, y depósito de la veneracion arrastraban con mentida Deidad la gente, fueren arrastrados por el

el suelo; y talados los bosques, que ofrecian tanta leña para el fuego de los sacrificios, entonces ia murió la idolatria, pues las señales andan rodando por el suelo, estando la tierra llena de preñas muertas, pues siendo este pronostico tan cierto, ia podemos contar por muerta la idolatria en Pamplona, pues la contemplamos con tan Divino aliento arruinando el Templo, destruyendo las aras, y abrasando el bosque de el que gustaba se conservasse, para ser con tal emboscada ladron seguro de la gloria debida solo à Dios.

Con esta sagrada valentia, y religiosa fineça ia Pamplona es otra, y tan otra, que se desmiente la misma. Con singular agudeça contemplando devoto el gran Chirologo à Madalena ia ilustrado el horizonte de su alma, y hecho etna de amor su pecho, no ia Gentil en la libertad de sus afectos, sino muy Christiana en la nobleça de su nuevo amor, y singular rendimiento à Christo, la califica otra, y tan otra, como si no fuera la misma Madalena, *venit Maria, & altera Maria, venit ipsa, sed altera; altera sed ipsa, ut mulier mutaretur vita, non nomine, virtute, non sexu*, serm. 74. num. 6. Fue MARIA, pero ia se acredita otra, la misma era, pero como estaba sin los borrones de su torpe idolatria pintada ia à las mil maravillas con el nuevo pincel de la gracia, como brillaba tan graciosamente diferente, ó tan diferentemente graciosa, pudo pasar plaza de otra; fue Madalena idolatra de su gentileça, y luciente hermosura de su valle, fue el idolo de su vana idolatria, ó vanidad idolatra su belleza peregrina; fue la nieve de sus plantas el cimiento, y planta de tan profano templo, fue el alabastro de su cuerpo, ó cuerpo de el mas precioso alabastro el cuerpo de esta fabrica gentil, su teclibre sembrada de estrellas en graciosísimos ojos, el bosque vna republica entera de rubio, y hermoso cabello afrenta preciosísima de el mas accendrado oro, leña donde se encendia el fuego de vn amor lativo para el sacrificio de sus amantes, tan gentil fue Madalena, por idolatrar en su belleza, pero al rayar en su entendimiento la luz de el Cielo, anegada en mares de arrepentimiento rendida à los pies de Christo confesando los hierros

de su idolatria discreta con el lenguaje corriente de sus lagrimas echó por el suelo con gallarda resolución el templo de su idolatria, la idolatria de su hermosura, desde el cimiento nevado hasta su dorada cumbre, haziendo de los luceros de su vista vna fuente nunca vista de amarguissimas lagrimas; arrojando tambien por tierra el botque enredado de su cabello, leña donde en fuego de vna vana complacencia ardía sacrificio torpe de si misma; esta fue la nueva, y singular valentia de Madalena echar por el suelo todas las prendas de su idolatria, por lograr los agrados de Christo nuevo amante de su pecho; pues si tan otra se ostenta en la novedad gallarda de su afecto, no me admiro la bautizen otra, siendo la misma, porque ya no es la misma en lo que adora; era Gentil en la idolatria de si misma; y es ya gentilmente fía en el amor de Christo; era idolatra en los vanos cultos de su palmasa belleza, y es ya muy religiosa en todas sus ceremonias, siendo la misma persona; es ya muy otra en la religion de su amor; ó amor de su religion; y Christiana voluntad; es muy otra en la gala de las costumbres, no siendo la misma en la costumbre de las galas, porque toda su gala es servir à Christo despreciando la idolatria de sus galas, *ut mulier mutaretur visa, non nomine; virtute, non sexu.*

Gentil era Pamplona, assi lo pregona la idolatria de sus cultos, ó los cultos de su idolatria, su templo vistoso, sus aras lucidas: sus sacrificios costosos, y el verde entredo de su bosque vovzes son de su gentilidad; pero à penas le amaneció la luz sagrada de el Evangelio, quando con singularissimo empeño, y nobilissimo fervor de un amor muy fiel echó por el suelo templo, ídolos, y aras, talando luego la amenidad frondosa de su bosque, sin que quedasse ni vna rama de su pasada idolatria; pues si no es la misma en la gentilidad, si se à desnudado galante de el traje infame de su idolatria, y pernicioso error gentil; que mucho será se gradue otra, y muy otra; era antes Gentil, y ya es con noble prontitud Christiana; era idolatra, y no es idolatra, porque mudando de empleo, y adorando con fineza à Dios dejó de ser la que era; por coronarte con la suprema felicidad de ser la que no
avia

avia sido; siendo nuevamente Christiana, *venit Civitas Pamplon, & altera Pamplon, venit ipsa, sed altera; altera, sed ipsa; ut mutaretur visa, non nomine.* podemos decir, considerando ala feliz Ciudad de Pamplona rendida à los venerables pies de S. Saturnino.

Pamplona la que florece en glorias nuevas blasonando de tan fiel con tan gallarda ostentacion de el amor entrañable à la nueva religion manifestado en las ruinas de su templo, no es la antigua Pamplona, que aquella ya se destruyó, y se agostó su hermosura. Que ingenioso discurso mi grande Agustino sobre aquella maravillosa profecia de Jonas; considerale voceando el fatal estrago, y lamentable ruina de la hermosa Ciudad de Ninive, que amenazaba raio en fin de la justicia Divina, *ad hoc quadraginta dies, & Ninive subvertetur*, Joan 3. v. 4. para el termino señalado, y no se desploma ni se abraza esta opulenta Ciudad, y entra aquí mi Agustino apoyando la destruccion de Ninive y dize se marchitó toda su vistosa gala; pues como si aun dura toda su ostentosa fabrica, y rica hermosura de sus calles? ya responde con agudeza, *eversa est Ninive, que mala erat, & bona edificata est, que non erat*, cayó Ninive gentil en la idolatria de sus costumbres, y edificose de nuevo Ninive, dejando la costumbre de su vida tan gentil; Ninive florece, pero no es Ninive, pues se marchitó la gentilidad villana de sus afectos; Ninive es, pero nuevamente edificada con muy loable novedad de costumbres. Ostentose un tiempo idolatra Pamplona, pero ya Pamplona gentil la destruyó el rio impetuoso de sabiduria cuydadosa de S. Saturnino, pereció ra i florida Ciudad, y se edificó otra nueva Pamplona, dejó de ser gentil, por ser à esmeros de su fe un rico pensil, *eversa est, que mala erat, & edificata est bona, que non erat*, en Pamplona se vió otra Pamplona, pero nuevamente edificada con nuevo empleo, nueva profesion, y diferentes costumbres, no nuevamente edificada con nuevos edificios sino con edificaciõ de vida Christiana q̄ en la arquitectura del Cielo con las costumbres, y empleos Christianos solo se edifica, porq̄ los edificios de la virtud solo se levánta con tan buenos materiales destruyese Pamplona, sino en la hermosura de sus edificios, con la defedicaciõ de su vida gentil y levantate

Otra con nueva, y milagrosa edificacion, tratando solo de adorar al verdadero Dios.

Otra es, y tan maravillosamente nueva, que siendo antes toda su gloria su idolatria, aora es toda la gala de su amor el desprecio valiente de su idolatria, y su Corona la Fè, cifrando toda su gloria en pisar el gusto de sus idolos, ó los idolos de su gusto, como à otro intento lo dijo mi Agustino, *et quod committere gaudium fuerat, iam dimittere gaudium erat*, sin conservar en su pecho centellas de su primera, y bastarda inclinacion de idolatrar, que es maravilla bien singular.

Buen espejo tenemos en la hermosura cèlebre de Raquel, para ver la firmeza de esta costumbre, y la grãdeza de el favor en la effencion perpetua de este linage de culpa, conq el Cielo à privilegiado à Navarra, desde la felicissima introduccion de la Fe: ia se sabe, que Raquel entre la varaja de alajas, que gozaria su padre Laban, no quiso descartarse de oros, pues jugando no muy limpio se robó el oro de sus idolos, *Rachel furata est idola patris sui*, Gen. 31. v. 19. como el Texto Sagrado no dice el motivo de este hurto variamente han discurrido los expositores, ia si se ria impulso de codicia, ó travesura gentil, ó fervor de la valentia de su zelo, por estorbar en su casa la ocasion frequente de idolatria por la dorada presencia de estas prendas de todos los Diablos, porque siendo esposa de Jacob en su feliz escuela pudo ser instruida de el culto de el verdadero Dios, y zelosa con la traza de este hurto pudo intentar evitar en su padre la gravedad de esta culpa; pero S. Juan Chriostomo siente, que el averse llevado los idolos fue parto de su antigua inclinacion à la idolatria estudiada en la costumbre de su padre, libró animado de tan perniciosa doctrina, *ut sciamus (dize) quo modo adhuc paterna habetis consuetudinem idolorum cultui addiscerans. In catena L. poma.* Con ser tan soberana la virtud de Jacob, y tan maravillosa la entereza de su amor al culto de el verdadero Dios, la fuerça de tan noble exemplo no fue remora de los deseos de idolatrar: en Raquel, ni el verse tan adorada bastó, para que no robasse los idolos, que hallados de su amante esposo le despertaron graves sen-

sentimientos, llevandolos cauteloso, para poder, brujuleando alguna buena ocasion, tributarles adoraciones, y siendo tan raro el poder de esta costumbre, que hizo falsear la hermosura de Raquel, aun estando asistida de la Santa compania de Jacob, empenandola esta negra aficion à hurtar, por no dejar de idolatrar; es prodigio singular de Pamplona el aver destruido con tan pronto empeño el templo, sin reservar la menor prenda de su acostumbra idolatria, dejandose ver en la hermosura de esta empresa, y demostracion tan Christiana el singular fervor de su Fe, y constancia rara de su amor, algun rio milagroso Lerezo parece, que bañó la nobleça de tan finos corazones, pues lograron tan prodigioso olvido de costumbre tan gentil, que pudiera, como cancer ir comiendo su constancia.

Con quantas diligencias (medios soberanos de vn infinito amor) hizo Dios por espacio de dos mil años, para apagar la llama de la idolatria en su querido pueblo; ia favoreziendolo como amantissimo Padre, ia lloviendo como Juez severo castigos, como cautiverios; pestilencias, y otras gravissimas penalidades, para estorvar tanto despeño, nada bastó, por que estava mas amancebado con la fealdad ignominiosa de este vicio mas reprehensible; quando tanto milagroso colmo de beneficios pudiera servirle de valiente freno, para no correr tan ciegamente à tan orrorosa maldad, que la muger mas cautiva por impura con la torpeça de sus deleytes, y assi luego que se vieron en la florida libertad de el desierto celebrando la grandeça de este Divino favor logrado con tantos milagros, como hizo el Cielo en Moy-ses, para afianzarlo, por lidiar con la obstinada dureça de Paro, quando fabricando vn idolo costeado con el mejor aliño de sus mugeres pendiente de su mudable Cielo, se emplearon con gran gusto en idolatrar, recompensando tan hermosos beneficios con tan villanos agravios, como si esta injuria pronta à tan soberana generosidad pudiera ser moneda corriente, para pagar tanto lleno de favores. *Peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Egypti, recesserunt cito deosa, quam ostendisti eis*, Exod 32. v. 2.

Pero Pamplona fu el milagro so lleno de tantos beneficios,

y sin el favor de tan inmenos milagros conservó firme la hermosa de la fe vna vez entrañada en su pecho, sin dar lugar, à que brotassen nunca los desseos de su antigua idolatria; y es por tanto bien digno de admiracion la constancia, y glorioso tesoro, conque mantuvo siempre la primera valentia fervorosissima de su fe, aviendola recebido con tan milagrosa suavidad, y blandura de corazón. Suele aver en la hermosura florida de algunos jardines festiva recreacion de los sentidos algunas estatuas ya de marmol, ya de murta; en aquellas se eterniza la figura por la tenacidad de la materia, que costó mucho el disponerla; pero en las otras no se perpetua la figura (tanta figureria; suele ser costoso entretenimiento de señores, y proprio de figuras andar en flores) porque se forma sin dificultad, por doblarse con facilidad los ramos (y no fuera mal estudio de señores, ia que miran con tanto gusto estas señoriles murtas, aprender de ellas à doblarse, para recrear à todos) pero toda esta primorosa, y tan florida obra se desbarata en vn instante, porque luego se suelta vn ramo, que atraviesa los ojos, y otro que desquadrna la cabeça, conque lo que antes era vna vistosa estatua de hombre, pasa facilmente à ser vna varaja verde de murtas, sin que esta estatua pueda levantar mas caveza, con estar en casa de señores. En el jardin maravilloso de la Iglesia, ay fieles como de marmol, porque en ellos se entalló la fe con muy costosas diligencias, y assi el averse eternizado en ellos esta prenda, no es tan grande maravilla, pero ay otros como de blanda murta, que supieron doblarse con facilidad, para lograrla dichosos, en estos es singularissimo prodigio el conservarla, siendo como de suave flor blanda la condicion, para recibirla, y tan tenaz como el marmol, para retenerla, y perpetuarla. Esta fue la calidad gallarda de los naturales corteçes de Pamplona, y toda Navarra abrazar con santa facilidad la fe, y siendo tan milagrosa su blandura, para dejarse labrar, como murta facil de el maravilloso jardinero S. Saturnino, ser su constancia maravillosa en retenerla, como de marmol.

El Padre de aquel lunatico, que pinta el Sagrado Evangelio, creia, y con todo esto le pidió à Christo el favor de su asis-

ten-

tencia para vencer su incredulidad, *credo Domine, adiuva incredulitatem meam, Marc. 9, v. 23.* Reparar mucho los Santos en la calidad singular de esta peticion muy digna de notarse, quien protesta, que cree, Fe tiene, y quien confiesa incredulidad, no se acredita agraciado con la hermosa prenda de la Fe, al mismo tiempo no parece podia tener empleos de Fe, sin gozar de la belleza de esta virtud, ó teniendola explicarse incredulo, pero ya responde el Venerable Beda, *vno eodemq; tempore is, qui non um perfecte crediderat, simul credebat, & incredulus erat*, al mismo tiempo creia, y no creia, porque era tan imperfecta la Fe, conque creia, que era Fe, porque con ella se empleava en creer, y era incredulidad, porque estava como fragil, y imperfecta su Fe expuesta à perderse al ayre del menor accidente, y Fe tan de casta de vidro mas parecia incredulidad, que Fe, ó no avia, porque tener Fe de tal Fe, porque se figurava, como delicada flor, à quien el mismo Sol, que la mira nazer, la suele venmorir.

Esta Fe tan tierna, y no introduzida con costosas diligencias se ostentó tan delicada, que parecia, que espirava, quando vivia, porque era tan debil su respiracion, que parece agonizava cada instante, siendo vn desaliento continuo su mismo flaco aliento; pero la Fe nueva de Pamplona fue toda llena de vn aliento Celestial, no respirava sino valentias, si tomamos el pulso à su Fe, no descubriremos sino vna maravillosa constancia, vn gallardo esfuerço, digalo la empresa prôta de asolar el Têplo de Diana de pisar sus sacrilegas Aras, de vltrajar los Idolos desmenuzados con furor Christiano, parece q̄ en cada vno resucitó el valiente Moyses, ó q̄ en aquella fuerte, de valentia bebieron todos el zeloso ardimiento contra estas prendas de idolatria, arrebató Moyses el Idolo blâco de la adoraciõ del Pueblo, y lo reduxo luego à ceniza el fuego de su nobilissimo zelo, esta maravillosa hazaña la vemos gloriosamente remedada en Pâplona, pues luego q̄ conocieron el ciego error de su idolatria, como si fuera cada vno vn Moyses cõ celo ardimiento, ó ardiente zelo, irritado santamente cõtra la idolatria enviste cõ los Idolos, y en el fuego de tã sãto coraje los reduze à polvo, ar-

M

ze à polvo, ar-

erripiens vitulum, quem fecerant, contulit usque ad pulverem;
Exod 32. v. 20. allí no tuvieron manos los idolatras para el noble empeño de quebrar los idolos, solo fue accion gloriosa de Moyses Santo el desbaratarlos, pero aqui aviendo idolatrado tanto tiempo todo el pueblo, se ostentó vn nuevo Moyses contra los idolos en la bizarría de tan nuevo zelo, empresa solo propia en los esmeros mas gloriosos de vna perfecta fe, y aun por esto S. Gregorio el Magno previno cuydado, y decreto à los que plantaban la religion Christiana en Inglaterra, que à los nuevos catolicos no empeñasen en demoler sus templos, y variar de sacrificios, sino que solicitassen con desvelo se consagrasen vnos, y otros à Dios. lib. 10. Reg. Epist. 71. porque esta maravillosa empresa pide robustez de fe, y no es facil executoriarla tan briosa à los principios. Empieza la hermosura de el coral por devil vara; y se corona despues de fortaleza de piedra; pero la fe gallarda de Pamplona si es fina, como vn coral, es al empear no devil como el coral, sino fuerte, como el coral al rematarse.

Digalo su maravillosa perseverancia en la fe, sin que tan sangrientas guerras, y encuentros recios con el orgullo Mahometa no sangrasen su valentia, siendo la religion venerada con tanto empeño; y fervoroso aliento la que encendia la nobleza de tan gallardos corazones coronados siempre con el credito de fuertes, y guerreros, remiendo mas, que la servidumbre de tan negro dominio, la falta de gloriosa libertad en los empleos maravillosos de su fe; si su desgracia abria puerta à la tirania de los Moros, y conociendo esta singular constancia de su fe, el Imperio Romano no se atrevió con el inmenso poder, y sobervia de sus fuerzas à intentar obscurecer la hermosura luciente de su fe, introduciendo la supersticion gentilica, porque con invencible valor sacrificara mil vidas, que gozara cada vno de los naturales de Navarra; por no arriesgar su maravillosa constancia, y assi sin empearle en empresa conocida por tan ardua en nacion tan valientemente Christiana, y tan Christianamente valiente, se valieron los Romanos de el ardimiento singular de su valor, para dilatar las glorias de su imperio con nuevas victorias, y conquistas, como

mo lo rezan las historias, todas estas noticias son vn espejo hermoso, en que se ve el tesoro maravilloso de Pamplona en mantener la fe, cuyo primer edificio à no ser de firm e peñalesco con vn mar de tan impetuosas corrientes, que por tanto tiempo le batiéron, con facilidad se huviera arruinado, ó por lo menos tan furiosa inundacion de gente de agena profesion se huviera llevando parte, afeandole assi con la desgracia de este lunar, ó con el lunar de esta desgracia la hermosura de la fe Navarra.

Arruinada con tan singularmente valiente prontitud de fe la hermosa fabrica de su templo gentil consagrado à la infame veneracion de Diana, con brevedad erigieron aras, señas firmes de el fervor de su nueva religion, y dedicaron templo, para celebrar sus dichas en perpetuos sacrificios; lenguas sagradas de su agradecimiento à los favores de el Cielo, esta nueva fabrica (dizen), que se perpetuó, conservandose siempre essenta de villanos ultrages en medio de tanta hostilidad, como concito la variedad desgraciada de los tiempos, como publicau los historiadores, sin que tantas correrias, y invasiones de enemigos de la fe, que ajaron tanto la hermosa flor de la poblacion de Pamplona, deshojandola con tanto rompimiento de guerras, fuesen fatal ruina de este templo; blanco, que tolia ser el primero de su barbara inclinacion, maravilla es singular. Quando el Patriarca Jacob gozó en aquel misterioso sueño de el favor milagroso de aquella Divina escala, para eternizar la memoria de vn beneficio tan grande, erigió vn altar, que pudo calificarse por su grandeza hermosa casa de Dios, como consta de el cap. 28. de el Genes. *lapis iste, quem erexi, vocabitur domus Dei*, y levantando estas religiosas aras (siendo la piedra de tan grave peso, y teniendo setenta y siete años Jacob à esmeros de su valor, y robustez, que conservó tan briosa por casto, como nota el V. Lanuza, gloriosa mitra de Balbastro en la homil. 13.) y este religioso edificio te ligo de la perene memoria, y solemnne agradecimiento de Jacob à las finezas de el Cielo, como adivició aqui el docto Cornelio *lapis iste, quem elevarit iacob, et esset monumentum cessionis, & appa. sibi factus*, le conservó intacto en tiempo tan

secundo de idolatrias, y assi le halló Jacob, quando bolvió despues de varios años al mismo sitio, donde ofreció sobre la misma piedra sacrificio su constante agradecimiento, despues de aver sepultado al pie de vn vistoso terebinto los Idolillos de Raquel, y su familia con toda la preciosidad de su lozido esmalte, y dorado ornato. *Dederunt ei omnes Deos alienos, quos habebant. Et in arboribus que rari in curibus eorum, at ille in foveis ea subter terebintibus,* Gen 35. que ni sus criados escaparon del contagio de la idolatria; pero tanto diluvió de gentilismo privilegio por maravilla la disposicion del Cielo esta vistosa Ara de Jacob.

Erigió el nuevo Jacob de la ley de gracia San Saturnino nuevas Aras al Culto Divino, ó Pamplona a impulsos valientes de su Fè levantó Edificio, y consagró Templo en memoria de averleles aparecido la milagrosa escala de la Fè, para poder por ella sublimarse hasta el Cielo; Soberano favor fue este, que executó luego la nobleza de su correspondencia; pero ya que procuró ostentarse agradecida, empeño parece fue del Cielo perpetuar tan hermosa, como honrosa memoria, y fiel agradecimiento, sin que lo borrassen las injurias de tanto tiempo calamitoso de guerras contra Infeles, ni lo limassen sus continuas contradiciones, y mortal ogeriza à la Religion de los Templos, ó Templos de la Religion Christiana, padeziendo la Ciudad algunos vltres en las correrias de tan infiel hostilidad.

Mientras pudo con brevedad levantarse algun decente Templo, atendiendo mas à la ley de la necesidad en su fabrica, que à la grandeza de la ostencion, ó à la ostencion de la grandeza de tan Ilustre Ciudad, serviria de Templo la sombra vistosa del terebinto (pulpito afombroso de San Saturnino, donde predicó con Divino fervor las glorias de la Fè, y hermosura del Evãgelio adornando este publico sitio, como casa Divina. El gran Abrahan fabricó à la sombra del grueso tronco de vn arbol vna pobre cheza, si bien Real casa para el gusto Divino, en ella lo cortejó con todas las demostraciones de su fineza, y felicisimo amor, con vna mesa llena de buena voluntad, que este es el mas precioso linage de hospedage, *ipse vero stabat iuxta eos* Sub

sub arbore, Gen 18. bravo Palacio ofreció Abrahan à tan Divina grandeza, quando no hubo costoso metal, ni preciosa calidad de hermosas piedras, que no sollicitassen David, y Salomon à elmeros de su poder, y vizarrías de su amor, para labrar decente casa à la Soberania de vn Dios, y con todo esto se contenta Abrahan con vn pobre, y portatil albergue tegido, ó fabricado à industrias de su cuydado en recoger ramas, y atesorar ojarasca, y lo que mas admira es, que el mismo Dios se diesse por servido de su Fè, que andava por las ramas, ó por el tronco, quando pudiera, siendo tan rico, ostentarse mas generoso acaudalando otros materiales con otros para tan Divino empleo, y mas quando este Soberano Señor entre Jaspes, y Marmoles del Templo muchas vezes no se vió quitoso, pues que tendria este enramado tabernaculo, para ser blanco del Divino agrado? Ya responde el Aguila de la Iglesia mi Agutino, *ingreditur ergo locum arboris Abraham, sub qua constructur qualescunque suffragum angustum quidem, b. mini, sed sufficiens maiestati, dignum Deo palatium fides devota pingebat, ser. 68. de temp.* Verde choza, y rustica cabaña era à los ojos humanos pero para Dios parecia sumptuoso, y Soberano Palacio, porque en este corto sitio estava vn Abrahan, columna milagrosa de la Fè, y Padre lucidissimo de infinitos creyentes, y esta maravillosa columna acreditava mas gloriosa, y ostetosa fabrica el albergue de vn tronco, q̄ toda la preciosidad infinita de quantos marmoles, y vistosos jaspes agécio el poder para hermosas columnas de los Tēplos mas gloriosos, *Dignū Deo Palatium fides devota pingebat.* Si Abrahã fabricó tan facil casa sin esmerarse en mas costosos primores, sin mas dosel para la grandeza de tanto Señor, q̄ el verde terciopelo q̄ tributavan las pobres ramas de vn arbol, q̄ maravilla fera piense yo pudo S. Saturnino labrarse vn precioso Templo, y casa portatil para Dios con poco adorno de alajas à la sombra del terebinto, que escogió para predicar, corto albergue era para tanta Magestad; pero aviendole honrado cō sus venerables plantas, y milagros de su predicacion S. Saturnino, siendo el Ministro deste nuevo Tēplo este Abrahã glorioso de la ley de gracia columna milagrosa, y Padre de la Fè de innumerables, era para el Cielo rico Palacio y magestuoso Tēplo, *Dignū Deo Palatium fides devota pingebat.* A

A más que el terebinto en vulgar alegoria es misteriosa sombra de MARIA SANTISSIMA, pues mientras no se podía construir templo, donde avian de erigir aras, sino à la sombra favorable de el terebinto, imagen de tan Celestial Reyna. Quando los Hebreos discurrían por las dilatadas campañas de el desierto, antes de fabricar el tabernaculo, empeño puede ser de la curiosidad de el ingenio querer averiguar si avia templo, ó lugar destinado para la necesidad de derramar el pueblo sus suplicas delante de Dios, es cierto que gozaba, porque quando ingratos à tan Divinos beneficios, y gtoferos aun con las experiencias de tantas fineças murmuraron de la corta provision de sustento, Moysés por solicitar espirassen tan villanas quejas, empeñó à su hermano Aron, en que procurasse arrimar el pueblo despoblado de reconocimiento à tanto lleno de Divinas piedades al lugar, donde asistia Dios, como si fuera templo, *dixit quoque Moyses ad Aaron, dic universae congregationi filiorum Israel, accedite coram Domino, audivit enim murmur vestrum*, Exod. 16. v. 9. conque aviendo de concurrir al lugar señalado, para ponerse en presencia de Dios, es argumento, que convence, ó señal, que manifesta avia sitio, que servia de templo; y si queremos examinar, qual fuese este, la agudeza de la eminente purpura de Caeterano nos dirà, que aquel espacio de tierra, que señalaba la misteriosa, y prodigiosa columna, que desde el Cielo favorecia guiandolos, y todo aquel distrito, que asombraba como nube, era el ambito de el templo, conque persuadirles se llegassen al lugar de la Divina presencia, fue inducirlos, à que se artimasen al templo, que entonces tenia Dios en el desierto cubierto con el milagroso pavellon de la nube. *Ex hoc loco colligitur, quod ante conditum tabernaculum, & ante conditam arcam erat locus subputatus Dei, non ab homine sed ad ipso Deo videlicet locus sub columna in aere existente.* Como no podia entonces el pueblo gozar de algun costoso, y lujoso templo, fue providencia soberana, el lograrle à la sombra misteriosa de tan Celestial columna, y milagrosa nube, porque siendo vna prodigiosa sombra de MARIA SANTISSIMA, donde avia de ostentarse el templo,

sino

sino es debajo de el dosel maravilloso de tan excelente nube, y peregrina columna representacion gloriosa de MARIA SANTISSIMA, como lo dijo la dulçura de S. Ambrosio? *Ille autem columnarum specie quidem precedebat filios Israel, mysterio autem significabat Dominum lesim in nube venturum levi, hoc est in Virgine Maria, in Psal. 118. Jerem. 6.*

Pues no pudiendo Pamplona erigir aras con magnificencia pronta, ó prontitud magnifica fabricando templo magestuoso, donde avia de resplandecer el altar, y ostentarte algun nuevo templo para la necesidad de tanto pueblo, sino à la sombra de vn maravilloso terebinto, geroglifico vistoso de MARIA SANTISSIMA? No fue en el desierto eleccion humana el sitio de el templo de camino, sino destino de el Cielo señalado con asombroso misterio, y misteriosa sombra, y en la merced de la sombra, conque favorecia el terebinto, que se descollaba à la puerta de el templo de Diana, tenia San Saturnino vna sombra de MARIA SANTISSIMA, Divino terebinto en generosos beneficios, que señalaba el sitio de el nuevo altar, y pronto templo, que seria de el agrado Divino, por favorecerlo MARIA SANTISSIMA con vna sombra suya, *ego quasi terebinthus extendi ramos meos*, Eccles. 25. y assi es creible seria este el sitio de el primer templo, y oratorio de San Saturnino, siendo sombra de Christianos el arbol, que con la hermosa dilatacion de sus ramas, y alegre frondosidad de el lucimiento de sus ojas, avia sido reparo gentil de ardores, siendo esta verde claraboya de los rayos de el Sol ostentoso dosel ya de la nueva casa de Dios.





CAPITVLO XVI.

DESPIDESE DE PAMPLONA SAN SATURNINO.

oportunando singulares sentimientos esta ausencia.

cia en sus Nobilissimos, y felicissimos hijos.



VIENDO S. Saturnino corrido en esta gloriosa empresa con toda felicidad, logrando quanto pudo imaginar su Apostolico zelo, viendo tan propagada la Fè en Navarra con el continuo empleo de enseñarla a quantos concurrían del Reyno con la fama de sus milagros, y milagro de la feliz conversion de Pamplona, espejo en q se miraron todos los Pueblos vezinos para hermosearse, dexando el trage de su profesion antigua, por lo lograr la gala nueva de la Fè. Aviendo dado algun breve tiempo à esta gloriosa ocupacion (pues el Breviario Tolosano celebrando por Santo à Papulo sustituto en su silla, y empleo Episcopal, solos dos años le cuenta en España. *Dama autem per biennium in illis oris moram facis Saturninus*) se resolvió passar à Castilla para coronarse de nuevos triumphos en la feliz reduccion de las almas, sin temer riesgos de la Fè, que avía plantado en Navarra, aun con ausencia tan pronta. Explicó S. Phelipe el Apostol la escritura del Propheta Isaías al feliz Eunuco de la Reyna Candazes de Eritopia, instruyole en la Fè dandole noticia de la Divinidad de Christo, bautizole con las cristalinas aguas, que ofrecía el rio Gaza, en cuyas deliciosas margenes estaban; y aviendo el Eunuco logrado tan Soberana dicha, vn Angel se llevó à S. Phelipe, sin q jamás le gozasse presente el nuevo Christiano siempre constante
en

en la Fè, sin la ventura de tan Apostolica doctrina. *Cum autem ascendissent de aqua Spiritus Domini rapuit Philipum, & amplius non vidit eum Eunuchus.* Desapareció la Estrella feliz de los Reyes del Oriente prinicia dichosa de la Fè, y permaneció la Fè maravillosamente en los Magos, sin que en la ausencia de tan milagrosa luz peligrasse su constancia Real, y sagrado empeño de tanta Magestuosa grandeza en perpetuos redimientos de su Fè. Cõ tanta valentia empezaron à creer en Pamplona, que se persuadió sin duda S. Saturnino seria tan maravillosa su constancia, como la del Eunuco referido, y tã prodigioso su empeño en cõservarla, como el de los felicissimos Reyes, que gozaron de tan luciente Estrella en el viage Celestial à Belen.

Pero S. Saturnino ha de dexar à su amante Pamplona tan apesada siendo tan niña en la Fè? Sin tan Celestial artificio, y animada columna q hará en tan nueva Empresa? Que huviera hecho Tobias en su peregrino camino sin la feliz asistencia de S. Rafael, q lo dirigió disfrazado en hõbre? Siendo tan corto el tiẽpo, q ha gozado de la maravillosa leche de su Divina doctrina, la quiere dejar sin esta precissa fuẽte para su alimento? Este fue el misterioso sentimiento de aquellas palabras de los Cantares *Siro non habet, quid faciemus ei? Si murus est, & isti emus su per eum tabernacula argentea, cap. 8. v. 2.* de que es la nuestra hermana, y no tiene la vçtura de quien tome à pechos el alimẽtarla, sin esta feliz vena de leche, como ha de vivir el fãdo tan despechada? Si ay muro para defenderla, avremos de añadir nueva fortaleza, para afãzar su mayor seguridad. Pues siendo la Fè de Pamplona tan de poco tiẽpo, como se quiere resolver S. Saturnino à dexarla teniendo vinculada en su feliz asistencia, y milagrosa continuacion del empleo de enseñarla la leche tã provechosa de su doctrina q ha de hazer sin los pechos de su Celestial magisterio? Affiglo el texto citado, *uber non habet, id est Doctores, & consolatores, à quibus lac doctrinæ accipiat.* Sin el beneficio de su Apostol, como lo passará Navarra? Quando el gran San Pablo graduado en la Vniversidad del Cielo ausẽte de los Galatas se quejava de las cõsequencias de daños, y mēguas en la Fè, faltãdoles la perseverancia cõ el ayre solo de qual-

quiera persuasión contraria: *miror quod sic tam cito transferimur ab eo, qui vos vocavit in gratiam Christi* c. 1. Sin la presencia utilísima de los pechos de prodigiosa doctrina de S. Pablo, aun cō regalarlos embiandoles esta milagrosa leche en el vaso sumamente apreciable de sus cartas, se experimentó esta flaqueza en los Galatas; y será bien desamparar a Pamplona, dexandola sin el felicissimo lleno de su Magisterio, y pechos tan preñados de maravillosa leche de doctrina?

Pero pues le executa la necesidad de doctrina en otros Reynes; aunque llore Navarra su ausencia, como tan finamente amante, ya puede embarcarse en nuevas empresas; pues la dexa llena de la plata de la Fè, y oro de tan nueva, y ardiente caridad; verdad es; que su Fè es niña (que lo puede ser de los ojos de Dios en su Sobérano agrado) en la calidad del tiempo; pero es grande en la edad del fervor, es pequeña en el poco tiempo del fervor; pero es ya crecida en el fervor maravilloso de tan poco tiempo. Pequeño era el amor fino, y galante de la Magdalena en las circunstancias del tiempo; porque era recién nazida la hermosura de su amor; pero el fervor de su amor era grande, pues assi lo canonizó el mismo Christo; *quia in dilexisti multum*, Luc. 7. y como el fervor es la edad estimable del amar; siendo niño su amor por el tiempo; era ya Gigante su fineza, siendo muy adulto su amor por la edad del fervor. Fervorosa se acreditó la Fè de Navarra con todas las demostraciones de fineza, que hemos visto ya; y si S. Saturnino no se la pronosticara siempre firme no sería fácil se inclinasse à dexarla, para arrieltarla; y aunque Honesto su gallardo Discipulo avia de quedar favoreciendola, avia tambèn de faltar esta felicidad; pues en breve tiempo avia de salir de Pamplona con Firmo, Fausto, y Fortunato sus Senadores hechos Mæstros de la Fè à derramar las luzes del Evangelio por varias Provincias; como lo refiere vna de las actas del libro antiguo de S. Saturnino; noticia que està publicando la maravillosa constancia; y seguridad de la perpetuidad de su Fè, que pudiera inferirse del fervor milagroso de sus principios, ó de los principios de su milagroso fervor.

Quien

Quien podrá pintar la viveza de los sentimientos, y ternura afectuosissima de las lagrimas de Pamplona, aviendo entendido la resolución de S. Saturnino su Padre, y Apostol, blanco de su cariñosissima voluntad, mejor será no dexar correr la pluma, por que si llega à este mar de tanto llanto, se la llevará el impetu de tanta corriente, ó la corriente de tan lloroso impetu, y pasará mucho tiempo antes de recobrarla, y sacarla de tanto mar de sentimientos, y lagrimas: San Saturnino procuraria consolarlos à todos con ofrecerles sus continuas oraciones, favoreciendolos cō su paternal bendición, asegurandoles la felicidad con que se coronavan, quedando en su compañía Honesto, como Discipulo ventajossimo, sustituyendo su Magisterio, que considerassen (les diria) la grandeza inmensa del beneficio de averlos ilustrado el Cielo, para no desayrar con la ingratitud generosidad tan Divina quien (le dezia Dios à su fiel y constantissimo amigo Job) encaminó la hermosura de vna apacible lluvia, vena de provecho tanto, como de llovido mas à vn campo, que à otro, haziendo con la lluvia de tanto favor, ó con el favor de tanta lluvia, que se hermosee la tierra con flores, y se adorne de frutos, vistiendo tapete de yervas? *Quis de dit vehemenssimi imhri cursum, & viam sonans tonitruis, ut plueret super terram & imple-ret inviam, & desolatam, & produceret herbas viventes?* Favor es este singular del Cielo, con que fecundo vn seco campo, colmandolo de hermosura, dexando otro yermo al mismo tiempo, pues si este es tan gran beneficio, muy especial grandeza de amor se califica esta fineza de averlos favorecido (estando el campo del mundo tan seco por faltarle la suave lluvia de doctrina Celestial) con esta misericordia, queriendo que floreciese tan aprilla la Fè en el campo feliz de nuestros coraçones. Llovió el Cielo en Pablo, y lo hermoseó vistiendolo, como vn Parayso de rica, y floridissima amenidad de virtudes, en Matheo, y lo hizo vn jardin Celestial, en Magdalena, y se transformó en vn viltossimo vergel poblado de floridas fragancias de amor Divino, en Pedro, y lo elevó à ser Principe de la Iglesia con la hermosa fecundidad de sus virtudes; todos estos favorecidos del Cielo con ga-

N 2

lan.

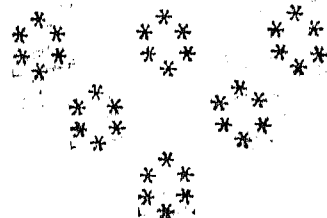
lanteria Divina de lluvia tan Celestial, y graciosa pagaron en moneda hermosa de virtudes lo que recibieron en lluvias de piedades. Procurad, hijos mios, ser arentos al Cielo agradeciendo en virtudes tan copiosa lluvia de Divina misericordia, con cuyo riego se à poblado de tan florida Fè el campo feliz de este Reyno, quando tantos se califican hiermos, por no aver gozado de el favor de esta lluvia. Deje à Tolosa, aun siendo su Obispo, por franquearos las luces de el Evangelio, si alli huviera quedado, hasta aora fuera muy posible huvierais estado naufragando en el mar tempestuoso de vuestra idolatria, y pues entre sus borrascas se anegan tantas Provincias, ya que estais en el puerto de la Fe. libres de tantos peligros, no serà cordura estorvar mi empresa, pues nos empeña la caridad à solicitar con esfuerzo peregrino, y por todos caminos el remedio al mal ageno, quando ya se afianço nuestro provecho.

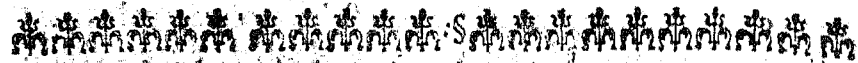
Convencidos todos con la fuerza de esta, ó otra semejante razon, y cumpliendo con la ley forçosa de vna santa cortesania con tan Apostolico bien hechor, se encaminó S. Saturnino acia Castilla, saliendo de su amada Ciudad de Pamplona acompañando de infinita gente assi noble, como plebeya (que el amor quando es grande haze salir de sus casillas) En este Cielo de cortesania pareciera S. Saturnino no al sol, que camina solo, aunque tan lleno de lucimientos, sino à la hermosura resplandeciente de la Luna, que se ostenta en su Celestial camino poblada de el vistoso acompañamiento de infinitos astros, que salen por cortejarla, assi en este viaje Apostolico, y noche de confusos sentimientos, por aver de perder de vista à su amantissimo Padre San Saturnino; por servirlo, y cortejarlo, saldrian innumerables astros nobles en luces de agradecimiento, confessando en la generosidad cortes de esta accion, que mal podian vivir sin verlo, ni goçarlo.

Pareceria esta Santa cortesania vn remetto vistoso del hermoso acompañamiento de la bellissima Sulamites blanco del mejor amor, como se pinta en los Cantares. Corria esta vaga region de el ayre camino feliz de el Cielo, pero cortejada de infinitas

finitas hileras de lucidissimos escuadrones, que la acompañaban, siendo coros musicos, que celebraban su hermosura y gala, *quid videbis in sulamite, nisi coros castrorum?* Cant. 7. este era el cortejo de esta Rèyna en su Celestial viage, y algun ayre podria tener de este dichoso acompañamiento la cortesania galante de Pamplona, siguiendo en su camino, y nuevo Apostolico rumbo à S. Saturnino vn exercito lucido de afectuosissima gente, que en voces acordes de su reconocimiento celebraria la felicidad de averlo visto y las glorias de su maravillosa Doctrina. O como le dirian al despedirse, vive, vive David generoso, pues con la milagrosa piedra de tu Celestial Doctrina derribaste al Gigante de nuestra Idolatria! No fueron con tan milagroso tiro diez mil los vencidos, como alli se lo cantaba el aplauso à David, *David autem decem milia* 1. Reg. c. 17. sino que en tres dias triunfaste de quarenta mil, añadiendo en tan breve tiempo mas glorias à tu Corona; ó mas Coronas à tu gloria, venciendo innumerables con la valentia de tu Fè. Vive, vive, que por tí vivimos, pues en el mar de tu eloquencia, y sabiduria Celestial, perdió su infame vida el Faraon de nuestro Gentilismo. Vive, vive, pues Gedeon animoso rompiendo el barro de tu cuerpo en las fatigas de el camino, y noble empresa de favorecernos, ostentando las luces maravillosas de tu Doctrina, triunfaste de el Madian de nuestros errores. Vive, buelbo à decir, David amante, que aunque te ausentas en cada vno de nosotros tendràs vn Jonatàs, que se muera, por verte, Vive, pues si te vas, como Sol à di-

ferente emisferio, nos dejas en tu lugar à Honesto, para que como Luna hermosa nos franquee liberal luzes muchas de consuelo.





CAPITULO XVII.

VISITA CON APOSTOLICO ZELO LOS REY-
nos de Castilla, y Galicia.

VIENDOSE despedido S. Saturnino de su amado Pueblo, que quedaria abortó mirandolo, hasta que la distancia le robasse este gusto, bolvieron todos à la Ciudad si enternecidos de su ausencia, llenos de consuelo con la amable vista de Honesto, corrió el Santo todos los Lugares de Navarra con suma alegría, por admirar en ellos el copioso fruto de la Fè sazonado en tan poco tiempo, todos digo los del camino de Castilla, à donde dirigia sus Apostolicos pasos lleno de aliento Celestial para su nueva empresa con el feliz successo de Pamplona, en cuyas naturales como en buen papel avia impresso tan dichosamente los Misterios Soberanos de nuestra Fè. Que Ciudades de Castilla visitasse y llenasse de luzes derramandolas desde el Cielo admirable de su milagrosa eloquencia, no se sabe, solo contestan las tres actas del libro antiguo de su milagrosa vida, que guarda Pamplona, como deposito de tan ricas memorias, que predicó en la hermosa Ciudad de Toledo, y lo confirman varios Autores citados en las investigaciones históricas de las Antigüedades del Reyno de Navarra.

En si fue Obispo de Toledo ay enquntro de parezeres, el Principe de Viana Don Carlos en su Cronica, y Flavio Dextro en el año de Christo de 76. y el eloquentissimo Julian Arcipreste de la misma Ciudad, tan estimado por sus prendas que logró ser Governador del Arçobispado en ausencia de su Prelado, y cali-

calificado de grande historiador, como lo pondera Camargo en su epitome historial en el año de 1126. claf. 12. quien en el principio de su Cronica pintando la predicacion de S. Saturnino en Toledo afirma fue algun tiempo su Obispo, *Non Julian Toledo predicasse, sed etiam ad tempus Episcopum Toledo esse probasse,* y se puede apoyar algo este sentir, dificultando, que tan noble, y lustrosa Ciudad no gozasse del honor lucidissimo de tener Obispo, hasta afianzar esta dicha en S. Eugenio, à quien fetteja por su primer Prelado. Mas fue este embiado por San Clemente Papa, como lo nota Agustín Barboza citando varios Autores p. 1 rit 3. cap. 8. num. 43 y 44. de potest. Episc. y S. Saturnino entró en Pamplona el año 22. despues de la Soberana Atencion de Clavito, como lo refieren comunmente los historiadores de R. y no de Navarra; con que siendo su predicacion en Toledo Ciudad tan digna del lucimiento, y autoridad de la Silla Pontificia anterior, se puede presumir se coronaria S. Saturnino por su primer Obispo, aunque este argumento de presumpcion tiene instancia clara en Pamplona, porque la predicacion de S. Fermín fue posterior a la de S. Saturnino, pues fue milagroso fruto de su doctrina, y bautizado por su mano, antes predicó S. Saturnino en el Reyno de Navarra muy capaz por su heroyca nobleza, y noble riqueza de la Dignidad Episcopal, que S. Fermín Discipulo especial del V. Honesto, y con todo esso solo fue Obispo San Fermín hijo del Reyno, que nació en la Ciudad de Pamplona, para coronarla de soberanas felicidades; conque aunque se califique evidente la antelacion en predicar en Toledo de S. Saturnino à S. Eugenio tiene evasion su argumento, y assi flaquea por este lado la presumpcion.

Pero es facil empresa responder à esta replica, aunque se acredite concluyente, porque entablada con toda felicidad la Fè en Pamplona, y quedando en ella Honesto llama tan lucida del espíritu tan encendido de S. Saturnino se calificó conveniencia esperar à que S. Fermín hijo del primer Senador de tan gloriosa Ciudad creciesse, para poner en el candelero del Obispado esta maravillosa luz, conque aunque el derecho à esta Dignidad en

Pamplona fuese de S. Saturnino, por ser su primer orador, y milagroso Apostol, por ser natural S. Fermín de la misma Ciudad, siendo posterior su empleo de predicar en el Reyno, fue preferido à San Saturnino. S. Narciso Obispo de Girona predicó en la Ciudad de Augusta, y por aver sido tan maravilloso el fruto de su Doctrina le llama su Apostol aclamandole su primer Padre, y feliz Maestro, como lo refiere Ribadeneyra en su *Elos Sanctorum*, y con aver sido tan anterior, como la primera su predicacion en esta Ciudad, con todo esse fue su primer Obispo Dionisio hermano de Hilaria Reyna calificada de Chipre, ó muger de muy lucida autoridad en aquella Isla, y tio de Afras, que enobleció su sangre con las glorias de el Martyrio borrando el sembenito de su impureza con el lucimiento Celestial de su fineza manifestada en su gloriosa muerte. Estava Dionisio naturalizado en Augusta, y con ser hijo de S. Narciso, y Bautizado de su mano, fue sublimado à ser el primer Obispo de Ciudad tan Augusta, conque teniendo la dignidad de la antelacion, no gozó de la antelacion de la dignidad; pero en la Ciudad illustre de Toledo no fue coronado por su primer Obispo alguno de sus lucidissimos hijos, conque aviendo de calificarse por su primer Prelado algun Varon Apostolico de Reyno extraño, aunque los meritos de su empleo, y tarea Santa de predicar en Toledo los acredita iguales à S. Saturnino, y S. Eugenio, el derecho de la antelacion es merito superior de S. Saturnino, y este le alegan con claridad las historias.

Pero la Ciudad de Toledo celebra por su primer Obispo à S. Eugenio Martir, aunq su Ilustrissima Iglesia festeja à S. Saturnino con himnos especiales, en los breviarios Goticos, y Mozarave. cõservando en el archivo de su memoria siẽpre fiel el beneficio de aver predicado en ella S. Saturnino. Puede ser huviesse tenido el glorioso empleo de Obispo algun breve tiẽpo, como lo indica el Archipreste de dicha Ciudad arriba citado, ó que siendo posterior su entrada en Toledo à la de S. Eugenio, dispusiesse cõ autoridad de Legado Apostolico de S. Clemẽte Pontifice, q Iglesias como inferiores à la de Toledo avian de reconocerla por superior, y cabeza, como lo insinuan las actas.

Si

Si fue esta Ciudad la q unicamente en Castilla gozó de las luzes de su sagrada Doctrina no es facil definirlo, aunq parece se cõprueba visitó otros lugares, porq si la memoria de S. Saturnino en Toledo es vn argumẽto de q predicó alli, aviendo en otras Ciudades mas firme testimonio, y mas constante memoria, parece se convence las visitó. En la Ciudad de Soria ay vna Iglesia, que fue antes Parroquial honrada con el magnifico titulo de San Saturnino, y en Medina de el Campo ay vn Monasterio de Religiosos Premoustratrenses dedicado à la excelencia de su nombre.

De Castilla pasó à Galicia termino de su carrera Apostolica seña lado por San Pedro, *vide in Aquitania, in Galliam, Hispaniam, atque Galliam, & predica in eis*, el fruto seria maravilloso, colmando el Cielo de tantos milagros su predicacion fervorosa, varios Pueblos gozarian de la hermosura admirable de su doctrina, correspondiendo à la fineza de franquearla con el gusto y rendimiento de abraçarla. No especifican las actas las Ciudades, que corriendo llenó de luzes, solo afirman, que reduxo varios Pueblos, logrando este fruto tan colmado para consuelo de tantas fatigas, y desvelos. Ay en Galicia varios Templos dedicados à San Saturnino, que confirman su predicacion, y vno de ellos es de Religiosos de Santo Domingo, que hazen gala de ser Saturninos, porque aviendo el Santo beneficiado el Reyno de Galicia, aunque este sabrà ostentarse agradecido à sus antiguos favores, y esmerarse en corresponderlos reconocido, fue empeño de su nobleza Guzmã, entrar à San Saturnino en su casa, para cortejarlo por todo vn Reyno, festejando con tanta Religion al que predicando la Fè tantos Reynos ilustró.

Hasta en Cataluña ay Templos con la grados à la devocion de San Saturnino; y vn Pueblo cerca de Villa Franca de Panadès, que se corona con el glorioso blason de su nombre, como se nota en las investigaciones historicas de este Reyno, y es digno de admiracion, el que esta feliz Poblacion huviesse dexado el nombre nativo, y primero, por adonarse con la gala de tan Santo nombre, y autorizarse mas con calificarse Pueblo de San Saturnino, ó Sadornil en su lenguaje nativo y cierto, que en esta devocion

O

en

entendida; obraron como vnos Angeles. Quando sollicitas de amantes rondavan el Sepulcro de Christo las Marias, preguntandolas los Angeles; qual era el blanco de la fineza de sus carifiosas ansias, ó mas claro, que era lo que finas buscavan, vsaron estos cortesanos Espiritus de diferentes voces; como se puede notar su variedad de terminos en diferentes Evangelistas; el Angel de San Marcos preguntó si buscavan à Jesus Nazareno, *Iesum quæritis Nazarenum? cap. 16. v. 6.* Pero el Angel de San Mateo preguntó si sollicitavan fervorosas ver à Jesus crucificado, *Iesum, qui crucifixus est, quæritis? cap. 28. v. 3.* Y es materia de mucho reparo, que el Angel de San Marcos llame à Christo Nazareno, y el de San Mateo le apellide crucificado, sin nombrarle Nazareno; pero será el misterio sin duda, porque el Angel de San Mateo se ostentó como Angel; quando el de San Marcos se disfrazó en hombre. Es literal el reparo, como se puede ver careando las palabras de ambos Evangelistas, pues dize San Mateo, que apareció vn Angel, *Angelus Domini descendis de Cælo*, quando San Marcos le pinta en trage de lucidissimo mancevo, *Instrantes monumentum viderunt iuvenem sedentem* y como en pluma de San Marcos era hombre, quando en la de San Mateo se calificava Angel; por esso el Angel de San Mateo le publicó Jesus crucificado, y el de San Marcos le aclamó Nazareno; el nombrarle Nazareno, era darle el nombre de el Solar, y aclamarle crucificado, era celebrarle con vn devoto, y Santo nombre, y de su mayor gloria, pues fue la Cruz el instrumento de su mayor exaltacion; y no apellidarle con el nombre de el Solar, sino con la grandeza de vn titulo Santo, es gallardía de Angeles; que se ostentan como Angeles; quando aclamarle con el nombre de el Solar es accion de Angeles; que se muestran como hombres; el Angel de San Mateo lució como Angel, por esso varió à Christo el nõbre primero patrio por la exelencia Sãta de el nõbro de crucificado; y el de S. Marcos, q se emboçó, como hõbre le aclamó Nazareno, eternizando el nombre de su patria. Este pueblo se gloriava antes cõ otro nativo nõbre, pero aviẽdo conocido à S. Saturnino (si acalo se extendió su zelo en predicar hasta Cataluña)

por

por instrumẽto de sus mayores glorias, ó descubriẽdo la felicidad de honrarle con la Exaltacion lucidissima de su nombre, quitando con galanteria Angelica el nombre patrio, y nativo al lugar; le dió para coronarlo mejor el nombre nuevo, y Santo de Saturnino, que si es accion de Angeles, como hombres nombrar cõ el apellido nativo, es hazaña gloriosa, y fineza singular de Angeles, como Angeles variar al nombrar el nombre del lugar por la grandeza hermosa de vn santo nombre, antes era Pueblo de otro nombre, pero aora es diferente nombre de este Pueblo, porque sus vezinos con discrecion Angelica borrando el nacimiento de su nombre, ó el nombre de su nacimiento à su lugar le coronarõ con la exelencia del nombre nuevo maravilloso, y Santo de Saturnino. El misterio, ó motivo de llamarse assi no es facil averiguarle, y assi solo me he valido de la razon de esta congetura, ó de la congetura de esta razon.



CAPITULO XVIII.

BUELVE A TOLOSA A CORONARSE PREDICANDOLA con las glorias de el Martyrio, donde muere despeñado con la sangrienta furia de un toro



DESPUES de tan Santa, como vtil peregrinacion le pareció sería cuerda empresa bolver à su primera Iglesia de Tolosa, blanco principal de su destino, y esfera de su dignidad Episcopal, y assi despues de averse detenido en España algo mas de dos años ilustrandola con los rayos de su Apostolica sabiduria, como bolando se trasladó à Tolosa, como cuydadolo Pastor (que los varones Apostolicos, como arden sus nobilissimos pechos en amor

Divino, mas parece, que vuelan como Angeles, que caminan como hombres. Apenas llegó à Tolosa, à penas de los Sacerdotes Gentiles, si bien à glorias suyas, por las que avian de trazarle brevemente en las penas de el Mártirio; las penas de tantos Sacerdotes, que vivian, como vnos Gentiles, de no ver tan frequentados los templos de su provecho, ó tan afiançados los provechos de sus sacrilegos templos. Luego que pisó esta Ciudad se vió vna singular maravilla, que emudecieron los Dioses, la oracion sin duda de S. Saturnino quitó la vida de sus engañosas respuestas a las estatuas revestidas de demonios, dejando muertas estas serpientes, que escupian el veneno de tantos errores, que infestaban el pueblo; raro prodigio fue este, y para ponderarlo mejor, será bien carearlo con vn suceso maravilloso de vn Santo Monge llamado Florencio, que por rara, y peregrina grandeça de espíritu la referia S. Gregorio à vn Diacono suyo. Sabras, le decia, que Florencio (nombre parece de su florida virtud) llegó à vn lugar lleno de serpientes, y al abrir instado de el pueblo sus venerables labios, para solicitar el remedio de tan venenoso mal con el breve memorial de dos palabras de peticion encaminada al Cielo, alcanzó luego el despacho, que descaba, quedando muertas las serpientes con el espanto formidable de vn trueno, y trueno de tanto espanto, *subito Calum intonuit, atque i em tonitruus omnes illos, qui illum locum occupaverant, serpentes inter-*

en. 10, lib. 1. Dialog. cap. 15.

Assi milagroso S. Saturnino no movido de parte de el pueblo, sino de su entrañable compasion, faviendo los oráculos saltos, que ciega veneraba Tolosa con el trueno de su fervorosa oracion despojó à las estatuas de la vida de sus venenosas respuestas dejando las mudas como muertas, prodigio es de suma admiracion, como fue maravilla de grande pasmo para el Diacono de S. Gregorio la muerte repentina de las serpientes. Pero si se admiran mucho de la prontitud con q el Cielo favoreció à S. Saturnino, poniendo freno à la loquacidad tan dañosa de los Idolos, S. Gregorio destejara la tela de tanta admiracion con la respuesta, que dió à su discipulo Pedro, quando palmandote del prodigio de Florencio le preguntó

la causa de tan maravillosa liberalidad del Cielo: de q te admira Pedro la Divina generosidad, y franqueça pronta del Cielo en condescender con el gusto de Florencio, quando el con puntualidad gallarda se empleaba en quanto era del gusto Divino, siendo esto solo el milagroso iman de su voluntad. *quid mirum si Florentius in prece sua cito est auditus, qui in preceptis suis citus Dominum audivit.* Assi S. Saturnino obedeció con gallardia pronta, siguiédo à Christo, y despues à S. Pedro Principe de la Iglesia, dejando su Celestial cõpañia, por correr la Aquitania, y España en su empresa Apostolica encomendada por tan grande Maestro; pues fue tan soberana la hermosura de su obediencia al Cielo, que mucho, q al menor empeño de su oracion ó al poner en la Ciudad sus venerables plátas se experiméte la mortal mudez de las estatuas, q juzgaba revestidas de Divinidad, al oirlas satisfacer à sus dudas, y responder à sus preguntas, como el Cielo no favorecería cõ pronta liberalidad cõ descendiendo cõ el desseo de S. Saturnino en esta empresa, quando el Santo supo vestirse à las de generosa aguila, para volar à lo q cedía en mayor gusto Divino? y por faltarnos à nosotros esta ayrosa prontitud en servir à Dios, y ladrarnos con obediente ligereça acia todo aquello, q gusta el Cielo, nos suele faltar la Divina generosidad; ó retardarse la galanteria de vn favor Celestial, como respondiéndolo à la admiracion de el discipulo, y querido Diacono, se lo dijo S. Gregorio, *quid mirum si postulantes à Domino mini ne audiamur, qui precipiente Domino aus tunc, aut nullo modo audimus? Et quid mirum si Florentius in prece sua cito est auditus, qui in preceptis suis citus Dominum audivit?*

Con el silencio tan nuevo de los Dioses alborotados los Sacerdotes de sus sacrilegos templos, y inquiriédo cõ fogosa solicitud la causa de tã extraña mudez, y desãparo lamentable de sus Dioses, aunq por todos caminos procuraria averiguarla, no la descubrierõ, hasta q sus mismos Dioses manifestarõ el origé de su novedad publicãdo la virtud superior de S. Saturnino, cuyo milagroso esfuerzo avia puesto freno à su lègua; derramãdo luego por el pueblo esta noticia para encêder en el vn mortal aborreciméto cõtra el Sãto, y poder fraguar cõtra el cõ los vapores de estas injurias placeadas cõtra el honor de sus Dioses una tãpestad de furiosa rabia y persecuciõ cruel

Pero S. Saturnino, sin temer tan grandes riesgos, vivia como vn Angel en la casilla, ó breve celda, que escogió para vivir con el maná de los favores Divinos, disponiendose para afiançar la fortaleza necessaria, para lograr las glorias de el Martyrio, que ya se pronosticaba con el milagroso silencio de los oráculos, y conjuración de los Sacerdotes Paganos, era su fervor maravilloso, el empleo de su oracion raro, su desprecio del mundo admirable, pisando con valor Apostolico todas las lisonjas, que pinta su engaño, y abrazando con denuedo soberano la mortificacion de su cuerpo tan quebrantado con los golpes de tan costosa peregrinacion. Remedo parecia de los Angeles en la pureza singular de su maravillosa vida; assi se disponia la valentia de su noble espíritu, para consumar su carrera Apostolica, y coronarse de glorias, grangeando con este tan Santo afan tan digno de celebrarse la gracia de la Divina fortaleza, ó la Divina fortaleza de la gracia. Esta diligencia soberana era discrecion propia de tan alto espíritu muy ilustrado de el Cielo, porque no se afiançan regularmente favores de el Cielo sin la costa de desvelos, y tarea santa de empleos de su mayor agrado.

Contemplando Santa Isabel viuda, y Reyna milagrosa de Vngra el lleno maravilloso de gracias, conque hermoseó el Cielo animado de MARIA SANTISSIMA como resplandecientes astros de tan glorioso firmamento, se le apareció esta Reyna Soberana, y en breve concha de palabras incluyó la perla Celestial de su exemplarissima vida, refiriendola como de tres años la presentaron sus dichosos padres Juakin, y Ana, como se dedicó à los exercicios maravillosos de penitencia, mortificacion, ayunos, vigilijs, oracion continua, y tiernos gemidos de el corazon flechado de Divino amor, y dando fin à su revelacion la dijo con ternura de Madre, pienas hija, que las gracias, conque me dotó el Cielo liberal, fueron sin la noble pensión, y dulce fatiga de trabajo mio, pues savete, que fuera de aquel primer favor, y gracia, que llovió el Cielo, para hermosearme en el vientre de mi Madre, que yo no pude merecer, todo el resto admirable de gracias, que depositó el Señor en mi alma feliz, me

costa-

rón grande trabajo, mucha oracion, copioso llanto, y esmeró soberano de heroicas obras. Son las palabras de esta Celestial Emperatriz dignas de imprimirle en los nobles corazones de quantos suspiran, por asegurar su espiritual aprovechamiento, *filia tu credis, quod omnem gratiam, quam habui, habuerim sine labore? Non est ita, immo nullam gratiam, donum, aut virtutem à Deo habui, nisi magno labore, continua oratione, ardenti desiderio, profunda devotione, multis lacrymis, & multa afflictione, dicendo, & cogitando semper sine placita, sicut sciebam, & poteram, excepta gratia, qua sanctificat a sui in utero matris, y añadió esta Celestial Maestra, y Reyna de todos, pro firmo scias, quod nulla gratia descendit in animam, nisi per orationem, & corporis afflictionem, &c.* que quiere decir, que sin la oracion, y demas diligencias, y empleos Santos no se llena de flores de virtudes el campo de el alma regularmente. Y esta misma Doctrina la reveló tambien esta soberana Señora à Santa Brigida, cuyas revelaciones tienen grande autoridad. Este Celestial mineral de tan Divinos auisos se hallará en el libro, que compuso de la vida de Christo, la dulçura de S. Buenaventura cap. 3. Conque se ve no fue maravilla que con tan Celestial, y libre vida de cuidados de la tierra se dispusiese S. Saturnino, para afiançar la gracia de el valor, ó el valor de la gracia forçosa para el rigor de el Martyrio, que ya amenaçaba, y mas quando seria muy posible huviesse oído à MARIA SANTISSIMA la grandeza hermosa de esta doctrina, aviendo gozado en vida tantas vezes de su Celestial conversacion, como discipulo de su amantissimo Hijo Jesu Christo.

Con ser tan frequente la tarea de este devoto empleo en vna corta Iglesia, que tenia vecina al Capitolio, y templo de los Gentiles, donde sacrificaba su corazon amante entre Divinas alabanzas, aunque goçaria su alma lluvia de Divinos favores anegado en mares de Celestiales dulçuras, dedicaba algun tiempo à la utilidad, y necesidad de las nuevas plantas en la Fe, dejando correr el rio de su Apostolica eloquencia para fertilizarlas, siendo en esta galanteria amorosa discreto, como vn Angel. Salio Jacob, como cuerdo, de la casa de sus Padres calificando con esta

resolucion de mayor conveniencia el rendir la vida con quietud, aunque con la pensión de pobre, y en tierra estraña, que vivir en su patria, aunque con lucimiento, pero sin la felicidad de el sosiego, caminando en trage de peregrino llegó à vna desierta campaña, à tiempo que espiraba el dia entre mortales para símos de el Sol enfermado toda la rica hermosura de las flores con el susto de quedar à la Luna; cercado de tinieblas, y anublado el pecho de tristeza se echó por tierra, y quedó dormido sin mas beleño, que sus penas, y el que despierto aun no veía tierra, en su misterioso sueño vió el Cielo abierto, admiró vna escala, en cuya admirable cumbre estaba Dios, como Sol Divino, derramando mares de Divinas luces, por ella ligeramente felices trepaban vnos Angeles, y con gustosa inquietud, siendo Dios todo el blanco de sus amores, bolvian à bajar, *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes*, Gen. 28. v. 12. Parece se desmentian entendidos, pero nunca mas se calificaban discretos, y se graduaban de amantes finos, Jacob necesitaba de su maravilloso amparo, y feliz asistencia, y ellos atentos al consuelo, y alivio suyo se ofrecian à asistirlo, dejando las Divinas delicias, que bebían en tan soberana fuente subiendo contemplativos, que era tan rara su fineza, y tan gallardo su bien encendido amor, que mas querían dejar de gozar, por servir, y asistir à la necesidad, que no dejar de servir, por deleitarle en gozar. Aquí S. Bernardo, *ascendi propter se, descendi propter nos, ascendunt per contemplationem Dei, descendunt per compassionem tui, ut custodiant te*, Jer. 11. in Psal. qui habitas. Era para gloria de la vizarría de sus espíritus el subir para ver à Dios, que se ostentaba en la eminencia de la escala, y el bajar era para la felicidad, y consuelo Celestial de Jacob, y siendo así, tanto bajaban por consolar, y asistir, como subían fervorosos por contemplar viendo tan ayrosamente con la tarea de el subir para contemplar el maravilloso empleo de bajar para asistir. Así S. Saturnino, aunque sus devotas ansias eran estar en la fervorosa ocupacion de alabar à Dios contemplando este oceano de perfecciones, dejando à tiempos este glorioso buelo, aunque se remontaba la grandeza nobilísima

ma de su espíritu, goçando tan Celestiales delicias, se empleaba en instruir à los nuevos fieles, confirmandolos en la Fe con el milagro de sus eloquentes palabras, vajando desde la cumbre de su contemplacion, por franquearles tan gran consuelo, siendo tan fervoroso en este activo empleo, como devoto en aquel contemplativo buelo, remedando la discrecion amante, y amor discreto de los Angeles el primor admirable de su espíritu. *Ascendit per contemplationem Dei, descendit per compassionem, ut instruat*, se pueden glorar las palabras de el melifluo Bernardo

Si no es que discutramos, al contemplarle enseñando con tan Apostolico fervor, que al gozar tantopielago de delicias en el maravilloso empleo de su contemplacion, le diria al Señor, fuente de tan colmados favores, que retirasse tan Divinas dulzuras, para poder instruir los fieles, y encaminarlos al Cielo con mucha Fe. Así se lo pidió su Esposa amante, quando fina de enamorada salió à buscar à su Divino Esposo, despues de averlo encontrado su felicidad, quando viendose coronada de favores de dueño tan Celestial avia de festejar su ventura y solicitar perpetuar su dicha, le ruega, que se retire, *fuge dilecte mi, assimilare capreae, hinnuloque cervorum*, Cant. 8. v. 14. quando galante la festeja, quando amante llueveregalos, por favorecerla solícita, que se ausente? Si fuera humano el galan (aunque este amante con ser Divino supo humanarse) no se acreditarà maravilla este desvío, que save ser pena al poseer lo que suele mentirse gloria al desear, pero siendo Divino, se puede estrañar, porque su grandeza suele rovarse la voluntad con tal suavidad q̄ el que dichoso le goça con mas ansias le suele procurar, parece q̄ con esta en presa desluce la gallardia de su entendimiento, ó q̄ oblcurece todos los realces de su fineza, y tierno amor, pero no q̄ es gala de su discreción el desseo, y gloria de su fineza el empleo, así mi Angel Tomás, *fuge dilecte mi, id est tu Christe, qui habitas super montes aromatis, propter altitudinem devotionis, fuge id est mihi consolatorem, latius dulcedinem subtrahere, ut possim commotus instructioni, & informationi ludæorum vacare*. Esta es la fineza gallarda de la Esposa, ó alma Santa, quando mas engolfada se mira en mares de dulzuras de el

Cielo desistir de tan regalada empresa, solicitando se retire la fuente de tan Divinos favores, y se seque la vena de tan dulces felicidades, para poder servir en el maravilloso empleo de enseñar y criar fieles, porque suele llover el Cielo de la contemplacion vn manà de tanto regalo, y suavidad, que no deja gusto para el uso de otro alimento: ó para el alimento de otro exercicio, y así bien se esmera el alma fina en pedir à su Divino Esposo recoja sus favores, porque anegandose en ellos no podrá servir instruyendo necesitados. Siendo tan Angelica la vida de S. Saturnino, como pinta su historia, quando parece vivia en el Cielo, disponiendose para el Martyrio, quien puede dudar, que en su contemplacion tan frequente serian como llovidas las dulçuras, que gozaria su espiritu, favoreciendole el Cielo con maravilloso destello de delicias toberanas, pero su fino amor ambriento de la conversion de los infieles, y perpetuidad de la Fè en los que la avian abrazado, le diria como finissimo amante al Señor hiziesse retroceder el río poderoso para llevarse toda su voluntad de sus Celestiales delicias, con que le favorecia en su contemplacion; anegandolo en tan Divinas dulçuras, para poder emplearse en la instruccion de los fieles, y conversion de los infieles; *fuge dilecti mi: id est, tu Christe qui habitas super nos: propter altitudinem devotionis, fuge: id est mihi contemplationis dulcedinem subtrahere; ut possim commodius instructioni fidelium; & in orationi gentilium vacare.*

Contemplar, y enseñar eran los continuos empleos de S. Saturnino, pero à este tiempo bramaban los Sacerdotes Paganos, concitando con el ayre fiero de su indignacion vna tempestad en el mar confuso de el pueblo con la singular novedad de el silencio ya notorio de sus Dioses. Es posible, voceaban, que emos de sufrir à quien esta agostando la honra florida de nuestro Dios, intentando cerrar las puertas de nuestros templos abiertas para tanta conveniencia de todos? donde està el valor? Donde el amor à nuestra religion, pues herido con el eslabon de estas injurias como pedernal no arroja centellas? Nuestros Dioses mudos por agraviados de este Christiano, pues despreciando lo DI-

vino, que en ellos goçamos, aclama solo por Dios lo que nosotros ignoramos, y no ay quien lllore tanta ofensa, y trate de vengarla, por templar el justo enojo de nuestros Dioses? Así suspiraban revistiendose de su falso zelo, como si en la doctrina de S. Saturnino no estuviera vinculada toda su felicidad, sino afianzado su daño, llorando por desgracia lo que era ocasion de su mayor bien; como Tobias al ver aquel pez, en quien estava depositada tanta utilidad suya, como provecho de su padre, voceaba tímido, como si en él estuviera segura su muerte. O como si vieran el amor, que pullaba en su pecho, y que su nueva doctrina, que se calificaba en ellos amarga, como vna hiel, ser tan saludable, como conocieran, que su amor solo pretendia remediar su ceguedad, y auenttar los Demonios de tanta idolatria, ó desterrar la idolatria de tanto Demonio; como los engañaba en falsos oraculos, *cordis eius particula mihi super carbone panis, fimus eius extricat omne genus Dæmoniorum, & fel valet ad ungendos oculos, in quibus suprit albugo, & sanantur*, Tob. 6, & 8. Pero freneticos así se alteraban con el medicamento, como si fuera su mayor veneno; con esta rabia mortal solicitaron desvelados aprisionar al Santo, ó para sacrificarlo à sus Dioses en las aras de el Martyrio, ó para obligarlo, à que les tributasse incienso, para templarlos, pero como le buscaban ciegos no le hallaron, hasta que el mismo con Divina valentia se les fue à las manos,

Prefago de su muerte caminaba fervoroso vna mañana acia su pequeña Iglesia, como si huviera de ofrecer sacrificio en el Altar el que esperaba ser sacrificado, aquel dia en las aras del Martyrio. Al pasar à su Oratorio vecino al Capitolio poblado de gente idolatra, empezó à embrabecerle el mar de tanto concurso solo con mirarle, y arrojando espuma de indignacion con las olas inchadas de su aborrecimiento, aprisionaron al Santo, y con velocidad estraña lo remontaron à la eminencia de el Capitolio, donde estava su profano templo. Allí se esmeraron crueles en maltratarlo, enlazando con injuriosas palabras tanto linage de afrentosas acciones, poniendo debajo de sus infames plantas al

que zeloso avia deseado plantando la fe elevarlos hasta el Cielo, llenando su venerable rostro de manuales agravios, y lastimando todo su cuerpo con sangrientos ultrages, oyendose vna confusa voceria de vn pueblo alborotado, pero en esta tan recia tempestad estaba tan sereno el corazon de S. Saturnino, como quieta la vallena en la mas desecha borrasca. Brama el mar concitado de el viento, se encrespa hasta el Cielo, de fuerte que parece, que desdeñando la arena, quiere de sus mismas ondas haze escala de cristal para levantarse con la grandeça hermosa de el Cielo, y marear tan vistosa esfera de luzes, y despeñandose arrojado, quando sublimado Icaro de cristal, se sepulta entre la arena, en este tempestuoso alboroto enviste con la vallena viviente vajel, y animado escollo de sus furias; ya la azota con sus olas, ya la pisa con sobervios montes de espuma que levanta, para ultrajarla, ya la arrastra con impetu por tan turbado, como vndoso campo, golpeandola furioso, pero en esta cruel tempestad no se allige la vallena, antes bien se ostenta serena navegando con valentia, y despreciando tan amontonados ultrages, jugando alegre con las olas, como prendas, que son de sus victorias, assi lo observó Estefano Canturiente, *res gaudet in tempestat.*

Assi S. Saturnino en lo hermoso de su valor, como vallena, quando tempestuoso el mar de el pueblo ya lo maltrata con azotes, ya lo ultraja con desprecios, ya lo arrastra con empeño, ya lo pisa con denuedo, y ya lo injuria con golpes, conserva alegre su pecho, y entre ultrages, y desprecios se ostenta tan sereno, como si navegara Cielos, pidenle que tribute incienso à sus Dioses, ofreciendoles su arrepentimiento para desenojarlos entre sus perfumes sacrilegos, y evitar sus mayores sentimientos, pero burlandose de sus amenazas con la valentia de su Fe, y ardor noble de su Divino amor tan quieto oraba, como si no estuviera en tal apriero, viviendo solo con la memoria de Christo, blanco vnico de la fineça de su cariño, Miren si en esta borrasca de injurias, y tempestad de tanto golpe haze bien el papel, que la vallena en la mar, quando mas alterada hierve.

En esta tan horrorosa tempestad se ostentó vn Celestial arco iris

no pronóstico de serenidad, y effencion de tormentos, sino sagrado anuncio de sus glorias, vn Angel, que rasgando el Cielo en trage de gallardo joven se le apareció, como refieren las actas primeras, para franquearle celestiales consuelos, y alabandole su fortaleza empeñarle en nuevos triunfos, y martirios, espoleandole con estas palabras; ó Saturnino Soldado esclarecido de la milicia de Christo prosigue con valor en tu empresa, que a duplicadas fatigas de tormentos harán glorioso eco multiplicadas coronas en el Cielo, logrando vida inmortal por vna vida terrena: con esta salva de cortesanias palabras se despidió luego el Angel, como el q se ostentó en el Huerto para confortar à Christo, q despues de aver aplaudido su maravilloso amor, y elogiado su paciencia, se retiró en presto buelo. Este milagroso lucimiento de tan Celestial visita se traslució en el Semblante de S. Saturnino, y no me admito, pues de averse aparecido en Oreb se estofó de resplandores, y se colmó de maravillosas luzes vna zarza, que con aver andado zarzeando un Angel por franquear luzes, la dejó como vn breve Cielo en resplandores; ausentose tá milagrosa luz, remora de los tormentos, y cō esto se empezó luego la següda jornada desta tragedia cruel

Cō esta milagrosa suspension del crudo empeño de atormentar à S. Saturnino no calmaró sus deseos, sino q se encendió mas activa su llama, arrojandose cō nuevo incendio de furor à cōtinuar el empleo de su martyrio, como rayo, q quanto mas detenido en las entrañas de la nube creciédo mas su fuego, rōpe con mas brio, y se despeña cō mas fogoso esfuerço; como río, q detenido en su impetuosa corriéte aumentandose su cristalina furia de sagua cō mas fuerza, y azota la presa cō mas orgulloso brio: assi el pueblo irritado, y empeñado en los sacrilegos ultrages de S. Saturnino, y suspédido su cruel empleo cō las singulares luzes, q derramó el Angel, q se desprédio del Cielo, para llenar de cōsuelo à S. Saturnino, blãco del popular desprecio, no mēguó la llama de su furor, porq no sirvió la dilació de rocío para apagarla, sino de diligéncia para aumentarla, saliédo de la nube villana de sus corazones mas activo el rayo de su vègarça, y mas impetuoso el raudal de su coraje, quãto mas detenido; con ser tan vehemente el deseo de cortar el hilo de la vida

S. Saturnino tan contraria à la perpetuidad gloriosa de sus Dioses, intentaron primero apremiarlo, à que echando mano de algunos Sacrificios, que ya su cuydado avia prevenido, se los ofreciese à sus Dioses, reconociendo su autoridad venerable, pero S. Saturnino con invencible valor desdenó su presuncion, condenando con Apostolica libertad tan grave, y pernicioso error. Son los Sacrificios, les diria, tributo de el verdadero Dios, vuestros Dioses no ostentan Divinidad, pues mi espíritu apadrinado con la virtud superior de Jesu. Christo los à tenido mudos tantos dias, su poder soberano à prevalecido, y assi solo este Señor deve ser el blanco de vna general adoracion, conque no ay que soñar rinda cultos, sino à Jesu. Christo.

Con la liberal santa de esta respuesta se encendió nuevamente la llama de su crueldad, y no caviendo en el pecho este incendio se manifestó en las obras, asieron luego de el Santo, y con indecible furor se emplearon en maltratarlo, cargando de golpes su venerable cuerpo injuriando su lucido aspecto con indecentes salivas, y lastimosos vltrages, estropeandole con la injuria villana de sus pies, y ofadia de sus sacrilegas manos, buen aire para navegar con prisa, y arribar al puerto de el Martyrio, que tanto desseo, pero entre estos rigores florecia siempre constante su milagrosa paciencia, conservando el maravilloso dominio de su alma, que se ostenta en la serenidad, que acarrea vn sufrimiento caval, que por esso dijo Christo à sus sagrados Discipulos, q̄ en la paciencia estava vinculada la possession de la mas rica hacienda, que es el alma, *in patientia vestra possidebitis animas vestras*, Luc. 21 v. 19. Quien goça de vna alaja, como señor de ella haze lo que mas le agrada, y quien no sujeta su albedrio à este noble empleo, y gallarda empresa de paciencia, pues no domina sobre su alma, para rendirla à este empeño de sufrimiento, da muestras de que no la posee, assi S. Gregorio, *per patientiam animas nostras possidemus, quia dum nobis in seipsis dominari dicimus, nos ipsam incipimus possidere quod sumus*. O que prodigioto ayiso, y soberano arbitrio, exclama con agudeça Cayetano, para poseer, y goçar no hermosa, y fertil hacienda, no abundantes riqueças,

abundantes riqueças, no felices Reynos, sino lo que se corona por ventajoso que es la propria alma. *Eximium documentum possidetis si non agros, non opes, non regna; sed quod maius est omnibus, propriam animam in virtute patientie. Super locum*, Luc. hom. 35. in Evang. Dominar sobre su alma abafallando las passiones, que corren tan dilatado campo, es la mas rica possession de todo el mundo.

Sereno resplandecia siempre S. Saturnino en el vistoso teatro de su Martyrio, ostentando su Divina fortaleza, y animo superior à los tormentos, y aunque admiraban su constancia los idolatras, no desistían de el asunto, y empeño recio de persuadirle tratasse de idolatrar, para poder à sus ofendidos Dioses aplacar, valiendose de tanta variedad de injurias, para ablandar su pecho, pero como todas las olas de este tempestuoso mar daban en el peñasco de vn cotazon Apostolico, se quebraban sus diligencias, con ser el blanco de tantos agravios, como fraguaba el odio de tantos, que lo rodeaban como zelosos toros, y sangrientos leones, aguçando los vnos las puntas para herirle, y abriendo otros las bocas para injuriarlo sin lastima, que assi lo podia dezir San Saturnino con el Santo Rey David, *circumdederunt me vituli multi, et ea vi pingues obsederunt me, apererunt super me os suum quasi leo rapiens, et rugiens*, Plalm. 111.

Pero pregunto para que permite Dios, que se hermanen tantos feroces toros con tan sangrienta crueldad contra S. Saturnino? Antes de responder, será bien, que consideremos prra pintar los vltrages de el Santo con alguna propiedad, lo que hazen los toros en vna plaza, sale à tan vistoso teatro à representar su nativa braveça este viviente rayo vomitando centellas, y todos pagan entretenimiento tan bestial, aunque à algunos les cuela su sangre, sale corriendo, como quien se despeña, ó despeñandole, como de corrida en viendo algun hombre se arroja volando à seguirlo, y quando esta cerca volcan animado del pido fuego en bufidos, y quando le alcanza juega feroz de sus puntas, y teniendole en el suelo, yà con su fiero aliento le affige, ya le hiere tirando lanças ardientes su corage, quando solo le apunta,

ya bravea con los pies por enterrarlo en la arena; yá se remolli-
na ciego, por maltratarlo à todos lados, y en fin queda el pobre
hombre, sin poder hazer papel de racional en este teatro fatal,
rovado el calor, difuntas las acciones, herido, y tan quebranta-
do el cuerpo de los golpes, q̄ parece vn vivo retrato de la muerte.
Assi S. Saturnino en la plaza de el Capitolio ostentandose en-
tre tanto concurso de idolatras, entre estos feroces toros tan exe-
cutivos, que con las puntas de las lanças rasgarian su santo cuer-
po, y arrojandolo al suelo harian de sus pies instrumentos gro-
seros de su vengança, empleando toda la braveza de su corage
en maltratarlo, y injuriarlo, en esta sangrienta palestra teatro
de tanta crueldad se mostraria S. Saturnino mas muerto, que vi-
vo, si bien nunca menguada su valentia caval con tan fiero tra-
tamiento de tanto toro sangriento.

Pero aora entra la duda, y centellea la dificultad, para que es
tan recio ultrage de tanta barbara gente, que apostaba crueldad
con los toros mas feroces, y mas agatrocheados? Pero ya res-
ponde la profundidad de mi Agustino explicando vn verso de el
Psalm. 67. *congregatio sanctorum in vasis popularum, ut excludat
eos, qui probati sunt argento.* Para que sobresalga, dize, mas vis-
tosa la gala hermosa de su amor Divino, porque este verbo *ex-
cludere* (explica su soberano ingenio) significa obras de relieve,
relevar, y formar variedad hermosa de figuras, como suelen los
plateros cimerarse en hazerlas, sacando gallardas molduras de
primorosos relieves, que son las que mas campean en la lustrosa
plata de vna fuente preciosa, ó riqueza hermosa de vn dorado
vaso, y assi en la arte primorosa de el platero suelen acreditarse,
y llamarse excludores todos aquellos, que tienen el empleo de
vaciar, y sacar estas figuras de relieve. *excludantur, id est emi-
pant, eant, appareant, unde, & dicuntur in arte argentaria
excludores id est ex quadam confusione massæ ad sua forme expres-
siones,* esta es la maravillosa razon, porque permitió el Cielo,
que estos feroces toros con cuerpo de hombres empleassen todas
sus fuerzas en maltratar à S. Saturnino, injuriandole con todo
el linage de palabras afrentosas, que pudo ingeniar su malicia
esti-

estimulada de su falsa Religion, y afrentandole con tanta diver-
sidad de groseras acciones, parto de su monstruosa crueldad, todos
estos golpes de injurias, ó todas estas injurias de golpes eran co-
mo vna prodigiosa fundicion, ó como golpes de martillo, para
que en la hermosa plata de San Saturnino sobresaliesen mas vis-
tosas las figuras milagrosas de sus virtudes, realzandose, y osten-
tandose tan patentes, como de relieve, porque con tan fiero tra-
tamiento campeó mas gallardamente la grandeza heroica de el
amor, que ardia tan finamente en su Real corazon. con tan bar-
baros ultrajes se descubrió mas la gala de su invencible paciencia,
y se ostentó mas magestuosa la hermosura rara de su fortaleza,
brillando mas garbotamente la belleza de su Fè entre tantos com-
bates, despreciando todo el mundano poder tan arrestando en per-
seguirlo, y todos los intereses de su propria vida, para coronarla
mas hermosa, y calificarla mas relevante, luziendo yá todas sus
virtudes con mas gloriosa ostentacion con tan costoso relieve,
esta fue la maravillosa traza de el Cielo, y artificio de su amor
en permitir, que en la Ciudad de Tolosa se encendiesse, en tan
rabiosa colera casi todo el Pueblo, y que remedando la braveza
fogosa de los toros embistiesen con San Saturnino, como si fue-
ra su patente enemigo, siendo su mas fino amigo, y se esmerase
su crueldad en maltratarlo, y ajarlo tan terriblemente como
si fuera el Capitolio plaza poblada de infinitos toros, y San Sa-
turnino el blanco de sus iras, y el objeto lastimoso de los rayos
de sus agudas puntas, formados en la nube horrorosa de su brio-
so cuerpo, *Congregatio sanctorum in vasis popularum, ut excludat
S. Saturninum, qui probatus est argento.*

Con tan multiplicados agravios, y repetidos ultrajes floreció
mas vistosa su Fè, pues constantissimo aseandoles sus errores les
persuadió desistiesen de el barbara empeño de que adorasse sus
Dioses dignos solo de vn eterno desprecio, porque su vnica em-
presa era servir à Jesu Christo, y haziendo Ara de su corazon tri-
butarle Sacrificios de continuas alabanzas, saliendo la nobleza
de este afecto en voces à la lengua, A esta valentia de San Sat-
urnino correspondió con nuevas injurias la villania de sus manos,

continuando en maltratarlo; pero nunca se marchitaba la hermosa florida de su gallardo espíritu, porque como ponderava el ingenio de Seneca, assi como el Sol con la claridad vistosa de sus rayos empaña todos los resplandores de los Astros inferiores, assi la virtud con su grandeza hermosa se burla de toda la rueda de molestias, y injurias, quebrando con su noble constancia toda su furiosa maquina, sin que el golpe feroz de agravios logre mas en la bizarría de vna virtud superior, que vna lluvia tempestuosa en la anchura profunda de vn mar, *Quemadmodum minora lumina claritas Solis obscurat sic dolores, molestias, iniuria, virtus magnitudine sua elidit, atque opprimit, nec magis ullam portionem habent incommoda, cum in virtute incedit, quam in mari nimbis. Epist. 66.* y por esso dezia la agudeza de este Gentil entendimiento en la misma carta, que es soberana empresa de vna gallarda virtud el noble teson de perseverar en lo que se acredita glorioso, y bueno, aunque tenga a la vista horrosos verdugos, ó fuego, que voraz lo abraza, porque no es bastardía suya ver lo que se padece, sino hazaña propia de su valor atender al empeño de su obligacion, ó a la obligacion de su virtuoso empeño; *Ad omne pulchrum vir bonus sine ulla contentatione procurres, sicut illic iices carnis fex, sicut torcor, atque ignis perseverabis, nec quare passuras, sed quid facturus sis, aspicias.* Como era tan prodigiosa la virtud de San Saturnino, y tan lucida su grandeza, no peligraba en tanto encuentro de trabajos, sino que descollava mas vistosa perseverando en el Sacrificio de tan continuados ultrages, como si fueran glorias por dar el lleno a su Apostolico ministerio.

Como no bastava para reducirlos a la Fè, ni la soberana mandéumbre de San Saturnino en tanto torbellino de injurias, y tempestades de furiosos golpes, ni el gallardo fervor de su espíritu en quanto les predicava, con el trueno de su imperiosa voz, ó solo con el rayo de su milagrosa voluntad derrivó todos los Idolos, quedando luego convertidos en cenizas, como si alguna centella abortó de las nubes los huviera abrafado. Assi como el Sol que primero embilte las nubes con roscleres, esmaltes, y hermolora templada de luzes, aspirando con las luzes, que vierte deshazer su negra oposicion, y llenarlas de resplandores, pero siendo per-

tinaz su porfia para desvanecer su asombrosa terquedad llueve rayos, y graniza incendios, pero tal vez nada aprovecha para vercer las; assi le sucedió a la heroica virtud de S. Saturnino, que primero lloviendo rayos su milagroso zelo, convirtió en polvo la hermolora do rada de los Idolos, que redujese al Pueblo ciego al conocimiento de el verdadero Dios.

Como este milagroso Sanson les arruynó, si no su profano Templo, lo mas principal de él, que era la resplandeciente, y ostentosa belleza de sus Idolos, como rodando entre los pies de tan enfurecido Pueblo, como humilde piedrecilla desmontada de su grandeza eminente avia hechado por el suelo las estatuas de su torpe idolatria, se encendió mas la llama de su cruel enojo contra S. Saturnino Autor de estas maravillas, y origen de sus mas lamentables ruinas, que quando los Idolos se hazian pedazos, por venerar al Santo, ellos se hazian pedazos de sentimiento de no mirarlo ya muerto, el llanto de la Ciudad fue grande con este destroz tan lastimoso del obgeto de su idolatria, deshazianse en lagrimas, viendo avia triunfado el poder maravilloso de S. Saturnino de la grandeza venerable de sus Dioses, como podemos vivir dezian, si miramos ya sin la vida del honor, la riqueza ostentosa de nuestros Idolos, que es el honor de toda nuestra vida, y la fuente como el coraçon de todos nuestros vitales alientos? Como no morimos viendo ya muerta la gloria de nuestros Dioses? Pero pues vivimos nutriendo en el potro infame de tanta afrenta, como no empleamos nuestra vida en el desagravio de nuestros Dioses? Como vengamos no castigamos sus injurias, despojando con nueva novedad de la vida al que ha sido con tanto desahogo la muerte de nuestros Dioses, y el fatal cuchillo, que ha degollado la honra siempre florida de sus Imagenes tan ricas? Muera, muera en las manos de nuestros rigores, ó en los rigores de nuestras manos, quien tuvo tanta mano para arruynar nuestras dichas, y reducir a ceniza nuestras glorias. Muera, muera, que con su muerte reflorezera la vida de nuestros Dioses, siendo su ruyna mortal su exaltacion más lucida, sirviendo de mas resplandeciente oriente a nuestros Idolos el ocaso sangriento de este

Christiano de tanto atrevimiento: Muera, muera, aun su memoria, porque no sea su nombre el padron de nuestra afrenta, y la afrenta de nuestros celebrados Dioses.

En la piedra de tan crueles sentimientos davan nuevos filos à la espada de su indignacion, pero viendo S. Saturnino rugir tanto à estos Leones furiosos sin rastro de humanidad, alegre con tan gloriosos triunfos, y tan nobles victorias, y gozoso con la corona última del martirio, que ya empezava à resplandecer, fabricandose la artificiosa tiranía de tan irritado Pueblo, oraba con maravillosa quietud en el aseado retrete de su interior, ostentando su semblante vestido de vna alegre Magestad, y puestos los ojos en el Cielo, à donde esperaba trasladarse aprisa en la carroza de su encendido amor; con esta milagrosa paz estava S. Saturnino en tanta poblacion de crueles Leones, como Daniel entre los que mirava en su lago sellado realmente, si bien aquellos no tuvieron garras, sino para alagarlo desgarradamente, ni boca sino para cerrarla en obsequio suyo, quando estos otros hazian de las manos garras para desgarrarlo vengativos, y de la suavidad nativa de la lengua dura Cruz para crucificarlo con verbosa crueldad, y por esto dixo el Evangelista S. Marcos, que à Christo le crucificaron à la hora de tertiá, aunque S. Juan pinta este martirio, como executado à la hora de sexta, porque à la hora de tertiá tuvo Christo su Cruz en la lengua sacrilega de tanto Judáismo; sirviendo sus injuriosísimas palabras de material, para formar la, assi le notó mi siempre ingenioso Agustino, *quid est quod Marcus dixit, erat hora tertiá, quando crucifixerunt eum, nisi quia hora tertiá crucifixus est Dominus linguis Iudeorum, hora verò sexta manibus militum.*

No pudiendo ya sufrir la vista de S. Saturnino coronado de tan lucidos triunfos con la ruyna de sus Dioses, para despicarse vengativos, y acavar con quien tan gloriosamente los vencia, asieron con indecible furor de vn Toro feroz que tenian prevenido para víctima sacrilega de sus Altares, à cuya indomita braveza ataron à S. Saturnino, para despeñarlo con este fiero artificio, rodando desde la cumbre del Capitolio por toda su variedad de es-

calones, como si el ser de escalera abaxo el Santo en su desprecio popular no fuera arbitrio Soberano, y admirable diligencia, para remontarse à vna feliz altura, como Celestial grandeza. Atado assi S. Saturnino à la fiereza de este viviente instrumento de su mas gallarda victoria, aunque suelto siempre su noble espíritu, para sacrificar en las Aras de tan rodado martirio, alegre sin duda de verse sin libertad en los pies, por tenerlos aprisionados con cuerdas molestas, para no poder mover, ni vn pie en la hermosura de este sacrificio con la violencia despeñada de la muerte, retratando en este feliz atamiento al valiente Isaac, que esperaba el golpe del martirio, ó el Martirio del golpe, teniendo ligados los pies, para no poder gozar del menor movimiento natural contrario à la grandeza de su sacrificio, *sumque alligasset filium suum Isaac, possuit eum super altare, Gen. 22.*

Esta admirable fineza del Santo en vna circunstancia haze claras ventajas al amor poderable de los Serafines, que admiró Isaías en vn Trono Celestial, porque aquellos hazian de sus mismas plumas hermosas cuerdas, y cuerdo atamiento para ligar amantes sus pies, *duabus velabant pedes eius, cap. 6. v. 2.* se ostentaban con los pies atados, haziendo gala de tan amoroso atamiento, ó de tan atado amor, por servir con mas galanterías singular fineza digna de vnos espíritus Serafines, pero si se mostraban atados, era à vn trono de glorias, y à vn Oceano de felicidades; pero S. Saturnino està ligado à vn viviente carro, que lo ha de arrastrar, siendo instrumento de su martirio, los Serafines alli para gozar de vna vida Celestial, sin poder bolver el pie atrás en tanta gloria, mas aqui S. Saturnino, para sacrificar su vida amante, sin poder bolver el pie atrás en tan arrastrado tormento, y martirio sangriento; con que en esta circunstancia luce mas fino su amor, siendo en la realidad, y en la sustancia superior la fineza, con que galantes le amaban los Serafines.

Sino es que discuriendo de otra suerte hallemos, como dibujada la fineza, y gala grande del amor de S. Saturnino, que luce en el ingenio de esta crueldad, ó en la crueldad de este nuevo ingenio de Martyrio en la fina galanteria de estos Serafines.

Tenian las alas de el corazon deposito de el amor, y oficina de sus fineças, estendidas fraguando con ingenioso amor vn remedo vistoso de cruz, y apariencia de Martyrio, assi S. Geronimo, *aves quoque ipsæ, quando in sublimiora tolluntur, & peident per aerem, extensis alis imitantur crucem*, tom. 2. term. 2. de Nativ. Do. mini 30. Pues porque los Serafines se han de ostentar con visos de Martyres, como padeciendo las fatigas de vna Cruz? Es la razon, porque los Serafines son los que se coronan cō la gloria de mas amantes, y por lifongear la grandeça heroica de su amor se muestran como padeciendo Martyrio, *extensis alis imitantur crucem*. Pero quando estan en este solo aparente Martyrio lifonja de su grande amor se ostentan atados los pies con las hermosas ligaduras de sus mismas plumas, ornato vistoso de sus plantas, *duabus velabant pedes eius*, pero atados à vn trono, que si era en la realidad teatro de glorias, era en la apariencia lugar de su Martyrio, y à no ser trono fijo, sino volante teatro de su Martyrio, avian de ser arrebatados, quando se figuraban padeciendo, corriendo por el dilatado campo de el Cielo como arrastrados de el trono lugar eminente de su Martyrio, *Seraphim stabans super illud; sex ala uni, & sex ala alteri, duabus velabant factem eius, & duabus velabant pedes eius extensis alis imitantur crucem*, como atados moltraban sus pies, para no echar el pie atras en las glorias de su aparente Martyrio, *duabus velabant pedes eius*. Que la fineça de ostentar los pies atados, para no huir de el instrumento de vn Martyrio, aunque solo remedado, es vizarría amorosa de Serafines, que son los espiritus, que se graduan mas amantes en el Cielo. Serafin puede acreditarle S. Saturnino en la fineza gloriosa de el amor, quiere serlo, aunque no puede en la grandeza de su noble ser, en la nobleza heroica de su obrar; quiere ser Martyr, y para coronarse con esta felicidad, deja, que le aten sus venerables pies à vn toro fiero, instrumento bravo de su Martyrio, que si los Serafines se aprisionan los pies, quando se quieren descubrir, como padeciendo vn Martyrio, aunque solo piratado; para sufrir vn Martyrio verdadero para S. Saturnino para que le pongan grillos de ligaduras recias, es que es Serafin en

lo ardiente de el amor, y remeda padeciendo lo que los Serafines por tan finos amantes hizieron en su Martyrio solo representado en el teatro vistoso de el Cielo.

Atado assi, y bien asegurado, como fuertemente aprisionado con buena foga en esta animada carroça de su mayor gloria, para que el despeño ocasionase mas orroso Martyrio, vn palenque poblado de fieros estímulos cargó sobre el toro, y al verte tan agarrocheado, y herido rayo de corage en trueno de bramidos lastimosos desde la nube de el Capitolio tan encumbrado cayó espantando à todos su ferocidad, y corriendo como tan picado por toda la Ciudad con el sagrado cuerpo ya hecho pedaços con los encuentros precipitados de las gradas de el Capitolio tan alto, y tropiezos forçosos de tantas piedras de el camino, que se entriquecian con el tesoro santo de la sangre de este invencible Martyr, vino à parar en el campo arrastrada esta preciosa margarita.

Al contemplar à S. Saturnino muerto cō la violencia feroz de este toro, pero quitado milagrosamente de las aras sacrilegas de los Idolos, en que avia de arder sacrificado, se me está representado aquella hazaña maravillosa digna de eterna memoria de el Capitan Eleazaro hermano de Judas Machabeo Principe de los Israelitas. Grandes fueron las prevenciones de guerra de Antiocho Rey de los Asirios; pretendia este como ambicioso torar por fuerza de armas à Betsura pueblo entonces sugeto al dominio de Judas Machabeo, para esta singular empresa salió à campaña con cien mil hombres de à pie, veinte mil cavallòs, y treinta y dos elefantes bien disciplinados en la milicia, sobre cuyos tan gigantes, como robustos ombros descansaban otros tantos castillos, que servian de guarnicion, y defensa à treinta y dos valerosos soldados, que desde aquel pertrecho tan alto encendian la batalla con gallardo esfuérço. Quando con silencio validose de la obscuridad de la noche trataban de acercarse al puesto, donde avia de trabarse la batalla, antes de lograrlo, empezó à ostentarse el alva, conq salieron à luz todas sus trazas y ideas militares à este tiempo desseoso Eleazaro de coronar de triunfos à su hermano desfogando todo su pueblo, sin temer los riesgos, se entró

resuelto debajo de vn elefante sobervio tronó animado, que juzgo sería de el Rey Antiocho, y ya dispuesto, y prevenido con vizarría, para ser sacrificio arrogante en las aras, digamoslo assi, de la campaña; herido este tan altivo elefante con la mano briosa de Eleazaro cayó sobre él, y murió oprimido de su mismo triunfo, y como atado à la grandeza desmedida de este brioso elefante, *& iuis sub pedes elephantis, & supossuit se ei, & cecidit in terram super ipsum, & morsus est*, 7. Machab. 6. Murió Eleazaro, pero con tan soberana gloria, que se hizo de su mismo triunfo instrumento de su pesada muerte, aqui la Divina eloquencia de S. Ambrosio, *quanta virtus animi? Primo, ut mortem non timeret, ut circumfusus legionibus inimicorum, in tantos vaporetur hostes, & contempta morte ferocior abiecit clipeo utraque manu vulneratq; molem bestia subiret, ac sustineret, cuius ruinam inclusus magis, quam oppressus suo est sepultus triumpho*, lib. 1. offic. cap. 40. no fue la muerte de Eleazaro fin de sus hazañas, sino relicario, ó espejo de sus victorias, no murió oprimido de el peso, sino engastado en el triunfo, *inclusus magis, quam oppressus, suo est sepultus triumpho*. Si se ostentó muerto Eleazaro, fue tan gloriosamente, que el mismo instrumento, en que murió atado, fue vn bravo clarín. para pregonar en el mundo la grandeza singular de su Santa, y heroica valentia.

Previo su muerte S. Saturnino, y al encaminar sus pasos acia su pequeña Iglesia vecina al Capitolio sitio de el profano templo, anunció su Martyrio à dos Sacerdotes discipulos suyos naturales de Tolosa; teniendo ya noticia de la muerte, que ya rigurosa le amagaba, se ofreció voluntario al Martyrio, saliendo con valor singular al encuentro de tanto exercito de enemigos, remedando en el esfuerzo maravilloso de esta hazaña la valentia, que ostentó Christo, quando dejando el ameno retiro de el huerto, como afectando su Divina Sabiduria el que ignoraba los intentos de sus enemigos, *quem queritis?* Se ofreció con gallarda retolucion al Martyrio previsto, y prevenido à sus amados discipulos; y entrando en el Capitolio desamparado como Christo de sus Discipulos echó por el suelo los Idolos marchitando su florida ostentacion,

ostentacion, con el ayre milagroso de esta accion, y con la vanidad de este prodigio tan singular despojo las sacrilegas aras de la victima preparada, de vn toro brioso, que tenian prevenido, para sacrificarlo en ellas à la grandeça de sus Dioses, empresa fue de su milagrosa valentia subtraer, ó quitar de los profanos altares esta fiera victima, arruinando sus Idolos, consiguiolo su virtuoso esfuerço, sin que le acovardassen los rigores de esta empreffa, pero el trofeo de este toro retirado de las aras fue el instrumento de su Martyrio, muriendo, si no oprimido de la pesadumbre de su cuerpo, como Eleazaro de la mole de el elefante, arrastrado de su precipitada fiereça, quitó S. Saturnino este toro, victima ya consagrada à la profanidad sacrilega de la Idolatria, como Eleazaro el elefante prevenido para la batalla, y este mismo triunfo espejo soberano de su valor fue su muerte. Murió S. Saturnino, pero engastado en su triunfo, *inclusus magis, quam oppressus suo est mortuus triumpho*, nadie le pudo mirar muerto, que no le viesse al mismo tiempo triunfante, pues el toro, que le quitó su milagrosa vida, fue ayroso despojo, que logró S. Saturnino de la victoria de sus Idolos arruinados.

Despojó S. Saturnino los sacrilegos altares de el sacrificio de este toro prevenido para este fin, arruinando los Idolos, y reduciendolos à polvo, y luego murio con la gala de este despojo coronado de tan glorioso triunfo. Aquel valiente Alexandro (llamado el Migno por la grandeza heroica de su coronado valor) hidropico de honra hizo mortaja de los despojos, que quitó su valentia gallarda à los Persas, como siente Tertuliano *triumphalem cataphractem amictus incapsiva Sarabera decessit*. De pal. cap. 4. vistiose la vanidad grande de este Principe en la muerte vna transparente tunica Persa, que avia quitado à sus enemigos su ambicion de glorias tan arrestada, para que ninguno le viese difunto, sin que al mismo tiempo le admirase victorioso viendo la hermosura de su triunfo retratada en el Lienzo Persico, que avia vestido (si le parecia à caso podia calificarse muerto, quien vinculaba en el lienço de su misma muerte la grandeza de su fama) A todos era notorio que llevaron el coro al Capitolio para

facificarlo à sus Idolos, echólos por el suelo el poder milagroso de S. Saturnino, quitando de sus infames aras esta tan brava víctima, como despojo de su virtud maravillosamente vencedora, y luego murió con la grandeza de este despojo, para que nadie le mirasse muerto, que no le aclamasse victorioso, teniendo en el mismo instrumento de su Martyrio vn clarin de sus glorias, y vn espejo de la grandeza soberana de su triunfo.

Por ser tan recia la persecucion de los Paganos no se atrevian los Christianos à sepultar el cuerpo de el Santo, que iazia sujeto à vltiages nuevos en el campo; pero el Cielo encendió vn varonil aliento en dos virtuosas mugeres, quando afeminó à los hombres la gravedad del miedo. Salieron con noble empeño, y gloria so esfuerço de noche, sin mas luz, que la de su devocion, y dando fervorosos pasos estas amantes Marias de S. Saturnino, para cargar con el Santo peso de el cuerpo, que iacia tan ultrajado, hallaron esta rica prenda, y adorandola con ternura reverente, y depositandola en vna caja lo enterraron profundando mucho el Sepulcro, porque no le encontrasse el odio mortal de sus enemigos, levantando si no la losa, como el bñsio Jacob, para servir à Rachel, el grave embarazo de tanta tierra para servir à su amantissimo Padre S. Saturnino, y todo esto sucedió treinta y nueve años despues de la muerte, y Passion de el Redentor de el mundo Jesu Christo, como refieren las primeras actas de el libro antiguo de la vida de el Santo; aunque es muy difícil la averiguacion de el tiempo de tan glorioso Martyrio cierto en las plumas de todos.

Ya considero gozosa à la Ciudad de Tolosa con el Martyrio de S. Saturnino, y que celebra como gloria la vengança de lo q̄ acreditaba singular agravio, y lamentable injuria de sus Dioses, alegre la contemplo en la sangrienta execucion de su desseo, pero tambien triste sin duda, por no poder su corage, y barbaro furor repetir la accion de martirizarlo, que este es el genio de vna crueldad arreñada alegrarse, porque se elmeró en vengarle, y entristecerse, porque no tiene donde nuevamente zobar sus iras, assi vemos, que quando Cain teniendo preñado el pecho de em-

bidia

bidia contra las glorias de su hermano, lo sacó al campo; para despojarlo de la vida con el pretexto de divertirle, y logró su dañado intento, castigando el Cielo su alevosia con vna inquietud continua; *vagus, & profugus eris super terram*, Gen. 4 v. 1. vive el infeliz Cain no solo sin sosiego, sino con vn continuo dolor, hiriendo siempre el ayre con lastimosos suspiros, y regando el suelo con lagrimas, assi lo explicaron los setenta, *suspirans, & premeus eris super terram*, bien es que llora aviendo sido artifice de la muerte, y inventor de el fratricidio, bien que gima la razon las desordenes de vn apetito vengativo, por su hermano, y primer Martyr llora, mas no es por la culpa, advierte Basilio, que cometió con la villania de su fea accion, sino porque con sus mismas manos se estorvó el repetir essa culpa y el fraguarle nuevo Martyrio, tan amancebado se ostentaba Cain con la passion de su vengança, q̄ quando consideraba le avia martirizado se alegraba, porque no tenia à quien quitar nuevamente la vida, y assi vna misma accion era gloria, y era porro, era gloria por lo que hizo vengativo, y era tormento, porque no podia repetir vengativo el Martyrio, aqui con rara eloquencia S. Basilio *unde eade ipsa consopivis incidentiam, odia etiam nunc renovat, cumque exosum abelum non videat, contra fratris animum florabatur, forte meret, quod emortui iugulum repetere vegetat* Orat. 4 La muerte de Abel es la tristeza, y alegria de Cain, dase parabienes de la sangre, que virtió inhumano, porque quitó la vida à su hermano, y dase pesames de su martyrio, porque ya no puede fraguarle la muerte, estan inmortal la llama de su furor, que tanta sangre no pudo apagar el incendio de su aborrecimiento, sino avibar su ardor, desleaba Cain, que viviera siempre Abel, para que muriera siempre, y como por averle dado la muerte, no podia en nuevo martirio quitarle la vida, se entristecia mortalmente, siendo vna misma accion principio de alegria, y origen de vn perenne llanto, *meret quod emortui iugulum repetere vegetat*, la muerte le alegra por lo que tiene de vengança, y essa misma muerte le contrista, por lo que tiene de estorvo para otro nuevo martirio.

Añi la Ciudad de Tolosa vengativa, fino de embidiosa, de Idolatra se puede creer se alegra como zelosa de la veneracion perpetua de sus Idolos, de la cruel, y sangrienta muerte de S. Saturnino, que arrojado al suelo, y pisado de todos con sumo desprecio, como milagrosa vara de Moytes deshizo las varas de su encantada Idolatria, desmenuzando los Idolos con el fervor maravilloso de su oracion; y se entristece con su martyrio, se regocija con su muerte, porque executó lo que le dictaba la vengança de su Idolatria. ó la Idolatria de su vengança, y se melancólica, porque no vive, para multiplicar los martyrios; el que no vive es gusto; porque le parece gloria el averle traçado el martyrio, y es pesadumbre no viva, porque viviendo pudiera experimentar nuevos tormentos, que le dispusiera su saña. *Nec cedit ipsa consopit iram odia renovat, cinque exosum Saturninum non videat contra eius animum stomachatur, forte meret, quod emori si martiri in repetere nequeat* Fue consuelo verle morir, y es pena no verle vivir, para poderle ver morir otra vez.

CAPITULO XIX.

SOLICITA TOLOSA TA CHRISTIANA LAS RELIQUIAS DE S. SATURNINO PARA VENERARLAS, PROCURANDO ASSI DESAGRAVIARLO DE LAS INJURIAS PASADAS; HALLADO LA FELIZ DEVE A SU PATROCINIO VN SINGULAR TRIUNFO.



AUNQUE fue tan mortal el odio, y tan cruel la passion de su vengança contra S. Saturnino, con el tiempo se trocó el aborrecimiento en amor, y las espinas de su furor en rosas admirables de veneracion, porque S. Saturnino hizo sin duda à imitacion de Christo de su vertida sangre lengua para solicitar el remedio de este pueblo, y no su ruina, como la de el inocentissimo Abel, que clamó pidiendo

do el castigo de su alevoso hermano, que la derramó tan cruel, y tirano, *vex sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*, aqui mi Agustino, *ille sanguis clamando unius hominis nefarium / celus accusabat, hic autem ex ore terre fidelis pro omni populo interpellat*. Habla de la Sangre de Christo contraponiendola à la de el martir Abel, Gen. 4. v. 10. Deseaba la Ciudad ya enteramente fiel descubrir el tesoro maravilloso de el cuerpo de S. Saturnino su primer Obispo, para borrar con solemnes, y publicos cultos la memoria de los publicos agravios de su Martyrio, que executó la ciega crueldad de sus palados. Como serian constantes los ruegos, y es fuego la devocion, trepó al Cielo sin duda el memorial de sus fervorosos desseos, y salieron bien despachados sus ruegos, siendo el milagroso inventor de estas reliquias (segun refieren las primeras actas) S. Hilario Obispo de la misma Ciudad, aunque el Martirologio Romano no recita fuesse Obispo de Tolosa ninguno de los Hilarios, que apunta con hazer mencion de S. Saturnino à 29. de Noviembre, de S. Exuperio à 28. de Septiembre, y de S. Silino à 17. de Febrero, como Obispos de la misma Ciudad; si bien de esta omision no se puede texer la tela de vn buen argumento, porque historiando varios Honoratos à ninguno de ellos califica Obispo de Tolosa, y es constante, que vn S. Honorato discipulo de S. Saturnino, y bautizado en Pamplona fue el inmediato sucessor de su filla en Tolosa, y no lo relata el Martirologio.

Y assi, ó fuesse S. Hilario, ó otro bautizado con tan Santo nombre, en su tiempo gozó la Ciudad de Tolosa de esta milagrosa prenda, siendo maravilloso el modo de hallarla, aunque no nos refieren las circunstancias de esta maravilla. El Ilustrissimo inventor de tan sagrado tesoro se acreditaria tan feliz, y se ostentaria tan goçoso, como se celebrava dichoso el dulcissimo S. Ambrosio en semejante ocasion, esmerandose en vn santo regocijo, y alborozo superior, desabrochaba su alegria en devotas palabras, explicando assi el infinito aprecio, que hazia de las Reliquias de los Martyres, afanen otros, decia, codiciosos por sacar de sus venas mas ocultas el oro mas precioso, que de su rud

masa fabricó el Sol , quando mas garboso, escojan para su ador-
no mas magestuoso el linage de joyas mas decoroso, que para mi
no ay prendas, ni oro mas precioso, que los instrumentos de el
Martyrio de los Santos, ni arracadas mas estimables, que su tri-
unfante Sangre. *Conclant alij aurum, & argentam, ac de latentia
bus eruant venis; legant pretiosa monilia lecta; tempora'is ille
shelaurus est, & sepe habensibus perniciosus.* Nos legimus Mar-
tyrum clavos, collegim s sangu nem triumphalem. *In exort. ad Virg.
de Martyr. reliq.* como si dijera su melifluo espiritu, no ay mas
gloria para el ambicioso, que sangrar las venas de el oro, ni pa-
ra la que quiere ostentarse vana, que enriquezer el cuello con
muy precioso asseo, pero para migulto, y Celestial provecho
no ay mas gloria, que adorar estas ricas prendas, y Reliquias ad-
mirables, oro, que formó el Sol de su valor Santo ayudado de
el calor milagroso de la gracia. Esta si, que es segura felicidad,
quando el logró interésal de el oro y de la plata si alaga, muchas
vezes mas. Este linage de religiosos afectos, y ternuras agrade-
cidas, saldrian à los labios de el Santo Prelado al gozar feliz de
el milagroso cuerpo de S. Saturnino, contandose por mas afor-
tunado con esta dadiva de el Cielo, que con la variedad inmen-
sa deriquezas de el suelo, y calificandose mas rico, que con el
señorio de vna India, con esta milagrosa possession finca de vna
India de favores de el Cielo para Tolosa.

Aviendole trasladado con todas las demostraciones de vn su-
mo alborozo al lugar mas decente, que pudo ingeniar su devo-
cion, despues S. Silino Obispo de la misma Ciudad se empenó
fervoroso en erigirle vn templo sumptuoso, y en esta empresa de
su devocion cortó la muerte el estambre de su santa vida, pero
continuo esta fabrica hasta concluir la S. Exuperio successor suyo
en la dignidad, y heredero de su ardiente desseo de solicitar Igle-
sia mas magnifica para tan insigne bienhechor. En ella ya perfi-
cionada depositó con suma veneracion en vna preciosa caja de
plata este maravilloso cuerpo, esmerandose en servirle con toda
religiosa ostentacion vn grave, y numeroso Cavildo de Canoní-
cos, que tiene por corona de todas sus felicidades la preciosidad
sola

sola de tan prodigioso tesoro, como el grande, y celebrado Moy-
ses blasonó de mas feliz coronandose con la riqueza venerable
de las reliquias de el castissimo Joseph Virrey graduado de Sobe-
rano en Egipto, que todo el Pueblo con todas las preciosas ala-
jas, ostentacion de oro, y plata, y variedad hermosa de piedras
costosas, que le franqueó cariñoso el Girano, teniendo por bue-
na ventura suya, el que el Israelita las llevasse, y gozasse por ven-
tura. *tu'it quaque Moyse, ossa Ioseph securi.* Exod. 13. n. 19. no
haze moyses, como docto, y milagroso sacerdote, como fuente
casi toda la corriente de los Santos Padres, como adierte bien
el ingenioso Castillo hijo de Navarra, y rio de candalosa eloque-
cia en su lib. de Vestib. Aaron. no haze no gala de toda la riqueza
que goça, sino solo de la rica prenda de los venerables huesos de
el gran Joseph, porque solo con esta felicidad de Reliquias, ó
con estas Reliquias no reliquias de felicidad, sino es vn mal en-
tero de dichas se juzgó, como tan entendido, y docto, y sacer-
dote tan cabal mas feliz, que con toda la riqueza inuenta de
Egipto, *tulit securi Moyse ossa Ioseph.* Pues no tiene Moyes
conigo grandes riqueças? No ay dudarle, pues si haze ostenta-
cion de estas Reliquias, que goza venturoso, goçando tambien
de tanta preciosidad de prendas ricas de Egipto, porque solo ha-
ze alarde de tan estimables huesos? Los demas se aclaman dicho-
sos, por verse tan ricos, y solo Moyes no haze caudal del cau-
dal, como si huviera quedado solo en huesos? *Tulit securi ossa
Ioseph.* Pues en verdad, que su pueblo tiene tambien el tesoro
de estas Reliquias, y con todo esso haze aprecio de las riqueças,
y joyas, que goça, pues porque Moyes no celebra vna, y otra
felicidad, la terrena, y Espiritual? Es la razon, porque no pa-
rece, que tuvo como tan docto, y Santo Sacerdote ojos para mi-
rar lo que poseia en riqueças, sino lo que goçaba en Reliquias,
que son Celestiales prendas.

Esta hermosa prenda celebró el Divino Esposo en los Can-
tares en el blanco de sus amores su querida Esposa. Pintó la her-
mosura de su vista, cuyas brillantes luzes fueron lactas, para he-
rir su pecho, y inflamar su voluntad, pero como si no tuviera dos
visto-

vistosos ojos el Cielo de su hermosura, ó la hermosura de su Cielo, dize que le flechó solo el corazon con vno, *vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum*, cap. 4. n. 9. no encarece la belleza de sus dos estrellas, siendo su Cielo por todos lados hermoso, *sota pulchra est unica mea*, n. 7. goza la esposa de dos bellísimos ojos luzeros vistosos de su peregrina belleza, pero tan atentos à lo lo que es gusto de Dios, y interese de el alma, que haziendo se ojos para mirar lo espiritual digno de infinito aprecio, no tiene vista alguna para ver lo que goza en prendas de el mundo, *vulnerasti in vno oculorum*, aquí S. Ambrosio, *id est, quia uniantur in me vna conspiciendo, & inquirendo illi, cui sunt in te oculi, sum per hunc locum.*

Assi el docto Cavildo de Canonigos de Tolosa aunque se ostenta tan rico en los esmeros, conque festeja à S. Saturnino su Padre, no haze caudal de lo que goça, sino para emplearlo en celebrarlo, solo haze alarde de la soberana felicidad, que affiança con la possession de sus Reliquias, y aunque esta dicha tambien la logra el pueblo venturoso, solo el Cavildo remedando la grandeça discreta de Moyse como tan sabio, haze gala de este espiritual tesoro, como si este fuera la vnica vena de su mas precioso oro; que si Moyse por docto, y Sacerdote (como lo dize David, *Moyse, & Aaron in Sacerdotibus eius*) solo ostentó las Reliquias de su mayor riqueza, ó la mayor riqueza de sus Reliquias, como si no goçara otras riquezas, vn Cavildo ramillete de Sacerdotes, y Cielo de lucidas letras, emulo glorioso de Moyse solo blasona de lo que goza teniendo las Reliquias de S. Saturnino, sin hazer aprecio de otras riquezas, porque aun disfrutando muchas, solo parece, que mira su India feliz en S. Saturnino, sin tener ojos para otras grandeças ricas, ó riqueças grandes, *satis secum ossa Saturnini*, porque si galante la esposa solo supo mirar lo espiritual, como si no tuviera vista para lo temporal, y su estimacion, con tan glorioso exemplar, como el de el insigne Moyse, y esposa Santa cerró los ojos tan docto, y Santo Cavildo, para no estimar todas las riquezas de el mundo, por tener vn mundo de riqueças Santas en las Reliquias de su Apostol S. Saturnino.

Si todas sus riquezas affiançó este Santo Cavildo en las Reliquias de S. Saturnino, blasonando solo de las Celestiales, que en ellas se vinculaban, pagó el Santo milagroso su devocion, con servando todas sus riquezas, y hermosura florida de el pueblo, que todo estuvo à riesgo de agostarse en las vltimas guerras civiles de Francia (como se puede ver en los Anales de este Reyno) pues la faccion de los Hereges aviendo puesto no solo en lamentable aprieto la Ciudad de Tolosa, sino que aviendola asaltado, y avasallado con el poder de sus armas, y robustez de sus brios, volando algunos de sus ciudadanos afligidos con tan tirana opresion, se encastillaron en el Templo de S. Saturnino, para affiançar vna Celestial defensa en tan venerables zenizas, y derramando el corazon en lagrimas, lèguas de su dolor, y claro espejo de su congoja mortal se muraron con el Sepulcro de el Santo, ó para triunfar de tanta hostilidad, ó para morir como Catolicos; pero, ó grandeça prodigiola de S. Saturnino! Los que lloraban medrosos, se coronaron luego de vna valentia tan superior, llama, que salió de las Reliquias de S. Saturnino, que sin que estragasse la vizatria de su nuevo aliento el esfuerço de tanto exercito contrario, como si el resplandor de sus lucientes, y enemigas armas fuera segura luminaria de su gallardo triunfo, se arrojaron valerosos al choque de su enemigo, sin que les acobardasse el ser tan poderosos sus contrarios, como flacos sus medios para tan gloriosa empresa. Fue felicissimo este desigualissimo encuentro, pues derrotaron à los Hereges coronando estos gallardos soldados de San Saturnino à su patria de vna Celestial libertad, y milagrosa effencion de el poder de tanto Herege, que avia empezado à dominarla à estuertos de su valentia, ó empeño de su grueso exercito. Favor fue este, que todos reconocieron dever al feliz patrocinio de S. Saturnino fuente de el prodigiolo aliento, conque vencieron, q̄ si murio fue para eternizarse inmortal contrario de enemigos de la Fè.

La vara milagrosa de Aaron parece vn buen dibujo de este suceso. Entro en batalla contra enemigos de Dios, que rendidos à sus magicos engaños procuraron cerrar las puertas à la verdad,

pero arrastrada por el suelo, como vna culebra desmenuzando en las varas los Idolos de sus encantos triunfo de sus enemigos, *de voratit virga Aaron virgas eorum*, Exod. c. 7. Floreció esta milagrosa vara colmandose de frutos à pesar de contrarios, que intentaron deslucirla, *invenit germinasse virgam Aaron, & surgentibus gemmis exasperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt*. Mandó el Cielo, que esta vara vencedora se encerrasse luego en el tabernaculo, *refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij, ut se occultet ibi*. Aquí pregunta docto como si empre el Abulense, si se fecó esta prodigiosa vara, ó si se conservó siempre coronada de tan ostentosas flores? Y responde fue permanente su milagrosa primavera, *an virga Aaron manserit postea semper virens in arca? In ea semper ista conservata fuit*. Pues para que à de contervarse esta milagrosa vara siempre con verde hermosura? No está en el tabernaculo, como encerrada en sepulcro, ó felizmente depositada? Pues si está como enterrada en el arca, para que conserva sus primeras flores? Ya responde el Abulense, *debut dare signum, ne essent rebelles*. Esta milagrosa vara supo siempre pelear contra enemigos de la verdad, oponiendose à los reveldes con empeño milagroso, pues aora, que está como depositada en la arca conserve florida su hermosura, que si antes arrastrada por el suelo supo como valiente dragon deshazer enemigos, aora desde el lugar de su descanso ya rosa bella con sus espinas despedazara contrarios, si se ostentaren reveldes, *debut dare signum, ne essent rebelles*.

Triunfó siempre valiente S. Saturnino de enemigos de la Fè, sellando todas sus victorias con morir arrastrado, como vna despreciada culebra; pero aunque ya retiraron al templo esta milagrosa vara, aunque ya la ocultaron en la arca de vna preciosissima caja de plata adornada, ó sembrada sin duda de variedad de estrellas de costosas, y brillantes piedras, siempre está florida su virtud; para guetrear aun desde el sepulcro, y lugar de su descanso; y assi si inuadieron la Ciudad de Tolosa tropas infames de enemigos de la Fè, San Saturnino con la vara siempre florida de su poder, aun desde su sagrada vna, y lugar de su descanso

causo los arrojó vencidos, coronando de triunfos tan plausibles à los que supieron ampararse de sus zenizas.

Con el milagroso patrocinio de S. Saturnino, que supo aunque despedazado por la Fe vencer sus enemigos, lo mismo fue entrar en batalla; que ceñir corona victoriosa. O Señor, clama el Santo David, confieso, que nos aveis coronado con vuestro maravilloso escudo, *Domine es scuto bone voluntatis tuæ coronasti nos*, Psalm. 5. v. 13. quien no estraña este estilo? Quando pudo ser corona feliz la seguridad de el escudo? Suele servir este para lo sangriento de la batalla, aunase la mano siniestra de esta defensa, para evitar los riesgos, no vence el escudo, que por esto dijo Escipion con agudeza satirica à un soldado, que los Romanos no triunfaban poniendo su confianza en la mano siniestra, sino con el valor de su diestra, ó con lo diestro de su mano: *non in leva, sed in dextra homini Romano spem ponendam* assi lo refiere Rodiginio, lib. 1. lect. ant. c. 4. como si digera, que los valientes no se coronan con el escudo, sino es con el rayo de la espada, que suele jugar la mano con destreza. Pues si el escudo solo apadrina la defensa en la batalla, como corona, quando se empuña para la defensa de la guerra? Como puede servir de corona, como si ya no se peleara, quando se ostenta como escudo, como si aun no se huviera vencido? Pero quien es este milagroso escudo, sino Christo mi bien hecho pedazos en la guerra, que tuvo contra todo el poder de el Diablo, *assí Ricardo, hoc scutum perforatum fuit in pugna passionis in quinque locis*. Murió Christo en esta batalla rotó su Sacro Cuerpo con tanto encuentro de clavos, conque aora se descubre la razon, porque David canta alegre la victoria, luego, que empuñamos este milagroso escudo, valiendonos de su Divino Patrocinio contra las armas de el Demonio, que nos haze sangrienta guerra, luego nos coronamos vencedores con tan feliz asistencia, que como murió el que nos sirve de escudo despedazado peleando contra el poder de el Demonio, en haziendonos guerra este enemigo, con el patrocinio de este escudo al punto nos coronamos, venciendo tan aprisa con su amparo, como si no fuera escudo para la guerra, sino corona.

mos, venciendo tan aprisa con su amparo, como si no fuera escudo para la guerra, sino corona para la victoria, *Domine, vultus bonae voluntatis tuae corona, si nos*. Tan pronta es la victoria, que quando se celebra escudo para defender, ya se califica corona, para ilustrar. Murió S. Saturnino hecho pedaços en su Martyrio desgarrado, si no con penetrantes clavos, con los encuentros fieros de las piedras, por donde corria el toro feroz, murió, quedando roto lastimosamente su venerable cuerpo, pero venciendo tan rotamente enemigos de la Fe, y assi valiendose de las Reliquias de S. Saturnino, como de escudo para defenderse de contrarios de la Fe, como el triunfar de ellos fue empleo de su milagrosa vida, luego la defensa maravillosa de este escudo pasó à ser lustrosa corona, fue escudo para esta guerra, pero al primer choque ya sirvió de corona coronando vencedores luego à los que se escudaron con su feliz patrocinio, tan pronta fue la victoria al empuñar este milagroso escudo, que no parece fue escudo para batallar, sino corona, para hermosear las sienes de sus devotos con el laurel vistoso de este triunfo prodigioso, *scuto Sancti Saturnini coronasti nos*, pudieron dezir los Ciudadanos de Tolosa al mirarle coronados de tan glorioso triunfo tan aprisa, como escudados con el felicissimo patrocinio de S. Saturnino.

Pero sobre ser tan gloriosa, y pronta esta victoria, es maravilla superior, el que se corone de triunfos tan poco numero de gente contra vn exercito de Hereges tan grueso, quando toda la Ciudad no pudo resistirle al esfuerço de tan constantes enemigos, y assi amilanados todos confesaron las ventajas de sus bríos rindiendoles vasallaje, por averse ya apoderado de la Ciudad cõ la valentia singular de sus armas, ó armas de su espeçial valentia. Pero la gloria de este triunfo no parece puede acreditarse de muy alta Gerarquia, porque el grande Abraham aviendo oydo la prision de Lot, juntó, como pudo, trecientos y diez, y ocho Iuantes, eligiendo para la empresa de su nueva guerra este linage de visões soldados mas practicos en guardar ganado, que diestros en esgrimir la espada, y con tan poca gente se resolvió à presentar batalla à quatro Reyes de valor tan estraño, que se co-

ronaron de gloriosos triunfos, venciendo con singular valentia à cinco coronas de aquellas deliciosas Ciudades, que despues redujo el Cielo à zenizas, y fue Abraham tan feliz en su empeño, que consiguió singular victoria despojando à sus enemigos, y quitandoles toda su presa redujo à libertad à Lot, con toda su familia. *Reduxit omnem substantiam, & fratrem suum cum substantia illius, mulieres quoque, & populum*, Gen. 14. v. 11. Maravilloso triunfo fue este; pues con tan pocos soldados rindió à quien no pudieron resistir cinco Reyes con exercitos mas lucidos, y varios pertrechos.

Tambien fue prodigiosa la victoria de aquel gallardo Capitán de el pueblo de Dios Gedeon, pues con el corto numero solo de trecientos soldados venció innumerables exercitos de Madianitas, *in trecentis viris, qui lambuerint aquas, liberabo vos, & tradam in manu tua Madian*, Iudic. 6. v. 7. Pero pregunto aora quien vistió de tan glorioso valor en vna, y otra batalla à tan poco numero de soldados, haziendolos tan superiores en la valentia, que pudieron coronarse de tan lucidos triunfos, pisando el militar orgullo de tan podetolos contrarios? Quien encendió tanta llama de esfuerço en tan poca leña de gente? Quien avia de hazer maravilla tan singular, sino la Cruz de Christo, fuente de todo nuestro valor dibujada como en lienço en el misterioso numero de treçientos, este numero, segun el computo Griego, es sombra maravillosa de la Cruz, y assi no se ostentaron los treçientos soldados con denuedo tan vizarro por la valentia de sus nobles corazones, sino por el misterio de el numero, la Cruz figurada en el numero de treçientos fue la milagrosa fuente, donde bebió tan estraño valor tan poca gente, assi lo dice San Paschasio de los soldados de Abraham, *ideo sacrum numerum diximus, quod trecenti mera supputatione Graeca signum crucis; decem, & octo vero Iesu adorandum nomen ostendunt, in hoc ergo numero, atque mysterio Sanctus Abraham de immensis gentibus triumphavit. In Perf. in libr. de Spiritu Sancto*; y de los de Gedeon mi siempre grande Agustino, *trecenti enim in Graeca Thau T, similitudinem crucis ostendunt, sic nunc Ge-*

Gedeon in trecentis viris Iudeorum populum de crudelissimis grecibus eripuit, quo modo postea Christus totum genus humanum de potestate Diaboli liberavit serm. 118. de tempore. Conque no aviendo este misterio en el poco numero de gente, que supo vestirse de tan Celestial aliento, para derrotar tanto exercito de Hereges, comó invadió à Tolosa, el esfuerço, que ostentaron los soldados, que se acogieron à sagrado, fue maravilloso parto de la heroica virtud, que estaba depositada en las milagrosas cenizas, ó venerables Reliquias de S. Saturnino, y assi triunfó tan prodigioso fue vn singularissimo realze de el Santo, pues supieron sus Santas cenizas infundir militares alientos. como allà comunico valentias à los soldados de Abraham, y Gedeon la Cruz de Christo figurada en el numero de trecientos.

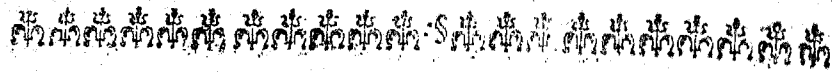
Lograron la grandeça de este favor, y soberania de este milagro, sin que se empeñase en tan grave apremio su cortesania galante en ofrecer algun obsequio, que explicasse la nobleza de su agradecimiento, ó se esmerase su reconocimiento en idear algun nuevo nombre, conque apellidassen al Santo, eternizando en él la memoria de tan insigne beneficio, no como allà fingieron los antiguos llamando al Dios Jupiter *Sator*, que significa el que defiende vna Ciudad, au que en sentido mas comun dize otra cosa, dieronle este hermoso renombre, como dize con elegancia aquel tan celebre historiador de Roma Titolibio, por vn heroico favor afianzado en vn singular aprieto. Estando ya los Sabinos, para coronarse de el mayor triunfo venciendo con su valor la opulencia de Roma ya acobardada con la muerte de el Capitan Hostio, que la defendió, Vicndo entonces Romulo. que huyendo los Ciudadanos, empezaban à acreditarse vencedores los Sabinos, levantando las manos al Cielo en tan raro aprieto, oyó assi al gran Jupiter. Obedeciendo à tu Imperio (ó Jupiter Soberano) edifiquè esta noble Ciudad tuya por tantos titulos, aora la han invadido los Sabinos cõ peregrina felicidad, que hazien dose señores de el Castillo, en breve podran tambien calificarse dueños de la Ciudad, pero tu, ó benigno Padre, postro con la grandeza de tu poder los esfuerços, y militar valentia de

tanta

tanta enemiga gente, vistiendo de fortaleza à los Romanos, que yo ofiezco consagrar vn Templo para la veneracion de tu grandeça, para que en su perpetua firmeça te eternice la memoria de tan gloriosa victoria, como te ruego. *Jupiter tuis auribus iussus, hic prima orbis fundamenta ieci, arcem tam scelere emptam Sabini habet: inde huc arma superata valle media tendant, at tu Pater arce hostes, deme terrore Romanis, fugamque tadam siste; hic ego tibi templum Staturo Iovi quod in numentum sit poteris, tua praesertim ope servatam esse urbem, voveo.* A esta cortés suplica respondió el gran Jupiter, que volbiesen à la batalla, y con el aliento, que les infundió su mentida grandeza implorada en tan grave peligro envistieron con sus contrarios, y derrotandolos dichosos triunfaron luego de su orgulloso esfuerço. *Hinc Romani, Jupiter Optimus Maximus resistere, atque iserare pugnam iubet.* lib. 1. *ab urbe condita.* De donde consta, que Jupiter por la hermosura singular de este beneficio logró la grandeza de vn nuevo, y heroico nombre, que sirvió, como bronce para eternizar la memoria de tan singular favor, logrando tambien la belleça de vn nuevo templo, que le tributó el agradecimiento como delempeño de el voto de Romulo.

El vando, y exercito de los Hereges ya se avia coronado vencedor en Tolosa, hazien dose dueño de la hermosura florida de la Ciudad, pero algunos espoleados de la devocion, como estimulados de vn superior impulso en tan general susto, como grave penalidad corrieron al sepulcro de el Santo, y rogandole con ternura de corazon los apadrinasse (no ya ofreciendo construir de templo, para perpetuar la memoria de el que vivia, como tan insigne bienhechor en los generosos corazones de todos, ni esaltarle con las glorias de otro nuevo nombre cifra de la grandeza hermosa de este favor) con la lengua de vn aliento superior, conque los enriqueció su intercesion, les dijo mudamente envistiesen à tanto numero de enemigos, que se juraban ya vencedores, y saliendo de el templo con tan glorioso esfuerço con nueva infundida valentia los derrotaron, y echaron de la Ciudad con soberana felicidad, siendo aqui tan pocos los que se co-

ronaron de triunfos, quando en Roma vn mar de gente, como abreviado mundo, venció todo vn pueblo de soldados poblados de maravilloso valor con las asistencias, aunque mentidas de Jupiter Padre de sus Dioses.



CAPITULO XX.

PESTEJALE PAMPLONA ERIGIENDOLE Templo, y aclamandole su Patron.



TAMBIEN la Ciudad de Pamplona siem-
pre fiel en conservar las memorias de
tan glorioso bienhechor Padre, y Apost-
tol de su Fe consagró à su honor con fi-
neza antigua vn maravilloso Templo, q̄
es Iglesia Parroquial, y la que entre to-
das las que goza el Obispado se corona
por primera después de su grave, sabia,
y Religiosa Cathedral disfrutando siem-
pre los primeros honores, como devidos à su real antigüedad. En
ella le festeja con sagrada magnificencia, cortejando las luzes
prodigiosas de sus virtudes, como amante mariposa en el torno
feliz de cada año. Solemniza la gala de su Martyrio, clarin so-
noro de su amor finissimo, y amoroso valor à veinte y nueve de
Noviembre víspera de S. Andres anticipando por privilegio su
ayuno, para festejarle con mas llena alegría. A primeras víspe-
ras suelen asistir los Regidores en cuerpo de Ciudad, y el dia si-
guiente con festiva ostentacion, y ostentosa Religion en las aras
de vna devota Procecion sacrifica à la Imagen de S. Saturnino,
que lleva por blanco de sus fervorosas demostraciones, quanto bu-
eno gozà, pues ofrece à su mayor culto la variedad hermosamen-
te

te florida de sus Cavildos, à quienes corona el lucimiento gran-
de de sus Canonigos, consagrando tambien à sus glorias tanta
diversidad de Religiones, como la pueblan, sin que nobles, ni
plebeyos desdenen el arder victima de agradecimiento en tan so-
lemnes aras; todos asisten con gusto feudando à San Saturnino
quanto en frutos de virtud goza la nobleça de sus corazones gra-
tos confessando con esta generosa accion, que quanto poseen
en dichas es fruto devido al nobilissimo influxo de su Sol San Sa-
turnino.

Haze memoria el grande Geronimo de la mesa de el Sol ca-
lificandola por maravillosa, y era digna de celebrarse, pues so-
lo por lograr la felicidad de verla, peregrino por el mundo el
grande Apolonio acreditado de erudito Filosofo por los P. tago-
ricos, aunque placeado por Nigromantico por el vulgo, *vi fa-
mosissimam solis mensam videres in Sabulo*, y era el caso, segun
refiere Celio Rodiginio en sus lec. atic. lib. 29. lect. 4. que ena-
morados los Etiopes de la belleça y singular gala de el Sol, aun-
que su hermosura les daba tanto en rostro, considerando la con-
tinua galanteria, conque favorece à la tierra, colmandola de tã-
ta variedad vistosa de gustosissimos frutos, y q̄ assi quanto rica go-
za todo se lo deve à la generosidad, conque la favorece su hermo-
sa liberalidad, y bienhechora virtud, le procuraban ostentar a-
gradecidos con poner cada año vna florida mesa en la arena con
primorosissimo artificio, tributando en ella al Sol siempre ma-
gestuoso en sus rayos todo quanto hermoso y bueno producia la
tierra tan beneficiada, confessando con la lengua de este recono-
cimiento, y feliz accion, que todo quanto gozaban, era mara-
villoso efecto de su calor activo, y virtuoso, tierra, y labrador,
que la cultive, arboles, que la hermoteen, y agua, que todo lo
fecunde, son necesarios, para afianzar tan multiplicados fru-
tos, pero el Sol es la primera causa de estos efectos, que goça fe-
liz la tierra, y assi el Sol era el dorado objeto de todo su festivo
agradecimiento. Todo quanto santo, y bueno corona de felici-
dades à Pamplona todo es vn maravilloso raudal nacido de la
fuente de S. Saturnino, su virtud como Sol en Navarra con los

rayos milagrosos de su Doctrina la pobló de tan admirables frutos, todo quanto goza en felicidades de alma lo deve à esta primera causa, y instrumento de su Fe; pues siendo esto assi, porq̃ no avia de christianar el gentil agradecimiento de los Etiopes al Sol su bienhechor en copia perene de continuos rayos, consagrando con nobilissima devocion todos los frutos de su antigua religion à su Sol S. Saturnino en la mesa artificiosa de tan fervorosa Procecion? Todos, es cordura Celestial, se ostenten agradecidos, tributando quanto bueno lleva la tierra de sus corazones favorecidos con los rayos de este Sol, que influye siempre perseverancia en su Fe, y nuevos alientos en su religion, pues todo quanto los hermosea se lo deven à su Apostol S. Saturnino, assi se lo ponderaba no menos, que el grande S. Pablo à vn cavallero llamado Filemon; à quien convirtió, ilustrandolo con los rayos singulares de su Doctrina, enseñandole à vivir como Christiano, todo eres mio, le decia este Apostolico espiritu, *dicam tibi, quod & te ipsam mihi debes, ad Philip.* porque todos los frutos, que desuellan en la tierra de tu corazon me los debes como Sol, que para ganarte, predicando te alumbré; y assi siendo lo bueno, que hermosea à Pamplona, fruto devido à los magestuosos rayos de su Sol S. Saturnino, siendo Ciudad todo luya, *dicam tibi, quod & te ipsam mihi debes*, todo lo devia ofrecer en la me'a de tan religiosos cultos.

Esta Procecion tan grata buelve à la Iglesia de el mismo Santo, despues de aver corrido por mucha parte de la Ciudad, echando por esos campos su fervor, y con la asistencia de el Virrey, Cavildo de la Iglesia Madre, y nobleça illustre de el Regimiento se canta Missa con gravissima solemnidad con alegre lleno de musicas voces, que siendo Fiesta de tanto punto no podian faltar los puntos de la musica, para que con esso fuesse de mas punto el festejo, aunque parte de el lucimiento la echasen en voces. Suele haver sermon con ser bien tarde, quando puede el Coador empezar à tejer la tela sutil de los elogios de el Santo por el embatazo de tan larga; como campal Procecion, y forçosa asistencia de las Iglesias, por ser dia tan festivo. Concluida la Missa buel,

buelven todos los Cavildos à la Iglesia Cathedral, donde se corta el hilo de tan precioso ramillero de devota, como florida Procecion.

Despues de Visperas suele ser empeño de la devocion adorar la Reliquia de el Santo, que goça su Iglesia depositada en vn brillante, y ostentoso brazo de plata sobredorado esmaltado con primorosas labores, que como S. Saturnino es tan fino amante de Pamplona, quiere ostentarse con mano; para que se entienda estará pronto en darla con su feliz patrocinio, y que con esfuerzo sabrà bracear por recabar, sus mayores felicidades, y que siendo Navarra su Raquel amada; siendo su briolo Jacob con el poder de su brazo, y brazo de su poder sabrà levantar la losa; q̃ estorvare el poder beber lassaguas dulces de sus mayores dichas. En fin se precia S. Saturnino de ser Padre tan amante de todos los hijos de este Reyno; que en la demostracion de ostentarse en vn costoso Relicario tan grande como vn brazo, parece placea su fineza, que por relevar de qualquier trabajo à sus naturales sabrà dar vn brazo. Fue sin duda Celestial providencia colocar esta preciosa Reliquia en vn brazo, porque como fue la Ciudad, y todo el Reyno tan cortés en abraçar la Doctrina de el Santo, cõ su milagrosa Reliquia quiere abrazar tambien continuamente à tan amado pueblo. Suele el Cavildo de esta Iglesia Parroquial llevar esta Reliquia à los enfermos, que en su mayor aprieto solicitan este consuelo, para afiançar con tan Celestial visita la constancia en la Fe en la agonía de la muerte con la intercecion poderosa, de quien la plantó con tanto amor, aspirando su devocion à rendir el ultimo aliento de su vida en el osculo feliz, y milagroso abrazo de S. Saturnino, cuyo valimiento en el Cielo espera sera como maravillosa columna, que saliendo de el Egipto de este mundo con la luz milagrosa de su patrocinio le conducirá à la tierra de promission, que es la hermosura de el Cielo.

Assi suele concluirse el lucimiento de este festejo, y solemnidad tan plausible de S. Saturnino celebrado como Patron de la Ciudad solamente, y no de el Reyno todo, aunque todo lo benefició con las luzes Celestiales de su Doctrina, reservando la

gloria de este título para su nobilissimo hijo S. Fermín, aunque parece debía ser gala vnica de S. Saturnino, porque si el ser Patron es lo mismo, que calificarse Padre, solo S. Saturnino merecia ser coronado con la excelencia gloriosa de este nombre, porque aunque S. Fermín fue su primer Obispo, siendo por la grandeza de esta dignidad Padre, y Maestro de sus mismos hermanos, pero S. Saturnino fue como Apostol de Navarra su primer Padre, siendo S. Fermín lucidissimo hijo suyo, y assi siendo lo mismo Patron, que Padre, solo S. Saturnino parece debía goçar de la gloria de este nombre; y assi vemos, que en toda la Real Genealogia de Jesu Christo solo David es celebrado, como Rey, *Iesse autem genuit David Regem, David autem Rex genuit Salomonem*, Mat. 1. n. 6. siendo assi, que se coronaron como Reyes Salomon, y otros, que refiere el Evangelio, como progenitores de Christo, pues porque cñiendo corona otros, y ostentandose con la gala de Reyes, la gloria de este lucidissimo nombre ha de ser atributo solo de la grandeza de David? Respõde con agudeza Cayetano, que solo David es festejado como Rey, como si fuera vnico en la Corona, porque entre todos los Reyes, que tejen la tela rica de tan maravillosa genealogia. David es el primero; *David primus Rex in genealogia Salvatoris fuit, propterea Evangelista descripsit ipsum Regem*, el famoso Salomon hijo suyo, y otros fueron tambien venerados como Reyes, pero como todos ellos goçaron de la hermosura de este nombre despues de David, en la real descendencia de Christo San Matheo solo apellida Rey à David, porque entre todos logro esta primacia. Padre fue de su patria, y Reyno feliz S. Fermín, y por este título podia coronarse cõ el blason de ser su patron, pero como fue hijo de S. Saturnino primer Padre, y Maestro Celestial de toda Navarra, en toda ella debía graduarse S. Saturnino de Patron, siendo por su primacia Rey aclamado entre todos, segun la razon de el ingeniosissimo Cayetano, *S. Saturninus primus Pater in Regno Navarrae fuit, propterea debuit describi pater, & Patronus*. Solo S. Saturnino avia de ser acreditado en comun acla-

clamacion por Patron; pues antes, que San Fermín se calificó Padre de todos, favoreciendolos con la maravillosa generosidad de su Doctrina. Fue S. Saturnino el primero, que plantó la Fè à esmeros gloriosos de su amoroso desvelo, pues siendo el primero en los officios empleos de Padre, solo el parece debía acreditarse Padre, y vniversal Patron de Navarra.

Pregunto ay en todo el Reyno quien pueda calificarse Padre, sino S. Saturnino? Nadie puede empatarle esta gloria, ni emparentar con el en esta soberana grandeza, porque el fue como Apostol de Navarra el que arranco con toda felicidad la Idolatria favoreciendola con las luzes de la Fè, verdad es, que S. Fermín la mazió venturoso con su milagrosa Doctrina, pero el destierro de la Idolatria fue favor vnicamente debido à la heroica grandeza de San Saturnino, y assi por la hermosura de esta prerrogativa debía en Navarra coronarse superior à todos. En el 4. de los Reyes se celebraron las singulares hazañas de el Rey Ezequias, tan plausible le acredita, que le jura mayor, que quantos Reyes gozó Judà, sin que se descubra alguno entre tan illustres predecesores, y numero de successores esclarecidos, que pueda hombrar con la Magestad de este aclamado por Rey singular, *Itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Iudæ, sed neque in his, qui ante eum fuerunt*, 4. Reg. 18. ora preguntado porque Ezequias merece tanta corona de aplausos, ó tantos aplausos en su brillante corona, vn David cortado à medida de el corazon de Dios, *inveni David virum secundum cor meum*, 1. Reg. no solo no ha de detcollar, como flor superior en el campo de el Imperio de Israel, sino que se à de calificar interior, siendo tan maravillosas sus virtudes? Vn Josias Rey tan zeloso, que aruinó con el empeño de su virtud toda la Idolatria, no à de ostentarse tan grande en las aclamaciones de la fama, como Ezequias? No, responde el siempre grande Abulense, porq̃ fue mas primoroso este Rey en destruir la Idolatria que el insigne David, y sin duda por este motivo se acredita ventajoso al siẽpre celebrado, y penitente Rey; y aunque el Rey Josias fue mas venturoso, q̃

Ezequias en destruir mas sacrilegas aras, donde lucian los Idolos, pues Josias con zeloso ardimiento abrasó toda la Idolatria, quando Ezequias solo en parte logró esta felicidad, pero este con singular vizarría en esta gloriosa empresa de dar muerte à la Idolatria fue el primero, y como tal anterior al gran Josias, verdad es, que este fervoroso Rey se esmeró en este empeño tan Celestial mas, que el Rey Ezequias, pero este por primero en este glorioso asunto con la fuerza de su exemplo le facilitó esta empresa, coronandose por la gala de esta primacia superior à Josias, con aver sido en este mas dilatado el empleo de arruinar la Idolatria, aquí profundo el Abulense: *Non fuit Josias similis Ezequias, quia licet Josias destruxerit ornamenta Idolatriam, que erat in terra, perfectus, quam Ezequias, tamen non fuit ei similis, quia Ezechias fecit hoc à se ipso non habens à quem priorem, cuius sequitur exemplum, Josias autem secutus est exemplum. Magna tamen laus est, quod aliquis fecerit bona, quod nullus antea fecisset.* La hazaña de Josias fue mas gloriosa, que la accion illustre de Ezequias, mas hizo (sin que aya duda) contra la Idolatria, pues echó por el suelo toda su ostentosa fabrica de Idolos, quando Ezequias no pudo coronarse con la hermosura de este vistoso triunfo, algo venció, pero no triunfó totalmente de la Idolatria, como lo hizo el gran Josias, pero como el Rey Ezequias se adelantó zeloso en la gloria de intentar destruir la Idolatria, siendo el primero en la gala de tan primorosa hazaña, aunque Josias siguiendo sus pisadas, y maravilloso exemplo hizo en esta materia mas, que Ezequias, por esso se califica sin semejante Ezequias. *Non fuit similis ei de ceteris Regibus Iuda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt, acreditándole por superior en Judea, con ser tan maravillosos los meritos de Josias successor tan glorioso.*

Quien fue en Navarra el primero, que se arrestó con soberano empeño en destruir la Idolatria, que en ella reinaba? No fue S. Saturnino, el que con Celestial esfuerzo se consagró à esta maravillosa empresa, y avasallando los corazones con las armas felices de su Doctrina echó por el suelo todos sus Idolos, sin que quedasse rastro de Idolatria? Es punto claro, pues siendo único

co en el lucimiento soberano de esta hazaña, puede aver esto da Navarra, quien pueda correr parejas con S. Saturnino? Puede ostentarse alguno, que merezca ser celebrado como este milagroso Apostol de Reyno tan feliz? Aunque S. Fermín ardiendo en zelo remedando à Josias se huviera esmerado en tan plausible empeño despues de S. Saturnino (à ser necesario para acabar con toda la Idolatria de el Reyno) y huviera afiançado con su Doctrina, y fervor esta ruina total no lograda por S. Saturnino, debia este preferir siempre à S. Fermín en los festejos, y aplausos consagrados en toda Navarra, siendo entre todos el mas sublimado, y honrado, por ser en el Reyno el primero en la valedicia Celestial de esta empresa de destruir los Idolos, como en el Reyno de Judá fue Ezequias mas venerado, y aplaudido, que el Rey Josias, por aver sido el primero en esta gloriosa hazaña, y ruina feliz de la Idolatria; pues si por esta admirable razon debia San Saturnino ser mas celebrado en todo el Reyno; siendo la aclamacion de su fiesta, ó la fiesta de su aclamacion mas plausible, siendo unico en empresa tan maravillosa, de justicia pedia ser festejado con superiores aplausos logrando las aclamaciones generales de Patron vniversal de el Reyno.

Y aun la cortesania illustre de S. Fermín parece debia estorvarse la grandeza de este glorioso titulo de Patron General de Navarra, porque la goçasse su gran Padre S. Saturnino, dejando la gloria de esta tan honrosa precedencia tan devida à la hermosura de los meritos de su Maestro. Quando trasladaron à Roma las Reliquias milagrosas de el Protomartir S. Estevan las colocaron en la urna, y feliz deposito de las zenizas de el insigne Martyr S. Lorenzo, dando à estas el mejor lugar; pero este gallardo Español con destreza cortesana supo ladearse, por dejar la mano derecha à S. Estevan, ædiendo la honra, que le hazian, porque la goçasse el primer Martyr. Siendo San Saturnino Apostol de Navarra, y Padre de S. Fermín, quando le coronaron con el titulo de Patron de el Reyno dandole esta gloriosa precedencia, debia cederla milagrosamente con santa cortesania, haciendo vn maravilloso esfuerzo, para que su Maestro, y primer Padre de

varra S. Saturnino se diademasse con esta honra; y se honrase con el glorioso blason de este titulo, y renombre de Patron universal.

Pero puede responderse a todo esto, que quando S. Saturnino no se corona en Navarra con esta grandeza de ser su Patron, que quando no la goça, teniendo esta gloria su hijo S. Fermin, la goza mejor, coronandose mejor, quando no se corona; assi vemos, que quando Jacob estando vecino à la muerte trató de bendecir como vn Sauto à la nobleza de sus hijos, favoreciendolos à todos con aplicar la bendicion de cada vno à la persona de el mismo hijo, la de Ruben à la persona de Ruben, la de Simeon à la de Simeon, la de Levi à la persona de Levi, y assi de los demas, llegando à su querido hijo Joseph prenda singular de su corazon, quando avia de esmerarle su fineza en colmarlo de bendiciones, encumbrandole mas, que à todos, para cumplir con las leyes de su amor, y grandeza heroica de los meritos de su singularissimo hijo, y amado Joseph, quando avia de festejarlo màs que à todos llenando de bendiciones su persona, dejando de bendecir à el, solo bendijo à sus dos hijos Manasses, y Efrain, como consta de el Genesis al cap. 49. Preguntó esta accion de Jacob es injuria de Joseph, ó es fineza de su singular amor? Agravio parece, y no amor, porque favoreciendo à todos en sus personas, y siendo este paternal agasajo espejo de su amor; si los demas disfrutan este favor por prenda de su amor, quedar Joseph sin la felicidad de esta bendicion en su persona, es quedar sin señales de esse cariño paternal, luego es injurioso del amor mas; que grandeça de el amor. Pero no es sino la mas realçada fineça de el amor, no ay duda, que Jacob amó con mas ternura à Joseph por la excelencia singular de sus virtudes, y assi no bendiciendolo en su persona, lo bendijo mejor, favoreciendolo mas, quando parece lo favorecia menos, porque vn padre, que blasona de amante de sus hijos, mejor goça vna felicidad de vn favor, quando no la goça en si mismo, sino en sus queridos hijos, mejor se corona quando honran à sus hijos, que quando al mismo lo favorecen, y assi Jacob como amante singular de Joseph no cortejando

jando su persona, sino favoreciendo à sus dos hijos, honró, y favoreció mas à Joseph, que si bendijera sola su persona, porque la fineça de Joseph calificarà por mas suyos los favores de sus dos hijos, que si fueran personales, que esta es la gala de el amor finissimo de los padres coronarle mejor, que con sus glorias mismas, con las felicidades de los hijos.

Padre es singularmente de toda Navarra S. Saturnino, y aunque son los meritos de sus dos nobilissimos hijos S. Fermin, y S. Francisco Xavier tan heroicos, solo S. Saturnino, por ser su Apostol, debia coronarse con la gloria de ser su Patron, pero con acuerdo Soberano, como Jacob dejando de bendecir à su amante Joseph, por honrarlo mejor en sus dos hijos, por coronar mejor à S. Saturnino favoreció (si puede llamarse favor ageno lo q solo puede acreditarse felicidad propria) à sus dos maravillosos S. Fermin, y S. Francisco Xavier coronandolos como Patronos suyos, porque amante S. Saturnino de estos dos prodigiosos hijos, como Joseph de Manasses, y Efrain se graduará mas amado, quando parece se ostenta menos servido, se calificarà mas festejado, quando menos cortejado, mas Patron de el Reyno todo, quando gozan de esta honra sus dos hijos, porque en el amor finissimo de S. Saturnino pasara por patronato suyo lo que es patronato de sus hijos, como en la voluntad amante de Joseph se representó como bendicion suya la que era unicamente de sus dos hijos Manasses, y Efrain.

Esto mismo confirma la hazaña prodigiosa de el Patriarca Abraham, mandole Dios sacrificar la prenda mayor de su corazon à su querido hijo Isaac, y obediente al mandato, sin turbarse en tan difícil empresa, salió de casa resuelto à la valentia de el sacrificio llevando la espada, y el fuego en las manos, por no tener ya mano libre para otro empleo, estando todo ocupado en el servicio Divino, como buen Sacerdote, que en toda esta gloriosa accion, y costoso olocausto avia de hazer este maravilloso papel, como lo notó S. Cenon Veronense, *Nec dicit ad ministrum gradus, ut pater esset pariter, & Sacerdos In Sermo de Abraham.* Se previno con fuego, y espada para este sacrificio.

con espada, para cortar el afecto aun de la prenda más estimable, y con fuego, para abrasar el menor cariño de esta criatura, que pudiera estorvarle la gloria de muy exacto Sacerdote, caminó acia el monte, que avia de ser ara de el sacrificio abreviando la distancia de el camino, si no con ligeros buelos, por servicio, con pasos acelerados, por tan Santo; en el Altar ponía los ojos, y no en el camino, por donde avia de bolver al mundo, li-
 longando la grandeza de su amor, por sacrificar pronto con la vista, lo que no podia con la mano, assi S. Ambrosio, *quamvis semlem fluo a celebraret gradum, tamen hoc ferum putans prece-
 debat o. ulis.* Que linda escuela para caminar al altar no poniendo el corazon en la puerta, para correr luego acia el mundo, sino en las aras para sacrificar el corazon con sosiego muy religioso. En fin aviendo subido al monte, dispuesto la leña, y el sacrificio, y executado el golpe en su resuelta intencion, pues con la voluntad ya quitó la vida al hijo, queriendo el Cielo premiar la empresa gloriosa de Abraham, su obediencia exacta, su valentia gallarda, su Fe invencible, toda la hermosura de el premio se ostentó en el hijo, *benedicentur in semine tuo omnes gentes, in Isaac vocabitur tibi semen,* Gen. 21. v. 7. Si la bizarría de esta accion es tan celebrada en el Padre, siendo los meritos tan heroicos, será bien se ostente premio en el Padre, y en el hijo se ha de llevar todo el premio, no siendo solos sus meritos, no solo luce el hijo, sino que tambien brilla premiado el Padre, porque aunque toda la gala, y ostentacion festiva se la lleva Isaac, como Abraham es padre tan amante, y fino de Isaac, calificará su amor por premio suyo el que es premio de su hijo, gozandose mas de que sea de su hijo, que suyo, *benedicentur in semine tuo omnes gentes, in Isaac vocabitur tibi semen,* el hijo se lleva el favor, para que quede mas favorecido el Padre, Isaac se corona de glorias, y Abraham resplandece mas glorioso, quando solo Isaac es el festejado.

No ay duda, que se sacrificó San Fermín al Cielo en las aras de el maravilloso empleo de predicar, y confirmar la Fe de Navarra Reyno suyo, favoreciola con las luzes de su Doctrina, an-

tes de ordenarse, y despues siendo su primer Obispo, arrestose con fineza singular, por servirla, pero mas hizo San Saturnino en el Reyno de Navarra, pues lo ilustró todo convirtiendolo tan soberanamente feliz, pues siendo los meritos de San Saturnino mayores, que los de S. Fermín, pues es mayor la fineza de averla favorecido con la Fe, que aver solicitado sus aumentos, y esto logró San Fermín, quando lo primero recavó San Saturnino, dejando impressa la Fe en los corazones dociles de todos, pues si la gloria de el patronato deve afiançarse en los meritos ventajosos, y finezas, conque vn Santo favoreció a vn Reyno, siendo mayores las finezas, y meritos de San Saturnino suyo debia ser el premio (digamosto assi) de el patronato, pues suyo es el mayor derecho; pero gozele, gozele S. Fermín, que siendo S. Saturnino su Padre amantissimo tendrá por suya la lustrosa grandeza de el titulo de Patron, siendo corona de su hijo S. Fermín, sirva S. Saturnino, su Padre en Navarra en los empleos maravillosos de plantar la Fe, sea suya esta valiente empresa, y hazaña portentosa, y llevese S. Fermín el premio todo de el patronato, que siendo gloria de vn hijo suyo tan querido, essa misma gloria será su mayor gloria, esse premio, siendo ageno será el mayor galardón de sus mayores servicios, siendo el honroso festejo de S. Fermín, y su lucida aclamacion de Patron, su patronato mas estimable, *benedicentur in semine tuo omnes gentes, in Isaac vocabitur tibi semen,*

Por esta razon se corona S. Fermín con la gloria, y lucido blason de ser Patron de Navarra, gozandola S. Saturnino en este su gloriosissimo hijo, y como tal es implorado en todos los trabajos, aunque se puede creer, tendrían seguro el patrocinio de S. Saturnino en todas sus necesidades, y principalmente en la falta de agua, si le invocaran, solicitando con su intercesion el remedio, aviendo logrado este prodigioso Santo la suprema felicidad de dar agua a las manos de Christo, quando se empleó en lavar los pies de sus Sagrados Apostoles. Maravillosa fue la razon de vn gentil hombre de el Rey Josaphat discurrida en el lance pronto de yna gravissima necesidad. Refiere el Espiritu San-

to, que aquellos dos famosos Reyes de Judea el vno, y el otro de Israel Santo el vno, y Idolatra el otro juntaron vn grueso, y poderoso exercito contra los Moabitas, caminando con esta empresa llegaron à vn desierto, donde oprimidos de la sed pudieron llorar su muerte, ó la desgracia fatal de hallarse en sitio tan seco, y sin esperança de agua, consultando sobre los medios, que podria aver, para solicitar el remedio, y no hallando ni vn arbitrio aguado, solo el Santo Josaphat discurrió seria discrecion el agenciar el valimiento, y milagrosa intercesion de algun Profeta Santo, y preguntando si alli podrian lograr esta soberana dicha, respondiòle vn gentilhombre suyo, que era segun esta felicidad, pues alli avia vn Profeta llamado Eliseo, que en el patrocinio de este podia afiançar el remedio de esta gravissima necesidad de agua, y que la razon de su firme esperança consistia en haver, que este Profeta feliz avia sido tan venturoso, que avia tenido la suerte grande de dar agua à las manos de el gran Profeta Elias, *adest Eliseus, qui fundebat aquas super manus Elie*, 4. Reg. c. 3. Quien logró esta grandeza, seguramente nos socorrerà con agua en tan urgente necesidad, y fue cierto el pronostico, pues llovió el Cielo por medio, y intercesion de el celebre Profeta Eliseo, estando el Cielo tan sereno, que à no aver recavado este favor tan milagroso patrocinio, mas podian esperar, que bomitasse rayos el Sol, para abrasarlos à todos, que cristalinamente raudales las fuentes de las nubes, para poder lisongeando el gusto aguar la sed mortal, que los afligia. Todos quedaron remediados milagrosamente con este felicissimo recurso, y soberano patrocinio de Eliseo.

Pero es bien que ponderemos, que en vn consejo de guerra llenó de vn exercito de consejeros se calificó buen argumento, para inferir bien el socorro de la necesidad de agua, que todos padecian, el constar, que Eliseo Profeta tan aclamado avia sido tan afortunado, que avia servido al grande Elias, dando agua à sus milagrosas manos, pues si este pudo acreditarfe tan buen argumento entre tantos votos de vn Consejo Real, refiriendonos la historia de San Saturnino, que siendo vno, y el primer Discipulo

Discipulo de Christo entre los setenta, y dos, gozo de la soberana suerte de aver dado agua à las milagrosas manos, no de el grande Elias, sino de el Señor, y Principe de todos los Profetas Jesu-Christo, no podre inferir de la grandeza de esta felicidad, que logró S. Saturnino, como de vn buen antecedente la consecuencia, de que si se valen de el feliz patrocinio de San Saturnino en tiempo de vna sequedad fatal, para solicitar el remedio con milagrosas aguas, será el socorro seguro? Y mas aviendo visto socorrida milagrosamente la extrema necesidad de los exercitos de Josaphat, y Joran, y inferido su remedio de vna prueba menos eficaz, y concluyente, que la que se puede hazer en San Saturnino, pues fue mayor la felicidad de este en dar agua à las manos de Christo, que la dicha de Eliseo en derramar agua sobre las manos milagrosas de el grande Elias, quanto va de Christo à Elias. Pero en este linage de necesidad solo S. Permin fuele ser implorado apelando todos à la felicidad de su maravilloso patrocinio pronto en socorrer todo genero de trabajos, y esta gloria, como el lustre de el patronato, siendo blason de S. Permin, calificarà San Saturnino como Padre tan fino de timbre suyo como de corona propria.

A mas, que à la grandeza insigne de San Saturnino no puede aver fellejo alguno, que corresponda, y assi en la accion de referle corona inferior de Patronato vocca, y consieta, que no ay corona igual para merito tan ventajoso, y tan caval, segun la practica de los Romanos. Estilo era de estos premiar las hazanas de el valor ofreciendo en coronas el metal de mas valor, reconociendo que el oro de vna accion gloriosa pidia por premio vna corona muy de oro; pero siendo empresa de tanto credito

el procurar libertar de la muerte à algun Ciudadano

Romano, al que à esmeros de su valentia lograba

esta dicha, solo le coronaban de aspera

encina, assi Lucano lib.

1. Pharta.

Summi tum maura pili.

Lelius, emeritque genus insignia doni.

Servati Civis referentem premia quercum

Era la encina adorno lustroso de el soldado esforcado, que galante de animoso se arrestaba en dar la vida à otro, y cierto parecia desden de tan singular vizarría, porque siendo la vida la prenda de mayor estimacion entre los hombres, quando lababan para hazañas de menor estimacion diademas, de tan grande valor, el noble empeño de defender, y conservar la vida de vn Ciudadano no estava executando à vn premio mas relevante, y de mas costosa ostentacion? No ay duda, que merecia mas este valor, y aun por esso dize Plinio conociendo los Romanos la grandeza de esta valentia, y viendo era sumamente dificultoso el ingeniar algun premio correspondiente à tan heroico valor, trataron de tenerle corona de encina, confesando con tan inferior corona para tan gallarda vizarría, que no avia corona igual para empreña tan cabal, *cum rebiquas coronas auro commendarent, salutem civis in pretio esse noluerunt lib. 16. c. 14.* parecioles, que para tan singular denuedo, y valiente empeño no avia corona de desemeño, y assi se desemeñaron festejandole con inferior corona, coronandole mas, quando le coronaban menos, ostentandose mas glorioso coronado de encina, que otro pudiera con dorada corona muy lucida. La hazaña de San Saturnino en Navarra no ay duda fue la mas ventajosa. Mucho hizo S. Fermin, pero nunca pudo empatar la valentia heroica de su gran Padre S. Saturnino, libro à todo el Reyno de la Idolatría, esta gloriosa empreña, y empeño de tanto mérito pedia vna ventajosissima corona de fiestas, y blasones de mayor patronato, y con todo esso se corona San Saturnino con la menor corona de fiestas, y patronato, llevandose la mas preciosa corona S. Fermin, pero no luce menor, quando no se corona mejor, porq̃ su corona menor es lengua, que publica, que no ay corona de fiestas, ni aplausos de

de patronato, que puedan pagar la fineza heroica de San Saturnino, conque favoreció el Reyno todo dandole con la valentia de su Doctrina la vida maravillosa de la Fè, assi con Claudiano, Panegy. 3. ad stiliconem.

Mos erat in veterum castris, ut tempora quercu

Velaret, validis fuso qui viribus hoste,

Casurum potuit morti subducere civem.

At tibi quae poterit pro tantis civica reddi.

Manibus?

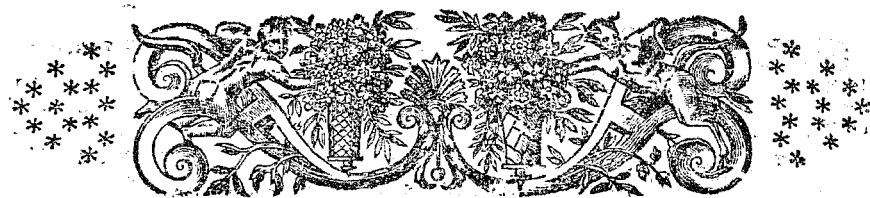
Si San Fermin se corona con la gloria de Patron de todo el Obispado, y Reyno, siendo sus fiestas tan aclamadas por grandes, no aviendo favorecido à Navarra tanto como San Saturnino, que corona de fiestas, ó fiestas de patronato pueden ser igual corona para tan descollados meritos?

At tibi quae poterit pro tantis civica reddi.

Manibus?

F I N.





VIDA DE EL SIEMPRE ILVSTRE . Y

PRODIGIOSO S. FERMIN HIJO , Y PRIMER
Obispo de Pamplona , y Martyr en Amiens.

PATRON DE EL OBISPADO , Y DE EL

REYNO DE NAVARRA SIEMPRE FIEL FESTE-
jado como tal con la grandeça heroica de corte-
jos , Celestial espejo de su devocion , y
esmero glorioso de su aficion.

LIBRO I. DE SV VIDA , Y MARTIRIO.

CAPITVLO I.

ACIMIENTO FELICISSIMO , ORIGEN , Y PA-
tria , que sirvió de cuna , siendo Oriente de este mila-
groso Sol San Fermin.



LVSTRE Suele ser de quien nace la gloria ventajosa, nobleza lustrosa, y grandeza hermosa de el lugar, donde naze, pero quando quien sale à gozar de la hermosura de el Mundo, es para coronarse heroe maravilloso en virtudes, y en hazañas, mas se enoblece, y se ilustra el lugar de el nacimiento con el vistoso nacimiento del sugeto, que ha de descollar

hermoseado con tan heroicas prendas, y hazañosos hechos. Felicidad fue de Eva tener su primoroso oriente en la nobleza singular de el Paraíso formado para delicioso recreo de su hermosura logrado con el consuelo de la siempre apreciable compañía de Adan; pero mas gloria fue de tan noble lugar como lucido sitio la amenidad florida, aunque breve, de las heroicas virtudes, con que enobleció el Cielo, à quien tuvo su primer ser en tan feliz estancia, y lustroso lugar. Nació S. Fermin en la Imperial Ciudad de Pamplona Metropoli de el Reyno de Navarra, para realçar las glorias de su nobleza con la gloriosa nobleza de sus virtudes, dicha fue de S. Fermin nazer en tan noble Cielo, pero mas alta felicidad fue de este Cielo gozar en el nacimiento hermoso de este Sol nuevas luzes, con que hermosearse. Gran lustre, y maravillosa gloria es de el Sol tener por su cuna al Cielo, pero mas gana venturoso el Cielo con el feliz nacimiento de el Sol, porque este hermoso Planeta al Cielo, donde naze, le pone vna vistosa corona de rayos. Es Pamplona vn Cielo en la nobleza, pero naciendo San Fermin en este Cielo feliz lo corona como Sol con el soberano resplandor de sus gloriosas virtudes.

Fue S. Fermin hijo primogenito de el primer Senador de Pamplona, llamado Firmo, fue su nobleza la mas descollada, y sobrealiente, disponiendolo assi el Cielo, para que el Manà celestial de sus virtudes cayesse sobre el rocío nevado de su limpieza tan noble, pero aunque la calidad de Firmo no fuera tan firmemente ventajosa, y tan notoriamente grande, solo San Fermin bastaba, para executarla por la primera, y acreditarla por la

mayor.

mayor. Assi vemos, que David califica por Cielo supremo al Cielo, en que naze el Sol fuente hermosa de luzes, à *sum. o Cæ. lo. gressu eius*, Psalm. 18. Son siete los Cielos, es el primero el de la Luna, el segundo de Mercurio, el tercero de Venus, el quarto es de esse flamante planeta el Sol, el quinto de Marte, el sexto de Jupiter, y el mas superior es de Saturno. Pues siendo esto verdad, como puede calificarse Cielo superior el Oriente de el Sol? Pero dize Ricardo, que el Cielo donde naze el Sol, se hermosea tanto con sus resplandores, q̄ con no ser el mas alto, con el lucimiento grande, que recibe de el Sol, se corona superior à todos. *Egreditur à summo Cælo non loco, & vastitate, sed virtute, ac efficacitate. In 2. distinct. 15. quest. 5.* Quando el Cielo, de donde desciende este hermoso Sol S. Fermin no fuera el mas eminente, para acreditarle el mas superior sobraba à su hermosura nazer en el S. Fermin, porque con las luzes de su milagrosa santidad sobrealtria siempre mas vistosa, y apreciable su nobleza admirable, pero el Cielo liberal favoreció à S. Fermin con esta noble grandeza, ó grande nobleza, para que esmerandose despues en la nobleza singular de las virtudes, se acreditasse grande à todas luzes.

Las actas antiguas, y todos los escritores vniformemente hablan de esta sobrealiente nobleza de S. Fermin, calificandola por la primera, y mas vistosamente lucida, aunque algunos de el pueblo tal vez no lo iban viendo assi, pero disculpalos su ignorancia. Con ser Celestial la nobleza de el Sol, y la Luna, no faltó quien pensase, con ser vivo, era terreno su origen, à vna luz tan clara, y de la primera nobleza, à vna verdad en su tan clara, como el Sol, no faltó quien pretendiessen eclipsar la hermosura de su nacimiento, poniendo en opinion su nobleza tan brillante. Algunos de el vulgo creyeron no ser tan lustrosa su calidad, por ver, que el día, que festeja tan plaublicamente la Ciudad al Santo, van en la procesion los p̄toseñores de vn oficio con obsequiosa galanteria, ofreciendo en luzes, y deslicha zera la ternura de su corazon devoto, y el lucimiento de su encendido afecto; pero aunque este argumentillo vulgar es lucido, será la res-

puesta de los Cielos. Nadie duda, que aquella misteriosa muger, que vió S. Juan en el Cielo tan vistosamente festejada, y tan magestuosamente cortejada, à quien con obsequio galante celebraban todos los Cielos, ofreciendo al culto de su peregrina hermosura tantas achas de luzeros, pues el Sol, Luna, y Estrellas tenían arta estrella en alumbrarla, era vna maravillosa Imagen de la que es Reyna de el Cielo MARIA SANTISSIMA, y con todo esto nadie hà creído, sino es errando, que esta Soberana Señora es hija de alguno de estos Cielos, aunque todos al ostentar festiva su Divina belleza en tan lucida pintura, ó hermosa imagen sacrificaron corteses tantas hermosas achas; luego aunque le festejen à S. Fermin con el galante Incimiento de tantas achas los que profesan esse oficio, quando en la procesion resplandece en su milagrosa Imagen, será claro error imaginar, que nació en los brazos de esse oficio, el que nació como Sol de el Alva de la mayor nobleza.

La razon porque se esmera en este lucido cortejo esta oficiosa Cofadria es, porque se conserva en su fiel agradecimiento la memoria de vno, que siendo de este empleo, logró milagrosamente la salud por beneficio de S. Fermin, à quien con constante supplica pidió este favor; parecióle à este nuevamente devoto estimulado gloriosamente de la hermosura de este milagro, que era corto tributo à la grandeza de este beneficio solo su personal reconocimiento, y fervoroso afecto, y assi con ingenioso agradecimiento solicitó devoto se instituyesse vna Cofadria de todos los de su misma profesion, y se logró el desseo de su ardiente devocion (que corazones dociles suelen ser hiesca de el Cielo, donde facilmente prende la llama de vn santo fuego) De diez enfermos, que curó Christo con milagroso esmero en vna ocasion, solo vno se ostentó agradecido, assi S. Lucas al cap. 17. *vnus autem ex illis, qui vidit, quod mandatus est, regressus est cum magna voce, magnificans Deum.* Pero este afectuoso Navarro milagrosamente remediado, sobre deseubrirse tan agradecido, se esmeró en agenciar esta feliz vnion de Cofadria, para que agradeciesen muchos el favor Celestial, que el solo avia recebido de S.

Fermin, para que aquel agradecimiento de vno, que fue leproso por la salud milagrosa de muchos, se mejorasse con tan Celestiales ventajas, pues se empeñaron aqui muchos en la maravillosa empresa de pagar la salud de vn solo enfermo.

Pero aun no està patente todo el fondo de esta fineza agradecida. Procuró con cordial devocion establecer esta devota Cofadria, porque, aunque el beneficio, que logró con la intercesion milagrosa de S. Fermin, fue temporal, pues no podia eternizarse su salud adquirida de milagro, quiso, que fuesse perpetuo el agradecimiento, pagando vn favor, que avia de espirar con vn agradecimiento, y memoria, que siempre avia de durar en vna atenta, y devota Cofadria, que institua su persuasion, y lograba su sollicitacion, substituyendose en ella, para agradecer siempre el favor de la vida milagrosa, aun no teniendo la milagrosa vida de el favor, para respirar agradecido. Este se cree fue el motivo de esta festiva cortesania de gastar tantas luzes en obsequio de San Fermin el dia de su mayor solemnidad, y mas celebres aplausos, y de ninguna suerte es otra la causa; y aunque soñaron algunos gozaron los Padres de S. Fermin de vna casa, que parece indicaba este oficio, por ser delirio, deve despreciarse; y quando fuera verdad, era flaca la prueba, porq̄ cuenta los Astrologos varias casas del Sol, pues sō doze los signos, donde ostentandose esse hermoso planeta, influye cō variedad, de fuerte, q̄ teniendo diversas casas el Sol cō diferentes Signos, ninguno le acredita hijo del León, Sagitario, Escorpió, ó otro planeta oficioso en la calidad de sus influjos.

Quando la calidad de S. Fermin no fuera tan relevante, sino muy inferior su origen, la gala soberana de su virtud lo acreditarà grande, que hermosa luce la perla, siendo el oriente de sus luzes vna pobre concha! Que ayrosa se corona la rosa, por Reyna de las flores, ostentando el vistoso nacar de sus ojas, con ser parto, ó bostezo de vn espino. qual resplandecen las piedras preciosas, con nazer su brillante hermosura en brazos de la tierra; el Sol, y la Luna se esmeran en lucir robandose su belleza los ojos de todos, con no ser, en sentir de el Sinaita, pedazos de el Cielo, sino obra, aunque gloriosa, formada en el suelo, y trasladada

ladada al Cielo. El vino generoso, siendo echigo de el gusto, fue le ser muy apreciable, con ser hijo de vna vid humilde. Quando el nacimiento de S. Fermin no fuera tan glorioso, siempre se coronara grande, y muy lustroso con la hermosura de sus virtudes, siempre luciera, como vna perla, aunque fuera vna ruda concha su cuna, siempre se ostentara Rosa con la purpura de su sangre derramada, ó con el carmin vistoso de su amor, desatando maravillosas fragancias en el Jardin de la Iglesia, aunque naciera entre espinas de poca fortuna; siempre resplandeciera como vn hermoso diamante, aunque no naciera como estrella en Cielo muy brillante; siépre se coronara como vn Sol con los rayos de su santa vida, aunque fuera muy terreno su oriente; siempre se calificarian infinitos embriagados con gusto con el generoso vino de sus virtudes, aunque fuera mas arrastrado su origen. La virtud es nobleza del Cielo, si la nobleza es calidad de la tierra.

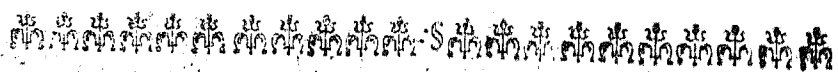
Aquella prodigiosa muger, de el Apocalypsis no lucia con variedad hermosa de piedras muy costosas, sino con ostentosa gala de maravillosas luzes, se coronaba hermosa con los vistosos resplandores de el Sol, Luna, y Estrellas; con las piedras preciosas, como nacidas en el mundo buen espejo de la nobleza terrena, y son las luzes de esos planetas como brillantes en el Cielo pintura lucida de la idalgua Celestial de los resplandores de la virtud. Resplandecia como vna Reyna con la nobleza de el Cielo tan clara como la luz, sin hazer gala de cosa terrena, ni ostentar con airosa bizarría hermosura de nobleza mundana en diamantes, ó piedras muy preciosas, que serviessen de aliño à su belleza rara. Siempre luciera S. Fermin con nobleza Celestial, siendo maravilla de el mundo, aunque no brillara su calidad; aun entre Gentiles solia siempre llevarse los ojos la nobleza de las virtudes, y assi solia decir el grande Alexandro contemplando coronado de virtud, aunque solo intelectual, à Diogenes, como tan insigne Filosofo, que solo por no perder la grandeza de Alexandro podia dejar la gloria de ser vn Diogenes; con no resplandecer noble eite aclamado Filosofo. Bajo fue el origen de Epitecto, y se mereció corona de aplausos por su Doctrina, y virtud.

virtudes, y por esto dijo Casiodoro, que la virtud resplandeciente era la nobleza mas valiente, *hec est indubitata nobilitas, que moribus probatur ornata.* 5. var. Epist. Y assi aunque no naziera con tan sublime grandeza, y calificada nobleza, su virtud fuera siempre su mas ostentosa nobleza. Assi se lo cantaba Ovidio al nobilissimo Pison, es cierto le decia, que el lucimiento singular y esmalte prodigioso de tu sangre campea gloriosamente entre todo el vistoso resplandor de la nobleza Romana, pero quando te faltara este blason, tu gallarda virtud, y maravillosa discrecion fuera de tu nobleza mas estimable la mas alta, y eloquente recomendacion.

La virtud es la que solo enoblece, y llena de glorias al noble, esta es la perla, que haze estimable la concha de la nobleza, esta es el diamante, q a este anillo le acredita muy estimable, esta es la maravillosa luz, que la acredita resplandeciente. La nobleza de el Cielo no luce, si el Sol no la enoblece.

Llamóse la Madre de el Nobilissimo S. Fermin Eugenia, de igual calidad à Firmo, que siendo tantos los intereses de este, à quien califican las actas Príncipe de el Senado, y la gloria de su nobleza tan resplandeciente, quien duda seria la eleccion de esposa muy hija de su prudencia Senatoria. No fue vnico S. Fermin, aunque si el primero, que quito la naturaleza privilegiar feriendo galante de la primacia, à quien se avia de esmerar el Cielo en favorecer con ventajosa gracia honrandole con la primacia, y superior graduacion de las virtudes. Fueron sus felices hermanos Fausto, y Eusebia, y ambos fueron muy faustos, y dichosos en gozar de la grandeza de tal hermano, pues nació para ser Lucero de el Mundo. En los primeros años brotarian sus nobles inclinaciones, que el diamante, y el oro lucen, aun estando en la mala ruda de la mina, sus primeras acciones descubirian la grandeza de su animo, y bizarría de su natural, que en los primeros esboços, y lineas de el bosquejo fuele ya traslucirse la hermosura de la pintura, y los arbolillos tiernos en la calidad de sus primeros frutos suelen explicar su nobleza, ó bastardia. Como era tan noble S. Fermin, aun à los primeros pasos de el vfo
de

de la razon ostentaria en sus infantiles acciones las luzes de su heroica nobleza, que el fuego aun sin sacudir la zeniza, que lo cubre, al menor soplo suele manifestarse en centellas, y el diamante, aun antes de resplandecer labrado, suele en vislumbres descubrir la gala de su nobleza luciente, la luz aun cercada de sombras, y sin pasar creciendo à ser Sol, y Principe de el Cielo, ostentó la belleza de su nobleza en el Cielo; aun entre tinieblas del Gentilismo luciria la nobleza de S. Fermin criada para derramarse en luces. Su apacibilidad, y agrado natural, que como iman Celestial avian de robarse tanta voluntad, se verian en el espejo de su semblante, siendo niño vistiendose de vna graciosa rifa, y vn risueño agrado; en aquella tierna edad, manifestandose alegre, levantando las cejas, y jugueteando sus ojos, verteria luzes de regocijo, y travesando en las graciosas doblezes de los parpados, y encogiendo vn poco su vista explicaria su natural agrado, dando en estas cortas lineas muestras de la hermosa docilidad de su natural, y graciosa felicidad de su genio.



CAPITULO II.

*BAUTIZA S. SATURNINO A S. FERMIN, T
despues lo entrega à la educacion de el V. Honesto para
su maravillosa instruccion, y empieza luego à luzir.*



ASSI correria S. Fermin hasta los quinze años, que pocos mas Abries podria contar, quando en el feliz horizonte de su alma rayó la luz Celestial de el mejor conocimiento. Recibió la Fe con rendimiento soberano renaciendo feliz en las aguas de el Bautismo administrado por S. Saturnino Apostol de Navarra. Puedese discurrir seria grande el alborozo interior de S. Fermin, y tal, que no caviendo en el

el alma se trasladaria con abundancia al semblante, pero que mucho, si en el Bautismo como en alva feliz encontraria Celestiales pronosticos de el Sol, que en virtudes maravillosas avia de coronar su ventura en los progresos maravillosos de su vida; las aves en alegres buelos, y diligeros gorgeos peinando el ayre manifiestan su alegria al gozar de el alva, porque en sus luzes se anuncian al Sol, que ha de coronarlas con sus festivos rayos. Como el Bautismo es la puerta de todas las felicidades, y S. Fermin avia de gozar venturoso de tantas Celestiales dichas de singulares virtudes, al abrir esta puerta de tanto Paraíso, que mucho seria se anegasse en delicias al sentir la fragancia Celestial de virtudes, que avian de florecer en el ameno campo de su alma, si el Cielo quiso favorecerle, como se puede creer piadosamente, con este linage de gracia, que han gozado varios Santos.

Tambien se pude imaginar seria soberana la alegria de S. Saturnino al bautizarlo, previendo sin duda con la galanteria de vna luz superior franqueada para su mayor consuelo, que se avia de coronar de tantas glorias el que muriendo al gentilismo renacia para ser vistoso fenix de amor, como se enterneceria viendo tan favorecida de el Cielo su maravillosa predicacion, pues solo el milagroso fruto de S. Fermin bastaba para llenarla de glorias. No tiene el Cielo aunque tan feliz, mas que vn Sol, pero que importa, si sobran sus vistosos resplandores, y lluvia hermosa de luzes, para coronarle de rayos, y vestirlo de singular hermosura: dichoso el ayre solo ha gozado de vna milagrosa Estrella, que fue la que peinando hermosa la greña de sus luzes alumbró en el Oriente à tres Reyes, que los demas astros, que pueblan de resplandores el Cielo son hijos de el firmamento, solo esta maravillosa Estrella nació de el elemento de el viento, y con sola esta resplandeciò mas el ayre, que con infinitas el firmamento, y no es maravilla, pues brilló mas que el Sol, como lo canta la Iglesia, *que Solis rotam vincit decore, ac lumine*. No tiene la concha sino vna brillante perla, pero luce como vn Cielo con su belleza, no tuvo el grande, y prodigioso Abrahan de Sara su muger sino al milagroso Isaac, y bastó tan lucido hijo, para eter-

nizar las glorias de tan magnífico Padre. No solo bautizó en Pamplona S. Saturnino al esclarecido S. Fermin soberana prenda de el Cielo, sino tambien à S. Honorato su felicissimo successor en la Silla Pontifical de Tolosa, pero quando solo fuera San Fermin el que floreció Santo en Pamplona, siendo hijo de el gran S. Saturnino, bastaba esta singular Estrella criada para llenar de luces tantas provincias, para acreditar el maravilloso aire de su predicacion, y este Sol para calificar el Cielo grande de el fervoroso zelo deste Apostol de Navarra bastaba esta Divina perla de S. Fermin, para coronarlo en el mundo de glorias, y este milagroso hijo la alegría de todo el Reyno de Navarra, para hazer celebre el nombre de este insigne Abraham de la ley de gracia San Saturnino.

Siempre se llevaria los ojos este tan lucido parto de su virtud, no siendo solo su nobleza el atractivo de su cariño santo, sino el glorioso esmalte de su santidad, y el oro brillante de sus virtudes, que pronosticaria S. Saturnino avian de hermopear à S. Fermin, encomendaria con singularidad el cuydado suyo à Firmo, como quien floreciendo en virtudes avia de llenar de sus fragancias el mundo, como le pintaria la felicidad de tal hijo, que esmerandose celoso en predicar aun en sus floridos años en el Reyno avia de merecer el glorioso apellido de Apostol de su misma patria, siendo maravillosa Estrella, que con las luces de su Celestial Doctrina, como con hilo milagroso sacando à tantos pueblos del laberinto de sus errores, los avia de encaminar al verdadero conocimiento de la Fe, diriales à sus venturosos padres agradeciessen al Cielo la grandeza de este favor, y dejassen à su tiempo correr à su hijo, y esclarecido Fermin à las empresas de el Cielo; puede se creer les anunciaria algo de esto S. Saturnino, y esta noticia podia servir de ayre, para encender mas el fuego de la nueva religion, que tan gloriosamente se avia apoderado de los nobilissimos padres de S. Fermin, que tambien podrían imaginar al ver con tan peregrina alegría à S. Saturnino, siempre que miraba à su hijo S. Fermin, que algun tesoro escondia, el que era blanco de tanta alegría. La tela de este discurso hemos regi-

do de el hilo de vna prudencial presuncion; pues la historia no nos refiere esto, con ser tan verisimil, y practicado en otros Santos.

Despues, que S. Saturnino se ausentó de Pamplona, para enriquezer mas Reynos con las sagradas Indias de su Doctrina, teniendo ya S. Fermin diez, y siete años, le solicitó su Padre Firmo con acuerdo soberano el lado de Honesto, para que como fertil campo creciesse mejor con el riego maravilloso de su educacion, y pudiese aumentarse la llama de sus desseos, que ya empezaba el Cielo à encender en su nobilissimo pecho con el ayre de tan glorioso exemplo, creyendo, que Maestro tan feliz, como fuente tan caudalosa derramando aguas de Celestiales consejos, con el estimulo continuo de su enseñanza dejaria estampadas sus gloriosas virtudes en el papel fino de su nuevo, y venturoso Discipulo, que el Aguila amaestrando à sus hijos fuele sacarlos con la bizarria singular de su activo buelo à desafiar con su vista los rayos hermosos de el Sol, haziendo, que se remonten sobre los cedros mas descollados. Que descubriendo su hijo S. Fermin la prenda hermosa de la docilidad hermanada felizmente con vna singular viveça de ingenio se pronosticaba, que su entendimiento, que empezava à ostentarse tan ventajoso avia de sobresalir en las ciencias muy glorioso, cursando dichoso en la escuela milagrosa de el V. Honesto. Alegre estaba Firmo con las nobles esperanzas, que concebía al examinar cuidadoso las floridas prendas de su hijo S. Fermin tributando gracias al Cielo por la liberalidad, con que lo favorecia, y mas viendo lograba su feliz hijo tan discreto, y Santo Maestro, y no me admiro, pues Felipe Rey de Macedonia solia rendir singulares gracias à sus Dioses, no solo por la grandeza hermosa de su raro hijo Alexandro, sino tambien por lograrle su fortuna en tiempo, que podia darle por Maestro al insigne, y siempre celebrado Aristoteles.

Discurria firmo, que naciendole las alas de las mejores, y mas provechosas letras, y de todas las virtudes luego despues de el feliz nacimiento de el Bautismo haria raya entre todos, los que no logran tan pronta enseñanza; juyziosamente discurria, por-

que en aquella vision de Ezequiel de las quatro vistosas, y aladas
 pias, bolaba el Aguila sublimandose con estraña ligereza sobre
 ellas, en fin con ventajas, como Reyna coronada entre la her-
 mosa republica de las aves, y esto no era lo mas, lo singular
 de su buelo era, que bolaba aun sobre si misma, *Et facies Aquie*.
Le desuper ipsorum quatuor, cap. 1. y es la razon, porque avien-
 dole nacido las alas tan temprano, quando los demas animales
 goçaron de tan bolante adorno tan tarde, à ellos, y aun asi mis-
 ma se excedià gloriosamente. Assi sucediò como lo pronostica-
 ba Firmo, porque aviendo San Fermin comunicado con estre-
 cha familiaridad siete años con el V. Honesto, se esmerò tanto
 en el feliz estudio de las ciencias, que ilustran tanto el entendi-
 miento, y en la inteligencia de las sagradas letras, que suelen
 cultivar tanto el feliz campo de el alma, que pudo ser pafmo de
 su Maestro la alteza de su sabiduria, que ya como fuente cau-
 dalosa pidia manifestarse para la utilidad publica, enlazando
 con la felicidad de esta prenda la gloria grande de la virtud, que
 ya desabrochaba en su compostura, gravedad de acciones, fer-
 vorosa, y continua asistencia de las Iglesias, que frequentaba su
 singular devocion, siendo esta gloriosa tarea de oir las Divinas
 alabanzas el lienço, con que enjugaba el sudor de las nobles fa-
 tigas de sus sagrados estudios. Era en fin un nuevo Samuel en el
 religioso afecto, conq se esmeraba fervoroso en el soberano em-
 pleo de el templo.

Admirado el V. Honesto de la singular grandeza de San
 Fermin, que descollaba tanto en tan corto tiempo; ostentaa-
 dose tan Santo como docto, le pareciò seria singular convenient
 cia de el pueblo, el que luciese en publico, el que en todo tan
 ventajosamente se encumbraba, y que todos viesfen predicando,
 al que podian todos venerar en la hermosa soberania de las vir-
 tudes por singularissimo exemplar. Predicò en su patria con
 grande aceptacion, derramando en sus palabras el fuego, que
 ardia en su noble corazon, y por no estrechar el V. Honesto la
 hermosura de esta milagrosa luz à sola la esfera de Pamplona,
 le obligaba à correr en este Divino empleo por los pueblos de
 las

las comarcas de su patria, llenando de sagradas luzes, quanto
 tocaba la valentia de su celo, y la hermosura singular de su es-
 piritu, trasladando el valor de su Fè à quantos pullaba con la
 mano fervorosa de su predicacion. Fingió la antiguedad, que
 Apolo aquel divino musico admiracion de los Dioses puso en
 Megara su siempre sonora lira sobre vna piedra, al desear favo-
 recer à Alcotoo, y que de el maravilloso contacto de aquella
 lira Divina se le comunicò tan prodigiosa virtud à aquella feli-
 cissima piedra, que resonaba tan dulce, como si fuera la misma
 lira de Apolo, assi lo refiere Ovidio lib. 18. Metthamor.

Assi San Fermin mejor Apolo quanto tocaba con su Celest-
 ial lira dulcissima musica de sus palabras lo mejoraba, y real-
 çaba tan gloriosamente, transfundiendo la hermosura de su Fè
 de fuerte, que la maravilla de la Fè, que campeaba en la do-
 cilidad hermosa de los pueblos, que doctrinaba, resonaba con
 tan Celestial armonia, como la lira hermosa de su sonora Fè,
 con esta vicarria de espiritu predicaba San Fermin, olientan-
 do en la flor de sus años la madurez de vna perfecta edad, a-
 creditandose anciano, si no à diligencias de los años, à favo-
 res de su virtud fervorosa, que esta es la mas apreciable edad,
 como decia San Ambrosio, *ibi perfecta est ætas, ubi perfecta*
est virtus. In obitu Theodosi. Era flor en la Primavera de sus
 años, y era prodigioso fruto en el maravilloso otoño de su vir-
 tud, como el insigne, y casto Joseph Virrey celebrado de E-
 gypto, que floreciendo en los años, se calificaba varón mila-
 groso en la calidad heroica de sus obras, assi lo notaba Lyra,
*quia si non annis, saltem moribus virilem maturitatem, & gra-
 vitatem ostendebat.*

Con esta felicidad corria San Fermin en tan Divino empleo, y
 Santa ocupacion robándose los corazones de todos cõ la grande-
 za hermosa de su virtud, y maravillosa eficacia de sus palabras, of-
 rentando el gran calor de su espiritu en la téprana madurez de tá-
 tos frutos. El tiempo de florecer no suele ser vistosa ocasiõ de fructi-
 ficar, y assi los arboles primero se vistè de la maravillosa gala de
 las flores, y despues aumentándose el calor cõ su prodigiosa virtud
 suelen po-

poblarse de frutos, espira la Primavera, en que suelen luzir las flores, y sucede el tiempo, en que la virtud de el calor va sazando los frutos, y assi las flores suelen morir de parto, dejando de resplandecer su hermosura, quando empieza à brotar la belleza de los frutos, siendo esta florida gentileza, como la de Raquel, que murió de el parto de Benjamin, vivió el hijo, pero murió la madre, ostentole el fruto, y desapareció la flor. Parece este linage de flores à la hermosura de el alva, que muere de el parto feliz de el Sol, lo mismo es ostentarse la claridad hermosa de el Sol, que averle acavado la flor de el lucir de el alva. Toda esta feliz sucesion de flores, y frutos suele gozarse en la variedad de el tiempo con la flemma forzosa de la naturaleza, que suele caminar tan à paso lento en sus empleos; pero la gracia en S. Fermin anticipó los frutos, sin guardar estas leyes, sazando frutos de virtudes entre agradable, y hermosa Primavera de años, assi se esmeró el Cielo en favorecer à S. Fermin, comandole de frutos en edad de flores; pero que maravilla gozasse frutos de virtudes en sus floridos Abries, el que aun muerto en terribres de un invierno, y en tiempo de tantos hielos anticipando vna Primavera, avia de tener ostentosa gala de flores, quando la tierra regularmente solo se viste de nieve, otros Santos viven à las leyes de el tiempo, floreciendo en desso en la primavera de sus años, y à otro tiempo rindiendo frutos, pero

S. Fermin ni vivo espera para fructificar al tiempo, ni muerto sabrà dejar de florecer, aunque sea invierno, sin guardar las leyes comunes de el tiempo, como veremos.



C A P I T V L O III.

VIENDO EL V. HONESTO LAS MARAVILLOSAS prendas de S. Fermin, y su gracia singular en predicar, le pareció cederia en grande utilidad de su patria gozarle Obispo. Dificultase, si fue resolucion acertada la fineza de este empeño, y resuel. dese fue glorioso assunto de el V. Honesto.



VIENDO el V. Honesto los maravillosos progresos de S. Fermin; parecióle seria soberano interese de su patria, y gran lustre de todo el Reyno el gozar de tan lucido hijo coronado con la dignidad de Obispo, pero no parece puede calificarse de esta empresa hija de su grande amor, porque aunque honra la dignidad; si es corona de virtudes, como dijo Casiodoro; *illum honores glorificant, quem commendat; & vita Epistol. lib. 9.* Es peso que molesta; la carga aunque sea de oro, no deja de ser, para quien la lleva, li longeja la honra con el oro de la estimacion; pero oculta el acibar de infinitos desvelos, por esso decia Themistocles queria mas la lobreguez de el sepulcro, que el mayor lucimiento de la grandeza de el Senado. *Malle se ad sepulcrum duci, quam ad senatum.* Murió Alexandro celebrado prodigio de el mundo, que en breves años dominó tan dilatados imperios, avia de elegirse augusto sucesor de su corona tan acreditada con gloriosas hazañas, parto de su bizarría animosa, y el acierto

cierto de tan peregrina empresa, y juuziosa eleccion se vincu-
ló solo en la singular discrecion de Perdicas, cuyo entendimien-
to florecia ventajoso, descollando entre todos superior; dieron
le orden de que coronasse por Monarca de el Mundo al que le pa-
reciese à su lucida prudencia mas digno de esta gloria; dispuso
para esto ingenioso, que en el Senado se ostentasen todos los Ca-
piranes, que en las pasadas batallas avian acreditado su valor, y
executoriado la nobleça de sus bríos con el glorioso testimonio
de sus hazañas hijas de su heroica valentia, y mandando enton-
ces como tan discreto poner à vista suya todas las prendas, que
suelen calificar vna grandeça real, y quando lifongeadolos con
toda la hermosura de estas preciosas alajas parece avia de man-
dar, se vistiesen de purpura ornato real, y empuñassen el cetro,
y diademassen la caveça con el lucimiento singularmente visto-
so de la corona, solo les dijo ingenioso, *capite opus*, manos à la
obra, entrad en la tarea, empeçad à sudar en el empleo de la dig-
nidad, que la corona es peso, el cetro cuydados, y la grandeça
de el puesto coronada carga. Luego el solicitar Obispo à S. Fer-
min fue en tono de agasajo vna pesada mortificacion coronada
dele de trabajos en apariencias de glorias; luego no pudo cali-
ficarse discrecion de el amor esta gallarda resolucion.

Mas, luciera S. Fermin sin riesgos no sublimado à la cumbre
de esta dignidad, la luz, que resplandece en el valle, no suele
alumbrar tal vez en la cumbre, no brilla la rosa en la eminencia
mayor, y se corona Reyna de las flores en la humildad de el es-
pino, y assi en el jugo, que chupa à la raiz, en las espinas, de
que se arma, en el boton, que como cuna se meçe, en las ver-
des sagillas, que siendo hermosas esmeraldas, como ostentosos
pañales la abrigan, en las vistosas ojas, que como rueda de su bri-
llante hermosura despiiega, en la purpura bizarra, que viste, no
solicita sino conservar su peregrina belleça, y quiere mas lograr-
la en la baxeça de el rosal, que en la maselevada cumbre, don-
de se agostaria todo su vistoso lucimiento, quando en la humil-
dad de el valle logra su hermosura sin riesgos, y assi debil la plu-
ma asida à la tierra burla al cierzo, quando el mas descollado
arbol

arbol injuriado de el viento suele iacer en el campo tronco des-
preciado.

Los riesgos de la grandeça siempre se acreditaron gigantes,
y assi nos refiere Lucano aquel fabuloso duelo de Hercules, y
Anteon; batallaban entre si estos dos membrudos Castillos, en-
vestianse con brio, y tal vez falseaban con maña, pero Alcides, co-
mo mas diestro derrivo al suelo à Anteon, levanto se este con nue-
vos, y mayores alientos, hallando en sus mismas caidas mas glo-
riosos esfuerzos, y mayores empeños de valentia, pero notando
su competidor, que en la tierra como en fuente bebia nuevos a-
lientos, lo levanto con garboso valor, y teniendo lo assi encum-
brado pudo quitarle la vida, venciera Anteon en la tierra, aun-
que fuera Alcides, quien le hiziera guerra, pero ensalzado se
estragó su valor, y perdió su aliento. Remontado à la dignidad
tal vez se malogra infautto, el que viviera seguro, sin gozar de
su cumbre, en la grandeza son mas poderosos los riesgos, y assi
el encumbrar, y remontar à S. Fermin à la mas alta esfera de vna
dignidad es arriesgarlo, mas que sublimarlo; para que ha de lucir
Obispo, quando puede ostentarse solo Sacerdote? Cielo es este
estado feliz, en el puede resplandecer mas seguro, sin elevarse à
mas superior grandeça. Las Estrellas, dize el Evangelista, que
caeràn de el Cielo, y no el Sol, ni la Luna, es que los Astros
subieron à la mayor altura, se remontaron hasta el Firmamento,
pero el Sol, y la Luna, con ter ventajosas sus luces, quedaron en
Cielo inferior. Cielo es el Sacerdocio, aunque no tan alto como
la dignidad Episcopal, en el pudiera S. Fermin esmerarte en der-
ramar luces, sin trepar al Firmamento de la mayor grandeça, pa-
ra que ha de gozar de la hermosura de la Mitra, quien en el es-
tado de Sacerdote, sobre afiançar tan soberanas felicidades pue-
de favorecer con las luzes milagrosas de su Doctrina.

Assi vemos, que los soldados de el Dios Mitra, que como nota
Justino, eran soldados del Sol de animo tan generoso, y gallardo,
que al quererlos coronar, desviaban la gloria de esta diadema con
la punta de la espada, calificando con esta gloriosa accion por

más glorioso blason la galanteria de despreciarla, que la felicidad de poseerla, haziendo singular alarde de no querer mas corona, que la grandeza de su Dios. *Miles in speleo corona in interposito gladio fibroblatam, deinde capiti suo accommodatam monetur obvia manu de pellerere, dicens Mitram esse coronam suam, atque exinde nunquam coronatur.* No ha menester S. Fermin la grandeza hermosa de la Mitra, quando à su maravilloso amor no ay mas Mitra, que su Dios, ni es facil empresa creer quiere coronarse en la vida, quien solo respira desengañado. Assi cuenta Tertuliano, que sucedió en su tiempo, que Marco Aurelio, y Lucio Septimio Emperadores Romanos quisieron premiar los vizarras alientos, y gallarda valentia de sus soldados, para el dia de este festivo alarde de su generosidad tan real mandaron llevassen por gloria, y tymbre de su valor vna guirnalda, ó corona en la cabeza, pero vn soldado Christiano con gallardo desengaño desdenando este tan dudiente, como coronado favor respondió discreto, no era gala de el Christiano coronarse en esta vida; y en credito de esta maravillosa respuesta compuso vn tratado entero la profundidad de Tertuliano; luego no será gloria de S. Fermin coronarse con la Mitra, quando la bizarría nobilissima de su espíritu solo calificará por Corona la gloria, y por riesgo la gloria de esta terrena corona; pues el Maná con ser tan Celestial, en viendose coronado de los rayos de el Sol se deshacia, y perdía, *cumque incaluisse Sol liquebat. Exod. 16. v. 22.*

Mas, en la vara milagrosa de Aron pintó el Cielo la hermosura de la Dignidad Pontificia, era vara, aunque tan maravillosa, de almendro, vistiose en pocas horas de Primavera, hermoseose con ojas, ostentóse con flores, y se coronó de milagrosos frutos, *invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperunt flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* Num. 17. v. 8. De suerte que vna vara de almendro es soberano espejo de tan grande dignidad, y fiel retrato de su poca, aunque florida duracion, todas las flores lucen poco, porque se marchitan aprisa, pero las de el almendro brillan menos tiempo, porque à penas se ostentan, quando el frio las marchita, el

hielo las agosta, y desoja, assi lucen en el mundo los Obispos, à penas florecen en su grandeza, quando entre escarchas de cuydados, y fatigas mueren, y anohecen; flor es la dignidad, pero flor de almendro mas delicada, como flor de menos vida; siendo con el relampago de su olor osa vida florido predicador de la brevissima vida de quien florece en dignidad. Pues siendo tan de casta de flor la Prelacia mayor, para que ha de ser Obispo S. Fermin, siendo los cuydados escarchas, que lo pueden aprisa acabar, y deflucir; mejor es, que lo goze su patria, que no que muera con brevedad, por florecer en dignidad,

Mas, el ser Obispo mas que gloria es riesgo; mas que corona martyrio, y assi casi en treientos años en la primitiva Iglesia fue casi lo mismo ser Obispo, que Martyr, y por esto se persuade el V. Lanuza lustre de las Mitras se practicó el hermosear à los Obispos con Mitras, como diademas, y Coronas singulares, como sacrificados ya por su Dignidad en las Aras del martirio, que es corona gloriosa, de quien lo padeze constante. Era costumbre entre los Gentiles coronar los corderos que ofrecian, ó Sacrificaban, adornandolos con Guirnaldas, como victimas tan festivas, y esta costumbre, como en buen espejo se ve en el libro de los hechos Apostolicos; pues quando en Liconia vieron las singulares maravillas, y raros prodigios, que obraron S. Pablo, y S. Bernabè, calificandolos por Divinos, y deseando en festivas demostraciones explicar este concepto tan Soberano, tribuandoles sacrificios, como à Dioses, el Sacerdote principal, que lo era del Dios Jupiter solicitó toros, y coronas. *Sacerdos Iovis afferens taurum, & coronas volebat sacrificare eis.* Actuum 14. v. 12. Esta diligencia de agenciar coronas fue, para coronar las victimas, y Sacrificios principalissimos. Esto es ser Obispo, dize S. Gregorio, esto publica la Mitra, que el Obispo deve estar dispuesto para ser sacrificado en las Aras del martirio, como victima la mas preciosa, y mas solicitada de los Tiranos; conque querer coronar à S. Fermin con la hermosura de la Mitra, y mas en la primitiva Iglesia tan convatida de Idolatras, es vocearle, se prevenga para las glorias del Martyrio, resolviendose à tan heroica empresa,

como valiente sacrificio, conque por todos caminos serà su vida dichosa, como de flor, que à penas amanece, quando su florido lucimiento se pone, y anochece.

Mas, porque S. Fermin ha de ser Obispo de Pamplona? No es mejor se corone con la Mitra el V. Honesto su Maestro, siendo mas cana su virtud, y tan gloriosa su Santidad? (La Iglesia de Amiens le festeja como Santo el dia 16. de Febrero) verdad es, que empieça S. Fermin à ostentarse con sobresaliente hermosura de letras, y virtudes, que es vna Estrella en resplandores, pero es Astro, que aora empieza à lucir, los meritos de Honesto son de mas antiguo lucimiento, y assi suya parece deve ser la Mitra, y no corona de S. Fermin. Pero reparemos que fue providencia del Cielo, quando nació Christo, haziendo de la tierra Cielo con la grandeça inmensa de su persona, que vna Estrella se coronase con la gloria de gobernar, y encaminar à Christo no menos, que tres coronas, no ay duda, que brillaban en la hermosura del Cielo luces mas canas, y antiguas, pues gozaba del Sol, Luna, y tanta variedad de Estrellas, como tachonan el Firmamento, y con ser esto cierto, sola esta Estrella nueva de tan primoroso lucimiento, como ventajosos resplandores, se coronó con la grãdeza singular de ser Astro director de tres Reyes, vna Estrella nueva, q̄ entonces empezaba à desplegar la gala hermosa de sus luzes, pero tan divinamente brillante, q̄ ni el Sol, con ser un pelago de lucimiẽtos, le hazia ventajas en la belleza maravillosa de sus resplandores fue la q̄ el Cielo destinò al nuevo empleo, y ventajoso officio de gobernar, y llenar de luzes à tres Reyes. No es Astro tan antiguo S. Fermin, como el V. Honesto, pero son gloriosas las luzes de sus prendas, nació esta Estrella rara en el Oriente feliz de Navarra, y se ostentó luego tã coronada de Divinos resplandores, q̄ robandose los ojos, y corazones todos de su Reyno, calificaron por suya esta maravillosa Estrella, nuestra es, dirian, esta soberana luz, q̄ rayando en nuestro oriente, nació para gobernar nos como Obispo con las luzes milagrosas de su Celestial Sabiduria; este nuevo, y tan resplandeciente Astro, como dado del Cielo, para coronarnos de grandes felicidades, à de ser nuestra ilust-

trif-

trissimã guia, y assi S. Fermin à de ostentarse con Mitra, para q̄ su patria feliz tenga tan buena Estrella en su gobierno, que esta gloria le viene como nacida, y Honesto siendo Maestro de S. Fermin calificarà suya esta gloria, siendo solo lustre, y gala de S. Fermin.

El mas soberano Sacramento, que lo es el de la Eucharistia, se acredita Pan Soberano de los Angeles, siendo assi, q̄ ni los Angeles lo consagran, ni comulgan, ó reciben, por ser todo esto milagrosa felicidad del hombre solo, y con gozar solo nosotros de tan coronada dicha, como Divina grandeza, lo califican pan suyo los Angeles, y serà la razon, q̄ como son estos gallardos espiritus los q̄ nos dirigen, y gobiernan, la hermosura de su amor acredita suya la grandeça del Sacramento, siendo solo nuestra la gala, y gloria de gozarlo, nuestro es solo el Pan Celestial, que corona nuestras dichas, y su heroica fineza le aclama suyo solamente, porque su galante amor solo parece cuenta por suyo unicamente lo que es unicamente nuestro. Un Angel es el V. Honesto maestro feliz de S. Fermin, el lo gobierna con la lucida discrecion de su espíritu, pues aunque solo S. Fermin se corone con la hermosura luciere de la Mitra, suya graduarà esta tan lustrosa grandeza el V. Honesto, q̄ como es tã peregrina la fineza de su amor à S. Fermin pasara plaza de suya la belleza desta gloria, quando solo es Obispo S. Fermin, à quiẽ tiernamẽte amado le gobierna como un Angel.

Pero quiẽ puede dudar, q̄ el Reyno de Navarra, aun viẽdo tan sobresalientes las maravillosas piedras de su hijo S. Fermin, querria coronar al V. Honesto cõ la soberania de esta nueva dignidad, siendo tan lucida la grãdeza hermosa de sus meritos, no podia dejar de contemplarle tan heroicamente Santo; sobre considerarle precursor del Evangelio, y gallarda luz la primera en ostentar sus resplandores en el venturoso Cielo de Pamplona, favoreciendolo con los rayos de su Celestial Doctrina; mirariale como alva feliz, q̄ en los brazos de sus diligencias, y zelo santo les avia traído al Sol S. Saturnino, para anegarlos tã gloriosamẽte en los mares misteriosos de nuestra Fe, y assi quiẽ puede dudar, q̄ agradeciẽdo tan singular fineza explicaria cordiales deseos de q̄ el V. Honesto fuese sublimado à la esfera soberana de Obispo. Pero se puede creer, que

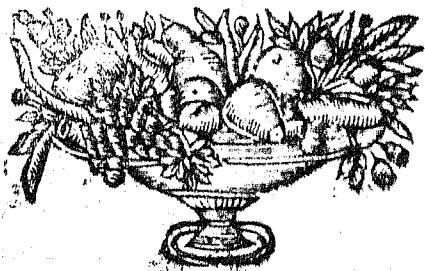
que responderia à sus cariñosas, como apreciables instancias, como el cuerdo Bercelai. Sirvió este con amorosa, y constante fidelidad al gran David, quando ingrato Absalon quiso tiranizar la grandeza de su imperio, agradecido el Rey quiso premiar tantos meritos, ostentandose liberal, con quien esmerandose en finezas se avia arrestado en asistirlo en su mayor apremio, y para que constase su agradecida vizarría, ó campease mas su vizarro agradecimiento, dejó à eleccion de este fiel cavallero el premio de sus servicios. *Quidquid tibi placueris, quod petieris à me impetrabis.* 2. Reg. c. 19. v. 38. Quanto mas alagado de la fortuna entonces se encogió mas cortés, sin querer coronarse con honra alguna, aunque tan galante el Rey se la ofrecia, reconociendo la fineza valiente de sus servicios, pero solicitó como amante la grandeza de este favor, que él no queria gozar, para su hijo Chamaan. *Est servus tuus Chamaan ipse vadat tecum, & fac ei quidquid tibi bonum videtur.* Alegó sus años, para no entrar à defraudar los honores, y gozar los favores, con que el Rey atento deseaba honrar la hermosura de su fidelidad, ladeando la grandeza de el puesto acia su querido hijo Chamaan. Assi el V. Honesto al galantearlo Pamplona lisongeando la fineza de su amor con la grandeza de esta tan illustre dignidad, por ostentarse agradecida à tan insigne bienhechor, pues estando tan tiranizada de la Idolatría, trató de favorecerla libertandola con tan glorioso empeño, sacrificandole à tanto trabajo, por asiançarle esta felicidad, responderia con cortes agrado, que él ya estaba agravado de los años, y que assi la hermosura vistosa de esta tan honrosa dignidad venia como nacida, para su nobilissimo hijo S. Fermin, à quien en el vientre de su continua, y cuydadosa instruccion avia formado. *Est filius meus Firminus, fac ei quidquid tibi bonum videtur,* Que sus prendas eran tan ventajosas, como las podia ver en el maravilloso espejo de sus empleos llenos de vn Celestial desempeño, que su lustrosa calidad, y sobretaliente nobleza harian siempre mas estimable esta nueva autoridad, logrando la grandeza de su virtud singulares, y maravillosos frutos de Fè, siendo siempre milagroso su gobierno, que su mayor gloria

gloria seria el que se coronase su lucidissimo hijo S. Fermin, pues con esso se hermosearia él con el glorioso titulo de Padre de vn hijo, como S. Fermin Obispo illustrissimo de Navarra.

A la verdad à la grandeza de el V. Honesto, y gala grande de su virtud solo le podia faltar la gloria de tener vn hijo tan soberano, como S. Fermin, que le hiziesse ventajas en la hermosura de la dignidad, y celebridad de su nombre, porque este glorioso exceso suele ser la mayor corona de el amor paternal, y assi vemos, que quando aclamaron por Rey al Sapienissimo Salomon, vngiendole con todas las ceremonias, que acostumbraban en tan Magestuoso estado, y festejando esta lucidissima eleccion con todas las circunstancias de tan plausible cortejo, todos los Principes, y Ministros superiores de las doze Tribus se esmeraron en la cortesania de el parabien, alabando la gloriosa accion de David, pero quando todos debian esmerarse en discurrir con nueva, y singular gala de ingenio propia de tan festiva, como real ocasion; para reget con vizarría, y gallarda cortesania de entendimiento la tela estimable de vna enhora buena discreta, solo parece encontró la infelicidad de su ingenio aunque tan cortesano con la injuria de estas voces; sea, Señor, mas celebre el nombre de Salomon, que vuestro nombre, sea mas gloriosa su fama, mas plausible su grandeza, y mas alto, y soberano su Trono, que el vuestro; este fue el cortés esmero, y vizarría ingeniosa de todo este parabien, sin que la mayor eloquentia, ó la mayor lisonja hallase mas galantes, y retóricas voces, para explicarse cortés. *Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum & magnificet Thronum eius super Thronum tuum,* 2. Reg. c. 1. v. 37. Parece satira la gala de este parabien, pero es en tono de injuria la mas ingeniosa congratulacion, la mas discreta cortesania, y lisongero aplauso, porque vn David tan glorioso en todo, que mayor grandeza, que blason mas alto podia desear, que tener la felicidad de vn hijo tan insigne, y prodigioso, que en todo le excediesse, siendo ventajosa su gloria, y mas sublime su trono, que el de su persona; David por si se acreditaba bastantemente glorioso, pero gozando de vn hijo tan excelente

te, en fin un Salomon, otra mayor gloria le faltaba, y era, que este hijo tan ilustre le hiziese ventajas en la grandeza, en la celebridad, en la gloria, y en el trono, *Et magnificet thronum eius super Thronum suum.* Dos tronos entrambos sublimes ay en la militante Iglesia, el vn es de la grandeça Sacerdotal, y à esta no suben, ni aun los Angeles, porque en esta gloria les hazemos ventajas los hombres. El otro es de la dignidad Episcopal, que es mas alto grado de grandeça. Ya lograba el V. Honesto la dicha soberana de ser Sacerdote, pero siendo tan glorioso su nombre en Pamplona, por ser explorador, y precursor de el Evangelio, y siendo el trono de su estado tan alto, que podia desear su hermosa, y humilde grandeza, sino que gozando de un hijo tan lucido, como San Fermin Salomon en la heroica gala de su sabiduria, le excediese en la celebridad de el nombre, en la gloria de la fama, en la grandeça de la dignidad, y en la Soberania de el trono; bastabale para sus glorias al V. Honesto ser quien era, ser tan Santo, y tan Apostolico Predicador, como propagador maravilloso de la Fe en el felicissimo Reyno de Navarra, despues de su primer Padre, y Apostol San Saturnino, pero siendo venturoso Padre de S. Fermin tan Santamente Sabio, por la felicidad de su educacion, otra gloria mayor le faltaba, que era, el que tan noble hijo le hiziese ventajas en la grandeza, y soberania de la dignidad, excediendole en la gloria de ser Obispo, siendo sublimado San Fermin à la altura superior de este Ilustrissimo Trono.

Et magnificet thronum eius super Thronum suum.



S.

CAPITULO IV.

ENCAMINA EL V. HONESTO A S. FERMIN A S.

Honorato Obispo de Tolosa, quien presago de sus glorias lo sublimò gustoso à la esfera lustrosa de Obispo, y notase ser copia lucida de tres Santos.



AVIENDOSE resuelto el V. Honesto, à que S. Fermin fuese Obispo de su patria, para que no se retardasse esta gloria, lo encaminò luego à S. Honorato successor de S. Saturnino en la silla de Tolosa, y glorioso Discipulo suyo. Obedeció S. Fermin al imperio, y gusto de su Maestro, sacrificandose à los trabajos, y fatigas, que le avian de acarrear los empleos forçosos de la nueva dignidad, sin que le sirviessse de lisonja la hermosura de esta honra. Aviendo llegado à la Ciudad de Tolosa visitò luego à San Honorato, quien le recibiria con todas las muestras de agrado devidas à la nobleça singular de S. Fermin esmaltada con tan milagrosa virtud, pero el Cielo de la santidad de Honorato que podia llover sino manà deleytable de cariño, y agradable cortesania, y mas conociendo el Celestial destino de S. Fermin? Luego que le vió colmandose su pecho de consuelo, y alegria indecible explaida hasta el semblante entendió con luz superior, que nació S. Fermin con singular estrella, para servir al Cielo en costosos y maravillosos empleos, haziendo ostentoso alarde de las fineças gallardas de su amor en las nobilissimas fatigas de predicar, vertièdo como caudalosa fuète, para fertilizar varios pueblos aguasmilagrosas de Doctrina Celestial, y assi al encubrarle à la esfera de Obispo con singular alborozo de su espiritu, por pronosticar las glorias de San Fermin en las empresas, que esperaban à la valentia de su pecho, predicando entre tantas republicas de Gentiles, ó

cureddadas selvas de errores, saliendo la alegría à los labios con espíritu profetico habló assi à S. Fermin à vista de quantos concurrieron à la solemnidad illustre de este acto. Gozate hijo, por que has merecido ser glorioso vaso de eleccion, entra, entra de nodadamente por la dispersion de las gentes, y naciones, porque has recibido de el Señor la gracia, y oficio de el Apostolado, no quieras temer, porque Dios esta contigo en todos tus empleos, y hagote laver conviene, que por su nombre padezcas grandes trabajos, para que llegues à la corona de la gloria.

Despues de elevado San Fermin à la felicidad de este nuevo estado gozaria algunos dias de la amable compania de S. Honorato, experimentando los singulares favores de su Santa corteſania, y las dulçuras de su espíritu manifestadas en su Celestial, y Divina conversacion, hasta que despidiendose S. Fermin con singular agradecimiento à tanto colmo de beneficios, y honrosas demostraciones, volbió à su amada patria, quien le recibió con singular alborozo, mirandole con tierna fineça ostentando en los esmeros festivos, y muestras de vna alegría cordial la grandeça de su amor à su nuevo, y cariñoso Obispo. Que alegre se muestra la tierra; quando mira à su planeta hermoso el Sol coronado de tan vistosos rayos, ya se pronostica dichosa, pues ve; que si se corona con tanta copia de luzes, es para ser fuente hermosa, que brollando resplandores, llene de luzes la tierra, que por esso los Filosofos antiguos acreditaron al Sol alma de la tierra, no porque lo pueda ser, sino porque remeda generoso la galanteria de el alma, que suele estar siempre favoreciendo al cuerpo; assi el Sol amante de la tierra la beneficia liberal, enriqueciendo sus ocultos senos con la belleza brillante de el oro, y tanta variedad de cosas preciosas; adornando su superficie con vistosas hierbas, olorosas flores, y milagrosos frutos. Conociendo Pamplona Mãdre gloriosa de S. Fermin, que el averse coronado Obispo, era para ser su vistoso Sol, derramando siempre con galante fineça las luzes Celestiales de su Doctrina, influiendo con los rayos de su espíritu generoso, para que en los corazones nobles de los que ya se gloriaban de ser sus hijos, aun siendo sus venturosos herma-

nos, campeasse el oro vistoso de la caridad, la plata hermosa de la Fe, y luzieffen las piedras preciosas de las virtudes, siendo cõ su maravillosa asistencia, y continuo influjo de sus sermones vn paraíso de virtud su patria, siendo su elevacion para franquear estas dichas, como no avia de ser sumo el consuelo de Pamplona con este tan seguro presagio esperando, que la Mitra de S. Fermin avia de ser como vn Sol fuente perene de todas sus felicidades? Que alegres como tan felices se ostentarian Firmo, y Eugenia sus Padres al goçar de vn hijo tan glorioso, que lucia ya con la grandeça de esta nueva dignidad? Y quien duda, que seria mayor la ternura alegre de su madre? Y no me admiro, que la alva suele mostrarse muy risueña, quando tiene entre sus brazos à su lucidissimo hijo el Sol, que empieza à brillar en el Cielo coronado con la hermosa diadema de sus rayos. Sus hermanos, parientes, y ciudadanos con humilde rendimiento venerarian la encumbrada dignidad de S. Fermin, sin que esta verdadera grandeça despertase en alguno sino glorias; y vn extraño regocijo, quando solo el sueño de vna grandeça en el prodigioso Joseph ocasionó disgustos en su Padre, y en sus hermanos invidias tan mortales.

Pero reparemos haziendo vna breve digression en la historia, que S. Fermin se ostenta luz nacida en los resplandores de tres Santos, porque quiso el Cielo, que tres fueffen el maravilloso exemplar de su peregrina virtud, concurriendo tres Santos à formar su siempre lucida santidad. S. Saturnino. Bautizandolo; y instruyendo, S. Honesto educandolo como Maestro suyo feliz, y S. Honorato ordenandolo, y realzandolo à ser Obispo. Si vna Estrella campea tan lucida esmerandose en ser espejo, y retrato natural de el Sol, de quien recibe la hermosura de su luz, siendo Astro S. Fermin, que bebió sus resplandores no de vn Sol, sino de tres Soles, como S. Saturnino, S. Honesto, y S. Honorato, que luz tan milagrosa serà S. Fermin, como copia de tantas luzes, como retrato de tres Santos Soles tan soberanos. Para ser santo basta imitar à vn Santo, assi S. Pablo executaba con la corteſia de sus instancias, à que remedafen sola su virtud, imitadores

met esse, sicut & ego Christi. 1.º ad Cor. 4. Para formar el Cielo con soberana providencia à S. Fermin, puso el maravilloso exemplar, y christalino espejo de tres Santos, para que à los tres imitasse la gala de su espíritu, para coronarse Santo Enoc batió ser semejante à Seth Joseph, à Jacob, Josue à Moyses, Tobias à Job, Eliseo à Elias, Thimoteo à Pablo, pero para q̄ S. Fermin se calificasse Santo, luciendo con vna Santidad mas soberana, y gloriosa le puso tres exemplares, que imitasse su generoso, y gallardo espíritu, para que no solo se ostentasse con la gloria, y blason de ser semejante à vn Santo, sino tres Santos, retratando con el pincel de la imitacion en el lienzo venturoso de su alma las virtudes maravillosas de S. Saturnino, S. Honesto, y S. Honorato, y quando brillasse S. Fermin, luciesse como muchos Santos, ostentando en el glorioso espejo de sus acciones, como representadas las virtudes de estos tres Santos.

C A P I T V L O V.

CONSULTA EN SU PATRIA S. FERMIN AL V.

Hon. s̄ lo que le predijo sin duda S. Honorato con espíritu profetico, y se emplea como su Obispo con nuevo afan, y singular fervor en predicar.



NFORMO S. Fermin en Pamplona à su V. Maestro de el feliz suceso de su viage, con el cana Santa de S. Honorato, y maravilla de las gravissimas palabras, con que en Celestial barcinio parece le explicó las empresas, y trabajos, à que le destinaba el Cielo, que no quiso como tan discreto resolverse por su dictamen à entrar en tan Divina conquista sin el parecer del V. Honesto, à quien obedecia en todo; esta accion tan prudente es Celestial espejo de su santa discrecion, que la podemos cargar con la cordura grande de Moyses.

ses. Este valiente caudillo del pueblo de Dios, despreció los alagos del Palacio de Faraon, pisando las lisongas todas de su mayor fortuna con todo gusto, por gozar de la hermosura de la soledad, que à quien mira à la luz hermosa de la verdad la grandeza humana, las rosas de los deleytes, que produce el campo dilatado de vna Magestad terrena, suelen ser espinas, que lastiman, quando las espinas del retiro se les trasforman en flores, que recrean, allí se acomodó humilde al baxo empleo de guardar ganado, quando en sitio tan feliz descubrió su ventura vna misteriosa zarça, que al mismo Dios servia de trono, pero poblada de incendios, que sin consumir verdores, eran de su florida gala su mas flamante lisonga, desde este vistoso, y verde trono le mandó Dios fuesse à Egypto à librar su cautivo pueblo, y para que no desmayase su valor, ó enfermasse su vizarría con el susto de esta empresa sobre los mayores alientos grande, hizo Dios extraordinarios milagros, y singulares prodigios, y à costa de maravillas, en q̄ se esmeró su poder para alétarlo, se resolvió obediente, y animoso à tan Celestial empresa; pero dilató cuerdo la obediencia deste empeño, ó el empeño de esta obediencia, y bolvió à su casa à consultar con su suegro, quanto le dixo el que se ostentaba en aquel verde trono cercado de luzes, aunq̄ parecia clara revelacion del Cielo la voz, q̄ le persuadia se trasladasse luego à Egypto à solicitar amante la libertad de su cautivo pueblo. *Abijt Moyses, & reversus est ad Getro locerum suum, dixitque ei, vadam, & revertar ad fratres meos in Egyptum, ut videam, si adhuc vivunt, qui ait Getro, vade in pace, Exod. 4. v. 14.* y el prudente anciano aprobó su gallarda resolution, y con el fador de este dictamen entró gustoso en empresa tan llena de dificultades, como de riesgos, que como solia Moyses atento gobernarse por el parecer de su suegro Getro en sus acciones, aunque en el espejo de tan singular vision, maravillosa y clara revelacion, parece descubria la voluntad Divina con toda seguridad, temió riesgos, si el rendimiento en esta feliz empresa, à quien siempre lo gobernaba, no era el norte para esta gloriosa hazaña; y assi esta dilacion volviendo à consultar à su suegro, no fue desdoro de la obediencia singular, que devia profesar Moyses

Moyſes al Cielo, ſino maravilloſo credito de ſu prudencia tan juyzioſa, y hermoſiſſimo eſpejo, en que ſe vió la gala ſingular de ſu humildad, pues no quilo dejar de conſultar, volviendo a caſa de ſu ſuegro, que no gozaba, como él las luzes de el Cielo. Aquí con gran diſcrecion Lycopmano: *à Domino miſſus Moyſes fratribus liberandis, & amicis Dei electis, & tantorum miraculorum gratia ſublimatus, ſocerum ſuum non negligit, ſed ipſius conſenſum expoſcit, à quo & dimittitur.* Siendo Moyſes elegido para tan alto, y prodigioſo empleo, aunque acreditado de amigo de Dios, y coronado con la gloria de tan iluſtres milagros, buelve diſcreto à comunicar ſu nueva empreſa à ſu ſuegro Getro, con cuyo conſejo ſolia con humilde prudencia gobernarſe, ſin que la flor milagroſa de ſu obediencia al Cielo ſe marchitaſſe, ni el credito de ſu valor ſingular ſe agottaſſe con eſta dilacion.

Luego fue ſoberana diſcrecion de S. Fermín volber à ſu caſa, y conſultar con ſu Maeſtro Honesto quanto le avia anunciado al parecer con luz ſuperior S. Honorato, alentandolo para la glorioſa empreſa de derramarſe por el mundo, para llenarlo de luzes con ſu milagroſa Doctrina, y labrarſe en la fragua de los trabajos, que parece le profetizaba, la corona, que avia de oſtentar en el Cielo, porque como el dictamen de el V. Honesto ſolia ſer el poderoſo iman, que arrastraaba con acierto ſu voluntad, como acostumbraba prudente gobernarſe por ſu parecer, le pareció ſeria celeftial prudencia no arrojarſe à la nobleça de eſte empeño, aunque calificado por tan buen oraculo por guſtoſo al Cielo, ſin el conſentimiento, y aprovacion de ſu V. Maeſtro, que aviendo ſido haſta aora girafol de la hermoſura de ſus dictámenes, ſiguiendo en todos ſus paſos ſu maravilloſa luz, no era bien, que obraſe aora ſin dependencia de ſu conſejo en materia la mas ardua, y en empreſa de vn ſoberano valor, y aſſi ſe deſcubrió la valentia de ſu prudencia en dilatar las glorias de eſta conquiſta, que parecia profetizada, pues Moyſes realzó tanto la hermoſura de ſu juyzio ſiempre prudente acreditandola tan ſoberana, con no conſagrarse pronto al empeño, que parecia del Cielo, ſin empeñarſe primero en conſultar con ſu ſuegro, para go-

ver-

vernarle por ſu dictamen. que ſolia ſer la pauta de ſus acciones.

Conſiderandole ya S. Fermín, en ſu felicíſſima patria con la grandeça hermoſa de eſta dignidad, y viendo, que la cumbre de eſta nueva autoridad no avia de ſer, como viril, donde ſe oſtentaſſe hecho blanco de las adoraciones de todo el pueblo, ſino que avia de ſer como Sol remedando la galanteria de eſſe viſtoſo Planeta, que corre ſin deſcanſar por todo el Zodiaco poblado de luzes toda la eſfera de ſu obligacion, que aſſi à imitacion ſuya debia diſcurrir por el Zodiaco de ſu Obiſpado vertiendo luzes, como ſu nuevo Sol, y luminoso Planeta, contemplanado la grandeça de eſte nuevo empeño, no ſe entregó à las liſonjas del nuevo eſtado, ſino que ſin dexarſe llevar de el poder de eſte iman, ó de el iman de eſte poder, ſe ſacrificó à la caſca, y fatigas de el oficio, no procurando vivir acia ſus conveniencias, pues por la dignidad debia vivir acia la utilidad publica. Luego que ſe conſideró Obiſpo, encendiendo nuevamente la llama de ſu zelo empeçó à eſmerarſe con ſingular fervor, y maravilloſa frequencia derramando ya mas copioſos rayos en Pamplona, y todas ſus comarcas. Miró en el eſpejo de ſu dignidad la grandeça de ſu obligacion, por eſſo ſe conſagró con tanta valentia à los aſanes inexcusables de ſu nuevo miniſterio, que el no conſiderar los cargos, ó cargas de los oficios, ſera el mayor cargo de los oficios, y por eſſo luciendo tantos con oficios en las republicas ſuele aver tan pocos oficioſos, que trabajen como buenas avejas en las colmenas de los pueblos los dulces panales de las conveniencias publicas eſpirituales, ó temporales. Se empleaba S. Fermín en trabajar con nuevo empeño reſplandeciendo con mayor gala en ſu nueva autoridad, como la luz de el primer día, quando ſe remontó à la hermoſa grandeza de ſer Sol, ſe eſmeró mas en lucir, creciendo los empleos viſtoſos de alumbrar, quien ſublimándose mas ſe avia coronado con la gala nueva de ſer Sol, quando era luz eſplayaba reſplandores como luz, quando la realzaron à ſer Sol, no lució eſcalamente, como luz, ſino que brilló con toda la primoroſa oſtentacion de Sol, compitiendo la hermoſura de el lucir con la nueva coronada grandeza de el ſer, ſer Sol

en

en la dignidad, y ser poca luz para alumbrar, no cave en luzes de el Cielo. Como S. Fermin era milagrosa luz de el Cielo, por esto empeçò à brillar como Sol ostentando nuevos resplandores, aumentandose con la gloria de el nuevo honroso ser la gala soberana de su lucir, quando era solo luz, aunque tan maravillosa luz predicando, como milagrosa luz derramando claridades de Doctrina en los pueblos vecinos a Pamplona, pero quando se viò sublimado à mayor grandeça coronado por Obispo, començò à resplandecer con nueva gala, ostentandose con ardimiento de generoso Sol, aventajandose à si mismo, siendo como vn Sol en la generosidad de el alumbrar, el que era antes como luz, aunque tan prodigiosa en la galanteria de el lucir; assi resplandecen las luces, que pone el Cielo en su Iglesia, que las que ellas mismas se ponen, tal vez se ponen, quando nacen, porque el oriente de sus luces suele ser el ocafo de sus resplandores. El que es luz siempre ha de brillar, que es dexar de vivir olvidarfe de el lucir, muereo: contemplamos al Sol, quando dexa de alumbrar en nuestro emisferio (aunque es cierto, que vive como en el Cielo) porque no vive como Sol quien no vive acia nuestra vtilidad, y favor.

Al ostentarse el Sol en la hermosura de el Cielo coronado de sus copiosos rayos, la tierra se hermosea con las hiervas, se aliña con las flores, se enriquece con los frutos, brotan nuevas plantas, que la pueblan con gala, y las que se ostentaban, se mejoran con su influxo. hasta las flores mas amortiguadas se encienden en colores, y se hermosean en ojas, vistiendo con el beneficio de sus rayos las plantas mas robustas de gala, y hermosura, colmandose de frutos los arboles, quando todo el campo anda en flores. Corriendo S. Fermin por el Cielo de su ministerio como Sol nuevo con la autoridad, y gloria de ser Obispo, con los rayos de su Doctrina todo lo fecunda, y hermosea, da vigor Celestial à las nuevas plantas, enciende en glorias de fervorosos deseos à vnos, à otros fortalece, y confirma en la Fe con el calor de su maravillosa asistencia, à los que se ostentan robustos con la actividad soberana de su Celestial Doctrina en flores de deseos
fin-

singulares de agradar à Dios viste de Primavera; para que en el feliz Otoño de mas gracia luzcan con los maravillosos frutos de las virtudes, todo lo dora, y hermosea con los milagrosos rayos de su predicacion, todo se viste de Primavera con los rayos de su virtud, que rayos de Doctrina sin rayos de virtud hazen poca raya, y sin calor no suelen florecer los campos, las letras secas, aunque estè bien dispuesto el papel, no se imprimen, es necesario añadirles la humedad de la tinta para que se logren en el papel, la virtud de el saber, sin el saber practico de la virtud, que humedezca con gracia las letras, no tiene gracia para imprimir sus exortaciones aun en el papel de el mas noble, y cortès corazon. Como San Fermin predicaba con tanta gracia, era gloria ver los pueblos, que ilustraba con su Doctrina, como los arraigaba en la Fe, como los encendia en deseos, como los enriquecia con frutos de loables costumbres imprimiendo en la nobleça docil de sus corazones la gala de la virtud.



CAPITULO VI.

DESPUES DE AVER PREDICADO EN SU PATRIA tres años se resuelve à dexarla, por solicitar la Corona de el Martyrio, sin que esta resolucio[n] menos pronta destruyere la hermosura de su valor.

AVIENDO gastado tres años en las maravillas de este Divino empleo, y grangeado con el cultivo frecuente de sus sermones copiosos frutos, le pareció avia ya exercutoriado bastantemente su amor de fino en su patria, predicando tanto tiempo con tan singular fervor, haziendo sine

en las fatigas de este continuo exercicio vna gallarda ostentación de su cariño desempeñando con esta noble tarea de las obligaciones de el oficio, y con razon, pues con ser tan soberanas las finezas de Christo, tan ardiente su amor à los hombres, que por blasonar tanto de amante no dudo con singular esmero de amar dar su preciosa sangre, con averse empleado tres años en predicar, satisfizo à la obligacion de Maestro vniversal de el mundo, y à las leyes de su finissima voluntad, conque pulsando en el corazon de S. Fermin la valentia de vn ardiente desseo de dilatar mas las glorias de el Evangelio empezó à inclinarse à la gloria. La empresa de correr por el mundo con el nobilissimo empeño de enriquezerle con el tesoro de la Fè, predicandola con todo el soberano esmero de su espiritu, y vizarria singular de su amor, como se lo avia encargado S. Honorato, y aunque era asunto dificultoso, como el ardimiento feliz de su amor era de casta de rayo, que dexando lo facil, se empeña su actividad en quemar lo mas dificultoso, pareciendole faciles los progresos de su patria, y Obispado, se encendió en valor, para solicitar mayores glorias en empresas mas dificultosas. Consideraba la gloriosa, y singular propagacion de la Fe en Pamplona, y todas sus comarcas, y pudiendo siempre ahanzar la continuacion de esta felicidad en el amoroso delvelo, con que la solicitaba su siempre insigne, y V. Maestro Honesto, contemplaba, que en su patria nunca encontraria la vena de trabajos que le avia anunciado S. Honorato, para labrarle la gloria de la corona, ó la corona de la gloria, sentia à este tiempo arder el pecho con nueva llama creciendo cada dia los impulsos, y oyendo mas cerca las voces de vn llamamiento, ofreciale en su corazon à la nobilissima empresa de predicar la Fe entre varias gentes, descubriendo con la gala de este empeño la grandeza soberana de el nombre de Jesu Christo, cuyo Divino amor no le dexaba reposar.

Consideraba, que en la vecindad de la Francia podia tener campo feliz para su carrera Apostolica, hallando entre tanta Idolatria, y sangrienta persecucion el oro para la gloriosa felicidad de su corona, como le avia encontrado su Maestro S. Saturnino,

si bien contemplando la grandeza Divina de el Martirio, aunq su maravilloso valor lo contaria por gloria, podria encogerse temiendo no fuesse arrojado la nobleza de su ardimiento, ó el ardimiento de la nobleza singular de su gallardo espiritu, que deseaba rondar las ocasiones de su martyrio, sin poder averiguar las glorias de tan Celestial destino. Assi se abrasaba S. Fermin, ocultando tan hermosa llama con la nieve de vna cuerda detencion, forcejaba el fuego, por manifestarse, y la prudencia lo aprisionaba en el pecho, y como se reconcentraba la llama, ardia con mas fuego el corazon. Parecia vn racional Mongibelo, pues abrasandose el pecho, ocultaba sus felices incendios con la nieve de vn prudente reposo, arde el monte, que acreditan Mongibelo, y quando su corazon se quema, disfraça todo su fuego con la nieve, no dexando à la vista examinar la llama de su pecho. Ardía S. Fermin con el fuego de tan nobles desseos, pero no se explicaba su llama, porque como la prudente inspeccion es el hilo, conque en el laberinto de las empresas se deve entrar, para salir con felicidad, con la nieve de la cordura embozaba su incendio, quando era su pecho vn Mongibelo. No se resolvia à sacrificar se à las glorias de este empeño, sin consultarlo de espacio, que querer correr en empresas grandes, sin mirar sus dificultades, es solicitar tropiezos, mas que acandalar aciertos, assi lo dize el Espiritu Santo en los Proverbios, *qui festinus est, pedibus offendet*, cap. 19. Por esto en aquella vistosa carroça de Ezequiel la velocidad, y ligereça de la Aguila se hermanaba con la pausa de el Buey, que ha de aver reposo en el consejo, si ligereza en la execucion, la naturaleza por algun tiempo ostenta flores, y con mayor calor sazona à otro tiempo sus frutos, la naturaleza primero forma el embrion, y aun despues de animado no es tan pronto su parto, hasta perficionarle, la detencion cuerda es alma de el consejo.

Pero vn natural vivo, y ingenio de fogosa nobleza, como el de S. Fermin se ha de ostentar con tanto reposo, sin resolverse con prontitud, quando estan poderosa la llama de este galante desseo? Si arde su pecho generoso, como oculta sus incendios?

En lenguas se ostentó el Espíritu Santo, que es fuego soberano, porque la llama de el pecho sale à la lengua à manifestarse. El Ethna descubre llamas de el fuego, que arde en sus senos, pues como la valentia de el amor fogoso de S. Fermin se detiene assi? Pero no ay valentia sin prudencia, la temeridad no es hija de la fortaleza, el desprecio es vicio, y no virtud, el parto sin tiempo se califica abortto, la muger aunque mas blasones de hermosa, no sale de casa, sin carearse con el espejo, para ver si en la hermosura de su cristal descubre algun desaliño en su persona, que corrigir; el espejo de vn valor santo es el cristal de la prudencia, no es bien, que salga de el pecho la valentia, y se derrame en acciones, sin mirar este espejo, sin consultar tan maravilloso cristal. El oro con ser oro espera las pruebas de el crisol, en el crisol de la prudencia se conoce el oro de vna resolucio.

Aunque sea mas generoso el valor en este linage de empresas la humildad puede detener, quien encerró en vna cueba al esclavizado Martyr S. Caprasio, sino vn afecto humilde? Viendo esta crueldad sangrienta de el Emperador Maximiano, que usaba de la espada de su rigor, ó de el rigor de su espada contra los Christianos, se retiró à vna cueba en Francia, no porque se huviesse marchitado su florida valentia, sino porque se calificaba indigno de la gloria de el martyrio, y grandeza hermosa de este beneficio, informado de la gala singular de animo, con que à via padecido los rigores de vn fuerte martyrio la insigne Virgen Santa Fee, acreditando la hermosa fineza de su amor con la maravillosa constancia en sufrir su crueldad, encendiendose en la nobleza de su pecho la llama de el mismo desseo, no se arrojó como mariposa al incendio de los riesgos, ó à los riesgos de el incendio, no se refovió à entrar en empresa tan Divina con prontitud fervorosa, aunque ardia su corazon con el fuego de tan glorioso impulso, acudió à Dios para explicar su voluntad, y ver si le queria favorecer con la felicidad de el martyrio, y para hacerse à la vela en el mar de tantos riesgos, espero el ayre soberano de vn milagro, como que de vna peña seca saliesse vna hermosa

mosa fuente de cristalinas aguas, como allà en el desierto brotó otra fuente dulces aguas à diligencias de la milagrosa vara de Moyses. *Oravit ad Dominum, ut si eum gloria martyrij dignum indicaret, ex lapide spelunca limpidissima aqua manaret.* Luego se vió este singular prodigio, y admirando esta tan cristalina maravilla, y viendo como en buen espejo la grandeza de la Divina misericordia, que gustaba de favorecerle con la hermosura de esta honra, dexó alegre la cueba, y saliendo con milagroso valor, y valiente fervor se presentó à Maximiano, haziendo en su presencia soberano alarde de su Fe, sufriendo por esta gloriosa causa con gallardo esfuergo crueles tormentos, ostentandose mas alegre, que si le ofrecieran Reynos, assi lo refieren Baronios y Surio en el tom. 7.

Por milagro fue Martyr San Caprasio, porque esta singular maravilla fue el glorioso estímulo, para que dejasse el retiro de su cueba, y como vn Sol corriessse à su ocafo, confesando la Fe con tan Divina valentia, no era desmayo de animo, ni flaqueza de corazon el no entrar en tan soberana empresa, ostentandose en publico, sino respetó à la grandeza gloriosa de el martyrio, acreditabase indigno de tan soberano favor, y assi se retiraba no por medroso, ardia su pecho en desseos de ser Martyr, y aunque con tanto fuego no se movia, hasta que el milagro de la fuente nacida en el corazon de vn peñasco fue la fuente de su milagrosa salida, de suerte, que para resolverse (aunque siendo tan intensamente fervoroso su desseo) à esta maravillosa empresa, fue necessario, que por milagro la agua le fuesse bailando delante, y assi se dexó llevar solo de tan prodigiosa corriente; corrió solo à esta gloria, y à este nuevo empeño, quando vió, que vna peña seca se ablandaba, y se empeñaba en correr con sus dulces aguas; primero se movió vn duro peñasco, que se resolviesse el corazon valiente de San Caprasio à dexar su choza, ó rustico alvergue, tan empeñado estaba en ostentarse humilde, ó esconderse por indigno.

Si no fue desdoro de la valentia prodigiosa de tan glorioso Santo, y insigne Martyr no empeñarse en solicitar su martyrio, dexádo su cuc-

108
 eñes, sino con la gloria, y gala singular de este milagro, aue-
 viendo en el Martyrio de Santa Fe la Fe valiente de vna admira-
 ble doncella, que se publico Christiana, sin buscar à la perla de
 tanta Fe la concha de algun retiro, ó segura soledad, como se
 podrá menoscabar el glorioso credito de el valor de S. Fermin,
 aunque no entre luego fervoroso en tan rara, y peregrina em-
 presa? Aunque no dexé con prontitud su patria, y mas siendo su
 nuevo Obispo, y predicador lucido? Aunque no se arroje con
 tanta prisa à los grandes peligros de el Martyrio, que estan cen-
 telleando en la Francia, si se detiene prudente hasta conocer la
 voluntad Divina? No se mueve por milagro, que su valor mi-
 lagroso no ha menester la agua de vn milagro, ó el milagro de
 vna agua despeñada, para correr con la gala de vn primoroso
 fervor à las mayores hazañas. No se detiene S. Fermin en Pam-
 plona tres años, porque le asustan los riesgos, no lo acobarda no
 el miedo, la prudencia es la remora de sus valientes fervores, la
 cordura lo detiene, que empresas de tanta consideracion estan
 executando à vna reposada inspeccion, y no es bien hazerse à
 la vela en tan trabajosa navegacion, sin que las velas de el alma
 se llenen de el ayre seguro de vn Celestial favor, no es bien ga-
 lantear los peligros de el martyrio, sin conocer, que gusta el
 Cielo honrar con la grandeza de este beneficio, ó parecerle ser
 voluntad de Dios.

No desluzé à S. Fermin este prudencial reposo, sobre ser ne-
 cessario algun tiempo para el cultivo de su racional heredad su
 feliz Obispado, pues vemos, que el Sol mismo se detiene en lle-
 nar de luzes el emisferio, en que naze, y correr la esfera de su Ce-
 lestial obligacion. Que importa, que tarde en S. Fermin esta ma-
 ravillosa resolucio de sacrificarse al inmenso trabajo de derramar
 las luzes de el Evangelio entre raras gentes, si en fin con singu-
 lar valentia se resuelve? Dos años le cuesta à la grandeça agiganta-
 da de el Elefante el salir à luz, como fiente Aristoteles, ó tres,
 como observan otros, pero se disculpa la tardanza con la gran-
 deça singular de el parto. Tarda la palma en coronarse de frutos,
 pero son de palma sus hermosos frutos. No se resuelve con ligere-
 ça

ça S. Fermin, tarda en el parto de tan gloriosa empresa, pero es
 parto de Elefante la gigantez de su gallarda determinacion. Tar-
 da palma racional en la gloria de esta accion, pero es como de
 hermosa palma el fruto de tan maravillosa resolucio. Que impor-
 ta se derenga para deliberar, si se ha de coronar de soberano su va-
 lor, y de singular su valentia en todos sus empeños, como vere-
 mos. No teme no S. Fermin los riesgos de su vida, porque Sala-
 mandra racional solo parece ha de vivir en fuego de peligros.

Pero quando pudiera temer las dificultades de esta Divina
 empresa, la hermosura de su valor lo llenaria de glorias. Al Rey
 D. Garcia Abarca hijo de el Rey D. Sancho (Reyes ambos de
 Navarra) le apellidan las historias el tembloroso, porque el ando-
 sele el pecho con el miedo temblaba, quando se le ofrecia algu-
 na ocasion de guerra, pero que importa, si en todas sus empresas
 era vn rayo en valor, siendo el primero en los mayores esmeros
 de la valentia, y gala singular de la militar vizarría, califican-
 do el nobilissimo ardimiento de su real corazon con tantas vi-
 torias, como coronaron su valor. No es miedo la prudencia so-
 berana de S. Fermin, pero quando padeciera los asaltos de esta
 passion, los triunfos, que ha de grangearse su valor en Francia,
 seran buenas luminarias de la valentia de su pecho, y nobleça
 augusta de su corazon. Que el agua se ostente fria, quando no la
 ronda, y enviste el calor, no es maravilla, lo singular, y admi-
 rable es, que quando el verano la persigue, y trata de calentar-
 la, aun estando retirada en los pozos, entonces se esmere mas
 su frialdad nativa, y se experimente mas fria, creciendo con la
 contrariedad de el calor su hermosa, y deleytable frialdad. Si lu-
 ciera S. Fermin como valiente sin los impulsos de algun miedo,
 gala fuera de el valor, y valor de vn gallardo corazon, pero si
 algo le asustara el pecho, y se arrojarà à las mayores empresas
 con vn milagroso esfuerzo, este si que fuera el valor de el valor,
 y todo el resto de la mayor valentia, pues sirviera el frio de el
 miedo de lo que el calor en las aguas de los pozos, y las fuentes,
 que assi como este suele aumentar su nativa frialdad, assi aquel en-
 cendiera mas fuego de valor, creciendo la llama de la valentia
 con el ayre de passion tan fria.

Tener miedo, y arrojarle à los peligros con denuedo singular, y glorioso esfuerzo es la mayor valentia. De la hermosura de las Divinas letras hemos de sacar la gala de vn buen argumento. Supongo, que mandó Christo à sus Sagrados Apostoles, y Discipulos, que comprassen espadas, *vendat tunicam suam, & eruat gladium*, Luc. c. 22. Pues que ha de tener azeros quien se consagra à Dios? Ha de poder lastimar, y herir, quien solo parece, que se empeña en servirlo? El mundo no quiere virtud con espada, aunque es verdad, que aun la aveja, con ser la misma dulçura tiene la espadilla de su aguijon, la espada ha de estar solo en la mano de el mundano para esgrimirla, y ensangrentarla contra la hermosura brillante de la virtud, este solo ha de tener aceros, para perseguir, y el virtuoso solo pecho de serpiente, para arastrarse por el suelo, dexandose ultrajar con silencio, pero tenga aquel espada para perderse, y solicite este solo los aceros de la paciencia para salvarse. Però pregunto, para que han de encintar espada los Discipulos de tan Divino Maestro, en quien campea tanto la mansedumbre? Vna vez, que descargo S. Pedro con singular vizarría su espada sobre la oreja de Malco, lo sintió Christo, pues para que es el acero, si en tan buena ocasion no lo han de jugar? Aqui la dulçura Divina de S. Ambrosio, *ut videntur posuisse vindicare, sed noluisse*. Tener espada, conque poder entrar en la empresa de vn desagravio, y no vsar de la espada en la ocasion, para vengarse, es la mayor valentia de el amor, tener espada, que encienda, y à pesar de el acero, que tienta, no empeñarse en la vengança, sino retirarse, es la mayor perfeccion de el amor, y la mayor vizarría de la valentia Apostolica, pues si tener espada, para vn desagravio, y no valerse de ella es el realce mayor de el valor, tener miedo (aqui entra el argumento) que acobarde para vna feliz empresa, y no vsar de la passion de el temor, para huir los riesgos, es el mayor esfuerzo del valor, no tener miedo, y hazer rostro à los peligros es gallardo esfuerzo de el corazon, pero temer los riesgos, y arroxarse à las ocasiones con todo empeño, sin vsar de el miedo, para retirarse, sino de el valor, para exponerse à los mayores golpes de vna

per-

persecucion, es el mayor esmero de la valentia, el mayor credito de el valor, y la cumbre mayor de la mas heroica fineza.

Alas sueltas dar el miedo para huir, y convertir las alas, que son para huir bolando de los peligros en alas, para entrar en las mas dificultosas empresas bolando, es el mayor buelo de el valor. Los Serafines, que vió Itálas, tenian alas en los pies *Dus bus velabant pedes eius*, cap. 6. no alas para retirarse en vn buelo de el Trono Magestuoso, donde se ostentava vna Divina grandeza, sino alas para aprisionarse, sirviendo las plumas, que suelen ser para bolar, de diligencia alada, para no apartarte de su Celestial empresa. El miedo en vn buelo suele apartar de las ocasiones de el riesgo, pero hazer que las plumas, ó alas, que dà el temor para huir, sirvan de mas alas al valor, para arrojarle à las mayores empresas, quien dirà, que esta galanteria animosa no es el mayor buelo de el amor, y la mas gloriosa ostentacion de la valentia? No teme San Fermin los riesgos de este nuevo, y dificultoso empeño, aunque se detiene en su resolucion como tan cuerdo, pero quando pudiera temerlos, ostentando tanto valor en la execucion, acredita con singular gala su valor; porque tener miedo, y vizarrrear con tan Divino esfuerzo, es el mayor esfuerzo del valor, darle alas el temor, para huir de tan dificultosa hazaña, y convertir sus ligeras plumas en prisiones, para atarse à tan maravillosa empresa, es el mayor ingenio de el valor, y la mayor sutilidad de la valentia, que mire con agrado los riesgos quien no tiene las alas de el temor para escapar, es gala de el valor, pero que teniendo alas, no se retire como medroso en vn buelo, sino que para no volar, se aprisione con el mismo medio de el huir, es todo el primor, y resto de el valor.

Maravilla fuera, q̄ huviesse brotado en el desierto de qualquiera piedra vna fuente al golpe singular de la vara prodigiota de Moyfes, pero lo raro de este milagro consistió, en q̄ siendo piedra, que abrigava fuego como pedernal, derramasse aguas tan dulces cō tā manirrota generosidad, *Percussit scilicet, & egressae sunt aquae largissimae*, Numer. 20. v. 11. Pues si gozando de concillas el ostentarse en la ocasion con aguas, es acreditarle la maravilla de singular, y peregrina, tener, y sentir la frialdad de el miedo,

y à pelar de esta tan poderosa passion encender vna hermosa llama de valor, no faviendo sino centellear valentia, resolviendose à buscar, y galeantar los peligros, como lisonjas de el valor, no ferà el mayor milagro de la valentia, y el timbre mas alto de el valor? No ay duda, luego aunque pareciera medrosidad la dilacion de esta empresa, quando solo fue valentia de la prudencia (que la prisa en resolver suele ser mas, que prudencia de el valor, flaqueça valiente de la prudencia) no se desluciera la valentia de S. Fermin con la pausa de esta Celestial cordura, corriendole como rio grande fosegado, pues se encendia el valor, y el fuego de tan glorioso desseo de correr por el mundo por ilustrarlo con las maravillosas luzes de el Evangelio, donde rayaba el miedo, sin que esta passion estoruasse tan gloriosa accion, antes bien la realzaria por ser valentia que se ostentava tan encendida, sin q̄ embarazasse, ó apagasse su llama la agua de el miedo, como en el pedernal no estorvó el fuego, que atesoró la naturaleza de el pedernal la corriente prodigiosa de ran cristalinas aguas, como franqueó la grandeza singularissima de aquella milagrosa piedra Divina se acreditó al brollar tantas aguas, como dize San Pablo *Petra autem erat Christus ad Corinth. cap. 10. v. 4* por que tener incendios, y derramar solo aguas en la ocasion, es mas que accion humana valentia Divina. Pues si es tan soberana esta grandeza, que gloria fuera de San Fermin, que quando tuviera agua de miedo, ó miedo como agua, solo supiera ostentar centellas de valor, resolviendose à entrar con generoso espiritu en tan Divina empresa, como si no la temiera, ardiendo el pecho, que antes avia estado preñado de aguas de vn singular miedo.

Mas, el detenerse San Fermin en su Obispado, sobre executar lo à esso la grandeza de el nuevo ministerio, à cuyo cumplimiento devia atender algun tiempo, podia ser estudio de su profunda humildad, para realzar la hermosura de sus virtudes con emplearse algun tiempo en exercitarlas, y con esta maravillosa industria disponer, para robar mejor los corazones, quando entrasse en la Francia à predicar la hermosura singular de nuestra Fè. Vna muger, aunque mas blafone de hermosa, y aunque mas realzada sea

su belleza, antes que se determine à salir de casa, y ostentare su vizarría, para ser lisonja de la vista, y hechizo de los corazones, suele detenerse en su precioso camarín, allí aprisiona, y enlaza el cabello, que suelto hondeando àzia el cuello es crespa madeja de el viento, para que tenga paz tanta republica de ebras, vistelo de tanta primavera de floridas cintas, porque como està el juyzio en flor, es bien se muestre florida la cabeça, pinta las mejillas con el pincel costoso de sus artificios, sin acordarse, que à la mas pintada le suele suceder vna fragilidad, aviva los ojos por poder ver mas su curiosidad, arquea las cejas, y no de admirada de el tiempo, que siendo tesoro tan precioso, le desperdicia en su postizo aliño, enciende los labios, aprisa podra ser se encienda el alma, y no en servicio de Dios, cuya obra agravia, con intentar enmendarla, blanquea la garganta, el alma feria santa diligencia, y dar en el blanco, apremia la cintura, se estrecha por lueir, y no santamente, se estrecha con garbo, por tener mas Purgatorio, sin que la disculpe el buen parecer que muestra, finalmente se apedrea con toda la preciosidad costosa, que atesora el monte de su aliño, con montar tan poco la hermosura vidriosa, que tanto la embelesca, heredad apedreada suele ser de poco fruto para su dueño, y de arto trabajo el empleo de conservarla, se apedrea por brillar hermosamente, haze consigo lo que los hombres enfadados de tanta composicion avian de hazer con ella, y no me admiraria, y estando assi hermososeada, y tan ayrosamente compuesta, se resuelve à salir de casa, para llevarse los ojos de todos, y robarse algunos corazones, esta es la gala de el mundo, y este es el estilo de vna hermosura libre no salir de casa sin prevenirse, gastando algun tiempo en pintarse, para ostentarse con mas garbosa vizarría.

Pues si esto suele practicar la mugeril vanidad, porque no procurará la humildad remedar las diligencias de este engaño, como pintado, aunque tan verdadero; y assi este tiempo cuydaria San Fermin con nuevo empeno de aumentar su hermosura interior, realzando mas la gala de sus pensamientos, que suelen de el alma acreditar se cabellos, vistiendolos de hermosura con la purpura de

la Sangre de Christo meditada, pintando sus potencias con la hermosura de las virtudes, avivando la vista interior con nuevas luzes, encendiendo los labios con el carmin de la caridad, blanqueando la alma con el singularissimo cuydado de la pureza, y estrechándose à mas rigor, por concebir mas calor de perfeccion; y sobresalir con mas prodigiosa hermosura; para robarse despues saliendo de su patria, y casa Pamplona los corazones de quantos avia de tratar en su peregrinacion Apostolica.

Finalmente aviendo comunicado con su Maestro Honesto su poderoso llamamiento; y aumentandose mas cada dia la llamada de tan noble desseo, se resolvió à dexar su patria, y arrojarle con singular valentia à los gravissimos riesgos de la Francia, por afianzar venturoso las medras de la Fè, y aumento de la Religion.



C A P I T U L O VII.

*DIFICULTASE SI ES VERDA EMPRESSA
la resolucion de dexar su patria, y esfera de su Dignidad
Episcopal, por alumbrar otro Reyno.*



O parece cuerda esta resolucion de querer entrar en Francia à coronar su valentia con la variedad de tantos riesgos (que los peligros para vn coraçon valiente suelen ser vistosa gala, si para el covarde fatal ocasion de afrenta) porque intentar dexar su patria, y Reyno feliz, por beneficiar con las luzes de su doctrina el Reyno ageno, es empreffa tan poco discreta; como sería poco prudente empeño, olvidando la hermosa fertilidad de su campo proprio, sembrar en el ageno; solicitan-
do

do cuydadoso hermohear la heredad agena con doradas espigas, y ricos frutos, dexando su campo sin esta rica hermosura, assi lo dixo aquel gran Sabio de Grecia Bias, y esta determinacion de S. Fermin, aunque parece tan heroyca, es fuerça despierte que xas en su patria, y amada Pamplona, pues se resuelve olvidando su nacimiento à fecundar los campos de Francia con las maravillosas corrientes de su sabiduria tan eloquente, assi se quexava Castilla del rio Xalon, expressando su sentimiento en esta coplilla:

*Xalon; Xalon, rio traydor;
Que nazes en Castilla,
Y riegas à Aragon,*

Especie parece de traicion aun en vn rio, dexando la hermosura de su origen, y la rica felicidad de su madre, correr con pies de plata à Reyno ageno à llenar con sus cristalinas aguas de flores la tierra, y de hermosos frutos los campos. Vizarría puede ser gloriosa del espiritu nobilissimo de S. Fermin el intentar esplayar la hermosura de su doctrina (que vn rio muy caudaloso dificultosamente se ciñe à estrecho cauce) pero es gala del querer no pretender mortificar à quien se deve querer, su patria pide la felicidad de este riego, y riqueza de su doctrina, y sería muy traydora crueldad correr à regar la Francia, dexando su hermosa patria sin esta felicidad. La fuente que nació en la hermosura del Parayso, y era vena tan rica de cristales, ó mar deleytable de dulcissimas aguas, favoreció con su inmenso caudal todos los floridos campos del parayso, derramando en quatro rios vn mar de hermosas aguas, que corriendo veloces fertilizaron todo el mundo. Estava siempre la fuente en el nacimiento del Parayso, ó en el Parayso de su nacimiento, pero los rios ricos con el caudal inmenso de esta fuente coronavan de hermosa fecundidad el dilatadissimo campo del mundo. Nació en Pamplona S. Fermin, Fuente de felicidades, pues riegue el parayso de su patria con las copiosas aguas de su doctrina, y si quiere fertilizar la Francia con las

las maravillas de su zelo, sin dexar su patria, embie en rios de Discipulos el caudal de sus virtudes, y las aguas poderosas de su milagrosa eloquencia, que anegando tanto coraçon infiel en la hermosa inundacion de su sabiduria los haga creer en Dios.

Es S. Fermin Glorioso Obispo de Pamplona, y siendo su illustrissimo Prelado empeñado esta à ser su hermoso espejo, pues se le auenta llevando por estrella de su camino al noble fervor de su coraçon, y al sagrado valiente impulso, que abrasando su pecho, no le dexa parar en su Silla Pontificia, esconde el milagroso cristal de sus virtudes, y si falta à su amante patria su Celestial espejo, como podrà componer esta las facciones de su alma, y enmendar los desayres de sus inclinaciones. El Cielo octavo mueve las estrellas, y dibuja en esta maravilla à vn Superior milagroso, que hecho vn hermoso cielo de virtudes, con el movimiento virtuoso de su noble exemplo lleva tras si à sus subditos, que resplandezan como Estrellas, quando se acredita Cielo quiè gobierna. Pues siendo espejo cristalino de Pamplona S. Fermin, como su primer Obispo, quiere despejarse para ir à Francia? Y siendo Cielo de su patria correr por el mundo estrellandose con su siempre estimable madre? Cielo es de Pamplona, y tendrá Estrellas por hijos, mientras gobierna el Cielo hermoso de su valiente zelo; espejo es de su patria, y avrà en ella singular belleza, mientras goza en su virtud espejo milagroso, en que mirarse Cielo, buelvo à dazir, es de Pamplona, y como tal ha de remedar generoso lo que haze el Cielo con el suelo galante aq. el con la tierra, yà la hermosa con luces yà la caliente con rayos, yà la fecunda con lluvias, yà la aliã con flores, y yà la enriquece con frutos, influyendo siempre como Cielo floridas felicidades. Con luzes de S. Fermin, como su Sol hermosarla, con rayos como su fuego encenderla, con lluvias de saludable doctrina, como nube fecundarla, con flores de santos deseos, como su primavera llenarla, y con frutos de virtudes, como milagroso Otoño colmarla, como Cielo de su patria lloviendo siempre influencias santas; pues si quiere ausentarse S. Fermin de la nobleza de su patria ni puede ser su espejo, ni quiere ser su Cielo.

Acre.

Acreditase el Sol ojo hermosissimo no de el mundo, porque lo registra todo con la hermosura de sus dorados rayos, mira la cumbre de el monte, sin desleñar el abatimiento encogido de el valle, examina la torre mas sublime, sin despreciar la cabaña mas humilde. Sol es soberano de su Obispado vn Prelado, que deve mirarlo todo desvelado, vertiendo continuas luzes, deve esmerarse en mirar el valle de la mayor baxeza, assi como la cumbre de la mayor grandeza, ha de ver la torre de la nobleza sin dexar de poner los ojos en el encogimiento de la pobreza, todo como zeloso ha de mirar, porque todo como Sol deve ilustrar, y si se quiere ausentar serà en los empleos de alumbrar, aunque Sol, pretender agonizar. Trasmontado el Sol à otro emisferio, solo vive donde alumbra, que donde no resplandece es su ocaso, y no su oriente, no halla vida, sino es muerte; su ausencia es noche de el mundo, y madre fecunda de tinieblas, si por mucho tiempo padiera alejarse el Sol de vn emisferio, sin dorarle con la hermosura brillante de sus rayos, y coronarle con la crespante belleza de sus luzes, espiraria luego la mas hermosa Primavera, la mas lucida rosa, que rompiendo sus verdes prisiones, se ostenta reynante entre las flores, de el rojo aseran, de que se viste, hiziera luego multia triste mortaja de su olorosa vida. La purpura vistosa de el mas encendido clavel, robado el color, y desmayado todo su primor, se echàra luego à morir, como quien no puede vivir sin mirar al Sol en su luzir. Las flores todas, que hermosas son lisonjas de el Abril, sin el socorro de el Sol perderian luego la dicha de el vivir. Pero dexemos flores. Luego, siendo San Fermin de Pamplona todo su esplendor, como su Sol, serà marchitar todas sus vistosas flores, dexarla sin sus luzes, y calor, si en virtud con su cuydado luzir Primavera feliz, si la dexa tan gran Padre, parecerà campo seco, y no jardin. Por esto dixo el gran Lyra, que la ausencia infeliz de el Prelado suele siempre abrir puerta franca à males mil. *Absentis boni Principis de terra sua, & boni Prelati de Ecclesia sua frequenter sunt occasiones malorum in illis populatibus.* Quando vimos en San Pedro, que es de la Iglesia Adalid hazer con su sombra sola de milagros, y prodigios vn sinfin.

V8

Us saltem umbra illius obumbraves quemquam, & sanarentur.
Act. cap. 5.

El Pelicano amante alimenta à sus hijos con su sangre, Pelicano amoroso ha de ser el Prelado, que prodigo de si mismo sepa ostentarse tan fino con sus subditos, que sacrifique su vida, si importa, en prueba de su amor, y si S. Fermin gusta de ausentarse, mal podrá calificarse Pelicano cariñoso de sus hijos, pues como sabrà morir por ellos, quien no gusta de vivir con ellos. En la republica vistosa de las Aves, ay vna tan singular, y tan poco amante de sus huevos, que quando todas con fineza los calientan, solo ella los desampara, y desprecia; es possible, que el amor de S. Fermin ha de remedar al parecer la villania de esta Ave? Quien es Aguilla nobilissima ha de desdorar su afecto, dexando à sus hijos, como si no los amaça? Ha de emplear el calor de su virtud, como la perdiz en calentar huevos ajenos? La actividad poderosa del fuego suele cebarse siempre en la leña que con sigo tiene, no buela por arder, à donde ay mayor materia para su incendio; es fuego discretissimo el amor, arda por bolar à encender otro Reyno, pero no buela por arder en otra Provincia, coronandose con la dicha de alumbrar en la Fè, y abraçar en el amor Divino, dexando sin tocar la leña venturosa de sus subditos, à donde la llama de su amor ha de tirar. La Iglesia de Pamplona es el candelero, donde ha de resplandecer la luz hermosa de S. Fermin, es el Cielo, donde ha de brillar este Glorioso Sol, es el Emisferio, donde se ha de ostentar derramando resplandores, es la sortija donde ha de luzir este preciosissimo Diamante, esta es la esfera, donde puede esplayarse su virtud, y este maravilloso empleo es la empreña propia de vn Obispo, que deve desvelarse, en que fructifica el campo de su Dignidad, En que cuydados de Reyno estrahero le roben esta atencion; assi lo dezja S. Pablo, *quid enim mihi de his, qui foris sunt, operemur bonam ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei, i. ad Chor. cap. 5. v. 12.* Los acreedores de vn Prelado son los domesticos, los que viven en la dilatada casa de su Obispado, à estos deve enseñar, encender, y alumbrar, y no tratando de pagar, para que quiere empeñarse en ser liberal, ha

ha de ser S. Fermin galante, como Santo, y no como Señor, tal vez el que blasona de grande suele bizarrear con ruydosas demostraciones de liberal, sin atender à las molestias de sus acreedores, siendo mas señorial galanteria pagar, y no dever, que hazer ostentosa gala de derramar con generosidad, sin acordarse de pagar, como si esto fuera glorioso timbre de la grandeza, grandeza puede ser, pero de la prodigalidad, que la virtud solo tiene por grandeza el pagar. Grande es de los Cielos siempre el Sol, y en oro de sus rayos està siempre pagando su noble resplandor, siendo S. Fermin Sol de Navarra, como su Obispo, y Señor, ha de estar pagando siempre, como Santo, y como Sol.

Resolviose la generosidad valiente del Espiritu de S. Fermin, à dexar su siempre celebrada patria, por fertilizar con su doctrina la Francia; y añadir al Parayso Glorioso de la Iglesia nuevas y hermosas plantas, sin que fuesse tan lucida determinacion parto solo de su voluntad, ó aborto de fogoso Espiritu, sino influxo Celestial; y aunque pudo ver ser del gusto de Dios esta gallarda empreña en el espejo hermoso de las palabras, que articuló San Honorato al elevarle à la grandeza de Obispo, assegurandole cõ Espiritu profetico sin duda su maravilloso destino, y la Gloria de la corona, que avia de solicitarse con su finissima constancia, y singular paciencia en las persecuciones, que avia de sufrir, como tempestades del mar furioso de la Idolatria, consultó este santo vaticinio con su Maestro, y primer Sacerdote de Pamplona, y encomendó à Dios algunos años materia tan grave (que resoluciones arduas suele contienapo madurarlas la gracia, que quien arde facil como polvora, suele tambien acabarse como polvora con esmera de lucimiento) y viendo clara la estrella de la voluntad Divina se resolvió su nobilissimo coraçon à querer discurrir por la Francia, para beneficiarla con las aguas de su Celestial doctrina, como mar de Divina Sabiduria, como suele el mar caminar por los conductos de la tierra, peregrinando con gustosa inclinacion por el mundo, por hermostear con la abundancia feliz de sus cristales toda la tierra. Hijo era nobilissimo de Caldea el insigne Abrahan, y la bizzaria soberana de su Espiritu le em-

peñó en navegar à Reyno estraño, por dexarse llevar de el iman de la voluntad Divina, pudo primero predicar Abrahan en supatria, y como generoso Sol hermosear con sus luzes su oriente, discutiendo siempre por el campo de este emisferio, pero à otro Cielo lo trasladó el gusto de Dios, para que bañasse con las aguas de sus luzes territorio ageno, sin que pudiesse calificarse traycion à Caldea su patria el ciego obediente empenó de peregrinar à impulsos de el Cielo, y colmar de sagradas luzes el emisferio de otro Reyno, *egredere de terratua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstravero tibi,* Genes. 12.

Al Profeta Jonàs le mando Dios, que dexasse su patria, y predicasse en la hermosa, y dilatada Ciudad de Ninive, sintió la empresa, y arrastrado de el amor de su patria embuelto en zelo, de que no espirasse, ó se marchitasse, como flor su mayor bien con la escarcha de su ausencia, por predicar à sus hermanos zelo, pero cautivo de su aficion, se resolvió temerario en negarse al glorioso empleo, y santa ocupacion de su Mission; assi el P. Remigio Altisidorente. *Non invidens saluti Ninivitarum fugis, sed utens perire Iudeos gentem suam, In lonan tom. 1. Elib. os. V. V. P. P. cap. 1.* y enfurecido el mar echando espumajos de colerico contra Jonàs castigó su villania, y lo encarceló como à traydor, aprisionandolo en el animado obscuro calabozo de vna Ballena, que es traicion al Cielo no querer à las ordenes de Dios tugar el alvedrio. Todos los elementos tienen su lugar, y al gusto de Dios obedientes supieran sin violencia desamparar su lugar sentir, aunque singular, de el Sinaïra formó Dios en la tierra al noble Planeta el Sol fuente hermosa de resplandores, y à la bolla de la Luna lucido consuelo de el mundo entre pesa lumbrés de tinieblas, y la grandeza de su Divino poder los trasladó al Cielo, para que derramassen con ostentosa generosidad rios de luzes, *Solem, & Lunam, cum per se super terram van, quam Adam, & Eoam esset fabricatus, postea à altissimo tabularum potuit in firmamentum.* Al quinto dia crió Dios en la belleza cristalina de las aguas à las aves, y à los pezes, y estos eleaman las aguas, donde nacieron,

ron, quando las aves hermosean la бага region de el ayre con el vistoso, y bien rizado plumage, conque las vistió liberal la naturaleza. Quedaronle los pezes como frios, y sin alas en su centro, y las aves como generosas bolaron à otro elemento.

Determinase San Fermin à dexar à Pamplona, como el Santo Abrahan à Caldea, pero mas galante parece su fineza, que la valiente resolucion de Abrahan, dexó su patria este insigne Patriarca, galanteria fue de su corazon saber sacrificar su aficion, pero pudo acreditarse conveniencia, pues en la que fue feliz cuna para su nacimiento, halló levantado el cadalso para su muerte, arrojaronle à las llamas sus mismos compatriotas, y por milagro no se agostó con tanto incendio la flor hermosa de su vida; dexó su patria, pero tambien dexó de ser blanco de saetas en su patria, dexó à la que deviendo ser madre, solo se pudo calificar madre aftra. Pero San Fermin dexa su patria siempre augusta, y en ella el amor finissimo de sus hermanos, y patrienses, que Salamandras de su amor no saben vivir sin las llamas de su Celestial conversacion, dexa su patria feliz, que siempre tuvo por gloria, y por singular corona de sus dichas el ser madre, en cuyas manos se ostentó esta fragrantissima rosa siempre candida, hasta que se encendió en purpura con el precioso carmin de su sangre, y no como la hermosura de las rosas con el fabuloso, y impuro hilo de sangre de vna Diosa. Dexó à su patria, que mariposa racional de sus luzes galanteava siempre sus venerables prendas, y tributando gozosa respectos à la magestad de sus gloriosas virtudes, y no como la ingrata Caldea, que le texió al grande Abrahan con el hilo de su aborrecimiento vna infame tela de desprecios. Dexó este desprecios por glorias, pues dexando descortesos espinas, que le maltratavan en su patria, halló en Reyno ageno rosas de felicidades en Primavera hermosa de estimaciones: pero el insigne S. Fermin trocò glorias por desprecios, dexó estimacion, y aprecio, para ser diversas vezes afrentado con azotes con ultrage tan sangriento, como veremos; dexó la seguridad amable de su patria, pero por vna muerte mirada siempre en el espejo de tan constantes peligros; dexó su patria, y en ella el oriente hermoso de sus

luzes, por hallar en el feliz ocafo de el martyrio el hermoso fin de fu destino: dexó Abraham la muerte de el desprecio en fu patria, y halló en tierra agena la vida lifongera de el aprecio, con que se coronó dichoso; pero la fineza singular de San Fermín ríe co gustoso las lifonjas de vna vida estimada por los vltrages precifos de vna muerte deseada. Salió Abraham de fu patria, para lucir soberano en la agena, *Magnificabo nomen tuum*, dexó à Caldea, para que todo el mundo fuesse corto teatro à sus glorias, affilo glorió el ingenioso Oleastro, *Faciam et toto orbe nomineris, Cognoscaris*. Dexó à fu patria, para ser en el mundo Cielo hermoso, ó Firmamento glorioso, *Multiplicabo solum tuum, sicut Stellas Cali*, pero todas estas glorias las logró fin las fineças de el martyrio.

Pero San Fermín con vna muerte comprará generoso vna vida de aplausos, brillará siempre con grandeza memorable en fu patria, como lo testifica San Braulio Obispo de Zaragoza, que floreció mas ha de mil años; diziendo, celebre es siempre entre los Bascones la memoria de San Fermín primer Obispo, y Apostol de Pamplona. *In addit. max.* Lucirá glorioso en la Ciudad de Agen con la corona, que le merecerá la valentia hermosa de su espíritu, predicandoles la Fè, se ostentará soberano en la Ciudad de Angiers con la gloria, que le acarreará el triunfo casi universal de los Idolatras de la Provincia de Anjou; se acreditará grande en la Ciudad de Beobaes, donde sus prisiones, sus azotes, y repetidos martyrios, su maravillosa constancia en predicar, y todo el resto de sus hazañas, serán maravillosa tinta, donde mostrando su pluma la fama, hará inmortales sus glorias, y eterna la celebridad de su nombre firme; lucirá magestuoso en la gran Ciudad de Amiens, donde sellando todas las fineças de su amor, y esmeros gloriosos de su valor con la valentia prodigiosa de el martyrio será siempre celebrado, como Apostol, y Soberano Predicador. Sobresaldrá grande en todo el Reyno de Francia con el milagro ruidoso de la Primavera, que en el rigor de el invierno desabrochará su singularissima hermosura, para coronar mas plausible la festiva traslacion de su milagroso cuerpo. Será celebre su

nom-

nombre en Castilla, pues en Madrid Corte de nuestro insigne Monarca, se festexara la fineça galante de su martyrio. Será gloriosa su memoria en el Reyno de Aragon, à donde con las alas de la fama bolara la peregrina hermosura de sus milagros obrados en beneficio de sus patrienses. Hasta en Cataluña ostentará su grandeça dexandola ver en el milagroso espejo de sus portentos, siendo soberanamente plausible la belleça de su nombre, pues al iavocarle necesitados alegurarán favores como agua. Hijos contarán como Estrellas, como Apostol de su patria, y como glorioso Padre de la Fè en tantas Ciudades de Francia, campo, que ha de correr su siempre Apostolico zelo, para trasformarlo en vergel hermoso, hecho su jardinero prodigioso.

Obispo es insigne de su patria San Fermín, mas aunque trate de ausentarse, lograrán un hermosissimo espejo, en que mirarle en el V. Honesto, Cielo brillante, que con el movimiento valiente de su exemplo los arrastrará poderoso, Cielo, que en constantes influjos de religion, y piedad estará siempre lloviendo virtudes, y como Sol de Navarra vertiendo con generosa caridad luzes de milagrosa Doctrina. De la luz hermosa de el primer dia, siente mi Angel Tomàs, que formó Dios la belleza singular de el Sol, para que como fuente de luzes, brollando siempre resplandores, ilustrasse el mundo todo. La primera luz, que resplandeció rayando en Pamplona, fue el V. Honesto, y affibiente se puede fiar de la hermosura de su lucida virtud el cuydado de ilustrarla, quando a fuer de primera luz de Navarra, merecia sublimarse à ser su Sol, y elevarse à ser su primer Obispo, bien puede encomendarse su Iglesia al ardiente zelo de San Honesto, este exemplar le puede beber en la fuente de San Saturnino Apostol de Navarra, y primer Obispo de Tolosa, que corrió por el mundo predicando, dexando à fiel custodia su Iglesia, estilo, que acreditan los Annales Eclesiasticos llenos de infinitos exemplares. Sobre que quedarian muchos retratos de San Fermín en Navarra en la hermosura singular de predicar, y valentia eloquente de persuadir. El anillo es siempre anillo, sin poder passar à ser iman, pero si le roca su valentia grande, le dexa en la eficacia de

atraer

arrar, muy semejante à la virtud de su poder, assi lo dice un grande Agustin de Civit. lib. 27. c. 4. El carbunculo estampa su imagen en el lienzo vistoso de qualquiera otra piedra preciosa, pintando su hermosura sin mas pincel, que su contacto, assi lo dice Rufo de Gemmis. Aviendo predicado S. Fermin en toda Navarra con tan milagroso fervor, se puede creer, que dexaria muchas imagenes de su eloquencia, y virtud, muchos retratos de su dulçura, y amor, muchas copias en sanidad, como de tan perfecto original.

Pelicano racional serà de Pamplona con santa galanteria el V. Honesto, que amante de sus hijos encomendados, sabrà con valentia amorosa dar por ellos la sangre de sus venas, porque no falte en Navarra la vena de las mayores felicidades, que es la Fe; ya puede ausentarse el milagroso Moyses S. Fermin, que no habrà riesgos de Idolatria en pechos tan nobles, y mas gobernados con el desvelo amoroso de el mejor Aron S. Honesto; ya puede bolar à la Francia S. Fermin à coronarse con la gloria de el martirio, que la Fe se eternizarà en Navarra, siendo siempre hermoso paraíso de el Cielo, sin que tanto morismo encuentro sea à tan florido crear infausito hielo. Nunca la Luna suele coronarse de mas vistosos resplandores, que quando mas se le aleja la hermosura de el Sol, quando mas distante se ostenta su belleça, entonces esfuerça mas la valentia de sus rayos, para llenar de mas luzes à la Luna, y hazer mas vistosa su lucida plata, parece, que alejarse el Sol de la Luna, à quien deve franquear sus luzes como superior planeta, es escasear resplandores, como regatear favores, pero nunca vive mas empeñado en lucirla, que quando se mira en mayor distancia, assi lo notó Apuleio, *quo plus remota Luna impertitis abundantius solaribus splendoribus plus lucet illustrata*. Crece el resplandor en la Luna, quanto con mas fogosa celeridad se le ausenta el Sol, compensando las distancias en otros generosos de alumbrarla, y quando apartandose mas, parece, que la galantea menos, es quando la favorece mas galante con lucimiento mas lleno.

Sol es soberano S. Fermin, como Obispo de su patria, y si por dexter-

dexterrar tinieblas de Idolatria se quiere ausentar de Pamplona, caminando acia Francia, aunque entrando en ella, ni por milagro puede asistir en Navarra, para poder como generoso Sol alumbrarla, esfuerçará ingeniosamente amante la llama poderosa de amor, para ilustrarla, que aunque dizen, que la ausencia es madre de el amor, y fuente de el olvido, serà esto verdad, quando es vulgar el amor, y luze solo como flor, pero no si es heroyco, y se corona por fino. Quando se ausenta quien blasona de arrestado amante, entonces se reconcentra su amor, y arde mas generosa la llama, tiene la valentia amorosa de la fineça tan bien su antiparitali, como suelen à otro intento decir los Filosofos, crece el fuego noble de el amor con el frio de vna ausencia, sirviendo de glorioso incentivo lo que parece avia de menguar su generoso ardimiento siempre fino. Ronda el calor del verano las aguas, que atesoran los poços, y se reconcentra su nativa frialdad, sirviendo el calor de el temporal, de hazer se el mere mas su frialdad. Nunca resplandecen mas brillantes las Estrellas, que en el invierno, porque las noches de tinieblas tan opacas encienden mas sus luzes soberanas, siendo las sombras, que parece avian de amortiguar sus resplandores, ocasion de que sobrealgan mas sus vistosos lucimientos. Nunca la rosa se ostenta mas ayrosa desplegando el nacar de sus ojas, luziendo el campo con su gala, y perfumando el viento con el ambar, que de losa, que quando rosca plantas la rodean, que entonces ayiba su fragancia, sirviendo la fortaleza villana de las plantas de aumentara las rosas sus fragancias, assi Plutarco, *rosa inter cepas, et alba rabet amantius, et flores fertur*. La estrella de vna fineça nunca resplandece mejor, que en el invierno de vna ausencia, sirviendo las sombras de la distancia de dar nuevas luzes à la fineça de vna amor muy empeñado en conservarse. La rosa feliz del amor nunca brilla mas hermosa, y se ostenta mas fragante, que quando parece la del alia, la ausencia mas constante, sirviendo su olor, que se califica de mortal, de dar nuevos fondos à su fineça sinmortal.

El valor de Hercules aun en la cuna se corona grande despe-

daçando celebras, y la valentia amorosa de S. Fermin no sabra triunfar, aun siendo tan grande su amor, de el esfuerzo, que haze la ausencia, para acabarlo, convirtiendo en nuevo ardor, lo que suele ser como nieve para apagar el fuego de el amor? Nunca suele coronarse el Sol mayor, que à la mañana, como si fueren los Filósofos, y es la razon, porque aquellos vapores, que se enrespan en el ayre, para deflucir sus resplandores, en vestidos de su fogosa actividad, y llenos de las luzes, que traslada el Sol, hazen, que su luminoso cuerpo se ostente mas brillante, creciendo en la apariencia, quando no puede acreditarse mayor en la belleza de su ser. Son los lejos de la ausencia vapores, que suelen obscurecer la belleza de el amor, pero S. Fermin valiente como vn Sol hará, que sirvan de gala à la hermosura de su amor, los que parece avian de empañar su resplandor; conque siendo en la ausencia mayor la hoguera de el amor, seràn sus clamores al Cielo mas fervorosos, y continuos, pidiendo por su patria feliz, y alumbrará mas orando ausente, que pudiera predicando en su patria ilustrarla presente, como el grande Moyses, que peleó mejor ausente de su pueblo orando en el monte, que peleata, si se empeñara en hazer ostentoso alarde de la gala de su valor, venció mas gloriosamente orando, que triunfara su heroica valentia; si en la batalla asistiera, ausente estuvo de su pueblo, aun siendo caudillo suyo, y negoció fervoroso en su oracion la victoria, que no fuera facil empresa la lograse su asistencia, ni valentia: Triunfó Josue de Amalec, y venció el pueblo con gala, porque Moyses en su ausencia oró con santa vigarría, *cum levaret manus Moyses vincebat Israel*, Exod. 17. v. 11.

No es el amor soberano de S. Fermin, como la hermosura resplandeciente de la Luna, que toda su belleza se eclipsa, dexando esta fuente Celestial de derramar los raudales continuos de sus luzes, y en aviendo tierra en medio, pero el amor finissimo de S. Fermin arderá mejor en la ausencia. La lluvia, que tal vez apaga la fuente hermosa de las flores, suele encender mas visorosamente la verde belleza brillante de los arboles, el ayre, que tal vez desaira, y descompone la hermosa madeja de las flores, peina

peina con bizzaria la verde cavellera de los arboles; el ayre, que tal vez marchira la flor de la lucida vida de vna vela, haze florezermas la hermosura brilladora de vna acha; el fuego, que consume hasta los montes, coronando de rayos la hermosura de el laurel, le suele hazer lisongero lucir mas altamente, vn amor algo grosero suele en la ausencia agostarse, pero el que blasona de fino suele con la ausencia ostentarse mas lucido, con el ayre de su ausencia creceria en la nobleza de S. Fermin la llama de su fineza, esmerandose en solicitar las medras santas de su patria con su nueva, y fervorosa valentia, como despues veremos (pues ausente de su Reyno alcanço su maravillosa oracion el que se eternizasse la Fe en Navarra; siendo bronce en la calidad de perpetuarla la que avia sido, como cera cortès al receviria.) El que es Fermin al gozar de la hermosura de su patria, no lo sabrà ser en los lejos de la Francia? El que es tan firme en la generosidad de sus finezas en su Reyno, dexara la firmeza de su nombre con la ausencia, trocando en borrones de vn olvido las nobles vizarrías de vn amor tan fino? *Putas ne Deus è vicino ego sum, & non Deus de longe?* Le decia Dios à Geremias en el capitulo 23. v. 23. advierte Profeta, que si de cerca ostentó mi presencia, de lejos descubro la grandeza de el nobilissimo atributo de mi inmensidad. En Pamplona, y Reyno feliz ostenta S. Fermin la valentia milagrosa de su presencia predicando con general aplauso, y comun patmo, mas en su ausencia explicará con eminencia la inmensidad de su amor, solicitando con singular fervor la perpetuidad florida de la Fe en toda Navarra.

CAPITULO VIII.

EXECUTORIARIA FIRMO SV VIRTVD CONDESCENDIENDO con la resolucíon de S. Fermin, siendo su fineza, y valentia escuela al desasimiento de todos.

A La valentia de esta heroica resolucíon de S. Fermin correspondió sin duda con primor la nobleza generosa

de su Padre Firmo, sacrificando, à pesar de la naturaleza, à la utilidad agena vn hijo tan singularmente de su agrado por las prendas, conque florecia, y virtudes, que le hermoseavan; dexando la ventura de gozarlo, porque se coronasse con la felicidad de ser glorioso Padre de tantos pueblos, no queriendo ceñir al emisferio nobilissimo de su patria la luz, que formó el Cielo, para que ilustrasse tantos emisferios; no tirando cortès à que fuesse tan suyo, que no lo lograsse venturoso vn Reyno ageno; que necesitava de la grandeça hermosa de su Celestial Doctrina, remedando en esta galanteria de animo, y nobleça de corazon la vizaria Divina de amor de MARIA SANTISSIMA, que siendo Madre Soberana de Christo, Sol, que se formó en el Cielo cristalino de su milagrosa pureza, no aspiró sola à gozar amante de la hermosura Celestial de tan Divinos rayos, sino que esmerandose en finezas supo galante como enagenarse de tan Divina prenda, porque vn mundo de necesitados gozasse de la grandeça de sus luzes, y soberania de su maravillosa Doctrina; hazaña fue esta gloriosissima de la que es Reyna de el Cielo coronarse con la felicidad de ser Madre de tan Divino Hijo, y saber ostentarse tan fina entregando à los hombres todo el tesoro de sus dichas, para enriquecerlos con las Indias de tan Divino favor, blasonando de ser Madre de quien nació, para ser soberano remedio de el mundo, que por esso le previno el Angel como fuente de la florida agudeça de el Chrysologo, que se coronaria con la felicidad Magestuosa de tener vn Hijo, que siendo luz de su Cielo, no fuesse solo posesion de su pecho, sino riqueza de todos. *Ecce contipies, & paries filium; Luca. 1.* aqui el Chrysologo, *non dixit tibi, non dixit tuum, Jerem. 142.* No dixo, que seria suyo el Hijo, ó solo para sus glorias, porque siendo suyo este tesoro lo avia de gozar todos.

Siendo en esta Divina galanteria mejor Cielo MARIA SANTISSIMA, que el Cielo que se hermosea con el mayor planeta el Sol, como lo nota S. Damasceno en la oracion 1. de el Nacimiento de esta Señora, porque en la hermosura de esse Cielo material está estancado todo el cuerpo de el Sol, quando en el brillan.

brillante, y animado Cielo de MARIA SANTISSIMA, se fraguó la grandeça hermosa de el Sol Divino, no se estancó su milagrosa generosidad, sino que supo esta Señora comunicarle à vn mundo de necesitados. *Hodie ex terrena natura Caelum intra Deus condidit, qui olim firmamentum ex aquis sinxerat, atque in alium extulerat, at sane hoc illud longe Divinius, namque in illo Sole mēfecerat, ex hoc Sol in ista orbis est.* MARIA es Cielo mas relplandeciente, y mas alto, que el quarto Cielo, porque este se corona siempre con la hermosura de el Sol estancado en su dichoso campo este luminoso planeta, quando la Reyna de el Cielo sabe por amante, como delagenarse de su Divino Sol Christo, porque le gozen todos los necesitados. Lucidissimo hijo es de el gran Senador Firmo S. Fermin, y siendo por la hermosura de sus virtudes, y gala de sus prendas soberano imán de todos sus cariños, sabe valiente de sacirse de tan grande hijo, porque Francia, como tan necesitada logre feliz el verse remedada, sacrificando à Dios en las aras de su Divino amor el amor todo de su hijo S. Fermin Padre de todos por su ilustrissima dignidad, remedando en la gala de esta fineza la heroica valentia de el galante amor de MARIA SANTISSIMA, que se calificó por la grandeça gloriosa de esta finissima accion, y maravillosa hazaña Cielo mas soberano, que el Cielo hermoso de el Sol, como lo pintó bien S. Damasceno.

Gran fineza es de S. Fermin resolverse à ausentarse, y soberana galanteria de Firmo su illustre Padre el dejarlo, quiere San Fermin con valentia amorosa sacrificar su vida en las aras de el martyrio, y el gran Firmo confagrar su voluntad, y rendir el alvedrio en el martyrio de la soledad, que le ha de ocasionar la ausencia de tal hijo, y en el teatro vistoso de estas tan realzadas finezas se estan representando dos amorosos sacrificios, vno de S. Fermin, que quiere caminar à Francia, por coronarse Martyr; otro de su Padre Firmo, que se resuelve à dexarlo, por no estorvarle sus glorias. Pero qual de estos dos sacrificios podrá graduarse por el mayor? Si lo consultamos con la agudeza singular de el Chrysologo, calificarà de superior la fineça heroica de Firmo.

Pregunta su ingenio siempre grande, quien se arresió mas fino. Abraham en querer sacrificar à su vnigenito Isaac, ó este en desear ofrecerse à lo costoso de el olocausto muriendo; y resuelve, que se esmeró mas la hermosura de el amor de Abraham. Mas como puede ser mayor la gloria de su hazaña, siendo Isaac la víctima, que avia de morir, y Abraham el Sacerdote, que no avia de arriesgar su vida en la valentia de este sacrificio tan doloroso. Pero es la razon de este agudo sentir, porque Isaac avia de sacrificar su persona, pero Abraham su soledad, el vno se ofrecia à quedar sin la prenda amable de la vida, por tributarla al Cielo rendido, pero el otro se exponia à perder todo el centro de sus cariños, y blanco de su aficion, y segun la grandeza hermosa de amor, que tenia Abraham à su querido Isaac, mayor sacrificio se acreditava el dexar Abraham à Isaac, que el sacrificio de Isaac à esmeros de su obediencia gloriosa. Gran sacrificio, y heroica fineça es de S. Fermin dexar à su padre, por ofrecerse al martyrio ausentandose de su patria, pues sacrifica el tesoro siempre amable de su vida; pero firmo su padre consagra valiente su preciosa soledad; quiere Fermin por amante ofrecerse al martyrio de vna vida, pero animoso Firmo se arroja al martyrio de vna soledad, à vivir muriendo sin el consuelo, que le avia de ocasionar la vista amable de su hijo S. Fermin, y segun la fineza singular de su amor mas parece, que sacrifica Firmo dexando à su amado hijo S. Fermin, que S. Fermin en determinarse en visitar à Francia, para descubrir las glorias de su martyrio. Y en este amor nobilissimo de Firmo, cuyo cariñoso objeto es S. Fermin, se ostenta vna circunstancia de sumo realce, que no se mira en el teatro vistoso de la fineza maravillosa de Abraham, no ay duda que pudo calificarse grande su amor con la fineça de dexar à vn hijo prenda tan singular de su voluntad, pero su querido Isaac solo pudo hazer el papel de hijo, pues nunca pudo representarse padre de Abraham, y assi solo pudo jurarse fino con la galanteria de sacrificar la soledad de vn hijo siempre hijo; pero Firmo en la soledad de vn hijo sacrificio dos soledades, la vna de S. Fermin, como hijo suyo, y la otra de S. Fermin, como Padre, Pre-

lado,

lado, y Obispo, y si es sacrificio mas galante, y fineça mas heroica sacrificar vna soledad, que vna vida, quien duda, que seravalemtia mas encumbrada saber sacrificar con hermosa galanteria dos soledades, que vna vida. Quando pudo Firmo esmerarse en esta tan maravillosa fineza ya parece avia muerto su nobilissima muger Eugenia, pero esta viviendo en la nobleça de su marido, y sustituyendose en su finissimo amor dexó con vizarría la grandeça hermosa de su hijo. Dixo el casto Joseph, que su madre en metafora de Luna lo adoró reverente, *vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellis undecim adorare me*, Gen. c. 37. Bien parece sueño, ó pensamiento lunatico, porque como podia tributarle adoraciones su madre Raquel, aviendose ya agostado toda su florida hermosura con la muerte. Pues si avia muerto ya, como es cierto, y lo notan los expositores, cómo pudo adorarlo? Variamente han discurrido los autores, para evadir esta dificultad, pero el ingenio de Oleastro dijo, que vivia la hermosa Raquel, quando el sueño de su hijo con la vida de su marido Jacob, y que assi le rindió veneraciones con la vida, que gozava en su querido esposo. *In patre simul adoravit mater, que reputatur in subiectione idem cum viro*. Amó tiernamente la belleça de Raquel la hermosura de su hijo Joseph, y ya que no pudo conservar la vida, para quererlo, buscó la vida de su marido, para adorarlo. No vivia Eugenia, para arresarse fina en dexar à su hijo, para sacrificarle al martyrio de la soledad, pero halló la vida de su marido Firmo, para hazer en él la fineza de esta gloriosa hazaña. *In patre simul fecit mater, que reputatur in subiectione idem cum viro*, se pueden gloriar las palabras del grande Oleastro.

En esta vizarría de Firmo, y modo santamente galante de desahirse de San Fermin podrian estudiar esta galanteria noble sus dos hijos Fausto, y Eusebia acreditandose en la hidalguia de esta gloriosa accion hijos de tan Santo padre, y hermanas mas, que en la sangre de el milagroso S. Fermin, porque si la galanteria christianissima de Firmo mirando el Sol de la Divina voluntad se resolvió con fineça superior à dexar este, que se acreditava su Benjamin en el amor, claro es, que Fausto, y Euse

Eusebia avian de executar el credito de ser hijos suyos con el testimonio de vn heroico desasimiento, y triunfó lucido de el amor, que estava fomentando la sangre, que lo demas fuera bastardear, y degenerar de la nobleza tanta de tal padre, y desmentir la hermosura de su ser con la baxeza de el proceder. Suele velocissima la Aguila remontarse por essa esfera, y haziendo gala de bolar, esmerarse en mirar sin pestañear todos los resplandores, conque se corona, quando mas vistoso el Sol, gloriosissima nobleça es de esta ave real esta singular como gallarda calidad, fuele para calificar de suyos à sus hijos examinar su vista, y para lograrlo galeon vizarro de el ayre haze de sus plumas velas, para surcar con mas ayre el Cielo, embarca à sus hijuelos engolfando los en mares de luzes, y al que en tanto oceano de resplandores se marca le desconoce por suyo, porque ve, que no comparienda con ella en la gala de navegar pielagos de luzes sin zoçobras; en fin desacredita suyo al que no se parece à ella en la hermosura de hazerse à la vela en el mar de los resplandores, que atesora siempre el Sol, sirviendo de lisonja à la nobleça perspicaz de su vista. Luego siendo el nobilissimo Senador Firmo Aguila generosa, que supo con tan santo empeño mirar sin descaecer el Sol de la Divina voluntad, mal podrian Fausto, y Eusebia calificar-se hijos suyos, sino vendaran los ojos de el amor natural tan puestos en la gala de el parentesco, por mirar solo con la vista de el espiritu el Sol de el querer Divino tan manifestado, y asistodos tres con el lucimiento numerosissimo de sus parientes se resolverian prontos, en que mirando S. Fermin el norte de la voluntad de Dios, bolasse luego à Francia, para remediarla con la grandeza de su espiritu, que ya descollava muy alto, como para empresa tan alta destinado, sacrificando el gusto de mirarlo, y goçar de la suavidad santa de su trato, porque el Reyno de Francia le lograsse, y en muchas Ciudades la Fe con sus diligencias se plantasse, que siendo el bien comun, como dixo Aristoteles bien de la mas alta gerarquia, *bonum gentis Divinius est, quam bonū particulare*, era generosidad plauible saber ceder, y renüciar las conveniencias proprias como de la grandeça de el espiritu de S. Fermin

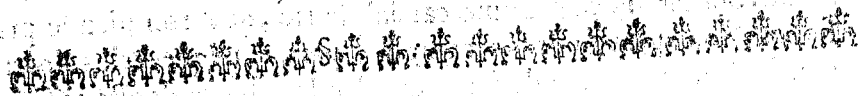
Fermin olvidar la gloria de ver à su padre, hermanos, y todos sus nobilissimos parientes, por remediar la Francia; aunque le pareceria à la gallardia noble de S. Fermin corta empresa para su valor, y poca gloria à la fineça de su amor no tener aun que dexar glorias Divinas, como los Serafines, que vió el Profeta Isaias vendados los ojos con sus plumas, que por ostentarse mas amantes, dexavan (aunque solo podian en la apariencia) glorias, por no perder la felicidad de remediar à Isaias, por coronar la hermosura soberana de su caridad con la gloria de la conversion de tantos pueblos, que esperavan la lluvia de su Celestial Doctrina, para apagar el fuego de su mortal Idolatria.

Aunque su patria, y Reyno feliz tenia tan graves motivos, para llorar copiosamente la ausencia de S. Fermin, à quien amava tan tiernamente, ya por la calidad lustrosa de su nobleza, como la primera mas celebre, y gloriosa; ya por la hermosura sobresaliente de sus lucidissimas prendas; ya por la belleça singular de sus virtudes; fruto tan temprano, como logrado en la primavera hermosa de sus años; ya por la excelencia de su Dignidad Pontificia, y ya finalmente por la gloria de su florida eloquencia, y energia milagrosa coronada de tan continuos frutos; se resolveria; aunque tan fina madre, à sacrificar la belleça de su amor con grande; y Celestial valor, permitiendo la ausencia de su hijo, y padre S. Fermin llorando tiernamente lo que perdia en dexarlo, y admirando gozosa la valentia, de que considerava tan preñado el gallardo espiritu de S. Fermin. Empeñado mirava con tan glorioso esfuerzo à este su amantissimo hijo en la empresa mas Divina, y en la hazaña mas lucida, como era el intento de arrojar-se à las llamas de vna persecucion sangrienta, por hermosear su valentia con la dicha de poder sacar à vn Reyno extraño de vn incendio de Idolatria (no como Eneas amante, que lució con la gala de vn valor constante; sacando de el fuego solo à su padre Anquises estancando su noble vizarría solo en la hermosura de esta tan loable valentia, y como el valiente Escipion, que en pocos, y infantiles años arrestó todo su valor, por liberar à su querido padre de el sangriento rigor, conq Anibal Afric

cano le amenazava con furor, no pasando su valor, sino à ofender con su padre su nativa inclinacion, como refiere Lucio Floro en el lib. 2.) esmerandose en fineças, como pudiera con el mismo padre teniendo los riesgos, que ya concentelleavan, por lisonjas de su amor. Celebrava su patria, aunque enterneciendose cõ esta gallardia de espíritu, y generosidad valiente de animo, resolviendole ya à vista suya à poner con las manos de su voluntad en vn Reyno Idolatra el remedio de sus tinieblas en la luz maravillosa de S. Fermin remedando en esta galanteria una fineça Divina de MARIA SANTISSIMA, que à penas patiõ, como Soberana Aurora à su Sol Divino, quando determinõ, aunque tan fecunda de amor, à poner en vn pesebre à su milagroso Hijo, como si pudiera ser Cielo, para ser dorada cuna de tal Sol, *reclivavit eum in praesepio*, Luc. c. 2. v. 7.

Determinõ apartarle de sus Celestiales brazos, siendo assi, que la menos cariñosa madre le fuele al hijo beber las lagrimas, como fuele avarienta concha chuparle al alva el rocío, para fabricarlo en perlas condensandolo, le enlaza entre sus brazos cariñosa, y le festeja en ternuras gozosa de tal prenda, y siendo MARIA SANTISSIMA, como Madre amantissima fuente perenne de fineças, parece, que se esmera solo en sequedades, pues le delvia de sus Divinos brazos mas deldeñosa al parecer, que cariñosa; pero lo que parece se califica delvicio, es realze grande de su amor, fineza es singular poner la encarnada sabiduria en vn pesebre, porque los hombres, que se acreditaron brutos por su culpa, encuentren en vn establo, y dicho establo el remedio de su brutalidad, assi Hesichio, *libens reconditur in praesepio, ut qui sunt pecuni, accurrant, & reperians sermonem, & rationem in praesepio consistant, ut ex eo recipiant dignitatem rationalem.* Hom. 2. de Veiparia. No es deldoro de el querer, lo que es credito valiente de el amor, apartarle de sus brazos, y reclinarse en vn pesebre, es quererle para todos, sin estrecharle para si solamente, porque se corone con la gloria de remediar à todos. Re-suelvese Pamplona amantissima madre de S. Fermin à dexar de sus cariñosos brazos à su amado hijo, quando pudiera de sus finas

ternuras hazer dulces prisiones, para detenerlo, trata de ponerlo con toda su voluntad en el Reyno de Francia trasformado en vn establo con la torpeza de su Idolatria, para que con las luzes de su prodigioso hijo se destierren las pesadas tinieblas de su engaño, encontrando en su maravillosa sabiduria el remedio de su brutalidad ocasionada de su ciega Idolatria.



CAPITULO VI.

PARA SU APOSTOLICO BIENLO SE DESPREN-
de generoso de todo lo temporal, franqueando con singular galanteria à los pobres todos los intereses de su patrimonio, sin reservar cosa para si, ni sus hermanos.



ARA tan glorioso como Apostolico exemplo se previno S. Fermin con el desprecio tanto de su lucidissimo patrimonio, siguiendo con Celestial fervor vn Divino documento, con cuyas luzes el Sol Christo bañõ el Cielo de los Apóstoles al instruirlos para la Celestial empresa de predicar, mandandoles desuadarse de riquezas, para hazer ricamente en el mundo el soberano papel de pobres. *neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris.* Mat. c. 10. v. 10. Como generosa nube, que se deshaze en copiosas lluvias, assi S. Fermin en el campo sediento de tanto pobre derramõ todo su inmenso caudal, que siendo hijo de el gran Firmo de nobleza tan ventajosa, que le acreditan las actas Principe de el Senado, se puede creer tendria va ma de conveniencias, y de todas hi-

zo dueños à los pobres la hermosa generosidad de su rico espiritu, haziendo gloriosa ostentacion de ser rico, para hazer nueva gala de ser pobre, que si la riqueza es gala vana de el mundo, la pobreza voluntaria es gala muy de los Cielos. Quien viera à S. Fermin con soberana liberalidad discurrir por la Ciudad, y su amante patria solicitando su amor pobres, à quienes poder favorecer con manirrota largueça? Como caudaloso rio, que rompiendo prisiones, se esplaya por los campos, para enriquecerlos liberal con la inmensa plata de sus aguas. En la nobleza de esta accion, como en buen espejo se me està representando la generosidad Divina de aquella piedra del desierto, que herida de la milagrosa vara del gran Moyses se desató en maravillosas corrientes, buscãdo con estraña largueza los necesitados, para favorecerlos con el caudal copioso de sus hermosas aguas, *consequens eos Petra*, assi dixo S. Pablo, escribiendo à los Corintios. En esta singularissima galanteria, con que derramó esta prodigiosa piedra toda su riqueza como agua, se dibuja claramente la bizarría santa, con que en velozes passos saldrã por la Ciudad la generosidad de S. Fermin à beneficiar los pobres. Tambien se acreditó Divina la piedra en pluma de S. Pablo, *Petra ducens eam Christus*, que generosidad tan rara, mas que humana parecele jara Divina.

Por esto dixo con singularissima agudeza el ingenio florido del Chrisologo, que acreditó el Angel à Christo. Hijo de David al vestirse con fineza prodigiosa de nuestra naturaleza, como consta del cap. idè S. Lucas, *Filius David*. Quando el Aguila entre los Evangelistas S. Juan le calificó tan Divino, como Hijo de Dios, quando le contempló dando, cap. 3. *videns, quod quando accipit, David Filius dicitur quando verò dat, Filius Dei nuncupatur?* Item. 144. que el dar galanteando al necesitado, es grandeza Soberana. Christo siempre se ostenta Divino, pero en la galanteria de buscar vn mundo de necesitados, para socorrerlos con el caudal inmenso de sus finezas, haze ostentacion maravillosa de ser siempre Divino, porque solo en las bizarrías hermosissimas del dar parece, que campea con singularidad vna grandeza Divina. Con galanteria Divina saldrã volando S. Fermin à solicitar sus

sus amados pobres, para lisongearlos gustoso con la hermosa de sus riquezas, coronando su gallarda generosidad con la gloria singular de buscarlos, para colmarlos de bienes, haziendo alarde santamente vistoso de mirarse tan acompañado de pobres como suele la nobleza del Aguila verse por generosa rodeada de hermosas Aves. Suele esta felicissima Reyna coronada entre todas por singularmente liberal, quando apresta algo, del caudal q deposita entre la seguridad de sus vñas, siempre repartir generosa à las Aves, que la siguen, no como mariposas empeñadas en cortejar su luciente hermosura, sino como amigos del mundo, que rondan à quien puede darles de comer, es generosa esta coronada Ave, pero con las que la buscan navegando el viento con los remos de sus alas, no solicita, aunque Reyna à quien dar, aunque sabe galante quitarse del pico, por socorrer à quien necesitada la busca. Pero S. Fermin buela con mas alta generosidad, Aguila es de mas Real liberalidad, solicita santamente ayudado necesitados, à quienes poder remediar, placeando sin duda por suma dicha el buscarlos, y por gran gloria el hallarlos, haziendo de los bienes repartidos Diamantes lucidissimos, para empezar à coronar sus Apostolicos deseos.

Esta maravillosa generosidad con que se ostenta S. Fermin, se canoniza soberana en dictamen de S. Pablo, como he dicho, que aun menor galanteria se gradua Divina en pluma de vn Gentil, aunque de gentil entendimiento, y de singular discrecion, como el Gran Trajano coronado por optimo Emperador. Refiere el Obispo de Ravena *lib. de rebus gestis* vna saladissima historia, cuenta, que aviendo fundado el celebrado Trajano la Ciudad de Marcianopolis al nacimiento cristalino, y origen caudaloso del rio Po, y estando en ella gozando de su hermosura, o recreandose con su florida vista, salio vna tarde su hermana Marcia acompañada de la singularissima nobleza de sus Damas à ver la belleza de la fuente, que dando principio à rio tan celebrado, ofrecia en sus cristales grande espejo, para que se viese en él la soberana fortuna, y grandeza hermosa de su hermano Emperador, era la fecunda madre de tan caudaloso rio vna profunda bal-

sa, depósito maravilloso de tanto cristal deshecho en sus deliciosas, y floridas margenes se sentó la Infanta, haciendo de la hermosura de las flores, sitial rico à su grandeza, y sacó de la manga vn vaso de oro, para llenarlo de la hermosura de sus aguas (admirando el oro, como de la manga le ponen reverentes sobre su cabeza, para acreditar lucida su artificiosa belleza, sacando el oro, como de la manga le ponen reverentes sobre su cabeza, rica puede ser su hermosura de esta fuente, pero à mimesa parece, que es belleza pesada con tanta carga de joyas, que las califica animados escaparates; ó minas preciosas, que ostentan tan visibiles sus riquezas con la polvora de la vanidad. El trigo con el dorado peso de sus granos inclina en espigas su cabeza à la tierra, ya pudieran las Señoras doblar sus cabezas àzia el suelo con la pesadumbre de estas luzidas alajas, sin hazer gala de ser ganapanes de esta India de aliños tan pesados, solo por ganar el corto interés de vn aplauso humano) con el peso hermoso de sus cristales y melindre de señora se le cayó el vaso, y como era como vn oro, sintió mucho su perdida; todas sus damas miravan cuydadosamente tan rico estanque; rodeandolo afanadas, por no perder el oro, que se embatieron las aguas; quando vieron, que con la fuerza de vn remolino suvia el precioso vaso, y ostentandose en la superficie de las aguas fue navegando à la orilla, donde pudieron con facilidad recobrar su perdida; y refiriendo despues esta maravilla al Emperador, al contemplarla creió Trajano, que fue nate tan liberal que haciendo de sus cristales hermosas manos ofrecia galante el oro, que poseia, era fuente Divina. *Vas aureum in profundum cecidit metalli pondero gravatum; & longo post è missis: quod certe non erat sitatum semel voratum undis respuentibus renatare: et si Trajanus sub admiratione comperis fons nummularum quidnam inesse credidit.* Calificó Divina esta fuente el ingenio de Trajano, al considerarla con tan estraña generosidad, con no averse criado la hermosura dorada de este vaso en la profundidad de sus arenas, no era suyo el oro, que con tan singular novedad arrojó à la orilla; y con todo esto le pareció, que generosidad tan dorada era valentia Divina, mas que valor aguado, *fonsi aurum quidnam inesse credidit.* Suyas eran las riquezas, que con

mo agua repartió à los pobres la milagrosa fuente de generosidad S. Fermin, siendo agenas las necesidades suyos eran los velozes passos de su nobilissima galanteria, para remediarlas; fuente tan soberanamente generosa parece, que puede graduarse Divina mirada mas, que a la luz de vna gentil discrecion.

No me admito Divinize esta galanteria, porque sacrificar los intereses en las aras de el desprecio, franqueandolos à los pobres parece valentia, mas que humana. Pinta el grande David su amor à Dios, y corriendo el esfuerzo primoroso de su pincel, quando parece se avia de esmerar discreto en copiar todas sus finezas, para ser caballa pintura de su amor, en solo vn rasgo pinta toda su fineza, y realza la grandeza de su amor; dize que ama los preceptos Divinos, mas que la lisonjera, y hechizera hermosura de el oro, *Dilexi mandata tua super aurum*, Ps. 118. No encarece su desprecio, no pondera las nobles ansias de derramar como Cielo generoso este rocío rico en los pobres, confiesse le tiene amor, aunque no le cautiva su aficion, ni le reduce à prision el alvedrio; Santo es David, y libre de tan vil, aunque tan real passion, puesta discrecion soberana de vn David pondera la grandeza de sus finezas con la constancia de este ventajoso, y superior amor? No parece muy fina galanteria explicar mas vivo amor à Dios objeto soberano; que al oro, que si deslumbra, es veneno mortal, que tira luego al corazon, *Vbi est Theaurus tuus, ibi est & cor tuum*, Math. cap. 6. v. 4. Pero bien pinta David la belleza de su amor, bien ostenta la gala hermosa de sus finezas, que es imán tan poderoso el caudal, que amar mas la grandeza de vn Dios, que la aparente hermosura de el oro, le parece es la mas discreta ponderacion de su amor, y la mejor pintura de sus finezas para con Dios. Si David acredita su afecto; si corona de fino su amor para con Dios con amarlo, mas que al oro, quien dexa sus intereses como San Fermin, haciendo con tan singular vizarría herederos suyos à los pobres, quien con tanta valentia los desprecia, quien con tanta generosidad los derrama, no desabrochando sino vnas felicissimas ansias de repartirlos todos, sin reservar cosa, que ardiente ostenta su amor para con Dios? Que

finá califique su voluntad, que bien executoriada queda la grandeza nobilissima de su afecto con tan galante desprecio, precio, y menosprecio, y con tan fina galanteria, aunque me digan, que à los testigos de esta hidalgua singular de amor, que tanto la acreditan, y realzan, les votó muy bien las manos San Fermin, y es verdad, pero no se executaria la vizarría noble de este finissimo amor sin la galanteria de las dadas.

Pero dira alguno, que San Fermin no se ostentó fino con su hermana Eusebia, que con la grandeza hermosa de su lucidissimo patrimonio pudo favorecer la amante, aumentando con vizarría su dote. El Sol con celestial generosidad, al ausentarse de la hermosura de vn emisferio, para que brille con mas ostentosa gala, y viva lucida como vna Reyna la Luna, la enriquece como à hermana suya con tanto caudal de luzes, pues ya que quiere San Fermin de sí galante de todos sus intereses, por ser ya ageno de sí Apostolico empleo (que es nobleza de el estomago arrojar lo que es ageno de su temperamento) puede hermopear mas à su nobilissima hermana con la agua de sus intereses, que tienen la gracia singular de añadir realces à la mayor belleza. Pero se puede creer no gustaria su discreta hermana la lisongeasse con el caudal ventajoso de su patrimonio, teniendo en su nobleza singular, en la hermosura de sus prendas, y caudal de su virtud affianzadas las Indias de sus mayores conveniencias, sobre estar tan favorecida de bienes de fortuna, como hija de el primer Senador: Podria tambien facilitar se esta empresa, viendo, que el desprecio de lo temporal, conque coronava su hermapo S. Fermin la hermosura de su virtud con tanto lucimiento, era escuela muy de el Cielo, en que podia estudiar su discrecion la nobleza gallarda de este desalimiento. Suelen ser los espejos oraculos mudos de la hermosura, que espejo mas eloquente podia aver, ni oraculo mas sabio para la belleza interior de Eusebia, que el cristal prodigioso de esta gloriosa hazaña de su hermano S. Fermin exemplar tan noble de el desprecio generoso de las riquezas, à vista de esta valentia de espíritu estímulo tan soberano para la imitacion avia Eusebia de manchar su hermoso Cielo con los

los desseos viles de mas caudal? Antes bien es creible; que lo despreciaria la gala de su virtud, quando pudiera S. Fermin brindarle con su hermosa, y dorada abundancia, recelando sin duda con santa discrecion no hiziesen guerra à su pecho los alagos poderosos de el demasiado tener. La rosa, que se corona Reyna de las flores todas conservando su hermosura singular con los templados rayos de el Sol, se marchita, y agoniza toda su belleza, si galante el Sol la llena mucho de el oro de sus rayos.

Por esto discreto David deseava ser como la paloma, *quis mihi dabit pennas, sicut colombe*, Plalm. 54. extraño asunto de David, pues no fuera mas gala de su desseo, mas nobleza de sus ansias ser como Aguila generosa, que buela sin anegarse en pliegos de luzes, siendo la fogosa hermosura de el Sol lucida lisonja de su noble vista, quando abraó à vn Facton. Pero ser paloma dessea, y no Aguila real, porque esta nevada avecilla tiene mucha plata, y mucho oro en sus plumas, *penna columbae de argenteas, & posteriora dorata eius in paltore auri*. Plalm. 67. 17. 14. y toda su riqueza con candido desprecio la echa à las espaldas, buela siempre alegre sin desmentirse paloma, pero desdeñando con galanteria la hermosura de tanto oro, y plata, conque la enriqueció liberal la naturaleza. Esta vizarría noble de espíritu solicitava cuerdo David, que con ser tan Santo, remia no coronarse paloma con las lisonjas de muy copiosas riquezas. Y affise puede discurrir, que despreciando S. Fermin los intereses de su grueso patrimonio, tambien la galanteria de Eusebia miraria con ceño, como fantamente medrosa la hermosura de estos bienes, haziendo ambos con santa hermandad gloriosa gala de dexarlos. S. Fermin discretamente generoso diria, no puedo ya calificar más estos intereses, porque son muy agenos en vn pecho Apostolico, que ha de coronarse solo con la gala Celestial de la pobreza, el Cielo me esta llamando à esta empresa, el Señor me esta honrando con esta grandeza, conque no puedo ya acreditar mio, lo que no cave en empleo tan Divino. La noble, y hermosa Eusebia tambien diria, no puede ser mio esse caudal, porque es fruto legitimo de el campo dilatado de vn patrimonio, que

q̄ no es mio; no puede ser mia la perla, q̄ no se encierra en la cõcha de mi legitima; no pueden ser mias las aguas de esos intereses, no siendo mia la fuente de esos intereses; no pueden ser mios los frutos, no siendo mio el arbol, q̄ lleva tan hermosos frutos; no pueden ser mias las doradas, y hermosas espigas, que no descuellan en la hermosa pieza de mi patrimonio; no pueden ser mias las flores, que hermosean las vistosas calles de vn jardin, no siendo mio el jardin, que se puebla de essas flores; no pueden ser mios los diamantes, que como Estrellas llenan de preciosas luzes el breve Cielo de vna joya, no siendo mia la joya, que como firmamento se hermosea con diamantes como Estrellas; ni quiero, que sea mio el caudal, que siendo mio, pudiera ser mas vena de desgracias, que fuente de felicidades.

Parece esta creible, y ayrosa competencia de S. Fermin, y Eusebia su discreta hermana, sobre calificar ageno tan lucido caudal, y florido patrimonio, à la porfia santa de el pleyto, que refiere S. Juan Chriftotomo con la singular sal de su discrecion en la homilia 30. al pueblo. Pleyteavan dos santamente (que no todos los pleytos han de ser campo de batalla injusta, donde riñan, los que litigan, con las ojas, que amontona la armeria de vn proceso, siendo los que apadrinan estas pendencies, segun dizen, los que procuran, y avogan por la quietud, y conveniencias de los que assi batallan, teniendo ellos cifrados todos sus intereses, en que duren estas pendencies, y no falten los escudos para esta guerra tan usada en el mundo, pero si guerrean, bien lo pagan, aseguran dan la vida estas pendencies, pero lo que entiendo es, que todos quedan por las costas) era el pleyto sobre no querer alguno ser dueño de vn tesoro, increíble parece este litigio en la codicia humana, porque quien se descarta de oros, no triunfa en el mundo, porque toda su fortuna se varaja, y assi suelen poner à pleyto los intereses de la vida, por conservar las conveniencias de el dinero: pero dà testimonio deste pleyto vn Santo, como el Chriftotomo. Compró el vno vn campo, y al cultivarlo, cuidandolo, encontró vna portatil mina de plata, vn rico tesoro, que saquear, y quando parece avia de celebrar sin testigos esta felicidad tan

real,

real, y trasladar à mejor sepulcro este tan venerable en el mundo tesoro muerto (que el codicioso suele enterrar en la arca la mas corriente moneda) le tomó, para presentárselo pronto al dueño, que avia sido de aquella rica heredad, archivo de tanto caudal, en que avia encarcelado el tesoro algun mal siervo, dejando de ganar mucho Cielo, comerciando con su caudal en limosnas, pero este no le quiso recibir en su casa despreciándole, como à huesped apeltado, siendo en el mundo Idolo tan venerado; alegava el vno no ser suyo aquel tesoro, porque solo avia comprado la deleytable hermosura de aquel ameno campo, replicava el otro, que ya no era suya la fecundidad hermosa de aquella heredad, como lo confirmava la escritura de venta, y que assi no podia calificarse dueño de el tesoro hallado en campo, que era ya ageno. Assi discurría cada vno, por no acreditarse Señor de aquel descubierto caudal, creyendo, ó discurriendo con luz superior, que podia ser fuesse mas manacial de desgracias, que origen de felicidades. Celebró con risa el Juez este sencillo pleyto, y trató de concluirlo con la sentencia de vn arbitrio, y fue, que el se llevaria este dinero, si gustavan, con que cesaria su reñido pleyto, sin ser ninguno de ellos dueño de el tesoro, aplaudieron el arbitrio, y estimaron el oro de su dictamen, sin reparar en la ambre mortal de esta vara, aunque no es la primera, que ha sabido tragarse mucha sustancia; *devoravit virga Aaron virgas eorum*, Numer. c. 17. Si bien para componerle cõ Dios fue al arca de los perdones, *refer virgam Aaron, que traduxit, in tabernaculum testimonij*.

Quedó el Juez contento como vna Pasqua, viendo, que para su mayor lucimiento avia descubierto con su pico tan gran tesoro, pero fueron solo soñadas sus felicidades, pues luego se le entró por casa vn rio de desgracias, conque à la luz de esta costosa experiencia conoció la discrecion soberana de el pleyto, y bautizó por Celestial prudencia lo que graduó inadvertido por tìdula pendencia, siendo cordura de el Cielo gastar, por no goçar vn tesoro, conque en buena moneda avian de comprar solo desgracias, sin ferirse nunca de felicidades, que el mundo suele co-

mo tan necio calificar por sombras las que son luzes de el Cielo, y por resplandores de diamante los que son lucimientos muy de vidro. No quiere S. Fermin su patrimonio tan rico, porque las nubes de las riquezas no empañen la hermosa claridad de su espíritu Apostolico. Cuerta Eusebia tan poco sin duda lo desea, porque en el Cielo de su honestidad no se eclipse la luz de su virtud con los vapores gruesos de vn demasiado tener. Su patrimonio es como de Señora de la primera esfera, y con él, y lo heroldo de sus prendas puede afianzar vn casamiento muy rico, y en el quando no fueran tan copiosos sus intereses, à fuer de virtuosa la discrecion en el gastar la acreditaria muy rica, que la sal de la cordura fazona vna vida rica, assi lo discuria vn Filosofo, como refiere Estobeo en el ferm. 17. *Si non praesensibus adieceris, sed si usum ad necessitatem circumcideris.*

Pero ya que S. Fermin no franquea sus copiosos intereses à su hermana Eusebia, no fuera empeño mas noble, que el derramarlos en los pobres, el trasladarlos à Francia, para coronarse con la gloria de generoso repartiendolos con vizarría Santa? El Sol corazon vistoso de el Cielo, y emblema lucido de generosos, al dexar vn emisferio, con todo el oro de sus rayos, y Indias todas de sus resplandores se traslada à otro, acreditandose sumamente liberal con las copiosas luzes, que derrama hecho perenne fuente de tanto caudal resplandeciente, con la vizarría de sus luzes à todos enamora, y quando con tan noble galantería lo llena todo con el oro de sus rayos, todos lo festejan como vnos rayos por la generosidad, conque los dora. Empresa mas discreta pareciera emplear su dorado patrimonio en socorrer Franceses, para ser con esta generosa traza, y real arbitrio, imán soberano de las voluntades, que reduciendolas con la valentía de su eloquencia, podia sacrificarlas al Señor en las aras de la Fe, sirviendo sus intereses de zebo, para poder con el anzuelo de sus maravillosas palabras, y Celestial eficaz Doctrina sacarlos de el mar de su Idolatria. Con cadenas de oro arrastrava tras sí los mas barbaros pueblos Alcides, *aureis trahit ille catenis.* Con rayos de oro todo lo vence el Sol. La Dialectica de el tener con los dorados argumentos

tos en Dari tiene la gloria de convencer con evidencia, y sacar de las premisas largas de el dar la consecuencia de el rendimiento, y preciso cautiverio, aunque sea de el mas sutil entendimiento. Siempre suelen ser los dones los que se roban los corazones, y assi el siempre celebrado Apeles, quando encontró estando enfermo vn bolsillo de oro, que debaxo de la almoadada le avia escondido la generosidad de Agefilao, dixo discreto, este es hurto de el Rey, pues con mano liberal me ha robado el corazon, *Hofnus hist.* Decia vn adagio griego, que con cadenas de oro vna timida liebre arrastrara à vn Leon, aun siendo coronado Rey de los montes, *lepus Leonem aureo vinculo revinctum trahit*, y por esto le dixo el Oraculo à Filipo Rey de Macedonia, como refiere Estobeo ferm. 49. que peleando con lanças de oro todo lo venceria, coronando sus augustas sienes con los verdes laureles de infinitos triunfos, porque suelen ser los escudos, para afianzar victorias, las mejores armas de el mundo. Conque siendo S. Fermin, como vn Sol en el oro de su patrimonio tan copioso, fera bien q̄ guarde como vn Sol tan abundante tesoro, para derramarlo generoso en el emisferio, que trata de alumbrar, y yà que ha de pelear, para ganar almas pretendiendo enoblezerse con tan gloriosos triunfos, armese armese discreto con la hermosura de muchos escudos, no arroge de sus manos los escudos, si quiere vécer los animos mas crudos, no dege en su patria siempre grãde de su lucido patrimonio los intereses, si quiere arrastrar los mas reveldes corazones.

Assi lo discuria la politica del mundo, y en el tribunal, que suele levantar la vulgaridad ociosa de las conversaciones assi lo juzgarian los que suelen graduarse de entendidos en las Vniversidades legas de los pueblos, aunque el magisterio de entender mejor le negocia la diligencia de el leer, que no la despeñada necedad de el censurar, pero en las empresas de el mundo el oro se corona, todo lo avafalla su poder, y su dorada hermosura, con dexarse robar, lo roba todo, y con ser su belleza, como vn oro, tiene hierros infinitos para aprisionar à todos. Mas en las cõquistas de el Cielo, y empeños de el Evangelio no pasa esta moneda,

porque la gracia Divina es la que triunfa, su maravilloso poder es el que vence, y siendo su belleza de los Cielos la que sola sin hierros encadena, llenando de dichas, y de glorias à los que rinde, y aprisiona. En las guerras de el mundo sumará mas victorias quien supiere mejor la regla prodigiola de el partir, y vencerà con mas gala, quien con mayor galanteria arrojarè sus escudos. En las batallas de el mundo no sirve tanto la artilleria, que en espantosos truenos despide rayos de metal, ni aprovecha tanto la fogosa granada con tanto daño desgranada, como puede la mina venturosa de la plata. Pero en los triunfos de el Evangelio, en el Apostolico empleo de convertir almas, la paciencia es el mejor escudo, la mejor arma la gracia, y la mayor gloria la pobreza.

Christo Divino exemplar, y Espejo de los Cielos, para gran gear nuestras almas, se hizo pobre, siendo infinita su riqueza, assi lo publica S. Pablo, *propter vos egimus factus est, cum esset dives*, 2. ad Cor. c. 8. v. 9. Sus Discipulos, à quienes sublimó à la grandeza de Apostoles honrandolos con tan soberana dignidad, tambien fueron pobres, que la pobreza es gala de vn espíritu Apostolico, y esmalte de tan Celestial empleo. Luego es gloria de S. Fermin despreciar sus riquezas, y derramar con tan Divina generosidad todos sus intereses, para coronarse con la grandeza hermosa de poder ser Apostol de la Francia. Son los bienes de fortuna alagos de el mundo, y armas de la tierra, y las venturosas conquistas de las almas son intereses graciosos de el Cielo, y las armas, para lograr estos triunfos con santa valentia, son las virtudes. Con el oro de su Celestial Doctrina, y Apostolica vida ha de vencer, como Sol hermoso S. Fermin vn mundo de Franceses, esmerandose con singular esfuerso en rendir al soberano imperio de la Fe tantos reveldes pueblos, no ha menester, para vencer las abundancias de el tener, que solo vence las almas la riqueza de la gracia, y no el poder de el tener.

Para armar à los Apostoles para la conquista espiritual de el mundo, para hazaña tan gloriosa vino el Espíritu Santo al Colegio Apostolico en lluvia de luzes, y en mares de fuego trayendo

en flota de resplandores Indias de Divina gracia, con la hermosura de este oro Celestial favoreció à los Apostoles para la empresa Divina de grangear para Dios todo vn mundo; pobres los dexó el Espíritu Divino para esta soberana faccion, pero coronados de la hermosa riqueza de los Cielos, sin mas plata, que virtudes, sin mas oro, que el amor Divino, Sol, que enobleció el Cielo de tanto Apostolico pecho. Hermoseado està S. Fermin con la gala admirable de tan soberano espíritu, y para la Divina empresa, que intenta, y victorias, que espera, no necesita de mas armas de plata, que de la hermosura plateada de sus virtudes, ni demas artilleria dorada, que de el cañon de su lengua, para vaticar con admiracion el corazon mas de diamante. Con lenguas preñadas de Divino incendio favoreció el Soberano Espíritu à los Apostoles, para vencer al mundo, que lenguas llenas de Divino fuego son las que en esta guerra siempre coronan de trofeos; por esto hizo asiento sobre sus cabezas el Espíritu Santo, quando baxó disfrazado al Cenaculo en tan ostentosas lenguas, *sedis que supra singulos eorum Act. 1. v. 3.* Porque como la cabeza es la que siempre con la magestad de la corona se hermosea, quando los enriqueze con lenguas Divinas para tan Celestial conquista, con ellas mismas los corona su grandeza, como quien haziendose lenguas publica, que quien goza de lenguas de el Cielo, tiene en el caudal de su lengua inflamada vn caudal Divino de coronas por los triunfos, y nobles victorias de las almas, que logra con el incendio de el Espíritu Divino, aqui la dulzura de San Ambrosio, *suis linguis, tamquam aureolis coronantur.*

Son las lenguas en algunos lenguas solas, quando son en otros lenguas, y aureolas, vnos hablando se coronan con la hermosura Divina de las almas, que ganan para el Cielo con su fervorosa, y Celestial eloquencia, quando otros no se coronan con sus lenguas, porq̄ s̄n sus palabras Primavera, q̄ deleyta, y nõ Otoño en fruto colmado de las almas. Lengua es del Cielo la lengua de S. Fermin, sus palabras s̄n hermoso espejo, en q̄ se puede ver el

bilísimo incendio de amor Divino, en que se abraza su alma feliz, lengua pues encendida con tan Divino fuego, corona será de S. Fermin. *Sua lingua, tanquam aurcola coronabitur*, te puede trobar, porque con el calor soberano de su predicacion hazonará multiplicados frutos para el Cielo, convirtiendo tantos pueblos, siendo su maravillosa lengua lengua, porque ha de explicar los incendios de su alma en la eloquente felicidad de las palabras; corona, porq̄ las palabras q̄ ha de articular su lengua tan del Cielo, siendo rayos, q̄ abrasen la Francia, y siendo soberano fuego, q̄ encienda en tantas almas el deseo ardiente de la Fe, le han de coronar con la gloria de ser padre feliz de la Fe en tantos pueblos.

Con medida fue distribuyendo el gran Joseph Virrey de Egipto el trigo à todos los necesitados, y la medida, conque los favoreció provida su generosidad fue tambien corona augusta de su grandeza, porque por ella se coronó con el timbre Soberano de Redentor de Egipto, y assi agradecidos los Egipcios celebraron la hermosura de tan liberal beneficio erigiendo magnifico Templo à tan singular bienhechor en las riberas amenas de el Nilo coronandole con la medida conque los socorrió con liberalidad tan franca. Son las manos el lugar de la medida, como la boca de la lengua, y con todo esso se diademó Joseph con la medida, como los Apostoles con las lenguas, porque cō la medida lengua de su generosidad ganó los corazones de los Gitanos, y se coronó con el soberano título de Redentor, como los Apostoles con las lenguas se robaron los corazones, y se coronaron con el Divino blason de ser padres de la Fe en tantos pueblos, como convirtieron, siendo su lengua milagrosa lengua, y corona, como en el insigne Joseph la medida, que fue instrumento de su liberalidad medida, y corona. No ha menester S. Fermin intereses para la Divina conquista de las almas, porque en su lengua Celestial tan encendida en amor Divino, tiene afianzada la corona de su valerosa empresa, coronarase vencedor glorioso solo con su lengua, porque ella le llenará de trofeos, y de glorias, bien podrá Francia agradecida diademarle con su lengua, pues con ella los ha de favorecer tan generoso, como por esta razon coronó Egipto

Egipto al gran Joseph con la medida, conque los socorrió generoso, como lo dize Firmico, *lib. de cult. Proph. eo modo, quo esurientibus frumenta diviserat, coronatus est.*

Pero podría replicar alguno discurrendo al ayre de el mundo, que S. Fermin puede prudentemente conservar parte de sus intereses, para alimentarse en Francia, Reyno vecino, que dessea hermosear con las luzes de el Evangelio como emisferio de su carrera Celestial, y Apostolico empleo, que amenazando à la luz de su Divino, y soberano empeño el ayre recio de vna persecucion, como querran alimentar al que por Idolatras calificaran enemigo de sus Dioses, temiendo sea fuente de males, y castigos por la justa indignacion de sus Deidades despreciadas por S. Fermin. Quien le asistirá en el potro de vna necesidad, y falta de sustento, que no se acredite barbaramente hiesca, donde prendá el fuego de la venganza de sus Dioses ofendidos con la novedad de su Doctrina? Que corderillo hermosamente nevado en airosos copos de su lana halló su forzoso alimento en los dientes de voraces lobos? Pues si se auséta S. Fermin para coronarse como cordero manso entre carniceros lobos, que pueblan la Francia, *ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos*, Math. 10. v. 3. como puede en su crueldad afianzarse la piedad natural de su alimento? Como podrá predicar no teniendo sustento, conque entre tener su necesidad? Como podrá discurrir amante por Francia ilustrandola con el Evangelio, si en la carcel penosa de vna continua necesidad ha de estar siempre aprisionado con los grillos de el no tener, conque solicitar el su tiento preciso de su cuerpo enflaquecido? No se ostentan las Estrellas en la hermosura brillante de esos Cielos, si el Sol con la galanteria de sus fogosos resplandores no alimenta su lucida vida, Las flores estrellas de la tierra, que desabrochan las luzes de su gala en el vistoso Cielo de un jardin haziendo ostentoso alarde de llenarlo todo de las maravillas de su fragancia, desmayan luego en la belleza de su florido ornato, y en la hermosura generosa de derramar sus aromas, si falta à su gallardia la agua, que corrientemente la sustenta; no ay perla de la vida sin el rocío de el alimento. Assi se estrella la

prudencia humana; quando se pasea por el jardín de su imaginación poblado de las flores de estos discursos, ó se detiene con esta perleña de tan frios pensamientos.

Pero Daniel no entre vorazes lobos, sino entre ambrientos Leones, que sacudiendo su melena, y afilando los tajantes cuchillos de sus garras, entre rugidos bravos truenos formidables de el rayo de su fiereza ofrecian desfilozos, y no consuelos, halló vn milagroso sustento. El grande Elias en la providencia de vna mano Angelical encontró su alimentó en la aspereza de vn desierto solo poblado de los temores de su pecho en las amenazas sangrientas de vna muger indignada, q̄ mina de venganças reventó sin la pólvora de vn justo motivo, para alterarse. Y aun en otra ocasion logró venturoso la felicidad de el sustento quitandole de su pico vn cuervo ave, que suele ser tan vandolera en la republica hermosa de las aves, cuya negra voracidad no suele defenar por mal plato el cuerpo muerto, aunque sea de muy prolongado tiempo. El pueblo escogido de Dios en los campos dilatados de el desierto tuvo como ilovido el mana, que era alimento de el Cielo, y el gustoso plato de tan multiplicada volateria e tantas codornices, como névó el ayre para su regalo, y en las fatigas de su camino tan dilatado, aunque lisongeado con las delicias de la tierra feliz de promission gozó tambien de milagrosas fuentes para su alivio en las penalidades precisas de la sed, nada le faltó para vivir à este pueblo, que se rovió con tanta felicidad los agrados Divinos, porque tuvo en su maravillosa providencia vna perene fuente, ó Divino manancial de todos sus alivios. Quando Agar esclava de el grande Abraham se retirava de la vista de su querido Ismael, por no mirarle agonizar en el desamparo de vn desierto entre angustias, y tormentos de la sed, halló en la piedad Divina el consuelo en su pena, y su hijo el socorro, como de los Cielos, y para su dolencia el remedio, como agua,

Gen. 21. v. 17.
Esto supuesto saltará la providencia Divina à la valentia herales, se engolfa gustoso en el mar de su provido amor? Susten-

ta Dios à Daniel entre Leones, à Elias entre formidables iras de la Reyna Jezabel, à su escogido, y amado pueblo entre fatigas de vna soledad tan largamente desapacible, y recrea finalmente à Ismael con la dulçura de las aguas, por ser hijo de Abraham, quando estava ya en los umbrales de la muerte por sediento, y no socorrerà al insigne S. Fermin, que entra à impulsos soberanos de su espiritu en el lago de Leones de Idolatras de Francia? Si assiste generoso Dios à Elias, quando entre sustos tira à conservar su vida huyendo, no amparara amante à S. Fermin, quando con tan constante valor huye de su patria rica, y de todas las delicias, que pudieran en ella lisongearle, por sacrificarse enamorado en las aras de el martyrio? Si à su pueblo amado con milagros lo sustenta haziendo el poder Divino ostentacion de su grandeza, quando dexa el martyrio de su cautiverio en Egypto por la gloriosa libertad de la tierra de promission, quien olvida las caricias alagueñas de su patria por las finezas de tan repetidos martyrios, como estan amenazando à su heroica valentia, si bien seràn gustosissima lisonja de su encendido amor, no disfrutará socorros, y gozará alivios de vn alimento necessario? Si Ismael entre humanos desamparos logra venturoso, conque vivir, quien solicita las penas, por coronarse con la gloria de el servir, como S. Fermin, no ha de tener alimentó con que vivir? No tuvo ojos el amor fino de Agar para ver à su amado hijo Ismael entre paradisimos de la muerte, *non videbo morientem patrum* Gen. 21. v. 16. y el amor Divino, que es mas tierno, que el de todas las madres dexàra morir à S. Fermin, quando tiene vn infinito poder para desempeñarse en asistir à todos sus hijos? Quien favorece à los polluelos de el cuervo con blando alimento, quando lloran su temprano desamparo, no socorrerà generoso à S. Fermin, que se arroja al mar inmenso de la Divina providencia, y quiere esmaltar su amor con las vltimas finezas del martyrio?

La primera gala, que en plumas viste el cuervecillo, es blanca, al mirar su candido aliño los padres, y la hermosura de su blanco plumage, como es distinta la librea, con que las viste provida la naturaleza, siendo diverso el plumage de los padres, no

los califican hijos suyos con el cuydado, y assi los dejan en blanco; pero entonces piadoso el Cielo les llueve vn blando, y saludable rocío, que les sirve de sazonado alimento; hasta que creciendo assi con la maravilla de este Celestial sustento se despojan de su nevada primera gala, y en vez de la blancura hermosa de sus primeras plumas visten el funesto aliño de su plumage negro, entonces los padres viéndolos negrear en las plumas, los asisten officiosos acreditandolos por muy suyos (que ay padres tan bastardos, como cuervos, que desprecian por hijos à los que vistē la gala hermosa de la virtud, y solo los graduan por suyos, quando los califican parecidos en sus negras costumbres, ó tratan con desden, quando los miran con candidez en las plumas, quando solamente quisieran usar de vnas negras, y robadoras plumas, para no desmentirse hijos suyos en la negra gala de el hurtar) Esta es la maravillosa, y Divina providencia, con que se esmera el poder Soberano en cuydar hasta de vna avecilla, que no gusta verla Dios en sus aras, y assi prohibió el sacrificio de estas negras aves; pues no olvida Dios à vna avecilla assi desamparada, quando no aya criatura alguna, que se incline entre los trabajos inmensos de su predicacion, à sustentar enternecido à S. Fermin, en la Divina providencia seguro estará su necessario alimento, porque galante S. Fermin dize como la esposa enamorada, *dileus meus mihi, & ego illi*, 2. Cant. v. 16. mi dulce dueño, mi soberano bien, mi Divina hermosura, y mi amado esposo es todo para mi, quando yo con galanteria amorosa, y fineza singular soy todo para él; atrevimiento puede calificarse la grandeza de este amoroso afecto (asegura la dulçura de S. Bernardo serm. 68. in Cant.) pero es tierno exceso de vn amante muy fino, y ponderacion muy viva de la correspondencia de el amor Divino à la fineza humana, como si digera la discrecion amorosa de S. Fermin con la licencia de enamorado romando la perla de estas bien sentidas palabras de la boca de la esposa, sendo yo todo de Dios; pues dexó à mis padres, hermanos, y parientes, como si no fueran míos, à mi dulce patria, y Reyno feliz, como si no fueran míos, mi hacienda, y todos mis intereses, como si fueran

ran agenos, quando todo lo sacrificó en las aras de su amor, sin querer reservar la prenda de mi vida, sino consagrarla en la fineza hermosa de el martyrio: Quando soy todo de Dios, no será este Divino amante todo mio, para cuydar de mi en la vida de mi cuerpo, que menos importa? No será todo mio, quando toda Francia se conjure contra mi, para lloverme el alimento, quando no desseo vivir, sino para gozar de la dicha de el servir, y coronar la fineza de el servir con la gloria de el morir?

Digo, que no quiero intereses para vivir, que siendo yo todo para Dios, para su mayor gloria, y servicio, no es sentimiento osado, sino alta confiança calificar à mi Dios todo para mi, *dileus meus mihi, & ego illi*, aqui S. Bernardo *mihi, inquit, insensit, & ego illi*, puede faltarme el sustento, pero pues yo no quiero faltar à las leyes de su amor, no faltará su fineza al rigor de mi necesidad, y quando no gustara por mi bien de socorrerme, sepa todo el mundo, que tengo valor para desafiarse à todos los males, al frio, al calor, à la hambre, y à la sed; y à todos los tormentos, que puede amontonar la Idolatria Francesa, y que no he de desmayar en la valentia de tan Celestial empresa, aun previendo adversidades sin fin, y si quisiere Dios, que se marche la flor de mi vida en la primavera de mis años, no temo la muerte, que si me despoja de vna vida fragil, me ha de coronar de vna vida eterna. Quiero padecer, por acreditar las finezas de mi querer; quiero padecer entre Idolatras, aunque aya de ambrear, por predicar, si quiere, que no acave en el fuego de tantos riesgos, en que he de entrar al predicar, puede su Omnipotencia resguardarme, mas sino, no temo la llama de tantos peligros, sino que como mariposa amante desseo rondarla, por calificar de finos mis desseos de destruir la Idolatria que reyna en Francia, como los tres niños de el orno de Babilonia acreditaron su fineza despreciando tanto incendio con valentia barbada teniendo por lisonja la llama, solo por predicar. aunque mudamente, hechos vn fuego contra la barbara Idolatria de Nabucodonosor, Daniel. 3.

Ya tenemos pobre à S. Fermin, por aver franqueado con tanta

294
 su generosidad la abundancia hermosa de los intereses de su nobilí-
 simo patrimonio. O mano Celestial gallarda, fuente, que has
 brollado en beneficio de tan sedientos pobres tan caudalosas a-
 guas, paguete el Cielo tesoro tan manifirotamente derramado,
 con conservarte siempre entera por vena prodigiosa de piedad, tan
 generosa, con menos estímulo de liberalidad lo dixo el Obispo
 Aldano, que hallándose presente observó con gozo la accion no-
 bilissima de Vsueldo Rey de Inglaterra llena de vna Christianis-
 sima vizarria. Estando para sentarse en la mesa este generoso Prin-
 cipe le informaron se avia poblado de pobres la plaza de Palacio
 (no fue poca ventura, que aun estando tan vecinas las necesida-
 des, huviesse en Palacio espejo para mirarlas, quando solo se fue-
 le descubrir Leteo de entretenimientos, para olvidarlas, porque
 si se encumbran como montes los ministros, no reparan, que han-
 de ser, como montes, quando como cumbres se descuellan, que
 no han de estancar en su grandeza la fuente de la liberalidad real,
 sino que han de servir sus manos de vena por donde se derrame à
 los pobres valles, como agua el patrimonio real) mandó luego
 con singular vizarria, que la comida, que le avian traído la lle-
 vassen à los pobres; sirviendo su mesa real de regalo, y lisonja à
 su necesidad, placeando mas su liberalidad con la circunstancia
 de aver mandado se hiciessse pedazos la fuente de plata, en que
 estava el alimento, para que todos en fuente tan rota bebiesen
 la agua de algun alivio; admirado entonces el Obispo Aldano de
 esta grandeza de vizarria tan propria de vn corazon real exclamó
 diciendo, premie el Cielo tanta gentileza, conque manó tan ge-
 nerosa nunca envejezca, *nunquam invetrescat tan larga in dan-
 da manus*. Murió Vsueldo en vna batalla, y la mano se coronó
 con el privilegio continuo de la incorrupcion en la Ciudad de
 Debla, como refiere Beda lib. 3. hist. Ang. c. 6. Esta generosi-
 dad de fuente, ó esta fuente de generosidad tan plateada enoble-
 ció à Vsueldo con la hermosura de esta gracia, eternizandose
 con el favor de esta incorrupcion la memoria de su liberalidad
 tan placeada. Pues si esta generosidad tan real, y tan gallardo e-
 xemplar de Principes, se mereció la grandeza gloriosa de esta
 feli.

felicitissima incorrupcion, siendo assi, que no se esmeró, como S.
 Fermin en derramar todos sus intereses, que mucho, que à vista
 de galanteria tan superior, y excesiva à la fineza generosa de este
 Rey, como la que oy campea en la accion gallarda de S. Fermin,
 dando à los pobres todo el caudal inmenso de su lucidissimo pa-
 trimonio, y no vna fuente de sustento manjar regalado, ó vn
 plato de comida en fuente solo para el alivio de algunos dias, que
 maravilla puede ser, que generosidad de mas alta gerarquia, que
 la de Vsueldo se corone con el mismo privilegio, conservando
 Dios incorrupta la mano de S. Fermin por la fineza liberalissima,
 conque repartió à los pobres su riquissimo patrimonio. *Nunquam
 invetrescat tan larga in dando manus*. Sea pues tan Apostolica
 generosidad antidoto, preleve su liberalissima mano de el ve-
 neno comun de la corrupcion, siendo este glorioso privilegio
 clarin de el Cielo, para pregonar la gala de limosna tan copio-
 sa, como esta; pues por enriquecer à los pobres, haze soberano
 alarde de ostentarse tan pobre.

O que maravilloso Obispo le contemplo, quando se mu-
 estra tan pobre, como pintada le viene la grandeza de su digni-
 dad, quando el diamante de su ilustrissimo oficio luce engasta-
 do en el azero de la pobreza evangelica. Era la vara de el gran-
 de Aron; aquella, que desaboronó tantas flores, y peynó tan
 lucida Primavera, vna hermosa pintura, y vna florida idea de
 vn Superior Ecclesiastico, assi lo dixo vn discreto, *virga illa
 Aaron sine radicibus dominium erat Sacerdotale potens unde qua-
 que moveri*. Era vara sin rayces. En el lienzo de esta milagro-
 sa vara està bien dibujado S. Fermin, pues ya galante no tiene
 bienes rayces, que puedan ser prisiones, para embarazar los ve-
 loces patos de su Apostolico empleo, ó remoras de la navegacion
 de su peregrino espiritu, q. dessea arribar à Francia, puerto de todos
 sus desseos. Ya puede caminar, como vn Apostol, quié se ha vesti-
 do la gala Apostolica de la pobreza, ya puede discurrir por
 toda Francia como Apostolico Sol derramando generoso el
 oro maravilloso de su Doctrina singularmente grande, y rara

con santa prontitud, como libre de los embarazos, que ocasionan los bienes temporales radicandose en la tierra de el corazon humano, que los milagros le han de acreditar grande en todos los caminos, y fatigas de su Evangelica, y Divina empresa, pues la galanteria de la pobreza, que ya profesa, parece lucidissimo merito de la gloria Soberana de hazer milagros. Assi S. Pedro se acreditó pobre, antes de arrestarle en aquella insigne maravilla, y milagro singular de curar en la puerta de el Templo à aquel fe-
liz paralitico, como quiẽ publicava goçava desta gracia milagrosa, como corona de su Apostolica pobreza, assi lo discurreó Filipo Abad de Iust. Cleric. cap. 47. *disfluus enim, quod autem habeo, hoc sibi do, signanser premissis argentum, & aurum non habeo, ut daret intelligi, quod qui argentum, & aurum perfectionis intuitu non habebat, eo merito curandi gratiam obtinebat.* Para esmerarse en este prodigio curando tan maravillosamente à este enfermo explicó primero la discrecion de S. Pedro su pobreza suma, como quien confesava, que en la concha de su Apostolica pobreza en-
contrava la perla Divina de esta gracia curativa, como si fuera consecuencia la maravilla de esta gloriosa gracia de sanar enter-
mos de la fineza antecedente de averte descautado de todo oro, y plata, como si digera puedo dar el oro de la salud perdida, por-
que à fuer de pobre voluntario, ni tengo oro, ni poseo plata, *ut daret intelligi, quod qui argentum, & aurum perfectionis intuitu non habebat, eo merito curandi gratiam obtinebat.* Ya haze gala S. Fermin de ser pobre enriqueziendo su espiritu con el oro soberano de la pobreza Apostolica, disponiendose con esta desnudez para predicar en Francia, bien puede entrar en esta Celestial em-
presa, que en ella lo han de graduar soberano varias maravillas obradas en beneficio de enfermos, como despues veremos, sanando paraliticos, leprosos, y otros gravados con otros linages de enfermedades, gozara de la felicidad de esta gracia, pues con tanta gracia franquea todos sus intereses à todos los pobres, por coronarse con la gloria de ser pobre, ya no tiene por galante oro, ni plata, pues ya podrá beneficiar à los enfermos con el oro de la salud deseada, que parece hermosa el Cielo con la grandeza de

de esta gracia, à quien con vizarría santa le sirve de gala la pobreza por seguir à Christo, como à la valentia de S. Pedro, que se glorió de no tener. *Argentum, & aurum non est mihi* Como suele el mundano celebrar por gloria la dicha de el tener, *videtur intelligi, quod qui argentum, & aurum perfectionis intuitu non habebat, eo merito curandi gratiam obtinebat.*

Consideremos pobre à S. Fermin, siendo hijo de el primer Senador de Pamplona, mas rico de felicidades con su Santa pobreza, que feliz el mundano con la hermosura deleytable de sus riquezas, felicidad, que atormenta, mas que lisonjera dicha, que deleyta, es potro, que martiriza: la dicha de la riqueza parece riqueza de vna desgraciada miseria: assi lo ponderava la grandeza de entendimiento de Seneca lib. 7. benef. cap. 10. O miserable de aquel, à quien deleyta la hermosura abundante pintada en el lienzo espacioso de vn gran libro de quantas (que en la libreria de hombres de tanta cuenta, y razon, y de tantas prendas solo este gran libro se estima) y la bella felicidad de dilatadissimos campos cultivados con las fatigas, y sudor iumento de los esclavos, y la travessura alegre de infinitas ovejas, que goloseando la hierva suelen hazer, que el mas fecundo monte caduque derramada su blanda inquietud por varias Provincias, y Reynos, que afianzan su alimento con las hiervas, y aguas de tantos lugares, y la familia mas hermosamente numerosa, y mas poblada de gente, que las mas belicosas naciones; y la ostentosa belleza, y prodigiosa hermosura de edificios mas soberbios, y dilatados, que las mas anchas Ciudades; miserable es, dize este discreto Gentil, quien cistrare su deleyte en la fea hermosura de estos bienes; solo puede coronarse por feliz, y graduar se por dichoso quien es maravillosa galanteria esta dilpuetto à desnudarse de esta riqueza, por beneficiar à otros. *O miserum, si quem delectat sui patrimonij liber magnus, & vasta spatia terrarum colenda per vinetos & immensi greges pecorum per Provincias, ac Regna pascendi. & familia bellissimas navibus maris, & edificia privata laxissimam urbium magnarum vicentia, ego Regnum sapientie novi securum; ego sis omnia habeo, ut omnia sim.* Luego en pluma bien corta

da de vn Gentil se puede acreditar felicissimo S. Fermin, por aver hecho con tan Divina vizarría, que la grandeza de su patrimonio fuese de los pobres; no lisongeándole su hermosura, al mirarla propia, sino deleytándole su abundancia al hazerla agena su liberalissima mano, que esta es felicidad soberana, y no la que el mundo acredita riquissima dicha, que la felicidad de la riqueza parece à las nubes, que si tienen caudal de aguas, tambien abundancia de rayos, rayos de cuydados, y desvelos, y rayos de nuevas, y mayores ansias de adquirir encierra la infeliz abundancia de el tener, que sediento se calificarà dichoso, aunque se coronara Señor de todo el mar, si con el caudal inmenso de sus aguas salobres, solo pudiera aumentarle la fatiga de su sed? Con las aguas de el tener, se enciende mas la sed, assi lo dize el mismo Seneca: *congeratur in te quidquid multi locupletes possederunt ultra privatum pecunie modum fortuna se provebat auro tegat, purpura vestiat, & eo deliciarum, opumque perducas, ut erram maribus abscondas, & non tantum habere tibi liceat, sed calcare divitias: accedant statue, & picturæ, & quidquid ars luxurie laboravit maiora cupere ab his disces.* Epist. 16. de Philosophia loquens. Aunque gozes feliz de todas las riquezas, que amontonaron los poderolos, no algunos, sino muchos, aunque enriqueciendo con extraordinario modo tanto te sublime la fortuna, que te colme de oro, y vista de preciosissima purpura, y te remonte à tal grandeza, que con la preciosidad de infinitos marmoles puedas empedrar la tierra, y no solo te coronas con la hermosura resplandeciente de estos bienes, sino que sea tal tu abundancia, que pongas siempre tus plantas sobre alfombras de riquezas, aunque las artes rotas se compitan ayrosamente en fellejarte con todos los mas costosos primores de su artificio, quando gozes de tanta hermosura, y feliz abundancia con tan colmada prosperidad, crecerà mas tu sed mortal, *maiora cupere ab his disces.*

Por esto siente el mismo Seneca, que estos, que parece se juran felices, ó se califican afortunados, si no miramos su exterior tan lleno de glorias hecho blanco de la celebridad de el mundo,

sino

sino su interior tan preñado de mayores desseos, y espinado con nueva codicia, son felizmente miserables, pues la rosa de sus mayores felicidades se convierte en espinas de desseos de mas bienes; son como las paredes, cuya hermosura deleytable es solo exterior. La grandeza de esta dicha mal puede acreditarse felicidad, como el acibar siempre es acibar, por mas que en la pildora sea dorado su exterior: *isti, quos pro felicibus aspiciunt, si non qua occurrunt, sed qua latent, videritis. miseri sunt, sordidi, surpes ad similitudinem parietum exterius secus culti, non est ista solida; & sincera felicitas, crassa est, & quidem tenuis.* lib. de provid. cap. vltimo. Y por esto gradua de felicidad rica la esterilidad de desseos coronando por verdadera riqueza solo el noble desseo de no dessear bienes terrenos, yo dize con ingenio singular, logro vn año felicissimo con la buena cosecha de mis pensamientos, y grandeza heroica de mi animo, que nunca se explica mas soberano, que en la valentia de despreciar el caudal ageno, y aguardar para si riquezas con la nobilissima diligencia de no desearlas. *Annum ego fastum, & felicem reddo bonis cogitationibus, & animi magnitudine, qui numquam maior est, quam ubi aliena seposuit, & fecit sibi divitias, nihil concupiscendo.* Epist. 87. Ser rico por el camino de ser rico, ser feliz por el rumbo de ser feliz es estilo ordinario, mas ser rico por el camino de ser pobre, ser feliz por el rumbo de ser infeliz, es ingenio peregrino: ser rico con la hermosura de infinito caudal solicitando con la valentia de muchissimos desvelos, y afan continuo de tantos cuydados, es ser poderosamente rico, y tener vna hermosa vena de felicidades; mas ser rico sin caudal, ser rico con pobreza, ser feliz sin intereses comun solicitador de felicidades, parece soñada riqueza, y felicidad en delirio, pero es verdadera riqueza, y dicha no conocida de tantos, que en el mundo solo se acreditan ricos, y se graduan felices, quando galantean la luz de los intereses, sin mirar como ciegas mariposas el fuego de continua inquietud de cuydados, y nuevos desseos, en que se han de abrafar, solo el no dessear es riqueza en dictamen de vn gentil de tan celebrado entendimiento como Seneca, solo el no dessear es poderosa

li

feli-

felicidad : assi lo repetia su ingenio en la Epist. 110. *nihil desideras oportet, si vis loquem provocare nihil desiderantem, id agas, ut sis felix, non ut videaris, & ut tibi videaris, non alijs.* Si quieres robarte los cariños, y agrados de Jupiter, y coronarte feliz, vive sin afanes, y zozobras de desseo, como Jupiter, que no desear cosa es seguro camino de vna rica felicidad ; trata de ser feliz, y acreditar en tu juyzio de feliz riqueza esta, y no cuydes de lo que sienten otros, que el oro es siempre oro, aunque le juzgue alquimia quien no entiende, y es siempre diamante el diamante, aunque no lo pienfe el ignorante, *ut tibi videaris, non alijs* : la virtud siempre será virtud, aunque mas la carguen de censura. Serás rico, si te hermoseas con esta virtud, que por esto, como refiere el mismo Seneca Epist. 9. *voceo Scilpon*, que aun se tenia por rico, quando sus enemigos le ganaron su hermosa Ciudad, pues quando le despojaron de la gloria de tantos intereses, no le robaron la virtud, con cuya hermosura se estava siempre coronando rico, quando mas le deslucian por pobre, serás siempre feliz, que por esso decia Antisthenes Laercio lib. 6. que nada le faltava para la grandeza de sus dichas, porque tenia en sola la virtud vna rica vena de toda su felicidad cumplida.

Pobre es S. Fermin afuer de tan divinamente galante, pues como liberalissima nube ha derramado en los pobres todas las aguas de sus intereses, y bienes, pobre se ostenta ya, pero luze soberanamente rico, y se corona admirablemente feliz, que la pobreza es la mas alta riqueza, y la mayor felicidad la gloria de no desear, no es rico con riquezas, porque ya se ha desnudado de esta gala con valor, sino rico con pobreza, mejor dirè, rico es S. Fermin, pero con vna India verdadera de riquezas, como el no tener, ni desear, feliz es, pero teniendo la virtud de no desear cosa de esta vida, y la pluma aun de vn Gentil solo cuenta por riqueza esta valiente pobreza, y por felicidad cumplida el desprecio de las cosas de esta vida.

CAP.

CAPITULO X.

DESPIDESE DE SU AMANTE PATRIA, Y TODAS las mayores prendas de su cariño, y favoreciendo à todos con su paternal bendicion dà feliz principio à su viage, llevandose los ojos de todos en el camino.



DESPUES de esta gloriosa galanteria, conque repartió à los pobres todo el caudal de su hacienda, solicitaria la valentia de su noble espíritu se convocasse el pueblo, para despedirse de sus amados hijos, y queridos patrienses. Estando ya vnida toda la Ciudad, que todos concurririan bolando con las alas de su afecto tan cordial, se puede imaginar les diria. Ya hijos mios se ha llegado el tiempo feliz de mi jornada ; feliz le acredito, porque en soberanos esmeros de valor he de descubrir en el mundo la perla hermosa de vna gallarda resolucion de servir al Criador con riesgos de mi vida, que acrediten mi amor coronando mi valor. Que alegre, y hermosa se ostentará la perla, quando luze su preciosa belleza fuera de la concha, con ser la concha su dichosa madre. Triste podia calificar este dia de mi ausencia, pues con aver Dios enriquecido à nuestro primer Padre Adan con el caudal maravilloso de la justicia original, al trasladarle à la hermosura floridissima de el Paraiso desde el campo Damasceno, en que le formó el amor Divino, parece le llevó Dios, como por fuerza, assi lo insinua el Texto, *tulit Dominus Deus hominem, & possuit eum in Paradiso voluptatis*, Gen. 3, violencia significa el *tulit*, assi en el

sentido Historial, como en rigor gramatical, y fue porque desde la felicidad de su lugar lo conducia aunque à la amenissima estancia de el Parayso, sitio, en que avia de gozar de la suavidad deliciosa de tantas flores lisongeando la vista con tan vistosa hermosura, y recreando el olfato con tan maravillosa fragancia.

Triste pudiera tambien acreditarlo, por apartarme de tan queridos hijos. Las bacas, que sirvieron de pias, para llevar el arca, con ser tan feliz su empleo, mugian al alejarse de sus hijos, *ibant pergentes, & mugientes.* 1. Reg. c. 10. Y el mismo Christo exemplar soberano de amor al apartarse vn poco de sus amados hijos, y queridos Discipulos los Apostoles, para orar entre agonias de el Huerto, explico la grandeza de su fina voluntad, con ausentarse, como si fuera con la pension de vna violencia, assi por S. Lucas, *avulsus est ab eis*, era su Divino amor tan radical, que el apartarse vn poco de prendas tan de su aficion, parecia tan violento à su fineza, como si lo arrancaran. Vna generosa planta se estrecha tan hermosamente con la tierra haciendo de sus rayces brazos, conque enlazarse, que cuesta el apartarla no menos, que la diligencia de arrancarla. Tan fino, y soberano era el amor de Christo para sus amantes Apostoles, que vna breve ausencia era tan penosa à la bizarria nobilissima de su fineza, como violentó à las plantas el apartarse de la tierra, à quien tan estrechamente abrazan. Triste pudiera calificar este dia por estos motivos, pero feliz, y venturoso le acreditó, por verme tan favorecido de el Cielo con la dignidad soberana de este Apostolico destino; podrè morir en la carrera de este empeño tan apreciable, como gloriosa ocupacion, hecho blanco de la crueldad de tantos Idolatras, à quienes desseo alumbrar con las maravillosas luzes de el Evangelio, pero serà coronar de glorias mis nobles fatigas, siendo los martyrios, si clarines, que publican mi amor, dulce lisonja de mi aficion, que la Cruz Soberana de el martyrio es gloria para la fina constancia de vn amor arraygado, que assi se puede trasladar, lo que dixo David en el Psal. 149. *exultabunt Sancti in gloria, id est, in Cruce*, gozaràn los que aman finamente à Dios de vna Divina alegria en la hermosura

mosura de la gloria, esto es en la felicidad gloriosa de la cruz, que la cruz de el martyrio, como es corona de el amor, es gloria de la fineza mas arrestanda de el afecto, y assi los riesgos de el morir no suelen retardar las finas demostraciones de la mayor valentia de el amar, buen espejo tenemos en la fina galanteria de amor de el insigne Profeta Isaias, que se ofreció con tan singular valor à vna empresa de mil riesgos, solo al oir dezir al Señor, à quien embiaria, *audivi vocem Domini dicentis, quem mittam? Ecce ego, mitte me*, cap. 6. que aunque me cueste el asunto de predicar la vida, serà feliz vida de mi valor el serviros, aunque me sierren el cuerpo, serà empleo muy de gusto el obedeceros como proprio de mi amor el padecerlo, que no han de ser los peligros remora de vn corazon valiente preñado de Divina confianza.

Al desseo de vn Rey humano como David, à la ansia sola de beber de los hermosos cristales de la cisterna de Belen, estando sitiada de la grandeza membruda de los Filisteos, tuvieron corazon lleno de vn glorioso esfuerzo tres animosos soldados suyos rompiendo enemigas lanzas, sin que fuesen tantos riesgos de la vida, mas que pregoneros de la fidelidad constante de su amor, para briadar à su Rey, y Señor, con la dulçura lisonjera de la agua de la cisterna, que tanto apeteciò, *irruerunt tres fortes castra Philistinorum, & hauserunt aquam de cisterna Betlem.* 2. Reg. c. 13. y ha de desmayar el amor al Rey Divino con la gravedad de los peligros de la vida? Haze despreciar los riesgos el desseo manifestado de vn Rey terreno, y no harà pisar los peligros la voluntad al parecer conocida de vn Rey Celestial? Empresa propria de mi amor es el ir con alegria, y fervor à donde me llama Dios, vocacion suya parece mi resolucion, y puedo pensar era revelacion del Cielo lo que pronunciò el Santo Obispo Honorato sucesor de nuestro prodigioso Apostol de Navarra San Saturnino mi Padre al favorecerme con la dignidad de Obispo, de que gozo, aunque tan indigno, vaticinandome tanta variedad de trabajos, hilo soberano, para tejer la tela hermosa de las glorias, que espero.

Mas, aviendo considerado la grandeza de este glorioso empeño: en el largo tiempo de tres años (que empreſſas grandes, y mas las de eſta eſfera es bien las madure vna inſpeccion cuerdamente detenida, porque no ha de ſer el hombre viviente mina, que con qualquiera llama rebiente luego en acciones) y ſentido ſiempre encendido en mi pecho el fuego de eſte nobiliſſimo deſſeo del martyrio, razon es ya, que las flores de mis deſſeos broten con el calor de tan Divina aſiſtencia; y pues conozco ſer voluntad Divina el lucimiento de eſta empreſſa, tratè luego de auſentar-me de mi patria, aunque tan amada, dexando todas las prendas de mi mayor cariño, y à vn Pueblo, que eſtimo yo tanto por los eſmeros glorioſos de ſu Fè, y luſtre de ſu ſanta docilidad, que para rendir mi albedrio, y ſacrificarlo al guſto de Dios aun la menor inſinuacion de ſu voluntad debe baſtar, aſſi lo puedo eſtudiar en la eſcuela Santa de finezas de los alados Seraſines que aſiſtían con fervorosa reverencia al Señor, que ſe oſtentava en aquel mageſtuoso trono, que vió Iſaias. Era ſu viſtoſa gala de variedad hermosa de plumas, que les davan muchas alas, con las vnas cubrian el roſtro de Dios, anegandose en mares de luzes, con las otras los pies (que plumas de Miniſtros Seraſines ſolo à los pies de Dios tienen ſeguro ſu lucimiento) con las otras dos del pecho bolavan como enamorados (que hazer de las plumas alas para bolar aſia Dios, es acreditarle en vn buelo Angeles luziendo cõ las plumas, como Seraſines) No veian eſtos nobles Eſpiritus la cabeza, ni los pies de Dios, ſino ſu Divino corazon, y aunque aſiſtían, para eſmerarſe en obedecer prompts al guſto de Dios, como velozes Miniſtros, *omnes ſunt adminiſtratorij Spiritus*, como dize S. Pablo ad Heb. i. no velan la boca, con que avia de pronunciar el mandato articulando voces, como lo nota vn Docto, ni los ojos, con que pudiera hazer ſeñas de ſu voluntad, ni los labios, con cuyo movimiento pudiera explicarles algo, ni la cabeza, que en ſeñales fuele manifeſtar lo que guſta, ó no quiere el corazon, ſolo eſtava patente à ſu viſta el pecho, en que ſe ocultava el corazon, ſolo eſtava deſcubierto el pecho, donde pulſa el corazon, en eñandonos aſſi los Seraſines, como Maestros de

tan

tan amorosa obediencia, que para obedecer à Dios no es neceſſario mandato, como lo fue para la valentia heroyca del ſacrificio de Abraham, que ſi ſe eſmeró ſu valor en tan gallarda reſolucion, para tan maravilloſo empleo oyó la voz de Dios, que ſe lo mãdava, *tolle filium tuum, quem diligis I/aac*, Gen. cap. 22. ſino ſolo examinar à donde pulſa, y inclina el guſto de Dios, para arrojarſe al cumplimiento de ſu voluntad con denuedo glorioſo, con bizarría de animo, y valor Serafico.

Mi empreſſa, hijos mios, parece claramente ſer del agrado Divino, y ſintiendo lo aſſi, como puedo dexar de ſacrificarme en las Aras de ſu guſto? Como aunque amante no he dexar valeroſo mi amada patria, y tan numeroſo, como lucido reſto de hijos, por no faltar à las leyes de la voluntad Divina? No fuera bien no reſolverme à eſta glorioſa empreſſa, quando el Cielo veo me eſtà honrando con la grandeza hermosa de eſte deſtino. La concha forma la luciente perla, que la hermosa, entre vn vulgo de aguas, ya que el Cielo la favoreció con el ſuave rocío, que recogió en ſu felicísimo ſeno, ya que mi corazon ſe ha coronado ſolo feliz entre tan numeroſo pueblo, recibiendo como concha el rocío de eſte Divino impulso, porque agradecido no avia de fabricar la perla de eſta reſolucion glorioſa de dexar quanto yo mas puedo amar, que es mi patria, y mis cordialíſſimos hijos, por entrar en la trabajosa conquista del Evangelio corriendo la Francia, haſta acreditar de fino mi amor, vertiendo toda la ſangre, que calienta mis venas, ſi fuere neceſſario? y aſſi amados patrienſes mios, con la gracia, y favor Divino emprendo ya mi viage, auſentandome para ſiempre de eſta mi buena madre, y ſiempre eſtimada Ciudad, rogando al Cielo conſerve ſiempre florido eſte ameno jardin, como rica mina del oro de tan buenos naturales, transformandolo con el riego continuo de ſus Divinos auxilios en Celeſtial parayſo de virtudes. Servid conſtantes al Señor, que con tan maravilloſa miſericordia de la noche tenebroſa del gentilíſimo os traſladó al dia felicísimo de la ley Evangelica, y atened ſiempre amantes à mi Maestro, y primer Sacerdoze de Navarra Honesto, cuya virtud ſerà ſiempre poderoſo imàn, que os

arraſ

arrastrara à lo mejor; cuya Celestial doctrina serà siempre vuestra lucida columna, que en el desierto de este mundo guiarà vuestros passos à la tierra feliz de promission, que es la grandeza Soberana del Cielo. Servid, servid, buelvo à dezir hijos, y compatriotas míos, al Señor con alegre constancia, y no olvidéis por vida vuestra, al que amandoos tan tiernamente, solo puede dejaros por el logro de servirlo, orad siempre por mí, para que la piedad Divina prospere mi empresa esforzando gloriosamente mi espíritu, para que mi siempre villana correspondencia à la grandeza hermosa de los Divinos favores no estorve los nobles triunfos de el Evangelio, rogad, rogad siempre por mí, para que merezca veros en el Cielo, ya que no espero gozar mas de vuestra amabilissima compañía en el suelo.

El pueblo, que enternecido como cera, que à los primeros rayos de el Sol suele empezar à liquidarse, avia gozado de la suave, y pastoral exortacion de su Obispo S. Fermin, al oír se ausentava ya de su patria, para no volver mas à ilustrarla con las milagrosas luzes de su Celestial Doctrina, soltó la rienda à las lágrimas, saliendo sin duda el corazon desebrado por los ojos, sirviendo ya la lengua no de instrumento, para articular los sentimientos de el pecho, sino de cuydadosa esponja, para recoger las lágrimas, para poder bebiendo lo mismo, que llorava, tener siempre que llorar; pero esforzandose la lengua à hablar los sentimientos de el corazon, aunque tartamudeando, por no dexarla correr el ahogo, diria, es posible, que nuestro resplandeciente Sol (pues tuvo su hermoso oriente en esta noble Ciudad) se ausente à ageno emisferio, dexando el Cielo de su patria poblado de tinieblas de tristeza? Es posible, que la hermosa perla, que hazia tan preciosa la concha de esta poblacion, quiera dexarla vacia sin la hermosura de sus prendas, y belleza de sus virtudes? Es posible, que aya de perder vna margarita tan Celestial, quando solo por gozarla, fuera lisonja la mayor de su cordialissimo afecto el venderlo todo, y despojarse de todas sus glorias, por coronarse con la mayor grandeça librada en la feliz asistencia de tal hijo? Es posible, que el firmamento se hermosa cõ

infinitas Estrellas, que pueblan de tantas luzes su vistoso campo, y que las goza,ijas, y que siendo nuestro prodigioso Fermin Astro tan luminoso, que ha rayado en el firmamento de esta Ciudad, aya de dejar de alumbrarla? El eclipsarle las Estrellas dexando la hermosura de su Cielo, es pronostico fatal (en pluma de S. Lucas) de la ruyna universal de el mundo, *Stellæ cadent de Cælo*, c. 21. Sin duda se arruina la hermosura hasta agora constante de nuestra Ciudad, sin duda espira todo el resplandor de nuestra patria, pues la bellissima Estrella de nuestro insigne Fermin dexa oy este Cielo. Es posible, que Fermin ha de dexar su carissima madre Pamplona, viendo, que el Sol, que naze coronado de rayos en brazos de la aurora su hermosa madre, lo mismo es dexarla el Sol, que acavarfe el alva agonizando toda su resplandeciente belleza? Quiero acaso que muera su siempre amante cõ el dolor de su fatal ausencia? Pero calle, calle la lengua, y aneguese solo en mares de llanto el corazon.

En las copiosas lágrimas, que derramaron los de Efeso, al despedirse la grandeza soberana de S. Pablo, dando fin à la hermosura feliz de su magisterio en aquella Ciudad, pues se ausentava de ella, para nunca mas favorecerla con los rayos magestuosos de su Doctrina, logramos algun bosquejo de el sumo sentimiento, y inmenso llanto, que ocasionaria en Pamplona la despedida de su nobilissimo hijo, y sapientissimo Prelado S. Fermin con la circunstancia de no aver de gozar mas de la suavidad de su fervoroso espíritu, y dulçura de su Celestial Doctrina. Apenas oyeron en la Ciudad de Efeso, que se despedia su cèlebre orador, y milagroso Maestro S. Pablo, para encaminar sus venerables passosacia la Corte de Jerusalem vaticinando no le avian de ver mas, quando con tan triste nueva fueron en quantos la oyeron los ojos perenes fuentes de lágrimas, *magnus autem fletus factus est omnium: & procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum, dolentes maxime in verbo, quod dixerat, quoniam amplius factum eius non esset visuri*, cap. 20. *actuum*. Considerando, que los q. podian con la grandeza hermosa de tan Divina Doctrina, y Celestial exemplo escalar venturosamente el Cielo sin el consuelo

de sus palabras, y el mismo santo de sus maravillosas virtudes podía caer fragiles con el peso de sus antiguas costumbres.

Pero no me admiró llorassen tanto esta ausencia, pues la vida que enlaza dichosamente sus fecundos sarmientos con algun árbol vecino, haciendo de tan buen arrimo verde escala para trepar hasta el Cielo, al saltarle este venturoso lado, mustia arrastra por el suelo todas las esmeraldas de sus ojas, de que hacia una ayrosa gala; para coronarla su grande bienhechor con tan florida hermosura, llorando su arrastrada vida la que con tan buena compañía creyó trepar hasta el Cielo. Así suspiraron enteronecidos los de Efeso; y cayendo reverentemente cariñosos sobre el cuello de S. Pablo explicaron el poder de su afecto, y firmeza de su voluntad en las tiernas demostraciones de tan repetidos osculos manifestando en tan llorosos sentimientos el gravissimo desconsuelo de ser amante corazón en no aver de beber más en los pechos de su caridad la leche prodigiosa de su Doctrina, sin tener ya esperanza de gozar más de su provechosa vida, *dolentes maxime in verbo, quod dixerat, quia amplius faciem eius non esset visuri.* Si con el lenguaje discreto de tan tiernos sentimientos, y copiosas lagrimas manifestaron la grandeza de su amor con S. Pablo los de la Ciudad de Efeso, siendo en Pamplona con S. Fermin mas tierno el amor, mas firme la voluntad, mas universal el cariño, por ser su mas glorioso hijo, y primer Obispo, qual feria la gravedad de su sentimiento, y abundancia de sus lagrimas en su ausencia, que la acreditaria perpetua, ó el aliento milagroso de el Santo, ó la selva de peligros aprendidos por la tenaz Idolatria de Francia, ó noticia de el martyrio de S. Saturnino en Tolosa Apostol, que fue de Navarra. Tres años solos vivió S. Pablo en Efeso, alumbrandola como Apostolico Sol, y fue tan singular el llanto al ausentarse para Jerusalem, llorando el Cielo de su amor un diluvio de lagrimas, apud si fue tan grande la ternura cariñosa de esta Ciudad, que llanto feria el que consentaria el mar de finezas de Pamplona, al despedirse para el pre. S. Fermin, Sol, que la benefició tantos años con los resplandores milagrosos de su Doctrina, predicando con tan singular

fervor en la primavera de sus años, llevando de admiracion su Apostolico zelo, y grandeza de virtud manifestada en aver sazonado tantos frutos con el calor prodigioso de este empleo, sobre ser nobilissimo hijo suyo, y aver vivido siempre entre el cariño alagueno de sus brazos?

Y si vn Eliseo finissimo discipulo de el grande Elias llenado el ayre de suspiros tiernos rasgando sus vestidos, rasgos todos de la vehemencia de su sentimiento, lloró tan amargamente la ausencia de su Maestro aun viendo, que racional Salamandra vivia alegre entre llamas, sin que sirviesse los incendios, sino de vistosas luzes, para solomnizar su triunfal grandeza, advirtiendo, que para su feliz ausencia tenia librada su conveniencia en vna volante carroza, cuyas hermosas guias podian sin duda por velaces acreditarse hijas de el viento, ó animados rayos, y pudiendo considerar, que si Elias se alejaba de su vista, era escalando la hermosura de estos Cielos, para coronarse de felicidades en las delicias de el paraíso, no para arriesgar la vida, sino para acreditarla feliz en tan florido sitio; gozando remedos de Cielo en tierra, que parece se juró Cielo en ser India de Celestiales consuelos, que endulzan la vida de el Profeta, y pudiendo Eliseo, ladeandose ácia la fineza, enjugar sus copiosas lagrimas, pues si la ausencia era fatal pérdida, y trabajo suyo digno de llorarlo, era sagrado interese, dulcissima conveniencia, y amable lisonja de su padre Elias, perdia Eliseo el paraíso de conversacion Celestial, que llovía el alto, y soberano espíritu de Elias, pero ganava Elias trocando las amarguras de esta vida por las dulzuras de el paraíso, y deviera afuer de tan amante Eliseo, olvidando sino lo que perdia, celebrar solo como enamorado lo que ganava de felicidades al ausentarse Elias, que si el corazón amante vive mas donde ama, que donde anima, viviendo con amor tan fino Eliseo, y mas por enamorado en Elias, que en si mismo, no auiedo en Elias al ausentarse motivo, sino para celebrar alegremente sus dichas, no avia de llorar, sino festejar la felicidad de su Maestro, y lamentar la desgracia de su ausencia, si parece fineza de Eliseo, tambien parece desdoro de su amor; porque da

vuestras llorando, que se ama mas à si mismo, que estima à su Maestro Elias, pues siente su ausencia por lo que pierde, quando debía celebrarla por lo que gana Elias.

Avia tambien otra razon, para que no llorasse Eliseo arrestandose en el sentimiento de esta ausencia, porque si Elias se remontava à estos Cielos, con la penion dulce de mirarlo avia de enriquecer à su querido discipulo con la grandeza hermosa de su espíritu, recambiando la penalidad de la ausencia en la gloria de tan feliz posesion, no avia de coronar su cariño con la dicha soberana de ver à su Maestro Elias, pero avia de gozar de la felicidad de su espíritu, perdia la estimabilissima presencia de su Maestro, pero grangeava la hermosura de el espíritu de su Maestro, era menos lo que perdia, y era mas lo que ganava, y con todo esso vertia tan tiernas, y copiosas lagrimas Eliseo, sin que tantas razones de consuelo detuviessen su cariñosa corriente, y llorava con singular fineza, sin que enjugasse tanto llanto, ya al ver à su Maestro burlar las llamas como Salamandra feliz, ya ruar por estos Cielos con tanta gala, ya bolar à las deliciosas felicidades de el paraíso, ya coronarse de tantas dichas; ya finalmente el esperar Eliseo ser en la ausencia de su Maestro heredero de su nobilissimo espíritu, y ni intereses propios, ni felicidades de su Maestro pudieron secar la fuente de tantas lagrimas. Pues si fue tan clamoroso el llanto de Eliseo en la despedida de su Maestro, qué tierno seria el sentimiento, y quan copiosas las lagrimas de la Ciudad de Pamplona viendo, que se les alejava su querido S. Fermín dexando el paraíso de su patria por los martyrios, que le prevenia vna gentil persecucion, olvidando su amor los cariños de sus hijos, quando no podia esperar sino ultrages en la Francia, y que perdia la margarita preciosa de su trato, sin aver de quedar en su ausencia heredera de la grandeza de su espíritu. Era este viaje de S. Fermín penoso, por lo que el Santo podia pronosticarle de fatigas en esta empresa, y era penoso à Pamplona por lo que perdia auentrandose S. Fermín, y por lo que aprendia avia de padecer en Francia el que era blanco de todos sus cariños, sin que huviesse en esta ausencia circunstancia, que no aumentasse el dolor

lór, y despertasse mas la ternura de las lagrimas.

No aver de gozar mas de la amable vista de S. Fermín esta consideracion seria en Pamplona como tan fina, y amante, materia de su mayor dolor, y empuño, fuente de sus copiosissimas lagrimas, y no me admiro, porque no aver de ver lo q se ama, es el mas agudo dolor de la fineza, y el mayor tormento de el cariño. Por esto ingenioso como siempre mi Agustino calificó superior el sentimiento, y ventajolo el llanto, que llovó en deshechas perlas el Cielo de el amor de la senix Maria Magdalena la mañana de la Resurreccion de Christo, contemplóla su devoto entendimiento llorando la muerte de su Divino Maestro poderoso iman de todo su corazon, y cotejando el sentimiento de su muerte con el sentimiento, y raudal de lagrimas, que vertió la amatgura de su corazon al no hallarle en el sepulcro, calificó mayor el dolor, y acreditó mas copioso el llanto de la Magdalena al no aver de gozar en la concha de el sepulcro la perla infinitamente preciosa de el Cuerpo de Christo, que al verle entre sangrientos arreboles eclipsado en el ocalo de la Cruz, *oculi, qui Deum quaeserant, & non invenerant. lacrimis iam vacabant amplius dolentes, quid fuerat de monumento substat, quia non quod fuerat in ligno occisus, tract.* 121. y es la razon de esta aguda calificacion de mi Agustino, porque en la Cruz le mirava su fineza, y le gozava su amor, aunque por tan lastimado, y tan cruelmente ultrajado era objeto de la mayor ternura, y iman de la mayor compasion, pero en el sepulcro no le avia de gozar su abrasada voluntad, aunque galanteando el sitio, como amante mariposa, lo sollicitasse ver entre suspiros tiernos, y entre ardiente llanto; en el Monte Calvario le perdia vivo, pero le gozava difunto, para encender mas la llama de su amor, y dar nuevos realzes à la hermosura de sus finezas; pero en el sepulcro ni le contemplava vivo, ni le avia de deleubir muerto, porque coronado de glorias el Cuerpo Santissimo de Christo avia ya salido de el sepulcro, y assi aqui amante Magdalena lloró mas tiernamente desatando en mas caudalosos, y liquidos cristales el corazon por los ojos, que al pie de la Cruz viendo, que se anegava Christo en

mares de tormento, porque allí le gozava su fineza, quando aqui temió no verle mas en esta vida, y assi esta circunstancia avivó mas el sentimiento, y liquidó mas el corazon en lagrimas en el sepulcro, que en el funesto teatro de el Monte Calvario.

En el Sacrificio heroico de Abraham hermoso campo, en que descollaren tantas flores de finezas, se descubre vna circunstancia de gravissimo dolor, porque si sacrificara con valentia obediente à su primogenito Isaac, fuera vizarría singular de su sentimiento fino, pero no fuera tan grave el dolor, porque pudiera gozar de la prenda siempre amable de su hijo, aunque sacrificado à elmeros gloriosos de su valor; pero ofreciendole galante en olocausto, si bien realzó la galanteria de su nobilissima obediencia con tan singular hazaña, dió mas cuerpo al dolor aumentando mucho la pena; porque afuer de olocausto avia de arder en las llamas, hasta reducirse à pavelas à esfuerzos de su actividad, conque el grande Abraham no avia de ver, ni gozar mas de su querido Isaac, y assi aunque fuera dolor el sacrificarle, pero no le perdiera de vista, mas ofrecido en el olocausto no avia de tener la felicidad de verle, y este tormento puede calificarse por el mayor. Que maravilla es, que llora Pamplona, como vna Magdalena, y sienta tiernamente, como vn Abraham, pues à S. Fermin blanco soberano de todos sus amores, que trata de ausentarse, no le ha de ver mas, porque camina à sacrificarle con tan heroica fineza en las aras de el martyrio; si à su querido Isaac no ha de ver mas entre sus brazos Pamplona, que mucho, que sea vivissimo su dolor, y sin ponderacion gravissimo su sentimiento. Que mucho, que sea su llanto tan copioso, si se ausenta su indigne S. Fermin, sin esperanza de que ayan de gozar de su amada villa, ni coronar todas sus felicidades con la gloria de poseer mas tan preciosa margarita.

Pero siendo tan copioso el llanto de Pamplona en las demostraciones de esta despedida, preguntará alguno con curiosidad, si lloraria tambien S. Fermin al ausentarse de prenda tan estimable, como su patria, pagando en moneda tan cortiente sus finezas derramadas? Parece, que no verteria lagrimas, con ser tan

amante, porque el llanto pudiera calificarse flaqueza, y no fuera discrecion deslucir la hermosura de su valor con la fealdad deste llanto, las lagrimas afeminan, y el sentimiento siempre debia tener varonil en S. Fermin, para no padecer de dolores. Sin embargo fiéto, que se acredita creible el que al despedirse se le arrastrasen los ojos, corriendo por sus encarnadas mejillas algunas lagrimas en prueba de su siempre constantissimo afecto, y esto sin nota, ni mengua alguna de el valor real de su corazon, porque el llorar suele tener valentia de el amor, y quanto el amor es mas briofamente fino, suele hazer mayor gala de liquidar en lagrimas el corazon, y dexar de llorar, quando se dexa de gozar la prenda, que se ama, es flaqueza de el querer, mas que estuerzo glorioso de el amar. Valiente fue David, y al despedirse amante de su amigo Jonatás enlazandose en dulces abrazos con tan querida prenda, lloró tiernamente el lance forzoso de su ausencia, como consta de el lib. 1. de los Reyes cap. 20. que lagrimas nacidas de la fuente de el amor no deslustran la generosidad del animo, ni afecan la hermosura de el valor. Lloraron al despedirse estos dos finos amantes, siendo la misma ternura valentia de el amor, sirviendo las mismas lagrimas de espejo fino, en que se viesse la hermosura reciproca de vno, y otro amor. Siendo S. Fermin amante tan fino de su nobilissima patria, como su mejor hijo, no seria maravilla, que el Cielo de su voluntad lloviesse con el ayre de esta despedida. Sudan los cuerpos con la eficaz actividad de el calor, y con la llama de el amor, que siendo fino, suele aumentarse su incendio cariñoso al despedirse de lo que tiernamente ama, porque no ha de sudar el corazon afectuosas lagrimas? Si lloran aun los troncos, al herirlos destilando en lagrimas su preciosa mirra, siendo la ausencia herida de vn amor, que blasona de fino, porque no ha de verter lagrimas al despedirse quié con fineza quiere? La rosa, que en su gala es Reyna alegre de el Abril, si la apartan de el sitio, en que naze, con ser tan espinoza su cuna, se espina su hermosura, se amultia su belleza, se eclipsa su color, y muere de tristeza todo su primor. El Sol amante fino de el emisferio, en que nace, al ausentarse se encoge, y con-

virtiendo en tristesca toda su resplandeciente alegría entre melancolicas sombras à morir se recoge.

Ni desfluyen las lagrimas la virtud singularmente brillante de S. Fermin; santo fue David, y con ser tan plausible su virtud, al despedirse cariñoso de su siempre fino amigo Jonatàs, llorò tiernamente, siendo mas copioso el llanto en David, que en la felicidad amante de Jonatàs, *osculantes se alteruerunt*, *p. riter*, *David autem amplius*, Assi la Sagrada Escriptura. Y quando la grandeza de el espíritu, y valentia de la virtud de S. Fermin se empeñará en escusar las lagrimas, y evitar los sentimientos, que suelen criarse en los brazos de la naturaleza, el esfuerzo de su caridad heroica solicitaria la corriente de las lagrimas, sin procurar restañarlas, para consolar à su amada patria tan poseída de la amargura de vn copioso llanto, que acompañar en la ternura de las lagrimas al que afligido se anega en mares de sentimientos es esfuerzo glorioso de la caridad, que sabe compasivamente vestir de sentimiento, para aliviar discreta al que padece, y aliviar con este corriente arbitrio la afliccion de quien llora sus desconsoles, como lo dize S. Pablo *siere cum sentibus*. Explicava Pamplona en la abundancia de su llanto la grandeza de su aficion, y gravedad de su dolor, y era bien se empeñasse su ardiente caridad en consolarlos, placeando la fuerza de su amor, y intensidad de su dolor en su forçosa ausencia con la lengua de vn cariñoso llanto, pagando sentimientos de amor con lagrimas vertidas de aficion.

Despues de esta cariñosa demonstracion fiel espejo de su amor, les daria S. Fermin su santa bendicion, y bolviendo con grave, y sereno semblante à su V. y siempre amado Maestro Honesto en tiernos abrazos explicaria la fineza de su amor, y sin necesitar de encomendarle su Iglesia, porque su ardiente caridad tan empeñada en favorecer à toda Navarra, no avia menester el estímululo de vna suplica, para continuar sus maravillosos empleos tan de la utilidad de todos; se despidia de él con todos los esfuerzos de vna Santa cortesania regiendo entre ambos la tela preciosa de vn humilde pleyto, y porfia santa sobre los intereses de

la bendicion; S. Fermin para no darsela alegaria discreto ser Discipulo suyo, y que como menor en los años, y menos antiguo en gozar de la hermosura de la Fe, debia tributarle preciosos rendimientos aspirando feliz à lograr el favor de su bendicion; pero replicaria atento el V. Honesto, que S. Fermin era ya superior, pues lucia coronado con mas alta dignidad, y que assi era accion suya afuer de Obispo el enriquecerlo con las Indias (para su estimacion) de su paternal, y santa bendicion. Assi correria este pleyto gracioso (que los humildes suelen pleitear, por abatirse, quando suelen los soberbios solo litigar, por exaltarse) hasta que S. Fermin condescenderia con sumo agrado con el cortès dictamen de su V. Maestro, que fue echar la bendicion al pleyto, y dar de mano à la competencia; siendo esta discreta, y santa porfia, como la que despues nos refiere la vida de S. Pablo primer Hermitaño, à quien favoreció el Cielo singularmente liberal con la dulzura de vn pan milagroso, que se le llevó vn negro volante, que hizo de su corbo pico salvilla, para ofrecerlo desgarradamente al Santo solitario en ocasion de averlo visitado con impulso superior el gran S. Antonio Abad. Fue su noble cõtienda sobre quien avia de bendecir el pan, que les dió el cuervo para su forzoso alimento, se defendia San Pablo calificando por derecho de su huesped esta accion, alegando ser en las leyes de vna santa cortesania preciso empeño el ceder en todo à quien se empleava en favorecerlo visitandolo; escusavase S. Antonio pretextando el inevitable rendimiento, que devia profesar, afuer de ser tan inferior feudando esta justa reverencia à su venerable ancianidad coronada de tan heroicas virtudes, aqui se concluyó el pleyto viniendo los dos à partido, y aunque cada vno echò por su lado se compusieron como vnos Santos.

Es creible, que saldrian muchos de Pamplona, acompañando à S. Fermin, llevados de el soberano imán de su dulce, y Santa conversacion, y espoleados de la grandeza de su finissimo amor arrestado en los empeños de esta cortès galanteria, y que huvieran profeguido el viage, adormeciendolos, para no sentir las fatigas de el camino, el maravilloso veleno de sus Divinas, y tu-

vísimas palabras, à no estorvarlos sin duda la feliz instancia de
 S. Fermin executandolos su cortesania heroica, à que bolvies-
 sen, porque sagradamente ambicioso de penas suspiraria valien-
 te por todo linage de soledad, y desamparo. Puede presumir,
 que su Padre, hermano, y parientes (cuyas lagrimas, y ternu-
 ra grande de sentimiento, por empresa muy dificultosa dexo de
 ponderarlas, y no es mucho, pues aquel celebrado Pintor de la
 antigüedad Timantès, viendose en el noble empeño de bosque-
 jar primoroso el sacrificio de Ifigenia hija de Agamenon ofreci-
 da en las aras de Diana en presencia de su padre, y entrando con
 garbo à usar de la destreza de su pincel pintando el sitio, el altar,
 los leños, las llamas, y à Yphigenia, que se abrasava en ellas,
 sin coronarse Salamandra en sus incendios, y sin olvidar de Vli-
 ses, ni Menelao, y hermosa variedad de todos sus deudos vesti-
 dos de luto en su semblante, llegando à pintar à su padre desma-
 yó toda la valentia de su pincel, sin atreverse à tralladar al lien-
 zo el grave sentimiento de su padre, conque conociendo que el
 dolor de Agamenon excedia todo el primor de su arte, le cu-
 brió el rostro con vn velo; confesando con esta ingeniosa traza,
 que no avia destreza en todo el primor de su arte, para pintar el
 dolor de vn padre en la muerte de su hija, assi Plinio lib. 35. c.
 11. y Valerio Máximo lib. 8. c. 11. cuyas palabras son las sigüen-
 tes, *caput Agamenonis involuendo nomine suam mi meroris accoroi-
 latem arte exprimi non posse, confessus est?* Siendo la ausencia, que
 se puede acreditar perpetua, vn linage de muerte, como podria
 esmerarme en pintar los sentimientos de su padre Firmo en la
 ausencia de su nobilissimo hijo S. Fermin, solo el silencio podrá
 ser el mas retórico pincel de su pena) buelvo à dezir, que su pa-
 dre, hermano, y deudos no dejarían tan buen lado, sino que em-
 peñados noblemente de las leyes de la naturaleza, y cortesania
 tanta de su amor lo acompañarian, puede ser que hasta la raya de
 Francia, donde despidiendose S. Fermin con todas las demonstra-
 ciones cariñosas, à que le executava su obligacion, y empenava
 su nativo génio agradable hermofoado con vna suavidad dulcissi-
 ma en el trato, que suelen producir las oficiosas abejas de las vir-
 tudes

tudes, quando entran en la venturosa colmena de el alma, om-
 pezaria con toda felicidad en este alegre transito de Navarra à
 Francia à llevarse los ojos de todos los pueblos, que conocian la
 gala de su maravillosa predicacion, como la hermosura, y ga-
 llardia de el casto Joseph milagroso Rey de Egipto se robava to-
 da la atencion de las damas, à quienes parecia el rosicler vistoso
 de sus megillas era lucida afrenta de el mas hermoso clavel, que
 podia brillar encarnado ostentandose en la mayor belleza. Vien-
 do à su primer Obispo, y glorioso Predicador todo seria alegria
 en los lugares, que hourava su presencia, creyendo, que para
 ilustrarlos rayava este Sol en su esfera, celebrando su ventura, co-
 mo suelen las avecillas al descubrirse el Sol en alegre musica feste-
 jarlo acreditandose felices al verlo.

Todos correrian con sumo alborozo à tomar su bendicion,
 cercandolo amantes, como suelen las mariposas à la luz festejan-
 do en torno la hermosura de su resplandor, mas apenas gozava
 de la preciosa belleza de este diamante, y hermosura singular de
 esta perla, quando despidiendose se entutavan tristes los cora-
 zones de todos, porque desaparecia, como exalacion de su Cie-
 lo este brillante Sol, dexando esta rica perla la concha maravi-
 llosa de su Reyno feliz, y la tierra, que hermofoava, como diamán-
 te tan precioso, siendo la felicidad de los que le miravan de me-
 nos duracion, que la hermosura peregrina de la rosa, cuya be-
 lleza suele mirar su temprano ocafo casi en su mismo florido ori-
 ente, que ay dichas, que suelen espirar con mas brevedad,
 que suele acabarse vna emifera, cuya jurisdiccion no suele
 pasar regularmente de vn dia. Puede discurrir, que los
 pueblos le dirian à S. Fermin en amorosas, y bien sentidas que-
 jas, al ausentarse con tanta prontitud, porque apenas te osten-
 tas, quando luego te escondes? Porque ya que tuvimos la feli-
 cidad de verte, hemos de tener tan aprisa la desgracia de perder-
 te? Porque descubres Sol nuestro tus maravillosos rayos, si à
 las primeras luzes hemos de llorar infelices el ocafo de tu ausen-
 cia? El Sol mas galante, y mas fino amante se ostenta de las flo-
 res, alegralas de espacio con sus rayos, y llenalas de belleza con

sus luces, nuestro cariño, y florida voluntad ha de merecer menos las cortesías de vuestro agrado, que la mas humilde planta las lisonjas de el Sol, que la favorece algun tiempo? Os averia de retirar agafajado, como pudierais ofendido? Solo las flores se amultian, quando cortés la mano las agafaja, y favorece. El Sol supo vizarro pararse en su curso, con ser tan fogosa su naturaleza, porque venciese con sus luces à sus enemigos aquel gran caudillo Josue, que necesitava para sus glorias de la hermosura de sus rayos, de las luces de tu Doctrina necesita nuestro espíritu, para triunfar de sus contrarios. Deteneos, para que sepamos coronarnos de tan gloriosos triunfos; solo la Francia ha de lograros, para perseguiros, quando nosotros solo deseamos gozaros, para servirlos? Quieres ser como la rosa, q̄ solo sabe vivir entre espinas, entre espinas de ultrages aspiras solo à vivir, sin hazer caso de las flores de nuestros cariñosos desseos? No corras tã veloz, para dexarnos amantes, como si fuéramos tus ofensores, y quando no gustes de favorecernos deteniendote, para que gozemos la dicha de servirte, no hemos de permitir tu ausencia. sin que primero nos honres con el favor pastoral de tu bendición. Tuvo Jacob venturoso entre sus brazos la hermosura de vn Angel, con quien lidió todo el resto de vna noche, y aunque pretendió ausentarsele, al ostentarse la aurora, no lo permitió Jacob gallardamente esforzado, hasta que lo favoreciesse como vn Angel cõ su bendición, *non dimittam te, donec benedixeris mihi*, Gen. c. 32. Conque huvo de condescender, para ausentarse, con su fina, y amante voluntad dexandole feliz con su bendición. Ea Fermin Obispo, y Ilustrissimo Padre nuestro ya que tratas de alexarte de nuestra vista como vn Angel favorecenos con el tesoro de tu paternal bendición.

Ya que no podemos lograr la felicidad de seguirte, todos nuestros intereses, por si gustas llevarlos, à tu amor con generoso rendimiento los sacrificamos, lisonja será de nuestra fineza la pobreza, en que podemos quedar, por ostentarnos agradecidos, à quien predicandonos con tanto fervor, nos enriqueció con el Celestial tesoro de la Fe. A S. Rafael ofreció grato Tobias

Tobias parte de sus bienes por el beneficio de averlo guiado en el camino, y por el favor de averlo libertado de riesgos. En que peligros no viviamos, hasta que tu valiente zelo visitandonos antes consolido nuestra Fe, encaminandonos acia el Cielo con el poder maravilloso de tu Doctrina? pues que mucho, q̄ remedemos la galanteria de Tobias, quando como vn S. Rafael te has coronado lo berano bienhechor nuestro? que mucho, que ofrezcamos bienes de la tierra, à quien solicitó cuydadoso favorecernos con los del Cielo? ea Fermin delvelado, y zeloso pastor nuestro todo esta cedido à tu albedrio, todo es tuyo, quãto podemos calificar nuestro, vètura será el q̄ gustes acreditarlo por tuyo, que assi se graduarà bueno, quanto en nuestras manos, por no vsar biẽ, puede pasar à ser malo. Agradeciendo S. Fermin la galanteria desta cariñosa oferta, q̄ se haze creible, como S. Rafael la del gran Tobias, y exortãdolos al continuo agradecimiento del beneficio Divino en la hermosura constante de su Fe, les darìa con suma alegria su bendición, y continuando su Celestial viage treparia gustolo por la aspereza de los Pirineos, no suviẽdole de alago, para vencer la dificultad en cùbrada de los montes la hermosura brillante de la corona, como à la esposa, à quien ofrecia su Celestial esposo esta grandeza, para empeñarla en pisar la escabrosa aspereza de el camino, *Veni de Libano, veni, coronaberis*, Cantic. cap. 4. Sinõ los trabajos, con que avia de coronar su valor predicando à tantos pueblos Idolatras, estos eran los que lisongeando su amor, hazian suave lo intratable de los Pirineos, estos eran su señuelo, sirviendo à su fineza de premio los trabajos de el Evangelio por los servicios de las fatigas de el camino, llevandole el padèzer, como à la esposa Santa la dulçura de el gozar. Apenas su Padre, hermano, y todos sus deudos le perdieron de vista, quando se trasformaron en perenes fuentes de lagrimas sus ojos llorando lo que perdian en no gozar ya de sus amabilissimas prendas, y hermosissimas virtudes, sucediendoles lo que pinta el celebrado ingenio de Ovidio en Ariadne, que mientras pudo su fineza seguir con los ojos à Teseo, estuvieron suspenas sus lagrimas, pero assi como infeliz no pudo

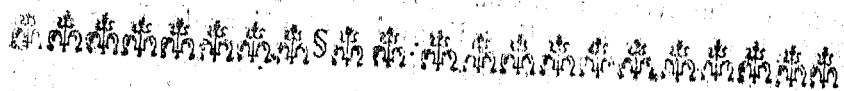
sagrada artilleria de el Cielo, batió los muros de la Idolatria de esta Ciudad, y ganando venturosamente esta plaza, rindiendo gracias al Cielo por la gloria de esta feliz conquista, instruyó à todos en la Fe, y gastando el tiempo necesario en confirmarlos en ella con la valentia de su Doctrina apoyada con variedad de milagros, riego ordinario, conque suelen fertilizarse las nuevas plantas de la Fe, creciendo la llama de su celosissimo desseo de propagarla con el ayre de esta dichosa conquista, como suele el incendio de glorias humanas, y aplausos fragiles aumentarle cõ los felices progresos en la guerra, sirviendo vna plaza vencida de glorioso estímulo, para solicitar en nuevas vistosas empresas mas creditos al valor, y mas coronas à la vanidad, assi aumentando con la leña de este suceso el amoroso fuego de S. Fermin, para coronar de nuevos triunfos su zelo, y executoriar en el mudo la hidalguia de su fineza con Dios, acompañado de vn discreto, y zeloso Sacerdote llamado Eustaquio pasó à la Provincia de Alvernia teniendo por nuevo blason de su valiente amor la dificultad de esta empresa.

Mas como era tan soberana, y milagrosa la gracia de su predicacion, y tan poderoso el iman de sus Celestiales palabras, pudo con tanta sagacidad introducirse casi en los corazones de todos, y con el fuego de su zelo encender en sus pechos la nobilissima llama de vn fervoroso desseo de bautizarse; casi todos los de esta provincia gozaron de esta felicidad, acreditando tanto Idolatra vencido la valentia Divina de el espiritu de S. Fermin, que campeo mas gloriosamente en la maravillosa conversion de Arcadio, y Romulo, que arrestandose con singular tenacidad en la zelosa defensa de el vano culto de los Idolos, se opusieron à su milagroso valor, y tanta libertad, conque derramando en su Doctrina Celestiales luzes desbazia las tinieblas de su torpe Idolatria, Disputó varias veces con ellos, sin que el porfiado reson de su empeño sirviese, sino de hazer mas gloriosa la victoria de S. Fermin. Las ruinas de vn edificio, que parece apostava duraciones con el tiempo, ocasionadas de vn rayo, acreditan mejor la valentia de su eficacia, y el poder fogoso de su actividad. Po-

ca gala es de vna vala, que es rayo de metal despedido de la nube de vna pieza, arruinarlo que resiste poco à su rigor, sino todo de lo mas fuerte su furor. Corto triunfo es de la valentia de el Sol vencer poco densas nubes con la magestad lucida de sus rayos, su mayor gala suele ser triunfar de las mas opacas sombras con el poder de sus luzes. Que el viento con vn soplo triunfe de vna república vistossima de flores, echando por el suelo toda su rica belleza, es victoria de poco ayre, mas que rinda su poder los mas robustos arboles, no solo despojandolos de la verde cabellera de sus ojas, no solo desquadrando la hermosura de sus ramas, sino tronchando el tronco, esta si, que es gala de mucho ayre, vencer las ojas, es ojarasca solo de el esfuerzo de el viento; rendir las ramas solas, andando por las ramas su braveza, es poco lucida victoria, mas avasallar hasta los troncos mas fuertes, y los mas gigantes arboles, sirviendo su mayor resistencia de calificar mas su poder, es el triunfo mas glorioso, y la mayor gala del vencer: si Arcadio, y Romulo fueran de condicion tan blanda, que como tortes cera à los primeros rayos de este maravilloso Sol se enternecieran, no acreditaran tanto la santa valentia de S. Fermin; mas su porfia cruel en resistirse, pero vencida à gloriosos esfuerzos de S. Fermin es lo que mas realza su virtud, y dà mayores esmaltes à la corona de su victoria.

Rindierõse pues Arcadio, y Romulo à tã milagrosa eloquencia, aunq despues de repetidas, y bien reñidas disputas como allá en el desierto se rindió vna piedra à la milagrosa valentia de Moyes desatãdese en cristalinas, y hermosas aguas despues de repetidos golpes de su siempre maravillosa vara, *percussit bis siliç, & egressæ sũt aquæ larguissimæ.* Num. 20. v. 11. Recivierõ el Santo Bautismo con sumo alborozo agradeciẽdo à su insigne bienhechor San Fermin el hilo maravilloso de su predicacion, conque salieron de el laberinto de sus errores, celebrando todos los demas cristianos la milagrosa conversion de estos dos sugetos, que tanto apadrinaron la Idolatria, y ocasionaron tantas fatigas al Santo con la tenacidad de su empeño; pero todas las penas de tã gloriosa empresa se convirtieron en glorias, todos los riesgos,

que amenazaron su vida; en dulcissimos consuelos, viendo que entre las espinas de tan prolijas disputas avia nacido la rosa fragrantissima de tan prodigiosa conversion, como entre los recios combates de el mar la hermosura constante de el coral, y la belleza tan brillante de la perla. Transformada en Celestial Paraiso esta gentil Provincia, porque no faltasse agua de doctrina à las flores, q̄ descollavan hermosamēte en tan dilatado, y ameno campo se detuvo algū tiēpo, como su caudalosa fuente beneficiando este nuevo y delicioso jardin cō la agua cristalina de su prodigiosa instrucción; mas aunq̄ era aquí su ocupacion tã Celestial, como empleo soberano de regar vergel tan de el gusto Divino, como eran tan vistosas, y floridas las medras de esta Provincia en la Fe, y tan fino su desseo de arrancar espinas de el gentilismo de el dilatadissimo campo de el mundo, le pareció, que era gastar el tiempo en flores detenerse mas en esta feliz Provincia, y assi exortandolos zeloso à la perseverancia en la Fe con la maravillosa diligencia de ostentarse agradecidos al Cielo por el singularissimo beneficio de averlos ilustrado, y conducido à la tierra de promision de la Iglesia Santa, dexando à rantos en el Egypto de la Idolatria, se despidió con Santa cortesania, ofreciendoles su continua memoria en el glorioso cōmero de su oracion siempre fervorosa.



CAPITULO XII.

ENTRA EN LA CIUDAD DE ANCIERS, Y ATRIBUYE muchas Celestiales ganancias, y encamina sus pasos acia el pais de Beovaes, donde padice repetidos martirios de azotes, despues de probar a carcel.

DESDE este nuevo, y tan florido jardin atrevesando el rio Loyre llegó con felicidad à la rica Ciudad de Anciers

giers, caben de los pueblos Andegavenses, que varian los nombres, que se dan a ellos tan antiguos nombre los llaman oy de Anjou, donde en fuerza de las repetidas instancias, y persuasion constante de el Santo Prelado Auxilio segundo Obispo de esta Ciudad, y dignissimo sucesor de S. Defensor se detuvo en ella hermostrandola con las luzes de el Sagrado Evangelio, y corriendo por el emisferio de esta provincia, como milagroso Sol, en vn año, y tres meses, que gozó de la hermosura de su eloquencia, casi toda quedó reducida conociendo, que en la caridad ardiente de S. Fermin avia afianzado para su mayor felicidad el mejor auxilio, y el más valiente defensor en la tirania de su ciega Idolatria. Santo fue el Obispo Defensor, y muy florida la virtud de su insigne sucesor Auxilio, pero la gloria de este felicissimo triunfo, y empresa Celestial la tenia el Cielo reservada para la valentia de S. Fermin, para poder coronar la grandeza heróica de su generosissimo espíritu con la gala de este nuevo trofeo, y assi fue providencia Soberana, que Auxilio solicitasse con tanto empeño lo favoreciesse S. Fermin deteniendose para tener la dicha de celebrar en su tiempo las glorias de estos triunfos. Para que se coronasse vencedor el insigne caudillo de el pueblo de Dios Josue avasallando venturoso tanto exercito de enemigos, hubo de pararse el Sol, que sin la asistencia milagrosa de sus luzes no huviera asegurado los blasones de triunfo tan singular. Parese pues el Sol brillante de S. Fermin en su carrera Apostolica, quando mas prisa se dà su valentia, por llegar al ocaño de su martyrio, que si intenta Auxilio vencerà todos los Idolatras de su Provincia sugtandolos al dulce imperio de la Fe, sin el maravilloso influjo, y auxilio feliz de San Fermin, sin la hermosura copiosa de sus luzes no gozara de este triunfo, ni contara esta maravillosa victoria. El Sol se detuvo en su fogosa carrera, y se coronó el valiente Josue, pero le costaron fatigas las glorias de tan plausible victoria, no logró tan milagroso triunfo sin la pension costosa de la guerra, si se coronó vencedor, tambien sudó en la campaña, y no me admiro, pues sangre costó lo hermoso de la rosa, pero triunfa Auxilio de todos los Idolatras de su provincia deteniendose el Sol

S. Fermin, para colmarla de luzes, siendo à vn mismo tiempo milagroso Josue, que tan Divinamente vence con los rayos, que como soberano Sol derrama, y siendo su maravillosa lengua de fuego en la valiente propiedad de encender los corazones en deseos de abrazar la Fe, y como cinta hermosa, para aprisionarlos, y rendirlos atandolos al dulce cautiverio de la Iglesia, gala, que celebró el Esposo Santo en los labios de el blanco de sus amores: *labia tua sicut coccinea, & eloquium tuum dulce.* Cant. cap. 4. v. 3.

Aquí podemos contemplar vn poco al siervo de Dios Auxilio sumamente alborozado con la grandeza hermosa de este glorioso triunfo de S. Fermin, y que mirandolo con suma ternura, y cortejandolo con todas las demostraciones cariñosas, à que le empeñava la cortesania de su agradecimiento, y en que era tan justo se esmerasse, le dirias, dichoso mil vezes el dia gran Fermin, en que te gozó mi ventura, y pues viendote mi felicidad, puede hazer de mis repetidas suplicas dulces pisiones, para detenerre, que viniendome tan à las manos la hermosura de tal Angel, no fuera cordura el dexaros, sin remedar à Jacob, para asegurar para toda esta feliz Provincia el favor grande de vuestra Celestial predicacion. Vuestras dulcissimas palabras rocío han sido venturoso, que en los pechos de innumerables se ha quejado en perlas preciosissimas de Fe. Gozate insigne Fermin, pues el Cielo premia assi la hermosura de tus deseos de dilatar la Fe con la corona de tan felices sucesos, y pues la conversion de esta Provincia es parto feliz de la grandeza de tu espiritu, bien es, que celebrando tan milagrosa victoria, y Celestial conquista, agradezca-vos tu zelo, veneremos tu eloquencia, y pidamos al Cielo te coronen con mas triunfos, y acredite con mas glorias.

Consideremos; que responderia San Fermin saliendo la humildad al rostro en vergonzosos rosicleres, triunfo ha sido, V. Auxilio, este de la maravilla de la gracia, mas que esmero de mi virtud, el Divino Sanson Christo ha vencido con el devils instrumento de mi espiritu llenando de luzes tanto numero de Idolatras, pero que mucho, si fue espada formidable en la valen-

lencia de vn Sanson empleada contra los Filisteos vn arido hueso, cuya es la gloria de esta victoria, pues cuya ha sido la gala graciosa de la fortaleza, conque se ha grangeado la grandeza gloriosa de este triunfo, y solo mia la flaqueza, conque à no asistirme su Bondad, pudo malograrse la hermosura de esta feliz victoria, y quando pudiera tener alguna parte en este triunfo, mas pudiera acreditarse vuestro, que mio, que si yo predicando hize guerra à los Idolatras, tu orando fervoroso con tu valentia Celestial los venciste, tu hiciste el devoto papel de Moyfes orando en la eminencia de el monte de tu Iglesia, y yo el de Josue esgrimiendo en la campaña la espada de la Divina palabra. Coronose victorioso el gran Josue, pero orando con constancia el gran Moyfes, debiendose la gloria de esta victoria mas à la oracion de Moyfes, que al rayo de la espada de Josue; mia ha sido la espada en esta espiritual conquista, pero tuya ha sido la fervorosa oracion, tu fervor dió los filos à mi espada, y à mi trabajo la corona de este triunfo, pues tu espiritu me solicitó la gracia con la eficacia de este medio, para poder alcanzarla, conque puede esta victoria feliz calificarle mas tuya, que mia, pues la afianzaron tus meritos, y aseguraron tus suspiros, quando mi fortuna la goza, tu eres el Cesar de la moneda de este insigne triunfo, y assi no es bien me coroné con la gloria de esta victoria, sino que la tribute à tu grandeza, como propia de la gala de tus meritos, gozate V. Auxilio, pues el arbol de tu Provincia con tanta fidelidad rinde al Cielo en acciones tan Christianas todos sus frutos mas bellos, que à mi me llama otra empresa, y executa otro desseo, ó morir en la carrera, ó ganar almas al Cielo.

Aviendose despedido de Auxilio, encaminó San Fermin sus Santos pasos acia los pueblos Bellovacos, ó pais de Beovaves, sacrificandole con valentia singular à la mayor necesidad, y entrando con denuedo, y vizarría de animo por vna espesa selva de peligros, que donde suele afeminarse el valor de vnos, suele encenderse mas gloriosamente la valentia en otros. Aquí se embravecia mas la persecucion contra los Christianos por la crueldad, conque se esmerava el Presidente Valerio en ingeniar

nuevos, y singulares modos de atormentarlos, y assi le parecia sería empresa propria de vn pecho Apostolico oponerse à su barbara fiereza arrojandole con nuevo, y valiente empeño à la tempestad mas recia, como generosa Aguila, que rompe con gala el ayre. por donde se ostenta mas tenebroso el Cielo, como Delphin, que despreciando el pielago inquieto de el mar, se arroja animoso à lo mas crespo, y inchado de las olas. Aqui centelleavan mayores los peligros, y como fenix de amor trató de buscar esta llama rondando con tan singular valencia toda su hoguera de riesgos. Singular gala de la virtud suele acreditarse el desfiar los peligros; porque la rosa vistosa de vn fino amor solo se ostenta en este linage de espinas, que quando parece lo punzan, lo aereu dican, y coronan; solo intenta la fineza esmerarse en la galanteria de el obrar, sin atender à las consecuencias de el padecer, assi la discrecion de Seneca, *avida est periculi virtus, & quo vitandis non quid passura sit cogitat, quam, & quid passura est, gloria pars est.* De provid. c. 4. Sucede à la hermosura gallarda de el amor lo que à la delicada belleza de las flores, rompela rosa sus verdes prisiones, saliendo con gala à ostentar su hermosura, y siendo todo riesgos fuera de su vistosa cuna de esmeraldas, solicita todos sus peligros ostentando su belleza, assi la fineza de el amor aspira à lucir entre riesgos, sin reparar, que puede agonizar el lucir con el recio Aquilon de una persecucion. Reconoció S. Fermin, que la conversion de esta provincia era empresa propria de la valentia de su zelo. y assi cortió con santa ligereza à reducir la; como suele intrepido el Alcon con velocidad impaciente despreciando sus piguelas rayo velante arrojarse à la caza, por lograrla.

Empezó luego à predicar con la gala de su acostumbrado fervor, sin temer los riesgos grandes que le amenazavan en tan heroico empleo. Como esta Santa ocupacion era contra el gusto de el Presidente, el ayre comun de la lisonja le llevó luego esta noticia, informado Valerio de la liberrad valiente, conque contra el culto de sus Dioses predicava S. Fermin, como a delinquente tan pernicioso à su republica mandó encerrarlo en estrecha carcel,

cel, cargandole de prisiones, al que con tan Divino amor deseava aprisionar sus corazones, para llevarlos al Cielo. Llegó en la carcel S. Fermin, pero para transferirse en Cielo, se le requiere de su nido, pues con su maravillosa Doctrina la hermosa flor del siendo las guardas, y quantos pisavan venturosa oyeron las palabras de la carcel (zarca, donde ostentava la hermosura de su virtud esta rosa de los Cielos) pregoneros de las maravillas de sus eficaces palabras, pues se confesavan prisioneros suyos ilustrados con el milagroso resplandor de su Celestial Doctrina.

Juraralo yo ilustrissimo S. Fermin, que las luzes Soberanas de vuestra Doctrina se avian de trocar en groseros vltrages vuestros, lo mesmo le sucede al mayor de los Planetas el Sol, que esmerandose su galanteria en beneficiar con la hermosura de sus rayos la villania de la tierra, convierte esta los favores de sus luzes en prisiones de nubes, que eclipsan la gala toda de sus Celestiales resplandores. Quiáste con valentia singular ostentar la hermosura de tu Doctrina en el invierno de la Idolatria mayor, sin aguardar la primavera de vna buena disposicion, para predicar sin riesgo; pues que mucho que procuren marchitar la florida belleza de tu Doctrina, y apagar luz tan brilladora. Tanto como el almendro se anticipa en florezar, suele para marchitarse llamar contra si el Agosto de vn contratiempo, por madrugar esta vistosa flor suele peligrar su hermosura entre prisiones de escarchas; pero vna luz escasa con qualquier ayre tiembla, quando vna acha arde mejor con el viento: el agua siempre fuera agua, si no la aprisionara el hielo, dexa de correr, y favorecer el mundo con la hermosura de sus raudales, pero pasa à la belleza de cristal à fuerza de las prisiones de el hielo: no verde zueca en la pieza el trigo, ni se corona de docadas, y hermosas espigas, sino despues de encarcelado en los senos de la tierra, y aprisionado entre terrones. La carcel, glorioso S. Fermin acredita tu valor, y las prisiones coronan la hermosura de tu zelo, bien puedes blasonar de tus prisiones mas, que de la mas superior grandeza, como lo havia el gran S. Pablo, que aunque solia coronarse con la gloria de ser Apostol de Christo firmandose con este gallardo nombre, *Paulus*

Apostolus Iesu Christi, 1. ad Cor. 1. despues de averse visto aprisionado en estrechas carceles, parece, que era vnica gala de su amor, y gloria, que merecia jurarse Reyna entre quantas gozava su ventura, el firmarse yo el aprisionado por el amor soberano de Christo, *ego vincus in Domino*, porque assi como la rosa echiza de la vista se corona Reyna entre las flores, que bordan el Abril, assi este blason le parecia descollava superior entre quantos lo engrandecian, y hazian celebre en el mundo, y assi no se firmava ya yo el Apostol de el Señor honrrado con tan gloriosa dignidad, ni el Doctor mas ventajoso, como graduado en el Cielo, ni hazia gala de nombrarle yo el privilegiado con singularidad en los primeros pasos de mi conversion milagrosa, pues vi claramente à Dios gozando de aquella Divina hermosura, como los Bienaventurados en el Cielo (si bien esta felicidad tan grande pareció exalacion, pues apenas rayó esta dicha Celestial, quando luego desapareció, como tienen los Teologos con el Angel de las Escuelas mi Tomas en la 2.ª, q. 175. art. 3 ad 2.)

Tan poco se gloriava de firmarte el milagroso, con averse esmerado en obrar singularissimas maravillas, pues sanó tantos enfermos, lanzó tantos Demonios, y resucitó tantos muertos, cómo acreditarle tan prodigioso con tan continuos, y floridos milagros, no blasonava de milagroso, y mirandose en prisiones apreciando con singularidad sus cadenas, como su timbre mayor, le eternizava en su nombre llamandose nuevamente yo el preso por Jeshu Christo, *ego vincus in Domino*. El ser Apostol era singular gracia, el ser Doctor de los Cielos singular maravilla, el ser vaso Divino de eleccion, para llevar por el mundo la grandeza soberana de su nombre gran favor; el ser bienaventurado en esta vida, singularissimo privilegio; y el ser tan milagroso admirable grandeza, pero de nada de esto blasona la hermosura de su espiritu, porque el vnico timbre, que parece lo corona, son sus carceles, y prisiones, *ego vincus in Domino*, porque aunque todas estas maravillosas gracias lo subliman, y engrandecen tanto, no le parece a S. Pablo, que lo coronan tanto estos favores, como sus crueles prisiones: assi S. Juan Chrysostomo, *vincum esse propter Chris-*

sum praelarius est, quam esse Apostolum, quam Doctorem esse, quam Evangelistam esse. Optabilis mihi est pati pro Christo, quam honorari à Christo, hoc magnus est honor, hoc est gloria, quod exuperas omnia. Hom. 8. ad Ephes. y es la razon, porque todos estos milagrosos dones son beneficios de el Cielo, y finezas de Dios para con S. Pablo, pero las prisiones, que padeció S. Pablo son espejo de su maravilloso amor, son finezas de S. Pablo, y esmero de su fina voluntad con Christo la hermosura de su sustimien-to, lo que Christo amante fino de Pablo derrama en favores, si adorna à S. Pablo, acredita como lengua de su amor la fineza Divina de Christo; lo que padece S. Pablo en prisiones, como pluma de su amor, escribe las finezas de Pablo, y mas gala, y mayor alarde haze de amar fino à Christo, que de ser tan amado de Christo, porque por amante tolera carceles, y sufre molestias de prisiones, quando por amado goza favores, y assi solo se firma yo el preso por Jeshu Christo, *ego vincus in Domino*, porque toda su gloria la asiança en acreditarle fino padeciendo por Christo las violencias de vna carcel, y los rigores de vnas prisiones.

Favorecido se halla el nobilissimo S. Fermin, y con singularidad, pues ha gozado ya de la grandeza de ser Apostol de su Reyno, y de otras Provincias en Francia, que han logrado las maravillosas luzes de su Doctrina, siendo en todas partes Predicador tan milagroso, cuyos portentos los estan vocando las conversiones de tantos pueblos, siendo este su florido empleo vna primavera de prodigios, pues apenas avia dia, en que no se coronasse su virtud con la gloria Soberana de aver ganado alguna alma. No ay duda, que es admirable gracia el ser Apostol, soberana gloria el ser à todas luzes milagroso, singular prodigio el ser tan eloquente, y persusivo con el fervor gallardo de su espiritu, que es la retorica mejor de el Cielo manifestada en sus sermones mejores cadenas de oro, para atrastrar, y llevar tras si los mayores Idolatras, que las q̄ celebró la antigüedad en el grande Alcides, para aprisionar los pueblos mas barbaros, y fieros, *aurei, et abis ille vocantis*, pero su mayor corona sólas molestias de la carcel, su mayor gloria las

las violencias de tan crueles prisiones, *ego vincetus in Domino*, porque entre estos ultrages defabrochó la valentia de su espíritu ostentando la hermosa gala de sus finezas; las gracias, que al gozarlas le hermosearon tanto; son intereses, que vinieron de las Indias de el amor Divino, y publican su Celestial generosidad, pero las prisiones, que está amante padeciendo, son interpretes de su amor acia Dios, y eloquentes lenguas de su prodigiosa fineza; y así mas gala puede hazer de sus prisiones, y cadenas, que de todas sus maravillas mas floridas, y mas llenas, *vincetum esse propter Christum preclarium est, quam esse Apostolum, quam Doctorem esse, quam Evangelistam esse*. Las cadenas son las armas de la nobleza Navarra, y las cadenas de sus prisiones son los mejores blasones de la nobleza valiente de S. Fermin, con aquellas se ilustra como Navarro, pero con estas brilla, como vn S. Pablo, *ego vincetus in Domino*.

Estuvo en la carcel mucho tiempo hecho continuo blanco de la crueldad, y indignacion de Valerio entre ultrages de tan molestas prisiones; siendo la aspereza de el irio, y obcuridad de la carcel buen espejo, para ver el furor de el Presidente, si bien las convertia su admirable paciencia en luzes, para ostentar en el mundo clara la grandeza de su animo, y valentia de su espíritu. El ayre, que mas reciamente maltrata la hermosa vistosa de las flores, haze, que sobrefalga mas la maravilla singular de su fragancia: el fuego que mas abraza los aromas, derrama con mas prisa sus olores: quanto mas maltratan las ramas de el baltamo, tanto mejor distila su licor suavissimo. siendo los ultrages, que padeze; lengua, que explica su virtud admirable. Theotraft. lib. 9. c. 6. Con esta recia penalidad se enlazaria la molestia quotidiana de la hambre, que en este lago de leones no era facil empresa hallar, como Daniel vn Abacuc para el sustento, arrojando tantas centellas de amenazas el fuego de esta persecucion tan grave, no era asunto tan facil, que la piedad de los Christianos burlasse el desvelo de Valerio, y así como por corta ventana suele entrar vna luz escasa, con ser vn generosissimo Sol quien la comunica, siendo tan dificultosa la puerta, para poder falseando sus

sus guardas introducir el socorro de el alimento, era pension forzosa la fatiga de la necesidad, y inevitable la molestia de la hambre, por mas que tratasse el Sol de la mayor generosidad franquear algunas luzes de sus conveniencias. Puedesse discurrir esta ria S. Fermin sumamente flaco, sirviendo su piel de viril, en que e viesse sus Reliquias.

Pero yo me persuado, que esta racional Salamandria no se desharía en llama tanta de trabajos, esta ave feliz se hermosea entre incendios, sirviendole de lifongera vida la llama, que à las demas siempre consume, y acaba, así S. Fermin viviria con mas alegre robustez en esta llama, hallando milagrosa vida en este incendio tan penoso, como venturosa zarça de Moyfes, que no se agostó con incendios, sino que se hermoseo con llamas, siendo corona de su verde vida el voraz elemento de el fuego, que todo lo consume, y aniquila: como palma hermosa, que quanto mas la bruman con el peso, tanto mas vistosa se ostenta, aumentando la gala de su cuerpo con lo que es su carga, y mayor peso. Así viviria S. Fermin palma racional, sin agostarse la hermosura natural de su cuerpo con la pesada carga de tantos hierros, y cadenas alabando à Dios entre las molestias de sus prisiones, como suele cantar el cisne ostentando en los primores de su armoniosa voz toda la galante destreza de su musica, quando blando el cesiro le alaga sus plumas, à las lifonjas apacibles de el ayre, pero à vista de la agua canta de maravilla esta ave cilla, así lo dize en verso vn ingenio.

Non canit assueta cygnus vocalis in unda.

Ni cephiri spiret mollior aura sibi.

Así S. Fermin milagroso cisne entre las aguas de estos trabajos con soberana dulçura de espíritu, y maravillosa musica de virtud con el blando impulso de el ayre del Espíritu Santo cantaria alabanzas al Cielo celebrando con suma alegría la grandeza de los Divinos favores, que gozava entre la pesadumbre de las cadenas.

Viendo Valerio la constancia maravillosa de S. Fermin en celebrar las Soberanas glorias de el nombre de Jesu Christo Fuente hermosa, y perene de Celestiales luzes, y que las cadenas, y prisiones despreciadas le honravan, y ensalzavan tanto, luciendo mas el oro milagroso de su virtud entre tantos hierros de su prision, como el precioso diamante, que aprisionado en la gresca de el azero fuele ostentarse mas brillante, trató de añadir nuevas coronas à su paciencia aumentando sus tormentos. Mandole azotar con toda crueldad, siendo los ministros de este martyrio villana nube, que en cada azote malparia sin duda vn rayo de rigor, para acavarlo. Quedó tan maltratado de esta sangrienta lluvia de azotes, y tan herido su Santo cuerpo, que cayendo en tierra defangrado pasó plaza de muerto; pero recobrandose animoso à elmeros, sin duda, milagrosos de el poder Divino, mas que à esfuerzos gloriosos de su naturaleza tan atenuada con la pesadumbre de sus cadenas, y torcedor continuo de la falta de alimento, que le avia acarreado el trabajo de vna gran flaqueza, hizo con singular valentia nueva guerra à Valerio, como gallardo soldado, que contando por gala sus heridas lenguas de su brioso esfuerzo, se ofteece nuevamente al incendio de la guerra, por coronarse victorioso. Consejo era soberano de S. Pablo franqueado con la generosidad de su caridad à su amado, y Santo Discipulo Timoteo, remeda, le decia, la galante vizarría de vn soldado valiente, à quien no amedrentan, sino espolean nuevamente las heridas, siendo los vltres de la guerra, como golpes en el pedernal, que ostenta mas centellas, quando mas herido, y maltratado. *Labora, ut bonus miles Christi Iesu. 2. ad Timot. c. 2. v. 3.* Assi el soberano S. Fermin haciendo glorioso alarde de sus llagas, como milagroso Soldado de Christo se presentó otra vez en la batalla bolviendo con nuevo valor à predicar en la carcel à quantos ivan à ver la hermosura de este clavel tan teñido con el carmin de su sangre. Reconociendo Valerio resplandecer con más gala esta luz de el Evangelio, que creyó ya apagada à esfuerzos de el viento de su crueldad le amenazaria ciego con nueva variedad de tormentos, entendiendó, que con este vulgar

medio

medio podria encarcelar la valentia de la voz libre de S. Fermin, pero assi como el Mongivelo siempre explica en lengua de centellas el fuego, que arde en su pecho, sin que la nieve, que le aprisiona, le detenga, ó apague su ardor, assi la nube de estas amenazas no podria apagar, y deslucir la hermosura de el valor de San Fermin, cuyo pecho era vn bolcan preñado de fuego de amor Divino.

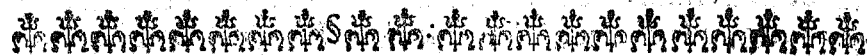
No ay que porfiar Valerio con S. Fermin, que se ostentará firmemente valiente en predicar la soberania gloriosa de el nombre milagroso de Christo, aunque mas se arme tu crueldad contra su maravillosa valentia. Que se le da à la aguja de marear, que alterandose sobervios los mares, la amenazen con variedad de tempestades, como entre sus borrascas no pierda de vista las luzes de su estrella? Aunque se enoje el mar, y con sus hinchadas ondas haciendo azote de cristal maltrate fieramente al buey marino, no se turba, como tenga entre sus brazos la seguridad de vn peñasco. Como logre su inclinacion la piedra, no repara en andar rodando. Galanteria hermosa es de el girasol amante fino de el Sol no desmayar florido, por mas, que lo azoten furiosos los vientos, y maltraten tempestuosas las aguas, aunque mas amenazada, y aun vltrajada se mire esta vistosa flor, no se marchita su belleza, como descubra su ventura al Sol imán de toda su florida inclinacion. Que de trabajos no sufre la valentia singular de vn soldado, por coronarse victorioso adornando sus sienas con vistosos laureles? Insigne Soldado es San Fermin, y sabrà labrarse como valiente corona de todos sus tormentos. Fino girasol es, y como goze de los favores de las luzes de el Sol Christo, ninguna tempestad temerá. Piedra es en su maravillosa constancia, y aunque mas à tormentos lo vltres, como no pierda su centro, será el martyrio su Cielo; y assido de la piedra soberana Christo, como el buey marino de el peñasco, butlará todas las olas, que en borrascas de martyrios puede levantar el mar furioso de tus iras, despreciará tus enojos barbaros poniendo sus ojos en la estrella de todas

las

las felicidades Christo. Mira, que el hermoso diamante no teme los golpes de el martillo, que quando parece lo maltrata, lo pule, y llena de mas gala. El oro en el fuego se acrisola, y su llama lo realza, y mejora. Las aguas se rizan, y hermosan con los golpes recios de las peñas. Diamante es finissimo S. Fermin, y campeara con nuevo lucimiento su hermosa valentia, quanto mas martillares su sufrida gallardia. Oro preciosissimo es, y el fuego de sus tormentos sera crisol, para que con nuevos realces brille. Agua cristalina es su milagrosa virtud, y se ostentara mas hermosa, quanto mas la rizare tu dureza de peñasco. El Sol es, e será siempre alegre, aunque nubes lo aprisionen, aunque lo eclipse la Luna, y los vapores lo ultragen. Sol es S. Fermin, y descargará sus luzes, aunque aumentes las prisiones, y le colmes en ultrages de otra tempestad de azotes.

Nuevamente irritado Valerio con el valor de S. Fermin, y prodigiosa gala de sus luzes (que la araña vil todo convierte en veneno, y los ojos flacos enferman mas con la hermosura lucidissima de el Sol, assi como grosero el barro suele endurecerse mas con su calor, quando el precioso diamante suele recoger en sus fondos todas las luzes de el Sol, quando lo enriqueze con copioso resplandor) se resolvió à castigarlo con nuevo rigor, descargando otra vez vna tempestad de azotes; seria esta crueldad con ventajas al rigor de el primer martyrio, siendo el modo de atormentarlo rasgando, y hiriendo su Santo Cuerpo singularmente excesivo; ya porque mirava pisadas las leyes de sus Emperadores, y despreciada tu autoridad de Presidente, artoyo derivado de el mar de vna potestad real, y el culto sacratissimo de sus Dioses obscurecido con la valentia de S. Fermin, y luzes de su Doctrina derramada aun entre las molestias de sus prisiones, y lobreguez de la carcel, subiendo de punto su delicto con la libertad de predicar aun encerrado, sin temer los rigores de las guardas, porque los desarmaria el poder milagroso de sus palabras, acreditandose mayor su valor con continuar este empleo; despues de aver sido azotado tan cruelmente. Con este repetido linage de martyrio intentó la fiereza de Valerio agostar la florida vida

vida de S. Fermin, y aunque fue tan sangrienta la crueldad de los azotes, que al rigor inhumano de ellos quedaria con visos de muerto, proseguiria sin duda su furor en llover mas rigores, por asegurar con la muerte cierta de S. Fermin el desagravio de sus Dioses, la firmeza de el imperio, y la plausible gloria de su zelo, y como en el primer martyrio le experimentó vivo, quando le pudo contemplar difunto, ostentandose mas valiente, quando le creyó clavel desojado, como vistoso coral, que quando el mar azotandolo con la crueldad de sus inquietas ondas, parece, que lo sepultan sus aguas, suele ostentarse con mas vistosa hermosura luciendo à pelar de tan repetidos azotes; se puede discurrir se esmeraria mas en atormentarlo, por lograr la dicha de acabarlo, como voraz fuego, que esfuerza su cruel actividad, por reducir à zenizas lo que encuentra; como soberbio viento, que aumenta sus rigores, por derribar los arboles, que son de el campo verdes torres; pero assi, como el fenix milagro de la naturaleza, quando lo juzgan muerto, florece con mas gala, assi se ostentó S. Fermin con nuevo esmero de valor, acreditandose vivo sin duda milagrosamente, quando solo podian calificarlo muerto; sus llagas sin duda lo aclamavan muerto, pero su valentia lo pregonava vivo, como el maravilloso Cordero, que vió en lucido trono el aguila entre los Evangelistas S. Juan, que las señales lo confesavan muerto, quando la circunstancia de su Divino, y glorioso valor lo coronava vivo, *agnum stātem, tanquā occisum, cap. 5. Apocalyp. v. 6.* Floreció S. Fermin despues de el diluvio sangriento de sus azotes, como suele lucir el Sol despues de los pardos tropiezos de vna nube; pero antes, que se empeñasse Valerio corrido de los triunfos repetidos de San Fermin en martirizarlo nuevamente, se lo arrebató la muerte, cortando assi el Cielo el hilo grosero de su venganza, y empeño cruel de perseguirlo.



CAPITULO XIII.

DISCURSO SOBRE EL VALOR SINGULAR,
conque triunfó tan gloriosamente de Valerio Presiden-
te, sin rendir la vida al rigor de sus rigoris, aun-
que se pudiera solo presumir que murió reco-
brando luego la vida, para mas padezer.



ERO antes de proseguir tegiendo con el hilo maravilloso de las hazañas, y finezas de S. Fermin la tela Santa de su historia, me ha parecido, para desbrochar mas sus glorias, reparar, porque S. Fermin con tan singular valentia avia de entrar en tan sangrienta lid con el Presidente Valerio, Filisteo perseguidor de la Religion Christiana. No

avia en toda Francia quien pudiesse animoso hazer frente à este gentil monstruo? Quando S. Honorato Obispo de Tolosa, y dignissimo sucesor de S. Saturnino el Apostol de Navarra, y S. Defensor Obispo de Angiers no huviesse florecido en el tiempo de el gobierno cruel de Valerio, el Santo Obispo Auxilio sucesor de S. Defensor, y otros, que desollarian en virtud, y sobresaldrian en la gala, y valentia de el espíritu, podian empeñarse en esta gloriosa empresa, y no S. Fermin hijo de diferente Reyno, y de tan florida edad. los años mas tiernos se han de exponer al combate, quando la edad mas robusta no se ofrece à la batalla? Los arboles desafian al invierno, aunque con facilidad los despoja de la gala de sus ojas, pero las flores, aunque no les faltan ojas, con su fragil hermosura no están para tanta valentia, pues tiem-

tiemblan de qualquier ayrecillo. Pero este Divino valor acredita mayor à S. Fermin coronandolo mas glorioso, pues el solo entre tantos entra en batalla con Valerio, y vence su gentil arrogancia. David en la florida edad de los veinte y dos años entró en el campal desafio de Goliath torreon de nervios, y animada montaña de huesos, y aunque en el lucido, y numeroso exercito de Saul se ostentavan gallardos Soldados, la mayor valentia se estremeceia, y el mas glorioso esfuerzo se eclipsava (que vn torreon de nubes tal vez sabe deslucir la valentia hermosa de el Sol, con esgrimir con valiente constancia las ojas fogosas de sus rayos contra tan negros opoistores) solo David es el que se ostenta valiente, y no teme à este Gigante en su taille, terrible en su aspecto, como vano en su altivez, y sobervio en su loca presuncion, es posible, que solo David ha de hazer ostentoso alarde de su valentia, saliendo à lidiar con este Gigante? De los alientos, y vizarría ayrosa de tan floridos años ha de ser solo esta florida empresa? Providencia es de el Cielo, dize el Abulense, que el mayor flaquece, y solo David se elmete en tan heroica valentia, para que solo el se corone con la grandeza hermosa de este triunfo, y brille con tan singular gala la belleza sola de su nombre acreditado con tan gloriosa victoria, *quantquam aliqui illorum essent tunc viri robustissimi, tamen nemo eorum ausus est congrederi cum Goliath, quia Deus incusserat eis timorem, ut servaretur iste temporis pro David.* Hom. de Goliath. quest. 10. Es constante, que el Reyno de Israel gozava de gallardos Soldados de gloriosos esfuerzos, y de heroica valentia, pero quando temblaron todas con la formidable arrogancia de este Filisteo, dotó el Cielo de tan peregrino valor à David, que solo su aliento supo triunfar, porque la gloria de tan insigne victoria la reservó el Cielo, para coronar con ella la valentia maravillosa de David.

No ay duda, que el Reyno de Francia brillaria feliz aun en este tiempo logrado su ventura algunos Obispos de gallardo espíritu, y valentia Catolica, y de mas años, que San Fermin, y que pudieran estos hazer predicando cruda guerra à este Goliath Valerio, pero en ninguno se encendió esta valiente fla-

llama de vn fogoso espíritu, no se si temieron todos, que yo solo se, que S. Fermin con singular vizarría entró solo en la batalla con Valerio, como lo dize Claudio de Rota en su vida, *Belluocum contra Valerium Praesidem pugnaturus pro fide Salvatoris perrexit*. Solo él se ostentó singularmente valiente, porque solo en su pecho con maravillosa providencia deposito el Cielo tan gallardo, y noble esfuerzo, para que únicamente S. Fermin gozase de la hermosura grande de tan insigne triunfo, y celebre victoria, *et servaretur iste triumphus pro S. Firmino*.

Triunfó pues tan gloriosamente S. Fermin de el Presidente Valerio, siendo tan valiente el furor de este tirano, pero salió muy herido, y bien llagado de este encuentro, y batalla infiel, siendo la sangre de tantas heridas, donde pudo la fama mojar su gloriosa pluma, para inmortalizar el valor de su nombre, ó el nombre de su valor, y eternizar los blasones de su grandeza, siendo las bocas de tantas llagas buenos clarines, para publicar tan heroica, como insigne victoria. Pero siendo tan mortales los azotes, que llagaron tanto su Santo cuerpo, preguntó, como no murió S. Fermin al rigor de este tormento, que lo puso en los umbrales de la muerte, como he dicho? Pero vaya vna florida respuesta. En la republica vistosamente hermosa de las flores, refiere Pierio cap. & verb. rota. Que se ostenta vna singular florecilla llamada roraria; que desmintiendo la fragilidad nativa de la rosa, que por su hermosura singular se califica Reyna entre las flores, puesta al Sol en el rigor ardiente de el Estio, quando mas que coronarla con sus luzes, parece trata de abrirla con el fuego de sus rayos, conserva frescas sus ojas; y luciente toda su belleza; y la gala de este privilegio, y esencion de no agostarse, estando esta venturosa florecilla tan herida de el Sol tan activo, como cruel en los golpes multiplicados de sus rayos, se origina, de q̄ tiene esta flor singular en su precioso corazon vna conchuela hermosa, donde recibe la belleza de el rocío Celestial, y conserva este milagroso preservativo; y assi quando mas la aprieta el Sol, y mas activo la hiere con el fuego de sus rayos, subeacia sus vistosas ojas aquel humor delicado, ó rocío Celestial, y burlándose

se con esta traza aguada; y no aguada (pues logra su florida prentension) de los ardores de el Sol, y de toda su fogosa prisa, con que hiere sus ojas, conserva su verde vida, y por esta florida gala, con que desprecia al Sol con la hermosura de este rocío, quando mas se empeña en agostarla con los crueles azotes de sus rayos, se llama roraria. Flor hermosa es S. Fermin, que descuella vistosamente en el paraíso ameno de la Iglesia, pero parece, que se acredita roraria en la hermosa valentia de burlarse de los rigores de Valerio, armase contra S. Fermin este tirano, despide rayos de azotes, para marchitar su florida vida, repite rigores su fogosa crueldad, pero como es flor roraria à beneficios de el Cielo, puesto en el estio de esta perfecucion à vista de Valerio, quando lo maltrata mas este con los multiplicados rayos de tantos azotes, como la concha de su valiente corazon recibe el rocío milagroso de la Divina asistencia, se explaya por todo el cuerpo este animoso rocío, y con gala soberana se burla de tantos azotes, y assi quando muerto lo califica Valerio, conserva S. Fermin milagrosamente su florida vida.

Conserva el Cielo la vida de S. Fermin en vno, y otro martyrio de tan crueles azotes, porque hidropico de padecer, no sabe facirse con qualquier tormento, à mas aspira su valentia, no fuera lionja de su ardiente amor acabar con el rigor de los azotes, verdad es, que amante muere por morir, pero no desea acabar, quando padece, por acreditar mas su fineza padeciendo, ambre suele ser de vn Gigante el artazco de vn enano, y como es tan agigantado el espíritu valiente de S. Fermin, solo sabe consolarle con vn multiplicado penar. Assi consoló Christo à sus Sagrados Discipulos, perseguidos, les dize os vereis de la tirania, atormentados de la violencia, pero alegraos, que no será tan pronto el morir, antes durará largo tiempo el padecer, para liongear vuestro fino queter. *Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri, opa vici primum hac fieri, sed nondum statim finis*. Luc. 21. Trata Christo de consolar à los Apostoles, à quienes amenazan agrios tormentos, y en cuya sangre se han de zepar, como fieras los tiranos, y para esto les pinta vn prolijo, y largo pade-

zer, *sed nondum statim finis*. No les dize, que se alienten, que aunque seran terribles los dolores, y inhumanas las penas, durará poco su molestia, esta noticia pudiera consolarlos, pues entre vna muerte padecida, y vn morir prolongado, aquella se cuenta por lisonja, quando este suele calificarse tormento; sino que se esfuerzen gloriosamente, y traten de consolarse en las fineças de su amor, sabiendo, que vn largo padecer ha de ser hermosa corona de su valor, ó alago estimable de su querer; ingeniosa la malicia de el tirano ha de dilatar con industria el acabar, porque dure mas el padecer, industriosa la fineça ha de solicitar atormentar lentas las penas, para redoblar los martyrios, pues esto, que es la mayor exageracion de la tirania, y crueldad, es el mas seguro fiador de el consuelo de los Apostoles, que como es tan soberana la valentia de su fineça, fuera poca gala de su amor morir à pocos tormentos. el mayor consuelo de su querer, es aver de acabar, despues de vn prolijo padecer: aqui el ingenio de Chriostomo, *dicit quod non statim finis evenit, sed post praelia multa imcat*. Tan empeñada vive la fineza de los Apostoles en padecer por Christo tormentos, que no fuera regalar su amor, decirles se marchitara, como flor su lucida vida, y es consuelo asegurarles, viviran dichosos, despues de varios tormentos, conservando la vida para nuevas empresas, que acrediten la singular gala de su amor padeciendo nuevamente, *non statim finis evenit, sed post praelia multa*. En esta galanteria de amor, y singular valentia de la fineza campea la mas Apostolica perfeccion; pues si en esto consiste el mayor empeño de el amor, para executoriar el Cielo la fineza hidalga de S. Fermin, conserve su maravillosa vida en el repetido tormento, y crueldad fiera de sus azotes; no muera luego à los rigores de vno, y otro martyrio, no acabe à los combates de esta repetida guerra de Valerio, que fuera desconsuelo de su Apostolico pecho morir, sin gozar de las dilatadas penas de muchas batallas. *Divit, quod non statim finis evenit, sed post multa praelia*. No muere en la primera campaña, porque à la vizaria de su nobilissimo espiritu le sobran alientos para mas batallas, y como es tan ventajosa la fineza de su amor, consuela el

el Cielo la grandeza hermosa de su valor con conservar el vivir, para gozar de las glorias de vn nuevo padecer.

No muere S. Fermin en el repetido tormento de sus azotes, aunque quedaria tan exausto de sangre, porque quiere morir con todos los blasones de valiente. Morir, quando ronda el martyrio, y enviste la muerte, fineza es prodigiosa de el valor, pero no es todo el valor de la fineza, morir galanteando, y buscando el martyrio es todo el resto de la fineza, y la mayor fineza, y mas glorioso esmalte de el valor. Quando nació Christo en el desabrigo de vn portal, y en la humildad de vnas pajas, como el Sol no puede esconderse à los ojos, no pudo esta hermosa luz ocultarse à la noticia, y mas quando en eloquentes lenguas de resplandores le publicó el Cielo à los Magos, y los Angeles le anunciaron en sonoras armonias à los pastores, Herodes ciego à tanta luz intentó obstinado despojarle de la vida, por obscurezer, y empañar tan lucidas glorias; pero huye Christo de este riesgo burlando assi su tirana resolucion, escusa la muerte, y quando parece ademan de cobarde, es empresa de valiente, no es indicio de cobarde, sino testimonio el mas autentico de ser esforzado, como lo dize el florido ingenio de el Criologo, *bellicosus, quod in bello fugit, ars est, non timoris, Deus, quando fugit hominem, Sacramenti est, non pavoris*. El tratagemma soberana de valiente es esta misteriosa accion de Christo, trata de morir, pero coronándose con todos los timbres gloriosos de valiente, y assi no quiere morir, quando la muerte lo busca, porqué toda su gloria se libra en acabar, desafiado à la muerte, y solicitando como valiente el martyrio.

Galatea S. Fermin sagradamente animoso las ocasiones de su martyrio sedicte del padecer, como si huviera de morir, buscalo Valerio, aprisionalo cruel, maltratalo inhumano, hierelo feroz, y llenalo de llagas con tanta lluvia de azotes, y no muere S. Fermin, milagrosa parece su vida, assi la calificara qualquiera, q̄ contemplare la violencia de sus prisiones, y molestia tan largamente grave de la cárcel en ta cruel, como repetida tēpestad de azotes, no escusa el padecer, por coronar su fineça, pero huye en vno, y otro martyrio de la muerte cō los veloces pasos de vn milagro, q̄ assi se puede guardar la maravilla de cōservar la vida entre ta sangrientos ultrages.

No quiere morir, quando lo busca la muerte, porque su mayor blason, y el mayor timbre de su valor, es morir desafiando al tirano, y solicitando la gloriosa muerte de el martyrio; y si Christo quando intenta Herodes alevoso derramar su inocente Sangre, huye de el padezer, por morir con las glorias de vna mas realzada valentia, galanteandó à otro tiempo sus mayores tormentos, S. Fermin con valor soberano sufriendo el duplicado martyrio de sus crueles azotes, no esculando animosamente galante el padezer, por lisongear la fineza de su amor, huye de el morir al rigor de estos martyrios, apelando al milagro, para coronarse à otro tiempo, aunque sea por milagro de la gloria de otro martyrio pretendido con valor, y solicitado con ansia.

No muere S. Fermin al rigor sangriento de los azotes, q̄ fuera poca gloria de su amor, y corto timbre de su valentia morir venciendo à este Gigante Idolatra, y perseguidor Valerio, este doblado triunfo de este tirano fuera poca gala de su valor. Con cinco piedras salió à campaña gallardamente esforzado el insignie David contra el altivo Goliath, porque aunque el tiro ruidoso de una piedra bastara, para arruinar aquel humano Castillo, y para coronarlo seguramente de tan prodigioso trofeo, se previno de mas piedras, por si encontraba su ventura mas Gigantes, que acabar como quien hazia poca gala de aver de vencer vn Gigante, aunque tan arrogante, sino pasava su valor à nuevos triunfos. feliz victoria fue esta, pero solo triunfó su valor de vn arrojado Filisteo, mas glorias pudo solicitarle su milagrosa valentia venciendo nuevos Gigantes, si se ofrecieran mas batallas à su coronado esfuerzo, pero entre los lisongeros aplausos de esta victoria se ostentó su valor sin la felicidad de tener mas Gigantes, que vencer.

Venció S. Fermin à Valerio, siendo repetida la gloria de sus triunfos en el campo feliz de sus martyrios, que vencerle sola vna ocasion fuera poco blason para tan superior valor, dos victorias aseguran su singular valentia, pero porque no falten nuevas coronas à su valor, aun le queda milagrosa vida, para vencer mas Gigantes, vencido el Presidente Valerio, aun vive S. Fermin con
nuc-

nuevos alientos, sufriendo tantos encuentros de leña, para encender nueva llama de valor en su pecho, con nuevos perseguidores ha de lidiar su glorioso esfuerzo, que si basta vn Gigante à David, no sobran muchos al heroico valor de S. Fermin. Job valiente, que no satisfecho de sus tormentos aspira à nuevos martyrios. En vn muladar iacia hecho blanco de la mas adversa fortuna este pacientissimo amigo de Dios colmado todo de llagas, que assi lo martirizó el Demonio, para que campeasse mas su valor, y mas luciesse su paciencia; como si fuera Olanda vna teja se servia de su dureza, para quitar los gusanos de sus llagas, desafiando con ellos al Infierno ofreciendoselos à su malicia, para que no le faltasse, con que poder atormentarle, como si digera su valentia con la lengua de esta accion, vengan mas diablos à atormentarme, que à mi valor, y constancia repetidos martyrios de vn demonio no bastan, poca gloria son estos triunfos; vengan mas contrarios à martirizarme, porque doblar las batallas, será à mi valor mas gloria, y à mis glorias nueva gala. Assi S. Fermin estava con glorioso esfuerzo en el muladar de vna carcel hecho blanco de la persecucion mas cruel, quando Valerio, como vn Demonio llenó de llagas el santo cuerpo de este nuevo Job con la violencia cruel de los azotes, pero no faciada su ardiente sed de tormentos queda con maravillosa vida, para desafiar mas tiranos, y afianzar en mas martyrios mas glorias, y en mas penas mas coronas.

Pudierale dudar, si murió S. Fermin, quando no en el primer martyrio de sus azotes, en el segundo, que seria mas riguroso, porque aviendo sido mortales los azotes, y siendo repetido este tormento, y en tan prolixa carcel, parece se pudiera presumir avia agonizado al rigor sangriento de este martyrio. De S. Sebastian se persuaden el grande Antonino de Florencia, y el docto Lipomano, que murió al rigor singular de tantas factas, como hirieron su Santo cuerpo, por ser este linage de martyrio mortal, aunque su historia, y officio nos pinta el devoto desvelo de Irene solicitando caritativa curar sus llagas, con que supote no se agostó su florida vida con el invierno de este tormento. Pues avie

do sido mortal la sangrienta disciplina de S. Fermin, y aviendo pasado plaza de muerto en el martyrio de sus azotes, como San Sebastian en el tormento de sus flechas, sin aver Irene, que piadosamente recogiese su llagado cuerpo burlando la tirania de sus contrarios; se pudiera sospechar murió al rigor de sus azotes logrando despues nueva, y milagrosa vida, para morir segunda vez, como S. Sebastian, coronandose con la gala de vn nuevo triunfo, fenix racional hallando alientos de nueva vida en los desmayos forzolos de su muerte. No es empresa facil afirmar esta gloria en S. Fermin, no aviendo autores, que apadrinen los indicios de esta gloriosa fineza, solo se puede discurrir, que si murió con la sangrienta tempestad de sus azotes, para restituirse otra vez à la vida, y al nuevo martyrio, seria singularissima hazana de el amor especialissimo de S. Fermin, y vna valiente competencia con la soberana fineza de Christo; porque en virtud de este primer martyrio consumado estaria à las puertas de el gozar, y en los umbrales de la mayor felicidad, como es la gloria, pues el martyr luego, que muere, entra à coronarse en la gloria, y dexar las felicidades de vn gozar, ó vn gozar de eternas felicidades por las finezas de vn padecer, dexar glorias por padecer, es imitar las finezas de el amor Soberano de Christo.

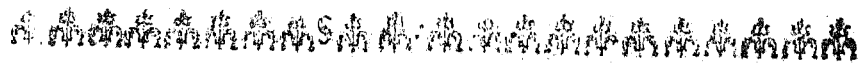
Serà la prueba vna admirable, y Divina Theologia. El Alma de Christo desde el instante de su Concepcion Santissima estuvo coronada de gloria, porque allí como los que estan gozando de las felicidades de el Cielo, ven claramente à Dios; en que consiste la gloria; así la Alma Santissima de Christo desde el instante de aquel maravilloso engarce, y union hipostatica con el Verbo Divino fue elevada à vn colmo Soberano de gracia, y gloria: estando pues su felicissima Alma llena de gloria, fue milagro, que su Cuerpo Santissimo como concha Sagrada de tan Divina perla no se coronasse glorioso; porque así como vna fuente generosa derrama naturalmente la hermosura de sus aguas, sino aprisiona la llave su cristalina corriente en el brollador, ó caño; así el rio caudalossimo de gloria; que gozava la Alma Santissima de Christo le huviera explayado, hasta llenar su Cuerpo, como

fuzca

sucesió en el mysterio de la Transfiguracion; si el amor Divino con la llave de vn continuo milagro no huviera estado en el alma la grandeza de la gloria, sin permitir se extendiese convenientemente hasta el cuerpo. Supuesta pues la gloria de el Alma de Christo estava su Santissimo, y Soberano Cuerpo à las puertas de el gozar, las felicidades de la gloria estavan ya, para coronarlo: estando pues tan vecina esta admirable dicha, se estorbó milagrosamente con Divina fineza esta gloriosa felicidad, no permitiendo amante, que la gloria de el alma se comunicasse al cuerpo, por coronar la grandeza herimola de su amor con las glorias de el padecer; porque si su cuerpo maravilloso gozara de la gloria, no pudiera morir, ni coronarse con el nobilissimo triunfo de el martyrio de la Cruz, porque entonces fuera impassible su cuerpo, y así como finissimo amante estorbó à su cuerpo la gloria, por acreditar la valentia Divina de su amor con la felicidad de el padecer.

Si el valor amoroso de de S. Fermin huviera rendido la vida à la violècia sangrienta de su martyrio de repetida tēpestad de azotes, tuviera derecho, para coronarse luego de gloria, pues suelta la alma del estrecho lazo del cuerpo cō la gala del martyrio sube bollando luego à los Cielos; y así estado à las puertas del gozar, y à los umbrales de la gloria, huviera dexado esta soberana felicidad, por no perder las glorias de vn nuevo padecer en las finezas de otra muerte, y nuevo martyrio, remedando con esta singularissima galanteria de amor las finezas de Christo, fenix Divino de amor, pues si dexó Christo las glorias de el Cuerpo, por no perder las glorias de sus tormentos, S. Fermin con Divina emulacion huviera dexado las glorias de su alma, por no perder la gradamente ambicioso de padecer los nuevos intereses de otro martyrio. Quiso Christo merecer la gloria de su Santissimo Cuerpo, como dicen los Theologos; aunque naturalmente debia gozar de esta felicidad. Supuesta la gloria de el alma, era deuda, y trato de afianzarla su amor con el nuevo titulo de merecerla, siendo glorioso su cuerpo por varios titulos. Si murió San Fermin en el martyrio de sus azotes, ya tenia segura la

la corona de la gloria con la excelencia y gala de el merito, bolver otra vez à vivir, era bolverla à merecer con el nuevo titulo de otro martyrio, por coronarse glorioso con la prerrogativa singular de gozarla por varios titulos, aunque nacidos de la misma fuente de el merito; no queriendo gozar, lo que se le devia à la valentia de su espiritu por la gala de el primer martyrio, sin afianzarlo nuevamente con la fineza singular de otro martyrio, à que aspiciava su amor: la gloria era deuda de el martyrio primero; por ser Sacrificio ya consumado, y perfecto (si acaso murió en el gravissimo rigor de su tormento primero) y deviendo luego cobrar los intereses de su corona, para vivir gloriosamente, se dilató fino esta felicidad; por bolver segunda vez à ganar, como diestro; y apasionado jugador, que por hazer gala de su ingeniosa industria, y no dejar de jugar, buelve el resto, que gana; por gozar de un nuevo gusto; quando otra vez lo logra. Si murió San Fermin con el martyrio de los azotes, ganó un resto de los Cielos; y por ganarlo otra vez; luego al punto lo dexo, como tan diestro jugador.



CAPITULO XIV.

A VALERIO SUCEDE EN EL GOBIERNO SERGIO, en cuyo tiempo se continua su prision, pero despues de su muerte buelta el pueblo à libertarlo por fuerça, y emplea el tiempo en instruirlo.

SUCEDIO à Valerio Sergio, dexandole en el oficio, y dignidad de Presidente, como vinculada la crueldad, en aquella fuente parece, que bebió este el odio de la religion, que si en la hermolura cristalina de la fuente Castalia se creyó se bebia la dulçura de la poesia, en el exemplo de su predecesor como en fuente

fuente de Idolatria bebió el furor, y ansia de perseguir à los Christianos. Quien duda, que pareciendo Sergio heredero de el espíritu de Valerio, doblaria las prisiones de S. Fermin molestandolo mas, con echar à su estrecha carcel nuevas llaves de centinelas, y guardas, que estorbassen la milagrosa corriente de su Doctrina, pero assi como es dificil assunto aprisionar vna caudalosa fuente, pues vemos, que su porfia de cristal va limando hasta las piedras, para comunicar generosa la dulçura de sus aguas; assi S. Fermin iria ablandando la dureza empedernida de las guardas, para franquear liberal como fuente soberana las aguas milagrosas de su Doctrina: El Sol aunque encerrado en carcel de densas nubes, no dexa de derramar en el mundo algunas luzes. El fuego, aunque aprisionado entre zenizas al menor soplo en centellas se explica, al soplo de la mas leve ocasion ostentaria en la carcel S. Fermin predicando el fuego de su Divino amor, que ardia en su nobilissimo pecho, ó qual seria la llama de sus deseos de llegar el mundo con las luzes Divinas de la Fè! y que martyrio seria la carcel, no por ser mar de trabajos, sino por ser carcel de sus ansias! deseava la valentia de su espiritu dilatar la Fè por todo el mundo, y eran sus prisiones remora de sus deseos, suspirando por bolar à predicar à todos, padeciendo su fineza el martyrio de no poder lograrlo, qual suele vna aveçilla aprisionada sentir su carcel? quiere bolar, y no puede, y quando no logra sus ansias canta con dulçura su martyrio. Esta pena pintava bien mi Agullino, quando suspirava, por no poder colmar à todos de las luzes, que su espiritu Celestial gozava, *gustavram lumen tuum Domine, & frendebam, quod alijs ostendere non possem.*

Con alegre resignacion sufriendo sus prisiones pataca el tiempo S. Fermin, derramando en la carcel algunas luzes (que el diamante aun encarcelado en el barro se ostenta muy brillante, y la perla esta de luzes llena aun en la concha ruda, que tiene aprisionada toda su hermosura) hasta el suceso tragico de la muerte violenta de el Presidente Sergio. Muerto este tirano, el pueblo como tan fino amante de S. Fermin boló à la carcel, y trató luego con todo empeño, y singular esfuerço de libertarlo soltando

sus prisiones, como suele galante el Sol con la eficacia poderosa de sus flamantes rayos soltar las prisiones de el arroyo; à quien encarceló el hielo sus cristales dexando assi libre su corriente. Apenas vió à S. Fermin tan cargado de hierros, aviendo sido milagrosa fuente, para beneficiarlo con su Doctrina, como lleno de horrores de nubes al Sol, aviendo sido fuente de luzes, para favorecer la tierra; quando arrasandose de compasion sus ojos se arrojaría à los pies venerables de S. Fermin acreditando con la nobleça de este rendimiento, y generosa accion la gallardia de su reverencial amor; pero que mucho, quando los mas fieros Leones han sabido lamer lisongeros las plantas de varios Martyres: y belando sus prisiones lo sacaria de la carcel con atrevimiento cariñoso, y libertad apreciable, sin que pudiesse S. Fermin estorvar violencia tan Santa; celebrando ya todos la dicha de tener entre sus manos tan precioso diamante, y maravillosa margarita, como suelen alegres las aves con su armoniosa capilla festejar su ventura, quando despues de vna prolija noche, empiezan à gozar de la hermosura resplandeciente de el Sol; y las flores todas à celebrar con sus ricos aromas su siempre vistoso oriente, y como los Reyes Magos aclamaron soberana su felicidad, viendo tan luciente la Estrella, que juzgaron eclipsada; y la muger de el Evangelio acreditó à voces su dicha, quando halló la dragma, que lloró perdida.

Boló luego por toda esta Ciudad de Beovaes la feliz noticia de el piadoso robó, y libertad Santa de S. Fermin, y llevados todos de el iman poderoso de tan gustoso informe se puede creer, saldrían con velocidad cariñosissima à celebrar este asombro de paciencia, festejando con tiernas demostraciones al que salia de la carcel para favorecerlos con su maravillosa Doctrina, como suelen los pajarillos todos dexando alegres sus nidos bolar festivos por la region de el ayre, celebrando en dulces gorgéos al Sol, que los ha de beneficiar con la belleza de sus luzes, quando se ostente à la vista, despues de aver padecido las prisiones de las sombras en la carcel de la noche. Correrian todos à la plaza, por placear su devocion, y la gala de su fervoroso cariño, y asegurar

rar la dicha de verlo, y gozarlo, por ser este el sitio, donde solia esmerarse en predicarles su gallardo espíritu, que llena de numeroso concurso estaria la plaza. saliendo à ella de tan diferentes calles tanta gente? Seria como quando varios arroyuelos, que corriendo bulliciosos por distinto rumbo, se suelen enlazar, y hermanar delaguando, y estancando toda su hermosura cristalina en vn puesto, como hierve entonces este cristalino estanque encontrandose vna corriente con otra, las ondas vna con otra tropiezan, siendo el ruido muy continuo en esta vistosa plaza de tanto cristal estancado, assi con tanta corriente de gente, como agua de los arroyos de tantas calles se inundó la plaza, y no cabiendo tanto, y tan numeroso concurso; rozandose los vnos con los otros, estrechandose festivos herbiria toda la plaza en ruidosas demostraciones de vna felicissima alegria, pero cabiendole este mar inquieto por alegre de tanta gente. y cesando el ayre de tantos populares aplausos à la voz imperiosa de San Fermin les predicaría con valentia, y singular gala de espíritu brillando en este Divino empleo no se fi con ventajas, como suelen las flores todas lucir nuevamente, despues de aver dexado las prisiones de el boton ostentando con vicarría toda la gala de sus ojas, y toda la hermosura de sus ricos matices. Despues de la precisa fatiga de este maravilloso exercicio abría vna devota pependencia, y cariñosa competencia sobre recogeren la concha de sus casas à esta tan milagrosa perla; pero se puede creer, escogeria S. Fermin algun humilde ospedage para su breve descanso, adonde lo acompañarian gustosos, entendiendo, que assi como el Sol quando entra en alguna casa de tantas como cuenta la Astrologia, no dexa de ilustrar con sus rayos todo el Cielo; assi San Fermin, como Sol de el Cielo de esta Ciudad alumbraría à todos con la grandeça lucidissima de su Doctrina, quando se singularizava en entrar en vna casa favoreciendola con pisarla.

Pero contra esta gloriosa accion, y valentia gallarda de liberrar el pueblo al insigne S. Fermin reparó que está centelleando vna queja, pero, que mucho despierte quejas la mas heroica fineça,

fineza, si aun contra las luzes hermosas de el alva se amontonan las tinieblas, quejandose, de que les trae la hermosura brillante de el Sol. Fundate la queja, en que la cárcel es gloria de S. Fermin, las prisiones sus mejores diamantes, las cadenas sus mas preciosas margaritas, y las afrentas credito Soberano de su dignidad Apostolica; y estorbar la hermosura de estas glorias, y la riqueza de estas felicidades, mas que gala de la fineza, mas que blason de el amor. parece engaño artificioso de el corazon, vifos pudo tener de afecto esta empresa de valor, pero no siempre tiene valor de afecto, lo que parece cariño cierto. Vna nube bien retocada de el Sol, quando assi la hermosea su resplandor, es nube, aunque parezca en el luzir vn nuevo Sol, vna joya parece tal vez de diamantes en la hermosa gala de el resplandecer, y es desdido despreciable su lucir. Tambien ay su moneda falsa en el cariño, no todo lo que parece resplandor de amor, suele ser lucimiento de fineza, como puede acreditarse idalgua de el amor la resolucion, con que el pueblo quitó à S. Fermin en careles glorias, en prisiones diamantes, en cadenas margaritas, y en vltrajes, y desprecios sus timbres mas gloriosos? si puede jurarte amor esta accion, será, porque estorba à S. Fermin las molestias de tanto peso de prisiones, pero pregunten à la dama mas pintada, si es favor à su hermosura, ó de faire grosero à su belleza quitarle el Ramillete florido de diamantes, que lleva en el lucido engarce de tanta joya, la cadena vistosa de tanta enfiada perla, como quajó el alva, las prisiones de el oydo en tanta arracada de aliño, ó tan pesado aliño de arracadas, y verán, que los diamantes son su gloria, con ser piedras; que las cadenas de perlas son felicidad de su hermosura mas sana, quando mas perletica, que las prisiones de el oydo, si le pesan, es solo porque no le pesa mas su preciosidad, que tanto la hermosea, pues si vna muger haze tanta gala de lo que por pesado pudiera ser molestia de su belleza fragil, que seria agravio y no linage de fineza, quitarla sus cadenas, y prisiones; como puede venderse gala de fineza despojar à S. Fermin de cadenas, y prisiones, siendo de su Celestial hermosura sus mas seguros lucimientos, y blafones? si

à la espiga, que descuelga en el campo tan hermosa, le quitan el vistoso peso de sus dorados granos, no es el piga estimable, sino paja despreciable; aunque las cadenas, y prisiones sean pesada carga à S. Fermin, le aumentaran mas sus honores. Pesa la corona, que ciñe las sienes magestuosas de el Rey, pero es su dorado peso corona à toda ley. Aquella celebre muger, que vió San Juan en el Cielo pisando las luzes menguantes de la Luna, quando se vestia curiosa de el oro, que en rayos le ofrecia el Sol, la coronava el Cielo con variedad hermosa de Estrellas, y aunque su luziente peso la estrellava, era corona, que siempre la hermoseava, luego el quitar à S. Fermin las cadenas; y prisiones porpenosas, es Sanbenito de el amor, mas que de fineza lustrosissimo Padron. Pero à todo este argumento tan precioso, se responde con solucion facil. Vn Angel sacó à S. Pedro de la cárcel rompiendo amante todas sus cadenas, que eran à la fineza valiente de su amor, su mas preciosa diadema: pues si obró este pueblo feliz de Beòvaes tan fino con S. Fermin, como vn Angel cõ S. Pedro esmerandose en este linage de galanteria cortés, y amorosa, quando vn Angel satisface, razon es, que todos callen.

En esta venturosa Ciudad derrámbon con nuevo empeño algun tiempo las luzes de el Evangelio despues de su gloriosa libertad, como el Sol, que despues de sus prisiones se ostenta luciendo con nueva gala, y hermoseando todo el orbe con sus vistosos resplandores, empleando todo el caudal de sus luzes en beneficiarlo, ya que se mira elento de prisiones de groferas tinieblas: y como este luminoso planeta todo lo daba, y todo lo mejora con la copia lucida de sus rayos, assi S. Fermin hermoseó cõ nuevas luzes de su milagrosa Doctrina toda esta Ciudad pasando su Celestial influjo casi à todos los pueblos de esta Provincia, pues todos casi recibieron la Fè vencidos de el poder eloquente de S. Fermin. Con el copioso fruto de sus sermones, y aceptacion general, que le avia grangeado la maravillosa constancia en sus tormentos, luego donde lució acrisolado el oro de su prodigiosa virtud, pudo erigit Templo en esta Ciudad, para eternizar las memorias de el Protomartin S. Estevan, y viendo tan

maravillosos. p̄ogresos en la Fè, dexando encomendada esta nueva Iglesia al desvelo Santo de algunos Discipulos, que algunas Estrellas encendia el Sol milagroso de S. Fermin, que luciesen fixas en la noche de su ausencia, trató de despedirse de esta florida Ciudad, saliendo como soberanamente valiente a galantear los riesgos, ya que aqui solo lograba cariños, solo desfarava veneraciones, por ver si entre las espinas de nuevos peligros contrava la rosa deseada de su vltimo martyrio, porque la generosidad heroica de su espiritu siempre illustre parecia de casta de fuego artificial atrojado por la vaga region de el ayre, que remedo de estrella aspira à lucir bolando por resplandecer, sin reparar, que quanto mas arde, y brilla, tanto mas aprisa se acaba su lucida vida. Assi S. Fermin como fuego resplandeciente, *quasi ignis effulgens*. Eccl. c. 50. desde que dexó su patria todo fue correr variedad de provincias aspirado siempre à alumbrar, aunque fuesse à costa de morir luciendo, y por esto se aprestó ya para nueva empresa, disponiendole con gallardia de espiritu, para entrar animoso en otra provincia, siendo los riesgos que se le podian ofrecer, corona hermosa de su valor.

Al despedirse S. Fermin de esta Ciudad que se ostentó tan firmamente amante, dize Pedro Lobeto en la historia, que escribió de los pueblos Bellovacos, que en la piedra, que sirvió en la plaza de Pulpito al vltimo sermón, y sagrada exortacion à la perseverancia en la Fè, y aïento al fructuoso empleo de las buenas obras, dexó impresas sus venerables plantas, como Christo al subir al Cielo desde el feliz monte Olivete, estampó sus sagrados pies, como lo nóto Severo Sulpicio, lib. 7. hist. Sac. y estas Divinas guellas perpetua estampa de el amor de Christo adoraron reverentes los Apostoles, como dize el V. Beda, quando en su maravillosa Ascension perdieron de vista todo el iman de su cariño. Tambien se ostentó esta singular maravilla en aquella milagrosa piedra de el desierto, que herida de el gran Moyses brolló cristalinas aguas como fuente hermosa, pues los dos golpes de la prodigiosa vara quedaron estampados en tan maravilloso pedernal. La piedra feliz de el monte Olivete se enterró como ce-

ra para récebir el milagroso sello de los sagrados pies de Jesu-Christo siendo diamante en la firmeça, para retener en su venturoso fondo las luzes de tan Divino Sol, y la piedra singular de el desierto se ablandó, para enriquecerse con la estampa lucida de la Cruz de Christo, ó Imagen de MARIA SANTISSIMA, que la vara milagrosa de el glorioso caudillo Moyses fue sombra misteriosa de todo esto. La piedra de Beovaes suavizó milagrosamente su dureza, por eternizar las memorias de San Fermin, ó lucir con la maravilla de sus estampadas plantas, como si fuera Divino San Fermin, ó tan Soberano como la Reyna de el Cielo, cuya Imagen asombra se quedó en bosquejo en el lienzo milagroso de la piedra, q̄ tocó tan prodigiosa vara.

La Aguila Reyna de las aves no dexa en el ayre ni vn rasgo lucido de sus buelos, la nave no dexa ni vestigio en la dilatada campaña de el mar, la serpiente no se estampa en la dureça de la piedra, y por esto Salomon como tan sabio ponderó la dificultad de descubrir, y averiguar el rumbo de la nave, el camino de la serpiente, y el buelo felicissimo de la Aguila. *Tria sunt difficilia mihi, vii Aquile in Cælo, viam colubri super petra, et i navis in medio maris*. Prov. 30. v. 18, pero vencida milagrosamente esta dificultad, el Aguila Soberana de S. Fermin dexó rastros de los buelos de su predicacion, esta milagrosa nave rica con tanto tesoro de virtudes en el mar de su peregrinacion dexó maravillosos vestigios, esta maravillosa serpiente en su calificada prudencia estampó sus plantas en la piedra de su camino Apostolico, que es tan soberano el iman de la grandeza plausible de S. Fermin, que hasta las piedras no saben desafirse de cosa suya, ó de ambiciosas no aciertan à dexar de retener prendas suyas. Este milagro aun se venera en la plaza de dicha Ciudad, donde se guarda esta prodigiosa piedra, lengua, que acredita las maravillas de este milagrosissimo Santo, placcando siempre la grandeça deste portentoso libro que perpetua la memoria de tan peregrino milagro, sin riesgos de, que lo desquaderne el tiempo. En fin estampó San Fermin sus venerables plantas en vna piedra, como el Sol imprimió las señas doradas de sus pasos en el Cielo, como siente vna opinió

Pitagorica de suerte, que aunque la Via Lactea es en el octavo Cielo vn ramillero vistoso de Estrellas tan grandes las vnas, que se perciben resplandecientes, quando las otras por pequeñas no se ostentan visiblemente lucientes, en dictamen de algunos Pitagoricos el origen de la Via Lactea llamada assi por su blancura resplandeciente, ó candida hermosura es el Sol, que pisando circularmente aquella porcion de Cielo dexó impresos sus lucidísimos vestigios, de suerte que el Sol estampó en el Cielo sus lucientes huellas, y S. Fermin como Sol dexó en el camino Celestial de su Apostolica peregrinacion, y empleo Divino de predicar las señales milagrosas de sus pasos.



CAPITULO XV.

PASSA A LA CIUDAD DE AMIENS A CONTINUAR su maravilloso empleo, donde luego empieza à solicitar su muerte.

DE esta feliz providencia ya tan sagradamente ilustrada pasó con valiente zelo à la insigne Ciudad de Amiens en la Gallia Belgica Metropoli de los pueblos Ambianos, corriendo con velocidad Apostolica como Sol hermofo, que no para vn punto hasta llegar à su fatal ocafio. Aunque sus pasadas fatigas, y empresas tan costosas le executavan, à que descansar, pues es natural el solicitar algun alivio enjugando el congojoso sudor que suelen ocasionar estas conquistas tan penosas, como à otro intento lo dixo Aristoteles en el lib. 8. de sus politicas, *qui laboribus exercetur, et alternam requiem deorat*: y por esso à las fatigas de el dia fuele hazer treguas la noche, para que logre algun descanso, quien todo el dia ha sudado travaxando; pero la valentia de S. Fermin solo busca martyrios por descansar, no

no

no dexando de correr con pasos de Giganté en su Apostolico empleo, remedando en la hermosura desta hazaña la galanteria nativa de vna fuente, que naciendo en vn florido sitio, por no escancar sus hermosos, y liquidos cristales, baxa por vna grande eminencia, como trueno de cristal repartiendo, y derramando diluvios de hermosas perlas, dexando à pasos largos su origen se explaya por los campos, corriendo largas distancias, para poder fecundarlos, todo el caudal de sus aguas lo gasta por adornarlos; y à este lo guarnece con su liquida plata; ya al otro lo escama de perlas, lo taracea con flores, lo amenica con hiervas, lo fertiliza con frutos, convirtiendo en jardines deliciosos los hiermos, mas esteriles, y tóscos, y si su ventura encuentra algunas flores, las regala con la dulçura singular de sus aguas, haciendo, que se ostenten mas hermosas con los alagos de su corriente; todo es correr con libongera liberalidad beneficiando quanto encuentra, ofreciendo à las flores alimento para medrar, y espejo, para hermosearse, y à la esterilidad de los campos copiosa avenida de aguas, para desmentirse secos hiermos, y resplandecer floridos Cielos, no parando su bulliciosa largueza entretenida en hermosearlo todo hasta llegar à morir, porque no sabe su generosidad tan corriente vivir sin hazer bien, ni descansar, por mas que aade arrastrada hasta morir, aunque mas la azoten las peñas, siempre en su curso se empeña, no dexando de caminar, hasta que se acabe todo su liquido cristal.

Assi S. Fermin con nobilissimo espíritu, aviendo nacido en la florida Ciudad de Pamplona, y baxando con curso veloz parto de su Apostolico fervor desde la emiuecia aspera de los Pirineos, y entrando con la hermosura de su zelo en los dilatados campos de la Francia, empezó como milagrosa fuente à comunicar generoso los cristales de su Doctrina, y discurriendo por varias provincias, ya de la Aquitania, ya de la Alvernia, ya de los Bellovacos, ó pais de Beovaes, donde encontró algunas flores de Fè, las regó con la agua Celestial de su Doctrina, y exemplo, para que creciesen felices, y en fragancia de virtudes ostentasen siempre constante su hermosura, transformando en paraíso tantos

pueblos, y provincias infelices hiermos, y paramos: su población de Fè; todo lo hermoso esta rica fuente fecundandolo con el riego maravilloso de su Doctrina, colmando los pueblos de flores, y poblandolos de frutos vistiendo de primavera, y hermosura de el Cielo la tierra. de Idolatras más llena, corriendo siempre con milagrosa generosidad gallarda, porque todos los campos de Francia floreciesen para el Cielo, sin reparar en el peñasco de Valerio, que tanto lo azotó como tan altivo, y fiero, sin parar hasta entrar en la Ciudad de Amiens teatro de sus glorias, fin de sus proezas, y cadallo de su martyrio.

Esta agrdecida Ciudad terinino de su Apostolica peregrinacion celebra la entrada feliz de este Angel à diez de Octubre, por que este dia gozó de las hermosas luzes de su Doctrina, oriente de todas sus lucidas dichas y mina Sôberana de el oro de sus mayores felicidades. A este Sol maravilloso, que se ostentó nuevamente, le festeja en su oriente aunque continuo en favorecerlos predicando hasta el dia de su martyrio. Viendo los Gentiles, que si brilla la Luna, luzen las Estrellas, campean los Planetas, gozan de claridad los Cielos, todo es maravilloso efecto de el Sol, à quien coronavan los Filósofos con la gloria de llamarlo fuente de todas las luzes, y conociendo, que quantas influencias derraman esos cuerpos Celestiales, y toda la republica vistosa de los Astros, todas se originan de la virtud, que como fuente tan rica de influjos, les comunica el Sol; que todas las flores, y plantas luzen por la virtud de este Planeta, aunque las primeras luzes, y estremo de sus rayos no producen todos estos maravillosos efectos no festejavan al Sol en la fogosa estacion de el medio dia, sino en la felicidad de su oriente, quando empezavan à gozar de la hermosura de sus rayos, y no quando se esmerava continuando en favorecerlos con la belleza flamante de sus resplandores; este fue el mas aplaudido festejo de toda la gentilidad celebrar el oriente de el Sol coronado de tan vistosas luzes, creyendo que el oriente de tan festivos resplandores, era el oriente de todas sus gentiles felicidades.

Feste

Festeja Amiens à San Fermin este dia, porque fue el oriente, en que amaneciò este Apostolico Sol desterrando con sus luzes las tinieblas de su Idolatria, y como quanto Celestial goza su felicidad, todo lo reconoce fruto de su virtud, y efecto de la Magestad de sus rayos tributa festejos con vistosa ostentacion à este Sol en su oriente, ó al oriente hermoso de este Sol, que como despues de prolija noche para sus dichas tan lucido se ostentó. Este mismo dia celebrava antes su martyrio su nobilissima patria Cielo de tanto Sol, hasta que tralladó este tolemne cortejo, y festiva aclamacion à siete de Julio, tiempo mas oportuno, para esmerarse en festejarlo; y es circunstancia digna de reparo, que celebrasse el ocafo de este milagroso Sol el mismo dia que festejava Amiens el oriente, ó como ilustre nacimiento de este Sol en su Cielo: pero cesará la admiracion considerando, que al tiempo, que Cielo, y tierra, Angeles, y hombres con tan Celestial armonia, y fineça devota festejavan las luzes maravillosas, conque el Sol Christo se ostentava en su Nacimiento, previnieron mitra las tres mas sabias Coronas, los tres Reyes Magos, para festejarlo como sepultado en su ocafo, y anegado en su martyrio: assi lo dize la dulçura de San Ambrosio libr. 2. in Luc. capit. 2. *Assum Regibus Deo, myrra defuncto.* Santamente cortesles le tributaron mitra, celebrando con su fineça la gala de su martyrio, quando el mundo se esmerava en festejar el maravilloso oriente de este Sol Divino.

A las primeras luzes de su maravillosa predicacion selló San Fermin los ojos robando todo el cariño de Faustinianno Senador de esta Ciudad, quien con singular agrado le hospedó en su casa, pero San Fermin pagó luego como tan generoso la cortesania noble de este agatajo en Sagradas luzes, con que favoreció ilustrando toda la casa, pues convirtió toda su lucida, y numerosa familia, todos recibieron el Bautismo de su mano, dexando assi trocada en Cielo toda la casa de Faustinianno; pero no me admiro, que quien recibe en su

he.

su heredad una fuente, la mire hermosamente coronada de frutos. Tambien rindió à la Fe à Aulercio Hilario, y à toda su casa que en batiendo, y rindiendo la plaza principal, en las menores suele ser flaca la resistencia, y la vitoria casi cierta. Atila nobilissima viuda de Agripino con toda su familia fue maravilloso fruto de su predicacion, pues recibió ella el Bautismo siguiendo toda su casa la valentia singular de su exemplo. Las aguas amargas de vn río se endulçaron, luego que el grande Eliseo pudo endulçar las aguas de la madre, y origen de sus cristales cõ el milagroso beneficio de la sal, y no fue mucho este río de maravillas experimentado en estas tan ilustres familias, mayor se ostentó la milagrosa fuerça, y eficacia Divina de sus palabras, etmerandose tanto su prodigioso, y admirable poder en rendir almas que solo en tres dias ganó tres mil personas de vno, y otro sexo.

Como sería tan ruidosa esta Celestial conquista, y lucidissimo triunfo de S. Fermin, que se ostentó con valentia tan sagrada en tan gloriosa empresa, era fuerza despettasse luego grandes desvelos, en los que se preciavan de celosos de la religion antigua, y conservadores de el culto vano de sus Dioses; y como la llama de este zelo tan gentil estaria con singular fervor en el pecho de los Sacerdotes, porque como la conservacion de sus profanos templos, y el aumento de la Idolatria era la finca de sus conveniencias, con el ayre de sus intereses, que podian peligrar con esta novedad, seria mas ostentoso el fuego de su zelo, y ambicion paliada con religion, ellos serian los que darian nuevo cuerpo à las quejas de este agravio al Imperio Romano, y de esta sacrilega injuria contra el honor, y veneracion de sus varios Dioses, pero no atreviendose à romper con el numero tan crecido de los nuevos fieles, y su lucida autoridad, como arroyo, que lleva en su corriente poca agua, y no pudiendo con su rapido curso desenlazar las piedras de vna prela, que lo detiene, y enfrena, encamina sus aguas acia otra parte; assi sin atreverle à atropellar con el decoro de tan ilustres personas professores ya de la nueva religion, se determinaron à echar por otro rumbo, mas breve, y eficaz, para estorvar los riesgos de tan sensible novedad,

y

y guerra descubierta contra la antiquissima adoracion de sus inmortales Dioses, à toda prisa, como quien viendo vn incendio, y temiendo, que peligre todo el pueblo, solicita sin sosiego que pueda apagarlo luego, assi informando prontamente de este suceso tan raro à Longulo, y Sebastian Presidentes inhumanos, que estavan entonces en la Ciudad de Treveris, que pertenecia à este tiempo à la Gallia Belgica, solicitaron el remedio, y como con el diestro pincel de el informe pintaron bien las maravillas de S. Fermin, que ya la voz sonora de la fama avia empezado à divulgar, para apagar este fuego salieron de Treveris con suma celeridad, y llegando à la Ciudad de Amiens no con la presteça que su furor deseava, que se olgaran ser sin duda animados rayos, para bolar vengativos contra este insulto contra el Sagrado honor de sus Dioses, y respecto inviolable de las leyes Imperiales; en publico tribunal, ostentando su celo, y voceando su entrañable amor à su antigua religion, decretaron, que compareciesen en el Pretorio Emiliano todos los que pidienda justicia, deseavan executar el credito de su fineça en pretender conservar si empre florida la gloria de tanta Deidad, sin que el fuego de ningun agravio se atreviese al laurel vistoso de su respecto.

Con este decreto haziendo ostentosa gala de su fervor, y como pedernal herido de el eslabon arrojando centellas de indignación, entraron al dia tercero en el pretorio, que servia de tribunal, los Tribunos con todo su militar acompañamiento, los oficiales de el Imperio, y Sacerdotes de sus Templos, para encender el fuego de vna terrible acutacion contra las maravillas de S. Fermin; pero quando contra la brillante hermosura de la luz dexaron de conjurarse las tinieblas? Ni quando luzió Estrella de el campo la fragante rosa, que no se viesse amenazada de fatales espinas? Ni quando ostentó la nieve su admirable belleza, y luciente blancura, sin que los rayos de el Sol se descubriesen para hazerla guerra desecha? Sentose en el tribunal el Presidente Sebastianiano, y antes que entablasen sus quejas los Ministros, con ademanes, y ceremoniosas palabras clarin de su restitud, les dixo los Sacratissimos Emperadores tienen por sus decretos orde-

que el honor de los Dioses, que es blanco de toda nuestra veneracion, se conserve florido siempre en la esfera, ó dilatado campo de el mundo, rindiendoles todos los pueblos veneracion como tributo debido à su grandeza erigiendo aras, y ofreciendo incienso conforme à la costumbre inviolable, y si alguno con libre arrojo, ó libertad arroxada contraviniere à tan venerables decretos, deve ser atrocemente castigado con variedad de tormentos, y por sentencia irrehocable de el Senado, y Principes de el Imperio Romano le està señalada pena de muerte; como si dixera, esta es la ley, y soberano espejo de vuestra fidelidad al Imperio Romano, y de vuestro cordial amor à nuestra felicissima Religion; no bastardeis cobardes, sino acreditais fieles, mirando, sin pestañear la luz venerable de este discreto como sabio decreto, como hijos legitimos de las Aguilas Romanas. que yo con vna constante observancia darè alma, y vida à esta ley, si alguno barbamente atrevido huviere marchitado su justissimo honor.

Contemplando rebestido ya de Fiscal al que solo debia considerarse con investidura de Juez, toda la confusa turba de acusadores, como toda la republica vistosa de las flores se mueve alegre al ayre suave de la mañana, que les da claras señales de el Sol, que esperan gozar, assi descubriendo en la intencion manifestada de Sebastiano el favorable suceso, que esperavan con la acrimonia en la acusacion, empezaron todos à conmoberse con alegria inquieta con el feliz pronostico de el logro caval de sus deseos en la muerte de S. Fermin, haziendo de el pretorio con este deseado presagio, si alli pudieran alegrarse vn alegre inferno. Todos celebraron la resolucion florida de Sebastiano, como suelen los pajarillos en dulces rinados y lisongeros quiebro de su voz festejar à la alva, que les da esperanças de el Sol, por persuadirse, que en los brazos de su justicia cruel avian de ver como en alva feliz con el martyrio de S. Fermin nazer à nuevas glorias el Sol claro de su Religion.

Pero Auxilio curial Sacerdote de los Templos de Jupiter, y Mercurio agradeciendo sin duda por todos el zelo, que desahochó el Presidente, y cortejandolo con vna alegre salva de pa-

labras

labras retoricas, y ostentoso aparato de acciones de rendimiento, recomendacion clara, y fiel testigo de su amor reverencial humo atomatico lisongero, con que suele incensar la politica interesal à la grandeza judicial, levantando la voz por arrojar con mas fuerza el veneno de su torpe acusacion le dixo, en esta Ciudad, señor, predica contra el honor de nuestros Dioses, en cuyas Aras es corta victima todos nuestros corcezones, Fermin Español, Pontifice en su moderna Religion; tan adornado de eloquencia, tan vestido de ingeniosa industria, y de tan poderoso iman en su dulce trato, que creia avia de arruinar el solo la firmeza de toda su antigua Religion, echando por el suelo toda la preciosa hermosura de los Templos de sus inmortales Dioses coronando en todo el mundo la nueva profession, que acreditava tan gloriosa con maravillosos embustes, predicando con muy libre atrevimiento, aclamando por vnico Dios à Jesu Christo Nazareno coronado de vn poder infinito, y llamando con ignominioso vituperio à todos nuestros Sagrados Dioses Idolos, con almas de demonios, simulacros vanos sin la hermosa vida de los sentidos, sin lengua, oídos, ni vista; y para reforçar mas los tiros de su recia acusacion, añadió la polvora de vnos ardientes suspiros, y fogosas lagrimas, por arrojarlas à los ojos el fuego de su zelo; por conservar el culto vanissimo de sus Dioses, llorando la soledad infeliz de los gloriosos Templos de Jupiter, y Mercurio, sin que huviessse ya quien quiesse pisar tan dichosos umbrales, para coronarse de felicidades, adorando las perlas preciosissimas de sus Idolos, depositados en las ricas conchas de tan maravillosos Templos, que ya no avia incienso para sus Dioses, publicava lloroso, porque Jesu Christo celebrado por S. Fermin era el nuevo blanco de las festivas adoraciones, arrastrandose tan nuevo culto hasta los corazones de los Senadores de aquella Ciudad, q̄ mirasse, q̄ sobre el quicio de tã lamèrable desprecio, solo podia rebolverse algùn tragico suceso, como la perdida de la Republica, y el estrago general de todo el Imperio Romano, q̄ podia ocasionar la valentia de S. Fermin, Atalãtè q̄ podia el solo sustètar en todo el mūdo el peso de la nueva Religion, y q̄ debièdo ser la con-

Rr

servacion

servación de la Republica, y estabilidad del Imperio el bláco todo de su arció en su autoridad, el estorvar estos daños era obligació de su oficio sobre ser lucido credito de el amor, que profesava à la republica, y esmalte glorioso de el zelo Santo de su Religion.

Que realzaria, le diria, las glorias de su gobierno aprisionando à S. Fermin, afianzando con el rigor de su castigo la perpetuidad de el Imperio, y la seguridad constante de el culto Sacro de todos sus Dioses; que toda la republica, y Imperio Romano reconocieran deber la felicidad de su eterna estabilidad à la valentia fiel de su amor, y que agradecidos los Dioses al zelo de su valor le colmarian de dichas vienda se esmerava en eternar su veneracion, y que para empear à coronarse luego de aplausos haciendo nuevamente plausible su nombre con el lucimiento de esta empresa, y hazaña tan estimable, mandasse con todo empeño el que solicitassen luego la prision de S. Fermin, y le presentassen violentamente en publico tribunal, por ser delinquente cóculpa tan enorme, y execrable, como aver intentado eclipsar el luciente honor de todos sus inmortales Dioses. Concedió luego el Presidente decretando al ayre de el gusto de todos los q hazian liga con Auxilio, y mandando à todos los cabos, y gente militar, que intentassen arretandosse en esta accion tan loable; traer dentro de dos dias à S. Fermin à la puerta Clypiana, para resolver en publico tribunal materia de tanto peso, y de tanto inconveniente para la firmeça de el bien comun.

CAPITULO XVI.

TIENE NOTICIA DE EL DECRETO DE SU prision, y trata de buscar al Presidente; causicando como Fenix de amor por glorias los incendios de sus riesgos.

INFORMADO S. Fermin de la acrimonia de Auxilio en su acusacion, y de la severidad rigida de el Presidente en su

su decreto; con constancia de animo, con valentia de espíritu, y con alegre semblante contemplo su vecina muerte, como quié celebrava la ocasion de su martyrio. buen interprete de las finezas de su amor, que el cisne nunca canta con mas gala, ni se ofrenta mas alegre, que quando se pronóstica su muerte ya vecina. Con ser tan grave el peligro en guerra tan manifesta le pareció feria gran flaqueça, hurtar el cuerpo à los riesgos: considerava, que siempre avia sido empresa de su valor, y empeño de su amor en toda su carrera Apostolica despreciar los riesgos; por calificarse fino: que deslustraria huyendo las glorias de su valentia ostentada en los martyrios de Beovaes, y la primorosa hermosura de su constancia manifestada en sus prisiones; que los tóques, y rasgos de el pincel mas diestro no tienen valor, si al vltimo se desluce la obra con la bastardia de algun berron: que la gala de sus primeras finezas avia de sobre salir nuevamente resplandeciente con el esmalte prodigioso de un perfecto martyrio. La luz de el primer dia en el campo de el Cielo brilló hermosamente rica, pero incorporada al quarto dia con la grandeza de el Sol lució con mas ventajas, que la luz de sus primeros esmeros de su amor en los tormentos de Valerio incorporada con el Sol de la mayor fineza de su vltimo martyrio se ostentaria con mas brillante gala, que aviendo sido las principios de oro de valentia, era defdoro pareciesen sus fines de barro de cobardia, estatua de Nabuco mucho oró en sus principios, y todo barro en sus fines.

Conocia podia calificarse con conveniencia de la religion la acció de retirarse, para poder, cesando esta tempestad, y calmando este furioso mar, navegar en su ministerio con prospero viento, y lucir como en Cielo se eno, y despejado de nubes; pero contemplava podia acreditarse arbitrio, y parto de el amor proprio, pues se ladeava acia la conservacion de la vida prenda que roba tanto el cariño; siendo la valentia de su exemplo felicissimo riesgo, para que se ostentassen creciendo mas vistosas las nuevas platas de la Fé, pues lo que no avia logrado su Doctrina lo dexaria executoriado su sangre derramada en las aras de el martyrio que el diamante, que se resiste à la valentia de el arte, es facil labrar.

lo si se riega, ó salpica con sangre; que la piedra, que rodando desde la cumbre de el monte, derrivó la estatua de Nabuco, cómo se vadren el retiro de el monte, ni huviera logrado este triunfo, ni huviera despues grangeado la altura de monte tan descollado; que en las lisonjas de el retiro podria ser fueffe solo piedra de escandalo à los nuevos Christianos flores delicadas en la Fè, y no rocas en su firmeza, que rodando entre martyrios se coronaria de mas gloriosos triunfos, venciendo al caer Idolatras, que podian en sus errores acreditar se estatuas firmes, que el oro escondido en la mina era oro, pero sin lucimiento, pero en las pruebas costosas de el fuego brillava singular, luciendo con provecho: que el diamante era bruto escondido en la tierra, pero pueffe, digamoslo assi, en la rueda de el martyrio, que lo pule, luzemas hermoso, alumbrando como vn Sol, que parece tiene en su fondo tan luciente vn admirable Oriente: que el Sol que girando llena la esfera de rayos, en su muerte, y en su Ocaso puebla de Estrellas todo vn Cielo raso: el grano de trigo, que en el retiro de el granero, es solo vno, arrojado en la tierra, donde el frio lo corta, la agua lo ahoga, las nieves lo hielan, el calor lo quema, y los contratiempos lo maran; se multiplica en doradas espigas, y hermofoeando con sus verdores el Mayo, enriquece el Agosto con sus granos varios. Que si moria podria ser fueffe su gloriosa muerte como la de el ave Fenix, que si muere, otra luego se organiza hirviendo al calor de su ceniza, como sucedió gozando la Ciudad de Amiens de otto San Fermin, hijo de el Senador Faustiano. Bautizado por San Fermin blanco de nuestra historia.

Mas daño acarrió à los Filisteos Sanfon muriendo, que viviendo, haziendo con su muerte mas estrago en la gente, que con toda su membruda valentia, quando mas luziente: que no era razon, que por ocultar entre cenizas de vn retiro con visos de cobardia las asquas de su valor, no viesse toda la Gentilidad los Leones, que cria la Religion Christiana, cuyo glorioso ardimiento no suelen apagar los riesgos, sino encender en valor el pecho, que rodeados de lanzas saben explicar de su esfuerzo la mayor gala,

como la bellissima rosa entre lanças de espinas suele extender por el ayre la pompa de sus hojas, ostentando sin susto toda su hermosura. Que sus hijos, y nuevos Christianos como estudiarian valor, para despreciar riesgos, en la escuela de su retiro medroso: vna ave, que se retira de el golpe de la luz, como podrá amaestrar Aguilas, y enseñarlas à mirar la flamante rueda de el Sol, sin pestañear en tanto resplandor; que la valentia de su exemplo, ó el exemplo de su valentia encenderia en ellos el fuego del valor, y del amor; assi discurriria, añadiendo, que con la fineza galante de el morir convenia acreditar en el mundo la grandeza de el nombre de Christo, por cuya gloriosa exaltacion le avia pronosticado muchos trabajos el V. Honorato, espoleándole à entrar en tan alta empresa, derramando en las gentes luzes como Cielo, sin temer variedad de riesgos.

Resolvió San Fermin con maravilloso esfuerzo de corazon no declinar los riesgos que le amenazaban, que vn valiente haze pretension de los peligros, quando vn cobardo haze gala de huyrlos. Pero quando San Fermin temiera esta grave tempestad, no parece podia desluzirse la hermosura de su valor con este linage de temor, que tambien ay cobardias gloriosas, guardar vna joya preciosa es diligencia cuerda y muy forzosa. La concha entre nacares preciosos escondè toda la belleza de la perla; teme perderla, por esso poco segura se retira hasta el fondo de las aguas. El animal que enciende en su frente la hermosura de el diamante, en sintiendo al cazador, esconde todas sus luzes con arte; no siempre el miedo puede calificarse afrenta. Gloriosa fue la respuesta de aquel gran Filosofo Aristipo, discipulo de el celebrado Socrates, que por ser tan lucida la refiere mi Agutino. Navegando este Filosofo empezó la ira cruel de los vientos à levantar en el mar montes de espumas, enfurecióle con vna recia tempestad, y quando avia de ostentar el valor, solo descubrió la passion de el temor, temió los riesgos viendo tan inchadas las olas, quien devia abrigar esfuerzos en el pecho, pasada la tormenta empezó vn honbreçillo à celebrar con risa su miedo, deziase burlesco, ó Filosofo valiente, como tan hombre en el pico, quando en bor-

rascas de miedo como vna muger te pierdes, mas valiente soy q tu, pues donde tu tanto temes, sin a sustarte mi pecho, el semblante luzte alegre. No te espantes le responde, que la vida de Aristipo es muy preciosa en el mundo, y vale casi infinito: tesoros muchos de ciencia se perdieran con mi vida, y el guardarla mas que miedo, es prudencia muy precisa, tu vida es poco estimable, no tienes prendas de aprecio, y perder lo que no vale, no ay razon para temerlo. *Respondit illum pro anima nequissimi nebulonis, merito non fuisse sollicitum, se autem pro Aristippi anima merito timere debuisse.* Si la vida de San Fermin huviera sido grosera, y despreciable, el martirio fuera gloria, porque coronava el fin todas las bastardias de la vida. No temió S. Bonifacio los riesgos, y tempestades de el martirio, porque recambiava en glorias los borrones de su vida; pero siendo la vida de S. Fermin preda tan preciosa tã florida su virtud, tã gloriosa su eloquẽcia, tã maravillosa su persuasion, tã cõtinuos sus milagros, no fuera lunar el miedo, que afeasse su hermosura, que el guardarle pareciera dilpolicion de cordura, para assegurar con el tiempo otras Celestiales conquistas.

Pero no teme S. Fermin, porque Fenix racional espera vivir en su muerte. Muere esta rara Avescilla, diligenciando su vida con su muerte, siendo la muerte su mas gloriosa vida; porque no muere para acabar, sino para renacer mas florida; parece que forma la pira, para enterrarle espirando, y fabrica la cuna, para nueva vida, siendo el Ocaso de su lucimiento el mexor Oriente para su gala. Assi S. Fermin con su muerte afianza nueva vida, no temiendo el golpe del morir, por la felicidad eterna del lucir, siendo el martyrio, que le amenaza cuna, donde renazca à mexor vida, como fenix, sirviendo los horrores del Ocaso de Oriente feliz para sus glorias.

Poca fineza le parecia al amor generosamente grande de San Fermin esperar con constancia los peligros, y no me admiro, porque aunque es valentia no temerlos, y maravilla el esfuerzo de aguardarlos con toda serenidad, todo el resto del amor, y esmero glorioso del valor, es prevenirlos, y ganarlos por la mano, morir en la palestradichosa del martyrio, siempre es gloria, y fineza

fineza Soberana; pero arrojarle à esta llama, para arder Fenix de amor, esta mayor fineza del valor, y el mayor valor de la fineza. Previendo S. Fermin, que el Presidente le busca, le parece poca gala el esperar lo; y assi se resuelve pisando todos los riesgos à dar passos aza el Tribunal, por lograr el verlo conoziendo, que con esta diligencia enciende valiente el fuego de su martyrio: quiere morir como el Fenix, siendo tan raro en la calidad hermosa de sus finezas. Buena esta Ave feliz milagro por lo singular de la naturaleza, para recoger industriosa aromaticos aromas para sus raros incendios; construye con ellos su pira, y variando las alas, à los rayos del Sol, enciende su preciosa lena, y entre atomas queda muerta. Assi S. Fermin recogiendo atomas de Divinos esfuerzos, con la valiente diligencia de sus passos quiere hazer del Pretorio Emiliano pira, donde con las alas libres de sus respuestas, puesto à los rayos crueles del furor del Presidente encienda fuego, y en que arder, muriendo como Fenix singular de amor, quiere hazer alarde de la mayor fineza, sollicitando con la valentia de sus passos la gloria del martyrio, antes que esta dicha se le entre por casa divinizando su amor con la singular bizarría de este valor.

A los tres gallardos mancebos, que arrojó Nabuco al horno, cuya llama trepava hasta los Cielos, no calificó divinos, solo al quarto, que su vista examinó curro su, acreditó Soberano. *Species quarti similis Filio Dei. Dan. cap. 3.* Los tres entraron en las llamas, pero aprisionados, y aunque es verdad, que constantes despreciaron el incendio; pero no pretendieron el fuego, el quarto el mismo vino à las llamas, el mismo se entró en el horno, el mismo se ofreció al incendio, y con sus mismos passos llegò a este Tribunal de rigores, por esso graduó divino al quarto, quando los otros tres passaron siempre plaza de humanos. *Apparet, dicit glossa, quod Angelus non erat filius hominis, sed dominus aliquis divinus.* El Verbo Divino vino voluntariamente de su poder atraydo de su amor, y del noble empujo de su naturaleza como este quarto remedava galante esta Divina bizarría de amar, por esso le coronava con el realze de Soberano, y su realze era de

con el credito, y blason de Divino, quando los otros en el fuego de su martyrio no pretendido solo se acreditaron humanos, *Et ideo admirabatur*, prosigue la glosa, causó notable admiracion el que el quarto se viniessse al fuego de tan riguroso Tribunal, como pretendiendo el incendio, quando à los demás los arrojó la violencia. Con Divina galanteria de vn coraçon gallardamente esforzado se resolvió S. Fermin à entrar en el horno del Tribunal, antes que aprisionado lo metiessen en él, haciendo gala de solicitar por sus passos este incendio, para desdezirse humano en la fineza, y coronarle Divino en esta amorosa grandeza, q̄ parece sola valentia Divina, y propria de Christo caminar azia el martyrio, conociendo encendido ya el horno de vna cruel perfecucion.

Que gallardamente lo cantó David, quando publicó, que el Sol fuente hermosa de la luz conosció su Ocaso. *Sol cognovit Ocasum suum*, Psalm. 103. v. 19. Es el Sol vna criatura irracional, y insensible, y assi incapaz de conocimiento, con que no pintó David al Sol material; sino las finezas del Sol Divino Christo, que es solamente Sol con entendimiento, en metafora del Sol, que es vistoso corazon de esos Cielos, como lo nota mi Agustino; porque ambos se semejaron en correr à su Ocaso, por esso retrató las finezas singulares de Christo en lo insensible del Sol, si la flamante luz de este Planeta pudiera acreditarse luz de conocimiento, y el funesto Ocaso, ó Sepulcro de sus luzes pudiera calificarle verdadero occidente, ó muerte propia, no fuera materia de grande admiracion, ver, que el Sol conociendo el lugar de su muerte, y eclipse fatal con grande velocidad encaminasse sus lucidos passos azia el Ocaso? Pues esto hizo àquel Sol Divino, pues conociendo su Occidente, sin parar en su milagrosa carrera caminó animoso al verdadero Ocaso, como el mismo Sol material, q̄ no muere. Esta fue la Soberana valentia de Christo, y esta la grandeza heroyca de su amor. Este Espejo Divino de fineza miró S. Fermin, para determinar el carácter valiente en las mayores muestras de amor. Resolvióse bizarro à no esperar la muerte, sino remedando las galantes finezas de Christo. Sol Divino dar

dar passos velozes azia su Ocaso; bien conozia, que la luz de su vida en el rigor del Tribunal avia de tener su Occidente, pero sagradamente animoso trató de correr à su Ocaso, como si fuera todo el cenid de sus glorias, espejo concavo maravilloso, que hiriendo en él las luzes del milagroso Sol Divino Christo, salieró de su pecho los rayos de esta gloriosa imitacion.

Aviendo ya resuelto San Fermin con singular ardimiento de el piritu no negarle à tan gloriosa empresa, salió de casa para entrar en la batalla como vn Leon animoso. Sale este Rey coronado de el monte à la campaña; haciendo gala de la nobleza de su corage, y sacudiendo las guedejas, que pueblan hermosamente su cuello, sin aguardar al contrario; centelleando su valor, y rugiendo su corage, el mismo busca la lid, y empuñe con quien le haze frente, para coronar de triunfos todo su galante esfuerzo: con este ardimiento se ostenta el Leon, porque las experiencias de sus passadas victorias le llenan de tan valiente confianza: assi S. Gregorio, in *occursum bestiarum id circo Leo non repidat, quia provalere omnibus non ignorat*. Leon generoso salió San Fermin à lidiar con Sebastian haciendo vistoso alarde de el noble ardimiento de su pecho, y derramando fuego de Divino amor en la valentia fina de sus passos solicita la campaña, y provoca al Presidente, para acreditar con triunfos su valor siempre excelente; assi se atempera valiente, porque los passados triunfos le vistan de confianza, hecho Leon en los brios, *unde viri iusti secutus est Leo non paratur*, prosiguió S. Gregorio explicando à Salomon en el cap. 28. *Provisus quasi Leo confidens absque terrore erit*.

Para desabrochar mas las glorias de esta heroica hazaña de S. Fermin en todas las circunstancias de esta gloriosa empresa, me ha parecido copiar aqui vna hermosa pintura no menos que de el Espiritu Santo en el cap. 39. de Job. Vn brioso cavallo al estruendo de la guerra alegre en sus corcovos, estrellando la tierra al pisarla con su inquietud ardiente exalacion visiente, ó centella animada entre truenos valientes de relinchos tale veloz al encuentro hirviendo su corage con el fuego luciente de las armas, ni el ruido bolante de las flechas, ni el brillante terror de

las lanzas, ni el espejo vistoso de tanto escudo es, mas que lisonja à su bullicio, fuego bebe en los peligros, y brabeando entre espumas defaoga su ardimiento, haziendo, que tiemble el suelo al vltstrarlo sus pies, quando le alaga el clarin, desamparando la tierra, parece se jura rayo con inquieta fortaleza. *Terram unguis fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis, contemnit pavorem, nec cedit gladio, super ipsum sonabit pharetra, vibrabit hasta, & clipeus, ferbens, & fremens sorbet terram nec repatat tubæ sonare clangorem, ubi audierit buccinam, dicit, Vah, procul odoratur bellum, exhortationem ducum, & ululatum exercitus.* Assi S. Fermin sagradamente animoso, al aviso de su guerra encendiendo nuevamente la llama de el valor en su pecho, explicando su alegría en demostraciones Santas, como vn rayo parte à sollicitar la vista de el Presidente, hirviendole amante el pecho con el fuego de el amor, ni el furor de Sebastian, ni la aguda fiereza de las lanzas, que en el tribunal campeavan, ni el torbellino de gente le espanta, esmerandole valiente en despreciar los peligros, incendió en los riesgos bebe, y llenando de alombro al Presidente su valor, y su constancia, articula estas palabras.

No ay para que buscar con cuydado al que de grado, y por su pie viene, ni la Doctrina, que predicó, es para esconderla de los tribunales, y Audiencias publicas, à Jesu Christo Nazareno predicó, y por Dios Omnipotente le publicó, y que deve ser adorado de todas las gentes, y que vuestros Idolos, y templos consagrados à su fabulosa Deidad deven ser destruidos, y echados por tierra: entonces colerico el Presidente con la libertad de S. Fermin le dixo, eres tu aquel malvado, que destruye los templos de los Dioses, y aparta à todo el pueblo de la Santa Religion, que profesan los Sacros Emperadores? De donde eres, que tan libres palabras derramas? Qual es tu nombre, y linage? Lleno de valor S. Fermin le respondió assi: si, por mi nombre preguntas, Fermin me llamo, soy de nacion Español, en nobleza Senador, de patria Pamplones, en Fe, y Doctrina Christiano, Obispo en la Dignidad embiado à predicar el Evangelio del hijo de Dios, para q las gentes, y los pueblos conozcan, que no ay o-

rto Dios, ni arriba en el Cielo, ni abaxo en la tierra, el qual hizo todas las cosas de nada, y todas en el subsisten, el que tiene la potestad de la vida, y de la muerte es solo èl, y de cuya mano nadie puede eximirse, à quien asisten los Angeles, y virtudes de los Cielos, à quien toda rodilla se dobla en el Cielo, en la tierra, y en lo profundo de el Infierno. El que inclina los Reynos, y desarma à los Reyes de el cinto de su Dignidad, debaxo de el qual corren los tiempos, y se mudan las generaciones, y el eternamente no se muda, porque siempre se ostenta el mismo: però los Dioses que vosotros los Gentiles ciegos adorais por ilusion de los demonios, y locura de vuestra fantasia, son estatuas mudas, toridas, sin sentido alguno, que engañan, y arrojan al Infierno las almas, que en ellas idolatran: esto os predico publicando que todo lo que adorais es vn embuste diabolico, y que todas las naciones, para no perderse ciegas, deven dexar este error, si no quieren ser sepultadas en las llamas profundas de el Infierno, donde su padre el Demonio havitarà para siempre.

Frenetico el Presidente con la rabia de la colera, entre gritos de corage expresó la gravedad de su sentimiento, calmado vn poco el mar furioso de la plebe, que levantava borrascas en olas bravas de vna loca indignacion: por los Dioses, y Diosas inmortales, y toda su potencia invicta te protesto, ó Fermin, que buelvas sobre ti de esta tu locura grande, y no quieras apartarte de la Santa Religion que tus Padres veneraron, sino que aqui luego ofrezcas, para templar à los Dioses, sacrificios; porque si assi no lo hizieres, abras de pasar sin duda por quantos generos de tormentos dispusiere mi Justicia hasta quitarte la vida con muy afrentosa muerte. Sin turbarse S. Fermin respondió con entereça, ten entendido, ó Sebastian Presidente, que yo no temo tormentos, ni tus penas ni amenazas, solo vn dolor me congoja, y me le causa tu hierro, y tu juycio tan liviano, con que neeio has discurrido, que siendo yo Siervo de vn Dios inmortal, que sobre todo domina, puedo ligero turbarme, aunque mas tormentos juntas, quanto agravares las penas aumentará el sufrimiento nuestro Dios Omnipotente, y crecerà la corona, quanto arrecia-

res martyrios, por las penas temporales, conque cruel amenazas, de ninguna suerte quiero perder vna vida eterna en aquel dicho, so Reyno, donde sin fin viviremos, pero tu por la impiedad que exercitas contra los siervos de Dios, no escaparás de las llamas de el Infierno, que durarán para siempre, y en su fuego abras de arder por toda vna eternidad.

Contemplemos vn poco la gran serenidad de animo, y gloriosa paz de el corazon, con que se ostenta S. Fermin en esta tan grave tempestad, y para considerarlo pongamos los ojos en el Cielo, donde veremos, que quando se enluta con nubes, amenaza con truenos, y espanta con rayos, en esta borrasca se descubre tal vez el arco Iris, que retocado de el Sol se ostenta con lucimiento matizado hermosamente de variedad de colores como son verde, y pagizo, roxo, y blanco, luce taraceado de estos colores, quando tempestuoso el Cielo tal vez vomita centellas, que sereno que se ostenta en la misma tempestad! Que hermosa no descubre, que litongea la vista en medio de la borrasca? Así el valiente S. Fermin en esta grave tormenta, como arco Celestial se ostenta con serenidad, quando el Presidente Sebastian nube preñada de rayos entre truenos de amenazas despide furiosas iras, quando todos los ministros hechos orrotas nubes con el ruido de sus voces están granizando furias, entonces resplandece San Fermin como maravilloso arco Iris, *quasi arcus resurgens inter nebulas glorie*. Eccles. cap. 70. sin perder el color, ni la serenidad de el corazon, anresbien luce con hermosa variedad, ó varia hermosura de colores, ostentando la blancura Soberana de vna Fè pura, la verde hermosura de vna esperanza cierta, la roxa belleza de vna caridad encendida, y la amarillez de sus palados martyrios. No es maravilla, que se descubra en el Cielo la hermosura de esse arco tan lleno de colores en la misma tempestad, no siendo su furor contra el arco, sino contra la tierra; no tiran à este lucido arco las saetas de los rayos, ni à el amenazan nubes, pero San Fermin es el blanco de esta furiosa tempestad, à el se encaminan los rayos de indignacion, y que con todo esto se muestre tan sereno, se conserve tan quieto, bizarree tan valiente

liente como si fuera arco feliz essento de la jurisdiccion de esta brava tempestad, es maravilla singular digna de celebrarse con lengua inmortal.

Asombrado quedó el Presidente de la maravillosa constancia de S. Fermin, mas aunque él como pedernal herido con el eslabon de tan valientes respuestros huviera despedido centellas, echando mano de rigurosos castigos contra la inocencia libre de el Santo, el respeto de el pueblo, que avia concurrido al teatro de el tribunal à ver esta tragedia, enfrenava su crueldad, porque ya en la Primavera de su afecto fiel se asomavan las flores de vnos vivos deseos de libertar à S. Fermin, facando de su tiranico poder con la fuerza de el cariño, al que celebrava Autor de infinitas maravillas, en que se avia esmerado con singular gloria à vista de tantos, como podian atestiguar la grandeza de sus milagros; y como alegres, y festivos los gilguerillos vnos à otros con su armoniosa musica se combidan al cortejo de el Sol, que en su oriente derrama copiosos resplandores; así con cariño vnos à otros se despertavan à la memoria grata de los milagros, q avia obrado à vista de todos, buen espejo de su prodigiosa Doctrina.

Que mas apoyo ha menester, quando la vemos, dician, acreditada con tantas maravillas, no ha saado variedad de paraliticos, y librado de la tiranica opresion de el Demonio diversidad de poseidos de tan malignos espiritus? En la puerta Clypiana no ha curado à dos de la grauissima enfermedad de la lepra? No ha favorecido à Calto restituyendole vn ojo, que le avia quitado la violencia de vna reñida desgracia? Fiebres malignas, y otras varias enfermedades no han rendido su poder al poder de el Imperio del V. Fermin en sus cañiz melicina, que la dulcissima invocacion de la Santissima Trinidad? Pudieranse mencionar otros milagros, que por muchos no cayen en el corto papel de la memoria; pues quien se de dudar de Doctrina, que parece vn Cielo, pues se adorna con tantos luzeros de milagros? No sea Sumbenito del buen simiento no entender la verdad quando ha encendido tan maravillosas luzes en sus prodigios, para manifestarla? no mirar có amor la hermosura brillante de la luz, que lo haze sino vna vista la

catamente enferma? Milagroso bienhechor es Fermin, y no es bien que se le atribuyan milagros, como si fueran delictos, las luzes prodigiosas de el Sol no cuenta nuestro agradecimiento por favor? La agua, que corre cristalina derramada de vna fuente, no es de la tierra que riega, y fertiliza beneficio claro, y bien patente? La hermosura de las flores al campo, en que se ostenta, llenando de fragancias, no luce, y hermosa? Los arboles, que brillan con ostentosa gala, hifonjas de el Otoño no lo enriquezē con frutos? Pues porque no ha de ser blanco de el aprecio la luz poderosa de S. Fermin? Porque no se ha de estimar la agua de su Doctrina Celestial? Poi que su predicacion tan florida, tan llena de sagrada eloquencia, quando enriquece las almas, la quiere estorvar la malicia? Porque se desprecia este arbol, que trasplantado à este campo de tantos frutos se ostenta tan colmado? Viva el invicto Fermin à pesar de Sebastian, y en su Doctrina gozemos agua, luzes, flores, y frutos tantos; assi discurriria cariñoso el pueblo esplicando su tierna aficion, y fineza de afecto en vn amoroso murmullo.

Viendo el Presidente como en buen espejo en estas efectuosas demostraciones, que rumiava el pueblo, la cara al cariño, que profesavan à S. Fermin, reconociendo, que estas señas de afecto, que brotaván, eran como olas, que se van erizando en montes, para descargar, para anegar de golpe la pobre nave, que se mira expuesta à sus iras, temiendo la gravedad de el peligro, que cercelleva en la popular alteracion, por ser tan poderoso iman la dulçura de S. Fermin, trató de cautelar su intento, previendo vna tempestad, y no me espanto, que ya tiene sus borrascas el cariño, y quien su golfo amoroso pisa osado con desprecio, suele anegarse en tempestad de enojos: no dexo libre à S. Fermin, pareciendole, que con soltarlo agenciava los peligros, de que se marchifasse su florida aunque antigua Religion, que es solicitar los riesgos, no procurar estorbarlos; sobre poderse calificar conocida cobardia el decretar su libertad, y vileza afrentosa de la valentia de su pecho el dar tan claras muestras de tan pernicioso miedo, estando la hermosura de su autoridad, como rosa Real rodeada

de laçças para su seguridad, que el Sol coronado de rayos à nadie teme; porque solo con vn rayo, que descubre, se defiende, pero disfraçando temeroso su determinacion (que la alquimia de palabras no es oro de valor) por no ocasionar alguna conmocion en el pueblo, con resolverse à castigarlo à vista de su inclinacion, llama tan poderosa, que podia abrafar su autoridad, usando de palabras blandas, para enganar dulzemente (que tambien sabe el engaño hilar con artificio su miel en las palabras, como abeja estimable en la colmena enredada de el mundo) pintando la necesidad de mas tiempo, para resolver con mas madurez esta causa, mandó encerrar en la carcel à S. Fermin, y se executó su prision, sin que los soldados, que fueron los que dieron cumplimiento à este decreto, se atreviesen en publico à ultrajarlo, que el diestro piloto gobierna la nave con gran tiento, quando mira que amenaza, ó sopla vn tempestuoso viento.

Permitió el pueblo la prision entretenido con la esperanza, hifongeaudo assi sus ansias con la presuncion de gozarlo largamente, que si entendiera pudiera perder la felicidad de verlo, hiziera la grandeza de su cariño mejor prision de sus manos, porque no soltara à S. Fermin, sino que con todo empeño le tuviera entre sus manos, sin quererle descartar de tan estimable prenda, como la Esposa Santa se esmero en tener à su Divino Esposo firmemente entre sus brazos, sin que se barajasse tan soberana dichas, y aunque S. Fermin intentara consolarlo con su paternal bendicion, y persuadirlo con dulces palabras, para que le permitiesse su prision para gozar de la Corona de el martyrio, no fuera empresa tan facil vencer la valentia de su amor, y solicitar, que lo dexasse ir, como lo recayó el Angel de el esforzado Jacob, que hacia galante prision de sus braços, para detenerlo gozando mas tiempo de su hermosura. Pero en fin se adormeció el afecto sirviendo la esperanza de Veleño al amor particular de el pueblo; soltó esta perla de sus manos, como el vn emisferio dexa, que el otro se lleve la brillante hermosura de el Sol como aprisionada con la esperanza, de que à pocas horas bolvera à gozar de su relplandeciente belleza. Assi lo ordenó Dios, que siendo tan fino

el cariño de el pueblo, como lo notó el Presidente, alagado de la esperanza no tuviese manos, para estorbar esta prision, quando en Beovaes tuvo à las el afecto, para bolár à la carcel à libertarlo; tuvo ojos su amor, para mirar este robo, como toda la republica vistosa de las aveçillas, q se muere por el Sol, tiene vista, para mirar, como lo aprisionan las fombas, esperando que ha de gozarlo otra vez. Cerrando los ojos el pueblo con la venda de la esperanza se efectuó la prision de S. Fermin, y retirandose todos, quando reconoció el Presidente ya recogido el pueblo con las fombas de la noche, y entregado al dulce ocio de el sueño, en el mayor silencio de la noche burlando todo el cariño de el pueblo, embió à la carcel sus guardias, para que con gran secreto le cortassen la cabeça.



CAPITULO XVII.

*COLMADO DE FRUTOS ACAVO SV CARRERA
Apostolica en esta Ciudad, baziendo gloriosa ostenta-
cion de la grandeça de su amor en la carcel teatro
de su martyrio acreditado aysi muchas
vezes vencedor.*

Viendo S. Fermin à los ministros de el Presidente, que avian entrado en la carcel, para cortar el maravilloso estambre de su vida, sin turbarse los miró alegre, reconociendo que coronava todos los trabajos de su carrera Apostolica con la gloria soberana de el martyrio, que ya tan de cerca le amenazava, que aviendo como Sol discurrido por tan dilatado emisferio de provincias ya era tiempo descansasse en tan glorioso oçaso, pues el martyrio avia sido el blanco de sus deseos. Celebrando su ventura, se detuvo orando vn poco, encomendando fervoroso

à la Piedad Divina las Iglesias, que avia fundado cuydadoso, para eternizar el nombre de Jesu. Christo, cuya Soberana gloria avia sido el poderoso iman de todas sus empresas, con especialidad pidió como tan cariñoso Padre dotasse à su patria, feliz de la perseverancia en la Fe, à cuyos piadosos ruegos condescendió el Cielo ofreciendo perpetuar la hermotura de esta prenda Celestial en todo su dichoso Reyno,

Concluida su breve, y eficaz oracion, inclinando la cabeça como Christo llamó à la muerte, para dar testimonio de la grandeza inmensa de su amor, assi S. Fermin para coronar todas sus finezas, combidó al azero de su muerte, ó à la muerte de el azero, estendiendo con alegre semblante el cuello, para recibir sin embarazo el golpe mortal. Muere el Fenix entre incendios; y por que no tarde la llama en despojarlo de su vida, el mismo aviva el fuego con el ayre de sus plumas, combidando à la muerte con la ayrosa lisonja de sus alas. Racional Fenix S. Fermin en las galanterias de su fino amor galastea su martyrio, y para morir con mas vizarría, y singular valor con el ademan de extender el cuello có el ayre de esta fineza combida al fuego activo, y veloz de su martyrio, como dorada espiga, que coronada de riqueza, inclina su cabeça, combidando con este movimiento à la hoz afilada de el labrador ambriento.

Recibió constante la herida; y regando el suelo con su sangre boló su alma triunfante à coronarse de glorias inmortales. Fue su martyrio à veinte, y cinco de Septiembre, pero entre fombas de la noche, que como el despojar de la vida à S. Fermin, era robar al mundo la joya de la vida, y prenda mas preciosa, vtil, y provechosa, siempre la noche ronda quien fementido roba. Este dia feliz de su gloriosa muerte festejan las Ciudades de Pamplona, y Amiens, y varias Iglesias de España, y Francia, y todos los annales Ecclesiasticos. Christo nació de noche en la carcel de vn establo, para morir afrentado, y S. Fermin muriendo de noche nació felizmente en la carcel, para vivir coronado en el Cielo. Tenia, quando sucedió su gloriosissimo transito treinta y seis años, edad florida, pero coronada de tan maravillosos fru-

tos, árbol tan singular, que quando otros solo ostentan flores; él se pobló de frutos luciendo en la primavera de sus años con la felicidad de vn Otoño tan temprano. Sino es que digamos, que solo serian veinte, y dos, ó veinte y quatro años los que gozava S. Fermin, quando logró la corona de su martyrio, porque todo lo restante de su vida milagrosa lo empleó en obrar maravillas, llenando el mundo de luzes con su florida Doctrina, y no son años de el mundo los que se viven en el Cielo de tan Divino empleo. Treinta y tres años se ostentó en el dilatado campo de el mundo la flor milagrosa Christo, gozaron este tiempo los hombres de la Divina fragancia de sus Celestiales virtudes, pero los Santos PP. con misteriosa advertencia solo le cuentan treinta Abriles, pues solo parece piensan floreció en el mundo treinta años, porque dicen que los treinta reales, en que infame mercader Judas vendió la mas preciosa vida de el orbe todo, corresponden à los treinta años de Christo, à su maravillosa, y luciente vida en el mundo, pero cierto que por Jesu Christo es mala aritmética esta, porque vivió treinta, y tres años, esto es la misma verdad, y atribuir vn real à cada año siendo solos treinta los de el precio, y venta de Judas, es hierro muy real, y dar mala cuenta de tan preciosos años.

Pero lo discurren con soberano ingenio, consideran, que los tres últimos años floreció Christo en Divinas maravillas, que se esmeró en soberanos milagros, que murió místicamente en el Augustissimo Sacramento de el Altar, que predicó con soberana gracia, por reducir à los hombres al conocimiento Divino, aunque solo convirtió quinientas almas con su maravillosa Doctrina, como lo nota vno de los mas floridos ingenios de este siglo hijo de la mejor Compania, y les pareció, que aun siendo tan Celestial, y Divina la milagrosa vida de Christo, estos tres años de tan milagroso empleo no eran años en que vivió en el mundo, sino solo en el Cielo, y por esto con acuerdo soberano dexaron de contar estos tres años en el numero, y resto de los demas años. Empeçó S. Fermin la carrera de su predicacion Apostolica à los veinte y dos ó quatro años, segun se puede congetur-

rar de la viveça milagrosa de su ingenio, y copiosa gracia. conque le favoreció el Cielo, siendo en edad tan florida la admiracion de todos la gala Divina de su eloquencia, y aun madrugó mas la primavera de esta graciosa, y superior facundia en sentir de Surio, y Maldonado, pues dicen que à los diez y ocho años ya lucia predicador con Celestial magisterio. *Tantum brevi in læteris profecit et vix dum decimum octavum ævum ageret, sacra ad populum consonos, vice Magistri haberet*, assi los referidos autores. Esta fue siempre la maravillosa tarea de S. Fermin en su patria, y Reyno feliz, este su Divino empleo en tan dilatadas provincias de la Francia acreditado con infinitos prodigios; en este florido tiempo murió al parecer al rigor sangriento de los azotes de Beovaes, obrando prodigios, predicando de milagro, por convertir almas premiando el Cielo la valentia de su zelo en tan varias provincias, como procuró ilustrarlas con la hermosura de la Fè, siendo su maravillosa conquista corona de su Divina energia, y esfuerço. Santo en predicar, convirtiendo solo en esta Ciudad de Amiens tres mil personas en el corto termino de tres dias solos; pues siendo tan Divino empleo de S. Fermin desde los veinte y dos ó quatro años, ó desde los diez y ocho como escriben los que citamos arriba, años de tan Celestial ocupacion, y destino tan soberano no son años de la tierra sino de el Cielo, no vivia en el mundo, pues vivia en el milagroso Cielo de tan superior empleo; y assi con calificarse con certeza treinta y tres años los de la Vida siempre maravillosa de Christo, los Santos Padres por esta circunstancia de sus hazañas en milagros, y Doctrina aexceptuando los tres años de tan Divina ocupacion por años de otra cuenta, solo parece le historian treinta; aunque las historias le señalen à S. Fermin treinta y seis años; podremos decir santamente, ó como vnos Santos, que solo floreció en el mundo diez y ocho Abriles, ó veinte y dos ó quatro años, pues los demas con tan Divina galanteria los empleó en tantos milagros, en que se esmeró su espíritu obrandolos en beneficio de tantos pueblos, sobre no ser el menor prodigio la maravilla de su Doctrina, no contando por años de el mundo los que brilló San

Fermin en el Cielo de tan Divino empleo.

Empresa sumamente dificultosa les parece à todos, los que historian esta milagrosa vida señalar el año de el martyrio, y feliz triunfo de el Santo. Lo constante, y cierto es, que sucedió en el tiempo de la primitiva Iglesia, quando en el campo de los corazones empezavan à brotar las flores de vna estimacion gloriosa de el nombre de Jesu Christo, y deseos de venerarlo estampando la Fe en la nobleça cortés de el pecho; siendo tan reciente esta gloria, como se puede ver en el fiel espejo de las actas antiquísimas, que conserva el archivo de la Iglesia de S. Saturnino de Pamplona, pues refieren estas, que el Presidente Sebastian con todo empeño le persuadió à S. Fermin, quando se presentó con singular valentia en el tribunal haziendo gala de buscar, al que deseava aprisionarlo, para atormentarlo, no despreciasse la Religión; que veneraron sus Padres, haziendo alarde de ser profesores de ella; conque se arguye claramente, infiriendo de este antecedente de seguridad, de aver sido Gentiles sus Padres, la consecuencia de ser muy nueva la Fe; que con tanto esfuerço, y singular gloria de valor predicado, De esta incertidumbre de el año como de raíz confusa brotan las ramas de tan varios pareceres à cerca de determinar, quien governava el Imperio Romano si era Trajano, Adriano, ó su successor Antonino Pio, à que se ladea S. Braulio Obispo de Zaragoza.

Conociendo el Presidente el grande amor, que el pueblo tenia à S. Fermin, y que solicitaria à fuer de tan amante el tesoro precioso de su cuerpo, para tributarle sagradas veneraciones, por cerrar cruel las puertas de el consuelo al cariño popular, mandó ocultarlo, escondiendo cuidadoso la concha que avia sido de la milagrosa perla de su espíritu; porque la hermosura de la luz suele siempre llevarse los ojos, si la malicia no la retira con desvelo. Parecióle sin duda, que con esta diligencia apagaria el amoroso incendio de el pueblo, y que dexando de ostentarte la llama de esta fina voluntad, que avia observado en tan numeroso concurso, afiançaria vna vida sin riesgos; porque vna injuria mirada sin afecto entre olvidos no suele centellear peligros, que la mina de el

el corazon sin la polvora de el afecto no rebienta en venganças; pero quando mas se lifongeava seguro, coronandose al parecer con la gloria de esta accion tan plausible, por ser sacrificio tan grato à sus Dioses, à poco tiempo de el martyrio de S. Fermin, lo mató en Beovacs el rayo de vna conmocion militar, murió à manos de sus soldados, pagado con la vida la demasiada mano, q̄ les dió en Amiens para cortar el hilo de la mas milagrosa vida.

Empeñose en solicitar el cuerpo de S. Fermin Faustiano Senador de Amiens, como hijo tan favorecido de el Santo, sin que desmayasse en esta empresa con el téson de el Presidente en esconderle, que el mismo viento que apaga el fuego, si es poco, le enciende mejor, si es grande, creciendo el fervor, y deseo de gozarle con la contradiccion de tan rigido Juez. Procuró con arte real sacar la prenda, que tanto codiciava la constancia de su amor, y como quien procura robar la hermosura de la rosa aplica con cuidado la mano para no lastimarse entre tantas guardias de espinas, con el soborno de vna buena mano solicitó esta dicha, sacando esta V. Joya de el poder de los soldados, sin que huviesse guardias, que se lo estorvassen. Quando tuvo en sus manos este tesoro tan de su estimacion, quien duda, que su amor saldria à los ojos, y derramando tiernas, y reverentes lagrimas, adoraria con rendimiento muy Religioso tan apreciable cuerpo, deposito que fue feliz de vna alma tan enriquecida de virtudes. Embolvióse con singular veneracion en preciosos lienzos llenos de confecciones aromaticas, y assi lo sepultó en su granja Abladana, temiendo no fuesse blanco de injurias hallado el que aun escondido era tan poderoso iman del cariño de tantos; el gozarle, y verle era singular felicidad de el afecto, pero era dicha con riesgo de los vltrages nuevos de S. Fermin à manos de vna gentil persecucion, y por no arriesgar los respectos de prenda tan amada, sepultando tan venerable cuerpo, enterró con él toda su gloria, y felicidad vinculada en verlo, y gozarlo. En este sitio deposito de tã maravilloso cuerpo despues de algunos siglos se fundo el Monasterio de S. Achiolo.

Ya tenemos à S. Fermin gloriosamente triunfante de Sebastian; pero reparemos, que no es vno solo su triunfo, pues son multiplicadas sus glorias, y varias sus coronas; venció à Valerio

constante, triunfo de Sergio animoso, desprecio valiente à Longulo, y Sebastian; tantos enemigos ayrosamente vencidos no solo realzan su grandeza, no solo sublimá la hermosura de su Fe, no solo acreditan la valentia de su animo invencible, sino que le adornan de diversas coronas por tan repetidas victorias. Vió assi el Aguila S. Juan en la belleza de el Cielo vn lucidissimo cavallero, quemontado en vn ligero cavallo hermoseava sus sienes con vistosa variedad de coronas, *in capite eius diademata multa*, Apoc. cap. 19. quando vna sola fue le ser Celestial adorno de la persona mas real, y la mayor grandeza suele ostentarse, quando mas brillante, y decorosa, con sola vna corona: la granada por Reyna entre toda la hermosa diferencia de frutos es vnica Reyna, y solo vna corona la hermosea, y acredita; y este cavallero luze soberano con tantas coronas? Pero da la razon mi Angel Thomas, y es que este personage de los Cielos à esmeros de su valor logró feliz muchas victorias triunfando varias vezes, y assi aviendo sido muchas las glorias de sus celebres victorias, era bien, que al ostentarle tan gloriosamente triunfante hiziesse ostentosa gala de variedad de coronas. *Diademata in plurali propter multas victorias eius*. Executorié este cavallero con la vicaria de su valor la gloria de su nobleza, peleó valientemente noble, y nobilmente valiente (que el noble à de ser en la campaña, como el fogoso pedernal, que herido de el eslabon de la guerra, ostente centellas de valor) con variedad de enemigos, triunfo con gala de todos, y como fueron tan diversas sus victorias, por esso fueron tan varias sus coronas. *Diademata in plurali propter multas victorias eius*. Muchos fueron los triunfos de S. Fermin, muchos sus enemigos vencidos, muchas vezes lució su valor, muchas campeó la fineza de su valentia; pues porque este lucidissimo cavallero, y nobilissimo Obispo no avia de gozar en el Cielo varias coronas, como testimonio de su valor tantas vezes executoriado vencedor; venció à Valerio, y à Sergio su sucesor, à Longulo, y Sebastian, pues à la gala de estos triunfos tan gloriosamente grandes, porque no avian de corresponder las glorias de muchas plausibles coronas? Coronado luze pues S. Fer-

min, con el rico esmalte de diversidad de coronas por tanta hermosura de vistosos triunfos.

Pero todos estos triunfos los ha de lograr en la carcel, sin hazer en publico esmeros de su valor? Pues en verdad que pondera vn gallardo escritor de la Compañia de Jesus con la sal de su ingenio, que viendose vn esforzado Capitan Griego cercado de la noche, y amenazado de la muerte en vn peligroso lance, no le pidia al Cielo le conservasse su vida: sino que lo favoreciesse con la hermosura de la luz, para que todos le viesen en publico teatro morir con gloriosa valentia, y con valiente generosidad de animo; pero la grandeza heroica de este sacrificio de S. Fermin le quiso el Cielo en el retiro de la carcel, como el de el insigne Isaac en la aspereza retirada de el monte Moria, entre prisiones ostentó S. Fermin la valentia de su finissimo amor, muriendo dos vezes, remedando à Christo, vna en la apariencia en Beovaes, y otra en esta Ciudad.

Christo en el Sacramento de el Altar muere misticamente, siendo los accidentes en la Eucharistia sus prisiones, y tan Sobrano Sacramento la estrechissima carcel, en que está preso, encarcelado, y muerto solo en la apariencia Christo en prueba de su finissimo amor, assi lo confesava S. Buenaventura, *ecce quem scetas mundus capere non potest, captivus noster est*, aprisionado lo publica el Santo, y todos muerto solo misticamente, y en la representacion. En la Cruz se muestra Christo clavado, y preso, sirviendo la Cruz de carcel, donde muere aprisionado, y para confirmar esto, serà bien considerar q el carnero, que sacrificó el grande Abraham en el monte en lugar de su hijo, fue retrato de Jesu-Christo. Estava aprisionado este sirviendole de penosa carcel el arbol Sabech, assi leyeron los setenta, como lo advirtió el Maximo Geronimo, guardando la fuerza de la lengua Hebrea *Ecce aries tenebatur in virgulto Sabech cornibus suis*, y varios Santos explicando estas palabras han corrido por este rumbo, como S. Efren, Lyra, S. Atanasio, Isichio, y Leoncio, y como refiere el segundo Concilio Niceno, como se puede ver en el V. Lanza en la hom, 34. Sabech es el nombre de el arbol, donde se of-

rentó encarcelado, y aprisionado el carnero de el Sacrificio; árbol de prisiones como dize el gran Geronimo, *arbor vinculo- rum, & ligaminum*; y si el carnero ultrajado entre punzantes prisiones encarcelado en el árbol Sabec era geroglífico de Christo en la Cruz, el árbol Sabec como lugar de prisiones sería emblema misterioso de la Santissima Cruz cárcel tan llena de prisiones de clavos para nuestro Redentor, con que ya tenemos à Christo aprisionado en la cárcel Santissima de su Cruz.

Ahora contemple nuestra devoción à este Señor dos veces muerto en varias carceles, muerto mistericamente en las finezas de el Sacramento, y muerto realmente en la Cruz, muerto solo en la apatencia en la misteriosa cárcel de el Sacramento aprisionado entre hermosos accidentes, y muerto en el martyrio en la cárcel de la Sagrada Cruz aprisionado con penetrantes clavos. La cárcel Soberana de el Augustissimo Sacramento, fue cárcel, que se la fabricó su Divino amor para credito, y perene memoria de sus finezas, donde se ostenta como muerto, con vivir coronado de inmortales glorias. La otra es de la Santissima Cruz, que se la labró la malicia, donde murió hecho sangriento blanco de la mayor crueldad, y coronado por Rey entre todos los Martyres selló todas sus finezas.

Tambien con sagrada emulacion podemos considerar à San Fermin dos veces muerto, muerto al parecer de los Idolatras en el martyrio repetido de los azotes; y muerto à rigores de el cuchillo, muerto en la cárcel estrecha de Beovaes, aunque solo en la apatencia, y muerto en la cárcel de Amiens en la verdad, que si Christo se esmera con valentia de amor, y arrestada fineza en morir dos veces en dos distintas carceles, tambien S. Fermin con valor firme muere, como he dicho, en dos diferentes carceles, remedando con soberana galanteria de amor las mayores finezas de Christo con el hombre, siendo con sus dos muertes, vna que assi lo representó, y figuró, quando vivia con ansias de mas martyrios, y otra, que lo fue en la realidad, glorioso desempeño de los hombres, pues murió dos veces por Christo, como este Señor murió con soberana fineza dos veces por el hõbre.

Puedese

puedese discurrir murió en la cárcel tambien por otra razon, y para esso pregunto, porque quiso Christo morir en el ayre, siendo elevado en la Cruz? no fuera mas decente, que se sacrificara en el Templo? Porque mas proprio se calificaua este lugar, para quien con Divina galanteria se ofrecia en las aras de su amor, como victima, y sacrificio de nuestra Redencion. En la tierra podia morir ostentando sus finezas con el hombre, à quien formado de tierra desseava salvar, pues porque motivo quiso Christo morir Martyr al ayre? Ya responde la dorada eloquencia de el Christosoma à su misma duda, *quare in adiso loco, & non sub tecto? In excelsa loco, ut aeris naturam purgaret, oblatus est.* Fue soberana eleccion de Christo el querer morir pendiente de vna Cruz, pero al ayre, porque su Divino intento en esta circunstancia de fineza tan ayrosa fue purificar el ayre, y santificar el viento; pues que impureza manchava la vaga region de el ayre? Ya lo esplica S. Atanasio, *Solus ille in aere moritur, qui in Cruce vitam finit, quare non sine ratione eam Dominus suscipuit, ita enim sublimatus aerem purgavit ab omni Diaboli, omniumque demonum infestatione.* Quando altivos los Demonios perdieron la hermosura de el Cielo cayendo desde la cumbre de su grandeza, no à todos sepultó el Infierno, porque muchos de ellos quedaron poblando esta Region inferior de el ayre, para tentar à los hombres, y acrisolar su virtud con el fuego poderoso de sus sugestiones; y por esso llamó S. Pablo à los diablos potestad de el ayre *potestas aeris huius, ad Ephes. cap. 2.* Estava el elemento de el ayre manchado tan feamente, por ser vna cárcel de todos los diablos, y para purificar Christo tan mal ayre de cárcel, ó cárcel de tan mal ayre quiso su Divino amor, que el martyrio de su muerte fuesse, digamoslo assi, en essa cárcel del ayre, pendiendo de vna Cruz, para hermosear con su muerte la fea cárcel de el viento sitio deslucido con tanta diablura de malhechores. Quiere el Cielo que muera S. Fermin en la cárcel, y aunque el motivo de el Presidente es escusar tímido la turbacion de el pueblo, que adorava al Santo por la grandeza de su Doctrina, y hermosa florida de sus maravillas, el intento de el Cielo fue sin duda que-

Vu

rer

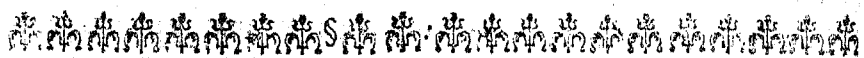
rer purificar la carcel, y hermosear con la sangre de S. Fermin vertida con tan generoso aliento al que era solo sitio feo de malhechores. Hirió descortés la zarça las uevadas plantas de vna fingida Deidad, pero salieron entre los jazmines de sus blancos pies hilos de preciosa sangre para enriquezer à la que era carcel de malhechores cambrones, y hermosearla con tan vistosos como ricos corales, como ofreció el mar de su belleza. Assi derramó S. Fermin toda su sangre, para santificar sin duda el que era sitio tan despreciable, por ser carcel de tantos malhechores, remedando en esta hazaña la accion gloriosa de Christo, que murió al ayre, para purificar amante la fea, y endemoniada carcel de el viento.

Pero preguntó, si ha de morir S. Fermin en la carcel de la Ciudad de Amiens dexando con su sangre eternizadas las glorias de su valor, y hermoscada la impureça de tan feo sitio, para que le empeña el Cielo, en que discurra por tantas Ciudades de la Aquitania? Si quiere que como sino amante sacrifique su preciosa vida en las aras de el martyrio, no le obligue à correr por la provincia de Alvernia, no le haga bolar con el fuego de este valiente desseo, y noble empresa à los pueblos Andegaventes, para ver si encuentra entre tantos riesgos la dicha de su martyrio; para q ha de entrar en la provincia de Beovaes, si con la fineza de su martyrio ultimo, y valentia regular de este mayor sacrificio solo avia de coronar su glorioso amor en Amiens? Porque quiso Dios hazer con el valor de S. Fermin lo que con la grandeza lucidissima de Abraham, pidióle à este insigne Patriarca en sacrificio la vida de su hijo; salió de casa obediente este admirable Padre de los creyentes, para esmerarse obsequioso en la fineza heroica de tan maravilloso holocausto; y aviendo de ser el monte Moria el teatro de tan fina obediencia como singular rendimiento, y la ara de el mas costoso Sacrificio, por aver de atropellar con las leyes todas de el camino Paternal, le haze discurrir por varios montes su amorosa providencia, para que aviendo de ser sacrificado su querido Isac en solo el monte Moria efectivamente, y en la excucion à esmeros de el mayor valor, en la valentia de

de el desseo, y gloria de su intencion fervorosa lo fuesse en todos los montes de su camino, y rumbo Celestial. Caminava el animoso Padre con el fuego en la vna mano, y con la espada en la otra; apenas de curioso por obediente descubria algun monte, quando con fineza alegre dezia, trepenos por su aspereça, que aqui se ha de ostentar mi valor, y resplandecer mi obediencia sacrificando à mi hijo, y conociendo, no ser este el lugar de el sacrificio, y poniendo los ojos con amoroso desvelo en otro monte, luego se coronava su amor con la esperanza, de que en su cambre arderia hecho olocausto su hijo; y viendo no ser este el teatro de su martyrio, entre cariñosas zozobras se anegava su fina voluntad. Caminava suspirando, galanteando qualquier monte, que examinava su vista, y como vagel en medio de vna furiosa tempestad à quien cada honda le perdona, quando parece le queria anegar sin remedio; iba subiendo, y vaxando montes discurriendo de vno en otro, hasta que afiançó la dicha de llegar al destinado monte Moria, donde fue sacrificado el hijo ya ofrecido, y martyrizado en todos los otros montes de su feliz, y fiel peregrinacion.

Assi S. Fermin animosamente rendido à los impulsos de el Cielo dexó su gloriosa Patria, y entrando luego en la Francia intentó sacrificarse en las aras de el martyrio; discurrió veloz por varias Ciudades de la Aquitania, creyendo poder hallar entre tantos riesgos el monte de su martyrio; pero viendo malogradas sus ansias, aunque coronada su Doctrina de maravillosos frutos, corrió à la provincia de Alvernia; y viendo, que entre Arcadio, y Romulo, que sobresalian como montes en la tenacissima defensa de sus Idolos, no descubria el monte de su muerte, y sacrificio, como bolante de el Cielo partió à la provincia de Anjou, llevando en el pliego milagroso de su Doctrina noticias de el nombre glorioso de Jesu Christo, y no hallando el monte de sus mayores finezas en su martyrio, caminando entre montes de peligros encaminó sus Apostolicos pasos azia Beovaes nueva esfera para los rayos de su predicacion; y encentrando feliz en esta provincia varios montes en dos crueles Presidentes como Va-

ario, y Sergio, celebró su ventura, y aunque aquí acreditó su valentia, sufriendo varios tormentos, no rindió la vida, ni executó la mayor fineza con la muerte, y último martyrio, y pasando como de monte à monte de vna provincia à otra provincia, para sacrificar en el último martyrio, llegó su felicidad à la Ciudad de Amiens teatro de sus finezas, y monte Moria para su último sacrificio, llevando el fuego en su zelo, y el Presidente la espada en su crueldad para su martyrio. Aquí se sacrificó muriendo en la realidad, aviendose sacrificado tantas vezes en su determinacion valiente en tantas provincias, como la Aquitania, la Alvernia, Anjou, y Beovaes todas ilustradas, y hermoseadas con la gala, y lucimiento singular de su Doctrina.



CAPITULO XVIII.

PONDERASE LA VALENTIA SINGULAR, Y GLORIOSO esfuérço de solicitar las venturas de el segundo martyrio, despues de aver afiançado seguramente al parecer la corona en el primer martyrio, y discurrense las finezas ventajosas de este nuevo sacrificio.

SERA bien que discurrámos nuevamente en la valentia hermosa, que campea en el martyrio de S. Fermin, para que mas se vea la gloriosa gala de sus finezas. Muere en la Ciudad de Amiens, solicitando por gloria el martyrio, singular fineza, y notable blason de amante hazer pretension de el padezer, pero la circunstancia de buscar su muerte, por lifongear su amor despues de aver padecido el rigor mortal de los azotes, realça singularmente su fineza, y levanta mucho de punto la grandeza de su valor, porque lo que solicitó S. Fermin con la animosa galanteria de el martyrio, fue la corona hermosa de la gloria debida al heroico

roico valor amante de su pecho, esta soberana corona ya la tenia bien afiançada en la valentia de el primer martyrio; nó era necesario arrestarse en nuevos triunfos, para lograr su seguridad; porque aviendo sido tan cruel la tempestad de azotes, que pudo pasar plaza de muerto, y sin duda huviera agonizado esta hermosa luz de el mundo, à no estorvarlo la maravilla de el poder Divino, siendo su muerte naturalmente infalible en virtud de este martyrio mortal, la gloria de martyr no era como hermosura de flor, que se marchita abraçada de la escarcha, ó tostada de el Sol, era segura esta grandeza, sin peligros de perderla, porque confirma Dios en gracia, al que ostentó su fineza en la calidad de vn martyrio de su naturaleza mortal, como suponen los Theologos, porque la grandeza de amor, que campea en la fina valentia de el martyrio, pide la hermosura excelente de este Divino privilegio, y esencion maravillosa de pecar, conque se pudiera malograr la felicidad eterna de vn gozar, como lo nota los Theologos, y lo puede ver el curioso en el M. Gonet en su Compendio en la materia de Bautismo. Y así vemos, que la Reyna de los Angeles MARIA SANTISSIMA fue Martyr, siendo la gala de su martyrio ventajosa, y de mayores realzes, que toda la hermosura, y lucimiento de las finezas de los demas Martyres. S. Bernardo, y S. Geronimo la califican Martyr, no solo con la gloria de el premio esencial, sino gloriosamente coronada con la Aureola de Martyr; porque fue tan activa la pena, que padeció con Divina constancia al pie de la Cruz, que sin especial asistencia huviera espirado; y para lograr esta felicidad, y suerte especial de corona basta padezer vn grave tormento que pudiera acairrear la muerte con seguridad, à no cerrar la puerta à su violencia la singular, y milagrosa proteccion Divina, como lo infirma Santo Thomàs en el 4. de las sentencias, dist. 49. q. 5. art. 3. Y así como à Martyres solemniza la Iglesia à San Juan Evangelista, San Silverio, S. Ponciano, S. Felix, aunque no murieron al rigor de sus martyrios, y de S. Urbano refiere su vida, que se coronó dos vezes Martyr, porque en dos ocasiones fue blanco de penas, y molestias bastantes, para poder desfrutarla, si no lo estorvara el Cielo.

Pues siendo cierta la corona de S. Fermin por el valor singular de el primer martyrio de su naturaleza mortal, para que se avia de esmerar en dar tantos pasos, para solicitar singularmente amante las glorias de otro martyrio: primo es de fineza, que S. Francisco Xavier se empeñasse en correr doze mil leguas, por coronarse Martyr, y amor admirable de otros muchos Santos, que suspirando por esta gloria, ayan caminado con velocidad Apostolica por el mundo; pero la fineza de San Fermin descuellamas Gigante, pues se esmeró en hazer por el aumento de esta corona lo mismo, que otros Santos por la sustancia de la corona, q otros pretendieron con la valiente diligencia de sus pasos logrado la seguridad de este Divino premio, y soberana corona, pero S. Fermin con ventajosa fineza teniendo por cierta la corona con el rigor mortal de el primer martyrio, solicitó los aumentos de esta corona sacrificandose en nuevo martyrio por lograrlos como otros Santos caminaron por ofrecerse en fino sacrificio, y asegurar la primera corona, y esta maravillosa circunstancia acredita soberanamente ventajoso el sacrificio de S. Fermin y singularmente superior al de otros Martyres. Habla Zacharias à la letra de el mayor sacrificio de la ley de gracia, que es el Soberano, y milagroso Sacramento de la Eucharistia, y dize estas bien dificultosas palabras, *quid bonum eius, & quid pulchrum eius: nisi faumentum electorum, & unum germinans Virginis?* 2. v. 15. que cosa buena, y hermosa fue maravilloso rasgo de el poder Divino, en que se ostentó, sino el maravilloso pan de los escogidos; y milagroso vino de los castos? Que se califique bueno, y aun se acredite muy excelente el sacrificio de el Cuerpo, y Sangre de Christo Sacramentado, es muy justo, mas que el Profeta encarezca tanto sus glorias, que lo corone superior dando, le la primacia, despienta grave dificultad, *quid bonum eius, et quid pulchrum eius?* Porque el Divino Sacrificio de Christo en las aras de la Cruz estan Soberano como el Sacrificio de el Cuerpo, y Sangre de Christo en el Altar, y porque es el mismo sustantivamente, y assi parece que pondera Zacharias con exceso la bondad de el Divino Sacrificio de la Eucharistia acreditandolo el mayor,

pues

pues es igual el que se ostentó en la Cruz.

La razon de esta ventaja la dà vn singular ingenio, el Sacrificio de el Cuerpo, y Sangre de Christo en la Cruz, fue, dize, Sacrificio para la primera gracia, el Sacrificio de el cuerpo, y Sangre de Christo en el Sacramento es Sacrificio para aumentos de esta gracia, aunque Christo no merecia para si gracia, por tenerla desde el instante de su Concepcion con toda plenitud, con todo esto tomó los medios su amor para solicitarnos con la grandeza de su merito la hermosura de la Divina gracia, y que Sacrifique Christo en la Eucharistia tanto para aumento de la gracia, que es Divina corona de vna alma en esta vida, quanto Sacrificó en la Cruz para la primera gracia, pues empeñó Cuerpo, y Sangre, por aumentar esta corona de gracia, como empeñó Cuerpo, y Sangre por la primera gracia, ó corona graciosa de esta vida; es circunstancia de Sacrificio tan relevante esta, que de la misma identidad saca diferencia, y de la misma igualdad ventajas, *quid bonum eius, & quid pulchrum eius?* Tal fue la soberana fineza de S. Fermin comparada con la galanteria de otros Santos; muchos pasos dieron otros, por sacrificarse con desnudo en las aras venturosas de el martyrio, y lograr esta corona; pero S. Fermin, aviendo ya asegurado en Beovaes esta primera corona con el martyrio mortal de los azotes, corrió veloz à la Ciudad de Amiens, por aumentar esta corona, sacrificandose en nuevas aras de otro martyrio; y que sacrifique S. Fermin su cuerpo, y sangre, por aumentar esta corona, ó solicitarse nueva corona como otros Santos ofrecieron su cuerpo, y sangre en el sacrificio de el martyrio por la primera corona, es accion de la mayor fineza, es fineza de el mayor primor, y es primor de la mayor gerarquía, es en fin finissima valentia de S. Fermin.

Discurramos mas en este punto, para realzar mas la fineza de S. Fermin en el valor, que ostenta en sus nuevos, y fervorosísimos pasos, para grangear el aumento de esta corona en el segundo martyrio de Amiens. Con ser infinita la generosidad Divina, y con hazer alarde el amor Divino de favorecer con singular empeño à los que se esmeran en servirlo, con todo esto, siendo la

noticia de estar predestinados favor tan estimable, no fuele Dios, que blasona de ser tan amante de los Santos, franquear este maravilloso secreto. La razon la dà el siempre Angel Thomàs en la 1. p. q. 23. art. 1. ad 4. *ne securitas negligentiam pareret.* A grãdes Santos dexa Dios de favorecer, dandoles con su Divina palabra prenda segura de la corona, que han de gozar en el Cielo, porque la seguridad podria abrir puerta al descuido, dexando de solicitar con el maravilloso esfuerzo de nuevos meritos el aumento de esta corona tierra, *ne securitas negligentiam pareret.* Tiene S. Fermin en su primer martyrio prenda segura de su corona en sentir de los Theologos, para no aventurarla logra el soberano don de la confirmacion en gracia, conque esta favorecido, finca segura de su corona, y con esta maravillosa seguridad de su premio no delcanta en su carrera, sino que encendiendose en mayor fervor, se empieza valiente en nuevas fatigas; en sus primeros martyrios como en buen espejo ve representada su corona cierta, y como si no fuera segura, nuevamente pretendiente corre veloz à alcanzarla, sin que desfaye su valor, antes bien creciendo su ardor con la misma seguridad, solicita con singular bizarria los aumentos de su corona tierra. Es singular Santo S. Fermin, pues donde otros Santos pudieran flaquear, para no merecer con el perseverante exercicio de las virtudes el aumento cierto de su gloria, tiene valor, para grangear los aumentos de su corona segura, aun con la gallardia animosa de otro martyrio.

Por esta razon, con que se executoria superior el martyrio de S. Fermin al martyrio de otros Santos, por aver solicitado con fineza tan ventajosa las glorias de el segundo martyrio sacrificandose con corriente galanteria, como otros Martyres por afianzar la primera corona, se acredita mayor el segundo martyrio, no ya comparandole con las glorias de otros Santos, que murieron en el primer martyrio, sino haziendo cotejo de vn martyrio à otro martyrio de S. Fermin; porque en el primer martyrio tan cruel de sus azotes sacrificó con constante valentia su cuerpo, y sangre, por lograr la primera corona; milagro pudo ser no morir al rigor de este tormento; pero en las aras de el ultimo martyrio sacri-

sacrificó su cuerpo, y sangre, por afianzar con la gala de esta nueva fineza los aumentos gloriosos de esta corona; y assi no puede por esta circunstancia dexar de coronarse mayor la gala de el segundo martyrio, como se acredita ventajoso el Sacrificio de Christo en el Divino Sacramento de el Altar, luciendo mas en vna circunstancia, que el Sacrificio cruento de Christo en las aras de la Cruz, porque aqui se sacrificó con singular amor por nuestros pecados, por coronarnos con la primera gracia, quando en la Eucharistia se sacrificó amante por los aumentos de esta gracia.

Mas, en la galanteria amorosa de el primer martyrio sacrificó S. Fermin la vida; pero se quedó milagroso con esta prenda, ofreció galante la voluntad, y el amor de esta vida, pero efectivamente no se desposeyó de tan preciosa alaja, pero en la fineza Divina de el segundo martyrio sacrificó la voluntad, y rindió cõ efecto la vida, luego sacrificó mas; luego fue ventajosa esta fineza, que campea en las glorias de el segundo martyrio. Podrase arguir contra esto con vn Sacramento: Christo no muere efectivamente, como sintieron algunos Hereges, en el Soberano Sacramento de el Altar, no rindió la vida en esta ostentosa fineza de Sacramentarse; pero en las aras de la Cruz sacrificó como finisimo enamorado la vida, muriendo en la realidad, y siendo de Fe esta verdad hemos calificado ventajoso el Sacrificio de Christo en el Sacramento al Sacrificio de Christo en las finezas soberanas de la Cruz; Luego el valiente sacrificio de la muerte no se pre es el sacrificio mas excelente; luego por esta razon no será bien graduar ventajoso el segundo, y ultimo martyrio de S. Fermin. Pero la muerte es la fineza, que se ostenta superior entre todas las finezas, es el sello soberano de todas las demostraciones de amor, y assi la muerte, y martyrio de Christo fue el mas glorioso esmero de su amor, y el credito mayor de sus finezas; en esta fineza como la mayor vinculo su amor la gloria de nuestra Redencion; grande sacrificio es el de el Sacramento de la Eucharistia, pero en este Soberano de la Cruz echó todo el resto su amor, como en el ultimo esmero de sus finezas; pero con ser siem-

pre iguales en la hermosura, puede mirada à vna luz el Sacrificio de Christo en el Sacramento acreditarse ventajoso, quando à los visos de otra circunstancia puede calificarse mayor el amorosissimo Sacrificio de Christo en la Cruz.

De aquí discurre nuevamente, que aunque el vltimo martyrio de S. Fermin sea prueba de mayor fineza, y testimonio mas claro de su amor, el martyrio de sus açotes contemplado à la luz de otra circunstancia haze conocidas ventajas à la fineza vltima de su martyrio. Porque en Amiens se sacrificó vna sola vez en las aras de el martyrio, quando en Beovaes con tan larga prision, y permanentes vltreses se sacrificó dos vezes, padeciendo repetidas ocasiones el cruel martyrio de los açotes; y esta circunstancia es de tan Divino realze, que con ser fineza tan heroica la de su muerte, parece la dexa inferior la gala de este costoso sacrificio repetido. Siendo iguales los dos mayores sacrificios de el mundo, el Soberano de Christo en el Sacramento de el Altar, y el milagroso Sacrificio de Christo en la Cruz, parece que Zacharias, como he ponderado, acredita ventajoso el de el Sacramento, donde solo muere misticamente, *quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germanans Virgines.* En el teatro vistoso de el mundo lo que builla superior, y puede graduarse mejor es, dize, este Divino Sacrificio; pues donde queda la fineza de Christo en la Cruz, que resplandece tanto en el Cielo de su Divino amor? Quando no descubra mas hermosura este finissimo Sacrificio, no puede dexar de competir, y acreditarle igual con la belleza Soberana de el Sacramento; no se ofrenda menos hermoso Christo en la Cruz que en el Sacramento, que aunque parece se obicureció el Cielo milagroso de su belleza en la Cruz con las nubes de tantos desprecios, para la vista perspicaz de el amor lució mas su Divina hermosura; y assi el fenix de amor mi Agustino mirandolo en la Cruz como tan amante con soberana ternura celebrava su maravillosa belleza, que ofrendava como rosa Divina entre tantas espinas de afrentas. *Pulcher in ligno, pulcher in sepulchro; in Psalm. 44.* ó que hermoso me pareceis Señor en la Cruz! suspirava mi Agustino, en todas

de las finezas de vuestra maravillosa vida no encuentro cosa mas bella; pues si la hermosura de el Soberano Sacrificio de la Cruz, quando menos, es tanta como la de el Sacramento, como realza Zacharias tanto la hermosura de el Sacramento, que dize, que la gloria de esta Divina fineza, es todo lo bueno, y hermoso; que amante se esmeró Christo en hazer en el mundo, *quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germanans Virgines?*

Pero ya responde vn singular ingenio; es verdad, dize, que la fineza de Christo en la Cruz campea hermosamente, es el vltimo argumento de su Divino amor, es el mas costoso sacrificio de su fineza; pero en las aras de la Cruz se sacrificó su amor solo vna vez muriendo en tan sangriento martyrio; pero en el Sacramento, y en essa maravillosa carcel de su amor se sacrifica, aunque sin morir realmente, pareciendo muerto, varias vezes; y es circunstancia tan maravillosamente relevante està, que à vista suya no parece luze tanto la fineza ventajosa de aquel sacrificio, y martyrio tan sangriento; verdad es, que es igual su grandeza, pero la gala singular de este repetido sacrificio; que haze Christo de si mismo en el Sacramento, haze mas sobresaliente la hermosura de tan milagroso sacrificio; solo misticamente, y en la representacion muere Christo en las finezas de el Sacramento, quando en la Cruz se corona su amor con la muerte de tan sangriento martyrio; mas como alli se ostenta como muerto varias vezes, como es repetido el sacrificio, aunque no muere realmente; parece se lleva toda la admiracion de el Profeta la gala de este sacrificio, como si no le empatasse en belleza la hermosura de el martyrio de la Cruz vltimo sacrificio de la fineza soberana de Christo.

Muere S. Fermin en Amiens haziendo alarde de la vltima fineza de su amor, coronase feliz con la gloria de este martyrio, pero solo vna vez se sacrifica ostentando la maravillosa hermosura de su finissima voluntad; pero en la Ciudad de Beovaes se sacrifica dos vezes en las dichas aras de el martyrio, dos vezes muere sino en la realidad en la apariencia al riguroso tormento de los açotes, muerto se ostenta, aunque conserva milagrosa vi-

da, para ofrecerla galante al vltimo martyrio; Soberana belleza de finezas desabrocha en vno, y otro martyrio, en vno, y otro costoso sacrificio; no luce menos en vna ocasion que en otra; porque en vna, y otra se esmera fino en estas Divinas galanterias de su amor; pero la circunstancia de ser repetida la fineza de aquel martyrio, y de ser doblada la vizarria de aquel sacrificio, es tan gloriosa, y relevante, que con ser mayor la hermosura de la fineza, que campea en el vltimo martyrio de su muerte; la gala de ser repetido aquel martyrio de los azotes, y doblada aquella fineza de su amor, acredita tan soberana la belleza de aquel martyrio, que parece luce mas S. Fermin à diligencias de aquel martyrio, en que no muere, que à finezas de este martyrio en que pierde su milagrosa vida, no muere, aunque sacrifica dos veces la vida en el repetido martyrio de los azotes, y esta calidad de tan singular fineza acredita ventajoso el primer sacrificio, luciendo por este lado mas que el martyrio vltimo, en que muere sacrificandose con tan Divina galanteria de amor.

CAPITULO XX.

AVNQUE SIN ARROJARSE A LA LLAMA DE estos martyrios, pudiera aver logrado gran premio, el valor notable de su amor le vistió de plumas para bolar à buscarlos, y ceñirse varias coronas.

PERO dirá alguno, para que era necesario, que se esmerasse S. Fermin en tan repetidas finezas, padeciendo varios martyrios? si eran sus ansias correr, por coronarse en la gloria, con ventajosos premios, sin aspirar à ser Martyr, podia igualar à los que lucieron con la gala de esta maravillosa fineza; podia hazer asiento en alguna Ciudad de la Aquitania, de la Alvernia, ó Anjou, donde era iman, que se robava los corazones, q

aun.

*aunque en ninguna de estas venturosas provincias huviera logrado su desseo la felicidad del martyrio, porque tanto suspirava su singular valentia, y amor ardiente de su pecho, quedandose en estos felices pueblos por la utilidad, y necesidad comun de Celestial Doctrina en ellos, pudiera emparar la grandeza hermosa del premio de muchos Martyres; verdad es, que no se coronara resplandeciente con la Aureola del martyrio premio solo debido à la fineza del martyrio, y no al impulso, y desseo, que no se ostenta padeciendo, pero la sustancia de su premio podia ser igual, y aun ventajosa à la que goçan en el Cielo muchos, que se coronaron Martyres; y assi dize mi Angel Thomas en la 2. 2. q. 152. art. 4. , que aunque el insigne Abraham no pudo diademarse con la Aureola magestuosa de la virginidad, que corresponde à solos los que profesan tan soberana virtud tan vtil para la vida contemplativa, en la grandeza del merito corrió igual con S. Juan Evangelista, q se esmeró tanto en la pureza virginal. *Non impar est meritum continentie in Ioanne, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios generavit.* Porque aunque la virginidad es virtud ventajosa, y el estado de sus profesores es Cielo superior, como Abraham se caso, aunque con varias mugeres, por la necesidad, y utilidad comun; y su amor à esta virtud Celestial era tan ardiente, como el que avia de reynar en el Aguila entre los Evangelistas Juan, pudo con ayrola gala competir con este castissimo Santo en la grandeza hermosa del premio sustancial, y assi vn pobre, que no puede galante Santamente esmerarse en derramar riquezas favoreciendo à los pobres, puede venturoso correr parejas, y aun exceder en la gloria de esta virtud al rico, q se ostenta limosnero vertiendo copiosas aguas de intereses; y el virtuoso, que por su poca salud no puede arrestarse en penitencias, y mortificaciones corporales, puede coronarse superior en la gala desta virtud al mas penitente, mereciendo mas q otro con la galanteria animosa de sus penales ejercicios, y assi no ayunado por necesidad, y verdadera molestia de achaques, con vn desseo eficaz de observar el rigor del ayuno, si lo permitiera la salud; èdo la ania vehemete, puede merecer vetajoso premio. En el infierno como nota*

el Cardenal Ca-

Cayetano comentado el lugar de el M. de las Escuelas mi Thomás más arriba citado, el que por obra ni fue lascivo, ladron, ni homicida, puede tener mas atroz castigo, y mayor pena sustancial, que el que se empleó en todo este linage de pecados; porque aunque no se empeñó en semejantes maldades, por servirle de freno la necesidad de algun respecto, ó atención humana, si el deseo fue muy intenso de arrestarse en tan viciosos empleos, y el consentimiento muy eficaz de executar lo que los otros obraron afianzando allí vn terrible infierno, aunque con menos intension en la voluntad; quien puede dudar, que la sustancia de su pena en su eterna condenación sera mayor, y hará claras ventajas en la gravedad de sus tormentos premio justo de tan viciosos, y intensos deseos de pecar obrando, à otros que se despeñaron en feilissimas acciones, pero con menos vehemencia en la voluntad.

Luego aunque S. Fermín movido de el iman de tanta necesidad de Doctrina, y educacion Celestial se huviera detenido en estas provincias referidas en empleo tan Divino casado con ocupaciones tan Santas, y necesarias à la utilidad publica de tantos pueblos, siendo el deseo de el martyrio tan maravillosamente intenso, siendo su afecto, y ardientes ansias de esmerarse en este heroico acto de Divina fortaleza, à no estorvarlo la necesidad de tantos pueblos, que esperavan, para vivir con constante Fè, el Manà Celestial de su Doctrina Apostolica; en se de tan valiente deseo, aunque cortado en flor por tan urgente motivo, pudiera coronarse con igual y ventajoso premio à otros Martyres, aunque no lograra la Aureola de Martyr, por no experimentar los rigores, y violencias dulces de el martyrio.

Es la Aureola para que lo entiendan los que no profesan letras, vn premio singular, que corresponde à vn triunfo especial, que à valentias singulares vienen bien à premiarlas especiales glorias. Ay tres linages de victorias, porque ay tres diferencias de enemigos, el mundo, demonio, y carne, triunfase de la carne por la Angelica virtud de la virginidad; vence al mundo con la fineza soberana de el martyrio, despreciando el poder humano, y la prenda de la vida, que tanto cautiva; vencido gime el

el demonio con la valentia Divina de la Doctrina, que con esta singular piedra se triunfa de este Goliath infernal, desterrandole de las almas, que tiranicamente posee. Como son tan especiales triunfos estos tres logrados con las armas de estas milagrosas virtudes, por esso ay variedad singular de premios Aureola de Martyr, Doctor, y Virgen; à mas de la gloria esencial, que consiste en ver, y gozar de la grandeza Divina, tienen los Santos su admirable deleyte, y gozo singular de la victoria, que lograron con la valentia sagrada de alguna virtud especial, y en este soberano gozo de el triunfo singular consiste la hermosura de este premio accidental, que se llama Aureola. Aunque no se coronara, vuelvo à decir, S. Fermín con este linage de premio, pudiera afianzar con el valor de sus meritos, y fervor grande en los deseos de el martyrio vna soberana corona aun de mayor lucimiento, q̄ la que gozan muchos Martyres, porque pudiera ser mayor el incendio de su deseo de morir por Christo, sacrificandose en el martyrio, quando la utilidad general de tantas provincias, como beneficiava con la hermosa luz de su Doctrina, le quitava de las manos la ocasión tan ardentemente deseada de manifestar su valor muriendo, que la llama de amor, conque rindieron otros la vida con el martyrio; y la gala de el premio, y gloria en el Cielo corresponde à la mayor intension de la caridad.

Toda esta maravillosa Doctrina es tan cierta como expresa de el Angelico S. Thomás, y en virtud de ella respondo, que pudiera S. Fermín con la hermosura de sus Celestiales meritos, y fervor valiente de el deseo de las glorias de el martyrio grangeante; sin morir en esta sangrienta palestra, vna corona igual, y aun ventajosa, à la que merecieron varios Martyres, porque dexara de esmerarse en las demostraciones de mayor fineza sufriendo el martyrio, por asistir zeloso à la gravissima necesidad de tantos pueblos, como suspiravan a mantes, por lograr su Doctrina singular, pues el martyrio de el deseo sufriendo las dilaciones solas de el martyrio puede calificarse penosissimo, y gravissimo martyrio. Assi vemos, que Christo en el monte Tabor hablando de su muerte la calificó martyrio excelsivo, *liquebatur de excessu*, Math.

Math. cap. 17. deseavaló su Divino amor, y como se dilatavā esta gloria, este martyrio deseado, y no gozado era su mayor martyrio, excesos, y ventajas parece, que hacia la dilacion de este martyrio, à la misma muerte, porque mas parece, que atormentava à la fineza este desseo no logrado, que el mismo martyrio executivo, y efectivo de su Cruz, y assi penoso exercicio tuviera S. Fermin deseando el martyrio, y no pudiendole lograr su finissimo amor, por emplearse en cultivar tan dilatado campo de provincias, sembrando en el vna semilla Celestial en su Doctrina, para llenar las troges de el Cielo de tanto escogido trigo, murriendo à manos de los desseos de su martyrio tantas vezes quantas queria, y abraçava la pena de no poder morir; y assi le podemos considerar en esta inspeccion muchas vezes Martyr, como por esta razon parece lo contemplo con muchas palmas, y laureles triunfantes al grande S. Honorato milagroso Obispo de Arles fundador de el Monasterio Litinense Vicente Barralio Salerno, y otros, que en el estudio de sus armas puesta en Celeste campo vna S. y vna H. (que quiere dezir S. Honorato) pintaron en medio vna Mitra, de la qual salia el Baculo pastoral orlado de vistosas, y brillantes palmas, porque con el repetido martyrio de sus trabajos logró variedad de palmas su ardiente desseo tantas vezes mortificado.

Y à la verdad para coronarse con muchas glorias afianzadas con la hermosura de sus meritos robandose los agrados Divinos bastava la felicidad maravillosa de la conversion peregrina de tantas provincias conquistadas con la valentia de su zelo, que si Lia le acreditó tan feliz pariendo à Ruben, que creyó que solo con esta dicha seria venturoso imán de todos los cariños de Jacob, *non amabit me vir meus*. Gen. cap. 29. siendo tan numerosos los hijos, que en tan varias provincias aseguró la fecundidad gloriosa de el espíritu de S. Fermin, que agrados, y Divinas glorias no se mereceria esta gallarda hermosura de sus trabajos? Y siendo mas numerosa esta soberana felicidad de hijos parto, venturoso de su espíritu, que la que por rara maravilla en lo natural cuenan Balthasar Barrera, y Alonso Sandoval lib. 1. y fue que Eanna Rey de

de los Logos llegó à poblarse de tantos frutos de sucesion, que pudo contar setenta y tres hijos y cinquenta y dos hijas, coronarse su fecundidad, y la de tantos hijos, y hijas por peregrina en el mundo, pues vivieron al mismo tiempo mas de tres mil personas de su Real, y troncal descendencia.

Pero la llama de su amor, y el Divino impulso no le dexaron sofegar, por esto se cantó bien de el amor, *inquietus res est amor*, que la fineza de el amor es impaciente, pero que mucho si es de casta de fuego. Boló amante llevado de el poderoso imán de la voluntad Divina, galanteando con fineza superior los mayores riesgos; y assi coronó su valiente amor con varios martyrios, logrando este feliz descanso en la calentura ardiente de su amor. Para descansar la Esposa Santa solicitava las fragancias lisonjeras de las flores, assi leyó Simaco *requiescere me facite in floribus* en lugar de el *fulcite me floribus*; pero Gislerio nota, se puede leer de el Hebrico, *requiescere me facite in ignibus*, las flores de su maravilloso descanso, y dulce recreo pueden ser varios martyrios? El fuego martiriza las flores deleitan, pues como varios martyrios pueden ser flores, que deleiten? Alivios que recreen? Y lisonjas, que descanen? Esta es la peregrina condicion de un amor soberanamente fino, tener por penas los descansos, y por glorias los martyrios. *que quidem languori charitatis maxime congruunt*, concluye Gislerio, que esta es la gala de la mayor firmeza; y por esto dixo el Espiritu Santo en sus proverbios, *animus esuriens amarum pro dulci sumet*, que el sediento cae por dulce lo amargo.

Murió (por no poder descansar la valentia de su amor) en las fuerzas del martyrio, conque se coronó con la Aureola de Martyr testimonio claro de la hermosura singular de sus victorias y aviéndolo sido varios estos nobilissimos triunfos- pues fueró discretos sus martyrios, goça por este hermofo titulo de varias Aureolas, como repetidas vezes Martyr. También se puede creer se hermosa con la Aureola de Virgē, porq̄ descollado en sus primeros y floridos años en virtud, pues algunos ya le pintā in igne Predicador à los 18 años aunq̄ las actas antiguas le acreditā à esta edad discipulo del V. Sa-

feria siempre azuzena en la candidez privilegiada de esta Celestial virtud de la virginidad. No ay duda goza de la Aureola de Dôctor, pues el maravilloso empleo de toda su vida està publicando la grandeça hermosa de este premio; toda su empresa fue correr por tantas provincias; para dilatar la Fe; enseñando à todos el medio soberano de su bien; en este glorioso empleo acabó la carrera de su maravillosa vida; persuadiendo à todos la cõfiancia; y perpetuidad en la Fe con la eloquencia mas eficaz de su martyrio; que la copia Celestial de sus palabras; y assi se corona como Dôctor en el Cielo; gozando con eterna felicidad de las tres Aureolas de Martyr, Dôctor, y Virgen. Con esta Aureola de Dôctor se coronara quien instruyere à las almas; en lo que conviene; para asegurar el Cielo; si se esmerare en este empleo sin mas interese que la gloria de Dios; y sin la baltardia de algun fin humano; ó villano zebo de la vanidad; y para lograr este soberano grado en la gloria ya se ve es necessaria la gracia de vn zelo Santo libre; y desinteresado; y no haze falta la circunstancia de no estar graduado por Dôctor en la Vniuersidad de el mundo; que la Vniuersidad de el Cielo premia grados de gracia; y haze poco caudal de la gracia de los grados; sino son gradas para subir al Cielo con reconocimiento agradecido.

CAPITULO XX.

SENTIMIENTOS DE SU PATRIA, Y REYNO FELIZ en la muerte de S. Fermin; pero convertidos en las glorias de nuevos hijos esclarecidos.

AVNQUE todas estas coronas de tan soberano lustre, y maravilloso lucimiento, que goça como premio de su heroica valentia S. Fermin, son glorias de Pamplona su Patria feliz

feliz; y son dichas de Navarra su Reyno; pero aviendo muerto su grande; y primogenito hijo su Apostol. Ilustrissimo, quien podrá enjugar sus tiernas, y copiosas lagrimas? aunque es verdad que llorando el Cielo la muerte de el Sol; festeja à todas luzes al nuevo Sol, que lo hermosea con copioso resplandor. El Alva à vn mismo tiempo vierte perlas à sombras de el Sol ya muerto, y en su camario de Estrellas saluda al Sol, que quiere nacer: Murio S. Fermin en su carrera Apostolica; faltole à Navarra vn Sol, pero vió despues en su feliz Oriente vn nuevo Sol en S. Francisco Xavier, otra milagrosa luz en S. Bermundo, vn nuevo Astro en el V. Fr. Vicente Bernedo; goçando tambien su feliz Patria de lucidissimos hijos, que poblaron de luzes las Indias. Pero si quieren llorar la muerte de S. Fermin con la ternura cariñosa de Jacob, no habrá consuelo en sus copiosas lagrimas. Fue el llanto de Jacob muy tierno, y afectuoso en la muerte solo aprendida de Joseph, siendo perenes fuentes de lagrimas sus ojos, sin franquear puerra alguna al consuelo; por ser la prenda de su mayor amor, por ser el hijo suyo, esta fue la alusion inhumana, con que invidiosos los hermanos vistieron el recado, que dispusieron se le diese de la tunica ensangrentada; *vide utram tunica filij sui sit, annon?* Y essa fue la valiente energia, con que respondió Jacob al reconocer la tunica; *filij mei est.* Todos eran hijos del gran Jacob, pero Joseph entre todos era el hijo suyo, y el que mas se robava su corazon; y faltando este poderoso iman de su mayor afecto con gozar de los demas, aun viviendo vn Benjamin, quedava sin consuelo la grandeza excesiva de su finissimo amor. Si el Reyno de Navarra, y la Ciudad de Pamplona quieren con fineça singular arrestarse en llorar como el insigne Jacob la muerte de S. Fermin hijo gloriosissimo suyo, y su primer ilustrissimo Padre, quien podrá consolarlos restañando sus copiosas lagrimas, siendo la prenda de su mas tierno cariño? Verdad es que la sangre de S. Fermin vertida en las finezas admirables de su martyrio es Celestial semilla para fructificar Santos, pues se ha de coronar el Reyno de milagrosos hijos gozando de vn S. Francisco Xavier Apostol de vn nuevo mundo; que será su querido

Benjamin como su Patrono feliz; no faltan otros diamantes Santos à la hermosa corona de sus glorias, vn San Bermundo, cuyo cuerpo descansa en el Real Monasterio de Yrache, hijo, que fue de Arellano, ó Villatuerta, singularmente milagroso. Vn V. Bernedo fruto, y hijo feliz de el grande Domingo, cuya Beatificacion se espera para nuevo lustre, y realçada gloria de la florida Villa de la Puente de la Reyna por su maravillosa vida, y excelencia rara de sus milagros en repetida resurreccion de muertos. Vn V. Mosen Miguel Grez Cura de Rotaba en el Reyno de Valencia hijo de la inexpugnable Villa de Lumbier celebrado por las maravillas de sus virtudes, y virtud de sus milagros. Tambien florecen en Pamplona gloriosos hijos, pues à sido cuna feliz de el V. P. Fr. Martin de Rada hijo de la Aguila de la Iglesia mi Agustino Apostol de la China; y de el V. P. Martin de Vrtasun de la mejor Compania raro en virtud, y soberano en milagros, cuyo cuerpo descansa en el Paraguay en la India Occidental. Aun que se hermosean con tan gloriosas prendas, como es el singularmente querido por primogenito, por su primer Obispo, y Martyr, si quieren ostentarse como Jacob amantes, siendo S. Fermin el hijo suyo, entre quantos ha de gozar su ventura, serà su llanto su consuelo.

Pero si su Patria, y Reyno feliz lloran la muerte de su amable hijo San Fermin, como Eva la de el inocente Abel, seguro es su consuelo, y su alivio cierto: copioso fue el llanto de Eva en el martyrio de esta su querida prenda, lloró tiernissimamente la muerte de esta vistosa flor racional, que en su misma primavera marchitó la invidia fatal; pero enjugó sus tiernas lagrimas el segundo hijo llamado Seth; y interpretado resurreccion, porque las floridas virtudes, que murieron en aquel, resucitaron en este gloriosamente, assi Ruperto, *nomine isto Seth Resurrectionem agnovit Eva, Seth quippe resurrectio interpretatur, quia quae in Abel occubnerat virtutū generatio, in isto quodammodo resurrexit.* Amó Eva con tierna fineza à su Santo hijo Abel, y contemplandole ya Martyr, se anegó su amor en llanto; y no me admiro, pues le faltó el blanco de su mayor cariño; pero la felicidad de

segundo hijo lleno de consuelo à Eva, bien como la segunda primavera alegre la tierra, que llorava triste el verse despojada de su primera prenda la primavera. Como Seth era vn vistoso campo; à donde se trasladaron las floridas virtudes de Abel, como halló su dicha en este hijo vna copia de el primero, dexó de llorar su desgracia en la pérdida de la vida mas estimable de Abel, por tener ya en Seth con nuéva vida las celebres virtudes de su querido Abel.

Llore Pamplona, y suspire toda Navarra en la muerte de S. Fermin, pero el Cielo quiere ya favorecerlas con el consuelo; pues si le falta à su Patria esta dichosa flor; pues si el martyrio le ha rogado la prenda querida de este Abel, para enjugar sus tiernas lagrimas, verà entre sus dichosos brazos vno, y otro Seth en los V. PP. Martin de Vrtasun, y Fr. Martin de Rada vestidos de vn Apostolico zelo, que se explayaran gloriosamente por el mundo, por dilatar las grandezas de la Fe: En estos campearan las virtudes de S. Fermin, siendo cada vno en parte como vn nuevo fenix, que entre sus Santas cenizas parece que se ha de quajar otra vez la vida noble de S. Fermin, y la valencia poderosa de su gallardo espiritu en solicitar por el mundo los aumentos, y glorias nuevas de la Fe, ya puede consolarse Pamplona, pues si murió su Abel, tendrá en tan milagrosos varones vno, y otro Abel en parte retratado en sus Apostolicas virtudes; gozará de vno, y otro Seth maravillosa pintura de su S. Fermin Martyr como Abel; y pues Eva detuvo la corriente de su llanto con el feliz nacimiento de Seth, por pronosticarse en las virtudes, con que avia de coronarse este resucitado su Abel, aviendo de florecer en Pamplona varios sujetos, que remedan la hermosura galante de las Apostolicas virtudes de San Fermin, corriendo por la India, para encender la Fe, ya puede dexar de sentir el martyrio de S. Fermin.

Tambien el Reyno feliz podrá dexar el noble tefon de su llanto, porque ha de gozar venturoso de vn San Francisco Xavier Apostol de la India, no remedó solo de la bizarria de el corazon de San Fermin, no copia solo vistosa de la generosidad valiente de su espiritu, sino el mismo original muy renovado

otro S. Fermin en vn nuevo mundo. Tendrà entonces el Reyno vn S. Fermin en el suelo en el insigne Xavier, viendose en el feliz teatro de este Reyno representada gloriosamente, y con maravillosa gala la milagrosa, y doblada vida de Elias. La pretension de Eliseo, al trasladarse Elias al Cielo, fue solo, que se multiplicase la valentia hermosa de este espiritu en ambos, para que al ostentarse vn Elias en el Cielo, quedasse otro Elias con su espiritu, para honrar la tierra; logrose su desseo multiplicandose en Eliseo el gran espirita de Elias, conque quando lucia Elias en el Cielo, se ostentava en la tierra otro nuevo, y vistolo Elias. Assi S. Juan Chrisostomo, *erat duplex Elias ille, & sursum Elias, & deorsum Elias*. hom. de Elia. Perdió de vista à Elias el Reyno de Israel, pudo verter tiernas lagrimas. pero luego enjugó su llanto, gozando de vn nuevo Elias; trasladose vn Elias al Cielo feliz de el Paraíso; pero amaneció luego otro Elias, para templar su dolor, y aliviar su sentimiento; vn Elias se transportó al Paraíso, y vn Elias Eliseo se ostentó en el mismo Reyno. Murió S. Fermin; y pudo despertar tierno llanto en su felicissimo Reyno; pero no se arreste tanto en llorar su muerte, pues ya goza de otro nuevo S. Fermin, multiplicandose la valentia de su espiritu; brilla S. Fermin coronado en la hermosura de el Cielo, pero ya resplandeze otro nuevo S. Fermin en Xavier, que llena de glorias al mismo Reyno, luze vistosamente vno, y otro S. Fermin, vn S. Fermin en la esfera Celestial, y otro San Fermin en la India oriental, vn S. Fermin en el Cielo, y vn S. Fermin Xavier en su carrera Apostolica, muriendo vn S. Fermin, para acreditar la gloriosa valentia de su amor, y resucitando con su mismo aliento otro insigne S. Fermin, para plantar como él la Fe en vn nuevo mundo.

La Fe valiente de S. Fermin, y el noble ardimiento de su nobilissimo pecho parece que lo dexó reservado para el feliz nacimiento de S. Francisco Xavier siempre grande en sus hazañas. Al subir al Cielo el grande Elias en su carroza de fuego soltó la capa, para vestir con ella à Eliseo, dexando con esta traza, y tan buena capa vn nuevo Elias en el mundo. El que entra à coronarse

se en la gloria, no puede en el Cielo ostentar la gala de la Fe, porque donde todo se ve cō singular claridad, nada se puede creer; entre glorias, y Divinas luzes cesó la valentia de la Fe de San Fermin, y la empresa gloriosa de dilatarla por el mundo; pero resucitó con admiracion singular en S. Francisco Xavier, que recogiendo esta milagrosa capa de S. Fermin este nobilissimo ardimiento de su Fe, prosiguió en hermosear, y entiquazer la Iglesia con infinitos, y milagrosos frutos de Fe, siendo en esta lucidissima prenda otro S. Fermin; no tendrá ya S. Fermin, que decir en el Cielo, *quis consurges mihi aduersus malignantes? Aut quis stabis mecum aduersus operantes iniquitatem?* Quien con la llama de mi Fe, y aliento de mi espiritu, correrá por la dilatada esfera de el mundo derramando luzes soberanas de Doctrina Celestial, para alumbrar à los infieles? Quien empeñandose en esta maravillosa empresa desterrara de el mundo la maldad de tanta Idolatria, empecè yo esta gloriosa carrera, y cortando el martyrio el hilo de mi vida, no pudo sudar mas mi zelo en este Divino empleo; no abra, quien renaciendo en mis cenizas fenix de amor singular, haga guerra fiel à tanto Idolatra ciego? No podrá S. Fermin clamar assi, ni el Reyno feliz de Navarra dexara de gozar de otro valiente adalid en empresas de la Fe, pues en el Cielo de su nobleza rayó vn S. Francisco Xavier, que bolando à vn nuevo mundo con sagrada emulacion de S. Fermin derramo en tantas prouincias luzes sagradas de Fe, convirtiendo innumerables Indios, pues si tal es ya la feliz grandeza de este Reyno, si goza ya en S. Francisco Xavier de otro, y no menos glorioso S. Fermin, heredero de su Fe, y Eliseo de la soberania de su singular, y valiente espiritu, que corriendo mas campo que S. Fermin, imprima en infinitos la Fe, porque no ha de consolarse cō la hermosura de este bien, con la felicidad de esta gloriosa sucesion, sustituyendo para glorias, y nueva grandeza de toda Navarra por S. Fermin Martyr insigne, vn S. Fermin gloriosissimo Confesor en Xavier, y no Martyr à fuerza de milagros, que entre riesgos varios conservó su valiente vida?

No solo goza este Reyno de la grandeza hermosa de las insig-

nes virtudes de S. Francisco Xavier, nuevo S. Fermin en la valiente empresa de solicitar las mayores glorias de la Fe. sino tambien de el V. P. F. Vicente Bernedo que siguiendo tan Apostolicas pisadas obró singulares maravillas en la India. Los V. PP. Fr. Martin de Rada, y Martin de Vrtasum flores son, como he dicho antes de este Reyno, que en aromas de virtudes se ostentaron en la India predicando la grandeza de la Fe, floreciendo en ellos el zelo milagroso de S. Fermin, pues si en el maravilloso espejo de las vidas Santas, y Apostolicos empleos de estos sus V. hijos mira este Reyno representada la valentia de su S. Fermin, si se consoló Eva, enjugando su llanto tierno con solo vn retrato de su querido Abel, con solo vn Seth animado epitome de las virtudes de su Martyr Abel, razón será que este Reyno respire alegre, y festivo; pues tiene ya tan gloriosos retratos de su Amantissimo S. Fermin, no vn Seth, en quien renazcan à nuevas glorias las virtudes de su querido hijo, y primer Martyr Abel, sino varios, en quienes se enlacen las flores milagrosas del zelo, y valentia sagrada de su Fe. No pasan las almas de vn cuerpo à otro, ni se heredan las virtudes, que se immortalizan con el alma, siendo su empre su vistosa, y Celestial gala; pero la alma noble de San Fermin coronada de tan gloriosas virtudes, parece que vivió en estos gloriosos hermanos suyos, pues las virtudes, que con S. Fermin bolaron hasta el Cielo, se vieron nuevamente resplandecer en el mundo en estos tan heroicos hijos de este felicissimo Reyno. La sangre derramada de el Martyr Abel fue Divina semilla, de donde nació Seth deposito feliz de sus virtudes; pero el grano milagroso de S. Fermin arrojado à la tierra corona à su Reyno de tanta cosecha de floridos sujetos de admirable Santidad; el trigo solo donde muere se multiplica en doradas espigas; pero S. Fermin siendo Martyr en Amiens, y descansando alli su cuerpo, llena de frutos milagrosos de virtudes à su Reyno, siendo remedo generoso de el Sol, y estos orbes Celestiales; todos los frutos, que goça la tierra como partos suyos, son efectos de el Sol, y de el maravilloso movimiento de los Cielos, y el cuerpo de este vistoso flamante Planeta, y el de estos cristalinos Cielos,

no

no està en la tierra, pero la virtud de sus rayos, y influxo Celestial se recibe en la tierra, y assi se puebla vistosamente de flores, y se enriqueze con frutos, obrando su virtud maravillosa, donde no està su resplandeciente, y admirable Cuerpo. Assi S. Fermin, aunque muerto en Amiens, estando su milagroso Cuerpo ausente de su Reyno obra como vn Sol, y influye como vn Cielo, llenandolo de virtudes en tantos hijos floridos, que lucieron en las Indias llevandoles à sus naturales en flotas de Doctrina Celestial otras Indias mas ricas de christiano conocimiento. Con estas glorias ya pueden Pamplona, y el Reyno de Navarra coronarse, consolarse, y festejar el martyrio de su nobilissimo hijo S. Fermin, como rica semilla, para colmarse de hijos de tanto fruto, ó de tanto fruto de hijos, como lo están enriqueciendo.



LIBRO SEGUNDO

DE LAS RELIQUIAS DE S. FERMIN,

Y FIESTAS, QUE LE CONSAGRA SU PATRIA.

CAPITULO I.

MILAGROSA INVENCION DE SU CUERPO,
y festejo de el campo, donde flores, y frutos por
Henero hizieron buen maridage.

AVIENDO honrado S. Fermin la Francia discurriendo por varias provincias suyas en las fatigas de su Apostolico empleo parto proprio de el zeloso ardimiento de su noble es-

Zz

piritu

piritu tan empeñado en la gloriosa empresa de conquistar almas, rindiendolas à las suaves leyes de el Evangelio, aviendola ilustrado como generoso Sol con los rayos de su Celestial Doctrina, y esmaltado con las finezas de su martyrio, reconociendo, que los frutos maravillosos de la Fe tan entrañada en tantos corazones los avia madurado el calor Santo de la milagrosa predicación de este Apostol de Amiens, le pareció à esta Ciudad, sobre ser Sagrado interese suyo el gozar de su Santo Cuerpo ya descubierto, y patente à la veneracion, era natural en la ley de su agradecimiento el desear ver este milagroso despojo de aquella alma feliz, à quien debian los favores de su Fe, para venerar en sus Reliquias la vena de todas sus felicidades ostentando assi la llama de su cordialissimo amor, y desfogando en festejos la nobleça de su encendida devocion, Crecia cada dia este dichoso incendio, y devota ania de venerar descubierto al que zelebravan todos por Padre aumentandose este fuego con el ayre de las continuas maravillas, y frequentes milagros, que no solo califican de muchas las actas antiquissimas, que se escribieron de la vida maravillosa, y glorias de el martyrio de S. Fermin mas ha de mil y setenta años, sino que los acreditan de innumerables, como si fuera vna perene fuente de maravillas, que estuviera siempre brollando milagros como agua: El fervor de esta devocion solo podia prefiagar el sitio, que ocultava prenda tan deseada, por constar el lugar, donde descansava el Cuerpo de S. Fermin Obispo de esta Ciudad, y no Martyr, que era en la granja Abladana, q̄ avia sido de el Patrimonio de el Senador illustre Faustiniانو Padre de el Obispo, y Confesor S. Fermin, y hijo esclarecido en la Fè de el Martyr S. Fermin, quien à impulsos de su amor escondió en su heredad el tesoro de su precioso Cuerpo, para eximirlo de los ultrages, y injurias, en que podia empeñarse la crueldad del Presidente Sebastian, y el furor todo de sus successores, si baruntava su Idolatria manifestadas sus Reliquias logravan veneraciones, afianzando publicos, ó secretos cultos en la devocion grata de los Christianos. Discurria su afecto estimulado de impulso superior sin duda, que quien por amor à S. Fermin como

à su Apostol se avia coronado con la gloria de su nombre llamandose Fermin, tambien en la muerte avia rondado amante la vecindad de su sepulcro, solicitando con cuydado Santo esta tan apreciable cercania, como despues lo hizo S. Ildefonso insigne Arçobispo de Toledo, y otros, que gozaron de la misma dignidad movidos de el amor, y devocion à Santa Leocadia, cuya Santa vecindad solicitaron en sus sepulcros.

Aunque este pronóstico de el sitio feliz deposito, que era de el Cuerpo precioso de S. Fermin, era tan de la piedad, y amor de los Ciudadanos de Amiens, y siendo tan continuados como fervorosos los deseos de descubrir esta Joya de su mayor estimacion, dilatava el Cielo esta misericordia, y galanteria de su amor, para que assi creciesse el aprecio al hallarla, y se aumentasse el gusto al conseguirla. Nunca suele vn navegante estimar mas la felicidad de el puerto, ni alegrarse mas con su possession segura, que quando la logra venturoso despues de vna larga, y prolija embarcacion. Mas assi como las flores, que pueblan ricamente la hermosura de los arboles, pasan con el beneficio de el calor à ser hermosos, y lazonados frutos, que lisongeando la vista suelen deleitar el gusto, assi las flores de los deseos, que produce la primavera de la devocion, con el calor de la perseverancia en pedir al Cielo lo que se desea, suelen ser con el tiempo fruto en delectable possession; assi les sucedió à los de Amiens, cuya devocion, si fue vn admirable paraíso enriquecido de flores tantas de deseos Santos de descubrir el Cuerpo milagroso de S. Fermin, tambien pasó à ser felicissimo Otoño possyendo maravillosamente este tesoro por fruto de la buena flor de sus deseos. El modo de el glorioso descubrimiento fue nuevo, y peregrino, que con averle hallado en el corazon de el invierno abremos de andar en flores al historiarlo, ó referirlo, pero que mucho si al descubrirlo anduvo en flores el Sol mismo.

Siendo Obispo de la Iglesia de Amiens el siempre V. S. Salvia con el ayre de su devocion, y cordial ania manifestada de querer descubrir este maravilloso tesoro, se encendió en todo el pueblo con nuevo fervor, y empeño la llama de el mismo deseo, que

quando son Santos los superiores con el maravilloso calor de su exemplo llenan de flores de muy loables deseos la tierra de sus inferiores, ó como mar con el caudal de su fervor colman de aguas de devocion los arroyos de sus nobles subditos, y para arribar con felicidad al logro de esta esperada India, tendió las velas de su oracion S. Salvio, y pidiendo con fervorosa devocion al Cielo esta milagrosa perla, que ocultava tan rusticamente avarienta la concha grosera de la tierra; para afiançar esta gracia, y singular favor solicitó con prudencia Santa las oraciones de el pueblo, cuyo interese grande, y soberana felicidad era la grandeza de este Celestial bien, y tambien la diligencia de el ayuno en todos, como advierte el Obispo Bellovacense Vincencio para dar mas alma al cuerpo de sus fervorosos deseos, y recabar con esta diligencia los favoreciesse la piedad Divina Sol, que derrama siempre liberal los rayos de sus favores à quien se esmera en solicitar los con desvelo.

Fue tan poderosa esta santa diligencia, que luego franqueó el Cielo alguna aunque escasa luz al V. Salvio, que manifestava el lugar de las Reliquias, no por escatear el favor, sino por premiar el deseo, avivar la devocion, y encender mas la esperanza. Antes de goçar el mundo de la claridad hermosa de los rayos resplandecientes de el Sol corazon vistoso de el Cielo, se ven las templadas, y escasas luces de el Cielo al ostentarse la Aurora; assi antes de coronarse la fervorosa suplica de el Obispo S. Salvio con el lleno hermoso de vna luz Celestial milagroso dedo, conque señalasse el Cielo el sitio tan deseado; logró su ventura vna leve aunque lucida indicacion de el sepulcro de S. Fermin. Corrió có tan Celestial presagio al lugar señalado como sediento ciervo à las aguas; y como generosa Aguila, que pestañeando las primeras luces del Sol, se remonta luego alegre, y se acerca festiva al mar de tanto lucimiento. Có este milagro tan lucido corrió bien S. Salvio, ó boló felizmente con las alas de su fervorosa devocion, llorando con nuevo, y singular empeño à vista de tan favorable luz, ó lucido favor, como quien mirava à tan buena luz tan vecino el logro venturoso de su deseo, y entonces se rasgó repentinamente el Cielo ostentando hermosa, y nueva claridad; de suerte que pudo

do feliz ver vn flamante, y rico trono vestido de gloriosa magestad (q̄ con ser Dios pielago inmenso de glorias, parece que se entroniza en nuevas glorias, quando quiere honrar al mundo manifestando el Cuerpo del Inviecto S. Fermin) de este magnifico y soberano trono tan colmado, y poblado de resplandores, salia como de madre vn arroyo de prodigiosa luz, cuya maravillosa corriente llegava à bañar la tierra, que era arca feliz de tan precioso Cuerpo. Celebró agradecido esta milagrosa luz, con no ser milagro nuevo en el Cielo saber hazerle lenguas las luces, por favorecer à los que resplandecen en el mundo como santamente doctos, como se vió en los Magos aquellos Reyes Santos del Oriente, à quienes coronó el Cielo con milagrosa luz, para que adorassen en Belen el Tesoro Divino de Christo manifestado con tanta humanidad.

Como el Cielo le hablava con tan claras palabras como la luz, informandole claramente del lugar de las Reliquias, hechos sus ojos fuentes de copiosas lagrimas (que à los Santos enternecen los favores; quando à los pecadores tal vez los endurecen, siendo la Divina generosidad, como la hermosura del Sol, à cuya noble actividad se liquida la cera, quando suele endurecerse à sus rayos biencheros la descortesia del barro) eran muy alegres sus lagrimas, como el llanto de la Aurora, que siempre fue celebrado por alegre risa, convocando al clero, y combidando al pueblo empujó à cabar la tierra, y al moverla superficialmente se desató tan maravillosa fragancia, como si la Arabia feliz india de los aromas trasladandose milagrosamente à los caños de Amiens se abrasasse, siendo los instrumentos de tan piadoso empleo, y religioso trabajo fuego, en que ardiessse toda su olorosa hermosura; como si las flores todas del paraíso estuviessen ostentandose alli, y en ayrosa competencia exalassen à porfia todos sus olores, ó corriessse por aquella estancia algun caudaloso rio de odorificas aguas, que calentadas có los fogosos rayos del Sol llenassen la region toda del ayre de vapores aromaticos. Quanto mas se descubria el deposito de tan milagroso Cuerpo, se aumentava mas la maravillosa fragancia, siendo el sepulcro feliz vn Vesubio Celestial de aromas, pues si el Vesubio vomita mares formidables de la-

llamas, mares de exalaciones olorosas despedia el sepulcro; Me-
nando de admiracion à todos la grandeza singular de esta mara-
villa; y no lo estraño despertasse afombros la experiencia de tan
sensible fragancia, pues los Angeles mismos se admiraron vién-
do que en ombros de el viento subia vna muger hasta el Cielo,
derramando fragancias hecha vn ramillete milagroso de todas
las especies aromaticas, que en maravillosa marea perfumavan
el ayre, *que est illa, que ascendit sicut virgula fumi ex aroma-
tibus myrrha, & thuris & universi pulueris signentarij*, Cant.
cap 3. v. 6. Con razon se pasman todos los de Amiens, vicado
que al intentar sacar del sepulcro la prenda milagrosa del Cuer-
po de S. Fermin, hecho vn fuego el mismo invierno pegava fue-
go al parecer à todas las especies aromaticas de el mundo; ó que
alguna maravillosa quinta essencia de todos los aromas abratada
se vertia por los campos felicissimos de Amiens, siendo el ayre
venturoso correo, que llevó à la Ciudad las noticias de este mi-
lagro de tan Celestial fragancia.

No solo goçó la Ciudad de esta maravilla de tan prodigio-
so olor, sino que se estendió esta milagrosa fragancia hasta las
provincias vecinas, de suerte, que sin otra noticia los pueblos
de Beovaes, de Noyon, de Cambray, de Teroyena, y de otros
lugares al contorno bolaron à Amiens guiados de la estrella de
tan nueva, y singular fragancia anegandose en este mar de pro-
digio, sin acordarse de las comodidades de sus casas. Pero que
mucho, que lisongeados con tan maravilloso olor, olvidassen tã-
tos pueblos todas sus conveniencias, caminando velozes, por
gozar de tan milagrosa fuente de brenos olores, si vemos, que
la belleza peregrina de Rachel, que se moria por la gloria de ser
madre, desseando como la vida tener hijos de su primo, y esposo
Jacob, que jaudose tan amargamente de su esterilidad; quando
mas espoleada de este cuidado brotava mayores ansias su pecho,
luego que vió, que Ruben hijo mayor de su hermana Lya, que
venia de la hermosa amenidad de el campo, traia vnas mandra-
goras, quando se le fueron los ojos tras ellas, robandole su belle-
za tanto el corazon, que olvidando los amores, caricias, y agra-
dos

dos lisongeros de su marido iman tan poderoso antes de toda su
voluntad, solo desseo con ansia sus mandragoras, como consta
de el cap. 30. de el Gen. Contempla mi Agustino esta accion de
Rachel, y examinando ingenioso la naturaleza de las mandrago-
ras, de que tratan mucho Plinio, Dioscorides, Columela, y o-
tros, solo hãllo ser vna fruta parecida à la hermosura de las man-
zanas, y parto de vn arbolillo; y dixo, que à despreciar las de-
licias de el matrimonio, y alagos de sus amores solo la pudo mo-
ver la hermosura de esta fruta, y suavidad olorosa, de que la do-
tó la naturaleza. *Rara res est. Naturam earum, quantum potui,
perscrutatus sum, &c. Rem comp:ri pulchram, & suaviter olentem,
&c. Et ideo cur eam mulier tantopere concupivit, ignorare me fa-
teor, nisi propter pomum raritatem, & odoris incandiscentem.* lib. 7.
contra Faustum. Pues la novedad hermosa de esta fruta, y su
deleytable fragancia fue el dulce Veleño, que adormeció en Ra-
chel sus amores, y primeros cuydados de su esposo, y mortales
ansias de tener hijos, siendo este punto el mas poderoso objeto
de su aficion, y mayor señuelo de su inclinacion, que mucho
que los pueblos vecinos à la felicissima Ciudad de Amiens dexa-
ssen todas sus patrias conveniencias, por correr à gozar de es-
ta milagrosa Arabia, de cuyas Celestiales fragancias les avia in-
formado el viento, siendo tan peregrina como nueva su mara-
villosa hermosura de exalacion tan odorifera. Esta maravillosa
fragancia se estendió hasta mas allà de Orleans, pues el Señor
de Beauyenci, que estava entonces leproso, sintiendo tan milagro-
so olor, al franquear la ventana de su aposento à la hermosa luz
de el dia, solo con esta diligencia abrió puerta à su ventura, pues
se ostentó luego sano, descubriendo con el olfato la salud, para
cazarla de milagro, la renta anual, y perpetua que paga en re-
conocimiento de esta maravilla à la Iglesia de Amiens, es prueba
de la verdad de este milagro, cuya memoria se eterniza, con ser
prodigio que se le llevó el ayre. Y es milagro bien digno de re-
paro, que solo el olor admirable, que exaló el cuerpo de S. Fer-
min, haga esta tan plausible maravilla, quando el pueblo de Di-
s, que lloró tan amargamente al verse envenenado con el aliento
pelli.

pestifero de vnas serpientes. en castigo de su murmuracion (que quien murmura siempre suele encontrar , quien muera su vida) para afiançar milagrosamente su remedio tuvo necesidad de poner los ojos en aquella serpiente de metal , que fabricó Moyses , para que fuesse fuente , donde bebiesen la salud ; logro la venturoso el pueblo , pero fue haziendose todo ojos , para hallar el remedio. *Fecit Moyses serpentem aenum , & posuit eum pro signo , quem cum percussit aspicerent sanabantur.* Num. cap. 21. v. 9. Era esta Serpiente Chitto Crucificado , como el mismo lo dixo por S. Juan , *sicut Moyses exaltavit Serpentem in deserto , ita exaltari oportet filium hominis* , cap. 3. v. 40. Christo visto aunque solo en pintura , y sombra fue la vena milagrosa de la salud de su pueblo enfermo. Pero aqui S. Fermin sin la circunstancia costosa de ser visto obró airosamente esta maravilla , siendo el viento entre milagrosos perfumes bolante , que favoreció à este cavallero , llevándole la salud. Elias con la pension de ser visto dió à Eliseo aun siendo su discipulo vna prenda , quando se passeava por el dilatado campo de el Cielo ; pero S. Fermin sin este gravamen (aunque siempre fuera feliz) dió la prenda tan estimable de la salud à quien ni imaginó coronarse dichoso viendo tan milagroso Cuerpo , ni se acordó de pedirfela.

Envió el descollado espiritu de Eliseo à Giezi , para que con la milagrosa prenda de su Baculo se empleasse en la gloriosa empresa de resucitar el hijo de la Sunamitis , pero aunque intentó obrar esta tan soberana maravilla , no pudo lograr esta felicidad , como consta de el 3. de los Reyes cap. 4. Solo Eliseo estando presente se esmeró en házer este tan célebre milagro. Pero aqui se arrestó S. Fermin en esta hazaña tan memorable , sin estar presente , pues sola la fragancia de su milagroso Cuerpo puesta en las ligeras manos de el viento bastó para la grandeça hermosa de esta maravilla tan saludable , quando alli no bastó el Baculo de el grande Eliseo puesto en las felices manos de su discipulo Giezi. Mata el contagio llevandose el ayre la peste , y aqui halló tan noble lugero la salud llevada en vn soplo como peste , la peste mata , y como peste de la lepra boló el remedio à mararla , acab-

vaudose la enfermedad , sin que ardiessse primero la devocion à S. Fermin en el corazon de este cavallero , que es gran prodigio. Refiere Galeno lib. 3. de Temperantia , Cardano , Porta , y el Teatro de el Mundo , que Marco Marcelo gallardo , y valeroso Capitan de los Romanos sitió à Zaragoza de Sicilia con vna armada de naves fuertes , con cuyo poder la avasallara , à no esforvarlo ingenioso Archimedes insigne artifice de espejos. Formó su destreza vno para desvanecer tan militar intento , y para esto lo puso con tal arte à los rayos de el Sol , que con sus reflexos encaminados à las naves las abrasó , y redujo à cenizas. *Radijs à sole miris modis , & speculo exceptis Romanam classem è Syra usonis turribus excussit.* Si huvieran llevado el maravilloso Cuerpo de S. Fermin à Beauyenci , y alli huviera este cavallero fabricado el espejo de vna cordialissima devocion al Santo , donde hiriendo los rayos milagrosos de este Sol S. Fermin , con los reflexos de su milagrosa virtud huviera abrasado tan pestilente enfermedad , fuera soberano prodigio , pero afiançar la salud desterrando tan penosa enfermedad , sin carear el espejo de su devocion con los rayos de este siempre maravilloso Sol , es milagro singularissimo. Con la grandeza hermosa de esta maravilla dexaron tambien sus lugares los Obispos de los Pueblos ya referidos pasmandose de la novedad de tal prodigio (que es virtud dexarse llevar de este linage de novedad) y despues aca se ha observado por reconocimiento de tan ilustres passos , tocar la campana mayor de la Catedral de Amiens , quando alguno de dichos Obispos va à esta Ciudad , de la manera que suele tocarse , quando el Obispo de la Ciudad buelve de algun viage.

No solo se gozó esta maravilla en el teatro feliz de Amiens , sino q̄ aviendo encótrado su felicidad la Vrna , que sellava el Santo Cuerpo , y elevádola cō singularissimo goço , y ofreciédola à la vista de todos los q̄ concurrerō à ser dichosos testigos de tãto prodigio , que cō vivissimas ansias deseavã esta dicha , aspirando santamente codiciosos à ver este tesoro , como suelen las flores suspirar fragantes por ver la hermosura de el Sol y gozar del beneficio de sus rayos. Buelvo à decir que no solo lució esta maravilla , sino que apenas descubrió la vista esta preciosa Margarita

quando el Sol mismo reverente encendiendo con nueva gala sus luzes, ya que no pudo en si mismo, baxó en sus flamantes rayos à tributar lucidas adoraciones al glorioso Martyr, dando con nueva, y milagrosa actividad fuego à la tierra, para que se vistiese de gala para tanta fiesta. Lissonja fue grandela que dixo al Emperador Augusto la eloquencia de su orador, que el Sol avia avivado sus resplandores luciendo con mayor gala, que al principio de el mundo, quando liberal el poder Divino favoreció al mundo hermoseandolo con tanto vulgo de criaturas, que entonces le pareció al Sol que no abria quien entrasse en competencia con el lucimiento de su hermosura, quando aora en las luzes magestuosas de Augusto tenia ventajas; y assi dize lisongeror, que ardia mas, por no ceder. *Ultra rationem temporis Sol aestivus incaluit augustiori fulgens lamina claritate, quam cum originem mundi nascentis animavit, siquidem tunc inter rerum illa tenera primordia moderatus dicitur, ardentior nunc certasse dicitur, ne maiestate vestra videretur obscurior.* Repládecio mas viltosamente el Sol en la invencion milagrosa de S. Fermin no por competir con sus lucidas glorias, que fuera aun tobervia en tan lucido Planeta afectar esta competencia, sino por cortejar desputando mas rayos, y ostentando mas lucimientos, haciendo assi gala de servir à todas luzes à S. Fermin; sino es que diga que quiso el Cielo, que luciese mas este dia como el de la Resurrecció de Christo, que entonces en opinion de Voragine fueron mayores las luzes, conque se ostentó el Sol, luciendo ventajosissimamente en tan festivo dia recobrando las luzes, que perdió por su respecto al ver morir à Christo, si bien en el Mitterioso dia de la Resurreccion logró el Sol mayores resplandores despues de aver tenido eclipsada toda su hermosura mas aqui ganó lucimientos, sin aver tenido perdidas; alli fue cobrar lo que avia dexado de lucir; alli parecieron denda las nuevas ventajas de su lucimiento, quando aqui el mayor primor de el lucir fue galanteria de S. Fermin. *Solem ipsam arbitror in hac die solito clariorem, neesse est enim, ut in eius Resurrectione gaudeat, qui in eius Passione contuluit.* Serm. 2. huius diei.

Con el poder milagroso de los rayos singulares, y nuevos del Sol, y actividad maravillosa de el calor la tierra, que estava apriñonada cō hielos, y maltratada con el teson riguroso de el invierno, se pobló luego de yervas, se hermoseó luego con flores, y los arboles, que hasta entonces parecian cadaveres del campo, sin vida de verdores, sin aliño de hojas, sin gala de flores; sin hermosura de frutos, luego se vistieron de primavera, desabrochando verdores ostentando flores, y rizando la milagrosa cavellera de sus hojas. Hazian vnps de la verde cuna de el boton azafate, en que ofrecian sus frutos vniendo à trece de Henero la Primavera con el Otoño, las esperanzas de Mayo con los frutos de el Septiembre; otros tributavan solo flores ostentando Abries en los desmayos de Henero, quando otros rendian sazoados frutos, sin gastar el tiempo en flores, combidando entre las ventanas de las hojas la dulzura hermosa de tanto fruto, cuya belleza bien pintada era lissonja florida de la vista. Admirados todos de esta singularissima maravilla llenaron el ayre de clamores, haz iéndose lenguas, para celebrar tan peregrino milagro colmando de aplausos la virtud, y gloria del Santo Martyr, pero que mucho se llevasse las bendiciones de todos, quien en tan milagrosa Primavera exalava mas fragancias que vn campo lleno de flores. Bendixo Isaac al grã Jacob su hijo, quando sintió, que la fragancia de su vestido parecia à vn campo esmaltado de vistosissimas flores, que al cunarlal suavidad regalada de el ayre, y mover la hermosura admirable de sus hojas, lisongean el olfato con el maravilloso olor, que despiden. *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni; cui benedixit Deus,* Gen. cap. 27. v. 27.

La grandeza hermosa de esta milagrosa Primavera no se estrechó à los terminos dilatados de la venturosa Ciudad de Amiens, pues los pueblos vecinos gozaron de esta florida felicidad, leyendo todos en el libro de esta Primavera en las ojas de sus flores las maravillas de el Cielo. Todos los que concurrían executados de la grandeza de este milagro, procuravan examinar quien fuesse su maravilloso instrumento ó Autor de tan festiva representació; y no me admiro, pues destruyendo el Santo Rey Josias el altar, que

que levantó Jeroboan, y abrasando celoso el bosque, y reduciéndolo a cenizas hasta los huesos de los que iacian en los sepulcros; al ver vno muy singular, à quien acreditava venerable no la ostentacion hermosa de bien labradas piedras, sino la maravilla fragante de las flores, que coronavan el sepulcro feliz, siendo las cenizas, à quienes servia de Vrna, cuna de tan vistosa Primavera, como hermozeava el campo solo de el sepulcro, preguntó envidioso, quien era, el que descantando en aquel sepulcro, era el Autor de tan vistosa maravilla? Respondieronle era sepulcro de vn Profeta; *sepulcrum est hominis Dei*, y la circunstancia, que le movió à preguntar, fue en opinion de Lyra con Rabi Salomon, la hermosa variedad de yervas que desatava vna soberana fragancia, cuya hermosura nacia de el mismo sepulcro. *Vidite herbas bonas, et balsamum, et huiusmodi suaviter redolentes*. Esta maravilla preservó los huesos de el Profeta de las llamas, en cuyos voraces incendios se abrasavan los huesos de todos los demas sirviendo esta corta Primavera de hazer essento al Profeta de los ultrages; y injurias de el fuego. Pues si el Santo Rey Josias se admiró de solo vn rasgo de Primavera, que coronava el sepulcro vistoso de vn Profeta; que maravilla es que se palmen tanto todas las provincias vecinas à la Ciudad de Amiens, viendo vna Primavera tan dilatada, como hermozeava nuevamente sus campos, siendo el milagroso verdor, que vistieron los arboles, la delectable amenidad, que ostentó el campo, y hermosura festiva de las flores lenguas milagrosas, que publicavan la grandeza gloriosa de vn singularissimo prodigio.

Parece que quiso el Cielo remedar en el cortejo de S. Fermin el lucimiento, con que fue trasladada al sepulcro MARIA SANTISSIMA. Llevavan los Santos Apostoles la maravillosa Margarita de su preciosissimo cuerpo à la sepultura, y siente el Damasceno, segun refiere el Metafrastes, que vna flota de milagrosas luzes llenó el Santissimo Cuerpo. *Rege regum id regente splendore suo, de dormis*. Virg. De suerte que se vió vna prodigiosa Primavera de resplandores aqui; si en la traslacion de S. Fermin se ostentará vnas milagrosas luzes de Primavera, si bien aquella fue Prima-

vera

vera de el Cielo, porque son las luzes flores de el vistosissimo Aranjuez de el Cielo, y esta Primavera de la tierra, porque son las flores luzes de los campos.

Floreció esta milagrosa Primavera sobreviniendo vn calor extraordinario, con que parece se abrasava la tierra, sucediendo esta maravilla al descubrir à S. Fermin. Es maravilloso el suceso del fuego, que halló Nehemias en vn valle convertido con el tiempo en agua, *Non invenerunt igne, sed aquam crassam*. 2. Mac. c. 1. Rociaron con esta agua el sacrificio, y saliendo el Sol, que estava oculto en las entrañas de vna nube, hirió apacible la Víctima, y al punto se encendió (gran prodigio) vn fuego grande, q̄ llenó à todos de admiración, *utque tempus affuit, qui Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur*. El fuego, que encerró la tierra en el pozo de su corazón en el abrasado tiempo del estío, se convirtió en agua con el rigor de el invierno; pero tanto llenó de aguas, como tenia la tierra en este Heno-ro feliz, y milagroso, se convirtió en vn prodigioso calor, q̄ parecia fuego, segun calentó la tierra; pero sucedió esta maravilla, luego que el Sol, que hasta entonces avia estado eclipsado con tantas nieblas, como produce el invierno con la demasia de aguas, y nieves, se ostentó con milagrosa claridad, y prodigiosos rayos, colmandose la tierra de tanta diversidad de flores, y frutos en prueba de este milagroso calor, que se encendió en sus tenos. O para decirlo mejor sucedió esta maravilla, luego que se descubrió el Sol San Fermin, que hasta entonces avia estado oculto en las entrañas de la nube de su sepulcro, abrasandose con la presencia de su precioso Cuerpo la tierra, que por helada, y aguada no estava para flores.

Pero que avia de hazer este milagroso Angel de S. Fermin. En aquel sacrificio que ofreció el feliz caudillo Gedeon, poniendolo sobre vna piedra, advierte la Sagrada Escritura, que se encendió vn milagroso fuego, pero tocando la ara de la víctima vn Angel con vna vara, *extendit Angelus summitatem virgæ et tetigit carnes, ascenditque ignis de petra, et carnes consumpsit*. iudic. c. 6. helada estaua la tierra, quando intentaron descubrir el milagroso Cuerpo

de S.

S. Fermin , pero apenas le logró la vista, quando con la vara maravillosa de su virtud vistió la tierra de vn calor tan estraordinario , que desterrada su frialdad temporal, se pobló luego de flores, saliendo , como alla de la piedra fuego , aqui de los campos frios vna vistossissima Primavera, para festejarlo; alli para que ardiessé vn sacrificio hecho à Dios , aqui porque no faltasse vn cortejo en gloria , y celebridad de S. Fermin , aunque se puede discurrir vna circunstancia ventajosa en este milagro , porque el Angel , para obrar la maravilla , tocó la piedra con vna vara: pero S. Fermin se esmeró en este prodigio , sin tocar tan dilatados campos con la vara de su milagroso cuerpo; solo con dexarle ver se ostentó tan rara Primavera, quando à vista de el Angel no vomitó llamas la piedra , hasta que la pulsó, y tocó con tan milagrosa vara; alli para el milagro huvó Angel, y vara, mas aqui para tan singular prodigio vn S. Fermin, y esse muerto, pero descubierta à maravillas de el Cielo ; alli se ostentó el fuego en vna piedra , que fue sola la que tocó el Angel , mas aqui brilló la Primavera no solo en el campo de su sepulcro , sino en todas las comarcas de Amiens.

Singular maravilla poblar desde su sepulcro de flores los campos. Estilo fue florido de la antigüedad, como refiere Pierio, coronar con rosas las venerables cenizas de sus passados poniéndolas sobre sus sepulcros, y aun dize Nicetas, que diademaron el sepulcro de el Santo Job , que està en vnas vegas de el Jordan entre Ydumea, y Palestina; y Suetonio Tranquilo refiere, que Octaviano Augusto adornó con flores el sepulcro de Alexandro, y lo confirma Plinio en la historia general de el mundo. Julio Capitolino dize en la Vida de Marco Aurelio, que este memorable Principe respetava tanto à sus Maestros , que acudiendo à sus sepulcros, por honrarlos los vestia de esta ceremoniosa Primavera bué espejo de su atencion Real. Lo mismo practicó el finissimo Eneas con su difunto Padre Anchises , como lo refiere Virgilio lib. 5. *æneid.* v. 7. Costumbre fue de el primor de vna fineza despojar à la Primavera de la variedad vistosa de sus flores, para hermosear los sepulcros de sus cariñosas prendas con la galanteria florida

da de este obsequio; pero aqui fue portentoso singular de S. Fermin desde su milagroso sepulcro vestir de flores los campos cubiertos de hielo sepulcros de todo lo florido , haziendo que el mismo invierno tributasse este precioso , y florido aliño , para hermosearlos ; alli lucian los sepulcros con las flores prestadas de los campos , mas aqui brilló el sepulcro de S. Fermin con las maravillosas flores, con que adornó todos los campos vistiendo de hermosura tan feliz como dilatada estancia ; alli se honravan los sepulcros coronados de tanta belleza de flores, quando aqui este sepulcro milagroso coronó los campos con la hermosura peregrina de tan nuevo Paraíso de fragrantissimas flores; alli las flores sepultavan su olorosa vida sirviendo los sepulcros de fatal ocaño à la hermosura de su lucimiento ; pero en el sepulcro de S. Fermin halló vn milagroso oriente el resplandor florido de los campos ya eclipsado con el ocaño fatal de vn invierno ; alli resplandecia aun en los sepulcros la Primavera en su riqueza ostentosa de flores, mas aqui floreció hasta el mismo invierno , quando mas se esmerava en llenarse de hielos, como si fuera vna singularissima Primavera, en aquellos sepulcros se helaron aprisa las flores descubriendo marchita toda su belleza, quando en esta hasta los hielos mismos parece que se transformaron en flores.

A vista de esta florida maravilla pudo gozosa la Ciudad de Amiens variar este su antiguo nombre haziendo nueva gala de llamarse Ciudad de S. Fermin. La Ciudad de Atenas se llamó primero Cecropia , por aver gozado la grandeza de tener por su primer Rey à Cecrope , como lo dize mi Agustino lib. 18. de Civit. cap. 8. Como Alexandria se intituló assi de el Rey Alexandro, y Roma de Romulo; llamose despues Atenas favoreciendola con la gloria de este tan lustroso nombre la Diosa Minerva fuente, y Madre de la felicidad corriente de las ciencias, eternizando su memoria con la grandeza heroica de su mismo apellido, porque Minerva en Griego es lo mismo que Atenas; y aunque Neptuno intentó quitar esta gloria à Palas entrando en resida competencia sobre la grandeza de este blason , como refiere en mi Agustino en el libro citado, Higino en sus fabulas 164. y otros esmerando

se para esso en hazer vna singularissima maravilla, empresa fue de todo su poder herir la tierra con su Tridente arrojandose en el prodigio de que saliesse de sus entrañas vn lucidissimo, y briosissimo cavallo, parió la tierra la gallarda hermosura de este vistoso animal, que empezó luego à ostentar su ardiente naturaleza, pareció gran maravilla; pero entonces la sabiduria de Minerva se empeñó en vn ventajoso prodigio, que bien acreditado avia de lucir mas en el teatro de el mundo, y para esso tocando también la tierra hizo milagrosa que brotasse luego vna verde oliva hermoseada à vn mismo tiempo con flores, y enriquecida con frutos, y al mirar los Dioses este heroico portentoso calificaron de mayor maravilla la ostentacion florida de este milagro, y en credito de esta hazaña tan prodigiosa declaró su Consistorio era timbre proprio de la Diosa Minerva variando el nombre à esta Ciudad honrarla con el esmalte glorioso de su apellido, perpetuando la hermosura de esta maravilla con el blason eterno de su nombre; y assi se llamó Atenas, que es lo mismo que Minerva. Teatro es la nobilissima Ciudad de Amiens de los grandes, y repetidos milagros de S. Fermin, pero entre todos quien duda que descuellan superior este prodigio florido esta Primavera con frutos, y este Otoño con flores? Flores, y frutos goza la vista aun mismo tiempo; pues si Minerva dio su lustroso nombre à Atenas por la maravilla de su verde oliva reatro milagroso, aunque tan abreviado de flores, y frutos, como Amiens dexando las glorias de su primer nombre, no corona su grandeza sellandola con el nuevo nombre de S. Fermin Autor de estos prodigios? Sea Amiens hasta que se ostente tan maravilloso S. Fermin, pero aviendoy acreditado su peregrina virtud con vna Primavera hermanada también milagrosamente con vn Otoño feliz, ya puede no tratar de acreditarse Ciudad de Amiens, sino blasonar de llamarse pueblo de S. Fermin, recambiando la excelencia de el primer nombre en la gloria de este segundo florido, y milagroso renombre.

Aviendose pues ostentado la tierra con tan rica y varia hermosura de flores, y frutos; lo vno por manifestar su grande alegría en tan festivo dia, assi como se alegró la tierra en la Resurreccion

reccion misteriosa de Christo, *Terra motus factus est magnus*, moviose grandemente la tierra, y fue diligencia, para explicar su alegría, como lo dixo S. Vicente Ferrer, *de Resurrectione Christi terra lassitiam demonstraret*. Serm. 2. diei. Lo otro para coronar con el lucimiento de vna Primavera como à soberano à S. Fermin. S. Clemente Alexandrino dize que los Gentiles coronavan de flores à sus Dioses, à las Musas las hermoseavan las sienas con bien texida corona de fragrantas rosas, à Juno coronavan con candidas, y vistosas açuzenas, à Diana con mirtos, y assi refiere tambien Sofocles era estilo coronar las Supremas Deidades con el mismo linage de florido adorno.

A vista pues de tan floridas demostraciones de los campos, con que en su modo tributavan veneraciones, se esmeravan todos en festejar à S. Fermin cortando ternamente devotos floridas ramas, haziendo su fervor gala de tener en las manos espejo tan milagroso de la virtud heroica, y gloriosa de el Santo cortejandole con las demostraciones festivas, que calificaron tan celebre la triunfal entrada de Christo en la Corte de Jerusalem; Teatro que fue de sus mayores afrentas, alfombrando el suelo, y calles, por donde llevavan su Cuerpo milagroso (como allí con los despojos de sus vestidos) celebrando su felicissima manifestacion, con el mismo Cantico, que solemnizaron la maravillosa Bienvenida de Christo Rey Soberano de todos los Martyres, *ò Sandè, Benedictus, qui venis in nomine Domini*. Adornaron todo el camino de tan gloriosa traslacion con las milagrosas flores, que ofrecian con tan rara novedad los campos. Con esta ternura de devociõ, y demostraciones singulares de alegría llevaria el Obispo S. Salio este milagroso tesoro del Cuerpo de S. Fermin, y maravillosa triunfal carga de sus Reliquias al ostentoso Templo de S. Maria de aquella Ciudad arrojado algunos del devotissimo, y numerosissimo concurso flores al Santo, para festejarle con tan floridas pruebas de su amorosa devociõ, como suele el Elefante, de què dizen los naturales, q al empezar à ostentarse la Luna, à què grãdemente ama, acofrãbra vañarse egolfãdose en las aguas, y aliado à la ribera, q mas se adorna de flores, sobre el valiente marfil coloca las flores, q recogió

cuydadó, y tirandolas acia el Cielo, haze assi florido festejo à la Luna; Assi Pierio lib. 2.

Sino es que fuesse diligencia, para celebrarla gloriosamente triunfante; pues era hermosa gala festejar la heroica valentia, del que se coronava de insignes victorias, con la hermosura lucidissima de las flores, assi lo notó el grande humanista Buleguero lib. de Triumph. cap. 31. *Spargébantur per vias orbis*, y lo aprendió de Ovidio, quien dixo, *Undique in prato flore tegēte vias*; que esta especie de cortejo era tributo justo de la devocion à la grandeza triunfante de S. Fermin; y no como allà consagrava flores al otro malogrado Joben el profano Poeta *manibus date liba plenis lab. 6. aneid.* Otros empuñando tambien floridas ramas, que ostentava la Primavera de tan singular milagro, ó ofrecia el milagro de tan singular Primavera, solemnizavan la festiva Proceßion acompañando al Santo hasta la Iglesia, depositó que avia de ser feliz de sus Reliquias, sin soltar de la mano el testimonio florido de la hermosa grandeça de S. Fermin, executando con galanteria devotissima con el Santo; lo que el gran Rey David disponia, profetizando la solemnisima triunfal entrada de Christo en Jerusalen en el Psalm. 117. v. 22. *Constituete diem Solemnam in condensis* es que *ad cornu altaris*, hazed fiesta gloriosa con variedad de ramas frondosas, y verdes (que el *in condensis* es frase de la Escritura que esplica esto) y esto hasta el Templo, y lo mas intimo de el, que es el Altar.

Aviendo llevado con todo lucimiento, y sagrada ostentación este milagroso Cuerpo à la Iglesia de S. Maria; que avia edificado el mismo S. Salvio, ó como quieren otros, su siempre memorable antecessor S. Fermin hijo de el Senador Faustiano, lo depositó en la Crypta, ó lugar subterraneo de el Altar, que erigió con toda magnificencia fabricandole con maravilloso primor, y coloso ornato de riquezas, y variedad hermosa de piedras preciosas en la parte Oriental de aquel ya nuevamente feliz Templo; pero que mucho se esmerasse S. Salvio en festejar à S. Fermin con tan religiosas muestras de su fervorosa devocion quando supo la tierra vestirse de vna milagrosa gala, por celebrar alegre, à quien la

enri-

enriqueció con los rubis preciosissimos de su sangre. Hasta los arboles con florida novedad se ostentaron con el milagroso ornato de tantas esmeraldas, que delabrocharon en sus hojas desojandose por vestirse de hermosura, por no faltar aunque rusticos al maravilloso cortejo de estas Reliquias; que sabe el Cielo esmerarse en prodigios, para que à todas luzes, sea florida la fiesta de tan gloriosa traslacion, aunque sea el empeño de celebrarla en el mayor rigor de el invierno, y para que en la escuela milagrosa de las mismas criaturas insensibles estudien los hombres la nobleza heroica de saber festejar con milagrosa galanteria al florido Obispo, y Martyr S. Fermin.

Aviendo sido tan plausible esta tan gloriosa traslacion; pues todos los campos de Amiens, y sus felicissimas comarcas fueron vn teatro vistoso de tan floridos milagros, aviendo sido tan maravillosamente generoso con la gallarda hermosura de el Sol, cuyo calor admirable, y lucimiento singular realzó muchissimo; con la tierra que pobló de tanta, y tan vistosa republica de flores; con los arboles, que peinaron milagrosamente los verdes cabellos de sus hojas colmándose al mismo tiempo de flores, y frutos; no avia de faltar milagrosa, y soberana influencia de sanidad para el consuelo de los hombres. Afiançaron la prenda de la salud muchos enfermos, como dizen los Breviarios, con esta tan lustrosa como gloriosa manifestacion, y traslacion de estas Reliquias celebrando à vista de tantas maravillas la grandeza poderosa del nombre de S. Fermin invocado con tan tierna devocion, y la hermosura peregrina de su virtud, que subió à la mayor estimacion, quando todos la vieron andar por los suelos enriqueciēdo los campos con tan milagrosa Primavera, sirviendo la grandeza de este tan florido prodigio de infundir esperanza singular de salud en todos los enfermos, que concurrieron à feudar adoraciones al Cuerpo Santo; y no me admiro: porque aviendo favorecido S. Fermin à los campos con la vistosa hermosura de tantas plantas, con la lucida gala de tantas flores, con la riqueza deleitable de tantos frutos (que es muy florido, y sazonado milagro) sin poder esperar la hermosura de este favor segun las leyes

de el tiempo, pues por Henero solo podia esperar la tierra aguas, hielos, y inmensas nieves: los que podian prometerse de la proceccion maravillosa, de quien se acreditava tan milagroso; la rica joya de la salud, porque no la avian de esperar? No solo fueron muchos los que se calificaron dichosos viendo se essentos de las molestias de sus achaques, sino que se creyó era fuente general, donde todos los enfermos de qualquier linage de dolencia bebian la agua milagrosa de la salud, assi como fue vniversal la Primavera, que goçó Amiens, sin que huviesse campo alguno de su territorio, y vecinas comarcas enfermó con tanto achaque de frialdad, que no se ostentasse con muy florida sanidad.

Los que aseguraron principalmente el beneficio de la salud, fueron los enfermos, y achacosos, segun sientte Vincencio Obispo de la Ciudad de Beovaes, que cortando de las flores, que les ofrecia en tierra, y arboles tan milagroso Abril, las emplearon en obsequio, y festejo del Santo saliendo al encuentro de tá magna procession, y llenando el camino de tan ostentoso como triunfalviage, que fue brava flor encontrar con la vena milagrosa de la salud passando el tiempo en flores. La grandeza hermosa de este tan singular milagro llego con suma brevedad en alas de la fama al Palacio de el Rey Teodorico, y su Esposa la Reyna Rodehilde, palmados de tantas maravillas, como se esmeró en obrar el Cielo, para hazer mas venerables las Reliquias de San Fermin, dieron prendidas gracias al Señor, que honrando tanto à su siervo fiel, avia enriquecido la Ciudad venturosa de Amiens con tan Sagrado Tesoro, haziendo feliz su Corona, cuya feliz invencion, que fue à treze de Henero de el año de seiscientos y catorze, y en Domingo, como consta de los Annales de este Reyno escritos con erudicion, y sumo acierto, festejó el Cielo con tantos milagros, que ocuparon muchissimo campo, cuya memoria eterniza la Iglesia de Amiens celebrando su maravillosa grandeça todos los años con lucidissima ostentacion mudando los Canonigos de ella los vestidos de invierno por los de verano durante el oficio de este dia, aunque alguno dirá ingenioso que es festejo à la ligera, con ser de tanta autoridad; luci-

lucimiento, y solenne gravedad.

Con esta singular maravilla, nuevo, y especial festejo se corona San Fermin nuevamente Santo; pues no es Santo sin estas aclamaciones? No es Soberano sin ser blanco de estos aplausos? No es maravilloso, sin ostentarse en el Trono de estas glorias? No ay duda, pues si se acreditó Santo mucho antes, como aora parece, que empieza à goçar de la hermosura de esta gloria? Yo lo diré. Festejava à Christo toda la Corte de el Cielo, quando San Juan el Benjamin de Christo, viendo que se ostentava entre las marauillas de vn glorioso Trono este Soberano Cordero, oyó à este tiempo repetidos vitores, y soberanas aclamaciones, conque en la republica vistossima de el Cielo le confessavan digno de recibir la grandeza de el ser Divino. *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & Divinitatem.* Las aclamaciones de esta fiesta no parece que frisan bien con la verdad de la Theologia, porque Christo desde el maravilloso instante de su Encarnacion espejo de su soberana fineza se ostentó soberano, y Divino, y entonces no pudo calificarse digno de recibir la Divinidad, porque ni mereció, ni pudo merecer la soberana union de la Humanidad à la Divinidad, ó à la persona de el Verbo Divino, por decirlo con propiedad Theologica; pues si Christo milagroso Cordero Sacrificado por nuestros pecados siempre lució como Divino, sin poder dexar de gozar de esta hermosa grandeza, como vocea todo el Cielo, que es digno de coronarse con las glorias de el Ser Divino? *Dignus est agnus accipere Divinitatem.* Y si recibe la Divinidad, que ya tenta, como campra como nuevamente recibida, la que desde la Eternidad estava ya gozando.

Todos los Theologos vniformemente sientten, y constantemente confessan que Christo, siempre fue Divino; porque no hubo instante, en que no fuesse Dios; pero como esta ocasion entre maravillas de vn vistoso Trono era de todos aclamado, y con vniversal aplauso festejado, este cortejo vniversal, y reconocimiento general, con que todos confessavan entre las veneraciones, que tributava su rendimiento, la grandeça

de su Divinidad, era vn nuevo modo de recebir la Divinidad. Ya se coronava con la hermosura de el ser Divino antes de tan glorioso festejo, mas como al ostentarse tan maravilloso, estavan todos entre repetidos aplausos, y solemnes cortejos celebrando la grandeza de su Divinidad, entonces parece se calificava nuevamente Divino, quando tan vniversal festejo lo acreditava Soberano. *Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, & Divinitatem.* Santo era el milagroso Cuerpo de S. Fermin, antes q̄ le descubriese, para venerarlo, la dicha de S. Salvio; pero aora que campea en trono de maravillas, haciendo de tan floridos milagros Magestuoto ficial à su grandeza, aora que se ostenta en campo tan milagrosamente florido festejado con tan gloriosos aplausos, cortejado con tan vniversales aclamaciones, aora q̄ luze ya milagroso entre tan generales Vitores confessado por maravillosamente Santo, reconocido por de prodigiosa virtud en fuerza de tanta variedad de milagros obrados en Cielo, y tierra, en el Sol, y en los arboles, colmando de mayores luzes à aquel, y poblado de Primavera y Otoño à estos, aora es, quando se corona nuevamente Santo, quando la voz vniversal de tanto festejo popular le aclama Santo, y tan prodigioso. El Cordero muerto de S. Fermin muerto à violencias de el martyrio aora se descubre à la veneracion en trono de vna vistosissima Primavera fructuosissima, y vn Otoño riquissimo, y floridissimo, y aora es quando tantos pueblos combidados de la novedad de tanto prodigio, se hazen lenguas, aclamando su maravillosa virtud, y milagrosa Santidad; pues aora es, quando brilla Santo, pues es milagroso objeto de tan generales fiestas, voceado de todos por Santo tan maravilloso. *Dignus est agnus, puedo decir, Firminus, qui occisus est, accipere virtutem, & Sanctitatem.*

**

CAP.

Reliquias de S. Fermin.

CAPITULO II.

DISCURSO SOBRE LA HERMOSURA DE esta maravilla, y se califica singularissima aun co-
tejada con los prodigios de otros Santos.

PERO pregunto para que se vea mas clara la gloria de San Fermin, si puede acreditarse milagro este florido suceso de tan rica Primavera, siendo tan natural en la tierra vestirse de la gala de las flores, y en los arboles poblar-se de hojas, hermosearse con flores, y colmarse de frutos? Pero no puede dexar de graduarse prodigio muy maravilloso. Notables fueron el primero, y vltimo milagro de Jesu Christo; en el vno se ostentó prodigioso convirtiendo la agua en vino, mas esta maravilla parece que la contrace la vid, llueve el Cielo, y la agua, que vierten generosas las nubes desfaciendose por favorecer la tierra, la transforma en vino su admirable virtud. En la noche de la Cena Cielo de el otro milagro convirtió Christo el pan y el vino en Carne, y Sangre, gran fineza, y credito maravilloso de su amor; mas este prodigio lo remeda el cuerpo humano, pues el pan, y el vino, que es la materia comun de su alimento, lo convierte en carne, y sangre; y aunque esto no tenga la gala de ser transubstanciacion maravilla singularissima, y gloria vnica de aquel Altissimo Misterio, y Divinissimo Sacramento, es verdadera conversion; luego si la naturaleza en la fecundidad de la vid convierte la agua en vino, y el cuerpo humano el pan, y el vino en carne, y sangre; si estos maravillosos efectos no se celebran por prodigios, porque se han de coronar con la gloria de milagros las hazas maravillosas de Christo en las Bodas de Cana, donde convirtió el agua en vino, y en la Eucharistia, donde el pan, y el vino para

passaron à ser su Carne, y su Sangre.

No es milagro la hermosura fecunda de la vid preñada de tanto vino, como encierran sus deleytables frutos, ni se puede bautizar por milagro lo que acredita la esperiencia passa en el cuerpo con el alimento; porque la naturaleza se esmera en estos maravillosos partos de su virtud obrandolos en largo tiempo, porque no tiene ni goza de la gala de arrestarse en esto con prontitud; mas si lo mismo, que la naturaleza como tarda haze en largo tiempo, se obrasse en brevissimo, ya no se acreditaria obra de la naturaleza, sino milagro lustroso de la Omnipotencia; y por esto se graduan de milagros las maravillas de ayer convertido la agua en generoso vino en Canà de Galilea, y la fineza, de el Sacramento en la admirable, y instantanea cõversión de el pan, y el vino en Carne, y Sangre de Christo. Milagro, es de soberana excelencia la pronta Primavera, y florida gala, que vistieron los campos, y los arboles en credito, y realizado honor de las glorias de S. Fermin, pues con vna marca de ayre templado, pero de Soberana eficacia, se adornaron luego los campos con flores, y se hermosearon los arboles con el verde aliño de sus hojas, y vistosa ostentacion de sus flores, ofreciendo entre los verdores de su Primavera los frutos maravillosos de vn Otoño tan anticipado; y esto sin mas tiempo que pocas horas de ayre tan favorable, y activo; siendo assi que la naturaleza en la belleza lucida de la Primavera, y rica felicidad de el Otoño poco à poco va ostentando la gala singular de sus flores, y la hermosura sazónada de sus frutos; y quando cada vna de estas singulares maravillas, aunque representadas à su tiempo en el teatro vistoso de los campos, se llevaria los blasones de milagro, si fuera instantaneo su maravilloso abortó, añadiendo à la grandeza de este prodigio doblado la circunstancia tan digna de toda ponderacion, como el ser tiempo rigurossimo de invierno, acredita de doblado à este milagro por la calidad contraria de el tiempo, y celeridad de esta Primavera, y Otoño engastados en invierno, quando la naturaleza gasta mucho tiempo, para tejer la tela de la Primavera con los vistosos hilos de las flores, y formar la gala hermosa del Otoño con la riqueza de sus frutos.

El-

? Elserose el poder Divino en la hermosura de este milagro haciendo por honrar à S. Fermin lo que no quiso obrar por todo el mundo. Crió Dios esta ostentosa maquina de el mundo, y porq̃ no faltasse aliño en la tierra, trató luego de hermosearla con vna vistossissima Primavera, esmaltando los campos con brillantes flores. *Germinet terra herbam viuentem*, Gen. cap. 1. Es verdad canonica, que la tierra se pobló luego al Imperio Divino de lucidas flores; pero es gravissima dificultad entre los Sagrados Expositores el averiguar, si quando se ostentó tan rica Primavera bordando la tierra con la belleza singular de tanta flor, era invierno, ó tiempo deleytable de Primavera. Es opinion comun apoiada por el ingenio de S. Ambrosio, que quando la tierra se adornó de tanta variedad de flores no era invierno, porque aunque Dios pudo obrar tan singular maravilla, como que se coronassen los campos con tan lucida guirnalda de flores en el rigor de el invierno, luciendo la belleza de las flores en la tierra, que podia estar colmada de hielos, no quiso ostentar la grandeza de su poder en la circunstancia de este florido milagro, sino la hermosura de su providencia, disponiendo, que brotassen las flores à su tiempo luciendo la Primavera en la fecundidad florida de el tiempo. No ay duda pudo Dios vestir de tan hermosa gala à la tierra, aunque huviera primero estado poblada de rigidos hielos, por ser tiempo de invierno el de su creacion; pero no quiso, q̃ passasse luego la tierra à ser teatro de tan nueva Primavera aviendo sido deposito primero de tantos hielos, y que brillasse tan florido el campo, que pudo estar tan nevado. *Non erat tamen dispositionis eterna rigido stricta gelu in virides subito fractus laxari arua, atque horrentibus pruinis florulenta misceri*. lib. in Exam. c. 4. Por todo vn mundo no quiso Dios adornar la tierra con el oro de vna floridissima Primavera en tiempo de invierno; y assi para hermosearla con flores la crió en la amenidad, y belleza de la Primavera, pero para aumentar las glorias de San Fermin no ay leyes de el tiempo, sino privilegios de Primavera: no ay tiempo para leyes, sino para essenciones à toda ley. En el invierno descubren la milagrosa prenda del Cuerpo de S. Fermin,

Ccc

y

y luego se enriquecen de flores, y frutos los campos, esmerando se la Divina Omnipotencia en hazer, por honrar, y festejar à S. Fermin, lo que no gustó su Poder Inmenso de hazer por todo el mundo. No era tiempo de flores, por ser invierno, pero fue tiempo de milagros, por ser tiempo de la traslacion de S. Fermin. Vistiose de prodigio la tierra, por venerar su precioso Cuerpo, que si la higuera llena solo de ornato de hojas fue blanco de la maldicion de Christo, *nunquam ex te fructus nascitur*. Math. c. 21. v. 10. Porque no supo ostentar frutos à vista de Christo, siendo assi que segun las leyes de el tiempo no devia producirlos, *non eras s. tempus fiorum*, parece que aun siendo insensible la tierra de Amiens, y sus felices comarcas, temió los enojos de el Cielo, si por no ser tiempo de flores ni frutos, dexava de hermosearse con flores, y ostentarse con frutos; y assi en el invierno brillaron milagrosamente todos sus campos, siendo su cortejo aunque tan florido muy lleno de admirables frutos.

Mas milagrosamente cortesies se ostentaron con S. Fermin los campos de la nobilissima Ciudad de Amiens, que los Jardines de la Esposa Santa al pisarlos su Celestial Amante y querido Esposo. Fue Soberana maravilla la de este Divino galan celebrado en los Cantares. Reparó en ella con singular agudeza la profundidad de S. Gregorio el Magao. Conbidavale enamorada su Esposa executándole con la ternura fina de su afecto, à que baxase à la hermosura deliciosa de los jardines à pasearse por sus floridas, y vistosas calles, condescendió como amante con el gusto de su Esposa, entró en tan rica floresta, y ponderando la hermosura de los nogales poblados de tanta variedad de nueces, dize q̄ vió las mançanas, que hermoseavan tantos arboles con su vistosa pintura *descendi in hortum nuncum, ut viderem poma conwallium*, cap. 6. v. 10. Pues no eran nogales los que vió enriquecidos de frutos en tan ameno, y florido sitio? Registró acaso otros arboles en tan deliciosa estancia? Siente que no el gran Gregorio, *quid est quod in hortum nuncum sponsus descendit, ut poma videat. cum potius nuncos videre debeat* In hoc cap. Pues como refiere que lo q̄ examinó con la visita, eran bien pintadas mançanas? *Et viderem*

poma conwallium, es singular el mysterio, ostentose el Divino Esposo en tan fecunda, y hermosa vega, y aunque los arboles, q̄ servian de adorno en tan curiosa alameda, eran nogales, que avian de lucir colmados de nueces, à la presencia de tanta magestad se poblaron de mançanas, rindiendo esta bella fruta, olvidando la naturaleza de nogales: su calidad nativa solo podia producir nueces, pero con la grandeza de el milagro se colmaron de sabrosissimas mançanas, por festejar al Divino Esposo, que se passeava en sitio tan venturoso, que fuera poca gala no saberse desnudar, por servir à tan Celestial Esposo de la dureça de sus frutos, ofreciendo suaves, y dulces mançanas, desdenando la bastardia de su dura naturaleza.

Ostentose milagrosamente en los campos de Amiens el Cuerpo soberano de S. Fermin en el rigor mayor de el Henero; y aunque el invierno solo produce cosecha de hielos, por servir galante à S. Fermin, olvidando su rigida naturaleza en vez de hielo vistió flores, y en vez de nieves saçonó milagrosos frutos, que fuera linage de groteria en el invierno viendo el Cuerpo de S. Fermin, no procurat festejarle, y para tanto cortejo no esmerarte en vestirle el nuevo ropage de vna milagrosa Primavera, ostentando con singular prodigio gustosos frutos entre vistossimas flores en vez de sus naturales frutos de nieves, y hielos, si assi se puede decir. Fue singular el cortejo que hizieron al Divino Esposo los arboles de la floresta; pero el Otoño siempre fue Otoño en ellos, pues ostentando nueva gala solo variaron la hermosura de sus frutos llevando mançanas por nueces, pero en el festejo admirable de S. Fermin el invierno pasó à ter felicissimo Otoño, sin dexar de ser hermosa Primavera hermanando flores, y frutos: allí lució el nuevo modo de Otoño solo en el Vergel prodigioso, que favoreció con sus Celestiales plantas el Esposo, pues solo en aquel pernil maravilloso los nogales tributaron mançanas por nueces, pero el invierno no solo brilló con flores, y frutos en Amiens, sino aun en los lugares vecinos, siendo aqui duplicados los milagros, quando en el Paraiso de la Esposa Santa floreció sola vna maravilla.

Es milagro tan singular este, que predicando el grande Isaias vn prodigio parecido à la hermosura florida de esta maravilla, le pareció assunto dificultoso el solicitar, le creyessen al historiar lo. *Domine quis credidit auditui nostro?* cap. 53. v. 1. Quien Señor creerà la maravilla soberana, que me mandais predicar? Siendo tan raro el prodigio es ardua empresa intentar facilitar su credito, si conocieran la grandeza inmensa de vuestro poder ya me empeñara en referir tan singular portentoso. pero siendo successo tan raro, y peregrino solo sabrà creerlo, quien supiere conocer la valentia de vuestra Omnipotencia; pues que milagro es tan nuevo, y tan grandemente singular, que tanto dificulta su credito en los que no miran con desvelo la hermosura de el poder Divino? Ya lo dize, *& ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra siccanti.* Vi que de vn campo marchito cimiterio de las flores, que abrasado con la llama de el Estio en vez de fertilizarse con hermosas aguas, humeava negros vapores; de este funesto sepulcro mas que deleitable campo salia vn ramo coronado de verdores desmintiendo con su milagrosa gala los incédios de el Estio, siendo su maravillosa Primavera esponja de Celestiales rocios, y esta es la maravilla, que no se atreve à divulgar en el mundo; porque placear, que vna tierra abrasada, y vn campo seco bostezó, ó produjo vn ramo frondoso, es prodigio tan soberano, que juzgo nadie lo creeria, sino es los que en el espejo Divino de estas maravillas supiesen mirar la grandeza hermosa de la Omnipotencia. Pues si es milagro tan singular el brotar en el corazon de el Estio de vna tierra seca vn ramo verde, que es necesario, para creerlo, assirse de el poder Divino, siendo tan corta esta Primavera como ceñida al campo breve de vn ramo, que maravilla tan gloriosa será la que campea tan vistosamente en la traslacion festiva de S. Fermin, pues en el mes de Henero, quando son mas rigidos los ayres, mas frequentes las nieves, y mas prolijos los hielos, en el corazon de el invierno, quando está descabellado el campo, no se ostenta vn verde ramo, sino vna Primavera? No vn ramillete escaso de flores, sino vn ramillete de Primaveras? pues no parece que lucia vna sino muchas abre-

abreviadas en los felices campos de Amiens; y sus venturosas comarcas. Milagro es soberano el que veneramos en el Augustissimo Sacramento de el Altar, y segun S. Thomàs portentoso singularissimo, entre todos el mayor. *miraculorum ab ipso factorum maximum.* Opusc. 57. Todos los Sacramentos salieron de el Costado de Christo ya muerto, *cum vidissent eum iam mortuum. Exiit sanguis, & aqua,* Ioan. cap. 19. y solo el de la Eucharistia se corona por superior maravilla, y por milagro entre todos el más florido; pues porque ha de calificarse assi? Será la razon entre otras, porque este Divinissimo Sacramento es flor Soberana, y hermosa Primavera, assi le aclaman los Santos *sos societatis,* y es maravilla tan peregrina, y prodigio tan singularmente grande, el que vn cuerpo difunto de vna flor tan bella, y favorezca al mundo con vna tan prodigiosa Primavera, que este florido milagro entre todos los prodigios de Christo se levanta con el glorioso timbre, y gala soberana de ser superior: grandes fueron todas las maravillas de Christo, soberanos sus milagros, y infinitos sus portentos; pero dar al mundo vna Primavera milagrosa estando difunto, es la mas valiente maravilla, la hazaña más maravillosa, y el milagro entre todos los milagros maximo. Soberanos fueron los milagros, que acreditaron grande à S. Fermin viviendo, infinitas las maravillas, que lo celebraron glorioso despues de su muerte, y triunfo feliz de su martyrio, mas esta gala milagrosa de los campos, esta florida, y campal victoria de el invierno, esta admirable primavera, conque hermoseó la tierra, que despojó de su vistoso aliño el rigor de el tiempo, no S. Fermin viviendo, sino muerto al trasladarle à mejor Vrna, y mas decente concha, parece que merece graduarse por la mayor maravilla, por el prodigio mas raro, y milagro entre todos los q̄ lo coronan grande, el Maximo.

Esta hermosura tan florida, y Primavera tan milagrosa, aunque tan singular Primavera, no es Primavera singular; pues acreditarla, y celebrarla por vna sola Primavera es poca gala, es corta pintura de esta maravilla, y poco florida eloquencia, calificarla doblada Primavera es toda la gloria deste floridissimo milagro; porq̄ la Primavera en los deliciosos meses, en q̄ se ostenta con bicarria tan florida passeandose por los campos, q̄ favorece, es Primavera

pero vna sola, y no duplicada Primavera; pero nazer la Primavera entre los hielos de el invierno, tu rigor contrario, y mortales perlesia de todo lo florido, es coronarse mas que de vna Primavera, es calificarse dos Primaveras. La profundidad ingeniosa de la mejor luz de la Iglesia mi grande Agustino dixo de la Virginitad de la Reyna de los Angeles, y Madre de Dios vna novedad singularissima, y como tal la publica el mismo, hablando de la gloria de el parto Virginal de esta Señora, dize assi ingenioso como siempre. *Audiat omnis etas quod nunquam audivit, Virgo partu suo crevit, Virginitatem, dum pareret, duplicavit.* Confessa q̄ la Primavera de su Virginal pureza no fue sola vna Primavera, sino que su Virginitad Celestial, y siempre florida, fue doblada Primavera, porque fue Virgen siendo Madre. Arrójo parece de la devocion, mas que glorioso empeño de la discrecion en mi Agustino, porque esta maravillosa flor de la pureza ni admite menguas en su nevada hermosura, ni creces en el resplandor de su belleza, como es constante; pues si esta Celestial Primavera es siempre vna, como puede calificarla mi Agustino de doblada Primavera? Pero ya entiendo el misterio, contemplola Virgen siendo Madre siempre Aguila su entendimiento en sus remontados buelos, y como la Concepcion, el parto, el ternero hijos es el rigido Diciembre de la flor Virginal, como el ser Madre es invierno, donde no suele lucir la flor de la pureza, ni campear la Primavera maravillosa de la Virginitad, como vió esta admirable açuzena en brazos de el invierno, para marchitar su rica hermosura, como vió resplandecer esta Divina Primavera, sin que embarazasse el Diciembre de el parto, ó el parto de el Diciembre los Abriles de su Virginal Primavera, le pareció que era corto elogio aclamar à leucijante Virginitad vna Primavera sin passar à celebrarla por doblada Primavera. desmayo de el pincel, y no pintura cabal acreditarla vna Virginitad, quando devia placearla por doblada. *Virginitatem, dum pareret, duplicavit.*

La Primavera prodigiosa, que gozó la Ciudad felicissima de Amiens en la invencion milagrosa de el Cuerpo de S. Fermin lució en la jurisdiccion nevada de el invierno, fue la cuna de su

maravillosa hermosura el siempre rigido Henero; pues Primavera tan singular, que se ostenta tan vistosa desabrochando tantas flores, y de tan maravillosa fragancia en el mayor rigor de el invierno, sería poco blason suyo apellidarla vna Primavera, sin alargarse el aplauso à festejarla por doblada Primavera. La Primavera en el florido tiempo de el Abril, aunque mas alarde haga de su hermosura, aunque à todos assombre su primorosa belleza, es solo vna Primavera; mas primavera, que se corona de milagrosas flores en los rigores tan contrarios de el invierno, sin q̄ estorve su enemigo ceño sus milagrosos Abriles, merece elogiar-se por doblada Primavera. Vna Primavera es, pero el milagro de aver nacido en invierno conservando su hermosura en la hostilidad, y contradiccion rigida de el Henero la està graduando de doblada Primavera; siendo aqui el Henero, como en el desierto aquella milagrosa Columna, que guiava al pueblo de Israel, que siendo vna sola, como advierte la Purpura de Cayetano, era fuente milagrosa de luzes, y tambien maravillosa nube, porque tal vez derramava resplandores, quando otra vez ofrecia venturosas sombras. Assi este mes de Henero llovió vertiendo multiplicadas aguas, condento hielos, y cernió nieves, y el día trece ostentó flores, llovió Primaveras, bordó los campos, hermosó los arboles, lisongeó la vista con flores, y frutos, siendo aora Primavera milagrosa, quando otros días fue muy riguroso invierno; allí fueron luzes, y sombras milagrosas, mas aqui el invierno natural, y temporal, y la Primavera solo milagrosa.

Por ser milagro tan grande, y maravilla tan superior, finalmente prodigio entre todos los que obró S. Fermin el maximo, y como Rey esta milagrosa Primavera, hazen de ella especial memoria los Breviarios de Amiens, y Pamplona; y no me admiro, que la grandeza hermosa de este milagro se lleve toda la ponderacion. Al referir S. Pablo en la Epistola 1.ª à los Chorintios los favores, conque honró Dios à su pueblo, y milagros, conque lo favoreció, al libertarlo de el cautiverio de Egipto, y trasladarlo à las provincias de el Idumeo, se acuerda luego de los cristales, que franqués manirrota vna piedra milagrosa, *vibebant de*

Spiritali conſequentē eos petra. Haze eſpecialiſſima memoria de eſta piedra . que transformandole en maravilloſa fuente detramó con rara generoſidad vn mar de dulciſſimas aguas , eſte milagro es el iman de ſus cuydados, emplea toda ſu atención en hiftoriar eſte aguado prodigio; pues como eſta maravilla es el blanco ſingular de ſu delvelo? Verdad es que fueron maravilloſos los milagroſos criſtales , conque favoreció enteracida eſta piedra , pero tambien es cierto. que fueron prodigioſas las luzes de la miſterioſa columna de el deſierto , tambien fueron maravilloſas las ſombras de la nube , que los defendia de los ardores de el Sol; tambien fue milagrotto el favor de el Maná amafado en las nubes; milagroſa fue la lluvia de codornices liſonja de el guſto ; prodigioſa fue la diſiſion de el mar, y ſu criſtalina retroceſſion en eſcandole las aguas , y quedando heladas en ſu grandeza; todo fue vn viſtoſo ramillete de floridas maravillas ; pero el milagro entre todos mas ſobrefaliente fue ſin duda el de eſta piedra , que ſe delató en milagroſas corrientes, y es la razon, porque era vn pedernal, y ſiendo naturaleza de eſta piedra el vomitar llamas, ver, que ſiendo toda fuego ſepa verter tan copioſas aguas , es maravilla tan rara , que le pareció ſin duda al gran S. Pablo , que eſte ſingulariſſimo milagro , que contemplava en el fuego de eſta piedra convertido en tanta agua , por el mayor entre todos devia cō eſpecialidad conſervarſe en el archivo de la memoria. *Bibebant de ſpiritali conſequentē eos petra.* Milagroſo fue ſiempre S. Fermin , infinitos ſus prodigios , pero entre todos el que ſe corona ſuperior , es el milagro de eſta tan hermosa Primavera , de que ſe haze tan eſpecial memoria , y no me eſpanto , porque ſiendo el invierno madre ſolo ſecunda de lluvias , hielos, y nieves, ver que concibiendo Primaveras derrame en ſu milagroſo parto tanta abundancia de flores , tanta hermoſura de frutos , ſiendo Primavera oy , lo que poco à rigidíſſimo invierno, como fuente hermoſa de criſtales la piedra , que era poco antes fragua de incendios , es maravilla tan patmoſa, es milagro tan Divino, que merece celebrarse por el non plus ultra de todos los prodigios de S. Fermin, y que como tal ſe eternice en la memoria de todos.

Pero

Pero eſta maravilla tan glorioſa no parece que puede calificar ſe ſingular en S. Fermin, porque veſtirſe la tierra de flores eſtreñado eſta maravilloſa gala mas celebre, q̄ todo el adorno real, y exceſſo profano del Rey Salomon el mas ſabio Monarca, q̄ ha goçado el mundo , como lo dixo S. Matheo, *ne Salomon in omni gloria ſua cooperatus eſt, ſicut unum ex iſtis, c. 6. v. 29.* Es prodigio, que ſe ha admirado varias vezes. Al levantarse de la oracion Santa Ines hija del grande Domingo, la tierra, que avian piſado ſus V. plantas, ſe veſtia de Primavera, celebrando con eſta gala ſu dicha, *locus, ubi genua fixiſſet, ſubito pulcherrimis floribus ornabatur.* Aſi ſu oficio, flores ofrecia repentinamente la tierra à Santa Ines , pagando en fragrancias el beneficio de ſus plantas. Al orar tambien Chriſto en el Huerto , dixo Egipſo , que la tierra entiquecida con la precioſidad infinita de la ſangre, conque ſudando la favoreció en riego, luego ſe coronó cō vna variedad hermoſa de flores, *gutta decurrentes verſe ſunt in flores.* Luego el milagro de oſtentarſe tan florida la tierra, no es gloria ſingular de S. Fermin. Pero ſi reparamos en la grandeza de eſta maravilla no ſingular, descubriremos vna circunſtancia muy ſingular, conq̄ quiſo el Cielo con novedad honrar à S. Fermin. La tierra feliz, que piſó Santa Ines, ſupo luego florecer con galanterias para q̄ en el eſpejo milagroſo de ſus flores vieſſemos las floridas virtudes, q̄ la hermoſeavan y enriquecian , pero ſolo ſe veſtia de eſta maravilloſa Primavera el ſuelo , que gozava de el favor de ſus plantas , la perla de eſte prodigio ſe encerrava en la concha de muy poca tierra , que ſolo bañó , ó ſalpicó la Sangre de Jeſu Chriſto en el Huerto , ſe eſmeró en producir flores, ſin eſplayarſe por ſu viſtoſa amenidad eſta milagroſa Primavera; las flores ſolo eran prodigioſa cavellera de la tierra, que tocó inmediatamente tanto precioſiſſimo rubi de la Sangre de Jeſu Chriſto, pero no ſolo floreció la tierra , que tocó el milagroſo Cuerpo de S. Fermin , ſino que todos los campos de Amiens , y los terminos de los pueblos vecinos ſe viſtieron de Primavera, gozando de la maravilla ſingulariſſima de tantas flores, y frutos, que con milagroſa ſazon ofreciã algunos arboles, cuyas cápañas no podia tocar ſu Santo Cuerpo.

Ddd

Sobre

Sobre ser mas largo prodigio este, conque quiso el Cielo favorecer à S. Fermin, y hazer con singularidad celebres en el mundo sus glorias; se ostentó mas milagrosamente obsequiosa la tierra con S. Fermin, que con Jesu. Christo en el Huerto, y Santa Inès en la oracion, sirvió la tierra à Christo, y Santa Inès con flores, quando vivian, y à S. Fermin con vna Primavera, pero quando se ostentava difunto; y este obsequio es mas milagroso, y fino. La tierra mas gloriosamente se esmeró en fineças mirando à Christo en la Cruz, que el Sol Principe entre los Planetas todos; que este farol de los Cielos, si bien se obscureció cubriendo de tinieblas à todo el vniverso las tres horas, que Christo estuvo en las afrentas, y dolores de la Cruz, luego que espiró el Señor, se quitó el Sol su horrorosa venda, descubrió su hermosura, y pobló de luzes à todo el mundo, *ab hora tertia usque ad nonam tenebrae factae sunt super universam terram*, pero la tierra no se ostentó assi, mientras Christo vivió en la Cruz hecho blanco de el Judaismo, estuvieron suspensas todas las criaturas del mundo inferior, luego que espiró tembló desustadamente, se hizieron pieças las piedras, los sepulcros se abrieron, se rasgó el velo de el Templo, *Et ecce velum templi scissum est in duas partes, petrae scissae sunt, &c.* El Eclipse de el Sol, y temblor de la tierra demostraciones fueron de fineza; pero como el obsequio de el Sol fue à Christo vivo, no se calificó de tan heroico como el de la tierra; por encaminarse à Christo difunto; y aun por esto sintió San Ambrosio, que el amor de Joseph Arimathea tenia vna circunstancia de fineza excessiva al amor soberanamente resplandeciente de MARIA SANTISSIMA; porque la nobleza felicissima de este cavallero se ostentó con fineza con Christo muerto en las demostraciones religiosas de embolver en olorosos lienzos su Santissimo Cuerpo; quando la Reyna de Cielo, y tierra le sirvió con pañales en la estrechez de el peñebre, *siquidam illa pannis eum involvit, cum natus est, hic Lynceis cum recessit.* Y aunque la calidad de el amor en servir à Christo en MARIA SANTISSIMA era tan ventajosa, como de Madre de Dios; la circunstancia de este obsequio hecho à Christo ya difunto era de

mas

mas realçada fineza, aunque el amor en la sustancia era siempre muy inferior, al que reinava en el corazon abrasadissimo de la Virgen Santissima. Los campos de Amiens à vista sola de S. Fermin se vistieron de la gala hermosa de la Primavera, ostentando en vez de nieve vna republica vistosissima de flores, quando à vista de Christo, y Santa Inès brotaron solo algunas flores; flores consagran à S. Fermin los campos, y flores ofrece à Christo, y Inès la tierra, y quando fuera igual la Primavera, que corteja à Christo, y Santa Inès, y festeja à S. Fermin; esta florida demostracion de la tierra en obsequio, y gloria de S. Fermin se acreditará de mas fina, porque allí sirvió à Christo, y Inès viviendo, y aquí à S. Fermin ya difunto, y en su milagrosa traslacion, y esta circunstancia califica mas realçado el obsequio.

En dos ocasiones vngió à Christo aquella Apostolica Maria, de todas las Marias honrosa gala despues de MARIA SANTISSIMA Señora Nuestra. En la primera puso à sus plantas las demostraciones reverentes de su devocion vngiendo solos los pies: *osculabatur pedes eius, & unguento ungebat.* Luc. c. 7. en la otra se remontó en la galanteria de su afecto poniendo este tributo de su adoracion sobre su Divina Cabeza, *& effudit super caput ipsius recumbentis.* Ioan. c. 20. y menos estimacion parece que haze Christo de vna amorosa hazaña de Magdalena, que de otra, siendo ambas de vna misma galanteria, hijas de vna misma cortejania bizarra; pues à la vna la engrandeció tanto, que puso su obsequio sobre su misma Cabeza, quando à la otra que fue parto de la misma fineza la dexó à sus plantas, y puede ser la razon de esta desigual estimacion deducida de las palabras de Christo, que quando se arrestó galante en vngir la Cabeça de Christo fue tributarle este obsequio como à difunto, assi lo dixo el mismo Señor por S. Matheo, *mitte ut hac unguentum hoc in corpus meum ad sepeliendum me fecit*, y quando se esmeró liberal en su fineza vngiendo solos los pies, fue cortejar à Christo como à vivo, y no como à muerto, assi lo dixo el mismo al Fariseo Simon que emprobaron su amor, como Judas de tan heroica generosidad: *quod*

cio de estas dos acciones iguales en la sustancia se ve claramente, q̄ la circunstancia del obsequio encaminado à vn difuto es de mas alto punto de fineza, q̄ el cortejo, conq̄ se puede festejar à vn vivo. Pero no solo le sirve à S. Fermin la tierra con flores estando ya muerto, y en el dia feliz de su invencion milagrosa, sino tambien à otros Santos, cuyas traslaciones fueron floridas. Luego q̄ sepultaron el Cuerpo de Santa Gudula Patrona oy de Bruxelas, vn arbol vecino à su maravilloso sepulcro subitamente floreció ostentando la gala que pudiera en la mayor felicidad de la Primavera, y al trasladarlo à Moricela al Templo de el Salvador, donde solia con frecuencia emplearse en la oracion, y ternura de su llanto, se arrancó este arbol, que avia florecido antes en el rigor de el invierno, y desamparando el sitio, con tener echadas tan buenas raíces, como si fuera racional siguió bolando à su Santa bienhechora, y se trasplantó à la puerta de el Templo, depositado que era ya nuevamente de sus Reliquias, vestido de hermosura, y adornado de la verde gala de muchas hojas. Al trasladar el Cuerpo de S. Cenobio Arçobispo de Florencia ennoblecida con tantos hijos Santos, como con el fuego de la devocion hervia el concurso de la gente, los Obispos, que lo llevavan, se arrimaron con este milagroso Tesoro à vn olmo antiguo, y seco, que solo podia esperar el golpe de la segur, teniéndose por estar en sitio tan publico como la plaza camino que era de la Iglesia mayor, muy placeada su desnudez, con el contacto milagroso de este Cuerpo Santo floreció, y se llenó de verdores el viejo. De Santa Eulalia de Melida escribe Gregorio Turonense, que cada año el dia de su martyrio, que fue à diez de Diciembre, los arboles, que cubrian su sepulcro florecian, y las flores, conque se hermoseavan, exalando milagrosa fragancia, remedavan la figura de candidas palomas; luego no es gloria vnica de S. Fermin. Pero se responde facilmente viendo que la Primavera, conque quiso honrar Dios à estos Santos (que consta de el Flos Sanctorum de Ribadeneyra) fue muy limitada, pues solo florecieron algunos arboles, quedando al mismo tiempo la tierra sin gala alguna de flores, y ostentandose otros arboles sin algun esmalte de verdores;

mas

mas la Primavera, conque festejó el Cielo à S. Fermin favoreció los campos poblandolos de flores, y colmando todos los arboles de aquel contorno de flores, y frutos. En las traslaciones dichas boló la Primavera, y en algunos arboles anduvo por las ramas con sus flores, mas en la de S. Fermin de arriba à baxo lo anduvo todo, pues todo fue vna milagrosa floresta, en cuyo teatro vistoso se vieron aun tiempo mismo flores, y frutos.

Pongamos por vltimo vn S. Benito a esta Primavera. Refiere Diederico el milagro peregrino de aver florecido los campos el mes de Diciembre en la maravillosa traslacion del Cuerpo de S. Benito, y ponderando el prodigio confiesa ser maravilla nunca vista en el Teatro de todo el mundo. *Non quidem Divinitati mira, sed hominibus hætenus cunctis, que retro sæculis inuisa.* Pasmase al averiguar el milagro, viendo el Diciembre transformado en maravilloso Abril coronado de vistosissimas flores, como si no fuera su nevada furia parca de la florida vida de los campos: *ingens frigus ut tunc temporis solis, cuncta obstrinxerat arva,* pero sin que estorvase este rigor executivo el milagroso nacimiento de las flores, *ac in medio aprili ita omnes arbores eisdem loci tam pàmiferæ quæ agrestes, spineta etiã, & arbuta in flores eruperunt.* Assi festejó la tierra con milagrosa cortesania el maravilloso Cuerpo de S. Benito Patriarca de las Religiones todas; luego ya tenemos vn Santo que empata en esta florida grandeza à S. Fermin. Pero el milagro de nuestra Primavera tiene circunstancias claras de prodigio vetajoso; porq̄ veneró la tierra al Cuerpo de S. Benito cõ vna milagrosa Primavera, florecièdo la hermosa amenidad de los campos, pero solo fue festejo de Primavera *in flores eruperunt* pero cortejó à S. Fermin cõ Primavera, y Otoño florecièdo soberanamente los campos, y poblándose de milagrosos frutos los arboles, vièdose en el lucido campo de vnos pintada la Primavera, quando en otros dibujado prodigiosamente el Otoño. No solo de quella superior por esta razon este florido milagro, sino que à otro viso tambien se corona excessivo, y ventajoso, porq̄ en la traslacion del grande Benito solo se vió esta milagrosa Primavera en los terminos, y campos del mismo lugar, no salió de raya esta maravilla: *omnes arbores*

eiusdem

loci tam pomifera quàm agrestes; Spineta etiam, & arbuta in flores eruperunt; pero en la milagrosa invencion de el Cuerpo de S. Fermin no solo florecieron, y fructificaron los campos dichos de la Ciudad de Amiens, sino que hasta las mismas comarcas, y lugares vecinos gozaron de esta milagrosa hermosura. El milagro de S. Benito fue prodigio de Primavera, fue maravilla bien florida, pero esta tan plausible anticipacion de flores fue solo vn milagro; pero el prodigio de S. Fermin, aunque anduvo en flores, tambien descubrió frutos; fue milagro de Primavera como el de el Principe de los Monges S. Benito, aunque mas dilatado, y de mas largo termino, y fue maravilla de Otoño, pues no solo se ostentaron flores, sino que se gozaron frutos, sin que las molestias de el Henero estorvassen las floridas alegrias de el Abril, ni las esperanzas, que cuenta este en flores, embarazassen la milagrosa possession de el Otoño en frutos, y assi la maravilla de S. Benito no puede competir en su gala cō la milagrosa y rara traslacion de S. Fermin.

A vista de esta tan peregrina maravilla; y Primavera tan dilatada, en que haze tan conocidas ventajas à otros Santos, podemos llamar S. Fermin el florido, y si pareciere à alguno poca gloria suya la gala de este renombre, de que pueden gozar otros, por aver sido floridas sus traslaciones, como hemos visto, y que no es nuevo el lustre de este titulo, para satisfacer à este reparo vaya vna curiosa erudicion. Veneravan los Romanos las heroicas virtudes; gloriosas hazañas, y gallardos triunfos, conque se coronava su discreto Emperador Trajano, y queriendo celebrar tan augusta grandeza con algun nombre, que eternizasse su fama, y perpetuasse sus glorias, representando al mundo la gala hermosa de sus prendas, siendo el blason de este nuevo nombre espejo, en que las viesse el mundo siempre, no hallaron otro de mayor aclamacion y mas gloriosa celebridad, que el de Optimo Emperador; y previniendo Plinio su ingenioso panegirista, que otros Emperadores ya gozaron de la hermosura de este titulo, y que assi parecia poca gloria de el gran Trajano coronarle con el timbre de este nombre no nuevo, y que ya le avian merecido otros Emperadores;

peradores; responde con elegancia, que aunq̄ pudieron tener la gloria de este nombre, era nuevo, y proprio solamente en su grandeza, porque el solo con sus prendas llenava la hermosa soberania de este nombre, quando otros solo en parte pudieron gozar de el blason tan honroso de este apellido. *Utrum de causis S. Natus populus que Romanus Optimi tibi cognomen alicui? Parum id quidem novum tamen, scias naximè ante meruisse, quod non esset excogitandum, si quis meruisset.* In Paneg. el nombre de florido es nuevo en S. Fermin; porque aunque otros Santos pudierō apellidarse assi por las flores milagrosas, conque hizieron tan gloriosas sus traslaciones, la hermosura de este nombre, y gala de este titulo solo es propria en S. Fermin; porque el solo llenó su grandeza con la Primavera vniversal de todos los campos de Amiens, y sus comarcas; fueron otros Santos floridos, pero escasa-mente, pero S. Fermin enteramente, pues no adornó de flores milagrosas à este, ó el otro arbol, à este, ó el otro campo, sino que todo lo vitió de Primavera.

No solo pudieta coronarse con la gloria de este florido nombre, sino que la devocion pudiera pintarle discretamente con vna vistossima Primavera, pues fue soberana gala de su virtud milagrosa vestir los campos de hermosura en los rigores de el invierno; assi celebraron al gran Caudillo de el pueblo de Dios Josue pintandole con vn Sol, que como fue gloriosa empresa suya detener à este lucidissimo Primavera en su fogosa carrera, como gozaron de resplandores, quando solo podian esperar sombras, como tuvieron vna primavera de luzes, quando avian de padecer vn invierno de tinieblas; les pareció sin duda que nunca mejor lo festejavan grande, que quando lo pintavan con vn Sol, que es hermosa Primavera de luzes, y lo fue entonces de milagro, en que se esmeró la heroica virtud de Josue; y mas viendo, que los Sacerdotes Caldeos veneravan esta Primavera de luzes, como doblada Primavera assi S. Alberto el grande; *Sacerdotes Caldei diū duplicati Solis celebraverunt.* Luc. 21. v. 25. sin duda porque se ostentó esta alegre Primavera de floridas luzes, quando solo aviã de tener vn invierno melancolico de tinieblas, gozaron de vn her.

hermoso, y alegre dia, quando avian de sufrir vna pesada noche; y gozar de la hermosura de vn dia, quando avian de padecer la infelicidad de vna noche, parece hermosura de doblado dia, y grãdeza hermosa de dos Primaveras de luzes en vna Primavera de milagrosos, y no esperados resplandores; y assi le pintaron con vn Sol, y cierto ingeniosamente; porque como fue hazaña tan milagrosa, y singular de Josue el hazer, que se ostentasse el Sol fijo, y que viesse vna prodigiosa Primavera de luzes, quando era fuera de tiẽpo el gozarla, juzgaron q̄ era pintarle cõ gala pintarle cõ esta Primavera de luzes, pues fue singularissimo triunfo de su virtud milagrosa, y el mayor prodigio de su vida. Milagro fue à todas luzes grande el que luciesse vna Primavera tan vistosa, y no esperada en Amiens, quando avia de padecer las forzosas injurias de vn rigido Henero, y logró à esmeros de la virtud de S. Fermin las venturas floridas de vn milagroso Abril, en las tristezas de vn invierno las alegrías de vna Primavera; pues aviendo sido mas glorioso este triunfo, que el de Josue, pues si este dió vn dia de Primavera de luzes no esperadas mandando, que se parasse el Sol, S. Fermin dió de vn rasgo vna Primavera, que duró por espacio de tres dias, sin mandar à los campos, que floreciesse, pintandole al gran Josue por esta razon con vn sol, que fue Primavera hermosa, y milagrosa de luzes, mayor empeño parece de la devocion arrestarle en pintar à S. Fermin con vna Primavera vistosissima de flores: pues fue mas soberana gloria de S. Fermin dar sin vivir en el mundo vna Primavera de flores, que gala de Josue dar, sin vivir en el Cielo, pero à imperios de su milagrosa voz vna Primavera de luzes.

En prueba de esto mismo viene bien lo que dixi en la Dedicatoria, que hallandõ los Ciudadanos de Rodas vna vistosa flor desahada de su raíz, y atribuyendo esta maravilla al prodigioso influxo de el Sol gravaron en sus monedas vna rosa con vn Sol, y de aqui tuvieron origen las monedas, conque pagaron à Judas los Fariseos la sacrilega ventera de su Divino Maestro Christo, en las quales se mirava vna rosa cargada con vn Sol, como lo dize el Abulense como restigo ocular cap. 26. Math. Maravilla fue singular:

gularissima de S. Fermin el aver florecido los campos; pues habiendose ostentado tan singular Primavera à influxos maravillosos de este prodigiosissimo Sol S. Fermin, siendo milagro de su peregrina virtud, en la moneda de sus pinturas era bien poner vna vistosa Primavera cargada con este maravilloso Sol, para vocear con esta traza la grandeza deste prodigio, y perpetuar sus glorias.

Como fue tan palmosa hazaña la heroica valentia, y gloriosa accion, conque mató Hercules al Leon Nemeo; por esso le pintaron los antiguos, y modernos con la piel de este Leon despojo de su victoria, y clarin de su valor; hasta en las monedas, que acuñaron, se dividió esta idea, y Guillermo Choul trae muchas medallas, donde se ostenta vestido de este leonado trage, lib. de Relig. Dom. La Diosa Minerva en el lienço de la memoria del mundo quedó pintada como Palas, por aver muerto al Gigante Palante goçando de la grandeza pintada de este nombre, ó de este nombre de tanta grandeza por la hermosura de este singularissimo triunfo. Pintaron al Dios Mercurio con vna vara, à quien llamaron Caduceo, para que con esta traza se eternizasse la memoria de vn hecho glorioso, y fue que caminando acia la Arcadia encontró su valor en el camino dos feroces serpientes hechas vn veneno en trabada guerra, y reñida oposicion, pero entonces cõ singular valentia puso su vara entre ellas, y solo cõ el maravilloso esfuerço de esta accion las redujo à tener paz, y amistad, y assi para perpetuar la gloria de esta hazaña le pintaron con vna vara coronada de serpientes vencidas à esmeros de su valentia garbosa, como lo notó Marcial en el lib. 7. de sus Epigramas en la 73.

Pues aviendose S. Fermin esmerado en la hazaña prodigiosa, de q̄ se ostentasse vna milagrosa Primavera en tanto campo lleno hasta entonces de crueles hielos, que mucho seria le pintassen, para eternizar las glorias de tan florido prodigio, y valentia heroica de su virtud con vn campo vestido de maravillosas flores, ó con vn invierno hermanado con vna vistosissima Primavera, haciendo gala de enlazarse por algunos dias con estrechos abrazos por la virtud milagrosa de S. Fermin, como las serpientes unidas amigablemente en la vara maravillosa de Mercurio.



CAPITULO III.

DISCURSO SOBRE LOS VARIOS MOTIVOS
de tan especial maravilla.

PREGUNTO, para que viste el Cielo de Primavera los campos, quando se descubre el Cuerpo de S. Fermin? Pero será sin duda, para que en las flores de esta milagrosa Primavera veamos, quan florida será siempre su proteccion, y que en las flores de su feliz patrocinio viviran seguros sus devotos, que sien S. Fermin tienen los campos su Primavera, tambien gozaran los hombres en las flores soberanas de sus virtudes vna Primavera de floridas asistencias, conque vivan defendidos de el comun enemigo. Proverbio fue de los antiguos, para explicar la desgracia de quien no logra lo que emprende, compararle a los cazadores de el monte Etna, *Ethneum venatorem*; porque los que discurren por esta montaña preñada de incendios no llevan caza alguna, pero que mucho sea sin fruto, y sin ventura su trabajo, y su sudor, si pretenden cazar en vn sitio, que abriga, y oculta tantas llamas, y donde por ser sitio tan fecundo de incendios, no se verá sin duda calle hermosa alguna de frondosos arboles, ni amena selva de variedad delectable de plantas, ni diversidad de fieras, que pueblen tan fogoso monte; pero si ay, dize Rodiginio, porque en los repechos de este encendido monte se ven bien regidas florestas litorja hermosa de la vista, y dulce recreacion de el olfato con su maravillosa fragancia, y viven entre estos floridos retiros desde el conejo hasta el corzo, y desde el cerdo, lo Jayali hasta el velocissimo Ciervo; pues si ay fieras en este monte tan fiero, como el cazador desperdicia el tiempo, no encontrando caza, por mas que lo examine curioso, y su de discurren-

riéndolo? *An quia ibi regionibus sylvarum succint negata? An quod ferre ibi visantar nunquam? Imo vero esse ibi vnumque latendum est*, lib. 28. lee. atic. c. 70. Hermosean esse fogoso sitio frondosas selvas, ni faltan en el fieras para el gustoso empleo de la caza; pero enseña la esperiencia, que son sin provecho todas las diligencias de el mas diestro cazador, y que burla todos sus cuidados esta montaña dexandolo muy abrasado con sus llamas, y el chasco de su trabajo, quedando corrido de aver corrido sin utilidad, que por todos lados es fiera pesadumbre; pero no se origina esto de los incendios, que encierra este monte en sus entrañas, como dize Rodiginio, sino de la hermosa variedad de flores, que como rica cavellera de los repechos suele peinar hermosamente el viento, cuya vistosa belleza desata tan maravillosa fragancia, que con estos tan suaves, y bien confeccionados soplos pierde el tino el mejor perro, y quando pudiera arrojarse a la caza, se halla en vn delicioso laberinto de flores perdido en vn soplo, y su dueño sin mas caza que vn buen perro, sirviendo las flores de defensa hermosa a las fieras, que viven sin riesgos, aun andauido en flores. Flores ostenta S. Fermin, quando sacan de el sepulcro el maravilloso Tesoro de su Cuerpo, que como fue Etna de Divinos amores, y sagrados incendios su felicissima alma, en los repechos de su Santo Cuerpo quiso el Cielo, que resplandeciese vna vistosissima floresta, y vna fragantissima Primavera; flores se vieron aunque en medio de el invierno, para que en las flores, que ostentó, vean sus devotos las flores de sus virtudes para su amparo, y defensa, vna Primavera milagrosa muestra, quando se descubre a la veneracion, para que todos entiendan, que sabrá descubrir la Primavera de sus virtudes, quando el comun enemigo intentare la caza de sus devotos, para que con la maravillosa fragancia de estas flores, ó patrocinio florido perdiendo el tino su rabia no encuentre lo que busca, y quede assi burlado todo su diabolico cuidado.

Sirve tambien esta felicissima Primavera de publicar con florida eloquencia las virtudes, que enoblecieron a S. Fermin. Para que pregunto floreció la Vara de Aron dilatandose milagrosamente

te en ramas, estendiendose en cogollos, y acopandose en hermosas hojas? Para que tantos milagros en vna Vara, como que se adorne de flores, se vista de verdores, y se hermostee con maravillosos frutos? Para que se viste de Primavera, y se ostenta tan de Otoño, asegurando como en feliz Abril ostentofas flores, y logrando al mismo tiempo como en rico Otoño sazoados frutos? *Invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperat flores, qui solijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* Num. c. 17. Se efmera el Cielo en tan floridos prodigios, para honrar à Aron, obrando tantas maravillas, para que sirviendo de milagroso espejo al mundo estas, vean todos las virtudes que florecen, y desuellan soberanamente en el campo hermoso de el Espiritu de Arõ, assi S. Gregorio, *virga sepi virut, & quid virtutis Aaron in mure haberes, ostendit.* lib. 4. Moral. cap. 26. Los milagros, que pueblan esta dichosa Vara, son vna florida recomendacion de las virtudes de Aaron, de Primavera se viste, para que en las flores, que desabrocha, admiren todos las virtudes, en que florece el corazon de este grande Sacerdote; pues si vna milagrosa Vara es lengua, que publica tan maravillosamente las glorias de Aron acrediitando tanto sus virtudes en el mundo, siendo solo vna Vara de Primavera, ó vna Primavera de vna Vara; que diremos de el floridissimo Sacerdote, y insigna Martyr S. Fermin? Diremos, que cada flor es vn milagrosoregonero de sus glorias, y vn prodigioso espejo de sus virtudes, que su Primavera no se estrecha al breve campo de vna vara, sino que tan dilatados campos, como hermosteó con flores, y entriqueció con frutos, mudamente placearon sus virtudes, no floreció solamete vna Vara, no se colmó de vterurosos frutos solo vna para credito lustroso de S. Fermin, como para afianzar en el mudo las glorias de Aron, sino q varios capos florecieron hermosteandose muchos arboles cõ la gala de las flores, quando lucian otros con la hermosura vistosa de los frutos, sirviendo tan estendidos capos llenos de flores, y frutos de milagroso mapa de las virtudes, q enriquecieron el espiritu de S. Fermin. No calificó por mayor las virtudes de S. Fermin, por ser mas floridas las pruebas, sino solo digo que Dios en papel de marca mayor

yor de maravillas escriviõ las virtudes de S. Fermin, quando vna Vara fue solo el papel de las virtudes de Aron.

Para q mas se descuella tan hermosa esta milagrosa Primavera en el soberano hallazgo de el cuerpo de S. Fermin? Para q puede ser tan rara maravilla, sino para hazer en el mando mas celebre, y mas gloriosa la grandeza illustre de su nombre, para esto se retira el invierno, se viste la tierra de vna hermosura tan florida, y se ostentan los arboles cõ la maravillosa gala de vna Primavera florido ingerto en Otoño. Estando el gran Josue milagroso caudillo de Isrrael cerca de las margenes del Jordan le dize Dios, que alli con singulares maravillas ha de empezar à engrandecerlo en la estimacion del pueblo, *hodie incipiam exaltare te coram omni Isrrael.* Josue c. 3. v. 7, & 16. Ahora veamos, conque grangea Josue opinion de grande en el pueblo mereciendõ las aclamaciones ruidosas de la fama, ya lo dize la Escritura, haze que à vista de la Arca se pare el mar, quando sus raudales mas sobervios de ricos, y mas vanos de poderosos avian de correr mas sin freno atropellándose vnas con otras las corrientes, entonces viendo que las primeras se deteniã con milagroso respecto, formando hermosos montes de cristal, las demias cõ esta maravilla se quedavan heladas, ó palmadas cõ el prodigio; gran maravilla, q el Jordan, quando tã inchado en sus hõdas, y empeñado en correr sepa detenerse: *Steterunt aque descendentes in loso vno, & ad instar montis intumescerunt:* pero ya q se para el mar, en el capo, que dexaron sus aguas, para q passase la Arca, veremos vn florido milagro, y vna vistosa Primavera, con vna hermosa marea de ayre apacible, y de milagrosa actividad se pobló luego de flores toda su vistosa playa, milagrosa calle, ó dilatado campo, assi lo dize el libro de la Sabiduria c. 19. v. 7. *Campus germinans de profundo nimio,* las hazañas de Josue son enfrenar vn altivo mar, y veltir de hermosa Primavera mucho capo, y estas maravillas son las que empiezan à realzar las glorias de su nõbre levantando tan de punto su grandeza. Admirase Origenes y pregunta como puede comẽzar aora el aplauso soberano de Josue, quãdo mucho antes llenã las historias sus proezas, y enriquecen los annales las glorias de sus triunfos. No veneciõ con valor soberano à los Amalequitas, quãdo aun no se atreviõ

la valentia heroica de vn Moyfes? No se vengó gloriosamente de los Gabaonitas, haziendo que el Sol, que empeçava a desmayar en sus luces, se detuviesse, para solicitar con sus resplandores vna victoria muy lucida? Quando los Exploradores de la tierra de promission llenos de miedo se lloravan destrucó de los enemigos, aun antes de entrar en batalla con sus contrarios no fue Josue de tan heroico esfuerzo, y valor tan agigantado, que juzgo corto empleo à su valentia toda la braveça de sus enemigos? Pues como con estas maravillas dize que empièça aora à acreditarse grãde, quando deviera aver gozado antes tantas aclamaciones de insigne? Aora (responde Origines) haze milagroso, que retroceda el mar, y que la tierra helada con tantas aguas se vista de tan milagrosa virtud, que produzca luego en sus dilatados campos tantas, y tan maravillosas flores ostentando vna milagrosa, y estendida Primavera, pues aora es, quando Josue executoria su grandeza, *multa in eremo gesta sunt & nunquam dicitur exaltatus esse Iesus, ubi vero Iordanis transitur, ibi dicitur ad Iesum: in hac die incipio exaltare te in conspectu populi.* Josue homil. 4. Antes obró Josue maravillosas hazañas, pero aora es quando goza solo los blasones de grande, y los mayores aplausos de insigne, quando hermosa con tan milagrosa Primavera los campos dilatados de el Jordan, que avian de estar solo colmados de aguas; quando se ve en ellos vna republica vistota de flores, quando en ellos se avia de ver solo vn mar de heladas aguas, grande era antes Josue, pero el vulgo no le celebrava por soberano, hasta que vió vna Primavera tan rica en vnos dilatadissimos campos en medio de vn invierno de tantas aguas. *Vbi Iordanis transitur, ibi dicitur ad Iesum, in hac die incipio exaltare te in conspectu populi.* Siempre lució grãde S. Fermin, porque siempre fueron soberanas sus maravillas, y infinita la gala hermosa de sus milagros, pero aora con este prodigio tan singularmente florido campea mas gloriosamente su nombre, y se corona de mas glorias su grãdeza, aora resplandece mas soberano, quando haze maravilloso, que se retira el invierno, quando enfrena el ayre rigido del Henero, quando detiene las inmensas nieves de el tiempo, quan-

do rompe los grillos de tanto hielo, como aprisiona la tierra, haziendo que pare vn mar de aguas, que suele inundar los campos, trocando las injurias de el Henero en las floridas lisonjas de el Abril, pintando la tierra con los varios colores de tantas flores, como suele ostentar la Primavera, llenando los campos dilatados de Amiens, y sus comarcas de hermosura, y los arboles todos de gala en sus esplayadas hojas, de belleza en sus vistosas flores, y de riqueza milagrosa en sus dulces, y sazoados frutos. Vn mar detenido, y vna nueva, y vistosa Primavera son las glorias grandes de Josue, y la grandeza mas gloriosamente celebrada en el pueblo; pues si estas prodigiosas hazañas son las q̄ sobrepasando entre todas las q̄ obró Josue, le coronan grande; grãde se acredita S. Fermin, quando enfrena el invierno mar de tantas inclemencias, y deteniendo las corrientes de sus aguas, borda los campos de flores, viste de gala los arboles, haze florido al Henero, y Primavera al invierno; por grande le aplauden à Josue, quando en aquel dilatado Teatro se ven estas maravillas, aunque todos estos milagros se hizieron para cortejar à la Arca: palmó sus corrientes el Jordan, y entapiçó de flores los campos, que dexó el respecto reverente de las aguas à vista de la Arca, allí David, *quid est tibi mare quod fugisti, & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum, à facie Domini mors est terra, à facie Dei Iacob.* Hermosa prosopopeia, allí se para el Jordan, y aqui se detiene el invierno, allí se ostenta la Arca coronada, aqui S. Fermin milagrosamente manifestado, allí caminan con la Arca a pie enjuto pisando vna milagrosa Primavera, aqui llevan à la Iglesia mayor de Amiens el milagroso Cuerpo de S. Fermin, allí fueron los milagros como agua, porque vió la Arca de el Señor, aqui porque avia de ver à S. Fermin, allí porque vió la cara del Señor de Israel, aqui porque avia de ver las Reliquias de S. Fermin primer Obispo de Pamplona y glorioso Apostol de la Ciudad de Amiens; luego en estas maravillas luce con credito superior al gran Josue, pues se detiene el invierno por respetar à S. Fermin, se ostenta la Primavera, por venerarlo festiva, como allí el Jordan se paró por reverenciar con sus cristales rendido à la Arca, y se vistió de

Primavera, porque oliesse à mucha fiesta el cortejo; por el arca fueron todos estos milagros, aunque Josue con ellos se coronó con las aclamaciones de insigne, mas aqui todas estas maravillas se hizierón para gloria de S. Fermin y lustroso credito de su virtud.

Hizo mas esta tan singular maravilla, para que pudieffe assepear mas la milagrosa, y siempre grande virtud de S. Fermin. Mandó el grande Elias echar doze idrias, ó cantaros de agua sobre aquel sacrificio, que hizo en el Monte Carmelo en competencia de tanto numero de Profetas de Baalin, y aunque era poca esta agua, fue de calidad, que el foso, que abrió al rededor de el altar, con ser bastante capaz, pues era su altura de doze codos, como sienta Rabi Salomon, *fecit in circuitu altaris fossã quinquaginta cubitos patentem*, no solo se llenó, sino que por no caber su cristalina hermosura, se vertia fuera, y consistió esta abundancia tan derramada, en que en las manos milagrosas de Elias se multiplicó tanto cristal desecho, como observa el mismo Rabi Salomon, y no lo impugna el Abulense; pues para que tanta agua sobre el sacrificio, que pretendia Elias consumieffe el fuego de el Cielo? Sacrifició de tan gloriosa competencia avia de ser vn sacrificio tan aguado? Con el intentó acreditar la grandeza de su Dios Elias, y desvanecer las tinieblas de la idolatria, y para esto dispuso ingenioso tanta agua, y no contento con la que le ofrecieron la multiplicó por milagro? Si, y con gran misterio, queria Elias para esta empresa de tanta gloria, que el fuego de el Cielo milagrosamente abrafasse su sacrificio, y para que sobrefa liesse con mayor gala esta maravilla llenó de tan copiosa agua el sacrificio, para que viendo todos que ardia, lo que estava tan humedo, y tan elponjado de agua, celebrassen la grandeza heroica de este milagro, y venerassen el poder Divino, que campeava tan ostentolamente en el mero tan milagroso encendiendo fuego en materia tan aguada, allí el doctissimo Abulense, *ad magnitudinem miraculi conveniens fuit poni aquam ad ostendendam superabundantem potentiam Dei contraria superando*, q. 28. Reg. 18. La agua es contraria de el fuego, y hazer que se ostente lucido fuego en el sacrificio, ya que estorve la oposicion de tanta agua,

es maravilla tan singular, que puede ser glorioso credito del poder Divino, y solo triunfo de la valentia poderosissima de vn Dios. En el mayor rigor de el invierno, quando se reconocia mas helada la tierra, entonces se descubrió la mas vistosa Primavera, sin que la contrariedad de el invierno estorvasse tan florida gala; aya aguas, y hielos con riguroso exceso, para que mas se descubra la virtud maravillosa de S. Fermin, y se acredite mayor el milagro de florecer los campos; prodigio fuera siempre digno de celebrarse la hermosura de esta maravilla; pero estando tan helada la tierra, que el Sol tan milagrosamente la caliente, y que se vean ricas, y vistosas flores, donde solo se pisavan hielos, es milagro de gran gloria, y es maravilla de muy superior grandeza: *terram esse frigidissimam conveniens fuit ad magnitudinem miraculi*, puedo decir, *ad ostendendam super eminentem potentiam Firmini contraria superando*. El mayor rigor de el tiempo, la mas fuerte contrariedad de el invierno es el mayor credito de el milagro, pues luce mas el poder, donde ay mas que vencer; para gloria de Dios ardió allí el fuego à pesar de la oposicion de tanta agua, y aqui para gloria de San Fermin lució tan milagrosa Primavera à pesar de tan rigido invierno; allí importó la grandeza maravillosa de aquel milagro; para afianzar el credito Divino; mas aqui sin este prodigio logtará San Fermin glorias de insigne Santo, verdad es que con tan rara maravilla se realzó la grandeza de su nombre, y se aumentó la hermosura de su credito, y para esto convino la gala soberana de este milagro; pero en esto se descubre vna circunstancia de grandissimo realce de San Fermin, pues hizo el Cielo por festejarlo, y aumentar sus glorias, tanto como hizo en el milagroso Sacrificio de Elias, por acreditar la grandeza inmensa de Dios, y maravillas de su poder infinito, pues si allí hizo, que se ostentasse vn fuego Celestial en vna materia tan humeda como la de el Sacrificio, aquí hizo, que brillasse vna vistossima Primavera en vn campo tan helado.

No solo realza las glorias de S. Fermin la sustancia de esta maravilla, sino es el modo singular de este prodigio. El maior milagro en

todo el resto de prodigios, en que se esmeró el poder glorioso de Christo, fue la institucion de el Divinissimo Sacramento de el Altar; y para que campeasse la hermosura de su poder, que hizo? Dixo que el pan, que tenia en sus Santissimas manos, era su Cuerpo; *hoc est Corpus meum*, Luc. cap. 22. v. 10. Hablando convirtió el pan en Cuerpo suyo, dexando el pan de ser pan, y passando à la hermosa grandeça de ser Cuerpo suyo; no ay duda que fue Soberano prodigio, y maravilla de gran Cuerpo, mas el esmerarse en la belleza de este milagro le costó à Christo el aver articulado palabras; mas para florecer los campos de Amiens, para convertir el Invierno en vistosa Primavera; los hielos en flores, solo la presencia de el Cuerpo de San Fermin bastó: no ay duda, que el milagro de Christo de la conversion, y transustanciacion de el pan en Cuerpo fue la mayor maravilla, y el mas prodigioso esmero de su Divino poder; pero con todo esto esta maravilla de San Fermin, esta Primavera parece tiene una circunstancia ventajosa, siendo tan inferior en todo, porque aquel Divino milagro, y singularissimo portentoso no le obró Christo solo con su presencia corporal, sino con la maravillosa eficacia de sus Divinas palabras; pues en virtud de ellas pasó el pan à ser Cuerpo suyo; pero esta prodigiosa Primavera, este tan florido milagro lo hizo San Fermin con la presencia de su precioso Cuerpo; pues apenas descubrieron este maravilloso tesoro, quando empezó la tierra à vestirse alegre de flores, los arboles à poblarse vistosos de hojas, y à colmarse ricos de tempranos frutos, trocando el desaliño de el Invierno en la gala hermosa, y lucimiento ostentoso de tan peregrina Primavera. El mayor milagro de Christo, y la maravilla, que entre todas se coronó superior, como lo dize mi Angel Tomás: *Miraculum ab ipso factarum maximū*, fue dezir, y hazer, que el pan fuesse Cuerpo, y Soberana Primavera de la alma; mas aquí el milagro fue hazer sin dezir, que el Invierno fuesse una prodigiosa Primavera, y un maravilloso Otoño: miren si el modo de esta florida maravilla es milagroso realce de la hermosa virtud de San Fermin.

Pero vays una replica, para descubrir mas el fondo de este milagro.

lagro. El Cuerpo de Eliseo ya difunto dió con soberano prodigio à un cuerpo ya helado por muerto la flor de la vida, singular circunstancia de milagro; hazer sin dezir, que el hielo de la muerte se convirtiesse en Primavera de una florida vida, empezando à vivir el que se ostentó difunto, al tocar el Cuerpo Santo de el gran Eliseo; pero el Cuerpo milagroso de San Fermin dió generosa vida de Primavera à la tierra helada con las inmensas nieves de el Invierno; haziendo que floreciesse el Enero, como si fuera vistoso Mayo, esmerandose en la hermosura de este portentoso aun sin el contacto maravilloso de su Cuerpo; no tocaron sus Santas Reliquias todo el campo de Amiens, ni sus felices comarcas, solo el sacar à luz esta prodigiosa Margarita, bastó para que todo el campo de esta venturosa Ciudad, y vezinas Provincias se acreditasse deliciosa vega, vistiendo el maravilloso ropaje de la Primavera; flores, y frutos madrugaron Divinamente, para festejar à San Fermin, que la tierra, con ser insensible, parece que se afrentara de no tener, con que cortejar tan solemne traslacion; pero halló feliz para tan glorioso festejo un florido, y milagroso arbitrio, y assi ostentó de prodigio la devocion de sus flores, digamoslo assi, quando todos por celebrar à San Fermin ostentaron las flores de su tierna devocion.

Con la gala hermosa de esta milagrosa primavera, parece se acredita esta florida traslacion de el Cuerpo de S. Fermin por reyna entre todas. Apenas descubrieron este maravilloso tesoro, sacando esta Perla de su rustica concha, quando solo con su sombra sanaron todos los campos de Amiens, y vezinos lugares del achaque de el Invierno, poblandose luego de verde hermosura, y pagando en flores, lo que recibieron de milagro. La mayor maravilla en linage de salud milagrosa, que mas affombró al mundo, fue la que obrava San Pedro sanando à los enfermos solo con la sombra de su favor, ó con el favor de su sombra; pero lo mas singular, y mas raro de este prodigio consistia, en que esperando muchos enfermos el beneficio de su piedad, y generosidad de espíritu, bastava tocarse su sombra à uno, para sanar à muchos, *ut saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & sanarera-*

107, Act. cap. 5. v. 15. Así lo dice la letra en su rigor; el instrumento de la Omnipotencia, y de la salud era la sombra assombrosa de San Pedro, y su virtud milagrosa parece que passava de vno en otro, como rio caudaloso, que inundando vn campo, passa corrientemente à otro para fertilizarlo; y à vista de esta maravilla dixo el siempre grande Lyra, que San Pedro en la calidad singular de este milagro se calificava Principe de los Apostoles, *ad ostendendum quod eras Principalis Apostolorum*, porque desterrar el Invierno de la enfermedad del campo de los cuerpos, y hazer se vistan de la Primavera de vna salud florida, sin tocarlos con la virtud milagrosa de su sombra, passando esta de vno en otro; para favorecer à tanto campo de tanto cuerpo, es gloria que califica à N. P. S. Pedro por Rey entre todos los Apostoles. Florecieron todos los campos de Amiens, y sus dichas comarcas, al encontrar el cuerpo maravilloso de San Fermin, y como para sanarlos de el achaque de su esterilidad temporal no pudo tocarlos su Cuerpo, devió de bolar sin duda echando por esos campos su milagrosa sombra, y assombriendo à todos fertilizó su virtud los campos à las mil maravillas, llenandolos de vna milagrosa Primavera, quando los avia enfermado el Invierno. No es S. Fermin el Principe entre los Santos, pero quiso el Cielo festejar su gloriosa traslacion con la hermosura admirable de este prodigio tan singular, dando à los campos la salud milagrosa de vna Primavera assombrosos de San Fermin, calificando con la hermosura de este tan florido milagro de Reyna su traslacion entre todas.

Por gran maravilla refiere Aristoteles en el lib. 3. de sus Problemas en vna opinion muy recebida en su tiempo, que qualquiera calidad de arboles, sobre cuya lifongera frondosidad se ostentava la hermosura singular de el Arco Iris, calificada de milagrosa por San Juan Chriostomo en la hom. 28. sobre el Gen. se acreditava odorifera solo con la presencia de este Arco taracado de tan vistosos colores, compitiendo con el Aspalto en el mismo linage de fragancia, como lo testifica Plinio en el lib.

32 hist. nat. cap. 24. y aun esta maravilla celebró el mismo en

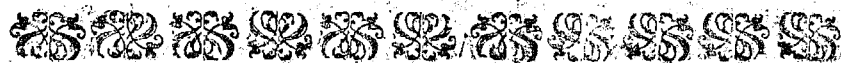
el lib. 17. hist. cap. 5. en la tierra beneficiada de el Cielo con lluvias, àzia donde inclina su prodigiosa, y patmoia belleza este Arco hijo de la reverberacion de los rayos de el Sol en las nubes preñadas de copiosas aguas, *terra cum à siccitate continua immituit imbre; Et in quam Arcus celestis deiecit capite suo, tunc emittit illum suum halitum Divinum ex Sole conaptum, cui comparari suavitas nulla possit.* Tambien Aristoteles lib. 5. hist. anim. dice, que para que se crie en los arboles el Manà vn linage de dulce rozio es necessario, que brille sobre ellos este admirable Arco. Sin que el Cuerpo milagroso de San Fermin tocasse los arboles, se poblaron de frutos, ostentando tanta hermosura de hojas, y los campos de los pueblos comarcanos con tan florida Primavera, como vistieron, exalaron aromaticas suavidades, como inclinarse S. Fermin à favorecerlos con la presencia de su maravilloso Cuerpo, siendo tan milagrosas flores, y copiosos frutos parto de la milagrosa virtud de este Soberano Iris de paz entre Invierno, Primavera, y Otoño, solo con la sombra de su assombroso poder.

A todos los motivos, que he dado para este milagroso esmero de la virtud heroica de San Fermin, me ha parecido añadir otra razon discutiendo nuevamente, y me esplicaré con vna maravilla de el gran Eliseo ya difunto al obrarla. Recobró la vida el cadaver, que improvidamente arrojó en su sepulcro el miedo, que despertó en la gente del entierro la vista de vnos salteadores; *Proiecerunt cadaver in sepulcro Elisei, quod cum tetigisset ossa elisei, revixit.* 4. reg. cap. 13. singular maravilla, que vnas zenigas frias enciendan alientos de vida en vn cuerpo difunto; pero porque obraria la grandeza de tan plausible, y glorioso prodigio? Ya responde Rabi Salomon, *apud Lyram.* Fue, dice, tan venturoso Eliseo, que gozó de la hermosura admirable del espíritu doblado de Elias su maravilloso Maestro, sera esta gracia doblada la singular galanteria de hazer milagros, como sienten los mas interpretes, el Abulense q. 15. Theod. q. 7. con que aviendo Elias esmeradose en obrar ocho milagros, à Eliseo en fe de su doblado espíritu le tocava arrestarse en

en hazer diez y seis maravillas; no pudo viviendo llenar este número, dexó vn milagro, por no aver lugar para obrarlo, y quiso hazerlo estando muerto, *octo miracula tantum numerantur patrata per Eliam, sexdecim vero scribuntur in Eliseo, decimam sextam fuit suscitatio mortui ad sacrum ossum Elisei.* Teniendo Eliseo doblada virtud para hazer milagros, que Elias su Maestro, viéndose coronado con doblado poder para esmerarse en maravillas, ya que viviendo no hizo todos los milagros, à que le estava executando la hermosura de tan prodigiosa gracia, ya que no obró los diez y seis milagros, que correspondian à su gallardo, y doblado Espiritu, faltando vno solo, para llenar los cabales de este numero, dexó poder à su cuerpo para obrarlo difunto. Que galante al intento Cirilo Hyerolimitano: *lucens in sepulchro Elisei mortuus, mortuum que corpus Prophete attingens, vivificatus est, et que ita mortuum corpus Prophete perficit opus anime, et mortuum, lucens que vitam præbuit defuncto.* Impidió la muerte à Eliseo vna maravilla, cortó el hilo à sus prodigios; pero el cuerpo desde el sepulcro hizo el oficio del alma, para obrar el milagro, que faltava, *ita mortuum corpus Prophete perficit opus anime.* Viviendo celebró Francia muchos milagros de S. Fermin, y aunque fueron tantos los que obró la gallarda hermosura de su espíritu, despues de su martyrio se esmeró generoso en obrar infinitos; pues las aças antiquissimas de su vida milagrosa no se atreven à fumarlos, por ser innumerables, y fueron anteriores al maravilloso descubrimiento de sus Reliquias, y con ser tan dilatado el campo de sus milagros obrados despues de las finezas de sus triunfos en el martyrio, al encontrar el tesoro prodigioso de su Cuerpo, el cuerpo de sus milagros ocupó todos los campos de Amiens, y sus felices comarcas, pues se vistieron luego de flores, y se colmaron de frutos, porque la grandeza tan lustrosa de este, y otros milagros devió de saltar en vida à la virtud prodigiosa de S. Fermin; cortó el martyrio el estambre de su vida muy temprano, pues murió à los treinta y seis años, conque su Cuerpo desde el sepulcro, como si fuera su milagrosa Alma, se esmeró en hazer vn campo lleno de milagros, ó vn milagro de

mas

mas cuerpo que todo el dilatado campo de la Ciudad de Amiens, sobre no poderse reducir à numero los q̄ antes avia obrado desde el sepulcro. El decimo sexto prodigio de Eliseo fue milagroso credito de la gracia soberana, que gozó duplicada sobrepujando la grandeza de su Maestro en hazer maravillas; conque siendo infinitas las que obró S. Fermin desde el sepulcro en los esmeros de esta gracia milagrosa se acredita ventajoso, y superior à estos dos celebrados Profetas.



CAPITULO IV.

DESCUBRELLA TANTO CON ESTA GIGANTE
maravilla, que parece se corona Soberano.

GLORIA es esta singularissima de el Invierno M. S. Fermin, y credito glorioso de su peregrina virtud; pero la grandeza hermosa de este milagro de trocar el invierno en Primavera, maravilla es, que parece lo acredita masque humano. A quié no espanta la altura de el fuego, que ardia en el horno de Babilonia, dize Daniel que subian sobervias sus llamas con humos de escalar el Cielo; quando mas altivo trepava el fuego, sino bolarva el incendio, como si necesitara de mas hiesca su llama voraz; arrojaron en el tres gallardos mancebos, porque no querian tributar adoraciones à vna estatua de Nabuco, *confestim viri illi usque missi sunt in medium fornacis ignis ardentis*, cap. 3. v. 23. pero el fuego, que avia de consumirlos, fue lisonja, siendo hermosa rozio; no fueron sus llamas incendio, sino fresca, y delectable marea, no fuego, sino florido rozio, siendo el orno no ya campo lleno de incendios, sino vergel hermoso colmado de las flores de vn prodigioso rozio; assi lo discurria San Zenon. *Demique excipiantur non flama, sed rore*, assi concluye su ponderacion,

cion,

cion, lib. 2. serm. 35. Grande maravilla es que el fuego no quemé, sino alagüe, y que el orno que solo atesorava llamas parecia paraíso que deleyra, pero quien obra este prodigio? Quen es el que se esmera en la hermosura de este milagro? Pero no ay necesidad de preguntar, pues lo esta expressando el Texto, *species quartæ similis Filio Dei*. Divino parece que se acredita quien convierte el fuego en blando, y apacible rocío, las llamas en recreo lisongero, y el orno en campo bordado en perlas, los incendios en flores para el deleite, que la grandeza hermosa de este milagro parece que descubre Divinidad, en quien se esmera en esta maravilla, *species quartæ similis Filio Dei*. Humano es S. Fermin, pero la belleza singular de esta milagrosa hazaña parece lo califica Divino, porque convertir el rígido, y helado viento de Henero en deleitable marea de vn ayre apacible, el invierno este ril de plantas en Primavera hermosa de flores, los campos aprisionados con hielos, ó poblados de nieves, sino inundados de aguas, en vergeles ricos hermoeados con vistosas calles de flores, siendo la frialdad de Henero templada, y gusto la apacibilidad de vn Abril milagroso, es maravilla de tan alta grandeza, que parece lo jura Soberanos humano lo acredita el ser, aunque la soberania de este prodigio parece lo miente, y eleva à divino. Angel era el que pareció Divino entre las llamas de el orno de Babilonia, porque el transformar los incendios en las lisoujas de vn rocío pareció hazaña sola de vn poder Divino. No era Angel, ni podia ser Divino S. Fermin, pero el poder, que resplandeció tan vistoso en el teatro de esta tan milagrosa Primavera, era poder Soberano, y assi parece que como à tal se esmeró la tierra en correjarlo. Sienten graves Autores, que aquella feliz muger, que celebró la dicha de verte libre de vn achaque indecente, al tocar la orla de el vestido de Christo, por ostentarse agradecida à la milagrosa fuente de tan particular beneficio, colocó vna imagen de Christo (de cuya virtud fue parto su maravillosa salud conseguida solo con tocar vn hilo de su ropa) sobre vn pedestal de alabastro, y este floreció, como si fuera tierra cultivada, transformandose la dureza de esta piedra en jardin vistoso vestido de tan milagro-

lagrosa Primavera, assi el Abulense, q. III. ad caput. 9. Math. Assi festejó reverente esta piedra triburando à Christo Soberano, y Divino vna Primavera aunque sincopada en su corto campo. Con mas gala celebraron los dilatados campos de Amiens, y sus provincias vecinas à S. Fermin feudandole mas vistosa Primavera luciendo con la galanteria milagrosa de este cortejo mas florido con credito de Soberano, y realce de Divino.

Siendo humano ostentó S. Fermin en la gala de esta maravillosa hazaña visos de Divino. Embió Dios à Moyses à la empresa gloriosa de liberrar de el cautiverio de Egipto à su querido pueblo, y el titulo, conque le honró, y favoreció liberal en la dificultad de este empeño, fue de Dios de Faraon, *constitui te Deum Pharaonis*. Exod. cap. 7. v. 1. Parece demasiada grandeza el blason tan honroso de titulo tan Soberano, es Faraon Rey Coronado de Egipto, y assi será bastante gloria calificar à Moyses de Principe de este Monarca, para que es necesario divinizarlo elevandolo à tanta grandeza? Pero parece que se acredita razon para que el titulo se conforme con el poder; avia Moyses de convertir soberanamente milagrosa la vara en serpiente, el Nilo en sangre, la agua en ranas, el polvo en mosquitos, y transformar vna cosa en otra es jurisdiccion Divina, y assi Divino se acreditó, quando tan poderoso se ostentó en tan singulares maravillas. Convitió milagrosamente glorioso S. Fermin el ayre rígido, y frío en viento templado, la esterilidad de plantas, que tenia calva à la tierra, en hermosa fecundidad, al Henero solo fértil en hielos en Abril coronado de flores, la peladumbre de el invierno en floridos alagos de vna Primavera; pues quien se arrestó en tanto linage de maravillas, que mucho parezca Divino, siendo el poder tan milagrosamente Soberano, gala es aunque de milagro la gloria, y titulo de mas que humano, conque se coronó S. Fermin. A la luz maravillosa de otro assombroso prodigio se coronó Moyses con el timbre de Divino, *ecce constitui te Deum Pharaonis*, fue este singular portento, el aver retirado el Sol toda la gala hermosa de sus luzes al imperio de este discretissimo caudillo, dexado en tinieblas à los Gitanos, pero las que era sombras para ellos,

eran maravillosas luzes para su pueblo, *ubicunque habitabant filij Israel, lux erat.* Exod. cap. 14. v. 22. de fuerte que alumbraban las mismas tinieblas, como si fueran hermosos resplandores, siendo, lo que era noche tan pesada para vnos, hermosissimo dia para la felicidad de su pueblo; y es maravilla tan gloriosa ver, q vn invierno de sombras, que lo es para vnos, sea Primavera de luzes para otros, que al obrarla Moyses, ya se supone Divino, *ecce constitui te Deum.* El que era melancolico invierno para todos, fue floridissima Primavera para Amiens, y sus comarcas, el que avia de ser dia de rigor, por ser de Henero, fue de hermosura, y florida gala, quando avia de estar la tierra cubierta de nieve, se vió vestida de flores, siendo Primavera, y Otoño para su pueblo, lo que era invierno para todos; pues no es maravilla parezca Divino San Fermin, quando son tan Divinas sus maravillas.

No solo luzes Soberano en la sustancia de esta tan singular maravilla, sino en el modo de obrarla, tan raro nuevo, y peregrino prodigio, pues se ostentó tan maravillosa Primavera, sin que huviesse mas imperio, para que los campos se vistiesen de tan milagrosa gala, que la presencia de su Santo Cuerpo. Reparo fue de Cirilo, Jerosolimitano la diversidad de el mejor Planeta el Sol, quando sanó Ezequias, y quando murió Christo. Para afianzar el credito de la salud, que ofreció à este Rey el Profeta, sollicita con milagroso empeño retroceda diez líneas el Sol, no deve de ser muy vlada la verdad entre grandes, quando es necesaria vna maravilla para su abono, *revertis umbram per lineas quibus iam descenderas in horologio Achaz retro: sunt decem gradibus.* 4. Reg. cap. 12. v. 11. Retrocedió el Sol, pero no por su arbitrio, sino à esmeros de el poder milagroso de Ilaias, fue obediente à su imperio con singular galanteria, quando espiró Christo en la Cruz desmayaron las luzes de el Sol, y vistió de luto sus resplandores este lucidissimo Padre de las luzes, *tembra facta sunt super universam terram.* Math. c. 27. v. 43. Aquí encogió sus rayos, retiró sus luzes, emboçó sus resplandores, pero sin precepto ovilló el hilo admirable de sus luzes, y ef-

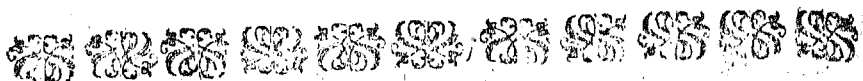
no fue aclamar Divino à Christo. *Propter Ezechiam Sol retrocessit, propter Christum vero Sol obscuratus est non retrocedens sed deficiens ac per hoc utriusque differentiam.* Ezechie, & Iesai demonstravit. Cath. 2. La distancia que ay de Christo à Ezequias se conoce en la variedad, conque sirve el Sol, quando muere Christo, porque entonces se enluta sin preceptos, se eclipsa sin mandatos, mas quando Ezequias sana, descaece de sus mayores lucimientos violentó, retrocede obligado, y esta diferencia de obsequios de el Sol vocea la grandeza soberana de Christo. Quando venturosos los de Amiens descubrieron el Cuerpo de S. Fermin no era tiempo de Primavera, sino de muy riguroso invierno; pero luego se pulieron todos sus campos, y los de sus lugares vecinos hermosecandose con tan vistosa variedad de flores, ofiiciendo en la verde gigantéz de sus arboles la India de tan milagrosos frutos sin más leyes de su imperio, que la sagrada ostentacion, y presencia de su maravilloso Cuerpo, haciendo el Sol nuevo alarde de mas flamantes rayos, ostentando las llamas de vna mayor actividad, siendo assi que à esse tiempo suele amortiguar sus rayos, sus luzes entre nubes ocultando, y esto luego q gozó la vista de el Cuerpo de S. Fermin, esforçando la gala de su mayor lucimiento sin la fuerza de mandatos, disparando tan fogosos rayos, como si fuera verano, sirviendo à S. Fermin sin necesidad de preceptos, siendo mas galante que con Ezequias, pues allí retiró luzes, pero obligado de vn mandato, quando aqui hizo gala de nuevos milagrosos resplandores, ostentando mas fuego en sus rayos solo con mirar à S. Fermin; pues si el modo diferente de servir el Sol à Christo sin mandatos, quando sirvió à Ezequias solo en fuerza de vn imperio, calificó la grandeza de Christo, aclamando la hermosura de su Divino ser; quando el Sol se adelantó tanto en lucir como pudiera en verano, por festejar à S. Fermin, ardiendo como en Estio, siendo invierno, sin apremio de mandatos, quando el Cielo en nuevas fogosas luzes, y la tierra en nueva ostentosa Primavera publican con la lengua de sus milagros la grandeza de S. Fermin, parece lo juran Divino en tan festivas demostraciones, à qui puedo decir, *Sol prop-*

per Ezechiam iussus retrocessit, propter Sanctam Firminum iniussus exarsit, & viruit totus ager, ac per hoc utriusque differentiam Ezechia, & S. Firmini demonstravit.

Coronemos este assumpto con la galanteria ingeniosa de el Chrysologo, en cuya florida agudeza hallarè con que poder alcanzar nuevamete las glorias de esta maravilla de aver florecido los campos nunca bastantemente ponderada, por ser vn linage de festejo tan soberano, que parece es vn florido tributo à S. Fermin como si fuera Divino; Hablando el Evangelista S. Matheo de el fervor maravilloso, conque madrugaron las tres Marias la mañana de la Resurreccion gloriosa de Christo, que quien ama con fineza, siempre madruga, por servir à quien adora, dize vnas palabras, si mysteriosas, si bien dificultosas. Pinta lucidissima, y muy brillante la tarde de el Sabado vispera de tan festivo dia, como el de la Resurreccion; *vespere autem Sabbati, que lucefcit in prima Sabbati*, cap. 28. La tarde es madre de la noche, y oficina de tinieblas; assi lo ponderò el ingenio florido de el Chrysologo, *vespera mater noctis, tenebrefcit vespera, non lucefcit*, term. 74. Pues como puede ser feliz oriente de luzes, lo que solo es fatal ocafo de resplandores? El Sol fuente de luzes nace à la mañana, y encuentra su mortal ocafo à la tarde, pues como las sombras de el ocafo pueden recambiarse en resplandores de el oriente? Como el occidente puede ser resplandeciente, como si no fuera poniente, y eclipse de luzes, sino oriente, ó vistoso origen de resplandores? El caso es mysterioso. Avia Christo de renacer Fenix Soberano en el sepulcro, convirtiendo su ocafo en las glorias de vn nuevo oriente, avia de salir de el sepulcro, y empeñarse la tarde, con ser madre de tinieblas, en festejarle con luzes, ostentose resplandeciente, como hermoso dia, siendo como tarde origen de sombras: assombroso prodigio que naciesen las luzes en su mismo ocafo, trocandose la tarde en lucidissima mañana, passando el melancolico invierno de sombras à ser prodigiosa Primavera de resplandores; pero esta lucida ostentacion de la tarde visliendo por vayeta de sombras gala admirable de luzes fue vn clarissimo espejo, en que se vió la hermosura de el respec-

tò de la tarde: quiso servir obsequiosa à Christo, y assi sin atender à las leyes de el tiempo, por festejar à su Criador, siendo Madre de tinieblas, se transformò milagrosamente en fuente de resplandores; aqui la grandeza de el Chrysologo, *Vespera mater noctis parturit diem, mutat ordinem, dum cognoscit auctorem, radiat de novitate misterium, anhelat Creatori servire, non tempori*. Es la tarde madre de la noche, pero olvidando galante su naturaleza, supo ostentarse con resplandores, como si fuera dia; esmero fue glorioso de la tarde, por cortejar milagrosamente à Christo en vez de tinieblas frias ostentar floridas luzes. Emulo el invierno de esta resplandeciente tarde, y milagroso dia, quiso festejar à S. Fermin, como si fuera Divino, y siendo su crueldad madre solo fecunda de hielos, transformò toda su rigida aspreza en vistosa Primavera, y gustosissimo Otoño, por galantear à San Fermin; salia de el sepulcro su precioso Cuerpo à las glorias de vn publico culto, y la tierra por servirlo con milagrosa galanteria se vistió de flores, ostentando en la variedad vistosa de los arboles al mismo tiempo flores, y frutos: no era tiempo de esta tan vistosa maravilla; pero por cortejar obsequiosa à San Fermin trocó su invierno riguroso en milagrosa Primavera, descubriendo la hermosura de tantas flores, quando solo avia de descubrir horrorosos hielos en sus campos, por solemnizar la traslucion de San Fermin, que no pudo jurarse Divino, aunque este genero de cortejo floridamente festivo parece lo pudo acreditar Soberano. Se pueden assi glosar las palabras de el siempre celebrado Chrysologo: *hinc mater gelu parturit ver, mutat ordinem, dum videt S. Firminum, flores de novitate miraculorum, anhelat Firmino servire non tempori*. Miren los fervorosamente devotos de San Fermin si en el Teatro de esta maravilla tan grande à todas luzes se representa como Soberano, con ser tan humano.

* * *



CAPITULO V.

DIFICULTASE, PORQUE SU PATRIA, SIENDO tan amante, no solicitó sus Reliquias, y resolviese, que con esta circunstancia brilla mas su amor al deslejarle.

CON auer sido siempre tan celebre la memoria de S. Fermin en Pamplona su Patria buen espejo de la fidelidad constante de su fino amor, en mucho tiempo no gozó de Reliquia alguna de este su nobilissimo hijo, sin que el verse tan colmada de favores sirviese de glorioso estímulo à la nobleza de su siempre cordial deuocion, para solicitar alguna, aunque en el campo de su afecto siempre brotarian varias flores de deseos de grangear este tan Soberano bien. Sin duda entendió, que estarian cerradas las puertas al logro de su deseo en la mayor valentia de su pretensió, y esmero de su cariño mas diligente, aunque hubiera sido gran gloria, si pensaran se coronara de frutos la hermosura de su solitacion fervorosa, y arrestada, pues con tan rica prenda afanzaran la mayor felicidad de sus hijos, pues refiere Pausanias, que los Ruyseñores, que se criavan cerca de el sepulcro de Orfeo, cuya musica fue dulcissima lisonja de el oyo, y echizo poderoso de las voluntades, se aventajavan en primores, y armoniosas consonancias à los demas, que no logravan esta venturosa vecindad, sacando de aquellas cenizas frias mas dulce el quebro, y mas suave la voz, la cercania al nobilissimo Cuerpo de S. Fermin, y rico depósito de sus Reliquias, aviendo sido tan maravilloso Orfeo del Evangelio, que con la lira de su dulçura Divina derramada en la eloquencia de sus palabras se llevó tras si los pueblos mas infieles, y las piedras de los corazones mas endurecidos en el gentilismo, que virtud no tendria, para criar dulcissimos Ruyseñores, que co-
la

la melodia de su eloquente espíritu, y armonia de sus virtudes le nassen de affombro al mundo; aunque siempre ha sido feliz en gozar de tantos hijos Ruyseñores en la armoniosa gala de su sabiduria.

Verdad es, que puede passar plaza de descuydo este impossibilitado empeño, y mas à vista de lo que refiere Lypomano en el fol. 136. y es de S. Gregorio Turonense, que vna devota muger de S. Juan Bautista viendo encendida en su corazon la noble llama de vn fervoroso deseo de gozar de alguna de de las preciosissimas Reliquias de este Insigne Santo, que entre todos descolló tan singular en la gloria de las virtudes, cuyo panegirista fue el mismo Christo, picada de tan Santa ambicion, y llevada de tan Celestial impulso trató fervorosa de ir à visitar el sepulcro de el Santo, que dichosa concha encerrava la prenda milagrosa de tan Venerables Reliquias, sin que las molestias, y riesgos de el camino, y mas en vna muger espuesta à los ojos de todos (quando àvn peligraba la perla en el retiro murado de tu concha) fuesen pizuelas, ó embarazo de tan noble empeño, ó remora de su deuocion. Llegó felizmente à Sebaste dicha tierra, por ser depósito de tan Celestial Tesoro, donde derramada por el pueblo la noticia de su peregrino fervor, todos calificaron, si de maravillosas sus ansias, de imposible el logro de su deseo en assunto tan nuevo, y raro; mas todas las dificultades, que le representavan en tan Divina empresa, eran nueva leña, para encender mas la llama de su ardiente deuocion; arrojavase cada dia sobre el sepulcro de el Santo esta singular fenix de amor ostentando su devota voluntad mas sin duda con la eloquencia de las lagrimas, q con la retorica de las voces, prosiguió fervorosa en este empeño por espacio de dos años, sin que el ser cotidiana la tarea de esta oracion, y diligencia tan Santamente arrojada causasse su afecto, ó amortiguasse sus ansias. Entrando ya el tercer año, y viendo que sus deseos no le coronavan dichosos con el logro de esta prenda, se arrojó nuevamente estimulada de su deuocion al sepulcro del Santo, ó para morir en el martyrio de sus deseos, ó para vivir venturosa logrando con este fervoroso afan el tesoro milagroso de alguna Reliquia: siete dias estuvo allí fija en el suelo es-

perando constante el favor de el Cielo, y aunque flaqueava su cuerpo con la falta de sustento, no desmayava su valor con el alieño de su devocion; quando parece que espirava ya como quien se mirava en los umbrales de la muerte, bolvió los ojos acia el Altar, donde vio su dicha vn dedo pollice de el Santo engastado en resplandores, y levantándose como favorecida en vna caxilla de oro depositó gozosa esta Reliquia alegre de que le huviesse venido su S. Juan, con esto se fue contenta como vna Pascua à su Patria. Divulgose este milagro, y à las voces de tan agigantada maravilla, con no tener mas cuerpo que vn dedo, dexaron la ostentacion de sus casas tres Obispos, por adorar esta prenda de los Cielos, y suspirando su Ilustrissima devocion por alguna parte de este milagroso dedo, y procurando partirlo, con tener tanta fuerza la autoridad, y poder humano, no pudo dividirlo; valieronse de la oracion para conseguirlo, sacrificando en las aras de su devocion el desvelo de vna noche entera, intentandolo despues de esta Santa diligencia, con tener tanta mano para todo la grandeza, no tuvo mano para esta dicha, pero al tomar esta digital Reliquia, cayó sobre el lienzo, en que estava, vna gota de sangre; à vista de este prodigio se empeñaron en continuar otras dos noches en el desvelo fervoroso de su oracion, pidiendo al Santo los favoreciesse à todos tres, enriqueciendolos con alguna parte de su Reliquia: entonces la generosidad de el Santo derramó de su dedo milagroso otras dos gotas de sangre sobre el mismo lienzo, con que dividiendole reverentes, y dando gracias al Santo bolvieron los Obispos muy contentos à sus casas, viendo que por sus devotos hazia gala de dar su sangre tan generoso. A menos costa huviera conleguido la Ciudad de Pamplona el Cuerpo de S. Fermin su primer Obispo Tesoro de tanta estimacion, si en algun noble hijo suyo se huviera encendido el gallardo impulso, y bizarro empeño de solicitar tan rica prenda con devocion tan tierna, y fervorosa como esta feliz muger.

Pero no se desluce su afecto con esto, que parece lunar, que aseá la hermosura de su devocion, teniendo tan executoriada la idolguia de su finissimo cariño al Santo con las continuas demof-

traciones de su devoto afecto claras pruebas de su amor, el empeño de solicitar las Reliquias de S. Fermin espejo fuera, en que se viera la fineza de su devocion, esta gloriosa empresa viniere como pintada en el lienzo de su voluntad; pero vivir desvelada en festejarle con tan continuo fervor, celebrarle con tan repetidos cortejos, cuydando mas de alabarle que de verle, es la mayor galanteria del amor. Bien notoria es la bizarría Soberana de el amor de los Serafines, Salamandras son, que viven en este glorioso fuego, y con ser su fineza tan ardiente los vió Isaias en vn Trono hazer de sus mismas plumas hermosa venda à sus ojos, *duabus velabant faciem eius c. 3. v. 6.* y festejar gloriosamente à Dios; empeño era este de los mas encumbrados espíritus, fineza era de la mas alta Gerarquia celebrarle sin cesar, *& clamabant alter ad alterum Sanctus, Sanctus, Sanctus,* y no solicitar el ver, sacrificando la fineza de el servir sin los intereses de el gozar; verdad es q̄ todos los Angeles ven la hermosura de Diospielago inmenso de glorias, y que los Serafines como espíritus superiores le ven ventajosamente, mas como son en el Cielo por antonomasia los amantes, y los que se califican mas finos en aquella Corte Santa querian à lo menos en la representacion ofrecer al Señor Divino íman de su amor la voluntad mas fina, y el amor, que se gradua mas fino, es amar sin la gloria de el mirar, es festejar sin el gusto, so interese, y felicidad de el ver.

Aquella flor hermosa gigante en la republica de las flores llamada Torna sol es finissima con el mas noble Planeta el Sol, celebrable quando peina en el oriente su hermosa melena; festejale, quando mas dora al mundo con su mayores rayos, cortejale, quando le ve agonizar en el ocaso, raro milagro es este de la naturaleza, singular fineza de esta amorosa flor. Fenix puede acreditar-se entre el vulgo hermoso de todas las plâtas, pues es vnica en esta galanteria de fineza con el Sol; pero aun no he pintado dize Plinio con vna ingeniosa reflexion, lo mas fino de esta flor, pues qual será su mas vistosa hazaña? Ya responde agudo, q̄ la mayor maravilla, el mas florido milagro desta plâta, y su mas heroica fineza, es festejar constante al Sol, aun quando no puede coronarse

con la felicidad de gozarlo, por tener entre densas nubes, escondida toda su resplandeciente hermosura. *Heliotropij miraculum sapius diximus cum sole se circum agentis etiam nubilo die, tanque sus sideris amor est.*

Si à la luz de la exposicion singular de S. Geronimo, y S. Cyrilo contemplamos aquel Magestuoso Trono, que vió Iaias tan estofado de resplandores como trono hermoso del mismo Dios, veremos, que à los que canoniza Serafines su pluma Celestial, que festejavan con cortesania fervorosa al Señor, que se ostentava en tan lucido Trono, pero sin dexarse ver, por servirle de cortina à su grandeza las vistosas plumas, que vestian estos nobles espiritus, estos dos insignes Padres acreditan hombres, pero con calidad hermosa de Serafines de la tierra, que asistían obsequiosos al Sacramento, Aguilas nobles de tan Soberano mysterio, pero sin vista, por ser objeto de Fe. Calificalos Serafines, ya que no la nobleza de el ser, la fineza del servir sin los gages ventajosos de el ver. Son los Serafines aquellos ardientes, y vivos espiritus, à quienes el amor de Dios hermoseó con la gloria de este nombre, porque entre todas las Gerarquias lucidissimas de los Angeles son los mas sobresalientes espiritus en la gala de el amor; y como la circunstancia de amar servir, y festejar à Dios sin la ventura interesal de verlo, es la fineza mas ventajosa, y el grado mas alto, y sublime, à que puede bolar el amor, por esso los acredita Serafines el Profeta.

Si amar, servir, y festejar aun al mismo Dios sin la felicidad Soberana de mirarlo, ó poderlo ver en el Sacramento, es circunstancia, que realza tanto el amor, que califica Serafines à los, que asistían esmerarse en servir, que fineza será tan milagrosa la de la Ciudad de Pamplona siempre grande en sus acciones, servir amante, celebrar devota, y festejar enamorada las glorias, y nobilissimos triunfos de S. Fermin sin la gloriosa ventura de poder ver la prenda milagrosa de su Cuerpo? Lo que parece se menta bastardia de la devocion, viene à ser la mejor corona de su amor, si solicitara este riquissimo Tesoro, y gozará de esta maravillosa prenda, fineza fuera el servirlo, mas galantearlo sin verlo, y cele-

celebrarlo tan plausiblemente sin poseerlo, es mas que fineza de Angeles, cariosissima galanteria de Serafines. Son las sombras en la pintura las que hazen mas vistosa la hermosura de la imagen, que traslada al lienço la valentia de el pincel, siendo los desmayos de las sombras lucida vida, conque campea mas en sus colores la pintura. El descuydo en solicitar el Cuerpo de S. Fermin, para eternizar sus felicidades, y immortalizar la memoria de su finissimo afecto con este admirable testimonio de tan Santa diligencia, parece sombra, que desluce la pintura hermosa de su devocion, y es el que dà mas garbosa gala à su amor, y mas fondos à su fineza, pues si el festejarlo con tan ardiente fervor, teniendo la dicha de gozarlo, fuera singular blason de su amor, celebrarlo, sin poseerlo, y esto con tan florida perseverancia, y constante refon, es el mayor realze de su amor, y la mayor cumbre de su fineza.

Con este ingenio executorió de fino su amor con Dios el valiente caudillo Moyses. Deseo como tierno enamorado ver la hermosura Divina, y solicitando fervoroso este glorioso favor, *ostende mihi faciem tuam*, Exod. cap. 33. v. 13. le respondió el Cielo, ser cosa de el oro mundo su lucida pretension, y que intentar esta gracia era hablar de la gloria, que el vivir era tiempo de servir, y no de gozar, que haria entonces con esta adversencia, y desengaño el discreto Moyses? Ya lo dice S. Pablo con altissima ponderacion: *invisibilem tanquam videns sustinuit*. Ad. Habr. cap. 11. v. 27. Conociendo era imposible el logro de su Celestial empresa, fue tan arrestada su fineza, que se esmeró en hazer la valentia de su amor, no viendo à Dios, que era lo que tanto deseava como amante, lo mismo, que hiziera, si tuviera la Soberana felicidad de verlo: si se coronara Moyses con la dicha de gozarlo, todo su empeño fuera amarlo, toda su gloria celebrararlo, toda su empresa festejarlo, y alabarlo, pues esto, en que se empleara, si le viera, fue soberano assunto de su amor executorarlo galante sin los intereses de el ver, y felicidades de el gozar, *invisibilem tanquam videns sustinuit*. Amar, y ver fuera gloria, amar sin ver es amar, assi lo acredita el mundo, pintando al amor

vendada la vista, que quando está sin el exercicio de los ojos, entoncez se ostenta descubierta el amor.

Con este amor discretamente ciego ha venerado siempre la nobleza de Pamplona à San Fermin festejandole con tanta gala, y encendida devocion, como si en la concha rica de su corazon real tuviera la ventura de ver la milagrosa perla de su precioso Cuerpo, desgracia fue de tan illustre Ciudad no gozar de prenda tan Celestial, pero la desgracia de no ver este maravilloso Tesoro es gracia, que haze mas vistoso su amor, y mas gloriosas sus finezas, pues lo corteja sin verlo tan fervorosa, como pudiera gozandolo. Si el Sol corazon de el Cielo, y fuente hermosa de luzes tiene vn girasol, que lo celebra viçarro, lo galantea enamorado, lo festeja empenado, aun quando no puede tener la dicha de verlo, y la gloria de gozarlo, siendo Sol de su patria San Fermin, no avia de tener en el amor noble de la Ciudad de Pamplona vn gallardo girasol que sin la felicidad de verlo lo celebra se constante, lo aplaudiese fervorosa, y lo festejasse amante. Con dorar todo el mundo el Sol con la hermosura de sus rayos, la Magestad de sus luzes solo tiene vn tornasol en la republica hermosamente dilatada de todas las flores, ó en vn mundo entero de plantas; pero San Fermin tiene en sus hijos, por aver sido su primer Obispo, y sus hermanos, por ser hijos de vna patria, en cada vno vn fino tornasol, que ardientemente lo ama, gloriosamente lo celebra, y devotamente amante lo festeja, sin poder ver venturoso la milagrosa Estrella de su Santo Cuerpo. Para blason, y credito de la antigua nobleza de su devocion tan tierna, y fineza tan devota parece, que tiene cada vno por armas vn galante girasol, que trepando por la verde escala de su pie, se levanta solo à festejar al Sol, aunque no le pueda ver orlado con la letra, y mote ingenioso de San Pablo, *invisibilem tanquam videns coluit*,

Suele quien pinta, ladearse tal vez acia la lisonja, quando no es muy perfecto el original de la pintura, para enmendar con el arte los desmayos de la naturaleza; mas quando es soberanamente hermoso el original, por mas q̄ se esmere la valentia del pincel, los

los que parecen rasgos lisonjeros, y primorosos en el arte, al que solo mira la imagen, al q̄ mira atento el original, le parecen desmayos del arte los mayores esfuerzos del pincel. Quien ve solo el fervorosissimo amor heredado de los mayores, con que festejan todo el año à S. Fermin en Pamplona, siendo tan alta su fineza, sabrà que su fervor se le va por alto à la mas larga lisonja, y q̄ solo puede pintarse con la impropriedad de vna voz muy propria para calificar bien todos los esmeros gloriosos de su devocion, llamando al afecto, con que todos le veneran, Idolatria Santa.

Y que no gozando del Tesoro Santo de su Cuerpo en tan largo tiempo se aya conservado siempre tan fino su amor sin ver muchos años la menor prenda de alguna Reliquia suya, es maravilla singularissima, en el espejo de las finezas de S. Maria Madalena lo podemos ver, à quien por tan enamorada de Christo su Divino Maestro acreditan Fenix de amor. Fue bolando al Sèpulo de su amado Jesus la mañana de la Resurreccion, que aunque estaria muy quebrantado su Cuerpo con el peso de las penas, que le ocasionó à su amor la cruel muerte de N Redentor, el fuego de el amor la llevaria bolando. Buscó amante su Cuerpo Santissimo, para lisongear con su vista la fineza de su amor, ó enternecer nuevamente su lastimado corazon mirando tan llagada la prenda de su aficcion; pero todos estos desvelos, q̄ parecian finezas del corazon, eran diligencias de vn medroso amor; temia, dize cõ singular pensamiẽto Origines, q̄ la hermosura de su amor se desluciese, la gala de su cariño se menguasse, y el vivo rosicler de sus finezas se destiñesse, ó amortiguasse su color, sino hallava venturosa su devocion el Tesoro Divino del Cuerpo Sacrosanto de Christo obgeto de su amor y centro de toda su aficcion, *metuebat ne amor Magistri sui in pectore suo frigereret, si corpus eius non inveniret, quo viso recalesceret*. Hom. de Mag. Era el amor de la Madalena cõstantissimo, como ardiẽtissimo canonizado de grande celebrado por prodigio so, engrãdecido por mucho, y aclamado por valiente por el mismo Christo, *quoniam dilexisti multam* Luc. c. 7. v. 47. y siendo tã glorioso el esfuerzo de su amor, y tan arrestadas sus finezas, temia no flaqueasse su constancia, sinoveia dichosa el Cuerpo de su Divino Maestro y

ritu? Ya responde Dregon Ostiense enriqueci- lo con la prenda de su espíritu , por cumplir con el empeño de su promessa, y adornolo con su capa , para que ella cumpliesse en su tránsito à mejor vida la asistencia à su Pueblo , à que èl faltó en vida ; su capa fue figura , y symbolo de su cuerpo , *pallium tuum est carotus, de Sacram. Domin. Passion.* Pues si es sombra de su cuerpo su capa, y èl no pudo por justos motivos asistir à su ocupacion , y à la grandeza de su oficio, mientras gozava de esta comun luz , aora que le trasladan à mejor vida, llevandole à las delicias del Parayso , dexa su cuerpo figurado en esta capa , para q cumpla las obligaciones, à que èl no pudo atender viviendo, suel- de aora el cuerpo con su pretencia las quiebras , que motivaron à su empleo su retiro , y forzosa ausencia , y si èl en vida no pudo dar à su oficio con su asistencia los llenos, que pidia, de aora quando sube à pisar Soberanas luzes esta prenda de su cuerpo, para que cumpla este lo que èl no pudo por su ausencia. Las conquistas del Evangelio le trasladaron à los riesgos de la Francia à S. Fermin , por la valentia de esta empresa dexó de asistir en su patria , y de dar los llenos , à que le executava su ministerio, robole el martyrio la vida , pero à fuer de amante, y atento à las leyes de su primer empleo devia dar à su patria con la mano generosa de algun milagro su maravilloso cuerpo , para suplir con esta idea prodigiosa , como vn Elias las ausencias de su vida , y llenar los vacios de su primer ministerio , podia para este intento aparecerse à alguno , y franqueandole el precioso tesoro de su cuerpo , y ofreciendole su favor en la empresa de llevarlo à Pamplona (como lo hizo Santa Olita Virgen , y martyr , Inglesa de Nacion , quien ostentandose viable, y prometiendo su asistencia al conductor de sus Reliquias, solicitó su traslacion à otra Iglesia) llenar de mayores felicidades la hermosura grande de su patria , enriqueciendola con el tesoro de su mayor estimacion, y prenda de su mayor amor, como su Santo cuerpo.

Quando no le empeñara à favorecer à su patria esta obligacion, la grandeza de su amor manifestada en tantas maravillas, como obra en beneficio suyo , pudiera executarle à la galanteria mila-

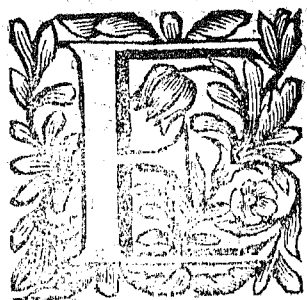
milagrosa de este favor , quando los suspiros de su patria han sido tan continuos , dessecando esta prenda Celestial. Refiere San Isidoro , que la perdiz à impulsos de su avarienta condicion suele vrtrar los huevos de otras , para fomentarlos , pero despues q à influjos de su calor se visten de plumas los polluelos , es tan maravilloso su instinto, que si tienen la ventura de oyr la voz de su verdadera madre , dexando à la que los robó , y favoreció à hurto con la vida, buelan tras la que los benefició con el primer ser : *Dum puli propria vocem genitricis audierint , naturali quodam instinctu , hanc , que fovit , relinquunt , & ad eam , que genuit , revertuntur, lib. 12. ethim. cap. 7.* Siendo Pamplona madre gloriosa de S. Fermin, que siempre ha suspirado por las milagrosas prendas de sus Reliquias , oyendo las cariñosas voces de sus tiernos gemidos , porque no avia de aver remedado la galanteria de la perdiz , viniendo en vn prodigioso buelo à favorecer à su noble Patria? dexa esta Ave las conveniencias del nido por ostentarse en su nativa cortesia agradecida à su madre , y no huviera sido bien que se esmerasse S. Fermin en este vistolo linage de agradecimiento fino con su siempre cariñosissima madre Pamplona , y ha de ser mas feliz esta AVECILLA, gozando de sus hijos los, despues que se los robó la ambicion? quando no quisiera S. Fermin aprender en la escuela de la naturaleza la hermosura gallarda de esta accion , en la fineza , conque quiso N. Señora favorecer à Pamplona dandola con la mano de vn milagro singular vna Imagen suya , que estava en la Ciudad de Alvaro , pudo estudiar el primor de esta fineza, y tambien en la galanteria de S. Miguel , conque enriqueció en este Reyno con vna Imagen suya à vn Cavallero muy devoto suyo.





CAPITULO VII.

APARICION DE NUESTRA SEÑORA DE EL Camino, pleyto sobre r. stituir la à su Hermita, y sententia dela Real Corte à favor de Alfaro contra Pãplona.



Los floridos terminos de la Ciudad de Alfaro de el Reyno de Castilla vecina à este de Navarra avia vna Hermita Concha de la milagrosa Perla de vn Divino Simulacro de Nuestra Señora : como esta Imagen llamada de el Camino estava en la soledad, y retiro de el camino de Alfaro, como suele tener pocos amantes el retiro, serian pocos sin duda los q frequentarian tan feliz Hermita, y con estar en la amenidad deliciosa de sus campos, y ser pieza Celestial llena de tanto, y tan maravilloso trigo de piedades, con ser tan frequente el cultivo, y ocasion de visitar los campos, no echarian por estos trigos, y assi viendose esta Señora poco cortejada en la soledad, y sin concurso de devotos, que galanteassen, como mariposas las luzes de su felicissimo Patrocinio, como su generosidad es tan Divina, no teniendo en el retiro à quien comunicar liberal la maravillosa leche de sus piedades, de que siempre estan cargados los pechos de su maternal clemencia; viendo sin duda tan despechados por la distancia à los de Alfaro, trató esta Señora de ausentarse, para favorecer liberal à algun devoto pueblo, y en vn buelo entró en Pamplona con el emboço de la noche, y acogiendo se à Sagrado escogió casa, como vn Tēplo, y franqueandose las puertas sin duda de la antiquissima Iglesia de San Saturnino en señal de el gusto

rendi

rendimiento, con que abririan las de sus corazones todos los Ciudadanos, para descansar perpetuamente esta Reyna, hizo Trono de vn vistoso madero, que pende cerca de el altar mayor, que como vino esta Señora con tan singular fineza à favorecer con tan milagroso empeño à Pamplona, para mayor credito de su amorosa generosidad al poner sus Divinas plantas en el celebre Templo de S. Saturnino, se vió favorecido de esta prodigiosa Imagen hasta vn tronco, venturosa zarza, en que se vió el milagroso fuego de amor Celestial de esta Señora.

El dia siguiente con la novedad de tan singular maravilla derramada por el pueblo, se despoblaria la Ciudad bolando por averiguar el prodigio, y venerar la nueva Imagen; diciendo como Moyses, *vadam, & videbo visionem hanc magnam*. Exod. cap. 3. Y entrando con fervorosa velocidad en el magnifico Templo de S. Saturnino, levantando los ojos, y poniendolos en la eminencia de tan elevado Trono pasmados de tan milagrosa maravilla dirian con reverente alegria, Madre de Dios, que favor? Y viendo esta nueva Estrella aparecida, para coronarlos de felicidades, con profunda reverencia, y festivo agradecimiento adorarian al Señor, que como fuente de tanta piedad los avia favorecido con tan honrosa maravilla, diciendo con los Santos Reyes de el Oriente, *vidimus Stellam eius, & venimus adorare te*. Math. c. 2. v. 2. siendo nuestra ventura tan Soberana, como podemos dexar de tributar los corazones en rendimientos agradecidos al que sale de madre en favorecernos, sin salir de Madre en lo que nos da, quando quiere ostentarse mas generoso dandonos vna milagrosa pintura de su liberalissimo amor?

Conque singular alborozo correria infinito numero de gente à la Iglesia de S. Saturnido, Cielo, en que se apareció esta Divina Aurora, creciendo con el ayre de este milagro el fuego de la devocion, cada dia se ostentaria mas fervoroso el concurso sacrificando en tiernos afectos el corazon, à quien los avia buscado, para favorecerlos descubriendo en todas sus acciones vna alegria Celestial, conque los avia bañado esta nueva Aurora. Conq alegre presteza dexa las casillas de sus nidos toda esta vistosa re-

lii 2

publi-

publica de aveçillas saliendo con deleytable Capilla de bien con certadas voces à saludar al Alva , que se aparece Coronada de resplandores? La rifa, conque se ostenta es el echizo de todas bolarando con indecible alegría al torno de sus luzes. Assi festivos, y alegres dexando todos sus casas, al aparecerse esta singular Aurora, bolarian à visitarla, y en musica de cortesanos agradecimientos se veria festejada esta peregrina hermosura, y belleza nunca vista , mas no sino el Alva , que en blanda rifa derramando aljofares de favores convidava , à que la saludassen en tan milagrosa Aparicion. En este alegre pasmo, y maravillosa suspension de entendimiento à contemplar las milagrosas luzes de esta nueva Imagen puede ser digessen lo que alli los Angeles, *que est ista, que progreditur: quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, scribilis ut castrorum acies ordinata.* Cant. 6. quien es esta, que quando se esmera en tan peregrino viage, se ostenta como hermosa Aurora, para llover rocío de piedades, templando con este Celestial beneficio, los ardores de nuestros desordenados desseos, y solicitar con este Divino favor el que en el nacar de nuestras almas se crien como perlas los buenos pensamientos? Estares la galanteria, conque luze la Aurora, quando camina, y se aparece en el Cielo, con la blanda lluvia de el rocío templar el ardimiento de la tierra, y convertir en perlas lo que recogen en rocío las conchas, *que est ista que progreditur, quasi Aurora consurgens:* quien es esta, que en su camino Celestial resplandece como la Luna, *pulchra ut Luna*, para que en la noche de el pecado no falte la luz de su patrocinio? Quien es esta, que quando camina parece vn Sol, *electa ut Sol*, para darnos tan alegres dias con su milagrosa Aparicion llenando de Celestiales luzes à todos los que quieren alistarse por sus devotos? Quien es esta, que en este nuevo rumbo, y prodigiosa marcha se ostenta, como vn lucido exercito en esta plaza de armas de esta Ciudad, para ser su mejor defenfa? *Terribilis, ut castrorum acies ordinata.*

Nadie sabria, q̄ Imagen era esta, que se llevaba como Sagrado iman los corazones de todos, aviendo hecho la singular fineza de dexar su primer Trono, por enriquecer à Páplona con las Indias de

de sus favores, aunq̄ puede ser discurreissen, avia venido de algũ desierto à poblar de dichas su venturosa Ciudad, y assi se puede creer dirian algunos, *que est ista que ascendit per desertum, sicut virgula fumi.* Cant. 3. Quien es esta Reyna, que quando se ausenta de el desierto, se ostenta en el ayre como varita de humo? Ya porq̄ ha salido con humos de favorecernos con Divina generosidad, ya porq̄ descubre vn rostro tan tostado, que parece le sale à la cara en humo el fuego de nuestro amor, este era el color del Divino original, en q̄ S. Dionisio Arcopagita halló reflexos de Divinidad, segun siente S. Epifanio, y el retrato de esta Señora pintura de la valentia de el pincel de S. Lucas, q̄ oy se ventura en S. Maria la Mayor de Roma, confirma lo mismo. O como Simaco, y Aquila leyeron, *sicut evaporatio*, quien es esta que al ausentarse camina como vn vapor, que en su Celestial camino se cõdenfa nube, para ser nuestro consuelo, y todo nuestro alivio? como lo fue para el pueblo de Israel aquella misteriosa nube del desierto Imagen de N. Señora aparecida tan milagrosamente, ó para ser Celestial Fuente de Divinos favores, que con sus aguas fertilice los campos de nuestras almas? Dichosos nosotros, que con esta, que se ostenta nube, quando viene, no se anublara nuestra fortuna, sino que luciẽdo milagrosamente nuestras dichas podran ser cõ el favor de sus aguas mayores las cosechas de nuestro espiritu.

Dentro de breve tiempo sin duda se fabria era Nuestra Señora de el Camino venerada en los vistosos terminos de la Ciudad de Alfaro, cuya noticia, si lleno de indecible alborozo à Pamplona, lastimó singularmente à Alfaro, sintiendo gravemente la ausencia de esta milagrosa Imagen de el Camino, y no me admiro, pues veo, que despues que despertó Jacob de aquel misterioso sueño, en que le pareció gozava su ventura de vn medio Soberano, para escalar la hermosura de el Cielo, acreditó de triste el sitio, que antes avia sido de su mayor descanso, *quãt terribilis est locus iste?* Genes. 28. El desierto, que admiró poblado de Angeles, que fervian al que es dueño de los Cielos, que se ostentava en vna misteriosa escala, y parecia vn admirable remedo del Cielo, graduó de poco gustoso lugar, siẽdo assi q̄ en el

se coronó tan feliz, que vió el Cielo abierto, en el gozó de las mayores delicias, pues si antes se ostentó Jacob con tanta razon alegre, como agora se muestra tan melencólico? Rodando viene la razon por la escala de este sueño tan maravilloso: mientras dormia venturoso tuvo en aquel sitio feliz vna milagrosa escala simbolo de N. Señora de el Camino, pues en el camino, y en la soledad de el campo vió esta Divina escala, pero como se le desapareció esta milagrosa pintura, como se le ausentó esta Imagen de N. Señora de el Camino, como no halló el camino Celestial de sus dichas, y la escala para subir à gozar glorias, le pareció, que lugar despojado de la rica prenda de vna Imagen de N. Señora de el Camino, aunque antes al ostentarse en el, mercediese calificarse vn Cielo, con ser vn desierto, ya era vn lugar lleno de fatal tristeza, *quam terribis est locus iste?* Desde la Ciudad de Alfaro se trasladó de vn buelo esta Soberana Imagen de el Camino, dichosa pudo calificarse gozando de este Divino Simulacro, pues en su piedad pudo afianzarse vn Celestial camino y maravillosa escala, para trepar hasta el Cielo, pero aviendoseles desaparecido esta prodigiosa Imagen de N. Señora de el Camino, que mucho será, que ausencia tan lastimosa les ocasione gravissimos desconuelos. Si aun vn Jacob se lamentó tan tiernamente de aver perdido solo vna sombra de N. Señora de el Camino, quando se le desapareció aquella aflombrosa escala, que gozó tan breve tiempo en la soledad de el camino, ó en el camino de la soledad.

Con este motivo de tan grave sentimiento, y pesado desconuelo dispendria luego la Ciudad se pusiesen en camino sus Sindicos, para que llegando à Pamplona recobrasen esta milagrosa prenda, que era la Madre de el corriente de sus penas, siendo su hermosura el origen de todas las felicidades. Apenas entraron en Pamplona estos Ciudadanos de Alfaro, quando (segun se puede imaginar) informados de el Templo, en que estava su imagen, dieron con la Imagen de su camino. Aqui podemos discutir, que estos nobles agentes feudando el corazon à esta Celestial Señora en corteses sentimientos, y filiales quejas desahogarian el pecho diciendole, como Madre, y Reyna nuestra te aveis au-

fenta-

sentado de el cariño de nuestros brazos? Quando perdiste al que no podia perderse, siendo Hijo de Dios, siendo tan breve su ausencia, y tan poco durable su retiro, no articuló quejas la ternura singular de vuestro amor? No pintaste el dolor, conque sollicitaste el bolverlo à gozar? *Fili quid fecisti nobis, ego & pater suos dolentes querebamus te?* Pues aviendo sido tan grave nuestro sentimiento con la experiencia de este tan doloroso desconuelo, como queréis Señora, que no desabrochemos quejas, siendo amantes hijos vuestros? Blasonais de Madre fina, y haciendo os aveis resuelto ha hazer con nosotros, que como à Madre os adoravamos, lo que os despertó singular admiracion en Christo, por ser hijo vuestro? *Fili quid fecisti nobis sic?* Extrañasteis vna breve ausencia de vuestro hijo, y no nos pasmaremos, que siendo nuestra Madre nos ayais dexado cō tanta ligereza? Os quejasteis como finissima Madre de este desvío de vuestro Divino Hijo, y no será bien, que siendo hijos vuestros lleemos el aire de tiernas quejas viendo esta tan lamentable ausencia de la que se ha preciado de ser Madre Nuestra, y Señora de el Camino de todas nuestras dichas?

Como Señora, siendo Madre, aveis podido dexarnos estando en batalla con nuestro comun enemigo? Entre tantos riesgos, que haremos sin los escudos de vuestros socorros? Sin el exercito de vuestro feliz patrocinio bien tenemos que temer en esta guerra, como Señora, y Celestial Belona nos dexais sin defensa en el palenque de esta vida? Mirad Señora, que en el amor tierno de el grande, y valiente Escipion Africano, aun siendo niño, no cupo el desamparar à su amado Padre, y Emperador en aquella celebre, y sibien infelice guerra, que tuvo con Anibal Cartagines, viendo el grave riesgo de su vida, siendo aun floridos sus años, pues no avia vestido aun la toga, prueba clara de no aver cumplido diez y siete años, fue su aliento tan varonil, y fue su amor tan valiente, que con peregrina felicidad fue racional escudo de su Padre, y à pesar de los años fue unicamente su defensa: assi lo refiere Lucio Floro lib. 2. c. 6. pues si vn hijo entre tantos peligros aun en edad tan facil para la impressiõ de el miedo estu-

vo con firmeza varonil en compañía de su Padre, sin desampararlo vn punto, si en vn pecho Gentil se abrigó esta valentia, executoriando con esta singular constancia el credito de finissimo hijo, como Señora, siendo vos Santissima Madre, siendo no vuestros, sino solamente nuestros los riesgos de esta vida, y siendo vuestro amor à los hijos el singular en la esfera toda de el amor, nos aveis dexado, sin afianzar nuestra defenfa con vuestra presencia? Como aveis hecho siendo Madre lo que se corriera Escipiõ, aun siendo niño, a fuer de hijo aver executado con su Padre? Ea Señora, pues vuestras almas son vuestra viña, no hagais alarde de que dexais vuestra viña, por guardar campos agenos, *possuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi.* Cant. 1.

Señora os aveis cansado de ser Hermitaña, y de estar en soledad, y por esso os aveis trasladado à este feliz pueblo, para ser con vuestra peregrina belleza el iman de las voluntades? Si quereis robar corazones, bolved à vuestra Hermita, que estando en el camino, no avrà palagero, que no de en vuestras manos, y podreis ser maravillosa saltadora de camino de el precioso Teloro de las voluntades? Si os desagrada la soledad, mirad que la copia ha de parecer al original, retrato sois de aquella Señora, q̄ vistió plumas, para bolar al desierto, aviendose visto en la hermosa Corte de el Cielo tan venerada, y festejada, que doze Estrellas la ceñian como Corona las sienes corriendo por todo su Cuerpo el Sol corrido de no tener nuevas luzes, que ofrecerle, poniendose la Luna gustosamente à sus plantas, *mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Apocalyp. c. 12. y con tan lucido festejo no hizo aliento aun en el Cielo, y boló luego à la soledad, *dante sunt multo-ri ale due Aquile magne, ut volaret in desertum,* y quando vos Imagen Sagrada estais en la soledad, os desaláis, por venir à esta Ciudad?

Mirad Señora, que sois la Virgen de el Camino, y que afuer de tal os aveis de conservar en el camino, y que quedaros en este Templo, no estando en el camino de esta Ciudad, sino en el centro de ella, es empresa fuera de camino, desistid de este empeño

tan descaminado, y veamos todos vuestros devotos antiguos, que pues parece razon el que condescendais con nuestro gusto, tenemos la dicha de entraros con facilidad en camino: estavais en los terminos de Alfaro, pues porque aviais de desterminaros para siempre con los que quieren guardar siempre los terminos de honrados devotos vuestros? Mirad, que es ley de el decoro de vna gran Señora el saber guardar su casa; bueno fue, que el Angel, quando vino à saldaros como à Madre os buscasse en el retiro, y sagrado recogimiento de vuestra casa, y que aora quando tratamos de recogeros, y encerraros en vuestra casa os empeñais en quedaros con el pueblo, alegre de aver andado de casa en casa, y de allí para aquí rondando con la capa de la noche, con ser capa de pecadores, y abriendo puertas agenas, y escalandu aun vna Iglesia, sin reparar, que entrando à robar, y encontrandoos, os pondran luego en la Capilla, y que aunque os ostenteis tan alta, no se les irá por alto vuestra prision, sino es, que os degen al ver, que en vuestra misma empresa quedais colgada de esse madero, quien creyera de vos, que avias de andar en tan buenos passos? En verdad, que si quisisteis hazer esta travesura, con ella aveis parado en vn palo: direis, que ha sido obra muy buena; ya se ve, que solicitar tanto madero es sin duda procurar edificar; pero no veis Señora, que pendiendo de esse madero encumbrado las lamparas de este Templo, están en él, como ahorcadas las luzes? Pues como por vuestros mismos passos, siendo Madre de las luzes aveis querido venir à la horca de las luzes? Mejor estavais en el retiro de el Camino en casa de campo, que no en el corto campo de esse madero, haziendo como golondrina nido en casa agena.

Pero para que articulo queexas contra vos, quando no veniste à esta Ciudad, algun devoto al passar por Alfaro os robó, y os trasplantó à este Pueblo, que como soys Perla preciosissima, y os pudo ver sin testigos en la soledad, enamorado de vuestra hermosura, para adoraros constante, os quiso llevar contigo, y llegando sin duda à esta Ciudad la colocó en este Templo el mas celebre en todo el Reyno, por ser el testigo mas firme de la Fè

de los Navarros. Al salir de casa de su padre Laban la hermosa Raquel, se robó cuydadosa los Idolos; no me admiro idolatrasse en tales prendas teniendo tanta plata (que ay Raqueles que no saben dar vn passo sin sus idolillos) enamoróse de la belleza de los Idolos, y llevóse los consigo, para tener que adorar en el camino, que como su Padre era devoto de estas gentiles alajas, pegósele esta gentil devocion, y assi quiso tener para su consuelo alguna Imagen, aunque fuesse robada, sin parecerle dádoro alguno este hurtillo, por ser en cosa de su devocion; assi lo discurriria la hermosa bizarría de Raquel, y assi lo pensó sin duda, quien à diligencias de su devocion os robó peregrino simulacro de la mejor Aurora MARIA SANTISSIMA estimulado de su afecto, y prendado de la plata de vuestras piedades Señora, hurtó esta vuestra Imagen, para lisongear su devocion con esta maravillosa prenda de su aficion, travesura pudo ser de vna devocion, aunque para nuestro cariño fue nube, que malparió vn rayo de vn gravíssimo sentimiento, que hirió reciamente nuestro afectuoso pecho, y assi Divina Paloma aveis de bolver, para con solarnos al arca de vuestra Hermita, que no es bien os goze el hurto, quando os espera el cariño: avia de ser mas feliz el agravio en robaros, que la devocion en veneraros? Prosperad, prosperad Señora nuestros passos, para que tengamos la dicha de llevaros, y ventura de gozaros.

Con esto saldrian de la Iglesia, para informar con desvelo ser de la Ciudad de Alfaro esta milagrosa Imagen, como prenda de vna devota Hermita de sus terminos, y aunque seria singular su esfuerço, para solicitar la dicha de llevarla, no se resolvió la Parroquia à permitirlo, hasta conferir materia tan digna de vna juyziosa reflexion, y assi aunque con corteses instancias los executarían à la prissa en la deliberacion, pidiendoles este favor por la Virgen Santissima; les responderian con agrádo les dexassen discurrir vn poco solo por la M. dre de Dios; consideraron con madurez las circunstancias todas de ella, que solo podia calificarse maravilla, por averse ostentado esta Señora en su Iglesia, sin que se descubriessse la menor leña de diligencia humana, y que

pare.

pareciendo dádiva milagrosa de el Cielo, no era cordura el dexarla, sino linage de groseria el no procurar perpetuarla, conservando en la Imagen vn maravilloso espejo, en que mirar la fineza, conque los favorecia el Cielo, y assi de comun consentimiento responderia la Parroquia, que no se resolvía à franquearles este consuelo, porque aunque su precisa cortesania, y desseo de servirlos abogava por la Ciudad de Alfaro executádolos, para no escasearle este gusto tã Celestial, y tã del credito de su amor à esta milagrosa Imagen, pero que considerassen no seria discrecion ser corteses con Alfaro, y groseros cõ el Cielo, no procurando gozar de tan maravilloso Simulacro, pues era beneficio suyo tan milagrosa aparicion, que la concha franqueando sus puertas recibe el rocío, conque la favoreze el Cielo, sin que despues se le dexé gozar, ni aun al Sol, que pues esta Señora se les avia venido como rocío del Cielo à la concha de su Iglesia, era prudencia cerrando las puertas à su pretension guardar este rocío Celestial para afianzar en él la perla de su salvacion, que à Jacob vna vez, que se le apareció vna misteriosa escala, Imagen milagrosa de nuestra Señora del Camino, la estuvo venturoso gozando mientras le duró aquel venturoso sueño, que pues se coronavan dichosos con el favor de esta milagrosa Escala, Simulacro de N. Señora del Camino, no oltarian esta maravillosa prenda, que se les avia venido à las manos, mientras les durasse el sueño de esta vida; que el milagro de esta aparicion calificava suyo este singular tesoro, y que seria bien desistiesen de la empresa de solicitarlo, quando en el espejo de esta maravilla podían ver no era voluntad del Cielo lo llevassen. En Diolo lugar de Francia gozavan la ventura Soberana de tener el milagroso cuerpo de S. Eugenio primer Obispo de Toledo, y como el Cielo con el dedo de vn milagro señaló el Templo de S. Dionisio de Paris, para relicario de tan precioso, y venerable cuerpo, luego que lo conocieron los de Diolo desistieron del empeño de restituirlo à su primer Iglesia, aunque les hizo tanta falta esta prenda tan milagrosa; y que assi pues esta aparicion era maravillosa voz del Cielo, cõ que explicava su voluntad, y desseo de que la

gozasse Pamplona; aunque fuesse grave su sentimiento en tan lamentable perdida, seria azierto el no continuar en este asúp-to, pues sin el hilo del gusto del Cielo no saldrian del laberinto de esta pretension, que suya podia ser esta prenda Celestial, y maravillosa Imagen, pero que no saldrian con la suya, por mas que se arrestassen en este empeño.

Como todas las diligencias de Alfaro fueron navegacion sin ayre favorable, no arribaron à la felicidad del puerto, y viendo la resolucion firme de la Parroquia, para afianzar la dicha de su pretension, se determinaron à entablar pleyto, valiendose de la Justicia, para assegurar por suya esta fuente de la gracia, y maravillosa Imagen de N. Señora del Camino, sin reparar que vna ocasion, que Moyès se valió de la vara, para hazer suya vna milagrosa Imagen de N. Señora del Camino, pues aquella piedra del desierto, que brolló dulcissimas aguas à diligencias de vna vara, fue vna maravilloso retrato de N. S. del Camino, *Emitte agnū dominatorem terræ de Petra deserti*, Isai. 16. y expulso S. Antonio de Padua, *Petra deserti de qua exiit Agnus Dei dominator terræ*. Serm. Dom. 1. Quadrag. se enojó el Cielo tanto contra Moyès, q̄ en castigo de averse valido de tanta vara, tan severa contra serpientes delinquentes, no le permitió pisar la tierra feliz de promission, corrandole el hilo de la vida en el camino de tan Celestial empresa.

Dieron principio al pleyto (milagro parece aya quien pleytee por cosas del Cielo, quando aun antes de nazer hubo quien supiesse pleytear por cosas de la tierra, Fares, y Zaran fueron litigantes desde el vientre de su madre, aunque el vno por vna cinta dexó toda la pretension de su pleyto, dexó de alargar la mano, y perdió su hacienda litigiosa) pidiendo, que es estilo comun de litigantes entrar pidiendo, quando es practica de Procuradores entrar cobrando los derechos de su encargamiento, como si pudiera ser carga lo que es gusto, y pesadumbre, lo que siendo oficioso entretenimiento es la fuente del sustento, cargan con el cuydado de dar mucho cuerpo al pleyto, para que el pleyto les de mas cuerpo; y assi à esta finca, ó escritura de sus con-

venien-

veniencias, y carga, conque se carga quien pleytea, suelen en frase de curia calificar encargamiento: pidieron pues la Imagen de N. Señora de el Camino, alegando ser suya esta Sagrada prenda, y que en caso necessario executoriarian esta verdad con vna prueba llena de testigos, pues infinitos la avian visitado en su Hermita sita en los terminos de la Ciudad de Alfaro, y dependrian ser la misma, que todos veian en el Templo de San Saturnino, que siendo suya, era empeño de la Justicia mandarla restituir à la Parroquia, que queria levantarse con esta maravillosa Imagen, sin tener mas derecho, para retenerla, que el averla hallado en su Iglesia, por averse sin duda acozido a Sagrado el que se empleó en hurtarla, por estar en desierto, temiendo le descubriessse la Madre de Dios, y dexando allí esta prenda con disimulo, se descartó del miedo de la Justicia, por no atreverse à hazer espaldas à su rigurosa severidad, y *huvia de azotes*, con que suele regar la tierra mala, para que entre las espinas de sus delitos se descubran los frutos publicos de el exemplo, que esta era su demanda, y pretension justificada, que esperaba apadrinar su justicia, mandando con todo rigor entregasse luego la Parroquia su Santa Imagen.

Como es empresa dificultosa hallar este pleyto (que le apoya vna constante tradicion) entre vn diluvio de negocios, que puebla el dilatado campo de el archivo, à donde van à parar todos los rios de los pleytos sentenciados, es fuerza ir ingeniendo con brevedad los lances de esta pendencia fraguando el pleyto, cuya maquina suele estrivar en varias plumas, que la mantienen como columnas de este edificio de tanta ojaraica. Seria el decreto se comunicasse à la Parroquia, y aviendo procurado notificarlo luego, responderia no contarle fuesse de la Ciudad de Alfaro la Imagen, blanco Sagrado de su pretension, y que quando lo manifestasse allí la prueba, no hazia fuerza huviesse sido suya, para obligarla, à que la restituiessse, siendo milagrosa dadiya de el Cielo, y no parto de alguna diligencia suya, para solicitar el tenerla cõ agravio, de quien antes la gozava, que por su informacion, confitaria aver sido Aparicion, y no villania de robo, grandeza de vn

favor

favor hecho en vn buelo, y no violencia de sacrilega mano!

Con este linage de respuesta, para facilitar el feliz successo de su pleyto, se resolvieron los de Alfaro à pedir, al presentarla en Audiencia, se remitiese la causa à prueba, articulando ser constantemente suya la Imágen, y que como prenda unicamente suya la tenia la Ciudad en vna Hermita situada en sus terminos, como era publica voz, y fama, y lo dirian los testigos. Aviendoles franqueado la licencia, que solicitavan, bolando recibirian su informacion, presentada, comunicada, y no impugnada por la parte contraria, con todo empeño instarian, para que se viesse los autos, pero entonces la Parroquia con ser la maravilla tan notoria en toda la Ciudad, y tan aclamada de todos, para que juridicamente constasse no aver la menor sospecha de hurto, ni poderse presumir con fundamento esta devota travelura solo imaginada, para colorear la ausencia de esta Señora, pues no era necesario salir de el Reyno, para gozar de este genero de Sagradas prendas, ni peregrino alguno robandola en Alfaro lleva camino, para persuadir la depositasse en el Templo de San Saturnino, teniendo otras Iglesias no tan frequentadas de la devocion popular, y tan en el corazon de la Ciudad, como esta; y assi esto por ser peregrino pensamiento, y cuento verdaderamente de camino, devia despreciarse, y en varios pueblos de su viage podia averse despedido de N. Señora Celestial compañera de su Camino. Para aclarar la verdad pidió prueba articulando no aver el menor indicio de tan fauto robo, sino vnas claras señales, sino evidencias de la milagrosa Aparicion de esta Divina forastera, como era publica voz, y fama, y acreditarian los testigos innumerables, que podia presentar para executar el prodigio, y calificar suya esta Imagen, como dada con tan singular amor de el Cielo.

Hecha la informacion, presentada, y vista, y caminando con pies de plomo, como es columbre, y fuele ser necesidad, porque aunque todos quantos sirven à este empleo se visten de plumas, como si fuera la Justicia carroza de Ezequiel, aunque sean vnas Aguilas en la velocidad oblicua, conque vuelan, por apresar algo, andan todos à pello de bucy, y fera la razon, que co-

mo (segun dizen) es vn camino de toda la trampa, sera necessario andar de espacio, y como los pobres pleytos solo se visten de papel, aunque à otros visten de seda, es necessario, que anden sin fuego. En fin concluso ya el negocio, y estudiado por los Letrados, se llevarian los autos al Relator, para que devanando estas madejas de informaciones, textiese con brevedad la tela de su relacion: à poco estudio se haria dueño de el pleyto, y con esso llevaria el negocio muy pagado de la relacion que avia de hazer.

Aviendo llamado el pleyto, y entrado los Abogados, empezaria su narracion el Relator, diria, que el origen del pleyto era la Madre de Dios, que siendo Iris de Paz, era causa de esta guerra, que en la Iglesia de S. Saturnino estava hallada, y bien hallada vna milagrosa Imagen de N. Señora del Camino, que como constava claramente de la informacion, era prenda de la Ciudad de Alfaro, vistoso adorno de vna devota hermita, sita en sus terminos, que no probava fuesse hurto de la piedad de algun caminante, que la descaminasse, para espolear su devocion en el camino con este Sagrado despojo, aunque presumia bien no fuesse aparicion, porque no era bien calificar milagro, lo que sin milagro se podia aver hecho, estava en la soledad, y en ella era facil falsear vna puerta, y introducirse en la Hermita, y robar la Imagen, como los del Tribu de Dan enamorandote de la hermosa ra en que idolatrava Micas, introduciendose con facilidad, y silencio en su casa, le robaron todo el hechizo de su voluntad: los varios Idolos, que venerava en el retiro, y soledad de su casa, como consta del cap. 18. de los Juezes. Que à esto respondia la Parroquia de S. Saturnino, averse aparecido en su Templo esta Soberana Imagen, pues los primeros, que madrugando, entraron en la Iglesia, descubrieron esta buena joya en tan eminente lugar, que se podia dezir, que su Trono le remontó hasta las nubes. *Trovas meus in columna nubis*, pues esta maravillosa Aguilla hizo asiento en vn madero, que casi frisa con la techumbre de tan memorable, y antiguo Templo, como el de S. Saturnino, que eligió su Celestial providencia sitio tan alto, para que esta cir-

circunstancia tan alta desvaneciese la sospecha de ser diligencia humana la maravilla de visita tan peregrina, y no solicitassen llevarla, quando veian se les iba por alto, que aviendo cerrado las puertas de la Iglesia con desuelo tan cuydadoso, quien burlando esta diligencia ordinaria avia de favorecerlos con tan milagrosa Perla, escalandolo el Templo, para entiquezerlo con tan maravillosa Imagen, y colocandola en Trono tan alto, y tan singular, quando pudiera averla depositado en otros Altares, que luzen ostentosamente en dicha Iglesia, sin gastar tanto tiempo, para elevarla, y ponerla en tanta eminencia, haciendo que sirviese de Sitial à tan Peregrina Señora vn tronco traviesso, quando allà tuvo por dicha la Luna ostentarse, como luciente estrado de vna milagrosa Imagen de N. Señora del Camino, que se apareció à S. Juan Evangelista en aquella prodigiosa muger, q. caminó vestida del Sol, y coronada de Estrellas, como lo refiere el mismo en su Apocalypsis; que la informacion recebida à instancias de la Parroquia confirmava esta relacion contestando todos los que entrado en la Iglesia al amanecer avian sido venturosos exploradores de tan singular maravilla, y devotos pregoneros de este prodigio, que la prueba estava muy llena de testigos, aunque todos muy apassionados, por gozar de prenda tan milagrosa, y con presagios de perpetuarla con vna informacion tan ancha, y no me admito, llevando tantos sacrificantes, que dan tanto cuerpo à la verdad con su deposicion jurada, y son los primeros testigos con razon presentados en esta prueba.

Concluida la relacion se levantaria el Letrado de la Ciudad de Alfaro, para hablar contra N. Señora (que siendo en la realidad Aparicion milagrosa, era hablar contra N. Señora hablar para llevarla à donde no era guto suyo) y discurremos que por ser el pleyto en cosa sagrada, se querria oltetar Letrado en sagrada erudicion, empezando à orar assi: Señor, esta Imagen, como es notorio, y lo prueba bien la informacion de mi parte, estava en vna Hermita de sus amenos terminos: ha faltado de ella, como es cierto; luego fue robo esta ausencia. Es consecuencia, y juicio, que le està apadiuando el amor realzado, y constantemente

te fino de S. Maria Magdalena. Depositaron en vn Sepulcro nuevo el Soberano Cuerpo de Christo muerto por amor nuestro, boló este Fenix de amor, y esta tierna Tortola suspirando llorosa la muerte de su Celestial Esposo, y amantissimo Maestro, y llegando al Sepulcro, y no hallando su Divino Tesoro, luego calificó hurto la ausencia de tan milagrosa prenda, y saliendo sollicita como amante preguntó al mismo Christo, que se le ostentó en el camino disfrazado en Ortelano, que lo era de el jardin de el Cielo de esta Santa tan enamorada, si avia sido el piadoso ladron, que tanto avia lastimado su corazon tan encendido en amor de prenda tan Celestial, que se compadeciese de su gravissimo dolor, y enjugasse sus perenes lagrimas con manifestarle el lugar donde le tenia? *Si tu sustulisti, dicito mihi, ubi posuisti eum, & ego eum tollam*? Joan. 2. v. 15. y es, que como dexó en aquella terrena concha la Perla Celestial de el Cuerpo SS. de Jesu. Christo, aviendo visto bien sellado, y cerrado el Sepulcro con vna puerta de piedra, con ser vna Santa, luego discurrió, al no hallarlo en el lugar, donde le depositaron, que fue hurto la ausencia de tan Divina grandeza, y assi la pidió como por justicia, por ser prenda singular de su amor, para llevarla con sigo, *Si tu sustulisti, dicito mihi. & ego eum tollam*? Luego siendo, Señor, de mi parte esta Imagen, y hallandola en esta Ciudad, el acreditar robo, este hallazgo, y solicitar por justicia se le restituya esta prenda, como legitimamente suya, es discurrir, y pretender Alfaro como vna Santa canonizada de finissima por el mismo Christo.

Y este pleyto parece, Señor, que de necesidad se deve sentenciar à favor de mi parte, porque por Jesu. Christo bendito, que hallo assi sentenciado vn pleyto muy parecido, y va el caso en buena moneda. En tono de vna pregunta cortès, y accion de vn reconocimiento de la grau Sabiduria de Christo, conque le feudavan rendimientos, como à Maestro, y rectissimo Juez, llegaron los Fariseos, si fingiendo alabanzas, embozando calumnias, tenemos, Señor, le digeron aqui vn breve pleyto, que desseamos le sentencies, como Juez coronado de tan Soberana Sabiduria: es nuestro litigio sobre si es justicia pagar tributos al César? En

tonces Christo con acuerdo Soberano trató de sentenciar este pleyto, pidió vna moneda; y luego solicitó le informassen, cuya era aquella moneda presentada, y le respondieron, que la Imagen de la informacion, ó la informacion de la Imagen decia ser del César aquella moneda; y entonces falló Christo, que pues la Imagen de la moneda era de el César, era justicia dar al César la moneda de la Imagen, *red dite que sunt Caesaris Caesaris, &c.* De qué Señor, es la moneda de esta Imagen milagrosa? Vea V. S. si trae en el fello de la informacion la Imagen de Alfaro: no es de Alfaro, Señor, la Imagen de tan Celestial moneda? Así lo publica sin controversia alguna la informacion: luego justicia clara es, que la moneda de esta Imagē se deve dar à mi parte la Ciudad de Alfaro, *red dite que sunt Caesaris Caesaris, & que sunt Dei Deo.* Con tan Divino exemplar de el supremo Juez en pleyto tan parecido, como puede mi parte en tan recto Tribunal prometerse, sino vna sentencia muy Christiana

Si quiere, Señor, la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad tener vna Imagen de N. S. de el Camino Arca Soberana, en que poder escapar de el diluvio de miserias de esta vida, cuestele el trabajo de hazerla, y solicitarla con sus diligencias. Mandóle Dios al gran Noe que fabricasse vna arca, para que en las aguas de el diluvio no naufragasse, hallando el socorro en la arca, ó teniendo vna arca de socorro, *fac tibi arcam*, Gen. 6. Era la arca en comun alegoria Imagen de N. Señora, y de el Camino, aviéndola hecho Noe para su navegacion, quiso Dios, que gozasse Noe solo en sombras de vna milagrosa Imagen de N. Señora del Camino Arca Soberana para evadir los riesgos de este mar de el mundo, y pudiendo darcela por milagro, con ser Noe un Patriarca tan justo, no quiso aun estando poblado de tantas virtudes, que pudieran abogar por él, para que le favoreciesse con prenda tan milagrosa; como diziendo, si quiere tener sola vna sombra, solo un diseño de vna Imagen de N. Señora de el Camino, lude, y trabaje por agenciarla, que para que la logre ni con un amigo tan grande hare el milagro de darcela, ó embiarcela, *fac tibi arcam*. Si la Parroquia, Señor, enamorado de esta prenda, gusta tenerse

tener vna Imagen de N. Señora de el Camino, mande V. S. que suelte la de mi parte, y solicite cuydadosa vna copia, costecela haziendola, para estar con ella tan segura como en tan Celestial Arca, no la quiera por milagro, que no parece gusta de hazer Dios el prodigio de favorecer cō vna assombrosa pintura de N. S. de el Camino aun con un Noe justamente feliz, mirado con tan Divino amor, por ser tan Santo.

Y de aquí se infiere un buen reparo sacando un argumento escondido en tan grande Arca, para confirmar ha sido robo el de esta Imagen, porque esta Parroquia no será mas Santa que Noe, aquel insigne, y glorioso Patriarca tan favorecido de el Cielo, como consta de la Sagrada Escritura, à este con descollarse en virtudes Fenix de amor Divino en aquel miserable siglo solo poblado de vicios no le quiso Dios darni vna sombra de esta Imagen de N. Señora de el Camino, pues por donde deve creerse Señor, que a esta Parroquia ha querido favorecer dandola con la mano de un milagro la Imagen de N. Señora del Camino pintada en el lienzo de aquella arca, que logró Noe à diligencias de su trabajo, y no à maravillas de el Cielo: y así viendola en esta Ciudad solo se puede Señor, acreditar prenda hurtada, y no dada milagrosamente, y en fuerza de este argumento bien imaginado, siendo alaja de mi parte, deve V. S. mandar restituirla, pues es texto vulgar, *res ubicunque est sui domini est*: y así Señor la republica de las aves despojó en publico teatro, y ayroso tribunal de las plumas de el Aguila à vna ave, que acreditava suyo tan ostentoso, y vistoso plumage, conocieron no era suya tã volante prenda, y en buelo sentenciando contra ella, la dexaron sin vna pluma. Nacida viene esta sentencia, califica suya esta Imagen esta Parroquia, y parte contraria en este pleyto, consta, que es de mi parte: luego V. S. en un buelo de su pluma sentenciando à favor de Alfaro deve despojar de esta prenda à la Parroquia, como poseedora de lo que no es suyo.

Y aunque se huviera, Señor, aparecido esta Soberana Imagen en el magnifico Templo de S. Saturnino, me atrevo a dezir, que no la devia gozar de asiento la Parroquia, siendo este simulacro

prenda cierta (como lo es) de la Ciudad de Alfaro mi parte. Antes de entrar en el apoyo, supongo Señor, que S. Pablo en aquel maravilloso rapto de su conversion vio claramente à Dios gozándose gages de bienaventurado, aunque solo fue vna gloria de exaltacion, que se desvaneciò luego: assi el Angel S. Thomàs en la 2.2. q. 175. art. 3. Es cierto Señor, que à S. Pablo por milagro se le apareció (digamoslo assi para correr con los terminos de nuestro caso) la gloria, fue sumamente feliz, no ay duda, con prenda tan gloriosa, y gozó S. Pablo algun tiempo de esta alaja Celestial, y venida de prodigio? Solo vn instante la tuvo; porque como la gloria es prenda de el Cielo, y S. Pablo no estava en el Cielo, que es la patria de la gloria, sino en el mundo, de justicia se llevó el Cielo la gloria como prenda suya aunque à S. Pablo se le apareció milagrosamente (que si no ay justicia, aunque sea à S. Pablo le quitarà el Cielo vna prenda aparecida.) Luego aunque fuera Imagen aparecida en Pamplona, siendo prenda ciertamente de Alfaro, devia bolver à Alfaro la Imagen, porque como la Parroquia es de S. Saturnino de esta Ciudad, y el simulacro es Soberana prenda de Alfaro, puede gozarla poco tiempo, mas de justicia se deve al camino de Alfaro, como prenda suya.

Y no mandarla restituir seria, Señor, ocasionar vn gravissimo desconuelo à mi parte, buen espejo se ofrece en el sentimiento, que hizo el Sumo Sacerdote Eli, quando entendiò, q̄ la Arca del Testamento, que llevada de camino fue vna maravillosa sombra de esta milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino, la perdió por justicia su pueblo, quedandose los Filisteos con esta prenda, como triunfo, y credito de su valentia, que la consiguió por justicia, y à buena guerra, *Arca Dei capta est*, 1 Reg. 4. pues aviendo se presagiado solo sin darle cabal la noticia, como sienten algunos expositores, con la pérdida de el arca solo sombra de N. Señora de el Camino, con la fuerza de el dolor oprimido el corazon cayó muerto de repente, *occidit de sella retrorsum iuxta ostium. Et fractis cervicibus mortuus est*. Sin q̄ le huviesse ahogado su valeroso pecho con la muerte fatal de sus dos hijos, que acabaron en tan sangrienta guerra, no pudiendo vivir sin el consuelo, de el arca,

arca, vn maravilloso bosquejo de N. Señora de el Camino, faltándole la gloria de tan milagrosa Imagen, *translata est gloria de Israél, quia capta est Arca Dei*: Tambien murió su nuera ayudada de este grave sentimiento, sin querer dar nombre glorioso, sino vn apellido triste al que avia nacido en el infeliz tiempo de la lamentable pérdida de el arca, representacion de N. Señora del Camino ausente de su casa, y devoto pueblo, y robada, y retenida por justicia en casa agena, Icabod se ha de llamar mi hijo dize discreta la madre entre los vltimos paraismos, que quiere decir sin gloria, que no puede aver alegría, ni sombra de gloria, donde ha faltado el arca sombra de N. Señora del Camino, sin esta alegre sôbra, y feliz patrocinio ni sombra de consuelo puede aver.

Pues si alli la pérdida de el arca misteriosa sombra de N. Señora de el Camino fue el origen de tan graves sentimientos, y la fuente de muertes repentinas, pareciendo, que ya se avian marchitado todas las flores de sus glorias, con averse ausentado en los lejos de aquella Imagen milagrosa de N. Señora de el Camino el Sol de todas sus floridas felicidades; que ferà, Señor, si no manda V. S. que se traslade à su casa, y Hermita esta milagrosa arca de el Camino de Alfaro, esta maravillosa Imagen de N. Señora de el Camino? Que tristeza tan mortal ferà la de aquella Ciudad sin tan Divina prenda, sin sombra de tal Imagen, ni Imagen de tan milagrosa sombra, y gloriosissimo patrocinio, murierò alli dos, por no poder vivir sin vna sôbra de vna pintura Celestial de N. Señora del Camino, y podran vivir en Alfaro Señor sin la Imagen de aquella sôbra, sin este Divino simulacro figurado en aquella arca perdida por justicia en vn viage, y rûbo peregrino? Sin tan prodigioso retrato abrà gloria, que florezca? Todas sus dichas se agostaràn, toda su alegría perecerà con el nie lo fatal de tan llorosa pérdida, *translata est gloria de Alfaro, quia arca Dei Maria Santissima de el Camino amissa est*. No Señor, no suceda tal desgracia, que en la piedad de V. S. afianza sus dichas, vincula sus glorias, y atesora sus consuelos, dándole Madre tã llena de glorias segura ferà la cortiente de todas sus felicidades; q̄ feliz q̄ fue Moyses, pero fue el principio de sus dichas aquella cestilla bien

bien breada, aquella navecilla, que sirvió de concha al que se of-
 rentava brillante en hermosura, como vna perla, y se embarcó,
 para conservar la vida entre mares de peligros; fue aquella mi-
 lagrosa barquilla vna sombra feliz de N. Señora de el Camino,
 sientelo el Cluniacense, *ut per salutis est hodie, quando orventus est*
verus Moyses Christus in fiscoella scirpea. Serm. 5. de Anunt. Pues
 con tan milagrosa sombra de N. Señora de el Camino, con ima-
 gen tan assombrosa como los rielgos no avian de parar en felici-
 dades? Favoreciendole V. S. con este su simulacro, como lo es-
 perá, todo será dichas en Alfaro, y le vendran como nacidas las
 glorias, viniendole como pintada esta maravillosa Imagen.

Por ella, Señor, está suspirando toda la Ciudad de Alfaro, y
 no me admiro faltádole la fuente perene de rodas sus felicidades.
 Fuentes hermosas tenia David ausente de Herel, y con todo esto
 suspirava por sus aguas, y se moria por tan caudalosa fuente, *ut*
quis mihi daret potum aquae de cisterna, quae est in Bethel? 2. Reg.
 c. 23. v. 15. Era fuente de su patria, que mucho, que la amasse,
 y deseasse con tanta ansia. Es (Señor) N. Señora de el Camino
 Imagen de la Ciudad de Alfaro; pues que mucho, que todo el
 pueblo ausente de tanto bien suspire por verla, y ande con an-
 sia por gozarla. O diré mejor con Sophronio, que la sed ardién-
 te de esta fuente que explicó David, fue por ser vna maravillosa
 sombra, y lucida Imagen de N. Señora de el Camino, mirava
 contemplativo en el hermoso cristal de sus aguas la Virginal cís-
 terna de MARIA SANTISSIMA llena de la agua Divina Chris-
 to, y viendo con espíritu profetico en la cisterna de su patria
 vna buena Imagen de N. Señora de el Camino milagrosa prenda
 de la Hermita de Belén, que estava fuera de el lugar, como cís-
 terna Celestial con la agua Soberana de su Divino Hijo en los
 brazos, solicitó con tantas ansias los favores de esta Señora suspi-
 rando devoto por vna copia de N. Señora de el Camino; *ut quis*
mihi daret potum aquae de cisterna quae est in Bethel? Aquí Sofro-
 nio, Cisterna hęc an-^{ti-}ssimam v-^{ir-}ginem designabat, quae & v-^{ir-}
 ro gestatara, & Deum paritura erat. Orat. de Christi nativ. Era
 aquella Cisterna vna sombra feliz de N. Señora; que en el cami-

no de Belen se avia de ostentar como Aurora Celestial con el Sol
 Divino Christo en sus brazos en aquel dicho mismo portal eleva-
 do por tal à ser vn Cielo, la primera Hermita, y vistoso Tem-
 plo fuera de Belen en su camino de N. Señora de el Camino, pues
 iba de camino esta Reyna Celestial à cumplir con las leyes de vn
 edicto, quando entró en la corta casilla de aquel humilde alber-
 gue à enriquecer el mundo con el maravilloso parto de Jesu-
 Christo; y como en los ricos cristales de aquella fuente vió vna
 Imagen de N. Señora del Camino se le fueron luego los desleos
 tras tan Divina copia, hermoso Espejo, y maravilloso Retraro.
 Suspira, Señor, el gran David por tan maravillosa prenda, y no
 suspirará mi parte la Ciudad de Alfaro por esta milagrosa Imagē
 de N. Señora de el Camino? Salga, salga de el mar de la gran
 justificación de V. S. esta Imagen de N. Señora de el Camino,
 como nubecilla, para llenar con lluvia de consuelos la tierra seca
 de los corazones de Alfaro tristes con la ausencia, y robo de esta
 prenda, esta sentencia tan justa, si será mar de amarguras para
 Pamplona, con no tener cosa suya, será todo vn Oceano de cō-
 suelos para la Ciudad de Alfaro.

Y no me admiro, porque vna Imagen de N. Señora del Ca-
 mino es vna prenda Celestial de las mayores felicidades, ofre-
 cióselas vn Angel à aquel insigne caudillo Gedeon, y como esta-
 va hecho à desgracias no acabava de creer avia de coronarle de
 dichas, y para alentar su esperanza pide vn vellocino rico de fa-
 vores en el desierto de vn campo, *si saluum facis per manum meā*
populū Israel, sicut locutus es; ponam hoc vellus lanae in area; si ros
in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas scia, quod per manum
meam, sicut locutus es; liberabis Israel. Jud. 6. v. 36. Esperaré,
 dize, colmadas felicidades si mereciere gozar dentro de los ter-
 minos de mis campos vn vellocino neyado de el rocío de el Cie-
 lo. Sola esta señal pide para pronostico de toda su fortuna, y grã-
 deza de sus dichas, con esto le parece tiene vna prenda para to-
 das sus felicidades, pues vn vellocino en sus campos es buen fia-
 dor de todas sus prosperidades? No causará admiracion, si ave-
 riguamos, de quien es geroglifico este vellocino en campo seco,

y si se lo preguntamos à S. Juan Chrysostomo, nos dize es vn retrato de N. Señora, *caelestis imber Virgineum in vellus placido se infudit illapsu*, serm. 143. y io sientto era Imagen de N. Señora de el Camino, porque el vellocino le descubrió Gedeon en el camino de el campo, en el camino de la soledad luego siendo Imagen de N. Señora el vellocino esponjado, y estando en el campo era sombra de N. Señora de el Camino, pues ya no me admira, que con prenda tan Celestial, y solo vn bosquejo, y ralgo de N. Señora de el Camino viva seguro asianzando al verla en sus campos todo el lleno de felicidades. Vellocino, Señor, no en la Ciudad; sino en los paramos, no en el pueblo, sino en el campo seco, no es esta Soberana Imagen de el Camino, no venerada en la Ciudad de Alfaro en alguno de sus Templos, sino fuera en vna de sus Hermitas, no festejada de el pueblo en el pueblo, sino en el Desierto? Pues con esta maravillosa Imagen como avia de dexar de poblarle de felicidades mi parte? Siendo, Señor, esta prenda vna finca Celestial de dichas, y siendo suya como no avia de prometerse se le adjudicasse V. S. siendo empresa de la justicia dar à cada vno lo que es suyo? Suyo es este Tesoro, aunque no es suyo el campo, donde violenta mano lo depositó, el Templo es de esta Ciudad, y de la Parroquia de S. Saturnino, ageno es este sagrado campo, pero no se halló la Imagen de este Tesoro hallada sino traída desde Alfaro, que consta le gozava, como prenda suya en el campo de vna Hermita, ó en vn Templo de sus campos, hizo quien la robó guerra campal contra las felicidades de Alfaro vinculadas en este milagroso vellocino de sus campos, y aora, Señor, para restituirle esta sagrada vena de todas sus dichas, abra de echar V. S. juttamente por estos campos con esta maravillosa Imagen de N. Señora de el Camino de tantas felicidades, siendo, como lo afirman vniformemente los testigos, prenda de la Ciudad de Alfaro no traída milagrosamente à la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad.

En el desierto favoreció milagrosamente vna piedra con cristalinias aguas, y se fue tras el pueblo dexando su soledad con milagrosos pies, como indican las palabras de S. Pablo mirandolas

literalmente, *consequente eos petra*, 1. ad Chor. c. 10. v. 4. O estandose inmoble los buscó con la gala de su generosidad marchando tras ellos con la galanteria de sus favores, siguiendo al pueblo con la maravillosa corriente de sus aguas, como explica S. Thomàs en su Cadena de Oro; era esta milagrosa piedra vna Imagen de N. Señora segun aquel texto, *emiste agnum dominacionem terræ de petra deserti*, y de N. Señora de el Camino, pues estava en el camino de el desierto, fue milagrosamente tras vn pueblo, pero hubo vn Moyses, que con vna vara prodigiosa, y de suma virtud tocandola pudo hazer esta maravilla, *percussit bethelicam, & egressa jussu aque largissima*. Num. c. 20. v. 11. Si esta milagrosa Imagen Fuente perene de favores ha venido milagrosamente à esta Ciudad, veamos quien ha sido el valiente Moyses de esta maravilla? Quien el que caminando por el desierto de Alfaro, tocando esta Soberana Imagen, que estava fija, como vna piedra en el retiro de su Hermita, con la vara milagrosa de su oracion, y virtud singular, pudo empeñar à este Divino simulacro, y Imagen de N. Señora de el Camino à venir con el à esta Parroquia feliz de esta Ciudad? Señalen, Señor, el Moyses de esta maravilla, y calificaremos por milagro el que se ostente en este Templo de esta Ciudad esta Imagen de el Camino, si halláremos camino, para graduar de Moyses, al que pudo ser vn Achan, para robar esta dorada prenda. Por todas estas razones supplica mi parte à V. S. la favorezca, mandádo restituirle esta Imagen de su Hermita, y esta Raquel de sus amores.

Con esto levantandose à mayores el Letrado contrario diria, siguiendo el mismo rumbo, no puede, Señor, acreditar se hurto esta maravilla peregrina, y gloriosa Aparicion de N. Señora de el Camino, porque es calidad ordinaria de quien hurta ocultar lo que roba, y no hazer plausible ostentacion de la prenda, que prendó su corazon; robó Achan vna dorada regla, no guardando regla, quando mas empeñado en guardarla, para que no le averiguassen esta travesura manual, que no podria dorarla con tanto oro, escondió luego esta prenda; y las demas de su hurto, como consta de el capit. 7. de Josue. Tambien la hermosa

Riquel robó los Idolos, prendas de la Idolatria de su padre Labã, *furata est idola patris sui*, Gen. 31: v. 19. y 34. y aunque con apariencia de hurto era vna mansa recompensacion de el agravio, que avia padecido Jacob despojandole su suegro de tanto ganado con un injusta violencia recobrando en el oro, y plata de los Idolos los intereses, que le usurpó con tanta injusticia, como lo nota mi Angel Thomàs, *posset dici, quod celo iustitia contra eius avaritia n, seu rapinam hoc fecerit. in Gen.* Aun no siendo especie de hurto este solo exterior robo, por no ocasionar pleytos, cuidadosa ocultó Raquel estas preciosas alajas, *festinans abscondit idola*. Mi parte, Señor, no escondió esta Imagen, pues se ostentó este maravilloso objeto en puesto tan eminente, y tan libre de embarazos, para llevarse los ojos de todos, y sus corazones, como imán milagroso, en teatro tan publico estuvo esta Celestial prenda, y puede, Señor, calificarse robo tan placeada maravilla, y no escondido Tesoro? Verdad es, que vna Madalena, prodigio singular de amor juzgo pudo ser hurto la que fue maravilla de Christo, passando plaza de robo en su imaginacion el prodigio de la Resurreccion, pero se engañó fantamente, y las palabras, que articuló su amor, quando imaginó hurto esta maravilla, apadrinan, Señor, y corroboran mi fundamento, dixole à su amante disfrazado, si enamorado de la Divina perla de el Cuerpo de mi Redentor le robaste, y como ladrón le ocultaste, lastimate de mi ardiente amor, y desseo de gozarle, por no poder vivir sin la dicha de mirarle, y dime donde escondiste mi Tesoro, que como depósito allí mi corazon, à fuer de amante, no acierto à vivir, sin verlo, *si tu sustulisti, dicito mihi, & ego eum tollam*, Ioan. 20. v. 35. Luego la misma Madalena para sacar por el hilo de las diligencias de ocultar esta Divina prenda, y esconder este Tesoro el ovillo de el hurto, y censurar como amante con certeza tan piadoso robo calificando de ladrón al horrelano solo en carinoto disfraz, preguntandole procuró examinar si tenia escondido el Cuerpo de su Divino Maestro, que sería señal clara de averle robado con latrocinio de fineza, y fineza de singular amante.

No se duda, Señor, sea prenda de la Ciudad de Alfaro esta milagrosa Imagen.

milagrosa Imagen (que solo el imaginarlo puede enternecer los corazones de todos los vecinos de Pamplona, pues esta Reyna Celestial mas amante, que la otra coronada Sabã desde otro Reyno se cree ha venido à visitar en su Palacio, y magnifico Templo al Salomon de Navarra S. Saturnino su Apostol, y favorecer à todos sus hijos) pero ya no tiene por milagro derecho à ella, pues no aviendo señales algunas de ser robo, es fuerza acreditar prodigio, y maravilla de el Cielo este Tesoro bien hallado, verdad es, que la moneda de esta Imagen es de el Cesar, que es la Imagen de esta moneda de la Ciudad de Alfaro, y que se deve dar la moneda de la Imagen, à quien califica dueño de ella la Imagen de la moneda, esta es moneda corriente de las leyes humanas, pero esta essento de esta ley quico goza vn milagroso privilegio. Vaya vna verdad Catolica en vn cuato de camino. Salieron, Señor, de Egipto los Israélitas cautivos despues de tan arrestadas maravillas, como obró el gran Moyses, para executoriar la libertad de su amado pueblo, convenció en fin à Faraon, y al tiempo de salir de tan penoso, y largo cautiverio; les dotó el Cielo de tan maravilloso agrado, que se robavan toda la inclinacion y amor de los Egypcios, de fuerte que quantas prendas preciosas les pidieron, se las franquearon con rara generosidad los Egypcios, *Dominus dedit gratiam populo coram Egypcijs, et cum ino darent eis, & spoliaverunt Egypcios*. Exod. 12. v. 37. Con todas estas ricas alajas de oro, y plata se levantaron, como dueños los Israélitas, sin que esta accion pueda acreditarse robo: agora discurre assi la moneda de todas estas tan costosas prendas no era de los Gitanos? El sello, y Imagen de ellas informava ciertamente ser suyas, avianse las prestado con singular liberalidad, y devian seguir las leyes de restituirlas, pues era suya tanta prenda de oro, y plata, y con todo esto se hizieron luego dueños los Israélitas de la moneda preciosa de todas estas alajas, porque fue voluntad de Dios, que las gozassen; luego aunque sea de la Ciudad de Alfaro la moneda milagrosa de esta Imagen no se deve restituir, si es gusto Divino favorecer en ella à esta Noble Ciudad; no se advierte señal alguna de aver sido robo, como he dicho: lue-

go solo puede creerse ser voluntad Divina se perpetue este dominio en esta Parroquia, y con este pronostico tan bien fundado no abrà justicia, para despoſtearla de esta prenda, que gusta Dios la conserve para vena de sus dichas.

Si huvieran robado esta milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino, creible es se experimentará algun sensible castigo en la Parroquia de esta Ciudad, porque quando los Filisteos, Señor, se llevaron violentamente la Arca del Testamento, Imagen misteriosa de N. Señora de el Camino, luego llovió trabajos el Cielo muriendo muchos, aunque echavan los males à las espaldas, y no padecieron tan grave enfermedad, por faltar, aunque Gentiles, al decoro de el Arca sombra, y Imagen de N. Señora del Camino, porque en prueba de su estimacion la colocaron junto à su Idolò Dagon, sin ostentarse jamás irreverentes, como nota bien el doctissimo Mendoza, y para restituirla con nueſtras de mas respecto, aunque tan terrible castigo, como padecian, les executava à la pisa, se detuvieron en fabricar vn carro nuevo, señal corriente de su reverencial atencion al Arca, sin que levantasse Dios la mano en la severidad de el castigo, hasta que restituyendola salió de sus terminos la Imagen milagrosa de N. Señora del Camino, entonces cesó la plaga, segun lo insinua el V.P. Gaspar Sanchez, *ex scriptura non constat, est tamen probabile cessasse in ceteris que plagam, cum restituta fuit Arca.* In 1. Reg. 7. que ni en vnos Centiles, aunque vestidos de tan singular reverencia à vna Imagen de N. Señora de el Camino, quiso sufrir el Cielo el robo, y violencia en retenerla, y pensaremos, Señor, que fue hurtada esta prenda milagrosa de N. Señora del Camino, quando aqui solo se gozan felicidades queriendo con todo esfuérço eternizar esta Imagen, ni imaginarlo es bien; quando todo es bien al retenerla con tan singular fineza.

No, Señor, no à sido hurto, sino fineza, y ansia de favorecer à esta Ciudad, q̄ esta Señora no sabe esmerarse en ser finà à hurto, algùn Angel la trujo para consuelo de todos: ya se sabe, q̄ la oliva es geroglifico de N. Señora, *ego quasi oliva fructifera in domo Dei*, sic. do la oliva sòbra de N. Señora, la q̄ llevó en vn buelo feliz aqueb

ramo señal de piedad la paloma al arca, fue Imagen de N. Señora de el Camino, gozòla Noe no bolando, por tenerla, vna hermosa paloma se la llevó, y se lleno de indecible alegria viendo en aquella oliva vn maravilloso Retrátò de N. Señora del Camino, no tenía Señor, esta Ciudad, y lucida Parroquia Imagen de N. Señora de el Camino, vivian todos en esta Ciudad tan murada, y cetrada por todas partes, como vna arca feliz, y no estaban llenas las felicidades, hasta que la misteriosa Paloma de algun Angel la favoreció trayendole à su arca, y segura Ciudad esta Divina oliva de esta maravillosa Imagen de N. Señora del Camino.

Y assi mi parte, Señor, con singular alborozo podrà dezir de esta Señora, lo que el alma favorecida de su Esposo con su Celestial visita le decia; ya que, Señor, es mi dicha tan grande, que con ser prenda graciosa, es mi suerte tal, que os tengo èntre mis manos, ya que aveis venido à mis manos, en verdad, que de ellas he de fabricaros las prisiones, no os tengo de dexar, *tenui eam, nec dimittam*, que aviendome coronado con tan sagrada dicha, primero perdiera mil vidas, que aventura tan Celestial prenda; tiene ya, Señor, sin el menor indicio de hurto mi parte esta Imagen Sagrada, haſe le venido à las manos tan Soberana felicidad, pues porque remedando la fineza de la Esposa Santa con su Esposo no dirà con santa libertad, que no ha de soltar esta milagrosa prenda venida à sus manos, *tenui eam, nec dimittam*, alegando no ser bien, que pierda lo q̄ el Cielo la ha dado tã milagrosamente.

Y sino reparate, que es esta prodigiosa Imagen de N. Señora de el Camino, y aqui falta luego vn argumento, es Señora de el Camino: luego no vino robada, que si fuera hurtada la huviera conducido à esta Ciudad la violencia, y no la inclinacion, la voluntad agena, y no su gusto; luego no fuera Señora de el Camino, pues no vino à este pueblo, y Parroquia por elecció, por gusto, y por volúntad, y para ostentarse Señora del Camino era preciso no venir por violencia en el camino. Quien padece violencia en vn viaje, por mas Señor que sea, no se muestra como Señor en el camino, pues le llevan, y no va con el Señorío de su libertad, y libertad de su eleccion, sino elige el camino, no se puede calificar

Señor de el Camino, que anda contra su voluntad: luego siendo Señora de el Camino esta Imagen anduvo con elección propia en este Celestial viage, con toda su voluntad vino esta Señora de el Camino à honrar à esta Ciudad, y favorecerla con su asistencia, y assi no ay camino para el pensamiento, de que fue hurtada, el camino fue de esta Señora, Señora, que es del Camino.

Mas, aunque esta prenda sea de la Ciudad de Alfaro, siendo cierta su informacion, no prueba cosa y si no quiero hazer prueba con el mayor Sacramento, es la Eucharistia Pan de el Cielo, y cosa de los Angeles, que lo pueblan, y con todo esto lo gozamos los hombres, que vivimos en la tierra, y no el Cielo, Si se huviera de dar por justicia, y por meritos, suya parece avia de ser esta prenda venida de el Cielo; y con todo esto la posee dichoso el hombre, porque el Cielo gusta de hazer esta gracia al hombre, *hic panis datur de Caelo, & comeditur in terra* dixo Hugo Cardinal. Luego aunque sea prenda de Alfaro, Señor, esta Soberana Imagen, la deve gozar la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad, porque aunque sea suya por justicia, como no aviendo el menor principio, para sospechar el robo de este Divino simulacro, el Cielo es cierto dona esta Imagen por gracia, y singular favor, las gracias del Cielo no serà bien las revoq la justicia de la tierra.

Y assi, Señor se ha de perpetuar en mi parte la feliz possession de esta milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino, que no estila esta Señora, quando se va tras vn pueblo, para favorecerlo, desaparecer hasta llevarlo al Cielo. Ya dixe Señor que aquella piedra de el desierto era vna Imagen de N. Señora de el Camino, y que siguió al pueblo sin dexar de favorecerlo, *consequente eos perora*, como lo dixo S. Pablo, siempre estuvo con el pueblo brollando favores, como fuente milagrosa de el Cielo, siempre los assistió perpetuando sus misericordias, como agua, hasta entrar en la tierra de promission Imagen maravillosa de el Cielo: esta milagrosa prenda es Imagen de N. Señora de el Camino, pues aviendole en peñado tan milagrosamente en favorecer à esta Ciudad, no avia de ser constante en lloverle beneficios? empresa es muy suya favorecer al pueblo, cuyos amores le llevan, hasta intro-

troducirlo en la tierra de promission.

Y para afianzar esta milagrosa constancia, y constante generosidad, conque se conoce quiere favorecer, hallaremos vna buena circunstancia, y es, que esta Señora se ostenta en este Reyno de Navarra, cuyos blasones son cadenas por armas; aqui se muestra esta Señora entre tà luciêtes cadenas, como aprisionada, y sin libertad, para huir, quando se descubre, para favorecer, y con esta señal tà clara de la perpetuidad de su gusto, en querer assistir en el Teatro de esta Ciudad, para ostentar sus piedades, quien podrá, Señor, intentar llevarla, que no sea contraviniendo à la voluntad Divina, que deve ser el norte de todos nuestros aciertos? Resuelto el Patriarca Abraham à esmerarse con singular fineza en la mayor valentia, y mas costosa obediencia de sacrificar à su querido hijo Isaac, aviendo trepado hasta la aspereza, y eminencia del monte Moria campo de la mas sangrienta guerra de afectos, y previniendo el racional olocausto de la prenda mas tierna de su amor, quando quiso cortar la flor de la mas estimable vida, le embargó vn Angel la mano estorvandole la execucion de el pensamiento de quitar à su hijo la vida, señalandole para el sacrificio vn carnero sin ademanos de poder huir, *vidit post tergum arietem inter vepres herentem cornibus, quem assumens obtulit oblatum* Gen. c. 22. y. 13. Ostentole este carnero en la montaña llevado de vn Angel, pero aprisionado entre las verdes cadenas de vna zarza, avia de quedar allí para sacrificarle, y disputo el Cielo, que para este maravilloso efecto se mostrasse entre cadenas floridas, en señal de que en aquel lugar queria el Cielo estuviêsse aprisionado, para no poder huir la galanteria del sacrificio. Ostentose esta milagrosa Imagen en la montaña de Navarra entre las cadenas lustrosas de vn siempre florido Reyno, no fue acaso, sino misterio descubrirle entre cadenas, que como su voluntad de esta Reyna es sacrificar sus meritos, y ofrecer su intercession à esta Ciudad, fue providencia de el Cielo, que algún Angel la tragesse y la dexasse entre cadenas, para que viendola assi se entendiesse, que eligiendo las cadenas de este Reyno queria ostentarse como aprisionada, para no poderlo dexar, haziendo como amante alarde

eternizarse aqui, para ofrecer su piedad à todos, y sacrificar su poder para librar de riesgos à los hijos de el grande Abraham de nuestra FÈS. Saturnino.

Y el ostentarse esta Soberana Imagen en el Templo, y Casa de S. Saturnino es señal de la perpetuidad, que gusta tener en tal sitio. Dize el Ecclesiastico vnas difficilimas palabras, que entendiendolas de este Divino simulacro copia de el mejor, y mas puro original MARIA SANTISSIMA. serviràn de vn buen apoyo à mi asunto, *quasi palma exaltata sum in Cades, Et quasi plantatio rosa in Iericho.* Luego se ofrece el reparo como puede plantarse la rosa? El intentar lo seria indiscrecion de el jardinero: el rosal suele plantarse, y coronarse entre insufribles ramas de ostentosas rosas, pero la rosa cortada en el boton, donde ovilla tanta purpura, si se fiara à la tierra, al punto se marchitara, pues sino puede plantarse la rosa, por ser calidad esta de el rosal, como puede plantarse esta rosa de esta Imagen? Viendo Vatablo esta dificultad, para evadirla leyó assi, *quasi plantatio rosarum in Iericho*, diciendo, que esta Señora es semejante à los rotalès, que hermo sean los jardines de Jericó, pero no será bien dexar el sentido de nuestra vulgata, sendo tanta su autoridad, y assi es fuerza decir, que se planta como rosa en Jericó, pero quien jamás ha visto plantar la flor? Pero en esta Iglesia de S. Saturnino, hemos de admirar este prodigio. Ostentose en el la flor, y rosa milagrosa de esta nueva Imagen, pero como se muestra? Con o plantada, que es noble calidad de las plantas echar raizes, para perpetuarse en la tierra, donde luzen, este Divino simulacro es flor, con calidades de planta, que quiere como arbol echar raizes, para eternizarse, pero donde quiere ostentarse como planta con firmes raizes, siendo como flor llena de fragancias de virtudes? *In Iericho*, en Jericó gusta de mostrarse con tanta firmeza Jericó se interpreta Luna; luego à vista de la Luna esta flor pintada de MARIA SANTISSIMA quiere echar raices, y perpetuarse para favorecerassi el texto, *quasi plantatio rosa in Iericho.* El Templo, Señor, de la Parroquia mi parte es de S. Saturnino, Luna, que se vió en esta Ciudad de Pamplona, en la noche de su ciega infidelidad, derramó

mó luzes; como Luna entre tanta noche de Idolatria, y à mas de esto que armas ostenta esta Parroquia, no son sus mayores blasones Estrellas, y vna media Luna? Es cosa parente en la puerta de su Iglesia, pues si en el Templo de esta Ciudad con la advocacion de S. Saturnino, ay por varios lados tan luciente Luna, quando se ostenta en Jericó esta flor imaginada, ó esta Imagen florida como avia de ser flor en la poca duracion; sino como planta hermosa desheando echar raizes, y perpetuarse con milagrosa firmeza? Y assi, Señor, quando resplandece esta Imagen, como vna flor en el Templo de S. Saturnino de mi parte, es para arraigarse, como planta en tan feliz sitio, y assi como plantada por la mano Divina será necessario dexarla echar raizes en la buena tierra de tanto pueblo, que blasona de ser muy devoto suyo, y enamorado à la primera vista. *Quasi plantatio rose in Iericho, Iericho, id est Luna.*

Y Señor, contra el gusto de esta Divina Señora inferido de tantas razones, y gravissimos fundamentos (no aviendo vna sombra de sospecha racional, para acreditar robo esta maravilla) avia de aver sentencia? no ay leyes humanas contra esta Reyna, es naturaleza de el fuego el quemar todo quanto enenentra, y calidad ardiente de el Sol abrasar lo que luce, y con todo esto no guardó sus leyes el fuego con aquella misteriosa zarza de el desierto Imagen de N. Señora de el Camino, ni el Sol, que à toda ley encien de quanto alumbra, guardó sus leyes con aquella Celestial Muger, que vió San Juan en el Camino de el Cielo, luciente rasgo de N. Señora de el Camino, ni el Sol en el Cielo, ni el fuego en el desierto se metieron con las leyes de su naturaleza con Nuestra Señora de el Camino; todo fue privilegios con tal Imagen, todo cortesias aun en la condicion ardiente de el Sol, y el fuego. Ley es, que cada vno goze lo que es suyo, sin que aya quien pueda estorbar esta felicidad, y siendo prenda de Alvaro este prodigioso Simulacro, parece que deve esta Señora por justicia bolver à su Hermita, y soledad, pero para vna Imagen de Nuestra Señora de el Camino ni ha de aver justicia, ni ley. Ley inviolable era de el Rey Afuero, que nadie entrasse en su sa-

la pena de la vida, sino es, que llamasse el mismo, pero la Reyna Ester se resolvió, sin solicitar tal licencia, à entrar para agenciarse las conveniencias de su pueblo, y à penas piso los umbrales de el quarto de el Rey, quando desmayó su singular hermosura, y robado el rosicler hermoso de sus megillas cayó en tierra, pero entóces el Rey la persuadió no se turbasse, porq̃, si para otros si se licèciarà en entrar, huviera justicia à toda ley, para su belleza peregrina ni avia ley, ni justicia, que temer. *Quid habes Esther? Ego sum frater tuus, nobis meowere; non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.* c. 15. n. 12. & 13. Quien es la Reyna Ester en la empresa de este viaje, sino vna Imagen de N. Señora de el Camino, està este Divino Simulacro en agena casa, leyes, q̃ se buelva à su Hermita; como prenda de otra Ciudad, pero espero de la real atencion de V. S. dirà como el discreto Rey Asnero, *non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est*, Señora para vos, que sois Divina Ester no ay ley, ni justicia, aveis entrando en casa agena sin consentimiento de Alfaro, pero siendo acciõ de vna Imagen de N. Señora de el Camino, ni por imaginacion podemos condenarla: à los pies de aquella feliz Muger vestida de el Sol, que refiere el Aguila Juan, sombra de N. Señora de el Camino estava la Luna, geroglifico claro, y lucidissimo de la potestad secular, que à vista de vna Imagen de N. Señora del Camino no sabe estar en su Trono la justicia, sino ponerse à las plantas de vna sombra cuya assombrada de su peregrina belleza festejando con luciente cortesia su Aparicion milagrosa, & *Luna sub pedibus eius.* Apoc. c. 12.

Pero doy, Señor, por ultimo, que por robo se hallasse en la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad la Imagen de N. Señora de el Camino; pero aun confessando ser hurto, resta probar à la parte contraria, para executar el derecho de llevarla, quie fue el Autor de tan Santo robo. Quando Christo por los celages de su passion entre nubes teñidas de su sangre navegó al Oriente de su maravillosa Resurreccion divulgado el prodigio en Jerusalem, y afrontada la malicia con la grandeza de este milagro solistitaron con el cebo de el interès voceassen las guardas, y centine-

las de el sepulcro avia sido hurto de los Discipulos, y mentido ellos avia salido milagrosamente de el sepulcro sellado, quando solo burló su vista la diligencia de tan poderoso robo, *dicite quia Discipuli eius nocte venerunt, & fura i sunt eum.* Math. c. 28. v. 12. Oye esta impostura la agudeza de el Chrysologo, y disculpando Cristianamente à los discipulos les confiesa, que ha sido robo, y que por hurto falta tan Divino Tesoro en el sepulcro, no le robaron los Discipulos, pero es cierto, que fue robo, hurto ha sido el de N. Señora de el Camino, no es bien, Señor, que loniegue, pero no robó Pamplona esta Soberana Imagen, pues quien la hurtó? El Chrysologo responderà ingenioso, y de alli será facil asunto pronosticar quien robó este Divino Tesoro, aqui el florido entendimiento, *erras iudex, discipuli non tulerunt, sed Magister ipse se furatus est, qui redibatur occisus.* serm. 36. El mismo Christo robó su Santissimo Cuerpo, estava en el sepulcro y viniendo su Santissima Alma se vnió otra vez; para no desenzalarse jamas, y con esto robando su Cuerpo salió de la estrechez de el sepulcro. Robo fue tambien el de N. Señora de el Camino, pero robóse ella misma à si misma, la alma de su voluntad, y cariñoso desseo de favorecer à esta Ciudad, y principalmente à mi parte la Parroquia de S. Saturnino robó el Cuerpo de su Imagen, y le traslado à esta Ciudad, para enriquecer nuevamente tan plausible Iglesia, *issa se furata est*, y assi siendo hurto de esta calidad es vn robo, que es gloria de mi parte, y afianza milagrosamente su drecho de gozarla, sin que pueda aver razon alguna, que disfrute su prodigiosa possession, ni teme; que V. S. le despojarà de esta prenda singular de este milagroso Tesoro, y felicidad, conquese corona el Cielo.

Aviendo con esto dado fin à la lectura, y vista de el pleyto, y conferido los Juezes este punto, para resolverse à sentenciarle, se pue de creer, que votando con mucho acuerdo este negocio, formaron assi su sentencia, y la publicaron en la Audiencia primera.

En la causa, y pleyto, que pende ante los Alcaldes de nuestra Corte entre partes la Ciudad de Alfaro, demandante, y la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad defendiente sobre la resti-

tucion de vna Imagen de N. Señora, que estava en vna Hermita dentro de los terminos de dicha Ciudad de Alfaro.

Fallamos, atento los autos, y meritos de el processo, que devemos condenar, y condenamos à la Parroquia de S. Saturnino de esta Ciudad, à que restituya la Imagen de N. Señora de el Camino hallada en su Templo, por conitar ciertamente ser prenda de la dicha Ciudad de Alfaro, y no ser probable la Aparicion milagrosa, que alega dicha Parroquia, y que assi la dicha Ciudad de Alfaro se pueda ir luego con su Madre de Dios, y assi lo sentenciamos, y declaramos sin costas.

Con esta declaracion puede ser se allanasse la Parroquia à entregar esta Soberana Imagen, sin intentar apelar à Consejo, pareciendole mejor consejo apelar al Cielo, de cuya milagrosa piedad avia recebido la grandeza de este favor tan maravilloso esperando, que si la justicia la desposseia de esta prenda Celestial, el Cielo con nueva maravilla la podia calificar suya, afianzando en revista de esta milagrosa Imagen los consuelos, que le avia disfrutado la justicia en la vista de este pleyto, y assi aviendo señalado hora, para entregarla, y concurriendo à su Iglesia la Parroquia fervorosa le diria à esta Señora, Fuente aveis sido milagroso Simulacro de nuestras dichas brollando Celestiales consuelos al dexarte ver, de el Cielo veniste, como Manà para el sustento de nuestra devocion, pero ay de mi! que como Manà te desapareces al ostentarte el Sol de la justicia, al rayo de su sentencia se deshaze toda nuestra fortuna, como à los primeros rayos de el Sol se liquidava y desaparecia aquel Manà de el desierto sustento milagroso de el pueblo de Israel, *cumque incalisset Sol, liquefactus est, cap. 16. v. 21.* No me dexaràs Señora, ya que la justicia te saca de mi casa alguna prenda de tu amor, para consolarme en tu ausencia? Elias al remontarse à estos Cielos alejandose de su querido Discipulo le favoreció con su capa soltando esta prenda por señas de su amor, y credito de su aficion, *levavit paliū Eliæ: quod secūdu[m] erat ei. 4. Reg. c. 2. v. 13.* y recogió Eliseo con suma veneracion esta paliada muestra de su cariño entreteniendo la sed, que tenia de volver à gozar de la amable presencia de su Maestro con

con el cristal de tan apreciable prenda. En la carroza de la justicia vais, Señora, al Cielo de Alfaro, enjugad nuestras tiernas lagrimas al ausentarnos, con darnos de vuestra mano alguna prenda, que nuestra cordial voluntad entretenga, no quiere nuestro afecto Señora por su mano, aunque sea para nuestro consuelo despojaros de essa capa, ó vistoso manto, que no queremos, quando veniste à favorecernos os quejeis, que te avemos dexado sin capa, como articulasteis quejas contra las centinelas, ó guardas, que al solicitar el ver à vuestro amado os quitaron el manto, nube, que ocultava el Cielo de vuestra hermosura, *sulerunt paliū meū custodes murorum. Cant. 5. v. 7.* y si yo aun con amorosa reverencia no me atrevo, aun para enjugar mis lagrimas à quitaros el manto, por no despertaros quejas, quejaos Señor, pues sois Estrella de el Cielo de la justicia de la tierra, pues solo con vuestros sentimientos cariñosos no tratarà de estrellarse, pues oy os quita el Trono de vuestra eleccion, si sentiste la pérdida de vna capa, quanto sentireis la de este Trono tan de vuestro gusto? Vos os veis ya sin vuestro Trono, y nosotros para el camino de el Cielo, sin la Estrella de el Camino.

Favorecednos Reyna Soberana con vuestra bendición, mirad Señora, q̄ no os soltaremos de nuestras manos, sin el logro de este Divino favor, assi se lo decia Jacob al Angel q̄ se le apareció, y querria ausentarsele, *non dimittā te, donec benedixeris mihi,* no Angel mio, ya que he sido tan venturoso al gozarte, y tenerte entre las cariñosas prisiones de mis brazos, no te me has de ir, sin q̄ me colmes de bendiciones, si mi afecto no te mueve, mis lagrimas podrán lastimarte, *flevit, & rogavit eum. Off. 12. v. 14.* Pues te llevan Señora, favorecenos con tus piedades, y enriquecenos con tus Celestiales bienes, al ver lloroso à Jacob el Angel no supo negarse al esfuerzo de sus ruegos, y assi lo bendijo luego, *& benedixit ei in eodem loco;* pues te ausentas, como el Angel no dexarà de favorecer à quien llora como Jacob la desgracia de ausentarte.

Pero q̄ digo Señora, q̄ nos favorezcais al ausentarnos, corta empressa es esta de mis ruegos, bien ferà, que mi suplica tome mas alto vuelo, y que forme mi memorial de aquellas dulces palabras di-

dichas à la gloriosissima Sunamitis, *revertere, revertere Sunamitis, revertere, revertere, ut intueamur te.* Cant. c. 6. v. 12. *bolved* hermosissima Sunamite, aunque os ausentais, no sea para quedaros, sino para aumentar la gloria de el favorecer con generosidad bolante, bolviendo al Trono de este Templo, para ser perpetuo iman de nuestros corazones, y fuente continua de milagrosas piedades. El primer favor de vuestra gloriosissima Aparición pudo ser vena de infinitas felicidades, y esperanza de riquezas Espirituales, mucho pudo pronosticarle nuestra suerte, pero aunque nos prometió mucho la fineza de avernos buscado, con tu ausencia se marchita la esperanza. Aparecióle vna vez Dios à Jacob, quando como novicio caminante rendido con la molestia y fatiga de el camino descansava dormiendo al ostentarsele le ofreció colmarle de grandes felicidades, coronandole de prosperidades, *benedicentur in te, & in semine tuo contra tribus terra.* Gen. 18. v. 14. ausentólele su bien, y desapareciólele esta mina Celestial, y luego se manifestó poco seguro en las dichas promeidas, Apareciólele segunda vez con traje de vn peregrino mancebo el mismo Señor, y favoreciendole con su Divina bendicion, *& benedixit ei in eodem loco.* Gen. c. 32. v. 15. Se acreditó muy seguro, y se calificó muy feliz creyendo ya avian de gozar todas las felicidades ofrecidas, confirmo con el segundo favor de su Aparicion la dicha de su promessa, como quiere la interlineal, *priorem benedictionem confirmavit,* y entonces se celebró dichosissimo, quando vió repetida la maravilla de la Aparicion, mucho le ofreció el primer favor de la Aparicion, pero no creyó sus dichas, hasta que llenó de aliento su pecho el prodigio de la nueva Aparicion *alva facta est anima mea.* Sagrado, y milagroso anúncio de felicidades Celestiales fue vuestra prodigiosa Aparicion, pero quien al ausentarnos no temerá no gozarlas? Si quereis alentar nuestra esperanza, repetid la maravilla de veniros, que al segundo favor de Apareceros, desaparecerán nuestros temores, venid otra vez en buelo de vuestra piedad, que al veros, y adoraros, solo abrá camino para esperar colmadas felicidades, viendo confirmada la esperanza de favores, que ofrece la Divina galan-
teria

teria de la primera Aparicion con la nueva gloria de este ostentoso, y segundo beneficio de Apareceros, *bolved Señora, bolved,* que este nuevo milagro sera sagrado, donde no pueda llegar la justicia, para pretender sacaros de nuestra Iglesia.

Con la diligencia de estos tiernos ruegos entregó la Parroquia la Santa Imagen enlutandose el corazon con tan lamentable ausencia, como llenandose de alegria la Ciudad de Alfaro con la possession de tan maravillosa prenda, siendo el sentimiento en la pérdida de tan milagrosa felicidad tan grave, como grande el alborozo al gozarla ya Alfaro, que es lo que decia à otro intento la dulçura de San Bernardo, *quantum enim de eius presentia* (Habla de la assuncion de N. Señora) *Caelum exultat, nunquid non consequens est, ut tantum lugeris hic nosse inferior mundus eius absentiam?* La alegria, que ostenta vn emisferio al gozar la hermosura brillante de el Sol descubre la pesada tristeza, y melancolicas tinieblas, que viste el otro emisferio en la ausencia de tan Celestial belleza, al passo, que se esmera la tierra en alegrías, quando anda en flores el tiempo, gozando de vna vistosa Primavera, assi suele enlutarfe; al ausentarsele. La suma alegria de la Ciudad de Alfaro al recobrar su Divina Imagen es Espejo, en q podemos ver la mortal tristeza de la Ciudad de Pamplona al ausentarse de su emisferio este maravilloso Sol en rayos de piedades, grande fue su alborozo al hallar en el campo Santo de su Templo la milagrosa Primavera de esta Imagen en flores de tan Divinos favores, pero à esse mismo passo es graue el sentimiento, al ausentarsele tan lucido Cielo.

CAPITULO VIII.

NUEVO FAVOR DE ESTA SOBERANA IMAGEN
y circunstancias de sus dos Apariciones.

CAMINARON alegres los de Alfaro, y llegando à la Hermita, Cielo donde lucia este Divino Sol, la restituyeron

à su antiguo Trono con aplauso popular, y sagrada ostentacion, como puede presumirse de tan religiosa Ciudad, pero aunque dexarian bien asegurada la puerta de la Hermita, burlando toda su diligencia aquella misma noche, en que la colocaron en su primer sitio, vino bolando à Pamplona alegre, como vna Patuca à cumplir con la Parroquia, sin atender, à que la avian sacado de esta Ciudad por orden de la justicia, como si fuera delincente, ó pudiera calificarse delito el andar en tan buenos passos, como visitando Iglesias, y Apareció en el mismo lugar, que antes, y no me admiró, que es esta Señora Platano Soberano, *quasi Platanus exaltata Jum.* Eccles. 24. De este noble arbol refiere Rucio, que es tan maravillosa su calidad, que si la segur le corta cruel por el tronco, despues de esta injuria, de el hierro de la noche à la mañana resucita, viéndose vn milagroso Platano en el mismo sitio, que antes, *Platanum ombriferam reuixisse (i. unco securi dolato) atque noctu leuata reuixisse, sor. scem iteram conuulsiuiss,* cap. 118. Ostentose en la Parroquia de S. Saturnino este maravilloso Platano exaltado, puesta esta Soberana Imagen sobre vn madero elevado. La segur de vna sentencia quitó à la Parroquia de S. Saturnino este milagroso Platano, pero como no pudo la justicia cortar la raiz de su inclinacion amorosa, y deseo de favorecer à Pamplona de la noche à la mañana, brotó de la raiz de su amor no otro platano, sino el mismo Simulacro de N. Señora de el Camino, Platano trasplantado à donde florecia la raiz de su aficion; y al ostentarse como Platano admirable puede llenar de consuelo à todos, porque este noble arbol ofrece vna grata sombra contra los rayos de el Sol, y por esta razon le alaba Plinio, y refiere Rucio, que lo trasplantaron à Roma, *umbrae que gratia ex alieno petita sit urbe*, y al resplandecer, como Plantano trasplantado de ageno territorio es para favorecer con la sombra milagrosa de su piedad. Quien no se asombra de tener Platano de tal sombra trasplantado con tan singulares milagros.

Pues viene con tan sagrada velocidad esta Soberana Señora, viene sin duda à remediar à todos: dize el Ecclesiastico, que la mayor utilidad de el campo està librada en la apresurada velocidad,

conque camina la niebla, *medicina omnium in festinatione nebulae.* 43. Suele el hielo remedando la dañosa calidad de el fuego abrasar las plantas, y assi el remedio se vincula en la mayor velocidad de la niebla, *quasi dicat*, escribe Hugo Cardenal alli, *remedium omnium incommodorum, que offert gelu, & glacies est nebula*, la escarcha maltrata las viñas, injuria las flores, y plantas, esgrimiendo aun contra los arboles, porque los despoja con su nativa frialdad de su calor natural, esponja, que chupa el humor, que las sustenta, pero caminando veloz la niebla trae en sus alas la salud de los campos, *medicina omnium in festinatione nebulae*, porque desata, y liquida el hielo con la humedad blanda, conque humedece la tierra, y assi caminando veloz la niebla favorece singularmente a los campos remediando con su suave rocío todos los daños de el hielo, *medicina omnium in festinatione nebulae.* Quien es esta niebla, que camina, sino vna milagrosa sombra de N. Señora de el Camino, *est nebula, in cuius gremio Christus pluvia caelestis cursu venit.* Assi el Sinaita lib. 8. in exam. Albitricas plantas de el racional campo de Pamplona, que si la escarcha de las passiones desnudando de el calor de la devocion passa a quitar el beneficio de la gracia, conque viven las almas, esta Sobera Señora es la medicinal niebla, que viene con el rocío de sus piedras a favoreceros, y viene con prisa bolando desde Alfaro, para humedecer vuestros corazones con sus milericordias, *medicina omnium in festinatione nebulae, id est*, dixo vn devoto, *in festina subuentione Mariae.*

Escogió en esta gloriosa Aparicion el mismo Trono de la Iglesia de S. Saturnino, que està en el corazon de toda la Ciudad, y fue Divina providencia; porque como la trasladó à Pamplona desde la Ciudad de Alfaro la empreta gloriosa de favorecer à todo el pueblo; fue eleccion como Divina ostentarse en medio de el pueblo, para desabrochar los deseos, que tenia de favorecer à todos. Con singular cuydado le previene el Cielo à Moyses lleve siempre en medio del pueblo, quando caminà à la tierra de promission, la Arca Soberana del Testamento, *castrametabuntur filij Israel per giru tabernaculi.* Num. 2. No es traza esta, para afiazar

la seguridad de el Tabernaculo con tan numeroso pueblo. que no avia menester exercito que lo guardasse, fue Divina diligencia de el amor Soberano de el Cielo estuviessse tan milagroso Tabernaculo en medio de el pueblo, para ser perene Fuente de beneficios, conque favoreciessse à todos con maravillosa generosidad gozando todos igualmente de la grandeza de su Divina liberalidad, en medio de el pueblo ha de estar, para poblar à todos de Sagradas felicidades, aqui el grande Oleastro, *diligebas eos, & hac de causa volebas eos prope te: semper habere.* Num. 2. ad mor. En credito de la fineza de su amor, y ansia de favorecer sollicitava estar siempre en medio de el pueblo. Qvien es este Divino Tabernaculo, que se ostenta en el camino, sino vna Imagen milagrosa de N. Señora de el Camino, es alegoria notoria, quando quiere resplandecer en Pamplona elija su vistoso Trono en el mas ostentoso Templo, pero en medio de la Ciudad tan poblada de gente, para favorecer con igualdad à todos, ostentese en el centro de el pueblo, para que todos tengan muy a mano este Tabernaculo de refugio, y mar de Soberanas piedades, si huviera hecho antes assiento en otra Iglesia tuvieran algunos mas pronto el remedio de sus males, y la vena Celestial de sus felicidades, no fuera igual la fortuna, pero estando en medio de todos, todos logran con la misma vecindad la mina de las dichas, y el oriente de todos los favores, y assi fue prueba de vn amor grande, y general esta milagrosa eleccion de el sitio, en que queria ser venerada de todos, para favorecer con igual galanteria à todos.

Y assi vemos, que aviendo criado Dios la mas sobrefaliente hermosura de el Sol, no colocò à este vistoso, y luminoso Planeta en el primer Cielo, llevalo hasta el quarto, y es cosa de admiracion, que siendo el Sol Rey de los planetas, padre, y fuente de todas las luzes se ostentasse en el quarto Cielo, pero fue providencia como Divina, son todos los planetas siete, y por esso con acuerdo Soberano le puso en el quarto Cielo, para que estando en medio de todos requiendo tres planetas sobre si, y otros tres de baxo, pudiesse con igualdad favorecer influyendo, y comunicando sus maravillosos resplandores, assi la agudeza de Eilon,

Planetarum quisque plus splendoris habeat, lucidissimos ad terram usque mittit radios, sed præcipue Sol eorum medius, nec male cogere mihi videntur, qui soli medium locum scribunt, tres supra eum, totidem infra locando. Viene N. Señora de el Camino à ser Sol de Pamplona en sus Celestiales influjos, y resplandecientes piedades, y assi en medio de tan luciente poblacion quiere hazer alarde de sus luzes, para ostentarse, como Sol fuente con igualdad de maravillosos resplandores de favores, y assi hasta la eleccion de el Templo es misteriosa y Soberano espejo, en que se puede ver la maravilla singular de fineza, y amor de esta Señora à toda Pamplona.

Està este Templo junto à vn portal, por donde sale el pueblo à comerciar, por allí desagua el rio de tan numeroso pueblo, y corre hasta la plaza dividiendose por varias calles, siendo este sitio, que llaman Portalepea vulgarmente, el centro de la Ciudad defensa, que fue antiguamente en las guerras civiles de el Burgo contra la Navarrera, y aqui hizo assiento, para ser vniversal medicina de las dolencias de el pueblo. Fue esta Señora comparada en los Cantares à las piscinas de Hesebon, que segun Lyra, eran el recurso hermoso de Jerusalem, *oculi tui sicut piscine in Hesebon, que sunt in porta filia multitudinis.* Cant. 7. Singular apoyo, y rara metafora, pero ya que la acreditò semejante à estos estanques, porque no la calificò milagrosa piscina probatica, donde entre sus turbadas corrientes afianzavan la salud los enfermos? Era fuente escasa de remedio, pues solo dava la salud à vn solo enfermo, pero las piscinas de Hesebon eran para todos tan iguales, que à todos franqueavan sus corrientes estando junto à la puerta, *que sunt in porta*, y assi siendo tan generosa en favorecer esta Señora, fuera deslucir su liberalidad pintarla piscina tan poco medicinal, y por esto se comparò à los estanques cristalinos de Hesebon, que à todos los que passavan ofrecian sus saludables corrientes, ostentando sus medicinales cristales en la portalepea, digamoslo assi, con esta antigua y mal limada voz, y assi como piscina milagrosa de todos los males, donde avia de manifestarse, sino junto à la puerta franca para tanto pueblo, como passa por ella?

A mas de estas razones quiso mas aparecer en este Templo, por ser casa illustre de S. Saturnino. Quando llegó à Bethsames aquella Soberana Ara, que estuvo siete meses en poder de los Filisteos, en el campo fertil de Josue la colocaron sobre vna piedra grande, que sirviessse de religiosa Arca à la hermosa grandeza de esta prenda, *posuerunt super lapidem grandem*. Reg. 1. cap. 6. era el Arca misteriosa en tan milagroso rumbo vna buena Imagen de N. Señora, llegó maravillosamente à Bethsames, que se interpreta Ciudad del Sol, *Civitas*, vel *domus Sobis*, es el Sol el Principe entre los Planetas, y es Pamplona la Ciudad Princesa, como Metropoli del Reyno entre todas las que le pueblan, era el campo de Josue, que es lo mismo que Salvador, *Salvator*, y es el sitio, donde aparecio, de S. Saturnino, que fue como Apostol de Navarra mejor Salvador, que el gran Joseph en Egypto, era la piedra, segun dicen Lyra, y el Abulente de opinion de los Hebreos, como lo nota aqui el gran Mendôza, aquella en que ofreció Abraham el sacrificio de el cordero, por la vida de su hijo retrato misterioso de el sacrificio de el Altar. *quam putant Hebraei fuisse aram ab Abraham constructam, ut filium immolares*, era la primera ara, en que sacrificó vn Cordero aquel gran Padre de la Fè, y esta sirvió de Trono à aquella milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino. El primer Altar, que erigió S. Saturnino, fue en el celebre, y plausible Templo de esta milagrosa Aparición, en sitio tan feliz ofreció el Divino Sacrificio del Altar aquel Soberano Cordero el Abraham de Navarra, pues fue Padre de tantos creyentes, pues dõde avia de ostentarse esta milagrosa Imagen, quando venia à la Ciudad del mayor lucimiento fino en las aras del grãde S. Saturnino Padre de la Fè de innumerables en Navarra, y en el campo feliz de su Iglesia milagroso Salvador de tanto pueblo.

En este magnifico Templo hizo segunda vez esta Señora gala de su amor ostentandose nuevamente en el grosero trono de vn clavado madero, como Soberano arbol pendiente, à dõde puedan todos en buelcos de su devocion remontarse, para asegurar todas sus dichas. Ay en la India vn arbol, que llaman Pendente, como refiere Hugo Victorino, en viendolo buelan con gusto las palomas.

a gozar de su hermufura, alimentanse con la dulçura de sus frutos teniendo entre su sombra vna llena seguridad, *columba delectantur in fructibus huius arboris, habitantque in ea pascentes fructus eius*, lib. 3. c. 31. Viven seguras las palomas en la calidad prodigiosa de este arbol, que espanta al dragon, que suele perseguirlas, de suerte, que no quisiera ver sombra de tal arbol, *draco timet arborem, & umbram eius, ubi columba morantur, & non potest appropinquare arbori neque umbræ eius. Idem de propriet. rerum*, lib. 4. c. 3. Es MARIA SANTISSIMA este Arbol Pendente, como siente Hailgrino in Cant. 7. de quien tiembla el infernal dragon, *Beata Virgo malignos spiritus terret*, y esta Soberana Imagen de N. Señora de el Camino puesta en el alto madero de la Iglesia no se ostenta, como arbol Pendente? Es assi, pues si las palomas arrullan seguras estando a la sombra vtilissima de el arbol Pendente, descubriendose en este Templo este Divino Simulacro Arbol Divino Pendente, quien quiere afianzar dichas, y evadir riesgos de la persecucion de el dragon infernal buele devoto al Arbol Pendente de esta milagrosa Imagen, que en sus piedades hallará frutos de auxilios, y en su sombra prodigiosa defensa, *columba delectantur in fructibus huius arboris, habitantque in ea, pascentes fructus eius, draco timet arborem, & umbram eius*. Muestrase pendiente de un madero, para que entiendan todos, que gusta, como arbol Pendente de esmerarse en alimentar, y defender, a los que tratando de ser palomas quieren valerse de la sombra de su favor viviendo en las ramas de su felicissimo patrocinio.

Se puso en vn madero estendido, para alentar la confianza de el pecador, que desea solicitar su remedio valiendose de su piedad. Amenazada Ester, y todo su pueblo de la tirana crueldad de Aman, entró executada de el riesgo, y impelida de la necesidad a hablar al Rey Asuero, entonces compassivo el Rey extendió su vistoso Cetro de oro, ó su dorada vara en señal de su clemencia, como dize el Texto Sagrado *cum vidisset Esther reginam stantem placuit oculis eius, & extendit contra eam virgam auream, quæ tenebat manu, que accedens exaltata est summitatem virgæ eius*, c. 5. v. 2.

Esta dorada vara empuñada de el Rey Aüero, y alargada fue vn lucido testimonio de su piedad, y vn maravilloso aliento, para que entrasse à hablar en su necesidad con grande esperanza de ser bien despachada. Aviendo el pecador ofendido à Dios, bien podía temer de entrar à hablar à MARIA SANTISSIMA su Madre, pero para que no desfmaye en su pretension, y entre à solicitar la Divina piedad, respirando confianzas, en el Templo de S. Saturnino quiere ostentarse N. Señora de el Camino, como empuñando en el madero ya dorado de su primer Trono vna dorada vara, con que favorecer à sus devotes, ya puede qualquier pecador empezar à saludar à esta peregrina Reyna, y pedirle el remedio de todas sus necesidades, que en prueba de su clemencia alarga essa dorada vara, llega, llega con cordial devocion estimando la grandeza de el favor à adorar como Ester esta milagrosa vara de oro, que con el oro de tanta piedad se doraràn los hierros de tus culpas, *exti mitis contra eam virgam auream, quam tenebas manu, que accedens ostensa est, tum nitens in virge eius.*

Para avivar la confianza de todos se ostentó en vn madero tan vecino al Altar mayor, donde se venera vn devoto Santo Christo, y al lado izquierdo de esta Divina Imagen quedó en pie este milagroso Simulacro de N. Señora, y esta circunstancia alienta y mucho. Murió Christo pendiente de el arbol de la Cruz Sacerdote, y Sacrificio. en aquel Templo de el Calvario se esmeró fina N. Señora en asistir cerca de Christo Crucificado; en que lado se ostentasse es pregunta ordinaria, y aunque la tradicion parece la acredita en la parte diestra, y assi lo publican las pinturas, dandole el lugar mas autorizado, S. Bernardino de Sena le puso à pleyto esta preeminencia, por dar mas realces à la fineza de el Divino amor, la mano diestra es puesto mas honroso, pero para MARIA SANTISSIMA en aquel Divino Templo la izquierda fue de su mayor agrado, no es para el que blasona de valiente el mejor puesto el mayor en la guerra, sino aquel donde haze mayor ostentacion de su valentia, estaban los pecadores à la siniestra de la Cruz, y como esta Señora, se precia de ser su Madre, y gusta tanto de favorecerlos el ponerla à la siniestra, por ser tan diestra

diestra en assistirlos, no es agraviarla, sino lisongear su amorosa inclinacion, pues para su maravillosa piedad no ay lugar de mayor credito, que aquel, en que se muestra el pecador, para favorecerle mas pronta, *se undem Alexandrum de Ales super Psalteriū Beata Virgo iuxta Crucem pingi debet ad sinistram Crucis, qui stans in Cruce faciens trabas ad orientem, Crux ad sinistram, id est ad Aquilomem stabat Virgo Beata, ut oraret pro peccatoribus, qui sunt ex parte sinistra Christi.* Serm. de nom. Mariæ, art. 3. cap. 2. Estava Christo, victima Soberana, ofrecida en la ara de la Cruz, pero mirando al Oriente, con que en esta disposicion estava a la siniestra el Aquilon sombra de el pecado, y en esse mismo lado deve ostentarse MARIA, para favorecer como Amantissima Madre à los pecadores, y el lugar de su mayor agrado es, donde luze con piedades, y puede remediar tantos males. Luego la circunstancia de mostrarse en pie esta prodigiosa Imagen cerca de vn bato Christo, y a la parte izquierda, es Soberano pronostico de el amor que quiere ostentarse esta Señora, que si fue prenda admirable de fineza singular en aquel Divino original ponerse a la mano siniestra, descarrandose como Amante de el mejor lugar, por hazer baza con los pecadores, como dexara de ser fineza en su retrato la valentia de amor de sus milagroso original ostentandose al lado izquierdo de Christo, para asistir a los pecadores, cuyos passos son siniestros.

Cerca de Christo se ostenta en el Cielo de la Iglesia de S. Saturnino esta milagrosa Luna, que ha caminado tanto por acercarse al Sol Christo, y llenar de esperanza a todos. De el Cynocéfalo refiere Horo Apolonio, que quando la Luna se junta con el Sol en el mismo paralelo, no se alimenta, sino que padeciendo hambre se debilita su monstruosidad, *sunt quidem Cynocepalus nec quoque n. intuetur, nec vesitat.* Esta luciente, y hermosa Luna de esta milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino ha solicitado el maravilloso lado, y cercania de el Sol Christo, para que el infernal Cynocéfalo no se alimente ya de almas, quien quiere burlar su hambre, frecuente el feliz Templo de S. Saturnino, donde la Luna velocissima de la Imagen de N. Señora del

Camino careada con el Sol Christo no le dexara morder el pan estimable de las almas, *tunc quidem cyrcosofalus nec quoquam in- gressur, nec vescitur.*

Aquella milagrosa Columna, que resplandecia en el Cielo de el desierto, q̄ si descogia luzes para el consuelo de los Israelitas, vomitava rayos contra Faraon, era vna maravillosa Imagen de N. Señora de el Camino, que sola vna sombra de esta Señora sabe favorecer, quando se ostenta en vn elevado Trono, y disparar rayos contra enemigos. De vn madero tan levantado haze Trono este Divino Simulacro, para assistir à sus devotos, y abraçar al Faraon infernal; lloviendo luzes à su amado pueblo. Era nube hermosa de dia, quando era luciente fuego de noche, que à todos tiempos colma de favores à sus devotos la Imagen de N. Señora de el Camino, pero quando brilla en columna tan alta tan milagrosa Señora quiere ser fuego, y nube, *columna nobis in die, id est in prosperitate, & ignis in nocte avertit nos*, con admirable propiedad es nube en las dichas, la que es vn fuego en los infortunios, porque en coronandose de felicidades el hombre se enciende en su corazon el fuego de la vanidad, y esta Imagen de N. Señora de el Camino quiere ser como nube, que lloviendo todo de gracia apague este incendio ó temple esse ardor, y si tropieza en trabajos se entibia el pecho, y por esso serà, como fuego, para encender los tibios la que como Nube de el Camino refrescara à los que se abraçan; si el ardor de la felicidad arroja llamas de presuncion, para no ser infeliz, quando feliz, serà remedio acudir à N. Señora de el Camino, que es Nube; si el hielo de vna calamidad entorpece, en tan Divina asistencia estara la llama pronta, pero quiere ser fuego de noche, y no Nube, y encierra misterio; porque domina de noche el sueño, assi lo pintava el Poeta con elegancia, sobre ser comun experiencia, lib. 2. Aeneid. Con la noche se recogen los sentidos, y descansan de las fatigas, y tareas penosas de el dia, y entonces quiere ostentarse, como fuego, y no manifestarse, como nube, porque la nube, que quaja la humedad, que chupa el Sol, si calma el viento, se para, pero el fuego nunca cessa activo, siempre obra su llama, vivit

vivir sin lucir, ó quemar, no puede ser, por esso en el sueño de la noche quiere N. Señora de el Camino resplandecer, como fuego; porque la inclinacion maravillosa de su piedad, quando duermen sus devotos, anda cuydadosa, como vn fuego.

En este, pues glorioso Templo de S. Saturnino se apareció este maravilloso Simulacro de N. Señora de el Camino, y quando no fuera tan precioso, y vestido de tan singular ornato de curiosos varios altares, solo esta milagrosa Prenda bastava, para entrecuerarlo, y hermosearlo à las mil maravillas calificandolo casa muy de el gusto Divino. Despues, que Jacob despertó de aquel misterioso sueño examinando el sitio de tan Celestial Vision detramando la vista por aquel lugar, le pareció, que solo descubria vn Real Palacio, y vna feliz Puerta de el Cielo *non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Caeli.* Gen. 28. v. 17. Califica la casa por Divina, y la Puerta la acredita Puerta de el Cielo, y luego se ofrece el reparo, porque templó tan Soberano no merece se pinte su Puerta? Si la Puerta, que apunta es de el Cielo, no será Puerta de tan Divina Casa, que se ostenta en la felicidad de este sitio, la casa es casa de Dios, y la Puerta parece avia de ser de tan lustrosa casa, y no de el Cielo? Pero se infiere ya la respuesta de lo que dize Sanctes Pagnino trasladando el Texto Hebreo, *non est hic nisi domus Caeli, & hoc porta Caeli* Este Sagrado sitio es vn ostentoso magnifico Templo, y examinando tan glorioso edificio no halló mas, que la Casa de Dios, essa Celestial Casa es la Puerta de el Cielo, *domus Dei, & hoc Porta Caeli*, nueva, y singularissima fabrica, cuyo milagroso primor se abrevia en vna puerta, que se corona con el glorioso titulo de casa, y es novedad rara; porque vn Templo es vn coltoso edificio, cuyas paredes suelen ser de firmes, y bien labradas piedras, sus vistosos porticos de alabastro en ricas columnas, la puerta abrazada de columnas, enlazados de brutescos los linteles, y con notable variedad va el arte perficionando el Tèplo, pero vincularse en vna puerta la magnifica ostentacion de vna Casa de Dios, es singularidad tan nueva, q̄ no se ha oido, pero reparemos cō S. Bernardino de Sena,

que esta maravillosa puerta es vna sombra, y Imagen de N. Señora Aparecida, de suerte, que en aquel magestuoso sitio Aparicio vn simbolo solo de N. Señora, pues aquella milagrosa puerta, que vió, era vna misteriosa sombra de N. Señora, pues si allí se ostentó simbolicamente vna Imagen de N. Señora de el Camino, no me admito, que sola esta Imagen sea toda la grandeza de la casa de Dios, porque la hermosura de vn Templo para su mayor decoto no parece ha menester mas aliño, mas preciosidad de halajas, que sola vna sombra de N. Señora Aparecida, con sola esta Celestial puerta, està la casa de Dios muy cumplida, *ip(a) est Porta Caeli, ut dicitur in Genesi, non est hic scilicet in Maria aliud, nisi domus Caeli, & Porta Caeli.* Sermon de Nom. Mar. art. 3. c. 3. tom. 3. Templo magnifico es el que mira Jacob, pues solo con vna Imagen Aparecida de N. Señora goza vn Templo de todas las circunstancias de grande, estando muy preciosamente cabal solo con tan milagrosa prenda, pues si solo donde se aparece vn misterioso simbolo de N. Señora, es Casa de Dios tan magnifica, donde se Aparece no vn simbolo, sino vna milagrosa Imagen de N. Señora, que dexando su antiguo Trono, elige en repetidos buelos de dos viages nuevo Templo para sus glorias, quando no fuera tan hermosa la gala ostentosa, y el vistoso lucimiento de sus Altares, sola esta milagrosa Prenda sin mas preciosas halajas bastava, para acreditarlo grande, es grande el Templo feliz de S. Saturnino por su fabrica, es grande por su antigüedad el primero entre todos los de el Reyno, y es el Maximo por la maravilla singular de esta Imagen Aparecida, pues esta milagrosa Prenda añade gloriosos realzes à su mayor grandeza, pues aunque no se coronará glorioso, ni luciera tan Soberanamente, solo esta Imagen fuera su milagroso ornato calificandose solo con ella de magnifico Templo, *non est hic aliud, nisi domus Dei, & Porta Caeli.*

Pero pregunto, porque esta Soberana Señora avia de ostentarse en el Templo de tan lucida Ciudad? En que la han servido en Pamplona, para que pueda allí esmerarse en favorecerla con tan singular fineza? Sin conocerla como podian calificarse devotos su-

ayos? Pues no professando devocion, como vino bolando? Si dexa à Alfaro, quizá, porque no la tributan obsequios en la soledad de su Hermita, si los dexa, porque no le sirven, porque viene à donde no le sirven, porque se empeña en favorecer à donde no le obligan sirviendola? Porque aunque no la servian, avian de ser tan finos los Ciudadanos de Pamplona en festejarla, como oy se experimenta, y como su galanteria en servirla avia de ser tan maravillosa anticipó los favores adelantandose en favorecer por lo que avian de servirla. Entre todos los Patriarcas de la ley vieja ninguno fue tan privilegiado en los favores, como el insigne Patriarca Abraham, fue tan singular, que aun antes de emplearse en la mayor valentia de sus obsequios, antes de servirlo en la bizzaria de el sacrificio de su hijo pascmo de el mayor amor, y galanteria de la mayor fineza lo buscó Dios en su casa Apareciendosele para coronarlo de favores, entregandole su corazón, *unquid celare potero Abraham que gesturus sum, scio enim, quod procepturus sis filijs suis, & domus sue post se, ut custodiant viam Domini.* Gen. 18. v. 19. Por ventura, dize Dios, quando determinó castigar à Sodoma, podrè ocultar mi corazón à Abraham, no lo permitirá la grandeza de mi amor, franquearele mi pecho favoreciendole por lo que me ha de servir amante, notable razon, pues si Abraham se avia de ver colmado de favores manifestandole Dios su pecho, no era bien le dexasse Dios servir primero solicitando estas dichas con el Santo asan de sus diligencias, primero han de ser los favores, que los meritos? Así favoreció el Cielo con singular generosidad al grande Abraham anticipandose en favorecerlo, porque avian de ser sus servicios tan maravillosos, avia de ser este Insigne Patriarca muy singular en las finezas, y por esso fue tan privilegiado en los favores, fue tan privilegiado en las honras, pues siendo en los demás Patriarcas primero la diligencia de el servir, que la felicidad de el gozar, fue primero en Abraham la gloria de el gozar, que el sudor penoso de el servir, *unquid celare potero, &c.* Verdades, que en Pamplona no avian servido à N. Señora de el Camino, sin tener noticia de esta Celestial Imagen, mal podian esmerarse en encender en sus no-

bies pechos el fuego de tan feliz devocion , pero viendo esta Señora , que viniendo à Pamplona avia de ser el blanco de la devocion de todos , que se avian de arrestar en servirla con tan maravillosa fineza de valiente fervor , sin esperar , ni à que suspirasse por tan Divina Prenda Pamplona , en vn buelo vino à favorecerla adelantandose tanto en honrarla , por lo que singularmente fina avia de servirla toda la Ciudad.

Anticipose tanto en favorecer à Pamplona , sin que le costase el menor desvelo la possessiõn de tan Soberana Prenda , por que quito esta Señora ostentar la mas heroica generosidad , y executar con la gala singular de sus favores al mas heroico agradecimiento ; porque la mayor grandeza de el favorecer consiste no en favorecer à quien busca , sino en buscar à quien favorecer , y esta fue la Divina generosidad de esta milagrosa Imagen. Padece David vn destierro por bienhechor , como si fueran delitos los beneficios , siendo las glorias ventajosas , que gozava , el mayor despertador de las iras de Saul , que envidioso le persigue viniendole vn dia en singular aprieto cõtre veloz à Nobre , lugar donde descansava el Tabernaculo , sin prevenirle ni de sustento , ni de armas , para defenderse , y sollicita con humildes ruegos le frãquee Achimelec algo , con que entretener su hambre , *si quid habes ad manus , vel quinque panes da mihi.* Reg. 21. v. 4. & 9. Despues de varias preguntas le favoreció Achimelec dandole del pan ofrecido à Dios , *dedit ei Sacerdos Sanctificatum panem.* Recibe David el pan , y no veo tribute agradecimientos à quien lo favorece con riesgo , en otra ocasion huye David de su hijo Absalon , que ambicioso de la gloria de la Corona desleava vlturparla quitandole la vida , discurrendo entonces Siba el riesgo , y necesidad de David previniendo algunos panes para el alivio ; que para vn Principe no era regalo , caminò por servirlo oficioso. *apparuit Siba mor. Miphiboseth in occursum ei. sic cum duobus asinis. qui onerati erant dromontis panibus.* Reg. 2. cap. 16. v. 1. y David le reconoce tan servido , que le da à Siba todas las riquezas de su Señor , *sua sint omnia , que fuerant Miphiboseth.* Luego ocurre la duda , si David lo ostenta tan agradecido à Siba , que lo favorece

ce con tantos bienes , quando el liberal le ofrece solo vnos panes , porque no se esmera en mostrarse agradecido , quando Achimelec lo lisongea con el mismo genero de tributo ofreciendole tambien pan à su necesidad. Verdad es , que es menos el pan , pero es sin duda mayor el agafajo , porque Achimelec se arriesga en servirlo mas , que Siba , y si aqui se halla sin sustento , y quando la ambicion lo destierra , tambien alli padece el mismo trabajo , quando el furor de la invidia le persigue , pues porque no desabrochã su agradecimiento , quando se ve tan servido de el Sacerdote Achimelec , quando se muestra tan grato con Siba ? Es la razon , porque Achimelec diò , pero quando David lo buscava , pero Siba camina , por hallar à David , à quien poder socorrer , pues ya no me admiro , que David no premie los dones de Achimelec , elmerandose en remunerar los de Siba ; aqui el V. Sanchez , *egressus est ex orbe , ubi tunc morabatur , cum cibo egentibus , aut iter agentibus opportuno.* Supo galante Siba dar passos , por remediar la necesidad de David , socorriola tambien Achimelec , pero sin la circunstancia de esta peregrina generosidad , y assi se empeña luego David en agradecer à Siba , *à Rege benivolo , & grato* , prosigue esta Docta pluma , *coenseutus est. cum in Siba animum videret saltem in specie liberalem , & officiosam.* Ostentole Siba liberal con singular galanteria , y correspondio David agradecido , quando no gratificò los dones de Achimelec , porq̃ le faltò este primor , q̃ la mayor grandeza del favorecer consiste en saber dar passos , por sollicitar à quẽ dar , y assi quando Siba liberal , quãto se podia presumir , camina por socorrer , es empreza del real animo de David agradecer la volũtad de quien assi sabe bizartear dexando su casa , por socorrer generoso , y no cuyda de Achimelec , por ser inferior su galanteria , pues diò , sin costarle vn passo lo q̃ dava.

Si el mayor primor de la generosidad es favorecer dando passos , por ostentarse liberal , que galanteria tan maravillosa es la de esta Soberana Imagen , pues de vn Reyno pasó bolando a otro Reyno , dexãdo la Ciudad de Alfaro , por favorecer la nobilissima Ciudad de Pãplona , peregrina liberalidad fue la de ostentarle en el Tẽplo de S. saturnino , para ser fuente de favores , estos buelos biẽ

publicaron tan galante fineza , pero si fue Divina largueza en la Reyna de el Cielo favorecer con esta Celestial Imagen, Pan maravilloso , para sustentar à la devocion, el que aviendola sacado de Pamplona por justicia , bolviessè no cansandase de buscar , à quien tanto deffcava favorecer , que generosidad serà ? Ponderelo la devocion , para ostentarse siempre agradecida à tan nueva galanteria de favores , y si David siendo Rey se empleó en agradecer el agasajo de Siba , siendo su generosidad tributo devido à la grãdeza de vn Rey , siendo esta galante, y milagrosa accion de venirse à Pamplona esta Soberana Imagen hija de la piedad real de MARIA SANTISSIMA , que dió tantos buelos, por favorecerla amante , siendo repetida la fineza de venirse , por socorrer liberal galanteando à todo el pueblo con la gala de su generosidad , que agradecimiento podrà defaogar el corazon, viendose tan favorecido ? Vna perpetua esclavitud pregonada en continuos festejos de esta milagrosa Imagen solo puede ser vna buena señal de agradecimiento.

Elias , y Eliseo favorecieron piadosos à dos viudas, pero fue diferente el modo de su galanteria, llegó la vna molestada de vn acreedor a solicitar el remedio , pidiendo favor à Eliseo , lastimado de su pena la preguntó , que bienes tenia, para satisfazer la deuda , y ella respondió , que solo tenia vn poco de azeyte, con que pudiesse vngir ; mucho de esto suele passar en el mundo , no faltar para el vnto . si la gala , aunque falte , para pagar, buelve, buelve à tu casa , la dize el Profeta , y solicitando muchos vasos prestados todos se llenaran de vn milagroso azeyte , y con este arbitrio lograràs la dicha de tener , con que pagar, y passar bien, *ingredere , & clauda ostium , cum intrinsecus fueris tu , & sibi tui , & mitte inde in omnia vasa hac ; & cum plena fuerint , tolles . 4. Reg. 4. v. 3.* Retirose à casa esta feliz muger, y halló el remedio de su necesidad en ella , como se lo insinuó Eliseo. Informado Elias de la necesidad de otra viuda , le dió almacenes de azeyte, y troges de trigo *Et tria farina non deficiet , nec lecythus olei minus . 3. Regum 17. v. 14.* No ay duda , que es liberal Eliseo, pero Elias se ostenta mas generoso , la voz de Elias està brotando libe-

liberalidades . està derramando dones , como dize S. Baillio, multiplicando el azeyte , y el trigo , quando Eliseo solo aumentó el azeyte. *Vocem emittit humanitate defluentem , hec dicit Dominus hydriae farinae non deficiet , nec lecythus olei minuetur* , quando fuera igual la dadiva de ambos , fuera siempre superior el favor de Elias, siempre le hiziera ventajas à Eliseo en el primor de vna circunstancia de singular generosidad , porque Elias favoreció dando passos, por coronarse galante, quando Eliseo dió à quien buscava sin caminar , por favorecer , *et viduam adire non recusat Elias* , mas generoso se muestra Elias no solo en lo que da , sino en el primor , con que favorece , cuesta le passos el dar, y esta circunstancia es maravilloso realze de su galanteria milagrosa. Quando N. Señora de el Camino se empeñara en favorecer desde su Hermita à Pamplona , que en humildes ruegos implorara su piedad visitandola en su casa, fuera generosidad siempre digna de infinito aprecio , pero que con tan pasmosa galanteria bolasse desde Alfaro trasladandose à Pamplona por favorecerla repitiendo estos amorosos buelos , es circunstancia de la mayor fineza, y realze el mas primoroso de la mas galante piedad y bizzaria mas Soberana , y si remontó tanto la liberalidad de Elias el no reparar en dar pocos passos , por favorecer à vna necesidad, à donde se elevara la generosidad milagrosa de esta Señora con sus duplicados buelos multiplicando las finezas de sus repetidos viages viniendo dos vezes à Pamplona por poderla favorecer de asseño?

Singular favor, y esmero glorioso de vna generosissima piedad fue el aver venido a Pamplona la primera vez, pero el segundo buelo de el favor , fue la mayor fineza de la bizzaria, y finissimo amor de N. Señora , mucho favoreció la primera ocasion , pero espiró esse favor a manos de la justicia, el segundo agasajo se perpetua, y el mayor primor del favorecer es favorecer eternizãdo lo q se da. Dos Profetas illustres en milagros, y Santidad veo que se graduan generosos, Moyles favoreciendo al pueblo con la hermosura deliciosa de el Manà, haziendo, que las nubes lloviesen este inavissimo Pan , sin que trabajassen las manos en el cultivo de los campos, sin que influyessen los Astros, ni alentassen los ay-

res, ni ayudassen las lluvias; Elias socorriendo a vna honrada viuda, y toda su familia favoreciendola con pan, ya que ambos brillan de generosos, será bien averiguar quien luze mas Soberano? Abogando por Moyles qualquiera le calificara mas liberal, porque mayor liberalidad es sustentarse a todo vn pueblo multiplicando tanto el alimento, que no favorecer a sola vna familia, pero S. Basilio mas generoso acredita al grande Elias, porque aunque es mucho el pan, con que favorece Moyles, a pocas horas se desaparece, *cum incalisset Sol, liquefiebat*, cap. 16. v. 20. Pero el pan, con que favorece Elias ni vive lugeto a tiempos, ni se rinde a siglos, *hydria farina non deficiet*, 3. Reg. 17. v. 14. Mucho es lo que da Moyles, pero mas dura lo que da Elias, el pan de Moyles desaparece a poco tiempo, pero el pan de Elias nunca desaparece, pues que mucho, que esta prenda de Elias sea vna prenda de mayor favor, si nunca desaparece. quando el pan de Moyles a pocas horas se pierde de villa, *miraculi administer seruus erat, necessitas quoque donum seruebat, quodque residuum evanescebat. Et cum manus b. Etione manerent, uires expleri, desinereceretque, ipsius etiam doni necessaria defectio conlequebatur, tempus donum vincebat, ac intra modum gratia cohibebatur*: El favor de Elias apostava duraciones con el tiempo, *hic loquitur vidue oleo pertuasit, ut fontes instar fueret, et exigua farina modius est tempore non minuebatur*, dize el mismo Basilio: grande era el favor de Moyles, pero durava poco tiempo la hermosura de tan singular beneficio, *tempus donum vincebat, ac intra modum gratia cohibebatur*. Favor, que espira dexa de ser favor, pero favor, que a pesar de el tiempo se conserva es siempre favor, y mayor fineza de vn galante animo es estar favoreciendo siempre, que favorecer sola vna vez.

Salió Agar de casa de Abraham huyendo los celos de Sara, pareciendole menos martyrio la penalidad de vn desierto, que la molestia de este casero pleyto, ya pisava la soledad, quando la favoreció Dios apareciendosele, y mandandole bolver a servir, *profecto hic vidi posteriora videntis me*. Gen. 16. v. 13. En otro desierto reparo se le apareció Dios al grande Abraham en figura

de

devn Cordero, q se ostentó entre espinas, adra preguntó yo qual fue mayor favor (no cotejemos adra lo que ofreció a Agar, con lo que prometió Dios a Abraham, reparemos solo en las circunstancias de su Aparicion) favoreció Dios a Agar Apareciendosele, pero espiró luego essa felicidad, porque luego desapareció, assi Cayetano, *scito, quod Angelus inter loquendum cum Agar finis supra scriptis verbis statim evanuit ex oculis Agar, ita quod nec mansit ibi*. Pero Dios en traje de Cordero se le Apareció a Abraham, ya tan sin libertad, para ausentarse; tan sin pies, para huirse, que estava, como aprisionado entre las espinas, *hæretum cornibus*, pues no se comparen entre si estos beneficios, que ay gran distancia de vn favor a otro, pues adra quando se aparece se ostenta, como atado, y como preso, sin tener pies, para retirarse, *quis alius aries*, dize mi Agustino, *immolandum in vepre cornibus adharebat, nisi qui Gravis patibulo pro nobis offerendus affigebatur?* lib. 12. con. Far. allí el Cordero se ostentava entre sus mismos favores enlazado, entre las cadenas de sus mismos beneficios preso, sin libertad en los grillos de sus finezas *affigebatur*. Pues no se compare no al favor de esta milagrosa Aparicion el beneficio de Agar, que aquella dicha se marchitó luego, quando a Abraham se le Apareció su prenda, como eternizada entre prisiones. Singular favor fue la milagrosa, y primera Aparicion de N. Señora de el Camino, pero a pocos dias de pleyto se desvaneció, como si fuera maná esta felicidad, pero el segundo prodigio, y nuevo favor de su Aparicion nunca se eclipsa, siempre goza Pamplona feliz de este Divino Simulacro sin ningun sobrefalto en su posesion, pues el primer beneficio, aunque tan heroico, no se compare con la grandeza de el segundo favor, que nunca puede correr parejas con vn favor, que se perpetua, vn beneficio, q dura poco.

Pero dirá alguno, q el primer favor es esmero mas lucido de la liberalidad, siédo mas fina la generosidad, conq se ostenta en la gala del primer beneficio, el 2. favor puede parecer empeño de aver empezado a favorecer, empresa del puto, mas q punto de vna primorosa generosidad, obrar de galate es galateria del obrar, q vize a rear de empeño, haze forzoso el favor, y quãto mas libre parece

Qqq

de

debe calificarle mas favor , pero vaya vna respuesta clara , como la agua. Dos pedernales descubro en el desierto , que con hermosos cristales favorecieron al pueblo de Israel. sediento con las fatigas de el camino, que en necessidades publicas hasta las piedras faben enternecerse , por socorrerlas , pero S. Pablo solo celebra la segunda piedra acreditandola Divina , *petra autem erat Christus*. *1. Cor. 10. v. 4.* Pero luego ocurre la dificultad , porque solo este pedernal se ha de calificar Soberano en pluma de S. Pablo ? Si su generosidad le grangea este glorioso credito, no se ofrenta menos generosa la otra piedra , tambien ofrece caudalosas aguas à la sed de el pueblo , y con mas liberal prontitud , sin necessitar de repetidos golpes de la vara , como el otro pedernal , *percussit bis siliem*. *Num. 12. v. 11.* Pues si favorece tan liberal el pedernal de Oreb , y con mas gallarda prontitud , que el otro , porque se ha de levantar el segundo con la grandeza , y titulo de Soberano ? *petra autem erat Christus* , ha de lucir , como Divina su generosidad , sin los meritos de mas galanteria , sin mas caudal tanta diferencia en la estimacion ? si fuera apoyo de el mundo , no lo admirara , que se calificara cosa Divina , aunque fuera vna rustica piedra en vn desierto de prendas , pero es calificacion no menos , que de la heroica Sabiduria de S. Pablo , y assi averiguemos el misterio , siendo los favores de estos pedernales tan parecidos , pues ambos dieron generosamente aguas , para evadir esta dificultad , sera necessario reparar , que esta piedra coronada por Divina se empeñó en favorecer segunda vez , verdad es , que favoreció la otra con cristalinas corrientes , y que la empata en la generosidad de el primer favor , pero el nuevo , y singular favor de seguir el pueblo con sus aguas , *consequente eos petra* , la acredita Divina , assi lo infirió San Pablo , favorece nuevamente esta piedra , luego es piedra Soberana , *consequente eos petra petra autem erat Christus* , de suerte , que esta generosa piedra favorece segunda vez , el primer beneficio fue franquear aguas , y el segundo caminar tras el pueblo con todo su caudal , por aliviarlo , y alongearlo , este segundo favor no lo hizo la primera piedra , por lo de la generosidad de ambas fue tanta cristalina corriente , pero

la vna realzó mucho su liberalidad tanto , que pudo parecer Divina con la gala de el segundo favor , favoreció de empeñada , profigió en lo que empezó generosa , mas como se necessitó à favorecer otra vez sin mas impulso , que el de su misma generosidad en el mismo empeño de su segunda liberalidad halló el credito de Divina su generosidad , *consequente eos petra , petra autem erat Christus*. Luego aunque N. Señora de el Camino favoreciesse con la liberalidad de la segunda Aparicion à Pamplona , como empeñada , siendo este empeño empresa de su maravillosa generosidad , la gala de este segundo favor es gloria , que corona Divina su galanteria , grãde fue el primer favor , pero el segundo aunque por empeño es el primero en el credito , en el realce , y en la mayor Soberania , *consequente eos petra , petra autem erat Christus*.

Este segundo favor credito glorioso de la mas encumbrada generosidad llenaria de mas superior gozo à la Ciudad de Pamplona , no lolo por ser vn testimonio claro de el finissimo amor de esta Señora , sino por parecer efecto de su diligencia esta possession ; quando la llevaron por justicias , suspiró Pamplona , derramó tier nas lagrimas su devocion , y avivando la llama de sus fervorosos desseos de bolver à gozar esta rica prenda , explico sus ansias , como se puede creer , y pidió con intancia tan Celestial bien , consiguió su fervor el segundo favor , y se colmó de vn alborozo especial , pronosticandose seria permanente la felicidad de tener esta Soberana Imagen , siendo perpetuo este segundo favor , porque no se posee tan leguramente lo que goza la dicha , como lo que adquiere la diligencia. Huyendo Jacob los riesgos , que le trazava la envidia de su hermano , que tambien la emulacion es aspido que se oculta entre las flores de vn estrecho parentesco cañado de el camino , y vencido de el sueño , quedó en la soledad cercado de la noche , sin mas cama , que la tierra dura , y sin mas almoada , que vna piedra. O que poco basta , para satisfacer la naturaleza , sino mintiera necessidades nuestro amor proprio ! Allí le bendize Dios desde vna felicissima escala , donde esmerandose en finezas le guardava el sueño , *benedicentur in te , cum semine tuo cuntes tribus terra*. *Gen. 28. v. 14.* Despierta Jacob

dé el sueño, y camina con temores; buelve despues de algun tiempo à su tierra, y vna noche vn joben gallardo le desafia, lucharon ambos con brio, y se coronó vitorioso Jacob, pocas vezes suele vencer, quien tiene por lisonja de su valor el solicitar bendiciones, logrando vna Celestial bendicion de su competidor, *benedixit ei i vno eodem loco. Gen. 35. v. 50.* La misma que la referida fue la bendicion, segun la interlineal, *priorem benedictionem confirmavit*, y aora califica segura la felicidad de esta Celestial bendicion, *nonne salua facta est anima mea.* Si antes afianzó esse mismo favor, como aora se ostenta mas seguro con el beneficio de esta nueva bendicion? Es facil la respuesta, la primera bendicion no la grangearon los meritos de Jacob, fue dicha el gozarla. hallola dormiendo, en el mismo sueño le galantó tan Divina felicidad, pero el segundo favor de la bendicion lo consiguió à esfuerzos de su llanto, y tiernos suspiros, *flevit, & rogavit eum.* Osee. 12. v. 4. Pues ya no me admiro viva sin recelos de perder tã Celestial bendición, quando parece los tenia la primera vez, que se vió favorecido, porque aquel favor le halló la dicha, y esta segunda bendicion la negoció su llanto, *flevit, & rogavit eum.* Favoreció con maravillosa galanteria N. Señora apareciendose repetidas vezes, pero la primera ocasion logró su ventura tan Celestial prenda, hallola sin soñarlo, que no fué cosa de sueño, pero la segunda Aparicion grangeola sin duda llorando, y clamando fervoroso solicitando con medio tan corriente este nuevo favor, pues que mucho, que aora califique peperua la possession de tan Divina Prenda, quando esta nueva Aparicion la ha agenciado su diligencia, quando el primer favor solo lo encontró su dicha, viniendosele tan Soberana felicidad à las manos mientras dormia.

Con la grandeza de estos favores quien podrá dudar se encendió en la Ciudad de Pamplona vn fuego maravilloso de devocion, porque dexarle ver vna, y otra vez esta Señora con tan milagrosa Aparicion era motivo, para que el agua de la tibieza quando no huviera calor de vn devoto agradecimiento, se transformasse en fuego de vna cordial devocion. Ya se sabe, que

solicitando Nehemias con tan religioso estydo hallar el fuego Sagrado, que escondieron en vn Valle los Israelitas llevados al cautiverio de Babylonia; solo con el fervor de su diligencia encontró vna agua gruessa, *non inveniant ignem, sed aquam erant Jam, 2. Machabeor. 1.* Pero esta agua se convirtió en vn milagro, y grande fuego, siendo este prodigio admiracion de todos, *accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Pero quien encendio tan palmosa llama? Ya lo publica el Texto, el Sol fue el instrumento de esta maravilla tan fogosa, apenas se dexó ver este Planeta tan luminoso, quando la agua pasó à ser singularissimo fuego: ó apenas se ostentó el Sol, que estava anublado, quando ardió la agua, como vn fuego, *utque Sol refuisset, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Sol es MARIA SANTISSIMA, *electa ut Sol.* Cant. ca. 6, pues quando repetidas vezes se ostenta en Pamplona favoreciendola tan milagrosamente en su Imagen de el Camino, ó quando luze nuevamente, despues de averle anublado este maravilloso Sol entre nubes de vna ausencia hecha por justicia, quando no ardiera en el altar de los corazones Pamploneses el fuego de vna Celestial devocion à Nuestra Señora, quando fuera agua de tibieza el pecho, al aparecerse este Magestuoso Sol repitiendo la galanteria de este Divino favor; como no avia de encenderse vn singular fuego de devocion; saliendo la Llama de el corazon en demostraciones de vn tiernissimo afecto, à quien milagrosamente los avia favorecido, *utque Sol refuisset, qui prius erat in nubilo; accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* No se puede presumir fino tan devoto incendio con tan Ilustres Apariciones de este gloriosissimo, y peregrino Sol, quando no se reconociera antes fuego de vn cordial cariño à N. Señora, sino vn descuydo; y fria negligencia en servirla.

Con el fervor desta nobilissima devocion le fabricarò vna vistosa Capilla colocádola en vn curioso, y dorado Altar dõde es venerada de toda la Ciudad, como milagroso imã de los corazones, siendo todos los dias maravilloso el concurso, y tanta la frecuencia, y en tanto numero de personas de toda suerte, que para ver esta

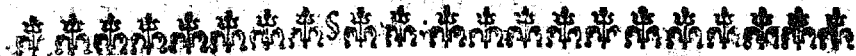
Soberana Imagen, es necesario dar lugar, à que desague el rio de tan caudalosa devocion, y este tan religioso fervor de aver erigido aras à N. Señora en la Iglesia de su Aparicion, es vna Ingeniosissima traza, y para poder tan Ilustre Ciudad afianzar vna maravillosa defensa de todos quantos pudieren combatirla enemigos. Hallase cuydadoso Jacob por vn delman de sus hijos, teme se convoquen enemigos estimulados de su desacierto y que triunfen de su valor, acogese à la oracion, poderoso medio, para lograr seguridades, y dicele, que si quiere coronarse seguro vaya à Betel, y edifique alli vna ara, surge, & ascende Bethel, & ibi fac altare, obedece Jacob, construye en Betel vn altar, y con esta maravillosa diligencia empiezan à temerle sus contrarios, tanto, que no se atrevieron a entrar en la empresa de perseguirlo, *terror Dei in vasti omnes per circuitum Civitatis, & non audent persequi recedentes.* Gen. 35. v. 1. No ay duda, que fue felicissimo el suceso, pero la diligencia no parecia oportuna, prevencion de armas parecia necesaria para su defensa, y no fabrica de altar, pero fue disposicion de el Cielo, que religiosos cultos son mejores armas, que espadas, à quienes les emboran los filos culpas militares, pero para que le ordenan erija altar mas en Betel, que en otro sitio? Ya responde mi Angel Thomàs, porque necesitava Jacob de especial socorro contra el orgullo de sus contrarios, *mi s nunc erat Jacobi necessarium speciale consilium, & auxilium Dei propter flagitium Sichemitarum, que omnes Civitates vicinas concitaverat contra ipsum.* No cessa la dificultad, aunque necessite de especial favor, porque se le ha de ofrecer Dios mas en Betel, que en otra parte? Porque ay se le apareció la escala Soberana, misteriosa sombra de N. Señora de el Camino, *vidi in somnis scalam, appellavitque nomen urbis Bethel;* pues ya està entendido el misterio, edifiquese vn altar, donde se apareció N. Señora de el Camino, que con esto se coronará seguro Jacob, de suerte que erigir vna ara, levantar vn altar en el lugar donde tan gloriosamente se Apareció vna Imagen de N. Señora de el Camino es Pronostico tan feliz de vna maravillosa defensa? Pues esmerese la devocion en fabricar para glorias de N. Señora vna curiosa Capilla, y vn precioso altar,

altar, donde se ostente blanco de la devocion popular, que con esta afectuosissima demostracion, y galante obsequio hecho à N. Señora en el Sitio, y Iglesia de su gloriosa, y repetida Aparicion; no tendrá ya la Ciudad, que temer contrarios, porque en la galanteria de este cortejo tendrá vna feliz finca de su mayor seguridad, será segura su defensa con este ingenioso arbitrio de su devocion, si en qualquier aprieto se acogiere à N. Señora de el Camino, y en el lugar de su Aparicion ofreciere sacrificios, que por esta circunstancia tendrán algunos realzes, como los de Jacob en Betel por el sitio feliz de la Aparicion de la escala, simbolo de N. Señora de el Camino.

No solo se ha arrestado la fineza de la devocion en la galanteza de este obsequio, sino que mal satisfecha su noble ansia de servir la con las circunstancias de este cortejo, cada dia se expaya la comiente de su afecto caudaloso esmerandose en nuevas demostraciones de su fervor devotissimo, y assi por no tener impaciente el desseo de cortejarla, se han explicado nuevamente en la fabrica costosa mas dilatada, y ostentosa de su templo lleno de primores, poblado tambien la Capilla de varias, y hermosas lamparas, Estrellas, que luzen en tan vistoso Cielo, y cada dia aumenta el Sol de la devocion mas cordial, blasonando todos de ser devotos de esta Soberana Imagen de N. Señora de el Camino, y no me admiro, siendo Soberanos los intereses, que afianza la dicha de servirla. Allí se robó la admiracion de el Evangelista S. Juan vna señal grande, vn grande milagro de vna gloriosa Aparicion, segun la leccion Griega *signum magnum apparuit in Caelo.* Apocalyp. 12. *miraculum magnum.* Vna Imagen misteriosa de N. Señora de el Camino, pues era sombra de este prodigio aquella asombrosa Muger, que caminando entre luzes se apareció en el Cielo vestida de los resplandores de el Sol, y calzada de la Luna, *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Esta resplandeciente Imagen de N. Señora de el Camino Aparecida en el Cielo se coronava de vistosissimas Estrellas, *& in capite eius corona stellarum duodecim.* Son estos nobilissimos Astros sus lucidissimos devotos; supuesto esto, pregunto, porque ha de poner sobre su Cabeza

beza; à los que esmerandose en su devocion, luzen como Estrellas. Aquel Dragon, que vió el mismo S. Juan, quando estimava, como Estrellas, à los que se empleavan en servirlo, no se diademava con ellos, sino que hacia mucha gala de echarlos a la cola, bravo extremo! *Es cauda eius traheret tertiam partem Stellarum.* A mas, que estara los pies de tan Celestial Imagen, y tan maravillosamente Aparecida, era arta ventura de todos quantos se acreditavan sus devotos; no ay duda era Soberana felicidad, pero esta prodigiosa Imagen de N. Señora de el Camino, quando afianza rendimientos de sus hijos, siendo blanco de sus festivos cortejos, levanta a los que alli se precian de ser devotos suyos a tanta grandeza, que los pone sobre su cabeza, ya para honrar los con tan lucida, y Soberana demostracion de fineza, ya para franquearles galante maravillosos lucimientos de Estrellas, alli el mejor Castillo Navarro Obispo de Badajoz, *quid mirum, quod Maria Caput suum hominibus, & Angelis ornes, tum ut eos reddat fulgentiores, tum ut subditos honorans? Maria Stellas habet in Capite, draco in cauda.* De Vestib. Aaron, illat. 224. n. 105. Esta milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino Aparecida en el Cielo de la Iglesia de S. Saturnino servida, y adorada de infinitos devotos parece se vió retratada en aquella feliz Muger, que se apareció en el Cielo servida de varias Estrellas, à quienes por favorecerlas las puso sobre su Cabeza, para consuelo de los que oy se arresan en la devocion de este Divino Simulacro, que oy se ostenta, como Aparecido en el Cielo de tan maravilloso Templo, pues quando mas se esmeran en servirla, mas se alicionan para Estrellas, conque se corona esta milagrosa Señora, que haze alarde su amor de lucir diademada de sus devotos, y de coronarlos liberal, poniendolos en el Cielo Soberano de su Cabeza con la grandeza de su lucimiento. *Tum ut eos reddat fulgentiores, tum ut subditos honor. us Maria Stellas habet in Capite.* Conque à la luz de tanta y tan buena Estrella se ve claramente la Soberana felicidad, y admirable interese, de quantos sirven, y tributan veneraciones à N. Señora de el Camino, calificandose de devotos suyos, pues de el Cielo de tan Divina piedad pueden

esperar muchas luzes, para coronarse como Estrellas en el Cielo con el patrocinio de esta Señora tan milagrosamente aparecida.



CAPITULO IX.

REFIERESE LA CELEBRE OCTAVA, CON QUE
se celebra festivo el agradecimiento de Pamplona.

SOBRE ser quotidiano el nobilissimo tributo de su fervorosa devocion, todos los años suelen feudarle sus corazones consagrandole vna prodigiosa Octava en festivos agradecimientos al milagro repetido de su Aparicion con varios sermones, conser tan esteril asunto, y empresa tan dificultosa el desempeño con novedad en camino tan dificultoso, y materia tan seca, despoblándose toda la Ciudad, por no faltar à las glorias de tan lucido festejo, apostando el madrugar con el Alva, por gozar tan temprano de las luzes de esta Celestial Aurora, que en el Cielo maravilloso de vn Magestuoso Trono poblado de luzes suele ostentarse, para ser iman de todos, bolando à saludarla con tan Santo desvelo, como pajaros racionales en la musica deleytable de sus tiernos afectos, y assistir al Soberano Sacrificio de el Altar, que desde esta hora mele ser singular el concurso de Sacerdotes pretendientes todos de la Soberana felicidad de celebrar en el magnifico Altar de N. Señora, durando esta honrada competencia todos los dias de tan plausible Octava, hasta despues de medio dia, y la noble posfia de devotos, que frecuentan tan rico Templo, que conser tan capaz, como valiente, no de tanta gente, como agua, la está vertiendo por todos lados, especialmente al tiempo, que canta la Salve la musica, que assiste tarde, y mañana à festejar esta peregrina Imagen, ostentando en el cortejo toda su primorosa destreza, y puntual gala

de celebrarla, y este linage de festejo no es nuevo, que siendo tan antigua la devocion, siendo arbol tan fecundo el amor no podia estar algun tiempo sin frutos copiosos de tan festivo agrado. Decimio to, antiguo es el obsequio de tan lucida fiesta, pues siempre ha sido empresa fervorosa de la Parroquia enriquecida con esta Prenda celebrar esta Celestial vena de tantos favores, como goza con este milagroso Tesoro.

Con ser tan antiguo el lucimiento maravilloso de esta fiesta, aumenta sus resplandores el nuevo empeño de los Procuradores de la curia secular tan singularmente arrestandos en hazer mas ostentoso el cortejo de tan primorosa fiesta hermanandose en las glorias de este admirable festejo los que tienen por gloria en los Tribunales ser muy contrarios, aunque lo paga el pobre litigante, esta fiesta tan llena de plumas la halló maravillosamente dibujada en el Cielo. Refiere Ezequiel, que vió en el Teatro vistoso de el Cielo, y en su hermoso campo de luzes vna maravillosa Carroza estofada de resplandores, rodado simbolo de N. Señora de el Camino, quatro vistosas pias tiravan de esta Real y gloriosa Carroza, festejando con tan glorioso rendimiento tan milagrosa sombra de N. Señora de el Camino, *in medio cuius similitudo quatuor animalium*, brutos los califica el Texto, pero a poco tiempo los confiesa Querubines, viendolos en tan maravilloso tiro, *elevata sunt Cher. bin.* Ezeq. cap. 1. Maravilla de N. Señora de el Camino trasformar en Angeles à los que se emplean en servirla, y festejarla, aunque antes los aya ladeado à brutos la torpeza de la culpa. Pero reparo, que este festejo tan piadoso está poblado de plumas, pues las pias, que cortejavan esta volante Carroza Aparecida en el Cielo, ostentavan muchas plumas, *quatuor pennis vni*, pero hermanadas con singular gala para el festejo, *iuncte que erant pennae eorum alterius ad alterium*, tan unidas se representavan, que siendo varias en tan maravilloso empleo se figuravan vna sola, *ipsum est animal, quod videram*, y este bosquejo de fiesta de N. Señora de el Camino celebrada con tantas plumas, como se sacrificaron à su obsequio, era vna hermosa representacion de la gloria, que es gran gloria, que las plu-

mas,

mas que podian servir à otro inferior empleo, sepan con galanteria hermanarse, para ofrecerse en las aras de N. Señora de el Camino figurada en tan misteriosa Carroza. En el celebre festejo de N. Señora de el Camino Aparecida en el Cielo de la Casa de S. Saturnino son los Proctradores las hermosas, y lucientes pias, que tiran costeando el cortejo de la milagrosa Carroza, todas sus plumas ofrecen con gustoso rendimiento à este Divino iman de sus corazones, pero tan unidas en tan amorosa hermandad, que siendo muchos para la bizarria singular de la fiesta, parecen vno solo en la union plausible de solicitar el mayor culto de esta Divina Carroza; plumas son de la tierra, pero de tan rara calidad, que solo parece estan siempre remontadas hasta el Cielo de MARIA SANTISSIMA, pues no parece, que piensan, sino en como podran esmerarse mas en servirla, y festejarla, y assi campea tanto su candalosa generosidad, que siendo vn solo officio, son tan officiosos en el cortejo sus profesores, que parecen muchos officios en el hermoso esmero de la fiesta.

Después de aver el Profeta Ezequiel pintado la hermosura de esta Carroza, retrato de la gloria, y ponderado las vistosas plumas de sus ayrosas quatro pias, de vna Aguila, cuyo altivo buelo podia engolfarse en el Sol, de vn Leon terror de los animales, de vn toro, cuya brabeza desdenara coyunda menos feliz, de vn hombre, en quien depositó sus aciertos la razon, recapitulando al capitulo decimo la misma maravilla, dice que era vna sola la pia de tan valiente Carroza, *ipsum est animal, quod videram iuxta rivum Chobar*, Pues si son quatro, como se le despintan de fuerte, que acredita solo vna, donde se le avian ostentado quatro? Es vna, y son quatro, dice Rabi Salomon, vna en el numero, y quatro en la noble galanteria de su exercicio: *quatuor facies unius animalis apparebant. Apud Lyram* Vnico era el que tirava de tan celebre Carroza, pero servia en tan lucido empleo, como si fuera muchos, conque el que era vno solo en la hermosura del ser, era tan multiplicado à diligencias de el obrar, hallando el ingenio, para servir, lo que avia negado el origen para el ser, *ipsum est animal, quatuor facies apparebit*. Solo el officio de Procuradores

haze estos officios de tan Divina galanteria con N. Señora de el Camino, vnico es este noble, y bolante officio, y tan vnico en celebrar à esta milagrosa Carroza, que solo el à fuer de su festiua generosidad, puede levantarle con el blason de parecer muchos, porque siendo solo, à diligencias de su fervor, y à esfuerzos de su devocion parece multiplicado en la galanteria de el servir, sirve por muchos en la ostentacion tan costosa de tan lucida Octava; y no parecerà lisonja este rasgo de mi pluma, sino pintura verdadera, à quien ha podido examinar el virtuoso asan de su devocion en añadir nuevos realzes à esta fiesta.

Y es justissima atencio de su devota discrecion saber hazer de sus plumas lenguas, y manos, para servir à N. Señora del Camino, quando esta Señora supo hazerse pluma, para favorecer à Pamplona. Llama MARIA SANTISSIMA à su lengua pluma, que està escribiendo con galante velocidad, como lo canta David, *lingua mea calamus scribae velociter scribens.* porque como Divina Procuradora de los hombres hazia su lengua pluma para allegar en su favor razones de piedad, pero haze dificultad el que se llame pluma, pero encierra misterio, el que escribe va formado vna linea, y llevandola de la siniestra parte à la diestra, este es el empleo de la pluma, pues como la VIRGEN SANTISSIMA cõ el poder maravilloso de su intercession encamina las almas al Cielo; passandolas de la mano siniestra à la diestra, de el estado triste de la culpa à la hermosura de la gracia, por esso se aclama pluma, que escribe, porque su milagroso exercicio es llevar las lineas de las almas de la mano siniestra de la condenacion à la diestra de la salvacion; aqui el grande Alberto, *lingua mea calamus, quia à sinistro ad dexteram ducebat lineam; quidquid enim loquebar, ad dexteritatem, qua signatur per dexteram, referebat.* lib. 4. de Laud. B. Mar. c. 30. n. 14. Para acomodar esto à esta milagrosa Imagen, y calificarla pluma, veamos lo que hizo este Simulacro de N. Señora de el Camino, con el ayre de va piedad Celestial vino de Alfaro, como vna pluma à la Ciudad de Pamplona, y quiso ostentarse en el Templo de San Saturnino, como pluma, que escribe, dexandose venerar en vn elevado Trono de su

su eleccional lado siniestro de su Divino Hijo, como ya he ponderado, para passar con la mano poderosa de su intercession à sus constantes devotos de la mano siniestra à la diestra de Jesu-Christo, Luego Nuestra Señora en esta su prodigiosa Imagen quiere con su milagroso Patrocinio ser pluma, para favorecer à quantos se valieren de su Celestial amparo passandolos de la mano siniestra de la condenacion à la diestra, y felicissima de la salvacion, pues quando se ostenta, como pluma, que escribe, *sicut calamus scribae* hecha Procuradora milagrosa de Pamplona, cortesia discretissima es de las plumas de los Procuradores hazerse lenguas, y manos para el mayor servicio de Nuestra Señora de el Camino, que no es dexar de ser Procuradores festejarla tan obsequiosos, es procurar su salvacion, cortejando à quien blasona de ser pluma eligiendo el lado siniestro de Christo, para favorecer à los que le sirven, llevandolos con su intercession, como lineas de su gusto à la mano diestra de Christo, y aunque los que le festejan con tan fervoroso empeno fuesen tan debiles como sus plumas debrian esperar este Soberano favor de Nuestra Señora de el Camino. Reparó Ezequiel, que en vn misterioso Trono se Apareció vn milagroso electro de fuego en su color, *vidi quod speciem ele. Tris, velut aspectum ignis.* cap. 3. Siente San German, que esta especie de electro es vna milagrosa Imagen de Nuestra Señora, *est electram, de quo scriptum est, vtdi quasi speciem ele. Tris.* Serm. de Nativit. B. Mariae. Leyó el Arabigo; *quasi speciem succini*, que era vna especie de ambar, que siendo sudor precioso de algunos arboles, se congela, y endurece como piedra; conque ya tenemos vna Imagen de Nuestra Señora Aparecida, aunque solo en simbolo en vn Trono Celestial, que se ostenta, como piedra de ambar; pero que misterio encierra esta tan odorifica Aparicion? Porque quando se Aparece vna sombra de Nuestra Señora en el Cielo ha de ser como piedra de ambar? Si consultamos à San Isidoro, Ruego, y otros, sera facil empresa averiguar el misterio. Es calidad, y virtud de esta piedra llevarle tras si las plumas, pero las favorece, quando las arrastra, pues à pesar de su

Indebilidad natural las haze estables de fuerte, que burlan el ayre. Tíd. lib. 16. Orig. c. 8. Ruci. lib. 2. de Gem. c. 26. Aparecese N. Señora de el Camino en vn alto Trono de el Cielo de la Iglesia de S. Saturnino, pero ostentase, como Soberana Piedra de ambar, llevando se tras si tantas plumas, pero conservando esta cordial devocion à esta Señora Aparecida, es bien esperen sus devotas plumas, que el ayre de la tentacion no las mueva, porque esta milagrosa Piedra que las arrastra con la virtud de su patrocinio las hará estables, conque interesando tanto en festejarla. Aparicion milagrosa de esta Imagen son excelentes Procuradores en el negocio, que mas les importa.

Y para que estimen mas esta nobilissima empresa hija de el fervor de su devocion es bien, que noten, que el empeño de celebrar vna Imagen de N. Señora del Camino Aparecida es asunto de Angeles. Quando Jacob en su viage, y soledad de su camino vio aquella misteriosa escala Imagen de N. Señora, y del Camino Aparecida tan milagrosamente, de cuya hermosura goçó en la quietud feliz de su misterioso sueño, tambien reparo, que muchos Angeles en festivas demostraciones cortejaván las glorias de tan Soberana Escala fôbra de N. Señora, como (ente S. Fulgencio, y es comun, ferm. de Laud. B. Mar. y de el Camino, como es claro, su empleo era servirla obsequiosos, y festejarla en su milagrosa Aparicion. *Angelos ascendentes, & descendentes. Gen. 28.* que es empresa muy de Angeles celebrar festivos, aunque sea solo vna sombra de N. Señora de el Camino, la que se ostenta Aparecida. Esto mismo esta publicando la misteriosa lucha de Jacob con el Angel, despues de aver lidiado con el esfuerzo gallardo de este Celestial Espiritu todo el resto de la noche. Al ostentarte el Aurora le instó el Angel le dexasse ir soltando las carniñas prisiones de sus brazos, porque se Aparecia Coronada de luzes el Alva. *dimitte me, iam enim ascendit Aurora. Gen. 32.* Pues que importa le descubra la Aurora, esta es razon, para ausentarse de tu competidor Jacob? Si, dize Lyra, que la Aurora es Imagen de N. Señora, y de el Camino, pues dize, que caminava la Aurora, *iam enim ascendit Aurora*, y como los Angeles empe-

zavan à festejar à esta Divina Aurora en el camino de sus luzes, resplandeciente Imagen de N. Señora de el Camino, por esso por fiava le dexasse, por no faltar à tan gloriola fiesta, *di mihi me, quasi dicat tempore est, ut contem Dei Laudes cum alijs Angelis, & sic non debes me tenere, & impedire.* Lyra in Gen. 32. Que el nobilissimo festejo de N. Señora de el Camino parece fiesta de una lucidissima hermandad de Angeles, pero si los Angeles cortejan vn simbolo solo en el camino de la Aurora de N. Señora del Camino, ó del camino milagroso de N. Señora, à esta Imagen realmente Aparecida de N. Señora del Camino, ó à este Real, y Celestial Camino de N. Señora festejan los Procuradores alternando con los Angeles el noble empleo de celebrar à la milagrosa Imagen de N. Señora de el Camino, festejando allà los Procuradores Angeles en el Cielo, y aqui cortejandola los Procuradores, para ser Angeles con la poderosa intercession de esta Señora.

Pero me admiro, que la festejen aclamandola N. Señora de el Camino, porque esta prodigiosa Imagen no es ya prenda de el Camino de Alfaro, es soberana Margarita, que la esta poseyendo, como tan feliz Pamplona, pues si este Celestial Tesoro le goza en quieta possession porque quando es suyo no le apellida N. Señora de Pamplona? Si es riquissima halaja suya, conque le ha favorecido tanto el Cielo, como no bautiza como cosa suya esta milagrosa Imagen? Para que calme la admiracion es bien advertir, que el Sacramento se llama Pan de el Cielo, y de los Angeles, *Panem Celi dedit eis, Panem Angelorum manibuscibus homo.* Psal. 77. 24. y 25. Es Pan Celestial, y Angelico, y como tal le festejan, y con todo esso esse Divino Tesoro solo le gozamos los hombres, es Prenda nuestra, como milagroso alimento nuestro, y siendo solo nuestra esta felicissima possession, no se intitula Pan de la tierra, no se aclama, sino Pan de los Angeles, porque aunque le gozan los hombres, como esse Divino Pan vino del Cielo, donde viven los Angeles, aun poseyendole los hombres le vocan, y le aplauden, como Pan de el Cielo, y de los Angeles, en la tierra, y entre los hombres se ostenta esse Divino Sacramento, y Soberano Pan, y aunque lo es para el vïo, y admirable fru-

co de los hombres, solo le celebran, como Pan de el Cielo, dándole el nombre de el lugar, de donde viene, y no de la felicidad de quien le posee, Pamplona es quien goza venturosa de este Divino Simulacro Aparecido en vna de sus Iglesias, la mas autorizada, y la primera de el Reyno, en el Templo feliz de S. Saturnino, pero siendo suya tan Soberana Prenda, que por favorecer N. Señora à Pamplona, sabe holando hazer milagros, la llama la Virgen del Camino porq̄ vino del camino de Alfaró, aunq̄ la goza ya su felicidad, ya la tiene sin rezelos de pleyto, y no quiere poner pleyto à su nõbre, sino q̄ se eternice su primer titulo apellidandola N. Señora de el Camino por el camino, de donde se trolladó à Pamplona, por honrarla, calificandola suya, pues la aclama N. Señora, quando la confiesa Señora de el Camino.

Reparemos mas en el Augustissimo Sacramento de el Altar, à quien el mismo Christo llamó Pan de Camino, porque descendió tan Sagrado alimento desde el Cielo à la tierra, *hic est Panis, qui de Cælo descendit*. Ioan. 6. y aunque se venera en el mundo, y le gozan los hombres recebiendole en sus pechos, llamandolo Christo Pan que viene lo apellidó Pan de Camino, pues si N. Señora vino desde Alfaró à Pamplona, caminando veloz, obolando, por favorecerla, aunque le tribute Sagradas veneraciones, y rinda festivos cultos, poseyendola, como Prenda suya, llamela siempre N. Señora de el Camino, porque caminó su piedad desde Alfaró à Pamplona, y aunque pudiera llamarla N. Señora de el Madero por la circunstancia de su milagrosa Aparicion, como en la jurisdiccion de el Conde de Oñate llaman à vna Imagen Aparecida en vn espino (que no desdena N. Señora, ni aun espinos, à fuer de Madre san pia, por favorecer à sus hijos) N. Señora de Aranzaçu, que suena en Castellano lo mismo, que N. Señora de el Espino, y en Zaragoza apellidan à otra milagrosa Imagen N. Señora de el Portillo por la circunstancia de su maravillosa Aparicion, y en Cataluña N. Señora de Monserrate à vn Simulacro muy celebrado, y venerado Aparecido en ran fragoso Monte, y en Francia N. Señora de la Peña à vna maravillosissima Imagen Prenda Soberana de la religion de el gran

Guzman por la circunstancia de su prodigiosissimo descubrimiento, y pudiera traer infinitos exemplares pero con mas acierto la llaman N. Señora del Camino, como el mismo Christo al mayor Sacramento, Pan de camino, y no del Altar, aunque es el lugar, dõde viniendo desde el Cielo, se ostenta como Sagrado alimento.

A la verdad este nombre de el Camino està explicando el mayor primor de esta Soberana Señora en favorecer à Pamplona, y por esto es Soberano acuerdo conservarle el primor de esse nombre. Sin salir de el mismo Sacramento se ofrece buena prueva, llamó Christo à este Sacramento por excelencia el Sacramento Pan de camino, *hic est panis, qui de Cælo descendit*. Y luego salta la duda, porque como puede apellidarse Pan de camino, que descendió desde el Cielo à la tierra, porque el Sacramento, que empezó à ser Pan en la Cena, no vino de el Cielo, sino despues de la Ascension, porque el Cuerpo de Christo, que es la sustancia de el Sacramento nunca estuvo en el Cielo, sino despues de aquel día, y con todo esso le llamo Pan de camino, antes de venir caminando desde el Cielo, porq̄ como queria pintarnos la grãdeza de su amor en lo q̄ nos dava anticipó la circunstancia del camino, para dar mas realzes à la fineza, dixo el camino, q̄ avia de andar desde el Cielo à la tierra, quando aun no caminava, porque aumentava mucho la gala del favor la circunstancia del camino, q̄ avia de andar, y assi como encareció Christo su Divino amor con la circunstancia de tan Celestial viage, que avia de hazer de amante, para placear todo el fondo de su fineza en el Sacramento, le llamó Pan de camino, *hic est Panis, qui de Cælo descendit*, hallando en esta voz de Camino camino, para explicar la mayor circunstancia de su Soberano amor. Si N. Señora huviera feriado à Pamplona, dandola algun Simulacro suyo descubriendolo en la Ciudad con algun milagro, como favoreció à la Ciudad de Estella manifestandole el lugar, donde se ocultava vna maravillosa Imagen llamada oy N. Señora de el Puy con las brillantes, y hermosas luzes de vna Estrella, cuyos milagrosos resplandores, y Celestiales reflejos lenguas, que placearon tan admirable Tesoro dieron à pueblo tan feliz nombre de Estrella, no ay duda, que

fuera gran favor, pero darla esta Soberana Imagen haciendo, que los Angeles la tragessen de camino desde el Reyno de Castilla, hasta el nobilissimo conyto de Navarra la Ciudad Imperial de Pamplona, esta es la mayor circunstancia de fineza, y siendo este el punto de el mayor realce de amor, discrecion fue el llamar siempre à esta Soberana Señora N. Señora de el Camino, para que la valentia de este nombre de el Camino estuviesse siempre publicando la circunstancia de la mas heroica fineza de esta Celestial Señora.



CAPITULO X.

APARICION DE S. MIGUEL AL SIEMPRE MEMORABLE D. Theodosio de Goñi, y discursos sobre las

circunstancias de este favor.

CAMINAVA este Cavallero de tan notoria prosapia entre las que ilustran à Navarra, por las asperas Montañas de Roncesváles, sitio que puede jurarse feliz por varias causas, y la mas lustrosa como Celestial es, por gozar de vna Soberana Imagen de N. Señora, à quien todos los Sabados festejava el Cielo embiando su Capilla de Angeles, para que cantasse la Salve, como lo dize el siempre celebre Azpliquera en su Man. de Orat. t. 19. n. 184. baxando el Cielo à cortejar à su Reyna en este milagroso Simulacro, quando (segun refiere S. Juan) se remontó hasta el Cielo la rabia de vna serpiente; por deslucir las glorias de vna pintura suya, que se ostentó entre las magestuosas luzes de el Sol, Luna, y Estrellas, *mulier unxitur Solo, &c.* Al passar por esta rizada cumbre descubrió su vista vn diablo de hermitaño, que con la palidez de el semblante, y flaqueza de su fantástico cuerpo pintava la gala hermosa de vna penitente vida, sirviendo las varias roturas de su grosero habito de puertitas francas, por donde

donde entrasse curiosa la vista à examinar su gran pobreza, y desprecio de el mundo, se ostentó ceñido con vn agreste cordón espejo claro de la pureza que professava entre aquellos riscos testigos solo de su rara perfeccion, la barba tan poblada, que parecia vn bosque enredado de cerdas, peinada solamente con los del mayos de su mano, que se figurava difunta, mostrandose alli con esta peregrina pintura de vna vida maravillosa por tan santa le habló con vna tirada circunspeccion, à donde noble pasajero D. Theodosio examinas tus passos? qual es el fin de tu viage en tiempo, que devias gozar de los primeros lisongeros cariños de tu nueva conforte, y feliz esposa dotada de tan heroicas prendas? como creyó tan tanto al que lo parecia en sus demostraciones, por hazer tan bien este papel en el teatro de aquel desierto, desabrochó su pecho alegre de aver encontrado à los primeros passos de su nuevo rumbo tan assombrosa joya de virtud, manifestandole le llevara solo el noble impulso de acompañar à D. Remiro de Vidaurte Rey, que lo fue de Navarra, aunque disfrutó estos tan lustrosos honores poco tiempo, que libre de los embarazosos, y tan pesados cuidados de la Corona por desposeido del Reyno, y celoso por tan Christiano de las felicidades de la Iglesia, se avia resuelto à la mayor empresa, por Coronarse con la gloria de servirle en la conquista de Jerusalem, à que estava empenhado el celoso ardimiento del Urbano II. que governava la Iglesia desde el año de 1083. (assi lo historia el Principe de Viana D. Carlos en el lib. 4. c. 4. aunque se puede calificar de mas antiguo este lucesso con lo que se deduce de el Catalogo de Obispos de la Iglesia de Pamplona, que compuso Sandoval, pues en el Reynado de D. Sancho el mayor en escritura autentica haze mencion de la celebre Iglesia de S. Miguel de Excelsis. fol. 30.

Con esta relacion engolfandose el aparente hermitaño en aplaudir sin duda la valentia de su asunto, y el noble empeño de su razon tan fiel, vistiendo de alegria el semblante al oír tan gloriosa empresa, por embozar mejor su engaño, le diria, quando tu porte, y ostentacion de Señor no placera tu nobleza, ó gran Theodosio, la bizarría, y esmero glorioso de tu espíritu en olvidar la

delicias, conque te está brindando tu nuevo matrimonio, y pisar los persuasivos, y alagueños cariños de tus cansados Padres, fueran para mí famosa prueba de los esmaltes de tu nobilissima sangre, porque quien se arremetia con tan gallarda resolucion como varonil aliento en tan costoso empeño, y ardua empresa sin los estímulos de el valor, que enciende la mayor nobleza; pero ay infeliz Cavallero, que quando con tu glorioso animo pretendes aumentar las glorias de tu virtud, y realzar el lucimiento de tu nacimiento siempre illustre, tu esposa D. Constanca de Briton (pero que empiezan à articular mis labios, pero no puedo ocultar en el pecino lo que me mandà trassede à la lengua) desmintiendo la constancia de su nombre, y desdorando el lustre de su calidad falta al decoro, y fidelidad, que devia professar en tu ausencia, el Cielo me ha franqueado esta noticia, por premiar sin duda los deseos, de que está preñada la grandeza de tu noble fortaleza; estima este favor, discreto Cavallero, sin reparar en la vileza de el vaso, en que bebes esta noticia tan vtil para conservar mejor las glorias de tu nobleza, aunque es cierto vivo entre estas breñas, por servir à quien devo la hermosura de nuestro ser, sin querer huir de la Cruz de esta penosa soledad, por lograr la dicha de agradarlo, no volver luego à tu casa para ser centinela de tu honra, sera injuriar tu nobleza, y despreciar la grandeza favorable de este aviso; y porque no dudes ser cierta esta revelacion, sabete que vn criado tuyo es la piedra, donde tropieza tu credito, y todo tu honor se estrella, à pocos passos averiguaràs esta maldad encontrando en la cama de tu muger (ay dolor!) al que es terrible agressor de la vida de tu honor, la compassion de tu pena está ya sellando mis labios, y assi llorarè à mares de lagrimas tu trabajo, y desconuelo tan ageno de la grandeza de tu nobleza. Con esto se ausento dexando en esta emboscada al Cavallero asistido, que como pedernal herido con el eslabon de este tan sensible enferme empezava à vomitar centellas de indignacion, sin que la virtud clara de su esposa hermanada con tan noble calidad pudiesse desarmar su ira, con abogar por el credito de su honestidad todo el aparato lucido de criados de su ostentoso viage, que

persuadió poder ser artificio del Demonio este pronosticado eclipse del Sol hermoso de la pureza de su esposa, por entender avia sido favor singular del Cielo la calidad deste aviso, que le avia venido por conducto tan seguro como vn hermitaño, con vida tan exemplar tan sagradamente ilustrado, y assi soplando mas recio el viento de tan grave tentacion, se hizo à la vela en el mar de sus celos, deseando llegar al puerto de la averiguacion, y para lograr lo picado Cavallero, y Cavallo bolvió veloz à su Palacio del lugar de Goni valienlose de el embazo de la noche, para examinar cauteloso la verdad de este punto de tanto punto en su nobleza tan lucida, entró en el falseando la seguridad de sus puertas, y con mañoso silencio pudo introducirse en el aposento de su santa esposa, que por correjar à los Padres de su marido ausente, avia persuadido se trassidassen à la cama de su amado hijo, dormià estos venerables ancianos, pero el hijo, à quiè no dexava reposar el fuego de su passio acercandose à passos lentos al lectio, ciego de passio, quiso como otro Jacob afiazar el informe de la verdad en la groseria engañosa del tacto, aplicó la mano, para examinar tãto cuerpo de agravios, ó injurias de tanto cuerpo, y como pulsó hõbre, y muger despulsado cõ tocar à su parecer toda su afieta, nuve de vengança en esta pronta tēpestad, que levantó su pundonor, con el rayo de vn puñal mató à sus dormidos Padres, y saliendo à su pensar de executar nuevamente su nobleza cõ este funesto testimonio de la grandeza de su puto (que tal vez el pñdonor suele hazer gala de placear su afieta cõ el clarin de su misma vengança) encõtrando à su esposa quedó sobre estar tã turbado hierto de palmado, y preguntandola quienes estavã en su aposento, y cama, en el espejo de la respuesta vió la gravedad de su delicto, y à la luz deste desengaño el hermoso Cielo de la pureza de su esposa.

Asistido de su torpe arrojado aborto de su ciega passion manifestó al Cura de su lugar este tragico suceso, ya porq no se creyese influjo de D. Costacia su muger la maldad deste parricidio, ya por poder disponer el entierro para afiazar con esta atencion el credito de que conservava alguna centella aunque leve del amor de hijo no apagada con tan fea temeridad, y cõ esta diligencia se ausentó luego sin ostentacion de criados para solicitar cõ el arbitrio

Santo de la Penitencia la Divina clemencia, y para empeñarse en esta gloriosa empresa corriendo en ella por el mas superior dictamen, encaminó sus passos azia Roma Teatro de la mayor Dignidad, por poder desabrochando su pecho, y manifestando su llaga vincular todo su remedio en la gran Sabiduria de su gran Pontífice; oyóle este memorable Papa, y proponiendole la grandeza de la piedad Divina espoleandolo à la confianza de el perdón de tan temerario delito le persuadió se arrestasse cō generosidad de animo invencible en vna singular penitencia que seria triaca eficaz contra el veneno mortal de su culpa, entonces este Cavallero esplicó la nobleza de sus deseos, el esfuerzo de su animo, y asistias de la penitencia, para recabar el perdón de crimen tan delictu munal, conque le mandó sin duda con acuerdo Soberano, que huyendo de los pueblos se alistasse por vecino de alguna soledad, y que viviendo entre bestias como otro Nabuco, poniendose vna argolla al cuello, y ciñendose vna cadena desnudo de conveniencias solo vestido de vna valiente confiãza de que le assistiria Dios en asunto tan de su agrado se consagrasse fervoroso al Cielo en las aras de la Penitencia, para arder con el fuego de la contriciõ víctima agradable à Dios en la aspereza de algun monte. Para acreditar su obediencia escogió por teatro de su nueva vida vn elevado monte vecino al lugar de su nacimiento Moria de su penitente sacrificio, aviendo llegado à la aspera cumbre de Andia (voz vascónica, que explica su altura) poblada frecuentemente de nieve, si pudo enlutarle triste la naturaleza, por verse en el lugar destinado para tan costosa empresa, con los esfuerzos de la gracia llenandose de valor el pecho se alegraria, por averse de esmerar con fineza de vn arrepentimiento cabal, en tan austero empleo tan justo, para templar al Cielo tan ofendido con tan culpable arrojõ como muerte atroz.

Alli entre su sitio tan fragoso se encerró, afianzando la seguridad de su vida sobre las hiervas, y aguas de tan encumbrado monte, y viviendo tan oculto, que apenas le vieron los pastores exploradores de aquellas breñas, sin franquear la menor noticia à su vecino, de esta que resplandece en Gósi que està à la falda de tan encum-

brado

brado monte; aunque nõ ha faltado quien discurríesse la llamõ à esta tan penosa soledad; pero no puede acreditarse creíble esta noticia, porque empeñado en tan rara penitencia, y linage de vida tan aspera, no avia de solicitar los alagos cariciosos de su muger, para que se retardassen las glorias de tan peregrino asunto adormeciendose en su empezada penitencia con el veleno poderoso de sus palabras, y nativo agrado, y mas quando añadiria al imã de su cortejo alagueño la fuerza de sus lagrimas inelcusables en la ternura grande de su afecto al mirarlo, y esto seria diligencia para estragar la bizarría de su valor, y agostar la flor de su nuevo intento, sobre poder al llamarla ocasionar la muerte à su esposa, aviendose de ostentar tan desfigurado como quebrantado con viage tan largo, y penitente, sobre averlo de considerar ya difunto, ó con señales de muerte al mirarlo sacrificado en las aras de vna tan singular penitencia, como podia dexar de pensar avia de rendir la vida su noble esposo contemplandole condenado à vivir entre peñas sin mas alimento, que el que podia tributarle soledad tan desapacible entre formidables, y continuos truenos de aullidos de fieras, el que como tan noble avia desfrutado antes tantos gustos gozando de tãto regalo? Alli al verle en este teatro, en que era forzoso se le representasse su muerte, como no podria peligrar su vida con el golpe de esta pena? Por esta razon fienten varios Autores, que no manifestó el grande Abraham à su esposa Sara el sacrificio de su hijo, conque desicava executar la idalgua de su fineza, y obediencia al Cielo, y porque sus copiosas lagrimas no embargassen la prontitud de esta tan gloriosa empresa, y noble intento, que con ser tan Santa Sara al mirar solo en el lienzo de la imaginacion pintado como muerto à su querido Isaac, pudo perder la vida con tan grave pena, ó como madre llorando tiernamente ser remora, para detener la hermosura de este sacrificio, y resolución tan plausible de su esposo Abraham tan agradable al Cielo.

Y assi ocultando en la grosa concha de tan fragoso monte la perla de su maravillosa penitencia vivió algunos años favorecido singularmente del Cielo, y no me admiro llovíesse el manà de sus

con

consuelos à quie en tan aspero retiro avia dexado la arena de terrenos gustos, hasta que passò sin duda con Divino impulso à la vecina cumbre de vna montaña muy alta llamada Aralar, cuyas faldas baña el rio Araya, que derrama su desecha plata por el valle de Araquil. Trepano por esta inaccesible altura, quando mas cansado con la dificultad de camino tan aspero, descubrió su vista vn Dragon de terrible magnitud origen de varios daños en todos los vecinos pueblos, aunque su corpulencia venenosa lo llenó de susto, y mas viendo que desamparando su cueva haciendo de sus alas velas empezava à navegar con el ayre recio de su fiereza esta montaña, y que mirandolo con venenosos sibos se arrojaba para cebarse veloz en su cuerpo, poniendo los ojos en el Cielo perene fuente de alivios lleno de valor su pecho pidió con fervorosa confianza al Principe de todos los Angeles S. Miguel lo favoreciesse, y oyendole luego vn trueno vino como vn rayo à locorrerlo trayendo en flota de luzes vna India de favores en vna prenda Celestial de vna Imagen suya tan brillante, como si el Sol mismo huviera baxado à servarla con el lleno de sus resplandores, siendo vn nuevo Oreb en luzes este venturoso sitio, y assi bebió la serpiente su muerte en fuente de luzes, si este Cavallero todo su consuelo, y essencion de tan grave riesgo en ella, siendo esta maravillosa Imagen como la milagrosa columna de el pueblo de Israel, que se colmó de luzes para favorecerlo, si se transformó en rayos contra la serpiente racional Faraon, assi fue manancial Sagrado de luzes bolante de tanto consuelo convirtiendo esta gala hermosa en saetas, para dar muerte à tan monstruoso, y animado veneno, como lo cantava Abacuc, *in luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastae tuae.*

Como fue este monte tan feliz vn nuevo Cielo en sus luzes, como Moyes al ver nevada de resplandores la Zarza de Oreb, báló à examinar la grandeza de tan singular prodigio, assi los vecinos pueblos pasmados de tanta copia de reflejos como hermosa era la frente de esta cumbre, se empeñaron luego en correr à ver esta maravilla, y subiendo con veloces passos hallaron à este favorecido Cavallero inmóvil con el repentino gozo, que bebió en

la fuente Celestial de este tan nuevo beneficio rota ya su ponderosa argolla, y cadena prisiones labradas en la empresa noble de su penitencia, en tan lucido teatro se ostentó ya libre del acatado peso de tanto hierro con el favor de estas Angelicas luzes, como mi S. Pedro se mostró sin cadenas con los resplandores con q pobló la carcel este Arcangel al procurar libertarlo, *Ecce Angelus Domini assistit, & lumen refulsit, & ceciderunt catena de manibus.* Act. cap. 12. Encontraronle como pasmado sin lengua, porque se la ató la grandeza de este favor tan especial, sin ojos, porq se los robó tan Celestial Bienhechor, y sin manos, sino para el glorioso empleo de gozar de prenda tan maravillosa, en cuya felicissima possession se calificava mas afortunado que Jacob, pues este para afianzar el gran favor de la bendicion solo de vn Angel, se esmero en llorar, y rogar; *flevit, & rogavit eum, Oseea 12.* Logró esta dicha pero despues de perenes lagrimas, y el perfido telon de vna noche de contienda, quando este Cavallero se coronó mas feliz cō tan milagrosa Imagen grangeada con pronta como fervorosa suplica. Abrazado estava con ella tributando su grato corazon al Autor de tan milagrosa libertad, como el paralítico, q à la puerta del Templo curó la grandeza milagrosa de N. S. Pedro, q al verlo despues de estar favorecido con la Prenda milagrosa dela salud, corria luego à la fuente, dōde halló la agua deste beneficio ostentándose agradecido cō las tiernas demostraciones de abrazarlo, como siente Theodereto, pero executado de la devocion de tan numeroso concurso, que desseava oir tan lucida novedad, y penetrar todas las circunstancias de tan maravilloso suceso, huvo de soltar la lengua, que le avia embargado el pasmo de tan singular portento, y informar de toda esta maravilla placeando su patricidio, aunq castigado con tan rigurosa penitencia para q entre las espinas de su delito luciese mas la rosa desta maravillosa piedad Divina, y singular favor de S. Miguel.

Como se publicò luego tan peregrino prodigio bolarian muchos pueblos, por acreditarse dichosos viēdo el sitio de tan rara Aparición, y este devoto blanco de los favores de S. Miguel, conque llegando la noticia à su afligida esposa cō el largo martyrio

de su ausencia, correrla, llena de vn alegre pasmo, y caritosa ternura contemplando que vivia, y tan coronado de favores del Cielo, el que tantas vezes avia dado tanta materia à su amoroso llanto, por aprenderlo ya muerto, y llegando al monte de esta maravilla, al ver tan desfigurado à su esposo con el rigor de tan extraordinaria penitencia, si pudo morir de susto la flor noble de su vida, con el aliento de el Cielo, ó nuevo esfuerzo de su amor llegó à los brazos de su amantissimo esposo arretandose en todas las demostraciones de su mayor fineza, cuya llama no pudo apagar la agua de tan prolongada ausencia. Quien podrá pintar su ternura, y amoroso exceso de lagrimas en lance tan poco imaginado? No es facil empresa, y mas quando los graves embarazos de la impressiõ me estàn robando el tiempo necessario para recoger la tela de esta tan devota historia, para cuya grata narracion sacrifique mi obediencia à superiores instancias, aunque ocupado.

Viendose tan favorecido de S. Miguel este fervoroso Cavallero trató de ostentarse agradecido esmerandose en fabricar vn Templo en credito de su amor, y fiel devocion à tan Angelico Bienhechor sacrificandole en las aras de este grato empleo todos sus bienes libres, y no como Tobias que quito à su conductor Angel tributarle parte de sus intereses, por executoriarse agradecido luego se arrestó en este glorioso esmero de su fiel reconocimiento erigiendo Iglesia para eternizar la memoria de tan nuevo, y pasmoso favor, estimulandole su heroica virtud à esta tanta empresa de su agradecimiento, y no podia menos su fervor que consagrar la rica joya de este Templo. Refiere Eliano hist. anim. l. 8. c. 21. que Heracles vna viuda dotada de singular virtud vió à vn polluelo de vna zigueña en claro riesgo de perder la vida, y que con las diligencias de su nativa piedad evadió el peligro, conque vistiendo despues de plumas boló sin olvidar la grandeza de el beneficio, pues à breve tiempo bolvió, y como si fuera Mariposa de la luz de su hermosa Bienhechora galanteandola en torno se desentrañó de vna preciosa piedra, que traia en el costecillo de su buche, y dexandola caer sobre la ropa de quien la benefició en su riesgo, boló esta grata aveçilla; recogió entonces la viuda

de la piedra, sin descubrir su preciosidad, pero à la noche apareció entre sus sombras vn nuevo Sol epilogado en la breve esfera de esta piedra, conque à tan buena luz conoció los preciosos fondos de el agradecimiento de la zigueña. Assi se ostentó agradecida tan preciosamente esta rara ave, y assi era justo luciesse el agradecimiento de este tan favorecido Cavallero tendando à su Angelico Bienhechor la preciosa preciosissima de vn Templo, que por la circunstancia de ser sitio de tan maravillosa Aparicion se coronó luego con la gloria de ser el mas precioso entre quantos goza este Reyno. Aqui vivió siempre este penitente Cavallero con su devota Esposa consagrado al mayor servicio de su Soberano Arcangel tomando por armas las mejores de su nobleza vna Cruz roja en campo dorado, y diversidad de corazones esparcidos por su vistoso cuerpo con el dragon, argolla, y cadenas rotas por trofeo, y esmalte el mas precioso de su calidad, y no me admiro, porque la Soberana grandeza de esta maravilla le hizo mas celebre sublimandolo à mayor gloria, que toda la que podia solicitarle la hermosura de su nobleza tan lustrosa calificando todos por dicha la suerte de poder visitar à vn Cavallero favorecido de el Cielo con tan extraño portentoso de generosidad tan Divina. Seló su vida exemplar con vna muerte feliz, y fue enterrado en este Templo por tantas circunstancias tan célebre, y por ser tan memorable concurrieron à otto tiempo siete Obispos à consagrarlo erigiendo en el siete altares en memoria de tan illustre ocurrencia, y tambien tres Cardenales desprendiendole de la grandeza de Roma honraron sitio tan feliz, por visitar tan gloriosa Iglesia y examinar milagro de tan alta esfera dexando eternizada la memoria de su eminente visita en vnas piedras tan preciosas como vnos topacios, que guarda este Santuario con vnos anillos prendas de su grande dignidad, pero que mucho si el Rey D. Remiro enriqueció este dichoso Templo con vn pedazo de la Cruz de Christo engastado en plata, despojo logrado en la conquista de Jerusalem, como lo dize el Principe de Viana D. Carlos en su historia, aunque la Pontifical no menciona se hallasse en esta gloriosa faccion digna empresa de sugetos tan grandes como concur-

ieron. Y el Rey D. Pedro vnico en el nombre entre los Reyes de Navarra, y primero entre los de Aragon à impulsos de su gran devocion venció la aspereza de esta tan elevada cumbre su blénda à elstapie cargado con vnas alforjas de arena, buen espejo para ver la grandeza de su fervor tan empeñado en mejorar la fabrica proprio assunto de su sangre Real. Empresa fue de la grã Sabiduria del Rey Salomon levantar aquel célebre, y sumuoso Téplo esmero precioso de su magnanimo corazon en la cúbre del monte Moria, como lo nota el gran Geronimo, teatro, en que se representó la fineza del sacrificio de Abraham, y el desperrador de este empeño en este sitio mas que en otro sería el averse ostentado en el S. Miguel, como refiere el P. Eusebio trayendo consigo aquel Cordero, que se descubrió pendiente de aquella Zarza Imagen de Christo en Cruz, como siente mi Thomàs. *Sediant Hebraei hunc montem esse in quo Templum conditū est*, que lugar honrado con Aparicion de S. Miguel, y Imagen de Cruz era justo sirviessé de sitio para vn Magnifico Templo solo desempeñó como esmero de la grandeza de vn Rey como Salomon. Ya avia hecho D. Theodosio ostentacion de su agradecimiento erigiendo Iglesia en honor de S. Miguel, pero el celo glorioso de este Rey se arrestó en aumentarla, por sitio de tan feliz Aparicion, de vn S. Miguel cō la Cruz de Christo instrumento de nuestra redencion creciendo con este esmero la devocion de los pueblos, que siempre se han desvelado en venerarlo, y no me admiro porque aunque esta prenda Celestial no tiene preciosidad en su materia, pues es de madera que se jura incorruptible, sin que la lima mordaz, y glosa del tiempo la gaste, siendo tanta su antigüedad, por ser alaja de San Miguel mercede infinito aprecio, que si aquel maravilloso paño, que dexó San Miguel en la siempre célebre Iglesia de el monte Gurgano campo de su Aparicion le celebraron grandes Santos por inligné Reliquia, y S. Benito por favorecer à S. Mauro lo ferió de vna leve parte de el calificandolo de Soberano Tesoro robandose esta Prenda justamente tanta veneracion por ser dadiya de S. Miguel, con no tener el precioso ornato de Imagen suya siendo esta halaja vn Cielo breve, donde luce tan milagor (amen.

lamente S. Miguel con la Cruz sobre su cabeza, que aprecio no merecerá, siendo como la otra Prenda dada por su Celestial generosidad, y mas gozando de el singular realze de ser Imagen suya. Ha sido tan fervorosa la devocion à esta Prenda de los Cielos, que consta de papeles fidedignos aver aydo Confadria consagrada al obsequio, y mayor culto de este prodigioso Arcangel venerado en este dicho Templo de diez, y seis mil personas de este, y otros Reynos, prueba clara del sumo aprecio de que ha gozado siempre en esta memorable Iglesia, y no lo extraño siendo los hijos deste Reyno tan favorecidos deste gran Principe aun viviendo en Reyno ageno, pues gozaron de vn singular favor suyo en la Ciudad de Zaragoza. Apareciolos este Arcangel estando en la noble empresa de libertarla de la tirania de los Moros, accion en parte encomendada à la voluntad del exercito Navarro por el Rey Don Anso, conque lograda esta victoria, con tan feliz asistencia se edificó en el sitio de su Aparicion à los Navarros vn glorioso Templo, y oy es de las primeras Parroquias de la Ciudad, y llaman por este motivo tan maravilloso S. Miguel de los Navarros.

Vna cordialissima devocion testimonio de su grande veneracion es el tributo q seudan todos esmerandose en ser agradecidos, y cō mucha razón, pues el favor de D. Theodosio fue dicha de todos cō la possessiō desta rica Prenda, y assi el Relicario de su felicissimo Téplo es muy venerado y en su fiesta principal por Septiembre suele ser tal el concurso, q por no caber en el Téplo con ser tan dilatado, se predica tal vez fuera de el por no privar de la utilidad del sermō à los q dessean oír por aprovecharse, y en sacando esta Prenda de su Iglesia todas las comarcas se dexan llevar deste poderoso imago por gozar de la felicidad de acompañarla, como suele verse en Páplisa el Martes primero despues de la Dominica in albis, en cuyo día acostubran llevarla todos los años à su siépre grade Iglesia Cathedral, despoblándose la Ciudad por salir à adorar esta Soberana alaja dadiya de tan fino amor. Despues desta tan Sagrada visita deste Principe, de los Angeles se cantan las Vesperas con la gravedad, acostubrada, y despues de ellas lo adora reverente el coro, ay sermō, cuyo assunto es el favor desta Apariciō con la circunstancia de la dedicacion de la Iglesia Cōcluido el cortejo sale

la musica festejandolo por las calles acompañandolo hasta la Parroquia de S. Saturnino, que el agradecimiento en pechos no bien siempre suele ser de mucho punto, y deide esta Iglesia su numeroso Cavildo esplica su Religiosa atencion acompañandolo hasta la Iglesia de S. Lorenzo continuando tambien la Capilla sus devotos paflos, donde detienen hasta el dia siguiente esta Soberana Reliquia, siendo el concurso tal, que à no vallar el lugar donde asiste siempre vn Sacerdote para ofrecerla al fervor de los que desean adorar Prenda tan Celestial, vnos à otros con la ansia de lograr antelacion en esta dicha, se estorvarian este consuelo. Assi se desahoga la devocion hasta el Miercoles despues de medio dia, quando sacan este Tesoro de el Cielo de esta Parroquia, para restituirlo à su Iglesia robandose los corazones de todos con la gala nueva de este favor en visitarlos.

Al desprenderse de el Cielo S. Miguel se oyó vn maravilloso estruendo, y puede tener misterio esta Celestial salva, porque en el language de esta nueva demostracion parece quiso esplicar este Cielo interior su indignidad para gozar ni aun de paflo de tã hermosa Imagen. Assi vemos que quando murió el Autor de la vida se estremeció la tierra, y no fue solo este terremoto rasgo de su sentimiento, sino buen Espejo de tu justo respecto, avia de gozar de la Prenda milagrosa de su SS. Cuerpo teniendo aunque poco tiempo esta gran ventura, y como era tan Divina, y Celestial tributando veneraciones, esplicó en temblores su indignidad. Assi Greg. *terra tremavit, quia tanti corporis capax non erat.* Vinió S. Miguel en vn trueno acompañado de resplandores temblando al parecer essa Celestial esfera con la grandeza nueva de tan maravillosa hataja manifestando en tan ruidosa demostracion la valentia de su respecto aun à vna sombra sola de S. Miguel; sino es que parezca quiso festejarle el Cielo, como si pudiera lucir en su Imagen con vislumbres de Soberano. Al descender en lluvia hermosa de luzes el Espiritu Santo al Colegio Apostolico, al venir esta Imagen consustancial de el Padre, y de el Hijo, aunque no procede como Imagen, por no ser parto de el entendimiento sino término de el amor mutuo del Padre, y de el Hijo, pero en

la realidad lo es, como sabe el Theologo, se oyó en el Cielo vn feliz estruendo, que como baxava à favorecer Imagen tan Divina, en salva tan ruidosa de festivas demostraciones cortejó el Cielo su gran felicidad; festeja el Cielo la Imagen de S. Miguel, y en leagua de estruendos publica su ventura, que es Príncipe tan grande en la monarquia de los Angeles, que solo vn bosquejo de su hermosura logra veneraciones como Soberano, y cortejos, como si pudiera brillar Divino, con ser Imagen Angelica.

Ostentose engastada en resplandores fuente como pintada de todo el consuelo de este devoto Cavallero, viniendo con tan raro lucimiento, que parece queria competir con aquella gran Mujer, que vió S. Juan en el Cielo, retrato admirable de MARIA SANTISSIMA, que vistió tela de luzes coronandose de Estrellas, aunque al baxar al desierto no se pobló de resplandores, sino se hermoso con bien ricadas plumas de Aguila. En la soledad de Oreb brillo en el breve campo de vna vistosa zarça vn Divino Simulacro, y Soberana Imagen coronada de inmensos resplandores, assi Filon, *e medio promicabat Divinum Simulacrum luce fulgens clarissima, ut suspicari posses Dei esse Imaginem* lib. 1. de Moyf. que verter luzes al ostentarse en el teatro de el mundo apareciendo con tan Celestial gala es grandeza de vna Imagen, que parece puede jurarse Divina, y executoriamente Soberana con tan lucido testimonio. Luces derrama S. Miguel al venir à favorecer, y con no poder ser Divina su Imagen, peina el ayre tanta cavallera de luzes, que franquea su Celestial generosidad, como si pudiera passar palaza de Soberana acreditada de tal con tanta executoria de Divinos copiosos resplandores. Al nazer Christo Sol de el mundo colmó de peregrinas luzes al Cielo vn nuevo, y singular Astro, que se robó las admiraciones de tres venturosos Reyes: *vidimus Stellam eius in Oriente.* Math. 2. Ahora pregunto, para que bcilla este Astro coronandose de tan milagrosas luzes? Ya responde ingenioso Aranasio *oportebat enim, ut quod de Caelo descenderat Verbum, eaeli quoque signaretur inditum.* lib. 2. de Incar. Fue Soberana diligencia para publicar con la retorica de tanto lucimiento el amoroso descenso de la Imagen consustancial del

Padre, que avia venido el Verbo Divino à favorecer al mundo y como fue Imagen Divina que baxó de el Cielo, lengua de luzes parlo su Soberana grandeza, y descenso de el Cielo. Baxa y tube S. Miguel, pues quando favorece su Imagen baxando tan llena de resplandores, se remonta tanto con este ostentoso aparato de luzes, que siendo Angelico su ser, parece que luze como Divino. Entre luzes como de Estrella se ostenta esta Prenda Celestial, como si fuera Divina su Imagen. Entre las felices luzes de la Estrella de los Magos sienten algunos se descubria una Imagen de Christo, que vna sombra sola de tan Divino Señor no sabe descubrirse sino entre tanta republica de nuevas luzes, no es Soberano S. Miguel, pero es muy parecido à Christo en la nobleza heroica de sus virtudes, y assi hasta su Imagen ha de ser tan semejante à la de Christo goçando tanta hermosura de resplandores, brillando entre luzes, como de Estrella, siendo Estrella grande de el Cielo, y no Sol Divino como Christo.

Con tan pasmoso lucimiento vino à las dichosas manos de D. Theodosio, que supo lagradamente animoso esmerarse en tan extraña penitencia, y no me admiro descansasse en trono tan penitente. Al bolver triunfante de los Filisteos la Arca apeandola de su Carroza hizo asiento sobre vna celebre piedra, à quien llama el Texto, *Abel magnum*, el grande Abel, Abel significa llanto, *luctus*. De esta piedra dicen el Abulente, Lyra, y otros de opinion de los Hebreos que fue en la que ofreció Abraham el sacrificio de el Cordero despues de dispensado del olocausto de su hijo siel espejo de su fineza, y gran prueba de su obediencia. *Putas Hebrei fuisse aram ab Abraham constructam, et filium immolaverit*. Esta Arca lobra de N. Señora descansó sobre esta piedra, por acreditarse llanto, aviendo sufrido todo el fuego de un olocausto, sobre estar señalada con el hierro instrumento del sacrificio, piedra de tal calidad, fue bien sirviessse de Trono à tan maravillosa Imagen en su triunfo. Empleose fervoroso este Cavallero en los esmeros de tan valiente penitencia sufriendo con animo invencible el fuego de tan penoso sacrificio, lastimado su cuerpo con el peso de argolla, y cadena encadenando tantas molestias, y trabajos

jos en tan aspera vida, pues estando como piedra labrada à golpes de tanta mortificacion, y siendo todo llanto con la fuerza de su arrepentimiento, como no avia de descansar con gusto la milagrosa Imagen de S. Miguel en el triunfo de la serpiente en las manos de tan noble penitente.

Assi lo favoreció con tan nuevas señas de amor, cuya grandeza sobre ser tan notoria, realzó tanto este beneficio, que puede coronarse superior al que gozó la amante Madalena por prendas del amor de S. Miguel. En su cueva campo de batalla de la nobleza de su espicitu contra las groserias de el cuerpo se le apareció un Dragon vomitando centellas, embistió con ella, y teniendola ya en su boca, clamó con la lengua de su fervoroso espicitu solicitando la asistencia del Cielo, y luego en presto buelo se ostentó allí S. Miguel para favorecerla libertandola, y derramó tan Celestial fragancia, que parece se trasformó la cueva en fuente de maravillosos olores, gran favor fue este, no ay duda, pero ventajoso el que virtió esta fuente generosa para el socorro de este Cavallero por que aqui baxó el Arcangel trayendo entre crespas luzes la prenda de tan Celestial Imagen, y esta circunstancia acredita mayor la gala de este favor. Huia Agar de el mal tratamiento de Sara dexando su casa por ser fatal desierto de la hermosura de la paz, entre las fatigas de esta nueva empresa, y passos de la soledad cercada de penas con el grave riesgo de la vida de su querido Ismael, gozó feliz de la Aparicion de S. Miguel, si bien entre nubes de vna ausencia se le oculto luego este Sol de su mayor felicidad; también se le apareció este Arcangel al grande Abraham (como sienten el P. Euseb.) embargandole con su imperio la execucion del olocausto de su hijo ya ofrecido con indecible galanteria de voluntad, sirviendo de ara la cúbre del monte Moria, singular fineza de S. Miguel; pero preguntó, qual destes beneficios parto de la misma generosidad merece graduarle por el maior? Si favorece S. Miguel à Abraham, también se esmera en asistir a Agar y si apareciendole à esta, se retiró, lo mismo sucede con Abraham; luego corren igualmente estos dos favores; pero no es asunto fácil calificarlos así, por que si à ambos colmó de dichas este liberalissimo Principe aparecido.

le, con mayor empeño se arrestó en la galanteria, conque beneficio à Abtham, porque à la sustancia de el favor igual de su Aparicion añadió la circunstancia de su generoso amor dexandolo entre las carcas de aquel monte vna Imagen de Christo Crucificado en aquel Cordero, que se ofreció à su vista aprisionado entre espinas, para sustituir por Isaac sacrificado, assi mi Agustino: *quis alius aries immolandus in opere cornibus adhaerebat, nisi qui Crucis patibulo pro nobis, offerendus affigebatur*, lib. 12. c. 4. r. y esta singular circunstancia realzó mucho la fineza de S. Miguel, y gala de su favor, pues dió à este insigne Patriarca vna Prenda misteriosa Imagen de Christo Crucificado, quando no se alargó à tanto su galanteria con Agar, empresa fue de su amor asistirle, y libertarla de el apremio, y lusto de tanto riesgo, pero no la ferió de prenda, ó Imagen Celestial, y assi Agar no puede equipar à Abraham en la felicidad de este favor de circunstancia inferior. Benefició S. Miguel à la Madalena preservandola de la muerte que pudo pronosticar se cierta, estando en la boca de el Dragon, à no estorvarlo esta Angélica Aparicion, pero no vino de el alguna Sagrada Imagen para ser vena de sus consuelos, pero entre los riesgos de este Cavallero sin ser tan etaves, pues solo le amagava el Dragon, sin aver passado à ser preta de su voracidad rabiosa, se le ostentó S. Miguel trayendo vna Imagen suya coronada con la Cruz de Christo: Luego este favor iuzo con circunstancias ventajosas, pues sobre aparecerse se esmeró en la fineza de favorecerlo con Prenda tan Celestial como su Imagen, y la de la Cruz enlazadas tan misteriosamente.

Pero puede replicarse, que tambien S. Miguel favoreció à la Madalena con la gran Prenda de la Cruz de Christo, pues para afianzar su perpetuo aliento pintó en el lienço de la pared de su cueva vna Cruz resplandeciente, como escriben Sylvestro y Plerio en su Rosa Aurea tract. 2. ser. 5. inf. oct. Pasc. *Cruce in igitur in ore speluncae erexit, dicens: cave ne extimescas in posterum, quia missos sui. Altissimus*, luego no puede acreditarse favor superior el que coronó al penitente Theodosio. Pero si lo consideramos bien facilmente descubriremos ventajas en la heroica grandeza de esta

Aparicion; porque aunque logró esta milagrosa Santa el favor de tan gloriosa Aparicion de S. Miguel, quien formó la Cruz en su cueva, pero sobre no dexarle Imagen suya, como à este Cavallero, no vino con la Cruz desde el Cielo como para colmar de favores à este, y esta circunstancia corona sin duda mayor à este favor. Elmerandose Elias en ser liberal franqueo su capa à Eliseo al remontarse feliz en Carroza de fuego, y no antes, aunque solicitó este favor su discipulo antes que se elevasse de la tierra, cierto que con el lunar de esta dilacion parece que aseó Elias su generosidad, porque vna dativa pronta es favor de mas gala; pero tiene misterio esta dilacion, y es circunstancia que realza el favor, no ay duda que si Elias solera luego su capa hiziera alarde de su generoso amor, pero no acreditarà de mas primorosa fineza, aguarde à favorecer hasta sublimarse al Cielo, que con esta traza darà mayorias al favor, la prenda siempre sera la misma, pero bajando de el Cielo tendrá circunstancia de mayor aprecio, siendo superior el favor por la maravilla de aver venido de el Cielo. Mas, en sentir de algunos Rabinos citados, de el Abulense al ostentarse el Sol en la hermosura de el Oriente se mirava vna Imagen de Elias pintada en el lienço de su capa: *ad ortum Solis videbatur Imago Elie in pallio*, pues no de esta prenda, quando pisa el mundo, no dibuje esta Imagen en la tierra, escale primero el Cielo, y desde allí favorezca con ella, que aunque la sustancia de el favor siempre seria la misma, la circunstancia de venir de el Cielo su Imagen graduara de mas fina su galanteria haziendo mas apreciable la grandeza de esta Prenda con el primor, que de generosidad de labrocha la circunstancia de el lugar, donde se forma esta Imagen.

Puede confirmarse esto con el mayor Sacramento. Dixo Christo, que el Pan Sacramental avia venido de el Cielo: *hic est Panis, qui de Caelo descendit*. Ioan. 6. la dificultad de este asunto qualquiera la notará, porque ni el Pan, ni el Cuerpo de Christo, que es la sustancia de el Sacramento baxó de el Cielo, pues por quando haze ostentacion de las finezas de su amor en esta maravillosa institucion expresa esta circunstancia, quando aun no ha-

vino su Cuerpo de el Cielo? Es sutileza de el amor, dize vn agudo ingenio, quiso ponderar su fineza, y con ser infinita la dádiva, para dar mas realzes à la gala Soberana de este favor, que campea en tan Divina prenda, añadió la circunstancia de aver venido de el Cielo, pintando mayor la fineza de su generosidad con la circunstancia, que despues avia de tener la Prenda de el Sacramento baxado de el Cielo por la consagracion de el Sacerdote. Christo se esmeró con tan peregrina fineza, en hazer este Sacramento viviendo en el mundo, enriqueciendonos con esta Prenda maravillosa de su amor, pero viniendo solo de el Cielo la sustancia de este Soberano Sacramento despues de la Ascension, y como baxa de el Cielo su Cuerpo precioso, aunque la sustancia de el favor es siempre la misma, con la circunstancia del lugar Celestial, de donde viene esta Prenda, parece mayor la dádiva, y superior la fineza de favorecer con ella. Con la prenda de vna brillante Cruz favoreció S. Miguel a Madalena, y al esclarecido Theodosio, pero à este baxado de el Cielo Cruz, y su Imagen, quando à aquella dibujádola en la tierra, y estable gala de esta circunstancia, que quando el favor es casi el mismo, sobre calificarse mayor la dádiva, haze mas estimable el favor, por ser mas apreciable la circunstancia, conque en el espejo de esta circunstancia de tan gran fineza, y generosidad, conque favoreció San Miguel à Don Theodosio, todos podemos ver la grã felicidad, que gozamos en tener esta prenda de los Cielos.

Ahora pregunto, porque quiere ostentarse S. Miguel con Cruz poniendola en su Imagen sobre su cabeza? Por varias razones, puede ser idea de su amor por despicarse de la soberbia de Lucifer. Aviendo criado à esmeros de su poder Dios à los Angeles con tan brillante hermosura natural, y sobrenatural, para que con la gala de sus meritos, y exercicio de virtudes solicitassen la Soberana grandeza de el premio, para credito de su Fè les propuso el misterio de la Encarnacion de Christo, sin manifestarles el motivo de tan especial maravilla, como gran fineza, para que le tribuassen adoraciones como à Hijo natural suyo, y entonces activo Lucifer mirando la excelencia de su naturaleza vanajosa

La calidad de el ser humano, no quiso rendirse, y assi baxó por su culpa al lugar mas profundo de la tierra poniendo temerario à sus pies à Christo. es Theologia esta de el Abad Ruperto, y Si Bernárdo: de suerte que descendió este Querubim del anciano poniendo à Christo à sus pies? Pues ostentese S. Miguel en el mundo viniendo del Cielo su Imagen con Cruz sobre su cabeza, por borrar esta injuriosa altivez, haga gala de las finezas de Christo en la Cruz poniendo en prueba de su estimacion sobre su cabeza esta Joya Celestial vengándose con este ingenio de su amorosa humildad de el arrojó, conque se ostentó en el Cielo Lucifer pisando por sobervio à Christo. En la Escuela de esta maravillosa hazaña de S. Miguel podemos aprèder la galanteria de vna fina atencion à Christo calificando solo por glorias nuestras las afrentas de la Cruz, porque si S. Miguel se representa coronado con la Cruz, no aviendo sido en ella su Redentor, los que gozamos de tan Soberano favor en ella, solo deviamos diademarnos con la Cruz haziendo atarde de despreciar las glorias todas del mundo. Mas, fue S. Miguel el Celestial Conductor de los Reyes del Oriente, con el señuelo de las luzes de vna Estrella los hizo engolfar en la emprea de bulcar à Christo, y como se ostentó en el teatro feliz de el Cielo entre mares de nuevas luzes? Sienten algunos que aquella Estrella de S. Miguel tenia sobre sí vna Cruz por el mayor blason de su lucimiento, que al embozarse entre tantos resplandores de vn nuevo Astro, por favorecer à Reyes, parece se ensayava para venir al mundo à enoblecet nuevamente à este feliz Cavallero trayendo en la Estrella prodigiola de su Imagen la Cruz sobre su Cabeza, aunque alli no se desprendió de el Cielo en traje de luzes, que por favorecer à este noble penitente, que blasonava de devoto suyo, se esmeró su generosidad en hazer, lo que no hizo su amor ni por tres Reyes.

Brilla con Cruz S. Miguel, porque viene sin duda à arrestarse en obrar innumerables milagros. Còsiguió la humildad de Moyses, mas que intentó la ambicion de Adan, y vanidad de Eva; coronose con el titulo de Divino, quando aun el soñar esta grandeza pudo calificarlo sobervia. *Ecce conpositus est Deus Pharaonis.* Pero repa.

reparo, que quando se sublima se ve obligado à llevar una vara, *virgam q. quibus sumo*. Ex. 4. Luego ocurre la dificultad, Moyses no se para Dios, à cuyo imperio sujeta la naturaleza sus fueres, y à cuyo gusto obedecen prontas las criaturas? No està coronado con vn poder Soberano, pues quando passa plaza de Divino. para que es esta misteriosa vara? Es el caso, que se ha de esmerar Moyses en hazer grandes maravillas, pero sin esta vara, pregunto, no puede, siendo tan grande su virtud, ser fuente, que este brollando agua de prodigios? No quiere, sino que esta vara sea la finca de tan continuos milagros, porque es vna Imagen de la Cruz de Christo, y con ser tan poderoso Moyses si ha de ostentarse muy maravilloso, por divisa de su virtud sumamente milagrosa quiere el Cielo lleve esta vara sombra de la Cruz de Christo. Venga pues S. Miguel con Cruz, q. esta circunstancia será el mejor fiador de sus prodigios, ha de ostentar su gran generosidad al obrarlos, pues baxe con Cruz, que aunque su poder es tan Soberano, con esta Divina Vara obrará maravillas grandes, siendo este glorioso instrumento indice maravilloso de la virtud milagrosa, con que viene su Imagen.

Aun se puede descubrir mas, sin elevar à ser Imagen de la Cruz à esta milagrosa Vara, para que pregunto, es esta Vara, siendo la grandeza de Moyses tan heroica? Tenia sobre si el nombre Soberano de Jehova, que corresponde al de Christo, segun doctos, assi el Abulense. *Iso virga erat quadrangulata, v. l. laterata, et in quolibet laterum habet at vnans de quatuor litteris nominis domini tetragrammatum*. Y como avia Moyses de bizarrar haciendo con tanta gala grandes prodigios, quiso el Cielo, que llevasse por instrumento de sus mayores glorias esta Vara con el sobrelcrito de el nombre de Christo, siendo esta grandeza escrita sobre la Vara vna nueva mina de el oro de infinitos milagros. Luego el descubrirse S. Miguel en su Celestial Imagen con esta Divina Vara sobre si es vn pronostico felicissimo, de que viene à colmer de favores à Navarra, y llenar de milagros el mundo, que Vara de Imagen de vn S. Miguel tan poderoso esmaltada no con sombra de el nombre de Christo, sino con la gala hermosa de su Cruz no

podia ser, fino vn presagio de multiplicadas, y infinitas maravillas.

Y quando su piedad no luciera siempre tan generosa, esta circunstancia de su Aparicion era vn feliz mostrador de los grandes favores, que todos podemos gozar con el patrocinio de S. Miguel, y sombra de esta Imagen. Franqueó en el desierto vna piedra copiosas aguas, y siendo como pedernal toda incendios, que fue maravilla mayor, y generosidad mas ostentosa, mas como lució este prodigio tan raro, siendo fuente tan liberal de cristallinas corrientes esta piedra sola fecunda de llamas? Es, que este peñasco tuvo sobre si la Cruz de Christo figurada en la Vara milagrosa de Moyses, y esta circunstancia fue tan poderosa, que con ella hasta vna piedra supo como si fuera vn rio generoso comunicar milagrosas aguas llenando de favores à todo vn pueblo, que la vió con vna sombra sola de la Cruz de Christo. *Perussit bis sibi, et egressa sunt aqua largissima*. Num. 20. Pues si vna piedra tan dura supo ablandarse brillando tan liberal solo por tener sobre si la Cruz en el espejo de aquella Vara, que favores no puede prometerse nuestra necesidad de S. Miguel, quando sobre tener tan executoriada su generosidad con el testimonio de tantos beneficios, se ostenta coronado con la Cruz de Christo en la valencia de esta Imagen?

Y de esta misma circunstancia se infiere quan milagrosa será su casa, pues esmerandose S. Miguel en solicitar con la demostracion de poner sobre su cabeza la Cruz sus mayores cultos, y glorias, es empeño Divino, por honrar à S. Miguel, hazer muy milagrosa, y celebre en el mundo su Celestial Templo. Despues de aver pintado Salomon la gala hermosa de preciosas prendas, y lucidas halajas, con que lucia el fumo Sacerdote, dize que el timbre mas glorioso suyo era la magnificencia de Dios. *Et magnificencia tua in diadmate capitis sculpta erat*. Sap. 18. Conviene todos los intérpretes, que Aron traia vna lamina de oro sobre la frente, y gravado en ella el nombre de Christo, à quien corresponde el de Jehova, assi Ruperto entre otros, lib. 4. in E. c. 23. Conque en el espejo precioso de este ornato se ve, que to-

do el cuydado de Aron se vinculava fino en procurar tributar todos veneraciones à Christo, esta era toda su gloria, y mayor blason, y esto indicava la fineza de poner sobre su cabeza essa rica prenda. Agora veamos, conque premia Dios los desvelos de essa fineza de Aron; pero conque avia de pagar su amorosa correspondencia, sino conque vna prenda suya sea vn campo lleno de milagros. Como nunca pudo sufrir agenos aplausos la envidia, no faltó quien putiesse à pleyto à Aron la grandeza de su dignidad juzgando mas parentesco que virtud, mas afecto, que meritos su elevacion, trata entonces Dios de reprimir tanta soberbia, y para esso le manda, que tomando de cada tribu vna vara escriba en ella su nombre, y que en la de Levi ponga el nombre de Aró. *Nomen autè Aaron erit in tribu Levi.* Executate assi, y luego se ve la vara de Aron colmada de milagros, pues se dilatava en ramos fecunda de verdes botones, que desfogandose en flores, tambien ofrecia frutos. Assi en el c. 17. de los Numeros, pues porque se han de admirar en el corto campo de esta vara honrada con el nombre de Aron tan singulares milagros? Tanto se ha de esmerar liberal el poder Divino en realzar esta vara prenda de el grande Aron? No me admito, pues todo el desvelo de Aron fue en hazer celebre en el mundo à Christo, que sea empresa de el amor Divino llenar de prodigios essa vara, que goza de el nombre de Aron; para que mas resplandezca con las maravillas, de essa vara suya la grandeza de su nombre, que enydados que son parte de vn amor tan fino, por recabar las mayores glorias de Christo, es correspondencia de su Divina fineza pagarlos con poblar de milagros vna prenda de el nombre de quien supo ostentarse con amor tan fino. Muestrate S. Miguel con galanteria de tan singular fineza poniendo sobre su cabeza en su preciosa Imagen la Cruz de Christo, por despertar à la mayor veneracion de esta Divina prenda, este es el amor de S. Miguel, y su mayor timbre? Pues quien no ha de creer que la vara de su Templo escrita con la hermosura de su nombre no ha de ser vn campo siempre fértil de milagros, infinitas son sus maravillas, y no lo extraño, que assi se esmere el Cielo en solicitar con este arbitrio milagroso la

mayor celebridad, y plausibles glorias de su casa, y aviendose el mas glorioso asunto de S. Miguel empeñarse con la circunstantia de su detcélo en su Imagen en procurar la mayor exaltacion de las glorias de Christo.

Y quando por esta razon no se acreditara tã celebre su Templo, por ser casa de S. Miguel se coronará con superior lucimiento à otras Iglesias, aunque mas las calificara grandes la fama. Aquella Estrella celebre de el Oriente, que brilló con tanta copia de resplandores en el Nacimiento de Christo, no solo se aventajó en esta lucida gala à las demas Estrellas, sino à la mas primorosa luz de el Cielo, pues resplandeció mas que el Sol, que es la primera lumbrera de el Cielo, assi el Oficio, *que Solis rotam vincit decore ac lumine.* La principal luz es la de esse Planeta superior à todas quantas pueblan de belleza el Cielo, qual será la causa de averla Dios assi colmado de tan ventajosos resplandores? Ya he dicho, que en el campo de essa Estrella estava S. Miguel por dirigir con luzes à tres Reyes, y con vna admirable Imagen de la Cruz; luego essa Estrella era vna maravillosa casa de vn S. Miguel con Cruz, agora digo que no me admiro, que siendo casa de S. Miguel se coronase superior à quantos Astros brillan en el Cielo, luciendo con ventajas, aunque entre en competencias el Sol, que es la lumbrera mayor. *que Solis rotam vincit decore, ac lumine.*



CAPITULO XI.

FAVORECE A PAMPLONA VN NOBILISSIMO

Cauallero con vna Reliquia solicitada por la devocion cordial de vna Religiosissima Señora, y se refiere el cortejo, con que la recibieron.

EXECVTORIADA de fina en tan largo tiempo la devocion de Páplona dispuso el Cielo el año de mil quinientos y setenta

y dos favorecesla con vna Reliquia de su milagroso Patron, que oy fuele llevar al pecho, quando le sacan en procesion, que como es vi harto vecino à la parte del ojo izquierdo, fue sin duda providencia de el Cielo. colocar en el pecho de la Imagen esta Reliquia, para que entendiesen todos tomava muy à pechos el mirar por todos, y favorecerlos, y patrocinarlos. Logó esta milagrosa Prenda de la ventura grande de la devocion mas tierna encendido el Santo vn nuevo desseo de solicitarla en el noble corazon de D. Beatrix de Beumont, y Navarra Señora de la primera, y mas illustre calidad de este Reyno mas digna de aplausos por las huzas de sus virtudes, que por los blasones de su sangre, pues Señora de si misma poniendo debaxo de sus plantas toda la ostentacion de el mundo, supo coronarse gallarda de su desprecio, y hazer gala Soberana de el sayal de S. Theresia de Jesus, vistiendo la primera de su Santo Abito en la Ciudad de Pamplona, q grzia desde entones de la felicidad de tener Convento de Religiosas Carmelitas Descalzas Serafines en la tierra tan abstraída de el mundo, y negada à la curiosidad de la vista, que parece se desmientren de visibiles con el fumo amor de su retiro.

Esta discreta, y religiosa Señora pidió à su primo, y illustre Cavallero D. Frances de Alaba tratasse de solicitar con todo empeño vna Reliquia de S. Fermin, pues la autoridad de Embajador, con que le honró N. Rey Felipe II, embiándole à Paris abria camino à esta Celestial, y devota preencion. Luego que llegó al termino de su jornada la Corte se empeñó fervoroso en agenciaryl y fueron tan venturosas, y felices sus diligencias, que el Obispo de Amiens se resolvió gustoso à condescender con la voluntad de este Cavallero lifongeano su devocion, con intentir favorecerlo con vna Reliquia de este Insigne Santo tan venerado en toda Francia por sus continuos milagros, y para franquearle este Tesoro tan deseado, fue à la Iglesia Catedral deposito dichoso de estas Reliquias, y llegando reverente à la Capilla magnífica de el Santo venturosa concha de tan rica Perla acompañado de su noble, y illustre Cavildo, y con ostentoso lucimiento de ochas abrió la caja, que guardava tan rica prenda, cerrado hasta entones con la llave,

llavé de vna veneracion muy respetosa por espacio de mas de setenta años, y tomando vna Reliquia, que halló embuelta en vn curioso tafetan, se la entregó à vn Religioso grave agente de este Cavallero en negocio tan religioso, y Santo, celebrando este averse ya tambien prendado, bolvió alegre à la Corte de Paris con joya tan estimable, y la entregó al mismo Embajador con el testimonio de el Obispo, y este lucissimo Cavallero lleno de vn Celestial júbilo como tan devoto de el Santo venero tan milagrosa Reliquia, festejando su ventura enternecido sin duda alguna su nobilissimo corazon con la presencia de Tesoro tan deseado, y prenda tan digna de ser amada, y aunque sentia su amor dexar esta Reliquia poderoso iman de su devoto cariño, por servir à su prima, y llegar à Pamplona, y abanzar en mas fervorosos cultos la mayor veneracion de el Santo, le la remitió cortes à esta Señora, quien con sumo alborozo recibió esta preciosissima alaja, y dando gracias al Cielo por la grandeza de este favor, la entregó con todos los testimonios q afianzavan el credito de ser Reliquia de el Santo, al Cavildo de S. Lorenzo, quien la presentó al Obispo, y S. Don Diego Ramirez, quien conociendo en virtud de ra calificados testimonios avia venido à Pamplona la mayor felicidad en esta Reliquia de S. Fermin, la mandó llevar al Convento de S. Pedro de Religiosas de mi excelso Agustino situado à poca distancia de la Ciudad à las vistosas margenes de vn caudaloso rio, que rico vn tiempo con la Margarita Preciosa de vna Imagen de N. Señora, à quien llaman de el rio por la circunstancia de la milagrosa invencion de esta Divina Perla, que en la concha de vna caja vino sobre los cristalinos hombros de las corrientes, hizo venturoso de sus raudales manos de cristal, para ostentela al Convento, que hermoseó despues su coro con este Divino Espejo de pureza rica Prenda de los Cielos, que por favorecer amante la Reyna de los Angeles, à las que son Angeles en la tierra, no dudó, que fuese su Imagen por el rio abaxo, así se ostentó esta feliz arquilla custodia de tanta riqueza figurada en aquella maravillosa Arca de Noe, que navegó vn diluvio de aguas, donde avia vna ventanilla de cristal, *sene nam in arca*

vier. Gen. 8. que era segun siente vn Idiota doctissimo; vna Imagen de N. Señora, que surcava puesta en la custodia de vna Arca, y seguridad de vna navecilla tan caudaloso rio. B. *Virgo fuit se-
nstra crystallina arce Noe.* De B. Virgine M. P. 3. contemp. 54
La cestilla deposito de el niño Moytes, que fue por el rio, y lle-
gó à manos de hija del R. y Fa. con es buena pintura de esta mila-
grosa Prenda, que llegó corrientemente à manos de las que pue-
den jurarse Reynas de el mundo por esposas de el mejor Rey que
es. Jesu. Christo.

Desde este religiosissimo Convento subió con la Reliquia el
Cavildo de S. Lorenço hasta el portal, que llaman comunmen-
te del Abrevador, donde el Obispo con los Canonigos, y Cavil-
dos esperaba fervoroso la Reliquia, aviendo convidado para este
festivo cortejo, y funcion devota al Virrey Vespasiano Gonzaga
à la Corte, y Real Consejo, que aunque era acto de Religion, y
culto fervoroso el que intentava tributarle reverente, con inter-
vencion de la Justicia le quiso coger al Santo entre puertas. La
Nobleza de el Regimiento tambien se esmeró en estas festivas de
mostraciones, y le arrestó en las finezas de este solemne recebi-
miento, y tributo justo de la fidelidad galante de su amor, mas
el pueblo boló al Convento de S. Pedro, y no me admiro, que
estando el Santo en la amenidad de el campo, la devocion florida
de el pueblo sagradamente impaciente echasse por estos trigos
de Dios, que los menores siempre dan passos para hallar las di-
chas galanteando como mariposas la luz de las felicidades, quan-
do los que blasonan de grandes, no es poco empeño esperarlas
à pie quedo. En este sitio militar recibieron esta prenda Celestial
celebrandose todos por sumamente felizes, y por sumamente ri-
cos, con averlos echado por puertas esta vez su devocion, y desa-
brochando luego su agradecimiento, cantando con dulcissima me-
lodia el Te Deum Laudamus cançion suave, que le compulsiéron
dos Serafines de la tierra el grande Ambrosio, y el Fenix de amor
mi Agustino, y llorando vnos de suma alegria enternecidos con
este favor, y cantando otros llevaron cubien ordenada procesion
la Reliquia à la Iglesia de S. Lorenço, cuyo feliz territorio suela
con:

concha donde nació la hermosura de esta Perla, llevandose esta
milagrosa Prenda los ojos, y corazones de todos por trofeo de su
virtud, y aun las lenguas de todas las campanas de la Ciudad, q̄
publicaron el fuego de Celestial devocion, que ardia en todas
las casas. Dixó missa Pontifical, y despues de esta solemne acciõ
descubriendo esta gloriosa Prenda, la mostró à todo el pueblo,
que esperaba esta ventura hecho tornasol de S. Fermin, adoraron
todos la Reliquia, y con esto se dió fin à tan festiva funciõ, quedã-
do sin duda algunos en esta celebre Iglesia tan olvidados de sí, y
trasportados en la Reliquia con el incendio dicholo de su devociõ
como si solo huvieran de vivir con el empleo Santo de el ver.

En este glorioso, y festivo dia para Pamplona por gozar de vna
Reliquia de su mayor aprecio, y no me admiro pues alli la anti-
guedad de la profana Roma celebró vna fiesta, que llamaron Hie-
laria, por la grande alegria, que despierta el ver, que el Sol q̄ ha
estado tan retirado en el invierno, se acerque en la Primavera,
como lo dixo Macrobio ferm. 12. n. 5. Pues despues de aver esta-
do tan retirado S. Fermin en el prolijo invierno de tanta ausencia
aviendo entrado ya por las puertas de Pamplona llenando como
Sol à su patria de vna Primavera de floridas alegrías, q̄ mucho que
fuesse dia tan à todas luzes grande, en este pues tan festivo dia cõ
que gala podemos discurrir celebraria por suya esta Reliquia la
generosidad de S. Fermin quando la frãqueó rã liberal à sus hijos,
q̄ es primor Soberano de la generosidad calificar solo por pro-
prio lo q̄ esmerãdole en dar hijo ageno; assi la bizarría de Christo
acredita suyo su Cuerp en las maravillosas finezas del Sacramen-
to, *caro mea*, y califica por suya la purpura de su sangre, *Sanguis
meus*, porq̄ el dia que se Sacramento con su finissimo amante, y se
asienta como Padre enamorado de todos, solo bautiza por suyo lo
q̄ su amor tan galante haze nuestro; su carne, y su Sangre son nuel-
tras en la mesa Soberana del Altar, y aqui es dõde blasona amãte
son mas suyas, q̄ es genio de vn amor generosissimo calificar solo
por suyo cõ nueva gala, lo q̄ siendo proprio, mica en manos de
sus hijos; assi discretã merte Sylver. *magnifici ingenij est id peculiari
ter juam dicere, quid alijs prebet, et elargitur.* nom. De S. Fermin

Al crassadarse à mejor vida este siempre celebradò Navarro, quedò con esta tan estimable halaja vn sobrino suyo, y tambien con vna partecita de la Cruz de Christo, favor, conque dizen honró el Papa Gregorio XIII. la grandeza de las letras, y virtuosissimo magisterio de este sugeto digno de eterna memoria.

Despues el año de 1527. logro otra Reliquia del pojo Santo avido à buena guerra, entraron à fuerza de armas los Españoles en la Ciudad de Amiens tan feliz en gozar de el Tesoro maravilloso de el Cuerpo de S. Fermin, si fueran Navarros solo la memoria de el Cuerpo de S. Fermin bastava para que respetaran la Ciudad de Amiens. Corria el Emperador Augusto las campañas coronando su valor con felicissimos successos, avatallando en toda la Asia mayor con glorioso esfuerzo las mas sobervias provincias, caminò subien diciplinado exercito azia la siempre celebrada Ciudad de Alexandria, cercàdola con singular gala, y apretando con nuevo empeño el sitio, quando mas arcestado en tan lucida empresa, quando mas espoleado de la vanidad de sus glorias estava ya resuelto en batir sus puertas, arruinar sus muros, y entrandò victorioso gozar de la hermosura rica de tantos despojos, como asegurava tequeando la Ciudad mando à todos sus esforzados soldadòs deattiessen de tan gloriola empresa empeniandolos à venerar la Ciudad intimandoles, se avia acorralado entonces de vn gran Filosofo llamado Assio, que avia pssado aquella Ciudad, feliz en que la honraste viviendo, y despues gozando el Tesoro de sus sabias zeniças, y que este linage de recuerdo avia sido el despertador de su estimacion, y la remora de su determinacion, queriendo antes passar plaza de vencido, que coronarse vencedor ultrajando tan venerables Prendas, no privilegiando con el obsequio de su retiro la Ciudad, que avia merecido ser depositò, y Vrna feliz de estas zeniças, dexando esta gloria conquistada no por respeto de la valentia de los soldadòs, contrarios, cuyo valor fuera el mayor lucimiento de su victoria, sino por los soldadòs de respeto, que armò la valentia virtuosa de el difunto; assi Plutarco. *O cineres plus quam milites? O feretrum plus quam ferrum? O Vernam plus quam arcem? O cadaver plus quam aggerem?*

rem? Pues siendo la Ciudad de Amiens venturosa Vrna del Cuerpo de S. Fermin Sapiensissimo Obispo de Pamplera, y sendo blàco tan cierto de la veneracion de los Navarros, quando el desseo de acardalar glorias fuera al mejor estimulo de su valor, solo vn leve recuerdo, de que Amiens se coronava feliz con las Reliquias de S. Fermin iman Celestial de su cordialissima devocion, bastara, para que se trasformaran en corderos los Leones Navarros en valor mas fieros, trocando su valentia en milagrosa devocion, dexando tan valiente empresa en fin, por venerar la Ciudad, que era Relicario de S. Fermin, no temiendo los soldadòs de todo el poder Frances, sino respetando el milagroso poder de el valiente S. Fermin, à quien sellava dichosa Vrna de Amiens, siendo vn Navarro muerto la mejor defenfa de los que mas gallean debiendo à la veneracion de sus Reliquias la prodigiosa essencion de las garras de los Leones Españoles, como ellos mismos lo testifican, pues atribuyen à milagro de S. Fermin el que se viesen libres de el trabajo de esta opresion, que insinuamos al principio, pues aseguran sucedió esta felicidad en dia que festejava la Ciudad de Amiens à S. Fermin su Apostol, como lo he visto en vn muy sucinta narracion de los milagros de el Santo remitida desde Fràcia: *O cinerem plus quam milites? O feretrum plus quam ferrum? O Vernam plus quam arcem? O cadaver plus quam aggerem?* O Reliquias mas poderosas, q los valientes soldadòs! O feretro que mejor armas, y defiendes, que el hierro! O Vrna que mejor asegura que vn Castillo! O cadaver, defenfa de mas gala, q la mas elevada montaña, el esfuerço milagroso de tu virtud, digeran infunde en nuestros pechos vna cobardia respetosa, que menos afrenta es passar plaza de cobardes, que ser à tã venerables Reliquias desleales.

Y quando el desseo de lograr el Tesoro de el Currpo de San Fermin, para trassarlo à su patria, les espoleara à esta empresa, fuera facil estorbarles esta gloria valiendose de el arbitrio de el otro ingenioso Rey, que en el sitio de vna plaza, y ruina de vn lienço de su defenfa, por donde estava resuelto à saltearla el Rey contrario, puso en la rota muralla

macalla cobardemente ingenioso vna imagen muy gallarda de la hermosa Reyna Elena, sabiendo que estimava mucho el amor de el Rey contrario la prenda de esta pintura, diciendo con la lengua de esta acción, que si queria entrando en la plaza jurarse Señor de la Ciudad todas sus factas, y variedad de guerreros instrumentos primero avian de rasgar la Imagen, que era tan de su devocion, que gozasse de la dicha de este triunfo, con esto levantó el cerco cortés, por no desmentir su afecto, y dexando de vencer, se coronó victorioso, pues mas gloria que el vencer fue el mirarse tan vencido de el amor à tal Imagen. Si en la Ciudad de Amiens vsaran de este artificio mirandose con la Imagen de S. Fermín, à ser Navarros los soldados luego dexaran el sitio, por que todo el valor Navarro mas empeñado en chocar, por respetar à S. Fermín se supiera retirar, y hazer gala de dexar, quanto pudiera en sus mayores triunfos ganar; y no me admirara de esto siendo tan heroica su devocion, y mas quando refiere Plinio, q̄ aviendo cercado à la hermosa Ciudad de Rodas el Rey Demetrio esmerandose en esta hazaña con un poderoso exercito, aviendo entendido que solo podria coronarse Señor venciendo tan plausible Ciudad, entrando por vn sitio, en que le informaron estava vna pintura de mano de Protogenes, por no injuriar tal pintura, levantó el cerco sin pretender ostentarse Señor de tan illustre Ciudad. *Parcente inque pictura fugit occaso victoria.* lib. 35. cap. 11. Si tributó tanto respeto este Rey à vna echura de Protogenes, quanto venerara al mismo Protogenes, aunque fuera solo pintado, si el primor de la mano, quanto mas à la mano de el primor, y artificiosa destreza.

Apoderanse pues à este tiempo de Amiens los Españoles, y en este lance de tanta pena se retiró à su Iglesia el Obispo de la Ciudad, conociendo que en tan catolicos corazones el sagrado era su mejor defensa; cuydó officiosamente noble de el Obispo el Capitan Oligue natural de el Reyno de Navarra esmerandose en respetar tan alta dignidad, cortejandolo con muchas muestras de agrado raudales todos de la fuente de cortesania religiosa de este Cavallero, que con ser militar, se espleó tan Eclesiastico, como

mo en esta Iglesia entendió descansava el Cuerpo de S. Fermín, picado con esta noticia de el noble, y santo desseo de lograr alguna Reliquia suya, pidió como tan devoto à fuer de Navarro algo de tan rico Tesoro, y entonces alegre el Obispo de que se ofreciesse tan buena ocasión de ostentar su agradecimiento tan devido à la nobleza, y urbanidad tan Christiana de este Capitan, le franqueó con singular gusto esta Santa Prenda, que es de la cabeza del Santo, como lo asegura su testimonio. Mutió en breve este venturoso Capitan, y heredó esta milagrosa halaja el Sargento mayor Casanova hijo de Pamplona, y como las dichas suelen tener lengua para placearse, y la alegría, quando es grande no cubiendo en el pecho suele salir à la cara, devió de contar entre sus amigos la grandeza de su felicidad, y celebrando todos sin duda su ventura llegó tambien à Pamplona la noticia de que poseja tan rico Tesoro, con que vn pariente suyo el Licenciado Vayo Alcalde, que fue de la Real Corte de este Reyno, se la pidió con instancia, y luego se la remitió generoso favoreciendolo con esta nueva Reliquia, y no me admito, pues las varas en el mundo siembre fueron venturosas, aun para sacar de vn risco vna Prenda milagrosa, y fino preguntélelo al gran Moyse, que en la playa de el desierto hasta de vna piedra logró con el poder de su vara favores como agna. *Percussit bis silecem, & egressa sunt aqua largissima.* Exod. cap. 17. Possee como de Justicia esta Reliquia Pamplona, y está como las demas de el Santo en la Iglesia de S. Lorenzo, y parte de esta guarda el lugar de Ologue.

Con estas milagrosas Prendas quedó muy consolada toda la Ciudad, sin aspirar à coronarse nuevamente feliz solicitando mas Reliquias, con ser tan pocas las que esta goçando su ventura, y serà la razon, porque aunque son pequeñas, tiene en ellas vna grande finca de todas sus felicidades, y vn milagroso conducto de los favores de el Cielo. Singular petición fue la de el rico avariento solicitando con ella, que el Santo Lazaro le socorriesse con sola la extremidad de su dedo, creyendo rendria en sola eliza vena feliz de Celestiales aguas, y favores. *ut intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Luc. c. 16. v. 24.

Variamente han discurrido sobre esta pretension tan aguada, pero vn ingenio singularmente grande piensa fue conocimiento de el privilegio, que gozava ya Lazaro como Santo, los Santos despues de su felicissima muerte tienen en cada parte de su Cuerpo tanta virtud como en todo su Cuerpo, y como el rico avariento vió à Lazaro coronarse entre los Santos en el Seno de Abraham, entendió que tanto le podia favorecer con vna Reliquia tan pequeña como la estremidad de su dedo, como con todo el Teforo de su Cuerpo, y assi la desseo, pareciendole, que con ella dava mucho cuerpo à sus dichas, y favores Celestiales logrando locoros como agua; y esta fue la razon; que dió Theodoro viendo que varias Ciudades con amoroso vinculo unidas repartieron entre si el Cuerpo de vn Martyr, eligiendole con Soberana discrecion por Patrono, afianzando cada vna en partido tan Santo copiosissimas ganancias: *quia tenues, ac tantilla toti, nullaque in partes dissecto parem habent virtutem* lib. 8. de Martyribus. Cada Ciudad se acreditó felicissima, al mirarse enriquecida aunque con tan pequeñas Reliquias, porque entendió, que el Santo tenia tanta virtud en qualquiera parte de su Cuerpo venerable, como en todo entero; y que assi tan enteramente grandes serian sus felicidades, no gozando de todo su Cuerpo; sino de algunas Reliquias solo grandes en la calidad milagrosa de su virtud. Goza Páplona de algunas Reliquias de su admirable Patron, rica se contempla con tan Celestiales Prendas, que aunque son pequeñas partes de tan precioso Cuerpo, tiene en ellas toda la virtud milagrosa de su Santo, felicidad fuera adorar todo su Cuerpo, mas como tienen el mismo Cuerpo sus dichas sin mas Cuerpo de Reliquias, ó Reliquias de mas Cuerpo, no solicitan todo el Cuerpo, por dar cuerpo à los favores de otras Ciudades, que beneficia S. Fermin con las Reliquias de su Cuerpo; pero aunque son tan pequeñas las Reliquias, que goza venturosa su Patria, son mayores los favores que recibe, que la Ciudad de Amiens tan feliz con la Prenda de su precioso Cuerpo; porque la excede en la gala de festejarlas, y en el fervor de adorarlas; y ventajas en servir fueren ser ventajas en recibir.

Con

Con ser de S. Fermin tan amada la patria, mas gustosamente descansa en Francia, que en Navarra, à quien con tan singular firmeza favorece, y no es desdoro alguno esto de el amor, que ostenta tan milagroso S. Fermin, y sino vaya vna prueba Divina. En el cap. 8. de los Proverbios v. 10. dize Christo, que sus mayores delicias y su mejor descanso es estar entre los hombres. *Deliciae meae esse cum filijs hominum*; pues Christo finissimo Amante es de los Angeles, y estos Nobilissimos Ciudadanos del Cielo siempre fueron constantes en servirlo, siendo assi que el amor que ostentó acia los hombres padeció varias injurias, pues murió Martyr à groserias de su ingratitud; pues siendo tan galantes los Angeles en amarlo, teniendo Christo en el Cielo tantos Serafines, que lo adoran con tan singular amor, como se explica tan gustoso, quando está con los hombres, sin que menoscabe su gusto la memoria de los vltreges de su Martyrio? Pero ya responde la eminencia de Hugo, mas alegre se ostentó Christo con los hombres que con los mismos Angeles, y los mas ardientes Serafines; porque no es el mejor plato para el diestro cazador el alimento mejor, sino el sustento de lo que cazó con suma fatiga, la mejor mesa es la que se compone de los despojos de su caza, y como Christo tan divinamente aficionado à la caza de los hombres muerto por cogellos en el milagroso instrumento de su Cruz los cazó tan divinamente; por esso con ser los Angeles tan amantes suyos, con ser vnos Serafines sus domesticos es regalo de mas gusto el estar con los hombres, q con los mismos Angeles. *Postus laquei de via esse cum filijs hominum quàm sum Angelus quia de is que rapio vel venasone capiuntur sunt de viae ob eam, non de eo nestois, & ipse qui de oratione predicationis, & suscipio Crucis capie.* Pues como la Ciudad de Amiens fue conquistada Celestial de S. Fermin, como à fuer de su primer Orador fue su glorioso Apóstol, como con la red para villosa de sus exortaciones, y arbitrio Celestial de su martyrio cazó, digámoslo assi, siguiendo el ayre de la metáfora, la Ciudad de Amiens, como este plato fue el mas costoso, por esso es el mas gustoso para S. Fermin, y assi có ser vnos Angeles sus domesticos, y patrieses en la finissima cōstancia de servirlo, y festejarlo, serà

Su

su mayor regalo el estar en la Ciudad de Amiens, no por más amada ni favorecida, sino por ganada à diligencias de su amor.

Però preguntamos, no predicó S. Fermin en su feliz patria, y amado Reyno? Es cierto, pues si los favoreció con las luzes de su Celestial Doctrina, como no haze gala de la hermosura de este beneficio? Si es su gloria, y mayor deleyte el estar en la Ciudad de Amiens, à quien favoreció predicando, siendo Navarra, y Francia favorecidas con el mismo linage de beneficio, porque Francia à de ser iman mas poderoso para el descanso mas gustoso de el Santo? Pero es la razon, que à su patria, y Reyno feliz no ganó ni conquistó, que esta fue empresa de su Maestro S. Saturnino; verdad es que los ilustró, y favoreció, mas à los de Amiens ganó con su maravillosa predicacion, y assi no es mucho sea su mayor deleyte el estar con ellos, como el mayor gusto de Christo el estar con los hombres, à quienes predicando, y muriendo conquistó; verdad es en corriente Theologia, que Christo mereció para los Angeles ya que no la gracia algunas ilustraciones; ilustró Christo à los Angeles con la soberana valentia de sus meritos grangeandoles este favor, y con averlos ilustrado, sus mayores delicias son el estar con los hombres, à quienes redujo, y conquistó; luego aunque S. Fermin favoreciesse à su patria ilustrandola con su Doctrina, no siendo triunfo suyo sino corona de S. Saturnino, y siendo la Ciudad de Amiens conquistada de su valor, no será maravilla el pensar sea su mayor gusto solo por esta razon el descansar en la Ciudad de Amiens.

Algo de esto podemos ver en el Espejo maravilloso de el suceso siguiente. En tiempo de S. Godofroy Obispo de la misma Ciudad de Amiens se arruinaron casi todas las Iglesias de el pueblo con el poder voraz de vn incendio, y para solicitar santamente copiosos medios para redificar estas Iglesias tan injuriadas del fuego se resolvió à llevar à todas las Ciudades, y villas de aquella provincia el milagroso Cuerpo de S. Fermin, para poder con la luz de este arbitrio descubrir en la mina de los animos movidos por el Santo la plata necessaria para tan Sagrado empeño, para este tan eclesiastico intento, como devoto pensamiento se sacaron

de su Templo con mucho lucimiento; y aviendo llegado con tanto Tesoro à vna de las puertas de la Ciudad, deteniendose vn poco, hasta que se dispusiesse quanto era necessario para tan grave, y celebre Procecion, quando quisieron levantar tan preciosas Reliquias, se ostentaron tan pesadas, que de ninguna suerte pudieron lograr su desseo llevando tan maravilloso Cuerpo; y aunque se puede creer lo intentarían varias vezes, para salir con su empresa, y lograr de camino colmados intereses para afianzar el Culto de Dios, y de los Santos, que eran el blanco de la devocion en los Templos, que vivió el incendio, ni por Dios, ni todos sus Santos lo pudieron jamás mover; pero sin dexarle mover, movió con la fineza de no querer desamparar con intento tan peregrino la Ciudad, reatro que avia sido de su martyrio, y maravillosa conquista de su zelo, de tal suerte los corazones de sus vecinos, que viendo en tan milagroso Espejo el amor de este su Apostol, contribuyeron con plausible galanteria, y rara generosidad quanto juzgo necesario su devocion para este Sgraado, y costoso reparo, quedando todos muy edificados de la amorosa constancia de S. Fermin, y los Templos muy redificados, que son monumentos perpetuos de la gran devocion à S. Fermin, y testimonio firme de el amor que professan. Pero reparo q̄ sin dexarle mover S. Fermin los movió à todos con soberana eficacia. Gran maravilla fue que cayessen los muros de la Ciudad de Jerico al mover los soldados de Josue la Arca cercandolos con esta milagrosa Prenda; pero para afianzar este prodigio, repitieron siete dias esta diligencia. *Cum septimo circum darentur bucinis Sacordotes, dixit Josue ad omnem Israel: vosiferamini, & omni populo vosiferantia, & dargentibus tibus, iniri illic concurrerunt. c. 6. v. 14.* Pero para que cayessen en Amiens los muros, que fuele levantar el amor de contervar los intereses, que son la sangre de la republica; para que se blandassen los corazones, que aun se reconocian como diamantes, sin dexarse mover, los movió à todos, arruinando todos sus muros, para levantar con tan venturosas ruinas tanto Sagrado, en que pudiesen escaparse de los rigores de la Justicia Divina implorando la piedad de Dios en sus mi-

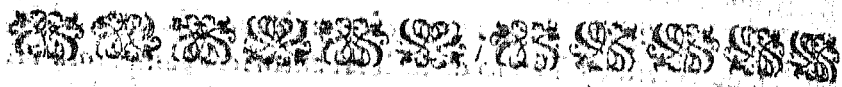
eloquencia no creditaron tan maravilloso à S. Fermin, y tambien tanta variedad de milagros obrados en tan festivo dia en todos los enfermos que concurreieron en Amiens, sin aver achaque, ni se resistiessa valiente al poder, y excelencia de su virtud, es buen testimonio de la gloria de singularmente milagroso; vn Angel en la pìcina estancava la salud de vn solo enfermo; mas el milagroso Angel S. Fermin no supo estancar esta gracia, sino como fuente generosa brollar para todos los enfermos aguas milagrosas de salud siendo antes de su invencion, y despues innumerables sus prodigios; pues siendo las prendas que goza ya Pamplona tan sagradamente feliz. Reliquias de vn Cuerpo tan milagroso, no tiene que temer que las flores de todas sus dichas no las ha de marchitar ningun infausto suceso; ni la luz de su grandeza la ha de apagar el ayre de alguna desgracia, siendo en todo el Reyno muy constantes sus felicidades; que aun mares de peligros no es costura el temer, teniendo tantas Reliquias de el Cuerpo milagroso de San Fermin.

Y aunque no se coronara tan feliz gozando de la hermosura de estas Reliquias, en la excelencia gloriosa de sus meritos podia, y devia afiançar vna maravillosa essencion de los mayores riesgos. Buen apoyo nos ofrece el c. 4. de los Reyes. Irritado el barbaro Senacherib de que no gustasse de jurarle por Señor, y coronarle como à Rey la Ciudad de Jerusalem, como rayo que rompiendo la nube, escandalizando el viento, aun tiempo mismo da la lumbré, y estallido, determinó como rayo abrafar toda su celebrada grandeza, formó su exercito de innumerables soldados; compuso sus escuadrones, y mandó que vadidas sus murallas, y talado todo ríniessen con la purpura de su sangre; todo el campo; y el exercito se apresurava veloz hiriendo el ayre el eco de sus clarines, y resonando en el viento el recumbir de los pàrches; pero los de la Ciudad en la ocasion de esta congoja, bien el aprietado de esta ocasion se valieron solo de las armas, de la oracion, que es tal nuestra villania; que aun do Dios, si nos hemos de acordar, la necesidad ha de ser nuestro desperrador. y Dios ostentando la grandeza de su Bondad los consoló, asegurandoles, que no solo

no le coronaria vencedor, sino que ni daria la batalla. *Protegam urbem hanc; & salvabo eam propter me, & propter David servum meum.* No me admito sea empuja de el amor Davino defensor esta Ciudad por los meritos de David; mas si es su mismo amor, quien le obliga, como es David quien le empuja? Por esso mismo dize S. Juan Chriostomo, es tanto lo que Dios ama al gran David, que el ostentarle defendiendo à Jerusalem lo tiene por propria gloria, y assunto de su reputacion, aviendo sido Corte Nobilissima de David, y Trono de su Real autoridad; amparola viendo David, y tomó Dios por su cuenta conservarla despues de muerto, pagando con la hermosura de este favor la galante fineza de sus servicios. *Sæpe quando non est inventus in vita ista iustus, propter defunctorum virtutem, cunctivum miseretur, & curam habet, unde clamat dicens protegam, &c. quasi diceret propter me ipsum faciam, & propter David servum meum, qui ante hos annos à vita migravit.* hom. 42. in Gen. No nació David en la hermosa Ciudad de Jerusalem, pero fue el asiento de su Silla Real, y esta circunstancia bastó, para que Dios como amante tá fino de David se esmerasse en favorecer tanto à Jerusalem conservandola libre de el sobervio poder de Senacherib, y aparato temido de su guerra.

Nació S. Fermin en Pamplona, y gozó de la Silla Pontificia en Navarra, pues ostentandose Dios tan firmemente Amante de S. Fermin; que tanto le supo viviendo obligar con la galanteria lucida de sus meritos, quando el mayor poder se conjurara contra el Reyno de Navarra. Cielo donde lució este Sol, no avia Dios de defenderlo? Alarde sabra hazer su amor de ampararlo, por premiar las finezas valientes de S. Fermin, que supo arretarle en servirlo; y assi no tiene que temer Navarra, pues S. Fermin será escudo, que la defiende, haziendo el mismo Dios gala de conservarla, por aver sido la Corte Ilustre de S. Fermin, sobre coronarle con la gloria de aver sido cuna suya. *Sæpe quando non est inventus in vita ista iustus, propter defunctorum virtutem cunctivum miseretur, & curam habet, unde clamat dicens protegam, &c. quasi diceret, propter me ipsum faciam, & propter Firminum servum meum,*

543
meum, qui ante hos annos, è vita migravit. Conservó el Cielo de
 Jerusalem, por aver sido Corte de el Rey David, y aviendo sido
 Corte, y patria de S. Fermín Navarra no la defendera de el mas
 orgulloso poder, y de los mayores riesgos, assi se deve esperar,
 mas que en la fortaleza de su bien murada defensa, y valentia de
 los corazones, aunque siempre Navarros.



CAPITULO XIV.

SOLEMNES CULTOS, Y REPETIDAS FIESTAS

de gran lucimiento; que consagra la mas Ilustre devo-
cion á su mejor hijo, y primer Padre S. Fermin

Patron de el Reyno, y Obispado.

VIENDOSE el Reyno tan enriquecido con estas milagrosas
 las Prendas se esmeró luego en celebrarlas haziendo gala
 de su festiva devocion todos los años desabrochando la galante-
 ria de su fervoroso amor el mes de Enero, suele aver musica, y
 sermon esse dia asistiendo el Reyno en la nobleza de sus Diputa-
 dos con la grandeza, y vistosa ostentacion, que suele descubrir
 en la hermosura de sus funciones como esmalte propio de su au-
 toridad. Es empresa propia de su entrañable amor cortejar en el
 rigido tiempo de el invierno á S. Fermin tributándole con empe-
 ño tan Ilustre tan festivos cultos, quando la Ciudad de Amiens
 le consagra vna celebre Octava en memoria de averla favoreci-
 do el Cielo á esse tiempo franqueandola las Reliquias de este In-
 signe Santo manifestado con las luzes Soberanas de tantos mila-
 gros, y no me admira que seude la nobleza de su devocion. esse
 lucido festejo al tiempo, que vn Reyno vecino estava rindiendo cul-
 tos á S. Fermin, q' solo vn bígueda (apud de) le ofrecien frutos
 á Christo, quando sus plantas vecinas florecian, y se clamavan á
 gra.

gradecidas en tributarle sus frutos, y por esta villania la maldijo
 el mismo Christo. *Nunquam ex te fructus nascatur.* Mat. c. 21. y
 aqui vn Docto. *plante vicina condemnabant eam.* Quando no fue
 ra ley tan inviolable en el fervor de el Reyno el ostentar su fine-
 za en festejar á S. Fermin, contéplando su siempre illustre dis-
 crecion la devoció, conq' corteja por Enero el Reyno vecino de Frá-
 cia las glorias de tu Patron, como pudiera no hazer al mismo tié-
 po alarde de su finissimo amor no ofreciendo en las aras por vic-
 tima de su amor la nobleza de tanto bien encadenado corazon?

Festeja tambien la Ciudad las Reliquias de S. Fermin á 25. de
 Septiembre, que fue el dia de su martyrio, trasladando á 7. de
 Julio la principal solemnidad, en que celebra la valentia de aver
 derramado su Sangre por la Fe: vñ á Vísperas la Ciudad acom-
 pañado de la mayor Nobleza, atrastrandose al pueblo con el
 iman poderoso de su fervorosa devocion; la musica suele cantar-
 las con destreza, y con primor, y á la noche todo es luminarias,
 que como nunca anocheze su devocion, siempre derrama luzes
 su aficion; fuegos artificiales de cohetes, y boladores exalaciones,
 que enciende el calor grande de su amor, suelen ser ruidosa de-
 monstracion de su devocion, ay sermon circunstancia, que haze
 mas gloriosa la fiesta, que tin la sal del Evangelio no se celebra-
 ra con toda fazon.

Aunque placea la Ciudad la nobleza de su devocion con tanta
 celebridad, la circunstancia de festejar las Reliquias el dia q' cor-
 responde á las finezas del martyrio de S. Fermin, parece que des-
 luce la hermosura de la fiesta, celebrar esse dia el triunfo mara-
 villoso de su martyrio fuera timbre de su devocion, y gala de su
 discrecion; porque assi como la ayrosa hermosura del cuerpo cõ-
 siste en la simetria, y buena proporcion de los miembros, assi la
 gala del celebrar se esplica en el garboso modo de festejar á su tié-
 po: murio S. Fermin sacrificando su vida en las aras del martyrio
 á 25. de Septiembre, luego celebrar esse dia la gala de su valor,
 y la gloria de su esfuerzo manifestado en la bizarría fina de su
 martyrio, fuera gala de el celebrar; porque fuera á su tiempo
 la accion, y noble asunto de celebrar la valentia de aver verti-
 do la Sangre por Christo; mas festejar las Reliquias el dia de el
 martyrio, es variando el orden del cortejo, afezar la hermosura

de el festejar; porque el dia en que ha de luzir celebrado el martyrio, esse dia campea el festejo de la invencion milagrosa de las Santas Reliquias: vn huelo en su lugar hermosa el Cuerpo, y fuera de el desluze su gala, el festejo de el martyrio este dia se acredita de festejo hermoso, mas celebrar las Reliquias en lugar de las finezas de el martyrio, si es ostension del amor, no parece gala de el cuerpo de su devocion. Mas, el dia del martyrio es dia, en que se oculta en el Sepulcro el Tesoro de el Cuerpo Sagrado despojo de la alma de el Martyr, el dia de las Reliquias es dia, en que se ostenta ya manifestada tan rica, y preciosa Prenda, y es impropriedad festejar como manifestado el dia que es Tesoro escondido.

Pero celebra las Reliquias el dia de el martyrio, suspendiendo el festejar las glorias, conque se coronó muriendo, hasta el mes de Julio, para que hasta la circunstancia de el tiempo abraçado esplice el noble incendio de su fervorosa, y ardiente devocion, y si el festejar el martyrio à esse tiempo no es la mayor gala del festejar, es discretissima providencia celebrarle por Julio, para que sea la fiesta de mas gala, de mayor concurso, y demas lleno regocijó y mas seguro con la celebrada corrida de toros, y otros entretenimientos publicos sin los riesgos de que pueda el Cielo aguar tan festivas demostraciones. Murió S. Fermin en Otoño, y si el mes, en que celebra Pamplona su gloriosa muerte, y noble martyrio, es verano en la tabla de el tiempo, en la calidad generosa de su finissimo amor es maravilloso Otoño, pues con el calor de su devocion se hermosa Julio con los frutos de tan piavibles fiestas como acredita la fama, y como el dia 25. de Septiembre, en que contempla el trofeo de su martyrio, y dexa entonces de festejar, por emerarse en mas esplayado cortejo por Julio, se mira tan dichosamente enriquecida con tan milagrosas Reliquias, celebra lo que goza, sin olvidar lo que perdió con la muerte de S. Fermin. Es el Sol fuente de todas las luzes, à todos los Astros llena de resplandores, estos maravillosos diamantes, que hermosan el Cielo, y pueblan de claridad el firmamento, todos luzen ostentandose tan vistolos con las luzes, que libera-

ral le reparte el Sol; conque los resplandores que peyna la hermosura de la Luna, y belleza de todas las Estrellas, que tachonan el Cielo, son, digamoslo assi Reliquias lucidas de el Cuerpo hermoso de el Sol. Muere este hermoso Planeta, y quando el mundo contempla su Ocaso, aunque es feliz Oriente para otro emisferio, como goza feliz de sus Reliquias resplandecientes en la Luna, y demas Astros, celebra, quando mira la muerte de vn Planeta como vn Sol, las Reliquias lucidas, que está gozando de el Cuerpo milagroso de esse difunto Sol. El dia 25. de Septiembre se ve executada Pamplona à contemplar el Ocaso de el milagroso Sol S. Fermin, y como esse dia no puede festejarle con tanta gala, y gloriosa ostentacion, como por el mes de Julio, celebra esse dia las Reliquias, que goza venturosa, de el Cuerpo milagroso de San Fermin.

Verdad es, que el dia de el martyrio se suele ocultar el Tesoro de el Cuerpo, y que la fiesta de las Reliquias, es solemne aplauso de su lucida manifestacion, y el lunar de celebrar à S. Fermin como manifestado, quando se esconde à la vista es la mayor hermosura, y mas lucido realce de la devocion, ya porque lo haze por arrestarse à mejor tiempo en la mayor bicarria de el festejo, y lucimiento grande de el cortejo, sobre acreditar esta circunstancia nuevamente la gallardia fina de su amor, pues celebrar à S. Fermin, quando ya no se ostenta por retirado, como si se gozara manifestado, es el mayor primor, y fineza superior de el amor; assi calificó Moyses los quilates de su amor festejando, y sirviendo à Dios, como si se ostentara visible, quando le descubria como tan Soberano, ya lo digo antes con S. Pablo, *invisibilem tanquam ve deus sustinuit*: assi los Serafines de Ilaías celebravan à Dios como visto, quando con sus mismas alas le ocultavan; y assi festejar à S. Fermin como manifestado, quando en martirizado se esconde, es manifestar la noble llama de su amor, con por dezirlo mejor, santo bolcan de su devocion.

Viendose ya Pamplona tan favorecida de el Cielo con las maravillosas Prendas de estas Reliquias trató de ostentarse nuevamente agradecida, arretandose con singular empeño en festejar

à su Patron S. Fermin, y para lograrlo solicitó se trasladasse la fiesta de el martyrio à 7. de Julio, y lo consiguió el año de 1591. en la Synodo, que se celebró, siendo Obispo de Pamplona el Ilustrissimo D. Bernardo de Rojas, y Sandoval despues eminentissimo Arçobispo de Toledo, y desde entonces empezó à celebrarle à 7. de de Julio. Suele festejarle con la grandeza, y demostracion ostentosa que puede verse en el espejo de su Nobleza, y finissima devocion. Asiste à Visperas en la Iglesia de S. Lorenzo, donde tiene Capilla el Santo, saliendo el lucimiento de el Regimiento desde el Cielo de su casa en cuerpo de Ciudad à esta grave, y solemne ostentacion de su fervor acompañado de toda la Nobleza, aprisionando con dulce violencia su autoridad toda la libertad de los forasteros, que de diferentes Reynos concurren en mucho numero, ó ya con el cebo alegre de las fiestas, ó con los intereses de tan rica feria, ó ya Sagrado impulso de su devocion. Aquella noche todo es luzes, que como es tan rico su afecto, no puede dexar de ser lucida su devocion; las calles parecen ednas con los festivos fuegos, q se encienden, q como es fuego el amor en lenguas de llamas suele explicar su aficion. Passa la noche, ó dia artificial con la variedad hermosa de tantas luminarias, y fuegos, y al ostentarte ya el Sol en el Oriente coronando la tierra con la hermosura de sus rayos, se pueblan las calles de tanta gente, à quien no dexa dormir la fiesta de tanto calor, todo es vn alegre ruido, ó ruidosa alegría, hasta que calma la tempestad de tanto concurso con la devotissima Proceßion de S. Fermin, van en ella todos los officios de la republica con sus Estandartes, que siendo tan grande la fiesta no es milagro anden tan largos los officios, despliegan su devocion con este linage de cortejo, que no sabe su amor festejarlo, sino à vanderas desplegadas, despues de este tan officioso festejo lleva el Estandarte de la Ciudad vn Regidor, que haze gala de lo mas precioso, y costoso, que pudo solicitar su desvelo, para ostentar en la hermosura de el vestido los esmaltes mas ricos de su devocion, luciendo con el mas florido acompañamiento de la Nobleza.

Para hazer mayor la celebridad llevan los Gigantes, que tie-
ne

ne vestidos con todo lucimiento la Ciudad, que como es Filisteo el amor, no podia ser pigmeo, sino muy agigantado el festejo; fueron muy Gigantes las dificultades, que en las conquistas de el Euangelio supo vencer la galanteria fina de S. Fermin; y assi festejarle con vna sombra de los Gigantes, que venció la valentia de su amor, es hazer mas plausible su fiesta dando tanto cuerpo à tan Santo cortejo. Siguenle las Religiones publicando cõ la lengua de su modestia, y gravedad su Santa profession, q como las virtudes tambien son habitos, como dize el Theologo, es gloria de tanto Religioso habito celebrarlas. Corona numerosissima la Clerecia todo este Religioso festejo, llevâdo sobre sus hombros en curiosas, y bien doradas andas la Imagen de el Santo con su Reliquia al pecho; ay entre los Sacerdotes vna Santa competencia sobre arrimar el hombro à tan gloriosa carga, y poder ser racional carroza de tan triunfante Martyr; es tan fervorosa esta Noble devocion, y feliz emulacion, que aunque nunca fueron pedadas las felicidades, se remudan à trechos estos racionales, y devotos camellos, que saben doblar la rodilla, para asegurar carga tan Santa; porque estando todos tan picados de la devocion, en el noble empeño, y fervorosa empresa de llevar al Santo, ninguno abria que no quisiese hombrear con los demas. En llegando la Proceßion al deliciosissimo, y floridissimo campo, que goça dentro de los muros hermosado con vistosas, y varias calles de bien frondosos arboles, que sirven en tan rico dilatado, y feliz passeio de verdes guardasoles, para escapar de los rigores de tan fogoso Planeta; y aviendo corrido hasta la fuente que llaman con voz vulgar de S. Anton se paran todos, y se encastilla el cortejo, porque es fuerte la devocion.

*Desde alli vnas buenas piezas
Con voces de buen metal.
Vn villancico de Guerra
Le cantan con gravedad.*

Después de tan ruidosa salva, como la de la artilleria, discurren por la Ciudad tan festivamente alegres, y siendo como agua la gente, que inunda las calles, y plaza, donde nuevamente le festejan con otro linage de fogoso cortejo, no ay quien no se deroga reverente à adorar la Imagen de S. Fermin. En el Jordan à vista de la Arca las aguas superiores se pararon, haziendo de sus cristales espejo hermoso, en que todos viesse admirados la grandeza de su respecto; pero no se detuvieron las inferiores, porque las arrastró su inclinacion; pero à vista de S. Fermin un mar confuso de gente se para, sin que superiores, ni inferiores dexen de doblar la rodilla, sin que grandes, ni pequeños falten à venerarlo; siendo hasta los más rústicos devotamente políticos, aplaudiendo todos en variedad de lenguas (por componerse el ramillete vistoso de tan festivo concurso de las flores de tanto jardín de diversos Reynos) las glorias de este insigne Martyr, como allí lo cantava Marcial bisonjeando al Cesar en la gala de su celebridad, en q̄ le clamavan todos Padre de la patria. *Marc. de spect. Epig 3*

Vox diversa sonat: popularum est vox tamen una:

Cum verus patria dicere esse pater.

Assi concurriendo varias naciones al señuelo de esta tan plausible fiesta, en lengua de todos se oyen las grandezas de S. Fermin apellidandole Padre siempre de su patria con tan festiva aclamacion. Con esta tan solemne pompa, y magestuosa grandeza llegan à la Iglesia de S. Lorenzo, donde unidos todos las Cabillos canta la Missa vn Canonigo, asistiendo à cada esta fiesta tan grande el Virrey con la Ciudad. Suele aver Sermon, con ser yà tan tarde; pero à la sed grande de la devocion siempre le parece viene à buena hora la agua de tan Evangelicos aplausos. Concluyda la solemnidad, buelve la corriente de la Procession à la Iglesia Cathedral que es la madre, de donde saliò tan devoto caudal. Celebran la fiesta con octava; para que se esplaye con tantos dias la devocion, que vn rio caudaloso siempre busca mucho campo para su corriente cristalina.

Assi

Assi se deshaoga santamente el afecto hasta que para la fiesta en toros, que en la hermosa, dilatada, y bien despejada plaza de el Castillo salen como vnas valas, son las fiestas en el mundo, como las comedias à lo Divino, que no alegrian el teatro, si en lo terio, y grave de la virtud no se mezcla alguna graciosidad, que entretenga, y lisonjee el entendimiento, y con este arbitrio proprio del genio alegre de los Poetas suele no hazerse pasada la virtud aun pintada en las tablas; assi sin el papel de algun entretenimiento publico, fuera menos dulce la representacion festiva de los Santos à la mosqueteria de el mundo. Haze la Ciudad mas ruidosa la fiesta con la corrida de toros, placeando con esta demostracion su nobilissima generosidad, grangeandose singulares aplausos la bizarría illustissima de esta accion. Celebraron los Griegos al gran Capitan Biron, por ser de tan valerosos alientos, y membrada robustez, que estando resuelto el Senado à ofrecer en sus sacrilegas aras al Dios Jupiter vn toro, agradeciendo vna lucida victoria con tan fiera victima, el brioso Capitan saliendo à buscar cuidadoso, y sollicito tan bravo sacrificio, encôtrando le su dicha en la amenidad florida de el campo, el toro, que le pareció el mas valiente, se le echó con garbo sobre los hombros, y le presentó vivo al Senado, trayendole tan gloriosamente esforçado desde el prado hermoso, hasta el Templo sumptuoso *Birones factum indicabant, qui suos retia rebare, dam Argivi locum sacrificare videtur, Taurum in humeris sustulisse ferunt.* Piergero. l. 3. de Tauro. Tambien fue celebrado Milon, porque partido del amor à vna hermosa suya libre, que cautivo su abverdrio, asiendo de vn Toro le pasó por la Ciudad, presentandole con garbosa valentia al objeto de su aficion, assi su panegir es la Theocrito. Assi el Nobilissimo Senado de la Ciudad de Páplona desleando agradecido sacrificar à la valentia poderosa de S. Fermin su mejor Jupiter briosos toros; sale vn Regidor con toda authoridad à la florida amenidad de la Ribera, y encontrado su ventura Leones por Toros, carga con varios, sino sobre la robustez de su cuerpo, como el valiente Biron, sobre los hombros de tan illustre poder, y los presenta à tan lucido Senado,

Aaaa 2

que

que en el día de la alegre plaza, y vistoso Teatro vna publica; y la viva Ara los sacrifica a moroso al gran San Fermin; y si fuerimprella del celebrado Milon, llevar con sus manos por las calles la fiereza de vn Toro, para sacrificarlo gentilmente enamorado à su Venus, imán de todo su cariño; tambien es gloria de la Ciudad llevar con las manos de su poder tantos Toros por las calles, hasta introducirlos en la bien compuesta plaza, donde pueden corriendo servir al mayor festejo de S. Fermin.

Allí introducidos en la alegre plaza procuran encerrarlos hasta la tarde, que es el tiempo destinado para este tan bravo cortejo aunque por la mañana tambien se suele litongear à la aficion. Celebravan los Griegos en tiempo de verano à su fingida Diana, y el modo del festejo era singular: Tenian cerca de las Aras vna carcel, ó jaula, en que encerravan muchas fieras; pero encendian con promptitud ayrosa vna hoguera, para celebrarla con mas fuego, adonde hechavan con galanteria singular tanta fera, para que muriesse en tanto incendio. sin querer conservar ninguna, para que fuesse mas cabal el sacrificio, y mas alegre la fiesta. Allí Rosino lib. 4. antiq. cap. 12. Marcial lib. 2. epig. 68. Propert. 1.2. eleg. 33. Ovid. in fast. Aunque era tan gentil el festejo, y tan Griego el modo del festejo, christianos es esta supersticion, y culto de estos gentiles, y consideremos à S. Fermin en lugar de Diana, y despues de aver visto todos los estremos de la devocion de Pamplona en su procession, y circunstancias de tanta solemnidad, en su dilatada, y por serlo tanto, abreviada plaza del Castillo, hallaremos como en carcel tantos Toros, fieras de tan extraño rigor, donde encendiendo el fuego de tanto concurso, para que mueran corriendo los arroja su galanteria garbosa à las llamas de tantos toreadores, donde mueren abrazados en el fuego de su valor, sacrificados todos à la grandeza de S. Fermin; este festejo aunque de corrida es assentado tributo de vn cortés agradecimiento, y vna siempre florida devocion coronando la hermosura de esta fiesta con lucidissimos, y costosos fuegos, que sin bocas de fuego no era facil empresa se acreditasse de valiente el festejo.

Ya que estamos de fiesta, passemos con gracia à pintar el modo de este placeado cortejo ya algunos años introducido. Suelen traer otras vezes vnos negros toros de la Ciudad de Salamanca. Ginea de esta casta de animales; con ellos parece la plaza arrabal de Angola con vna semejanza, y diferencia, consiste la semejanza, en que allí solo se ven negros, y tambien cautivos, y aquí salen à plaza los negros quedando infinitos cautivos de esta aficion en las carceles ya entrabladas, ó en los tablados encartelados, pagando esta prission de su cautiverio con tanta alegría como vna festiva libertad, dexandose otros ver en este alegre cautiverio con los hierros de tanto balcon, todas señales sin hierro de el cautiverio de vna passion bien placeada; la diferencia esta, en que allí los negros señores del cautiverio son racionales, mas aquí en la plaza los negros son vnos fuertes animales, y los cautivos se precian de ser muy racionales con tener el tiempo tan ocupado en tanta fiereza; allí los negros buscan esclavos, mas aquí tienen por gran fiesta salir de el Reyno à solicitar, y traer negros, para hazerle sus cautivos placeando en esto su alegría. Hasta las damas no deldeñan esta negra passion, dando muchos passos, por placear tambien la esclavitud, haziendo gala de ver tanto negro, que es el blanco de tan festivo alborozo. Salian las damas otro tiempo à las ventanas, y balcones para ver la hermosura singular de el casto Jolep, siendo este su mas festivo entretimiento, mas aquí se divierten en ver la negra fealdad de los que son tan bravos animales; en fin es fiesta de negros, y muy gentil con esta morisma de toros: quedau muertos los negros de la pesadumbre de esta fiesta, y todos los cautivos buelan de la plaza con la polvora de vn castillo. Esta breve pintura de afecto tan festivo echa en el lienço de este libro es solo vn rasgo de la grandeza de tanto cortejo, como consagra la Ciudad à su Ilustrissimo Hijo S. Fermin, siendo mucho mayor la maravillosa gala, con que como tan amante le festeja.

Pero no fuera mejor que las liacas de este tan plausible festejo corricran acia el centro de San Saturnino, y no San Fer-

Fern in hijo de su noble Espíritu, y parto hermoso de su Cielo. ¿Cuál Doctrina? No es S. Saturnino Apostol de Navarra, y Sol que encendió con los rayos de su predicacion la Estrella maravillosa de S. Fermin? Pues llevese los aplausos, y las fiestas S. Saturnino, y no su hijo S. Fermin; pero todo el cortejo de S. Fermin, siendo hijo de la hermosura de sus luces, es glorioso festejo de las glorias de S. Saturnino Sol de toda Navarra. Pódrse Señor, le dezia David à Dios, los ojos en la hermosura brillante de el Cielo, y mirando la gallarda belleza de la Luna, y variedad vistosa de tantos Astros, celebrarè sus lucimientos. *Videbo Caelos, tuas opera digitorum tuorum, Lunam, & Stellam, que in fando, Psal. 8.* Los resplandores de la Luna, y las Estrellas le llevan los ojos, y le roban la admiracion, y no se acuerda de la gala singular, con que brilla el Sol siendo Padre de todas las luces, y causa admiracion, porque poblado de tantos resplandores al Cielo este luciente Planeta, como mirando al Cielo David no festeja los luminosos rayos de el Sol? Como no celebra vn mat. de luces, quando està aplaudiendo la hermosura singular de la Luna, y las Estrellas? Es el caso, que los resplandores de la Luna, y todos los Astros son hijos de la belleza resplandeciente del Sol, y assi son sus luces espejo, en que se miran festivos los rayos de este Planeta; con que siendo en la gala del luzir la Luna, hija del Sol, como la hermosa de las Estrellas, festejar las glorias de los resplandores de la Luna, y las Estrellas, es celebrar la hermosura resplandeciente del Sol Padre de todos sus lucimientos. Hijo es S. Fermin del nobilissimo Espiritu de S. Saturnino, y assi festejar à este, será lo mismo que aplaudir, y celebrar à su Padre S. Saturnino.

Llevele pues S. Fermin todos los festejos, gozando el de la aclamacion de Patron, y no S. Saturnino, que sobre ser qualquier linage de aplauso de S. Fermin gloria del Sol S. Saturnino, qualquier genero de excesivo aplauso, y mayor aclamacion, que tribuye la devocion à S. Fermin su hijo, la contará por corona su fineza. Celebra Plutarco insigne historiador como gran Filosofo, el sumo amor de Filipino Rey de Macedonia al grande Alexandro

su hijo digno de este glorioso titulo, y hermoso renombre, aun en sus primeros floridos años por la generosidad, y bizarria, que ostentava en todas sus vistosas acciones, y en prueba de este tan singular, como fino amor refiere ingenioso vna discreta experiencia hermoso espejo, en que poder ver la hermosura grande de tu paternal amor. Llamavan los Macedonios à Alexandro el Rey, y à su Padre Filipino el Capitan, y quando esta gloria y blason tan singular pudiera enfriar el afecto de su hijo, como despreciar los zelos de la embidia, como sucedió en el Rey Saul, cuyo villano pecho fue vn bolcan de embidia al ayre de la aclamacion mayor, con que festejaron à David por el triunfo maravilloso de aquel arrogante Filisteo, à quien despojó de la vida su valor; tan lejos estuvo de enojarse Filipino contra sus vasallos por coronar à Alexandro su hijo, con el titulo superior de Rey, festejandole mas altamente, siendo el el Principe, y el Padre vniversal, que antes bien fue su mayor gloria este nuevo titulo, y mayor festejo de su hijo, *Hinc filium non in merito Philippus dicitur: ut et in gaueret cum Alexandrum Macedones Regem, Philippum appellarent ducem:* siendo Filipino padre, tan lejos estuvo de sentir le antepusiesen à su hijo, que antes lo celebró por lifonja, quando le despojaron de la corona para darsela à Alexandro, entonces se juzgó por mejor coronado, quando lo honraron con mayor, y más glorioso nombre, entonces se calificó mayor, y quando dixeron era solo Capitan, entonces celebró esta gloriosa injuria, como pudiera apreciar los aplausos de la mas insigne, y lucida victoria. Los mayores festejos, y aclamaciones se lleva S. Fermin, robandose los corazones de todos, ostentando la Ciudad su magnificencia en celebrarlo como à Patron del Reyno, y Obispado; y quando este linage de cortejo es tan grande, y el titulo de Patron es superior al que goza S. Saturnino, siendo tan desiguales estas glorias, le parece sin duda à la grandeza de su amor, que se corona mas, quando le coronan menos, viendo que su hijo S. Fermin es el blanco de esta mas plausible aclamacion, y mas lucido cortejo.

La coronada Villa de Madrid tambien le festeja varias vezes

al año con la grandeza, lucimiento, y autoridad propio, esmaltado de la Nobleza Religiosa de vna Cõgregacion Real nacional de hijos, y descendientes de este Reyno, poblada de los mas floridos Cavalleros de la Corte, cuya maravillosa devocion es tan notoria, como ya placeada con los esmeros gloriosos de la festiva puntualidad, conque le celebran con ostentoso aparato de luzes, ostentandose entre este paraíso de floridas demostraciones, y cortesania Santa la fuente milagrosa de el Sacramento, mar de todas nuestras felicidades.

No solo arde este fuego de devocion entre Navarros, sino que su llama poderosa aun se reconoce en el Reyno de Cataluña en la florida Villa de Flassa vecina à la Ciudad de Girona, donde mas ha de 50. años es festejado como Patron, como consta de vn papel de versos impresso el año de 1641. que he visto en el archivo de la Ciudad de Pamplona, y para executoriar su verdad pondré aquí solo vna copla.

Pus vos tenen per Patro
en aquest lloch de Flassa,
pregau à Deu quens perdó,
y quens tinga de la ma,

Per la mar tempestuosa
de aquest mon ran rui,
socoquen aquí vos crida
Bilbe y Martyx San Fermi.

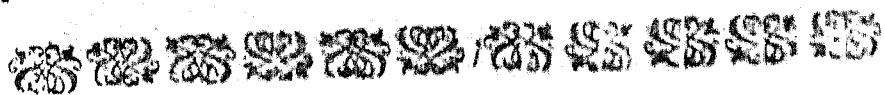
Y de la fuente de esta cordial devocion nació como arroyo el desseo de solicitar por varios medios vna Reliquia suya, y la consiguió apadrinada con el poder de vna eficaz intercession, de que dió gracias à la Ciudad de Pamplona en varias cartas, que he tenido en mi poder, y para que se efectuasse la entrega, y lograsen la dicha de trasportarla solicitando la mayor decencia al llevarla, procuró esta fervorosa Villa viniessse à Pamplona vn Religioso Francisco desde Girona de prendas, y virtud, quien recibió este maravilloso Tesoro con el aprecio, que merecia, y bolviendo à su Convento dió pronto aviso à la Villa de Flassa, para que dispusiesse el modo mas festivamente cortesano de salir à recibirla, y señalado el dia salió de Girona este P. conductor de esta Reliquia, y fue este cortejo así.

El

El dia que salió de Girona con la Prenda de esta Reliquia, fue acompañado de la Ciudad, Canonigos, y Racioneros de la Iglesia Colegial en forma de procession con muchas luzes, y mucha Nobleza cortejandola vn largo trecho: luego salió otra procession del lugar inmediato, continuandose este linage de cortejo en todos los lugares hasta llegar à Mollet, q̄ es el mas vecino à Flassa, pues dista solos 3. quartos de legua; donde deteniendole el dicho P. halló en campaña vn curioso, y bien vestido altar, donde esperó la ostentosa, y solemne procession de la Villa de Flassa, que acreditó su fina devocion con las circunstancias de su festivo recibimiento, salió así llevando delante sus clarines, que lo fueron de su amor, 6. atambores, que hazian gente para S. Fermin, y vna compañía de soldados, que desfilavan militar debaxo de las vanderas de su feliz protección; 300. hombres, con toda gala militar salieron à campaña capitaneados por D. Dimas de Millas, q̄ se vistió con costoso alño, con quien copitio D. Pedro Guittart Alferes en este ensayo de guerra, siendo tan pasmoso el lucimiento de todos, q̄ con el calor milagroso de su devocion amaneció vna primavera de bien floridos penachos, y variedad de banderas, q̄ hermoseo este cãpo de soldados, que metieron mucho ruido alabando al Santo à boca llena, tras este cortejo metido à buca na guerra veniã dos Estandartes, ó pendones con variedad de luzes siguiendose los Ganfarones q̄ son banderas de la Iglesia, y luego la Cruz con 40. Racioneros, y casi tantos Religiosos hermanados con achas, y variedad de músicos, luego el Arcidiacono hermano de D. Juan Bayle, q̄ hazia el officio con su Diacono, y Subdiacono llevãdo en sus manos vna Cruz debajo de vn curioso palio sustentado de Cavalleros muy principales asistiendo à este esmero de devocion la Capilla de músicos de la Catedral de Girona, siguiendo este ostentoso aparato de tan religioso acto todos los parientes, y numerosa familia de tan illustre Cavallero como D. Juan Bayle placeando à costa de tanta luz como llevaban el fuego de su devocion, llegó así la Procession al Altar ya prevenido en el lugar de Mollet, donde el P. F. Pablo ostentó la Reliquia, y la ofrecieron iciento tributandole todos su corazon, y se cantó vn largo villãico conque incorporada la Procession de Mollet con la de la Villa de Flassa,

de su barchando toda la cornura de su amor con tan vistosas demostraciones caminaron hasta la villa cantando el *Te Deum Laudamus*, y publicando assi à cada passo su devocion lucidissima, donde entrando con singular júbilo fue tan poderoso el estruendo de varios fuegos, y militares ríax, que parece holavan alguna gran fortaleza: arribaron à la Iglesia donde era tanto el vulgo hermoso de luzes, y ostentacion de arias, que parece avia baxado el Cielo à poblarla, ó prestado sus Estrellas para lucirla. Depositaron esta Santa Prenda en el Altar mayor debaxo de vn riquissimo dosel, y hizieron luego vna conmemoracion, y calmando vn poco el mar ruidoso de tanta gente, como se cimeró en la corte, fania de tan solemne recebimiento, predicó el P. M. Fr. Pablo Pomerés esplayandose en las glorias de el Santo. Concluido el sermon cantó la musica con toda solemnidad, y primorosa devocion Completas, y acabadas (assi habla la relacion, que conserva en su archivo la Ciudad de Pamplona) vnas grandes invenciones de fuego ingeniosos artificios al son de los clarines, ramborres, y campanas. El dia siguiente continuando el festejo hizo el officio el Arcidiano dicho antes con musica, y sermon, que le predicó el P. Fr. Buenaventura Bosch Lector Jubilado hijo del Serafín Francisco, y à la noche le cantaron Completas con musico primor, y luego deslogo su devocion con otras ideas no menos lucidas. El dia tercero dió fin à sus buenas officios el P. Fr. Pablo cantando la Misa con asistencia de los PP. mas graves de su Convento, y predicando el P. Fr. Juan Beynes Distinguido, y Guardian en Girona. A la noche huvó Completas quedando completas las fiestas con este linage de tan religioso afecto, y fogosas demostraciones de su ardiente devocion, que con novedad se esplicó esta noche en el primor de tanto fuego con las mismas circunstancias de clarines, y campanas, siendo festejo à todas luzes muy pregonado como campanudo, y tan costoso, como se ve, sin necesidad de ponderacion, que lo acredite, y es circunstancia que realça la galanteria de su fineza el saberlo, que estando esta Villa ostragada, porque la comuz por los dos lados el cancer de las estrellax, se po ostentarlo tan devota ofmeçandole en este linage de demost

ejones tan costosas. El Nobilissimo Cavallero D. Juan Bayle hizo tambien alarde de su bizarría en credito de su amor à S. Fermín, pues tuvo cada dia de parientes, y variedad de Sacerdotes seculares, y regulares mas de 200. personas combidadas à su mesa, sin otra infinita gente, que en su manirrota generosidad halló sustento como perenne fuente de alimentos, como con la milagrosa piedra de el desierto halló tanto pueblo vn manancial inagotable de su alivio, echando el resto su caridad en el solemne cõbité que hizo à los pobres en estos tres dias, en que gastó lo en trigo vnas cinquenta anegas claro testimonio de vn corazon magnanimo, y prueba grande de el fuego de su devocion, pues assi se desacia al calor intenso de su amor.



LIBRO TERCERO.

DE VARIOS FAVORES

QUE HA GOZADO PAMPLONA POR INTER-
cession de San Fermín.

CAPITULO I.

PRIMER BENEFICIO DE S. FERMIN LA CONS-
tancia maravillosa en la Fè de su Nobilissima Patria.

TODAS las historias contestan en la antigüedad de la Fè, y perseverancia en mantenerla en el Reyno de Navarra, sin que el Imperio Romano rompíesse su constancia de diantarre, ni se atrevíesse à pretender eclipsar el resplandor de esta gloria, conociendo el nobilissimo ardimiento de su Christiano valor: in-

rentolo en el floridísimo Reyno de Aragón, valiendose de la suma crueldad de Daciano; y aunque esta empresa temeraria solo sirvió de hermosearlo con innumerables Martyres coronandolo de infinitas glorias; siendo este cruel arrojó como el encuentro de villanas nubes, que se oponen al Sol, que con su negro tropiezo sobrelalé mas vistosa su hermosura: en fin padeció esta guerra de Daciano la valentia de su Fe, si bien con la sangre de infinitos Martyres escribió en el papel de la fama la constancia de su Fe, el valor invencible de su pecho, y el amor inflexible de su religion, pero no se atrevió el poder Romano à la fortaleza Navarra; triunfó con singular valentia el Reyno de Aragón de la crueldad sangrienta de el Imperio Romano; no ay duda que fue gloriosa victoria saber conservar la hermosura de su Fe con aver intentado Daciano destruirla con tan porfiado tefon, y sangriento rigor, martirizando innumerables; pero mas glorioso fue el triunfo de Navarra; pues venció al Romano Imperio cortandole los deseos de oponerse à su Fe con la valentia acreditada de su animo; venció antes que le presentasse la batalla, que es el mas ayroso modo de vencer. Yo dize Dios à la serpiente, pondre guerra entre ti y la muger. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Gen. 3. 15 pero ella con garbosa valentia te quebrará la cabeza, y tu la pondrás afechanças. Singular estito, no es primero lo sangriento de la lid, que la hermosura de el triunfo? La penolidad de el combate, que la gloria de el vencimiento? No ay duda, pues como dize que la muger antes se coronará de triunfos, que experimente los incendios de la guerra, no es primero sufrir la lucha, que ceñirse los laureles de la victoria? Pues pinte primero las afechanças de la serpiente; antes que celebre victoriosa à tan peregrina belleza. Esto no, que son palabras dichas con Divina advertencia. Si la serpiente hubiera hecho primero la guerra, aunque se acreditara venciendo tan insigne muger, ya se hubiera adelantado la serpiente en acometer à la muger en triunfar, ya le huvieran solicitado los riesgos antes q. ella se coronasse de aplausos; y esta victoria, aunque fuera prodigiosa, no fuera de tanta gala, ni de tan glorioso lustre, y plausible aclamacion; pero ser tan heroica la va-

lentia, y tan valiente el animo que se adelante una muger en vencer aun al poder mas diabolico en batallar, esta es la gloria mayor de el triunfo, y la accion mas bizarra del animo, y assi no dize Dios q. la serpiente hará guerra, y triunfará como valiente la muger, sino que estará ya coronada como vencedora, aun antes que intente la serpiente hazerle guerra. *Ipsa comeres caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Venció al poder Romano el Reyno de Aragón coronando con el blason de invencible su Fe burlando todas sus trazas aunque à costa de su sangre, maravilloso triunfo, pero esta gloria fue sufriendo la guerra de cruces Presidentes que intentaron marchiar la flor noble de su Fe; pero el Reyno de Navarra triunfó sin esta pensión, coronandose vencedor, sin que el poder Imperial de Roma se atreviesse à presentar la batalla à la valentia singular de su Fe; antes que lo intentasse su arrogancia, ya Navarra ceñia laureles como triunfante, recibiendo executoriado el credito de su valor, y cerrada la puerta à la esperanza de poder triunfar de la valentia de su Fe.

Ni todo el negro poder de la Morisma en la perdida tan lamentable de España pudo obcurecer la maravillosa claridad de la Fe Navarra, pues siempre conservó su rara hermosura sin luznar alguno, que la pudiesse afechar, como viformes escriben todos los Historiadores, y aunque es general blason de España esta perpetuidad de la Fe, esta milagrosa constancia es muy singular gloria de Navarra, pues eterniza la gala de esta virtud, aviendola entrañado franqueando las puertas de su corazon tan facilmente à las primeras luzes del Sol S. Saturnio. Muchas Provincias recibieron la Fe con facilidad, pero infelices la perdieron por inconstantes con la misma facilidad. Convirtió S. Bartolomé la menor Armenia, S. Mateo la Etiopia, S. Simon la Mesopotania, S. Judas Tadeo à Egipto, S. Juan à Epheso, S. Pablo innumerables provincias, pero se apagó aprisa la luz de la Fe en el candelero de estos Reynos; pero Navarra conservó siempre inviolable su pureça, aviendola dado lugar en su pecho sin resistencia alguna, antes bié có una proritud Celestial; y este es el timbre singular del Reyno de Navarra, sin q. toda España la pueda cópetir en la hermosura de esta glo-

gloria, aunque en ella se ha perpetuado esta maravilla de conser-
varle la Fè; porque en España plantó la Fè el Apostol Santiago,
y con ser tan Soberana la valentia de su espíritu, solo convirtió
nueve, por cuya causa llorando passava las noches en su oracion
en la amena orilla de el rio Ebro, y estando en este Sagrado em-
pleo se le apareció la Reyna de los Angeles, que aun vivia, sir-
viendola de carroza innumerables espíritus, que tuvieron por
gloria el servirla, trayendo el maravilloso Pilar de jaspe, que es
Trono de su Santa Imagen, y lo consoló en la esterilidad, que llo-
rava el Santo, asegurandole seria felicissimo su Agosto en Espa-
ña, aunque tenia tan poca semilla de discipulos, y que se eterni-
zaria la Fè, mandandole para el cumplimiento de esta promessa
que edificasse allí vna Capilla para gloria suya, que dicen fue la
primera, que gozó el mundo, colocando en ella aquella mila-
groso colina claro simbolo de perpetuidad, y assi se ha conserva-
do siempre maravillosa la Fè, grande blason es este de España,
pero en la perpetuidad de la Fe en Navarra se descubre vna ven-
turosissima circunstancia.

Porque esta recibió con suma facilidad la Fe, quando España
la abraçó con tanta dificultad, en ella se ve como en buen espe-
jo aquella maxima de Aristoteles, *blanda fa ile recipiunt, & sa-
cillus dimittunt; dura difficile recipiunt, & difficilias dimittunt*:
quiere dezir que lo blando facilmente recibe, quanto se quiere
imprimir, pero con la misma facilidad se borra quanto se escri-
bió en su blandura; y assi en la cortés suavidad de la cera se estam-
pa facilmente qualquiera Imagen; pero à la menor diligencia se
deslustra luego; y assi Christo como tan piadoso escribió los pe-
cados de la adultera, que le presentaron à su reatitud maravillo-
sa, sobre el polvo, sirvindole de pluma su mismo dedo, para que
el ayre de vn doloroso, y tierno suspiro borrasse sus letras impres-
sas en el bládo papel de la tierra; pero la materia dura, y empede-
nida recibe con dificultad, pero retiene con tenacidad, y assi avié-
dole impresso la Fe en los corazones Españoles con tanta dificul-
tad maravilla puede ser el que se conserve siempre, però nõ se
acredita tan gran prodigio, como el que se experimentó en Na-
varra,

varra, pues se ha perpetuado siempre esta milagrosa Prenda de
la Fè, como si huviera costado dificultad el introducirla, avien-
do sido como cera facil para admitirla, y de casta de marmol pa-
ra retenerla. Reciviola con santa blandura celebrando gozosa su
ventura, y luego se transformó en diamante para eternizarla cõ
todo lucimiento, remedando la milagrosa galanteria cortés de
aquella piedra maravillosa de el desierto, que recibió como ce-
ra la vara milagrosa de Moyses, quedando estampada como si fue-
ra blanda materia la dureza de vn pedernal pero conservandole
como en piedra las señales de la vara, que recibió con tanta fa-
cilidad. El Proverbio de el Filosofo en Navarra no se califica
verdadero, pues si es opinion suya que se borra con facilidad lo
que se imprime sin resistencia, siendo calidad de lo que blanda-
mente recibe, no tener la gala de retener, aviendo el Reyno de Na-
varra ostentadose con tan maravillosa docilidad para recibir, y
professar la Fè, la conserva con tan milagroso teson, como si se
huviera impresso en bronce, siendo con singularidad prodigiosa,
y cabal cortés, pues se esmeró en recibirla con tanta cortesania,
y se esmera en conservarla con tan galante fineza, y fina corte-
sania.

Esta felicidad de conservarse la Fè en Navarra, sin que ningun
hijo suyo, como dicen las historias, aya degenerado de esta Ce-
lestial Nobleza, es favor que lo deve à la proteccion maravillo-
sa de S. Fermin su primer Obispo, y insigne hijo, porque exe-
cutandole para el martyrio, antes de exponer la garganta al cui-
chillo, quiso ostentar la grandeza de su amor, y fineza de su vol-
untad solicitando vn breve rato para orar, y pedir al Cielo do-
tasse à su Reyno feliz de la perseverancia en la Fe, que avia abra-
zado con tan cordial gusto, intó fervoroso, y consiguió esta gra-
cia tan celebrada en las historias, como lo dice vn papelique por
estar en el archivo de la Iglesia de S. Lorenzo de Pamplona pue-
de orecerse ydo a pater an varios Jurisconsultos. La oracion de S.
Fermin es la milagrosa canal de esta felicidad corriente de ma-
ravillosa faza, y ataqueros Dios la Fuente de esta gloriosa Prenda,
siendole lo aditiva de su piedad, S. Fermin es el que corona à su
Reyno

Reyno de Navarra con esta gloria. Ostentose Salomon triunfante y coronado como Rey, pero celebró esta felicidad de su diadema como fruto de el generoso amor de su Madre, assi lo confiesa. *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum Mater sua.* si se le la historia de los Reyes, se vera, que el mismo David lo erigió por Rey, y lo mandó coronar, accion suya fue esta, y generosidad propia de su amor como parto de su entendimiento tan cabal; y siendo galanteria de el Padre esta eleccion, la califica la Sabiduria de Salomon por bizarría de su Madre, pues voceea que ella lo coronó, *coronavit eum Mater sua* Pero es la razon, amante Bersabè rogó à David, instó con fineza, y alcanzó con la valentia de su suplica la corona para su querido hijo Salomon; verdad es, que fue generosidad de David el darla, poro que la hermosura de la corona solo pudo ser dadiva de su Padre el Rey, mas como à esfuerços de los ruegos de su Madre logró Salomon tan lucida grandeza; por esso quando es el Padre, quié pudo favorecerlo con el lucimiento ostentoso de la corona, dice cortes, que fue su Madre quien lo coronó como amante, *in diademate quo coronavit eum Mater sua.*

La perseverancia gloriosa en la Fe es raudal Soberano nacido en la fuente de la Divina piedad, solo puede ser parto de la generosidad de su inmensa Bondad, y assi solo Dios es el que misericordioso coronó al Reyno de Navarra con esta milagrosa grandeza; mas como S. Fermin antes de las glorias de su ultimo martirio solicitó la hermosura de esta Prenda tan Celestial para su patria feliz, como instó amante, como rogó fervoroso, porfiando santamente en esta amorosa empresa, como alcanzó esta gracia con el esmero valiente de sus ruegos, como à sus instancias concedió esta maravillosa perseverancia; por esso siendo Dios solo quien corona con esta Divina dadiva, puede todo el Reyno de Navarra al ayre de Salomon publicar que S. Fermin es quien lo corona con la hermosura grande de este maravilloso don, que es favor suyo esta milagrosa gracia, pues rogando, y instando fervoroso consiguió para su amado Reyno la corona Soberana de esta dicha, como Bersabè alcanzó para su hijo Salomon la dicha de aquella corona.

CAPITULO II.

NUEVO FAVOR PRESERVANDO DE VN GRAVÍSSIMO CASTIGO QUE AMENAZABA, y publico agradecimiento de su Patria.

FAVORECIO con singular gala à todo el Reyno haziendo una singular fineza, y el mayor esmero de su amor apareciendose à 19. de Octubre de el año de 1515. à Christoval de Tabladillo sugeto de muy conocida calidad, y de superior empleo en la Ciudad de Pamplona, quien sin duda professaria cordial devoció al Santo. Dormia este dando à las comunes fatigas de el día las treguas dulces de el sueño, quando vna voz robándole este forzoso sosiego, le despertó con espanto, pregunto aunque lleno de temor, quien era el que assi à voces lo executava al desvelo, respondió quien te llama es S. Fermin; que bolante de los Cielos, vengo à decirte, que está Dios muy enojado por los pecados del Reyno, y que intentando su justicia desembainar la espada para castigar à todos, ha suspendido el castigo al esfuerzo maravilloso de los ruegos de la que siempre blasona de ser Madre de Pecadores, y al poder de mis instancias; y assi conviene, que manifestes luego la grandeza de tan singular favor; para que agradeciéndolo tan Celestial aviso traten de reformar las costumbres, y empeñarse en hazer penitencia para q no lleve rigores, quien cobida con piedades, avisales, que los Miercoles se mortifiquen no comiendo carne, tributando este corto servicio en accion de gracias à la Reyna del Cielo Iris Divino de paz, y esto mientras dura el empleo de su penitencia precisa para tēplar el enojo de Dios.

Con esto desapareció S. Fermin, aviendo dado tan gloriosas muestras de su paternal amor, quedando este venturoso Cavallero, anegado en mares de admiracion, zozobrando entre dudas, y

remores, sin resolverse à divulgar la grandeza hermosa de este beneficio: selló en su pecho este aviso, pareciendole podria placentarse sueño lo que avia oydo bien despierto; pero la noche siguiente lo reprehendió S. Fermin, sin ostentarse visible, mandandole desabrochasse luego el favor de esta revelacion, por ser tan util para el beneficio publico, no menos que de todo el Reyno; pero no se determinó, ni con este nuevo Imperio à franquear esta noticia, passando el dia lleno el semblante de nubecillas de tristeza, y hechos los ojos fuentes de copiosas lagrimas, padeciendo vna batalla interior; porq se inclinaria su coraçon à creer, era S. Fermin, quien le avia hablado con palabras tan graves, infundiendo reverencia al pronunciarlas, mas conociendo sus pocos meritos, para que el Santo lo honrasse con la hermosura de este favor, haziendolo canal, por donde corriese al Pueblo la agua de esta maravillosa revelacion, y Celestial aviso, y temiendo el golpe de la censura, calificando de revelacion la que podia ser revelacion, llegó la noche, y creciendo los sustos con sus sombras se retiró à su aposento, donde derramando tiernas lagrimas, orando con el mayor fervor que pudo, estando encomendandose à Dios, oyó cerca de la media noche vna voz, que nuevamente lo llamava, y apenas la percibió, quando notó vn maravilloso resplandor, y observó vn lucidissimo incendio, de suette, que pudo pensar se ardega el aposento en mares de llamas, sino se reperia en él el milagro Soberano de la zarça de Moyès, que no se abrasó con tanto fuego, como embistió sus verdores, entre tan ostentoso, vulgo de luzes, vió feliz à vn Obispo vestido de Pontifical, con muy precioso ornato, que siendo del Cielo la gala, no podia dexar de ser de mucha monta el aliño, quien con Celestial cortesania reverenció vna Imagen de N. Señora, que servía de adorno, como pintado à la Sala, pudo ver el cuerpo, sin registrar la vista el semblante, porque no siendo de caudalosa Aguila sus ojos, no era mucho de mayassen con tan copioso lucimiento; y assi no pudo mirar la cara por tan milagrosos resplandores: desde este Cielo de luzes, ó desde estas luzes, del Cielo le habló, como Dios à Moyès desde el Trono lucido de la Zarça, diziendole. Christo-

val, porque te has resistido al Imperio del Cielo, rebalsando en tu pecho la noticia que devías averla derramado; no trates de mostrarte mas rebelde escondiendo la maravilla de este aviso, luego en rayando la luz comunica à todos la noticia de esta revelacion, sino quieres desagradar à Dios, siendo blanco de sus castigos, y con esta advertencia desapareció, quedando el aposento lleno de sombras en ausencia de el Sol, que lo ilustró, con la hermosura de sus rayos en su visita Celestial, y el nobilissimo Cavallero affombrado con tan lucida vision, sin respirar sino patmos, sin vivir sino de admiracion; pero recobrandose del susto pudo llamar à sus Criados, que no fue poca fortuna acudiesen prontos, siendo en esta ocasion gente tan dormida; pero entrando en el aposento sintieron vna Celestial fragancia, y vna suavidad olorosa, y maravillosa, que los Santos siempre dexan muy buen olor en sus passos, à quienes informó con tiernas lagrimas de el misterio de sus voces, pidiendoles con instancia, en amaneçiendo llamassen à su Confessor, que era el Guardian de el gravissimo y religiosissimo Convento de S. Francisco de la misma Ciudad, assi lo executaron por condescender con su gusto, por atender à su necesidad, y por no faltar à la ley de su rendimiento. Con el aviso no se descuyó el P. Guardian F. Francisco Paredes, boló como tan caritativo hijo en fin de el Serafin Francisco à consolaral que se acreditava indispuesto, por aver visto visiones, de sabrochóle su pecho; manifestole el aviso, y rogole no dilatasse su alivio, tomando el medio que le pareciesse mas oportuno, para que se divulgasse esta revelacion, y se diese feliz principio à la penitencia, que persuadia S. Fermin.

Entonces el P. Guardian aviendo considerado con juyziosa reflexion este punto, se resolvió en franquear esta noticia à la Ciudad, y pues estava ausente el Obispo à su Vicario General, y al docto, y religioso Cavildo de la Iglesia Cathedral, ródos confiteron el caso con singular admiracion de el favor, si era verdad, y de el castigo que amenazava à todo el Reyno, sino componian el libro de sus vidas. Para sacar acendrado el oro maravilloso de la verdad les pareció seria bien valerse del crisol de algunas pue-

vas, que la nobleza de la verdad siépre se executoria con las pruebas, quando la falsedad no quiere exponerse al examen de la luz ó à la luz del examen. Determinaron para entablar la averiguacion, vistar al governador Tabladillo, que estava en cama; concurren para dicho efecto al Palacio el Vicario General, las personas de mas punto de el Regimiento, y de el Cavildo Ilustre de la Cathedral el fugeo no de menos autoridad, y otro lucidissimo numero de personas de nobleza, y conocida literatura, y en presencia de todos le preguntó el Provisor, si era verdad se le avia aparecido S. Fermin, y mandado publicar algo, que cediese en utilidad publica, que si era verdad lo manifestasse, para que calificandose revelacion, agradeciendo tan singular favor obedeciesen gustosos à la ley de tan Santo aviso, sin dar lugar, à que los executasse la pena, empezando Dios à esgrimir el acero de su justicia. Respondió con sentidas palabras, manifestando con toda sinceridad le avia hablado S. Fermin repetidas vezes, por averse resistido primera, y segunda vez al empeño de divulgar, lo que le avia mandado decir, temiendo no lograr el credito de esta verdad, y padecer algun desdoro, y menoscabo en su estimacion, pero que ya rindiendose al Imperio de el Santo les notificava tratassen luego con pecho varonil de temerarse en la penitencia, para que embaynase Dios la espada de su Justicia, pues el atropentimiento de las culpas acompañado de este Santo empleo avia de ser la maravillosa Remora, que detuviesse los castigos Divinos. Viendo el Vicario General les intimava en nombre de S. Fermin, hiziesen pronta penitencia, para estorvar la severidad Divina en las amenazas de sus castigos, y que esto lo publicava con tan santa libertad, y esfuérço de palabras, como quien desfogava con este aviso el pecho hasta entonces oprimido con el peso grave de este cuydado, tomando vn Santo Christo en sus manos sollicitó jurasse ser cierta su relacion; hizo lo como gusto, y firmó su declaracion, sirviendo de testigos quantas personas de toda autoridad concurren al examen de esta verdad, y averiguacion de materia tan provechosa.

Con la calificacion de esta diligencia, ó diligencia de esta cali.

calificacion al parecer segura empezó a derramarse por la Ciudad la noticia de esta revelacion, creyeronla muchos, sabiendo que la apoyavan personas doctas, y conociendo, que en la piedra del toque de la Sabiduria se huviera descubierto, si era falsa su plata, y que toda la Ciudad de Nive, creyó a vn Jonàs tratando de hazer penitencia al esfuérço de su aviso; pero otros no se persuadian se avria aparecido S. Fermin, ni manifestado lo que se placeava. Como de este encuentro de opiniones se originava vna confussion popular, para que cessasse esta tempestad de dictámenes, se acogieron todos à sagrado, à donde el Vicario General con la Nobleza del Regimiento dispuso compareciesse el fugeo à quien se avia aparecido S. Fermin, y bolviesse à franquear à todos lo que avia entendido, deponiendolo en la Iglesia Cathedral nuevamente debaxo de juramento; para que con la publicidad de este discreto medio, se afianzasse el credito de la revelacion, y se entablasse la resolucion de hazer penitencia para escusar el rigor del castigo.

Aviendo concurrido el Pueblo à la Iglesia, asistiendo el Regimiento, y Real Consejo y mucha variedad de personas doctas, fue el favorecido Tabladillo con animo de cõfessarse, y comulgar; hecha la diligencia de su confessiõ estuvo presete à la Missa mayor esperando el tiempo oportuno de su comuniõ; acabada la Missa antes que comulgasse, le instaron declarasse con toda individualidad, quanto sabia, sin recatear circunstancia alguna de quanto se le avia manifestado, pues estavan todos con deseo de abrazar la verdad, y obrar quanto les disponia S. Fermin su continuo Protector, si era cierto se le avia aparecido; à que respondió, ser segura la relacion, que antes tenia firmada, y jurada, y tan verdadero quanto avia dicho, como era cierto estava en la Iglesia delante de el Santissimo Sacramento, y la Soberana Imagen de N. S. del Sagrario y que estava dispuesto à jurar nuevamente, si gustavan, trayendo por testigo de su verdad manifestada al mismo Señor, que entre candidos accidentes se ostentava Sacrametado, y esperaba recibirlo, entõces el Canonigo q̄ iba à comulgarlo se detuvo cõ la Forma en la mano hasta q̄ se levató vn Arcidiano y

y à impulso de el Regimiento, y todo el pueblo en voz alta le ha-
 bió assi; Ilustre Christoval presente está el maravilloso Cuerpo
 de Jesu Christo, que hecho blanco de afrontas nos redimió en
 la Cruz derramando en testimonio de su infinito amor toda su
 Sangre, tan poderoso se oculta en esta Ostita, como se ostenta en
 el Cielo, donde luze sin velos su hermosura magestuosa; jurar
 con mentira seria hazerle vn gravissimo agravio al que siempre
 es Fuente de toda verdad, esponiendole con la villania de esta
 accion tan fea a vn riguroso castigo, como jurar con verdad, es
 servicio que le estima Dios premiandole con maravillosa gala-
 nteria, y assi os rogamos que manifesteis la verdad, y la autorizéis
 con la grandeza de el juramento, poniendo por testigo de quanto
 dixereis al Señor, que está patente en las finezas del Sacramento.

A la fuerça de esta exortacion, y desseo, que puñava en el co-
 razon de este Cavallero favorecido con la revelacion, de que
 todos se aprovechassen de tan notoria misericordia, respondió ser
 verdad quanto avia referido, y que para que nadie dudasse de lo
 que tan claramente cedia en beneficio de todos, lo jurava por el
 Santissimo Sacramento, que esperaba recibir, y que sino era cier-
 to quanto avia manifestado como revelado por S. Fermin cayesse
 sobre el el rayo de la Divina maldicion, y q no reparassen, les di-
 ria, en que fuesse el interlocutor de S. Fermin, por que tal vez
 por la boca de vna serpe suele salir vn raudal de dulcissima agua,
 que recrea à todos con la lisonja de tanto cristal como ofrece, q
 lograsen el favor con dar principio à la penitencia medicina pre-
 servativa recetada de el Cielo. Preguntóle mas, que pecados era
 los que irritavan la justicia Divina obligandole à amenazar con
 el azote de sus castigos? Respondió no se le avia manifestado, q
 linage de culpas era, el que avia provocado la indignacion Divi-
 na; pero que reformandose cada vno en lo que entendia ser de
 mucho desagrado al Cielo, seria empresa facil desenojarlo, assi-
 zando con esta diligencia agrados en vez de severos castigos.

Esta publica manifestacion vestida de todas estas circunstancias
 fue vn fuerte argumento, para convencer à todos, y vn maravi-
 lloso argumento, por la fuerça de este aviso el Soberano amor

de S. Fermin, que siendo descanso feliz, y gloria sin riesgo de
 eclipsarse el Cielo, parece que no descansava, ni gozava de glo-
 ria en el Cielo, mientras su patria feliz, y Reyno amado vivia co-
 riesgos de ser castigado, y assi repitió amante las finezas de apa-
 recerse, hasta que creyendo Pamplona los peligros, que la esta-
 van rondando, quisiese evitar cuerda los castigos, que la ame-
 nazavan. Como el agradecimiento de los favores es blason de la
 nobleza, siendo tan à todas luzes noble su patria, claro es que
 avia de ostentarse sumamente grata à su insigne Bienhechor San
 Fermin, y assi procuró luego esmerarse en festejar à su milagro-
 so Patron tributandole gracias por la grandeza de este favor, cu-
 yo reconocimiento esplicó los dos dias inmediatos en dos devo-
 tas processiones echas con muchas muestras de arrepentimiento
 en todo el numeroso concurso, q seguia tan religiosas pisadas;
 y no me admiro de este linage de festejo dedicado à tan Celestial
 Protector, pues los Romanos estimaron mucho à los Gansos, y fue
 el motivo, como refiere mi Agustino lib. 2. de Civit. Dei. y va-
 rios Autores como Plutarc. lib. de fort. Roman. y Plinio lib. 36.
 de hist. nat. c. 25. que aviendo cercado los Franceses el Capito-
 lio Romano en el mayor silencio de la noche escalaron los muros
 burlando toda la providencia de el gobierno militar, por estar
 dormidas las centinelas, pero en este peligro no sentido sirvietó
 de mejores centinelas los Gansos, pues con la ronca trompeta de
 sus gráznidos despertaron à las guardas, que à esmeros de su va-
 lencia se libraron de la industria de este asalto, y dormido arbi-
 trio de tanto Frances despierto para afianzar sus intereses, y co-
 mo los Romanos reconociéron devian al aviso nocturno de los Gá-
 sos la hermosa grandeza de este triunfo, y essencion singular de
 tantos riesgos los honraron tanto, que luego determinaron con-
 sagrarles vna solemniissima fiesta como tributo proprio de la fide-
 lidad de su real agradecimiento, y el dia de tan plausible festejo
 hizieron vna procession llevando en ella para despertador de el
 beneficio vn Ganso puesto en vnas preciosas Andas; pues si la
 gentilidad en prueba de su constante gratitud assi se arrestó en fel-
 tejar à los gansos centinelas de sus riesgos, que en su nativo len-
 guage

guage avisaron de la gravedad de tanto peligro como amenaza-
va, sino tratava luego de evitarlo la diligencia de vn glorioso es-
tuergo, que mucho fuesse empresa de el agradecimiento de Pam-
plona ostentar su reconocimiento celebrando con tan noble re-
son, y maravillosa prontitud à su siempre milagroso S. Fermin
llevandole en procession, pues quando la Justicia Divina intentó
arruinarlos, vino bolando centinela Celestial à avisar el peligro,
para que despertando todo el Reyno de el letargo de sus culpas,
estorvasse con la valentia de la penitencia el assalto de la podero-
sissima Justicia de Dios.

De estas dos processiones fue la vna à la Basilica, ó Templo
breve de S. Fermin, que està junto al Palacio Real, y la otra à la
Iglesia de S. Lorenzo, donde se veneran las Reliquias de el San-
to Martyr, y predicó estas dos ocasiones el P. Guardian ya nomi-
brado publicando la maravilla de el aviso, y con el peso eloquen-
te de sus razones inclinando à todos al esfuerzo Santo de refor-
mar las costumbres, llorando las culpas que pidian à Dios osten-
tasse el Soberano atributo de su justicia en los rayos de su justa
vengança; y como los corazones Navarros son de blandura tan
discreta luego se imprimió en ellos el temor del castigo Divino,
y con el se encendió la llama de vn nobilissimo desseo de templa-
r la indignacion Divina purificando las conciencias con la fervo-
rosa frecuencia de los Santos sacramentos, y solicitando la bene-
volencia Divina con el rigor de la penitencia, à que se sacrificaron
con singular esfuerço, y valor Catolico, siendo assombrosas
las penitencias, que se hizieron en todo el Reyno informado de
la verdad de esta revelacion, que à todos llenó de vn miedo feliz,
rica mina, de donde sacaron el oro de nueva, y Santa vida, que
desseo el Cielo con el amago formidable de su justicia.

Con la blandura Celestial de este piadosissimo aviso se movie-
ron todos à hazer penitencia como he dicho, y no me admira,
que como conservavan en su memoria los castigos rigurosos de
pestes, que avian padecido no espero su docilidad nuevos golpes
de calamidades, para esmerarse en la diligencia de emendar la
vida, y solicitar la clemencia Divina con el fiador de la peniten-
cia.

cia, y fue Soberana discrecion, escarmentando con los golpes
anteriores saberle enternecer solo con dos palabras de S. Fer-
min, que lo demas seria insensibilidad mas que de piedra. Vna
misma piedra fue la que en el Exodo, y en los Numeros brolló
hermosissima agua, para socorrer à todo vn pueblo sediento; la
primera ocasion mandó Dios à su valiente caudillo Moyses die-
se vn fuerte golpe al peñasco, para que azotado tan reciamente
desatasse cristales, aun siendo como pedernal fogosa piedra, al
fuerte golpe de la Vara Divina ostentó el peñasco milagrosas cor-
rientes. *Percuties petram & exibis ex ea aqua.* Exod. cap. 17.
La segunda ocasion mudando el estilo Dios, mandó à este gran
caudillo pidiesse agua al pedernal, porque con pocas palabras se
transformaria en admirable fuente. *Loquimini ad petram, & ille
dabit vobis aquas.* Numer. cap. 12. Allí mandó golpear la piedra,
y aqui fin el rigor de los golpes quiso, que la pidiesse agua; pe-
ro es el caso, que essa piedra se vió herida, y maltratada vna vez,
y despues para que tributasse aguas otra vez no era necesario q
llegassen à golpearla, golpearonla vna ocasion, y assi à otra ella
dió cristales sin necesidad de golpes, bastó para lograrlos vna pa-
labra, que el peñasco mas rebelde sabe escarmentar à vn golpe, y
para rendir aguas de alli adelante no ha menester vara de rigo-
res, ó rigores de vara, sino q se ablandara como cera al suave Im-
perio de dos palabras pronunciadas por su glorioso caudillo con
orden de Dios. Aviendo sido golpeado el Reyno, y herido otras
vezes con plagas, que cessaron al poder de la intercession de S.
Fermin, no fuera cordura diesse lugar à nuevos azotes, y casti-
gos por no enquadernar el libro de sus conciencias; y assi basta-
ron esta ocasion solas dos palabras de su Nobilissimo Patren,
para que se enterneciesse todo el Reyno, y se resolviesse
con bizartia de vn valiente corazon à dar aguas de peniten-
cia, ó penitencia como agua; no era necesaria vara de rigores;
para quien vivia bastante escarmentado de los passados gol-
pes, que si otros no se enmiendan ni con golpes, como dixo S.
Gregorio, *non verbis emendamus;* aqui se reformaron so-
lo con dos palabras de amenaza.

La grandeza de este favor no solo le devieron al amor de San Fermin sino tambien à la fineza Soberana de N. Señora, cuya maravillosa piedad se interpuso como Iris de paz, para convertir los rigores de la justicia Divina en nuevos favores de Celestial generosidad pagando assi esta Reyna del Cielo el esmero de amor especialissimo conque la cortejo la Ciudad de Pamplona, mientras vivia, pues se arrestó con fineza singular en tributar la Nobleza de todos sus corazones en la galanteria cortès de varios obsequios, conque la sirvió señalandose mas que otras Ciudades de España en la amorosa cortesania de embiarla todos los años, que pudo, legados à que la visitassen, y en lengua de algunos dones aplicassen la gala de su amor, como lo hizieron los tres Reyes Santos de el Oriente, que manifestaron la hermosura de su fina devocion en la largueza real de sus manos, cortejandola assi sin aver logrado las luzes de la Fe solo por lo que la fama publicava la Soberana, y extraordinaria hermola grandeza de esta Señora conocida por raro prodigio, y Madre del que tantos acreditaron Mesias. Assi el Arcipreste Juliano in adversis num. 22. *Apostolicis re- poribus maxima suis per Hispaniam in B. Virginam devotio, & singularis amor, ad quem dum vi veret mi v bant peregrinos, quot annis sum munensibus: erat que frequentissimo celeberrima que peregrinatio, sex totius orbis partibus à te eam confugiebant, p. quibus Civitas Pamplona infusa miserebas juos peregrinos, cui virgo Santissima benedicens, comiluctos, & devotos remittebas.*



CAPITULO III.

APAGASE EL FUEGO DE LA PESTE CON UNA
receta milagrosa de S. Fermin, y pronto coto de la Ciudad.

HAVIENDO empezado à encenderse en la Ciudad de Pamplona el fuego de una terrible peste el año de 1592, y con-

tinuan-

tinuandose este incendio mortal, informaron de la gravedad de esta calamidad al Eminentissimo Cardenal D. Pedro Zapata Obispo entonces de la Ciudad, que estava ocupado en el Pastoral empleo de su visita, quien cortando el hilo de ocupacion aunque era propria de su Ilustrissimo ministerio, bolvió con valentia de espíritu à Pamplona à solicitar el consuelo de los afligidos, y el remedio de plaga tan fatal, sin armarse para no aventurar su vida entrando en Ciudad tocada de este pestilencial trabajo, de el escudo de la ocupacion forçosa de su visita, antes bien dió veloces passos rondando la peste, y buscandola, por ver si podia coronarse con la felicidad de sacar de este incendio los amados hijos, que empezavan à arder en su fiera llama, que si fue accion tan gloriosa, y fineza tan celebrada en el amor de Eneas sacar de el fuego à su Padre Anquises, olvidando el riesgo proprio en el incendio, valentia de fineza fue en este purpurado Prelado arrojarse à las llamas de esta peste, por sacar de este fuego sobre los hombros de sus diligencias amorosas à la Ciudad de Pamplona, como si cada vno de sus vecinos fuera su amado Padre, atendió con suma caridad al alivio de los apestados, y à la preservacion de esta mortal enfermedad en los demas, valiendose para lograrla de el medio Soberano de la oracion, y eficacia de la penitencia, ordenando con Pastoral providencia ayunassen Lunes, Miercoles, Viernes, y Sabado por el breve tiempo de dos semanas, disponiendo estuviesse patente el Sacramento en varias Iglesias para que con tan maravillosa diligencia se aumentasse la devocion, creciesse el fervor, y se solicitasse el remedio clamando à la piedad Divina que no sabe dexar de franquear el consuelo, quando pide el arrepentimiento (que como haze de el azote conque castiga, espuela para mover, à que se contagren à servirlo, en viendo tratan de rendirse, y empeñarse en amarlo, dexa con gusto el azote, conque lastima, porque le lastima herir à quien ya lo quiere) con ser medio tan Soberano este le pareció era bien apelar al felicissimo patrocinio de S. Fermin, sacandolo en procession, para sanar el ayre infecto con su saludable, y milagrosa Imagen, como lo efectuó su ardiente celo, pidiendo con fervor al Santo

Los librasse de tan pestilente trabajo, y para mas obligarlo, el Regimiento todo con acuerdo soberano fue vna mañana à la Iglesia de S. Lorenzo, y en la Capilla de S. Fermin dixo missa el devoto Obispo con animo de comulgar à todos los Regidores, para que esta accion de tanta devocion de los que se juravan por superiores de el pueblo, sirviesse de glorioso estímulo à los inferiores, y de escuela, donde aprendiesse à limpiar sus conciencias, para apagar aprisa el fuego de tan grave castigo. En esta ocasion estando ya todos para recibir al Señor Sacramentado, teniendo en sus manos el celoso Padre y discreto Prelado en voz clara hizo el siguiente voto el Regidor primero de el Burgo, que es el que prefiere à todos, en nombre de los demas, y de toda la Ciudad.

Señor Soberano, y Omnipotente Magestad, que con essa blanca costina ocultas tu grandeza Real, en tu presencia Sacramental yo D. Miguel de Donamaria Regidor de esta Ciudad en nombre de todo el Regimiento, y en representacion de toda la Ciudad por glorificaros à Vos Fuente universal de Santidad, honrando à vuestros Santos, à quienes coronó vuestro amor con tanta hermosura de virtudes para conveniencia suya, y nuestra, ofrezco que desde hoy la víspera de nuestro siempre Protector S. Fermin, y tambien de S. Sebastian no se comerà carne, y à S. Roque Abogado de la peste se le edificarà vna hermita para perpetuo honor suyo, y se entablarà en su dia vna procession, que se termine en ella solemnizando su fiesta con toda ostentacion. Señor reconociendo nuestra indignidad, y falta de meritos para templat vuestra justissima severidad nos hemos valido de el arbitrio de este voto, y patrocinio de estos Santos, para que si por vn Mayes perdonasteis à tantos culpados, como executavan vuestra justicia, por los meritos gloriosos de estos Santos, cuya proteccion hemos procurado y alabado con el corto obsequio de este voto, nos relevéis de tan sensible trabajo librandonos de esta peste, que padecemos, que à esto debemos esperar de vuestra inmensa clemencia, y mas viendo nuestros Padriños, y valederos estos vuestros Santos. Hecha esta diligencia tan Santa con cortesia tan

rendida, y rendimiento tan devoto comulgaron todos de mano de el fervoroso Prelado.

Con la bigarria, y esmero Santo de esta gloriosa accion, en que campeó tanto la discrecion de el siempre Ilustre Regimiento, manifestando con la circunstancia de este voto hecho en presencia de S. Fermin, la Fe grande en la hermosa valentia de sus meritos, y eficacia felicissima de su Patrocinio tantas vezes experimentado, con esta maravillosa, y galante promesa se compadeció luego el Cielo, disponiendo el remedio en la receta milagrosa de vna revelacion manifestada por S. Fermin à vn devoto suyo, que dizea vivia fuera de el Reyno, aunque en la historia de la Recoleccion de hijas de el grande Agustino dize su Autor, que salio la Perla de esta relevante, y revelada receta de la maravillosa concha de el Convento nuevo recoloto sito en la deleytable amenidad de el vistoso campo de la Ciudad de Pamplona; conque fue traza de la fervorosa hija de este glorioso Cielo de Virginitad ocultar la gloria de averla favorecido S. Fermin, haciendo se prohiba se esta merced à otro, y de Ageno Reyno, porque profesando vna heroica humildad quiso echar muy lejos de si las glorias de sus aplausos. Lo que contenia la revelacion era, que todos los Ciudadanos de Pamplona mirassen el pecho con las insignias Soberanas de la Passion de Christo, llevando este Divino Escudo por espacio de quinze dias para defenderse de los crueles golpes de la peste, y que haciendo vna devota procession con los Passos como suelen el Jueves Santo, coronando este Religioussimo acto con las finezas de las llagas de Jesu Christo, renovando la memoria de tan Soberano favor, y eternizando estas misteriosas Insignias en vna Capilla para perpetua veneracion, y despertados misterioso de vn agradecimiento continuo, cessaria la peste.

Examinada bien esta revelacion, aunque no se descubria en ella cosa que no cediesse en mayor culto, y gloria de las Santas llagas, aviendose informado el Obispo de la calidad de virtud de el dugero de esta revelacion, temiendo no fuesse passion de revelacion que parecia Revelacion de Passion, se resolvió con el dictamen

de los doctos en disponer se armassen todos cō las llagas de Christo, haciendo gala de el amor, que ostentó al padecerlas, calificando glorias, las que fueron afrentas, sin faltar à circunstancia alguna expresada en dicha revelacion. Con esta Soberana diligencia espitó la peste, quedando toda la Ciudad libre de el contagio, aunque todos llenos de llagas al pecho Divinamente sanos, pero que mucho; cayeron los muros de la Ciudad de Jericó al rodear los, ó cercarlos con la Arca de el testamento que hasta las piedras sabien echarse por los suelos al ver solo vna misteriosa tōbra de MARIA SANTISSIMA, y quando se levantava la peste, al cercarla con las insignias maravillosas de la Passion de Christo, no se avia de arruinar tan grande mal acabandose su contagiola Jurisdiccion? Avia Pamplona de padecer tan terrible castigo acogiendo se al Sagrado milagroso de las llagas de Christo estando adornados todos con estas amorosas llagas, y sella los con las insignias de su Passion, estando assi señalados por hijos suyos avia de perecer? No parece poder ser, assi vemos, que vn Angel mandó en el Apocalipti à los ayres, que no campeassen mas en la esfera de el mundo, para que espirassen los hombres no pudiendo gozar de el ayre para respirar. *Super quatuor ventos terre misit. Geni super terram* cap. 7. Llovió plagas el Cielo al maravilloso Impetio de el Angel, pero no murieron todos aquellos, que se vieron Divinamente sellados, perdonó el fuego de tan terrible estrago à los que miró defendidos con el laurel de vn milagroso sello de la Passion de Christo, todos aquellos, que se señalaron con esta divisa de el Cielo, escaparon de la muerte, y este privilegio le devieron à la fineza hermosa de vn Angel, que trató de hermosearlos con tan Soberanas insignias, para que no acabassen al rigor de tanto mal, *quoadusque signemus Servos Dei nostri in frontibus eorum.*

Pues aviendo el Angel de S. Fermin señalado à todos sus Patrienses con el sello Soberano de la Passion de Christo, y hermosado con las insignias de sus llagas, avian de atreverse los males esgrimiendo sus azeros la peste? No, que no ay plaga para los q̄ sabien armarse con estas insignias maravillosas; dexó cortés la pest-

te la passion de matar, viendo à todos los Ciudadanos tan Santamente apassionados por vivir. Raab fue preservada de la muerte sirviéndole de vistoso privilegio vn liston rojo. vna cinta carmesi retrato de la sangrienta Passion de Christo, le fuerte que con vna insignia aunque solo en sombra de la Passion se coronó de dichas, viendo se privilegiado de el rigor comun de la muerte; pues como avia de morir Pamplona, aviendola recetado S. Fermin para afianzar su salud, la medicina Celestial, y el cordial Soberano de las insignias milagrosas de la Passion de Christo.



CAPITULO IV.

EL MISMO REMEDIO LA PRESERVA OTRA VEZ

de este contagio, y agradece llevando en los pechos de sus Regidores estampado el recuerdo de este favor, y erige Altar para eternizar la memoria.

CON este Divino Escudo se defendieron tambien de la peste el año de 1649. en que se vió amenazada la Ciudad de este pestilente trabajo, armaronse nuevamente con estas insignias formando la ingeniosa caridad de las Madres Agustinas Recoletas de la misma Ciudad infinitas medallas de pasta con las cinco llagas en vn lado, y la corona, y clavos en la otra parte, que se partieron con Santa liberalidad, y con esta Celestial traza, y arbitrio Divino no entró en la Ciudad la peste, aunque maltrató los lugares circunvecinos su executivo rigor, logrando esta milagrosa effencion con el ingenio Soberano de estas insignias, como todos los hijos de Israel cautivos en Egypto se gozaron libres de la muerte, que padecieron los primogenitos Egypcios; y esto por estar murados de vna representacion de la Passion de Christo, y con esta Imagen sola de la Passion escaparon de la muerte. Con la experiencia de tan saludable remedio, como el de estas devo-

figuras se aficionó nuevamente la veneracion de este Celestial Medico, y corriendo la noticia de este milagroso preservativo, se entraron en varias partes el cordón amor à prendas de tan maravillosa salud, felicitando las Ciudades de Murcia, y Cartagena estas medallas recoletas, que parecian de Roma, segun han corrido por el mundo; y no es barro su estimacion, aunque son prendas de barro ingenias por tan Celestiales alfareras, que es su devocion tan humilde, que se abate hasta el polvo, por hazer primorosos instrumentos de la devocion Christiana e poeando aun con la tierra à buscar el Cielo.

Despues que tan milagrosamente cesó la peste con el maravilloso remedio de las llagas de Christo, conque se escudaren los Ciudadanos de Pamplona, es la divisa de sus Regidores vna Venera de oro pendiente al pecho con las llagas de Christo tomando tan a pechos la Ciudad el eternizar lo nono, y de tan singular beneficio, haziedo mayor gala de esta prenda en q̄ ostenta perpetuo el recuerdo de su agradecimiento, que de el mayor blason de su invencible valor. Otras Ciudades se honran con las glorias de otras armas, y divisas coronandose con la hermosura valiente de sus timbres gravados en sus Veneras; pero la Ciudad de Pamplona dexando glorias humanas, solo haze alarde de ostentar por su mayor blason las llagas de Christo honrandose mas con las insignias santas de la Passion, remedando en esta galante fineza la accion nobilissima de Lazo, que apenas gozó su ventura de la hermosa prenda de aquella colonia; ó cinta roja, conque le señaloron al nacer, que, como dice la interlineal, fue vna maravillosa figura de la Sangre q̄ derramó Christo en las afrentas de su Passion, *figura Sanguinis effundendi*; quando retiró la mano, dexando à Pares todas las glorias de el mundo, y la grandeza de el mayorazgo; blasonando mas de esta insignia maravillosa de la Passion, que de toda la gala, que venera el mundo; contentandose por mas feliz al mirarte tan apassionado de Christo, que pudo celebrarse dichoso su hermano tan apassionado de todas la glorias del mayorazgo. Apassionense otras Ciudades por otro linage vistoso de Veneras; que Pamplona solo sabe apassionarte con la Passion que

que venera, venerando por su mayor gloria la Venera, que les representa estas divinas llagas fuente maravillosa de la salud y remedio milagroso de la peste, que experimentó mirando à Christo llagado por nuestro amor, como el pueblo de Israel se libró de el venenoso contagio de las serpientes, poniendo los ojos para su remedio en aquella Soberana Serpiente retrato misterioso de Christo, q̄ levantó la sabia providencia de Moyse Caudillo milagroso de el pueblo. Vna lamina de oro era el brillante adorno, conque resplandecia la frente de el sumo Sacerdote, como consta de el cap. 28. de el Exodo, y en ella se mirava escrito el nombre Santo de Dios Geova, de suerte que es la trofissima gala del mayor poder vna lamina con la hermosura de vn Divino nombre; pues si assi se ilustra la mayor grandeza, con razon Pamplona ostenta en sus Regidores el poder de su Nobleza en vna Venera de oro con las llagas de Christo: *finzas de su Divino amor, y gloriosa gala de el agradecimiento de tan lucida Ciudad.*

Para perpetuar la memoria de esta salud milagrosa no solo ingenió la Ciudad este genero de Veneras, conque ostentan sus Regidores su noble autoridad, sino que erigió altar, donde se veneren las llagas, festejando con cortesania puntual esta fineza Divina, que estando el pecho con el sello maravilloso de las llagas, fuera poca gala de el amor, que sella el pecho; no sellar las manos con la fineza de las obras. *Pone me ut signaculum super cor tuum et signaculum super brachium tuum.* Cant. c. 8. dice el Esposo Divino al blanco de sus amores y prenda de sus carños la Esposa ya aveis acreditado de fino vuestro galante amor, supuesto q̄ aveis puesto en vuestro pecho el sello de mis finezas; pero para q̄ yo por todos lados califique fina vuestra voluntad, al sello noble del pecho aveis de añadir el sello de la mano obrando con fineza; porq̄ aunq̄ vn pecho sellado con la prenda amada es soberano indicio de amor, la fineza de las obras explicadas en la mano confirma el sello del pecho, la medicina por el pulso de la mano confirma el ardor del pecho, y assi quedaré satisfecho de la fineza de tu amor, si el sello q̄ llevas en tu pecho, le trasladadas à las manos obrado, q̄ es sello muerto el de el pecho, sino le dà alma el sello de la fineza

de el obrar. *Vs signaculum super cor suum, vs signaculum super brachium suum.* Sellado lleva la Ciudad su nobilissimo pecho en sus Regidores en el curioso, y lucido esmalte de vna venera, fineza es de su amor, y galanteria de su agradecido corazon; pero para executoriar su fineza de cabal, selló tambien sus manos, erigiendo altar à las llagas, festejandolas con tanta cortesia de afecto grato, que si son las obras las manos del corazon, don de se descubre la fineza del amor, estando el corazon sellado con las llagas de Christo, para calificarse totalmente fino su amor agradecido, selló las manos de sus obras; y festivas demostraciones con el mismo sello de las llagas. *Vs signaculum super brachium tuum,* porque vn corazon sellado por fino, pero sin passar el sello à las manos con la galante fineza del obrar, tiene muertos los incendios nobles de el amor grato, que parece ostenta el sello de el pecho.

Todas estas demostraciones tributó cortés de la nobleza de un illustre agradecimiento, son finezas muy devidas à la grandeza singular de aver preservado de la muerte, que amenazava à toda la Ciudad en el contagio de la peste; que avia ya herido à algunos. Quando algun soldado con la bizzarria de su esfuerço librava de la muerte à algun Ciudadano Romano; lo festejavan con gala singular, dandole vna corona, que por esta razon se llamava Civica, pues aviendo librado à infinitos de la muerte, que da la peste en vn soplo, Christo con sus Divinas llagas, que maravilla es, que erigiendo la Ciudad tan religiosas aras à las llagas sus libertadoras ofrezca corona de festivos agradecimientos.

CAPITULO V.

*HACIENDO COTEJO DE FAVOR A FAVOR RE,
siel vese qual de estos dos es el mayor, y resi rouse otros
que goza con su milagrosa intercession.*

PERO pregunto comparando vn favor con otro, qual puede acreditarle mas glorioso beneficio, el aver preservado de la

gravedad de aquel castigo, que reveló S. Fermin estava amenazando? O el aver librado de la peste, que empezó à padecerse? Gran piedad fue apagar el incendio de este contagio; pero mayor galanteria de la Divina misericordia fue no descargar el castigo, quando lo merecia la culpa: allí empezó à padecerse el rigor de la pestilencia castigo tan executivo; quando aqui solo se oyó vna amenaza; ya embargada con la esperança de el arrepentimiento, allí se remedió con felicidad el mal, quando aqui se afianzó vna maravillosa reserva, y es mas gala de el favorecer preservar, que remediar. Mas galantemente favoreció Christo à su Madre Santissima, que à todo el linage humano, à todos nos redimió con la fineza Soberana de su Divino amor; muriendo en la Cruz, también la Virgen Santissima gozó de la grandeza de este favor, siendo su preciosissimo Hijo su Redentor, porque aunque el Redimir es librar de el cautiverio, y esta Reyna de el Cielo nunca pudo lamentarse cautiva, es de Fe fue gloriosissimamente su Redentor, y mas perfecto, que de todo el resto de las creaturas; porque à las demas redimio de el pecado; remediando esta peste despues de padecida; pero à su M. SS. antes, que fue preservandola, y este modo se corona por el mas heroico en la gala de el favorecer como Redentor, que asse vemos en el cap. 1. de S. Matheo, que en el misterioso libro de la Generacion de Christo como Soberano Redentor (que el nombre de JESVS explica la grandeza de esta Divina fineza, y maravilloso titulo) se apellida este Divino Señor hijo de David Rey tan aclamado por Santo, y de Abraham glorioso Padre de la Fe, ambos fueron Redentores; porque David con la valentia de su brazo libró à Saúl de el poder de los Filisteos, venciendo la arrogancia desmedida de Goliat. El grand e Abraham libró à su sobrino Lot de los quatro Reyes Babilonios; pero luego se ofrece la duda, si el insigne Abraham fue primero que David, siendo anterior su favor; porque David ha de gozar de tan honrosa antelacion, llevandose la primacia en tan misterioso libro? *Filij Abraham*, es facil la respuesta, porque Abraham favoreció à Lot librandolo de el cautiverio, pero David con la bizzarria de su valor libró à Saúl de el riesgo, que amenazava

libertó à Lot ya cautivo, y preso de la tirania de los Babilonios; pero el valiente David preservó al Rey Saúl, y todo su pueblo solo de la amenaza de vn cautiverio: ambos con maravillosa galanteria favorecieron; pero David sobresalió mas vistoso, porque favoreció preservando, assi lo dixo S. Basilio de Seleucia. *M. tu Regem liberavit; & antequam servitium co- tribules experirentur, depulsi;* Orat. 15. y como este linage de favor preservativo es mas ayroso, y noble modo de favor; por esso en el libro de los favores de JESVS nuestro Divino Libertador, tiene David el primer lugar, cõ ser mas antiguo Abrahã y mas cana su fineza

Grandes son los favores de estas dos revelaciones devidas à la intercessiõ poderosa de S. Fermin; Soberanos fueron estos dos beneficios, pues logró Pamplona la salud publica; pero en la primera ocasion la afianzó librandola con el favor galante de su aviso del riesgo solo del castigo, quando en la otra ocasiõ la libertó del cautiverio de la peste q̄ ya estava padeciendo, alli la preservó del trabajo, quando aqui la remedió del fuego de la pestilencia q̄ ya ardia, alli fue aviso, para q̄ evitassen el riesgo, y quando aqui fue amorosa advertencia, para q̄ con la agua de la devociõ à las Santas llagas apagassee el incendio de la peste; curar la herida es favor del arte. Soberano de la intercessiõ, pero preservar de heridas es la mayor prerrogativa del poder, y toda la gala del favorecer; y por esta razon es mas soberana la hermosura del Don de la inocencia, q̄ la bellezã preciosa de la virtud de la Penitencia; porque la inocencia preserva de la peste del pecado, y quando la Penitencia solo remedia esta fatal pestilencia despues de padecida, y assi la calidad de aquel favor es superior, y por esso executa à vn agradecimiento mas fino, y arrestando, como enseña el Angel entre los Doctores S. Thomàs en la 2. 2. quæst. 106. art. 2. in corp.

Como el Cielo à fuer de tan generoso esta siempre brollando favores como fuente tan maravillosa, assi el Cielo milagroso de la intercessiõ de S. Fermin suele llover siempre beneficios, quando la publica necesidad implora su patrocinio. Quantas vezes ha socorrido à su Patria con copiosas aguas, remediandola de la miseria, q̄ de fecunda abria en todas partes para pedir las; frecuentes sino continuas

han sido estos favores, deviendo se à la grandeza de su proteccion el gozar de felices Años, logrando ricas cosechas con su maravillosa galanteria, à vista de la hermosura de estos favores con razon puede S. Fermin acreditarle Padre de sus mismos hermanos, assi vemos q̄ el Real Profeta David califica al insigne Joseph Virrey de Egipto Padre de sus hermanos, al referir el favor grande, con q̄ honró Dios à su pueblo libertandole del cautiverio de Faraon. *Redemisti in brachijs tuis populum suum, fili s. Laob, & Joseph.* Como puede coronarse con el glorioso titulo de Padre, siendo hermanos, à fuer de hijo de Jacob? Ann el ingenio milagroso de mi Agustino admiró en Joseph este tan singular, y nuevo blason, *comodo ergo ait filios Jacob, & Joseph?* Si son hijos, y ramas generales de Jacob, son venturosos hermanos de Joseph, pues como puede graduarse Padre? Pero ya responde Jansenio, la razon es q̄ en vna gravissima necesidad locorrió liberal à sus hermanos, dando les con la discreta grandeza de su providencia trigo para su preciso alimento; y como la hermosura de esta generosidad en favorecerlos fue empleo, y maravilloso esmero de Padre muy cariñoso, por esta fineza de tan singular bizarría mereció coronarse con el plausible renombre de Padre de sus hermanos. *Filij Jacob, qui eos genuit, & filij Joseph, qui ut suos filios in Egipto nutriti.* In Pl. 76.

S. Fermin hermano es de todos los Ciudadanos de Pamplona, hijos son todos de tan gloriosa Madre; pero Santo tan singularmente bienhechor de sus patrientes bien puede acreditarle Padre de sus mismos hermanos. Quantas vezes huvieran experimentado gravissima carestia de trigo, a no haver hecho S. Fermin, q̄ desatándose las nubes fecundassen con abundantes lluvias los cãpos, y venciendo los riesgos de esterilizarse, se coronassen de doradas, y multiplicadas espigas? pues aviendo sido tan repetidos estos favores, y rã continua en S. Fermin la gala de socorrer cõ alimentos milagrosos à sus hermanos, si Joseph por este motivo se calificó Padre de sus mismos hermanos, con mas razón hãndose excelsiva la galanteria de S. Fermin en favorecer à sus hermanos con este linage de beneficio, merece apellidarse Padre de sus mismos hermanos, porq̄ aunque el nacimiento lo acredita hermano, la generosidad

oficiosa de socorrerlos tantas veces con abundante trigo, que no lograrán sin la providencia milagrosa de su protección, que quitó en varias ocasiones la llave à las fuentes de el Cielo, que tenían sellados los pecados, lo corona con muchissima razon Padre de sus mismos hermanos. *Filij Pamplona, quæ vos genuit, & filij S. Fermini, qui eos suos filios tribuitis*, y por esta singular razon llamó la Samaritana Padre à Jacob, no siendo ascendiente suyo. *Nunquid tu maior es Patre nostro Jacob, qui dedit nobis hunc patrem?* Ioann. c. 4. v. 12. porque generolo este glorioso Patriarca le socorrió con aguas, sin cuya cristalina abundancia no fuera segura la vida, conque à fuerza de favores como agua mereció lo aclamassen Padre, así Hugo Cardenal, *quia beneficia Iacob experti erant, cuius terram, & habitationem intraverant*. Pues si San Fermin tantas veces à llovido favores, ó à favorecido lloviendo, coronando de frutos su feliz Patria, que maravilla puede ser se gradue Padre de sus mismos hermanos con tanta copia de beneficios como de llovido.

No solo ha favorecido S. Fermin con aguas dando copiosos frutos, sino tambien escusando las excesivas lluvias que podian arrugar la cosecha, conque si Jacob se acreditó Padre de los Samaritanos favoreciendolos con aguas, S. Fermin dando, y quitando aguas puede calificarse Padre de los Ciudadanos de Pamplona; pues dando, y quitando no sabe quitar frutos, sino colmar de ricos Agosto, y esto guardando su capa, digolo, porque aviendo hecho procession con su milagrosa Imagen vna ocasion para solicitar aguas, y aviendolas logrado con prontitud maravillosa, determinó la Ciudad repetir esta devota funcion no ya como rogativa, sino como accion de gracias, que los pechos nobles rindē luego frutos de agradecimiento, sin tener muerta la semilla de el beneficio. El dia señalado para tan lucida, y ostentosa procession se encapotó de nubes el Cielo, y al tiempo de quererla hazer, empezó à amenazar con gran lluvia, pero sin embarazarse la devocion con esta tan contraria disposicion al fervor de sus deseos, salió la procession de la Parroquia de S. Lorenzo llevando al Santo vestido con la capa mas festiva, y preciosa, como si el Cielo estu-

viera sereno, y alegre, hiçosse la procession con grande lucimiento, sin que aguasse el Cielo este cortejo de el mas fino agradecimiento, porque aunque estava tan cargado de nubes muy presiadās de aguas, como la Ciudad estava tan llena de devocion, salió con la suya desahogando su cordial afecto, y hizo de esperar el Cielo à descargar sus lluvias, hasta que bolviessē à la misma Iglesia la procession, y así instantaneamente llovió copiosissimamente. A vista de el Arca Divina Imagen de MARIA SANTISSIMA se detuvieron las aguas de el Jordan logrando todos la felicidad de esta rara maravilla, y aunque estava amenazando vn mar de aguas, no descargó su furiosa tempestad, hasta que corrieron por toda la calle mayor del Jordan. Así las aguas de el Cielo se pararon à vista de la Imagen milagrosa de S. Fermin llevada en tan ostentosa, y festiva procession, y aunque estuvo amenazando en toda ella vn mar de aguas en vn aparato inchado de nubes fuertes de caudalosas aguas, se detuvieron con respecto las lluvias, q̄ la reverencia de S. Fermin sube hasta las nubes, hasta que corriendo la gente toda la calle mayor, llegó à la Iglesia de S. Lorenzo, donde se termina la calle, siendo felicissima puerta, por donde se entra en vn dilatadissimo, y vistossimo campo partido en deliciosas calles, que forma vna variedad hermosa de bien frondosos arboles, por donde paseandose la Primavera es dulce echizo de los Ciudadanos.

No solo favorece con aguas, sino que regala con la hermosura sana de el ayre en el tiempo abrafado de el verano, tal vez se ha remido alguna epidemia, como poco ha sucedió, ocasionada de la continuacion larga del buhorno, y padeciendo esta ayrosa calamidad implorar à S. Fermin, haziendo la Ciudad con el esmero valiente de su Fe vna devota procession con su Imagen, y luego afirmó el logro de su deseo cō el remedio como imaginado, empezando à soplar vn apacible cierço, ó ligerero zefiro, que templando el ardor del tiempo à todos lleab de consuelo viendo les venia el alivio como vn zierço, gozando de esta felicidad aun los lugares de el contorno al mismo tiempo que en Pamplona, deviendo à su fervorosa rogativa, y poderosa intercesion de

San Fermin este milagroso preservativo de enfermedades. La prodigiosa columna del pueblo de Itzaera fuente Celestial de luzes en la obscuridad de la noche, y era milagrosa nube para templar los ardores de el Sol, que podían ser en camino tan largo, y jornada tan dilatada nocivos à la salud; todos estos maravillosos efectos eran propios de la generosidad de un Angel, que asistia en la columna esplicando su Divina galanteria en dar luzes al pueblo tan querido de Dios, y milagrosa templanza en el excesivo ardor. Assi S. Fermin ostentandote en su Reliquia, que està en la milagrosa columna de su Imagen; es milagrosa luz à su Patria (diganlo las Apariciones maravillosas de el Santo ya referidas, li fue luz en la noche tenebrosa de las culpas de todo el Reyno, que merecian tan graves castigos) y es fino nube como en el desierto, milagroso cielo, para templar los ardores de el verano, los incendios de el buchorno, y los rigores fieros de una apestada canicula, estas maravillas sabe elmerarse en obrarlas el Angel S. Fermin desde la columna maravillosa de su Imagen, favoreciendo à su devota Ciudad con el ayre de este consuelo, ó con el consuelo Celestial de este ayre de tanto refrigerio en tan abrasado temporal. Halló venturosa la Ciudad de Pamplona en el patrocinio de San Fermin mucho mas de lo q fingió el ingenio de Alciato en una de sus emblemas sucedió à la felicidad de un soldado, à quien sirvió el mismo escudo de defensa en la guerra, y de nave entre las sobervias olas de el mar afirmando seguridades entre varios riesgos librada toda su ventura en un escudo, assi celebró este glorioso Poeta la gala de su imaginacion en la emblema 43.

*Bina pericla cunctis effugi si dulus armis
cum premio, q. solo, cū premererque solo
incoluntis ex acie el y. as me prestitit, idem
na vi fragū apprensū, cū era adus que tulit.*

Milagroso Escudo es S. Fermin para su devota Patria, en varias ocasiones de su defensa, sin que aya peligro alguno; don-

donde implorado su patrocinio no encuentre su dicha un escudo para su consuelo vinculando todos sus alivios en los aceros de este milagroso escudo, que sirve à todos tiempos, y en todo linage de males.



CAPITULO VI.

SINGULARISSIMO MILAGRO; Y SOLEMNE
agradecimiento en repetidas plausibles fiestas.

NO ay calamidad, que se haga fuerte à vista de la milagrosa Magestad de esta Soberana Imagen de S. Fermin, siempre q se acoge la Ciudad à la felicidad de su patrocinio, pero en que trabaxo dexa de implorarlo, no fuera facil empresa olvidar esta santa diligencia, executandola la galanteria prontissima de S. Fermin en socorrer continuamente à clamar en qualquiera necesidad descubriendo luego una perene fuente de todos sus alivios. Cayeron inmensas nieves el año de 1679. el mes de Março. y con estar tan vecina la Primavera, como si fuera el centro de el invierno se congeló la nieve, de fuerte que las calles se ostentaron empedradas de hermosa nieve, ó nevadas de blancas piedras al tiempo mismo q devian los campos esmerarse en vestirse de la hermosa gala de infinitas margaritas; pero no estaban para flores, quemados con tantos hielos. Los tejados cargados con el pelo de tanto invierno parecian erizados montes de los Alpes; tan empedernidos fueron los hielos, que se temió se arruinassen muchos edificios con la pesadumbre de tanta nieve, y para estorvar tan grave mal en la republica mandó la Ciudad desembarazzasen los tejados con cuydado la industria, aunq en las calles pobladas de tanta nieve se cerrase el passo al comercio humano, y ser trago la nieve parecieran las calles graneros de amotonada utilidad. Siendo tã grave este trabajo, y tã pesado determinó la Ciudad hazer procession

general con la Imagen de S. Fermin, resolviendose à pisar tanto resvaladizo hielo vendando los ojos para no ver los riesgos de tantas frecuentes caídas, como se podian pronosticar en tan larga procession. Como el fervor es de casta de fuego, no temió la nieve, siendo esta ocasion el hielo fuego, que encendió esta maravillosa devoción, consultó su resolución con los Canonigos, y demas Cavildos, y aprobaron con gusto su fervorosa determinacion, que aunque es tan grande su recogimiento, con las necesidades publicas sabe salir de madre su Caridad.

Salio en fin la procession con todo el lleno de autoridad, y sagrado lucimiento, que suele practicar siempre la corteſania de el afecto religioso de la Ciudad; llevandose S. Fermin los ojos de todos, aun quando se pudiera acreditar tanta ventura no tropezar, ó desliçarse poniendo la vista en los pies, pero quien anda en buenos passos no suele caer con facilidad, ni era facil el tropiezo dexandose llevar de S. Fermin. Discurrieron por la Ciudad entrando primero, como acostumbra, por el campo, sin que faltasse aliento para pisar vn campo de nieve, ó vna nieve de tanto campo, que como avia de lidiar S. Fermin con la valentia porfiada de tanto hielo le sacaron al campo para que en batalla tan campal luciese su soberano poder. En esta gloriosa accion se me está representando la batalla de el esforzado David contra Goliath enemigo tan porfiado de el pueblo de Israel, cuya arrogante obstinacion à todos llenó de pavor: salió David al campo de el desafío, para que en lid tan campal campe ostentosamente su gallarda bizarria, y gloriosa valentia. Así S. Fermin salió al campo à lidiar contra la porfiada duracion de tanta nieve helada, cuyo rigor llenó de temor à toda la Ciudad; pero salió para salir con la suya, y coronarle de triunfos, venciendo vna hostilidad tan fuerte, pero al calor de su virtud no hubo hielo, que se resistiese.

Concluyeron su celebre procession, sin que los Sacerdotes, que llevaban la Imagen de el Santo en tan curiosas, y ricas andas, tuviesen algun deslize entre tanto hielo, siendo allí que las piedras, que pisavan llenas de nieve congelada, parecian bruñida plata pero si su ardiente devoción llevaba al Santo sobre su hombros, empeño era de S. Fermin proprio de su Nobilissima generosidad gobernar

con tanto acierto sus fervorosos passos, así canta la Iglesia de el devotissimo Simeon, que quando llevaba en la preciosa cõcha de sus Santas manos la Divina Perla del Niño Jesus, con este Relicario de infinito peso se movia sin embarazo el Santo viejo, por que dirigia sus passos el mismo Señor, que llevaba en sus felices manos: *Senex puerum portabat, puer autem senem regabat.* Con esta Soberana felicidad llevaron al Santo llevándolos tan sin riesgo su maravillosa proteccion, siendo arto pesadas las andas, y mas con la circunstancia de tanto hielo, no pudiendo con tanta seguridad fijar los pies; pero se les conoció en el gusto de esta accion que no sentian peso al llevarlo, así se refiere en el lib. r. del Paralipomenon c. 15. que los Levitas rendidos al Imperio Divino llevaron sobre sus hombros la Arca Soberana del Testamento, cuyo peso era gravissimo, por ser de madera setin con laminas de oro dentro y fuera sin otras cosas, sustentaron con alegria la pesadumbre de la Arca, sin desistir de esta Divina empresa por largo tiempo, pues se sacrificavan siete toros, y carneros en el mismo numero en esta ocasion, pero esta maravilla era efecto milagroso de la Arca, que siendo de inmenso peso parecia vna pluma al gustoso empleo de los Levitas, así lo notó Nicalao de Lyra de opinion de los Doctores Hebreos, *Divina virtute sic portabatur Arca, ut levite portatores eius nullum pondus sentirent.* Se movieron con milagrosa ligereza, ó porque les aumentaron con prodigio las fuerzas, ó porque la Arca por maravilla perdia su gravamen natural; cargaron con gusto con la Arca, y así tuvieron para llevarla tan seguros los socorros y esfuerzos como en la Arca. Con gusto se aplicaron los Sacerdotes, sin reparar en el peso de los riesgos en tiempo tan riguroso de nieve tan empedernida, à llevar la milagrosa Imagen de S. Fermin; pero se movieron con singular ligereza con tan Santa carga, ó porque no pesava la carga, ó porque les cargaron de Celestial robustez y Divino aliento, para caminar con segura ligereza entre tan peligrosos hielos, *Divina virtute,* se puede glossar, *sic portabatur S. Firminus ut Sacerdotes portatores eius nullum pondus sentirent.* Esta es la bizarria del fervor Sacerdotal de Pamplona poner el hombro con tanto

gusto à las Imagenes de devocion , autorizando con tan sagrado peso el fervor de su dignidad sirviendo de glorioso espejo à todos en esta tan Ecclesiastica devocion.

Quando se resolvieron los Filisteos à restituir à los Israelitas la Arca , para embiarla con decencia, hicieron vn carro nuevo , ya Carroza Celestial ; por aver de servir à tan Sagrada Imagen no menos que de N. Señora; y no sin misterio; porque aviendo experimentado la Soberania de la Arca en la ruina de Dagon les pareció seria linage de injuria fiar su grandeza de otro carro empleado en usos de el siglo; assi el Docto Méndozza de opinion de Lyra, y el Abulense. *Arca plaustrum novum imponitur ad reverentiam optimo ad posteror documento.* lib. 1. Reg. c. 6. n. 7. Era la Arca vna Sagrada Imagen , y reverentes los Filisteos, con ser enemigos de lo Sagrado , la colocaron en carroza nueva, sin atreverse à ponerla sobre vn carro secular; podian vestirlo de lienços de su Templo, para que con el temple de este adorno sirviesse à tan Sagrado empleo, y juzgaron seria bastardia en la reverencia, que devian profesar à tan venerable Arca , poner peso tan matavilloso en vn carro secular; aunque fuesse vestido al uso del Templo; siendo en la cortesania justa, ó justicia rodada de esta accion gallardo documento para todos los Ecclesiasticos carros animados de la Iglesia, para llevar las Imagenes Sagradas, sin licenciarte à fiarlas de hombros de labradores carros solos celos para las cargas del siglo ; y por la misma razon los Filisteos para el tiro de esta nueva Carroza, en que avian de colocar la Arca , solicitaron dos vacas no acostumbradas à la pesadumbre del iugo: *Et duas vacas factas quibus non est impossibile iugum* 1. Reg. c. 6. que si no era punto de decencia el poner la Arca Sagrada sobre vn carro secular, tampoco creyeron seria cordura, sino claro agravio fiarla de vnos bueyes hechos al iugo del siglo; assi el mismo méndozza: *quemadmodum plaustrum non debuit prophanti visibus subesse et Arcam excelsam percussit & illa non debuerunt subijci prophano iugo, ut Arcam deponerent.*

Vieron de este ingeniosa traza de carro nuevo, y vacas sin experiencia de obra iugo, por no tener las vacas sobre cuyos hombros pudie-

pudiesen poner tan Sagrada carga, assi el gran Méndozza, *quia si non habebant inter se Levitas, quorum humeris Arca portanda committebatur* , que a gozar de Levitas se corrieran de fiar tal Arca de carro secular , ó vacas hechas à otra carga, ó iugo del siglo , y por averse desenyado Oza en las circunstancias de esta reverencia à la Arca fue castigado con severissima prontitud. *Percussit eum super semeritate* 2. Reg. c. 6. era ley solo descansasse la Arca en hombros de los Levitas, y Oza temerario la fió de vnos bueyes , que por servir al cultivo de los campos, eran sombra de los labradores , que se emplean en cultivar la tierra, y poner labradores por Levitas, para llevar vna Arca Sagrada, ni vna sombra de tal indecencia la quiso Dios sufrir. Entre Sacerdotes no se deve presumir abra sombra de tal indecencia, que deslustre el Cielo de su estado; porque estando consagrados al servicio de Dios, como se puede pensar no gustarán de arrimar el hombro à la mayor veneracion de las Imagenes Sagradas desdenando carga tan Santa poniendola con irreverencia en vn carro agreste bueno, para llevar el peso provechoso de el arado quando à aquellas vistas pias, que tiravan de aquella misteriosa Carroza , que vió en el Cielo Ezequiel, ayroto simbolo de los Sacerdotes , como si enten muchos, à breve rato las acredito Querubines , *elevata sunt Cherubim*; vió aunque solo en sombra à los Sacerdotes aplicados con gustoso rendimiento à llevar la carga Santa de vna Imagen de MARIA SANTISSIMA Carroza maravillosa de el Cielo en comun alegoria , y le pareció que con tan Divino, y Ecclesiastico empleo se avian transformado en Querubines llenos de Sabiduria pareciendo el spiritus tan encumbrados los que parecían Sacerdotes en la aplicacion gustosa à tirar de la milagrosa Carroza de vna Imagen Sagrada , aunque solo en sombra , que solo vna sombra de este empleo unicamente Ecclesiastico viste à los Sacerdotes humildes de vna assombrosa grandeza; y assi los Canonigos de la Cathedral de Páplona espejo de las demás Iglesias del Reyno emediendo la grandeza desta felicidad, sin queter fiar de sus Capellanes, có tener tanto numero de ellos la gra vissimo Coro, llevã en sus hombros la Imagen de N. Señora del Sagrado, q venera la devocion

en su Capilla mayor, y festeja su religiosísimo fervor recando cada día el Rosario de comunidad, siempre que obliga la necesidad à sacarla en procession, haziendo punto de que nadie ombree con ellos en cortejar las Imagenes Sagradas de su maravilloso Templo, que los que son Querubines en la inteligencia tienē por gala de su grandeza, ofrecerte los primeros al glorioso tiro de la Soberana Carroza de las Sagradas Imagenes, porque lo demas feria dar à entender que les es pesada la virtud aun pintada, pues no la quieren llevar sobre sus hombros.

Despues de esta fervorosa Rogativa, y lucidissima procession empezó luego à liquidarse la nieve, y defacerse tanto empedernido hielo, sin que ocasionasse sustos este milagroso beneficio, porq̄ sin golpe de lluvias, sino con vna maravillosa serenidad se desataron estas inmensas nieves, y quando se pudo imaginar, que los rios saliendo de madre con tanto mar de aguas podian explayarse echando por estos campos con gravissimo daño, fue tan prodigioso el favor que deslaciendo montes de nieve, cuya impetuosa corriente podia arruinar los puentes, su furiosa inundacion arrabatar los edificios vecinos à los rios, sumió con nuevo milagro las aguas, sin que se experimentasse riesgo alguno en esta desecha tempestad de nieve.

Pero reparemos que siendo vno el favor, que le pidieron à la liberal intercession de S. Fermin, suplicandole que derritiesse tantas montañas de nieve, no solo se esmeró generoso en la gala milagrosa de este favor, no solo se ostentó liberal en la Divina galanteria de este milagro, sino que se arrestó en otro nuevo beneficio, haziendo no dañassen tantas aguas; porque quando tanta desecha nieve se avia de ir por el rio abaxo ocasionando vna inundacion muy perjudicial, y nociva, fue tan soberana la maravilla, que no se conoció en los rios la abundancia liquida de la nieve; gran favor, y soberano milagro el liquidar tanta nieve descendiendo con la instancia Santa de la rogativa; pero esmerarse en otro nuevo milagro, sin satisfacerse su generosidad con la grandeza de el primer prodigio llegando con la corriente de tan portentoso beneficio, mas allá de la petition, es la mayor fineza

za de la liberalidad, y la mayor liberalidad de la fineza, es galanteria Divina. Mandó Dios al prodigioso caudillo de su amado pueblo Moyses pidiesse à vn peñasco, que olvidando su dureza, se liquidasse luego en copiosas aguas, obedeció la piedra, si no al imperio de la voz, porque no quiso mandarla, à la presencia milagrosa de su Vara, milagro fue soberano de tan Divina Vara hazer que se desatasse luego en cristalinas aguas la obstinacion del peñasco para beneficio general de todo el pueblo, que desleava esta prodigiosa corriente, pero no fue sola esta maravilla, nuevo milagro admiró luego el pueblo; pues aviendose liquidado en mares de aguas este peñasco al contacto prodigioso de la Vara, de suerte que corrian con vistola inundacion tras el pueblo, siendo inmensas las aguas, como dize el Texto, *egresse sunt aque largiflue*, solo sirvieron à la utilidad de todo el pueblo, sin ocasionarle su inmensa corriente el menor daño; este segundo milagro glorioso aumentó al primer beneficio fue maravilla de vna Divina Vara, fue prodigio de vna milagrosa Imagen de Christo retratado en el lienzo de esta Vara, que ser mas galante en favorecer con milagros, que largo el necesitado en pedirlos es Divina galanteria y empresa de vn amor Soberano. Solicitaron con la discrecion fervorosa de la procession, que S. Fermin los favoreciesse con la maravillosa fineza, de que se liquidassen tantos peñascos de helada nieve, esta fue su pretension, y el blanco de sus deseos; pero à la fineza milagrosa de S. Fermin le pareció poca gloria de su peregrina generosidad convertir tantas nevadas piedras en copiosas aguas, adelantó mas el favor arrestandose con singular galanteria en hazer otro ostentoso milagro, como que siendo inmensas las aguas de tantos peñascos desechos, su inundacion no acarreasse daño algun, sino colmase de felicidades fertilizando maravillosamente los campos. Esta fue la milagrosa generosidad de S. Fermin emula tan gloriosa de la maravillosa galanteria de la Imagen Soberana de Christo figurado en la Vara poderosa del gran Moyses à la rogativa de vn milagro repetir duplicados favores, y prodigios, por coronar Divina su milagrosa bizarría etplayandose mas en la gala del favorecer, de lo que supo pedir la necesidad.

Esta Divina galanteria de milagros de S. Fermin se puede apoyar con el mismo Texto discurrendo assi, milagro fue singular el que esta maravillosa piedra favoreciéssse tan manirrota, y generosa con quanto desseava Moyses para alivio de su afligido pueblo, sediento estava del favor de sus aguas, solo pretendia este aguado agafajo de la piedra; pero no solo franqueó hermosos cristales, no solo favoreció con este milagro, sino que añadió liberal otra nueva maravilla, que no hizo la otra piedra, q̄ tambien en el desierto brolló como fuéte milagrosa dulcissimas aguas q̄ fue seguir al pueblo cō la caudalosa corriente de sus cristalinas y hermosas aguas; este fue duplicado favor, y segundo milagro mas glorioso parto de la generosidad, que el primer favor, aunq̄ tan prodigioso; porque el primero le hizo la piedra al golpe de la Vara, à las instancias de Moyses; mas el segundo de correr la fuente erás el pueblo brindandole con la dulçura de sus aguas no lo pretendió Moyses, ni lo desseo el pueblo. Esta milagrosa piedra que en la galanteria del dar favoreciendo con milagros exce- de las margenes del pedir es Soberano retrato de Christo, como fiente S. Pablo: *Petra quiesm erat Christus*, 1. ad Cor. c. 13. que generosidad tan milagrosa en dar mas de lo que se pide es maravilloso timbre de vna Imagen de Christo. La prodigiosa Imagen de S. Fermin parece maravilloso Retrato de Christo, pidele tu amante pueblo la galanteria de vn favor, como desacer las inmensas nieves, q̄ le fatigavan; y S. Fermin no solo franqueó este prodigioso beneficio, sino que con nueva generosidad se ostentó mas milagroso, haciendo q̄ no dañassen mares de desecha nieve. Este favor no solicitó la Ciudad con nueva rogativa, no pidió esta segunda maravilla, pero la Imagen de S. Fermin como si fuera Divina se esmeró gloriosamente en la galanteria Divina de este segundo milagro, q̄ si Christo con vn retrato suyo favorece à vn tiẽpo con varios milagros, passando los limites de la humana preterision, S. Fermin tambien con su milagrosa Imagen al mismo tiempo multiplicó los milagros remedando la soberana galanteria de Christo.

Pero pregunto, siendo vna, y otra maravilla tan necessaria à la
utili-

utilidad publica, como la Ciudad pide la grandeza de el primer favor milagroso, sin hazer nueva rogativa, para afianzar la felicidad del segundo milagro? Si teme el daño en el mismo beneficio de desazer tanta nieve, como segunda vez no clama al Santo para ategurar este nuevo prodigio? Pero pregunto para satisfacer esta duda, porque Moyses aviendo hecho que se liquidasse vn risco ofreciendo copiosas aguas solicitando este milagro con vna gloriosa Imagen de Christo como era la maravillosa vara de Moyses, viendo tanto desecho cristal, no pidió el otro prodigio, que se experimentó en estas milagrosas aguas, como fue el correr li- tongeras tras el pueblo para su publica utilidad, si vno, y otro milagro cedia en tan vniversal conveniencia, como solicitando el primer favor con tan Divina Imagen, no agenció la segunda maravilla? Con la respuesta de esta duda cessara la admiracion de la primera pregunta: Vno, y otro milagro obrara la milagrosa vara de Moyses retrato Soberano de Christo, pero este caudillo discreto solo sacará la vara, solo se valdra de tan Divina Imagen para solicitar vn milagro, mas como es tan poderosa, y Divina esta Imagen, quando solo le pide vn prodigio, ó es vn prodigio lo q̄ pide, sabrá esmerandose liberal en beneficiar hazer repetidos milagros, porq̄ vna galanteria Divina produce à pares las maravillas; y assi la Imagen milagrosa de S. Fermin parece se corona Divina en este maravilloso modo de favorecer; dos milagros son necesarios à la utilidad publica, el 1. es liquidar la nieve, q̄ por passar à ser piedra, se quedó helada, el 2. que rã impetuosa como caudalosa corriente de aguas no ocasionasse desgracias, no agenciasse ruinas, no acarreasse daños publicos; y obra ambas maravillas, sin necessitar, à que vna, y otra la soliciten rogando, que como el Cielo gusta de acreditarla tan poderosa, à vn milagro que la pidan, haze que con Divina galanteria obre varias maravillas.

Aunque sea dando en vna ceguedad pregunto nuevamente, porque aquel valiente Caudillo de Israel el insigne Sanson estando no solo despojado de su hermosa valentia, sino de la rica preda de la vista, q̄ à los alagueños engaños de su amada Dalida perdió, el valor, y los ojos, siendo bláco de afrentas por ciegamente fiaco,

como pidiendo à Dios el Soberano milagro de q̄ le restituyesse el esfuerzo coronandole con su antigua valentia, no le ruega sobre el segundo milagro, favoreciendole con la vista, que perdió, no viendo que se perdía viendo? Sanson necessita de ambos milagros, pero quando la Divina confianza lo empeña en rogar por fuerza, no veo que pidiendo ojos, apele à revista; no puede esperar Sanson tan favorecido de el Cielo la grandeza hermosa de estos dos prodigios? no ay duda que teniendo tantas esperiencias de la Bondad Divina, pudiera prometerse estas dos singulares maravillas; pues como haciendo tan clamorosa rogativa, por solicitar con vn milagro la passada bizarría de sus brios, y membruda valentia, como consta del c. 16. del lib. de los Juezes *Domine Deus memento mei, & redde mihi fortitudinem priusnam* pidiendo con tanta ternura vn prodigio, no suspira en nueva rogativa, porque se haga el segundo milagro à vista de ojos? Es el caso, que conoce Sanson la nobilissima condicion de Dios su generosidad liberalissima; y assi quando necessita de varios milagros para sus mayores conveniencias, solo haze rogativa para lograr vna maravilla, y asegurar con vn milagro su primera valentia, tomando por los cabellos la ventura de el valor; porque siendo vtil el segundo milagro de darle vista, es tan milagrosa la galanteria Divina q̄ con sola la devota instancia de vna rogativa tuviera afianzadas entrambas maravillas, que vna Divina generosidad para esmerarse en obrar varios milagros no ha menester la executen con varias rogativas; y assi pide discreto Sanson. fuerzas rogando al Cielo le franquee con vn milagro su temida, y passada valentia, y no ruega le conceda vista; porque importandole este segundo milagro con sola vna rogativa tuviera cabellos, y hasta los ojos, que este es el grande modo; y Divina bizarría de favorecer con milagros. La Ciudad de Pamplona à menester para la utilidad publica dos maravillas; la vna que al calor de la intercession milagrosa de S. Fermin se derriba tanta empedernida nieve; la otra que su furiosa corriente no cause estragos, ambos milagros son necesarios, para que sea cabal la gala de el favorecer; y quando ambas necesidades estan executando à dos rogativas, solo pide à S. Fer-

min la galanteria del primer milagro, sin empeñar con la devocion de nuevos ruegos à obrar la segunda maravilla; porque es tan Divina la gala de favorecer, con que se acredita tan milagroso San Fermin, que cediendo en tanta utilidad ambos milagros para emerarse galante en obrar el segundo prodigio basta solo que le pidan el primer milagro, y assi à vista de la maravillosa Imagen de S. Fermin llevada solo vna vez en procession de rogativa ità la nieve de corrida, y aunque se vaya por el rio abaxo no ha de ocasionar daño alguno con su inundacion.

Aviendo visto la Ciudad estas singulares maravillas trató de ostentarse agradecida al autor de estos milagros S. Fermin, y interrumpiendo la asistencia, que practica cada dia à los sermones de quaresma, en cuyo Sagrado tiempo logró la grandeza de este favor, hizo luego fiesta à S. Fermin, sacrificando la Nobleza de su agradecimiento, sin dilatar el reconocimiento de este beneficio tan à todas luzes grande, como verse libre de inmensos hielos, y despues de vn diluvio de aguas, assi como Noe esplicó luego su agradecimiento, quando se vió sin las aguas de el diluvio, en variedad de sacrificios. Singularizose en la gala de este festejo (sobre ser tributo ordinario de su constantissima devocion la grandeza festiva de sus cortejos al Santo) tan lleno de lucimiento; acreditando la cortesia Santa de su agradecimiento tanta lengua de luzes, como se ostentó en la grandeza de el Altar, desaciendose al calor Santo de su grata devocion tanta cera como vn hielo, y a que al calor milagroso del patrocinio de S. Fermin se vió desfazer como cera tanto hielo. Predicó muy de fiesta el Doctissimo Orador de la quaresma, q̄ como era sermón de gracias, fue discrecion Soberana solicitar la mayor gracia del Orador, para coronar mas glorioso su agradecido festejo. Echó el resto el ingenio de el R. P. Ordinario, que assi llaman al que suda cada dia en la tarea continua de el pulpito en la quaresma, porque con ser el sujeto elegido para este empleo de las mas relevantas prendas que suele aplaudir Castilla, ó Aragon (quando no predica algun esclarecido hijo de el Reyno, que ha gozado de varios, que en esta Divina ocupacion se acreditaron maravillosos, pasmando su florida

efluencia, como el M. Goldaraz hijo del grande Agustinõ Prõvinozial, q̄ fue benemerito de la Provincia de Castilla, que predicó catorce quaresmas; y el M. Velazquez siete años continuos, siendo iman poderoso para arrastrarse los corazones de todos quãtos conocieron sus ventajõsissimas prendas en Navarra, y Castilla, y siendo el hechizo de Madrid teatro el mas vistoso de Predicadores; y otros muchos, que no nombro, que desde el Cielo de esse pulpito de tan noble fatiga derramaron inmensas luzes de Doctrina Celestial llenando de glorias à su patria con su lucidissimo desempeño) le bautizan con este nombre tan singular aunque ordinario, por ser estõto ordinario echar mano de los mas primorosos Predicadores, siendo plato ordinario en la quaresma de Pamplona lo que en otras partes se celebra por singular, y estraordinario. El concurso de esta fiesta fue numerosissimo, y con mucha razon, q̄ aviendo sido comun la utilidad de estos milagros, era forçoso tuessè general el tributo del agradecimiento (sobre ser la fiesta de S. Fermin blanco de la devocion de todos) y esta moneda tan Celestial es muy corriente en la republica de Pãplona, aunq̄ el mundo fuele con facilidad esterilizarse en el reconocimiento de los beneficios, y favores de el Cielo, como lo llora S. Bernardo. *Multos vidimus satis importune petentes quod sibi deesse cognoverint, sed paucos admodum scimus, qui dignas super acceptis beneficijs gratias agere videantur.* Poca es la tierra, q̄ sembrada de beneficios con generosa mano sepa fructificar agradecimientos; pero la tierra de Navarra es tierra del Cielo para este fruto tã bello.

Tras este tan illustre cortejo se siguió luego la fiesta de la lucidissima hermandad de Sacerdotes ramillete vistoso cõpuesto de las hermosissimas flores de tres discretos Cavildos. Asistiendo todos al festejo con gravedad Ecclesiastica, con sobrepellices trage ordinario del Coro, y velas en las manos, confesando con esta encendida fineza, q̄ estavan todos muy en vela, para dar mas cuerpo al santo agradecimiento de la Ciudad. Predicó el mismo q̄ el dia antecedente, el mismo en la gala festiva del sermon pero muy otro en la novedad, aunq̄ siempre Geronimo en sus discursos. Fue fiesta de singular lucimiento, como fiesta del fervor Ecclesiastico, y del

mas

mas coronado afecto, y festejo de tanta corona era corona de tanta fiesta. En el Cielo vió S. Juan vna fiesta muy gloriosa; era el blãco de tan plausible cortejo vn Cordero Martyr, que triunfó como Leon esforzado à valentias milagrosas de su amor, era fiesta de muchas Coronas, pues 24. ancianos con rendimiento fervoroso ponian à sus plantas las glorias de sus coronas *mistentes coronas suas ante Thronum* Apoc. c. 5. y festejo de tanta corona rendida no podia dexar de ser soberano cortejo, y fiesta muy de los Cielos. Tanta corona de Sacerdotes rendida à los milagros de los triunfos de S. Fermin Cordero Martyr, fiesta tan coronada como podia no parecer fiesta de los Cielos.

Solemnizó el dia tercero el Illustrissimo Obispo Roche, calificando la hermosura de estos milagros, si assi se puede decir, con la Theologia Celestial de sus afectos, y festivas demostraciones de su religiosissimo agradecimiento. No faltó al lleno de rã lucida fiesta la gracia del Predicador, q̄ desde el Cielo del pulpito nevé la grada, y copiosa erudicion como tan Maestro en este empleo.

Festejó à S. Fermin otro dia el Excelentissimo Cõde de Buenavida Virrey entonces del Reyno, haziendo gala de pagar al Cesar de estas maravillas el tributo de vn nobilissimo agradecimiento con la moneda de vna cortesania festiva, y religiosissimo culto, que tambien es valentia de pechos Christianamente militares saberse acoger à sagrado, y retirarse à la Iglesia à pagar beneficios con festejos. David fue tan guerrero, que degolló à vn Gigante como si fuera vn cordero; y con ser tan militar su esfuerço supo galante, y religioso festejar à la Arca milagrosa de el Testamento desabrochando publicamente su Real agradecimiento delante de aquel maravilloso instrumento de tan Divinos favores; pues siendo la Imagen de San Fermin viril donde se venera su Reliquia instrumento de tantos milagros, con que favorece el Cielo à todo el Reyno, gloria fue de vn excelentissimo militar, saberse esmerar en festejar à la Arca milagrosa de tan Divinos favores. Fue fiesta sin sermon, dirà alguno, que es genio de Señores no gustar que les prediquen, y mas quando andan en fiestas; mas como era tiempo de quaresma le pareció sin duda seria mas

acer-

acertado no quitar à la utilidad publica los sermones morales; es tejer mastela de discursos panegiricos, y festivos; y assi se concluyó la fiesta cõ excelencia, aviendo tenido tan illustre principio.

Que festejo seria el mas plausible, gloriolo, y grato à la Soberania milagrosa de S. Fermin; quien lo podrá declarar; yo solo puedo dezir, que vna muger gloriolosamente hermosa, que fue milagro el que se dexasse ver, aun para ser cortejada de el Cielo, fue festejada de el Sol Planeta superior, de la Luna, que luze siẽpre con hermosura gobernando tambien, y de varias Estrellas, que siempre derraman luzes; pero solo de los Astrós se formó corona vistosa tan peregrina muger. *mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Apoc. c. 12. Puso sobre su cabeza las Estrellas, para honrarlas, y favorecerlas, y para que viesßen todos lo que estimava su cortejo, pues la fiesta de sus luzes; ó las luzes de su fiesta las ponía sobre su cabeza; pues no fuera mas cuerda eleccion coronarse con el Sol, ó la Luna Planetas, que gobiernan el mundo? Vnas Estrellas han de ser mas felices? Su fiesta ha de ser mas gloriola? Si, que es fiesta con mucha Estrella. Ay en el Cielo infinitas Estrellas, pero estando tan poblado de Astros solo vnas Estrellas se singularizaron para el festejo, y se hermanaron para el cortejo: pues Estrellas que con tan singular hermandad se vnien para tan gloriolo festejo, por mas que el Sol, y la Luna se esmeren en cortejar con todo aparato de luzes à tan Soberana muger, solo pondrà esta sobre su cabeza Estrellas, que se hermanan con tanto lucimiento, ó vna hermandad de luzeros, que se arrestan en festejarla. *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.* El Sol de la dignidad Pontificia, y la Luna de el gobierno secular con maravilloso lucimiento festejaron à S. Fermin por la hermosura de sus milagros; pero vnas Estrellas de Sacerdotes entre tantos, como goza Páplona; solos ellos se singularizaron en las amorosas ansias de cortejar à S. Fermin; solos ellos se hermanaron entre tantos para la galanteria de tan lucida solemnidad; pues Astros tan corteses, que con tanta hermandad ofrecen luzes festivas al milagroso portentoso de S. Fermin, si podemos pronosticar, aunque se esmeraron tanto el Sol, y

la Luna en la generosidad lucida de su cortejo, sola esta hermandad de luzeros, ó estos luzeros de hermandad tan festiva puso S. Fermin sobre su cabeza en credito de la estimacion de su fiesta.

No refiero mas prodigios, pues brillan cada dia en el Cielo de su poderosa virtud, sin cessar nunca el resplandor de sus milagros. Grandes fueron las maravillas de la Serpiente, que se ostentó levantada por Moytes, pues todos los enfermos con la dicha de mirarla afianzavan su salud, pero se secó ya este arroyo de prodigios. Soberanos milagros fueron tambien los de su vara, ella fue la finca de quantas maravillas obró en Egypto; pero acabaronte estos prodigios. Credito de grandes, lograron los milagros de la capa de Elias, pues con ella Eliseo sanava los enfermos, y resucitava los muertos; pero ya no dura esta vena de prodigios, ya no florecen sus maravillas. Que milagrosa se ostentó la Arca del Testamento, pues à vista suya los mas sobervios cristales se detenian, caian los muros, se arruinavan los Idolos, y morian luego los que no la reverenciavan; pero se agostó toda esta primavera de milagros; pero las maravillas de S. Fermin siempre luzen soberanas, nunca se marchitan sus prodigios, porque brilla siempre cèlebre su maravillosa virtud; es vn rio de milagros, porque si en los rios à vnos cristales, que pasan, suceden luego otros, esta maravilla campea en S. Fermin, pues à las aguas de vnos milagros siguen luego corrientemente otros prodigios. Quien podrá referir vn numero sin numero de milagros suyos? Confessarlos superiores al mayor empeno de la mas diestra pluma es la mayor hermosura del aplauso, mucho desacredita el caudal de vn poderoso rio, quien procura cefirlo à breve campo, es corto el campo de la pluma, para abreviar en el inmensas aguas de prodigios, el dexar esta empresa es la mayor calificacion de sus milagros; por esto sin duda no se cuida de autenticar tantas maravillas, como obra en Navarra, y singularmente en Pamplona, siendo esto, que parece descuydo, el mayor realze de la grandeza, y multitud de sus milagros.

Empeñose S. Juan en contar algunas maravillas de Christo, pero viendo que era asunto imposible historiar tanto numero de hazañas, confessandolas innumerables desistió de su empresa. *Sunt*

*Et alia multa, que fecit: Iesus. que si scribantur per singula, nec ip-
 sum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros. c.
 21.* Con este arbitrio elogió mejor los milagros de Christo, como
 lo dixo Maldonado. *Quod dum dicit, Et se excusat, Et Res Chri-
 sti magis quodam modo, quam si eas rescripisset, amplificat.* Si el
 Aguila, que haze vistoso alarde en el Teatro del Cielo de osten-
 tarle contando los rayos del Sol. encogiera sus plumas, sin atre-
 verle à examinar el maravilloso Oceano de luzes, acreditarà me-
 jor la soberana gala de sus resplandores, bolando eternizàra la fa-
 ma de sus plumas, y no bolando sublimarà la gloria del Sol, gra-
 duando con este encogimiento de mayor el poder de sus rayos, y
 por esto ponderó vn ingenio, que San Juan figurado en la A-
 guila de la Carroza de Ezechiel boló no solo sobre los demas
 Evangelistas simbolizados en el Leon hombre, y buey, sino sobre
 si mismo. *Desuper ipforum quatuor, c. 1. v. 4* Mas realçó las ma-
 villas de Christo, quando embolvió en el silencio sus prodigios
 confessandolos infinitos, bolando sobre si mismo al aplaudirlos,
 y no referirlos por innumerables: mucho dixo con el buelo so-
 berano de su pluma historiando algunos milagros; pero mas dixo,
 quando confesso no podia dezir, por no poder contar maravillas
 que eran infinitas. No siendo de Aguila mi pluma, poco pudie-
 ra dezir de los milagros de S. Fermín, empeñandome en la gusto-
 sa empresa de contarlos; pero siendo innumerables sus prodi-
 gios, sin querer historiarlos, los historió mejor, voceando que
 por infinitos no caben no solo en la estrechez de mi corta pluma,
 sino en todo el dilarado campo de la mas primorosa eloquencia.
 Assi la Nobleza ingeniosa de el Escritor de las actas antiquissimas
 de este milagrosissimo Santo retira su pluma al llegar al Oceano
 de sus prodigios, sin atreverle à navegar tanto pelago de maravi-
 llas, acreditandolo mayor con esta ingeniosa cobardia bolado me-
 jor en los aplausos de S. Fermín cōfessando ser sus milagros sin fin.

F I N.

